

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA DOCUMENTACIÓN



TESIS DOCTORAL

**Códices de los santos padres latinos del antiguo fondo
toledano de la Catedral de Toledo**

**Codices of the holy Latin father from the old toledan
collection of the cathedral of Toledo**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

Julia María García Muñoz

DIRIGIDA POR

**Antonio Carpallo Bautista
Ana Belén Sánchez Prieto**

Madrid

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA DOCUMENTACIÓN



TESIS DOCTORAL

CÓDICES DE LOS SANTOS PADRES LATINOS DEL ANTIGUO
FONDO TOLEDANO DE LA CATEDRAL DE TOLEDO

CODICES OF THE HOLY LATIN FATHERS FROM THE OLD
TOLEDAN COLLECTION OF THE CATHEDRAL OF TOLEDO

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTORA
PRESENTADA POR

Julia María García Muñoz

DIRECTORES

Antonio Carpallo Bautista
Ana Belén Sánchez Prieto

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA DOCUMENTACIÓN



UNIVERSIDAD
COMPLUTENSE
MADRID

CÓDICES DE LOS SANTOS PADRES LATINOS DEL ANTIGUO
FONDO TOLEDANO DE LA CATEDRAL DE TOLEDO

CODICES OF THE HOLY LATIN FATHERS FROM THE OLD
TOLEDAN COLLECTION OF THE CATHEDRAL OF TOLEDO

Tesis doctoral que presenta

Julia María García Muñoz

Para la obtención del Grado de Doctor

Bajo la dirección de los doctores

Antonio Carpallo Bautista

Ana Belén Sánchez Prieto

Madrid

2024

Agradecimientos

Me gustaría dar comienzo a la tesis expresando mi absoluto agradecimiento mis directores de la tesis, el doctor Carpallo y a la doctora Sánchez-Prieto, ya que su experiencia, sabiduría, confianza y, sobre todo, paciencia a lo largo de estos años ha sido crucial para poder llevar a cabo este estudio. Han estado ahí, no solo para aportar conocimiento y guía sino también apoyo y motivación en momentos difíciles. Gracias por el impulso que ha hecho posible su realización.

A la Biblioteca Catedralicia de Toledo, por abrirme sus puertas. A su personal, por su maravillosa acogida, por prestarme su casa y sus tesoros. A Alfredo, Isidoro y, especialmente, a Don Ramón que, antes de fallecer, formó parte de la tutoría de este trabajo y me brindó su amplio conocimiento y sus medios.

A la Biblioteca Nacional de España y al resto de bibliotecas que también han desempeñado un papel fundamental para poder llegar a este momento tan especial.

A la Facultad de Ciencias de la Documentación y a la Universidad Complutense de Madrid en su conjunto, por darme la oportunidad de formarme e ir especializándome en aquello que realmente amo a lo largo de toda una vida universitaria.

A mis amigos y compañeros, por su constante aliento y apoyo. Todos han sido mi red para conservar el ánimo en los momentos de flaqueza y estrés. Habéis hecho también posible todo este proceso con vuestra paciencia.

Finalmente, me gustaría hacer una mención especial a una maravillosa alma que ha estado de manera incondicional a mi lado, en lo bueno y en lo malo, cuando podía dedicarle tiempo y cuando no era posible tanto. Por ser mi pilar, Miga, mi pequeña Miguita.

Seguro que olvido, sin querer, muchas personas y nombres a los que podría agradecer su refuerzo en todo este proceso.

A todos los que, de alguna manera, han estado, están y estarán. Por vuestros consejos, palabras, por ser desahogo y fuerza para tener hoy aquí este proyecto acabado y estar presentándolo hoy aquí.

A todos vosotros, gracias por formar parte de este viaje.

ÍNDICE	Pág.
Resumen	4
Summary	6
Capítulo I. OBJETO Y METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN...	8
1.1. Introducción.....	9
1.2. Objeto de estudio.....	9
1.2.1. Objetivos.....	9
1.2.2. Estado de la cuestión.....	9
1.3. Metodología de la investigación.....	21
1.3.1. Métodos de investigación empleados.....	21
1.3.2. Sistema de citas y referencias bibliográficas empleados.....	24
1.4. Estructura del trabajo.....	24
Capítulo II. BIBLIOTECA CATEDRALICIA DE TOLEDO: ORÍGENES Y EVOLUCIÓN	27
2.1. Toledo.....	27
2.2. La Catedral.....	38
2.3. Formación de la biblioteca catedralicia.....	40
2.4. Organización de la biblioteca e instrumentos de descripción.....	51
Capítulo III. PADRES DE LA IGLESIA	55
3.1. Introducción a la patrística.....	55
3.1.1. Origen etimológico e histórico de la Patrística. Períodos y sus características.....	55
3.1.2. Difusión.....	57

3.1.3. Clasificaciones.....	58
3.1.4. Estado de la cuestión de la terminología.....	63
3.2. Estudio de los padres analizados en este trabajo.....	67
Capítulo IV. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DE LOS MANUSCRITOS PATRÍSTICOS SELECCIONADOS.....	85
Ms. 1: 9.13.....	86
Ms. 2: 14.3.....	128
Ms. 3: 14.14.....	175
Ms. 4: 15.10.....	227
Ms. 5: 9.31.....	269
Ms. 6: 14.9.....	318
Ms. 7: 14.13.....	392
Ms. 8: 14.17.....	445
Ms. 9: 14.19.....	508
Ms. 10: 14.20.....	551
Capítulo V. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	579
Capítulo VI. BIBLIOGRAFÍA.....	583
ÍNDICES.....	591
ANEXOS (IMÁGENES DE LOS MANUSCRITOS).....	593
MANUSCRITOS SIGLO XI.....	593
Manuscrito primero: 9.13.....	593
MANUSCRITOS SIGLO XII.....	599

Manuscrito primero: 14.3.....	599
Manuscrito segundo: 14.14.....	603
Manuscrito tercero: 15.10.....	607
Manuscrito cuarto: 9.31.....	613
MANUSCRITOS SIGLO XIII.....	617
Manuscrito primero: 14.9.....	617
Manuscrito segundo: 14.13.....	621
Manuscrito tercero: 14.17.....	626
Manuscrito cuarto: 14.19.....	630
Manuscrito quinto: 14.20.....	634

Resumen

El análisis de los manuscritos patrísticos del Fondo Antiguo de la Biblioteca de la Catedral de Toledo no ha sido investigado a lo largo de la historia de la institución y, por tanto, fruto de ello solo podemos encontrar instrumentos básicos de consulta e identificación, llevados a cabo por el propio personal de la Biblioteca.

En la investigación que hemos llevado a cabo, han entrado en juego disciplinas como la paleografía, la codicología, el estudio de la encuadernación, la bibliografía, la historiografía y la literatura. Por lo tanto, como podemos ver, nuestro objetivo principal se basa en la realización de la identificación básica de los manuscritos del fondo, así como de un estudio codicológico profundo con el fin de proporcionar instrumentos, tanto de identificación como de composición material a un nivel profundo, que permitan mantener la conservación de estos ejemplares a lo largo del tiempo ante posibles pérdidas, además de colaborar en un primer acercamiento analítico a los fondos mediante una metodología consolidada y reconocida. De forma previa a este proceso de análisis y como método de recolección de datos nos basamos en la consulta de índices de la biblioteca, lo que permitió cribar los ejemplares en función de los criterios preestablecidos, considerando todos los manuscritos de los Padres latinos de la Iglesia, con la añadidura de San Isidoro de Sevilla por la cercanía “personal” con motivo de nuestra relación común con la Filología, localizados en el Antiguo Fondo Toledano de la Biblioteca catedralicia. Una vez llevado a cabo este paso previo de identificación de ejemplares, se procedió al análisis “in situ” de los mismos con el fin de recoger la mayor cantidad de información posible de cada uno de ellos con base, como ya hemos anticipado, en el análisis codicológico-paleográfico del *Manual de codicología* de la Dra. Elisa Ruíz en su reinterpretación por la Dra. Ana Belén Sánchez Prieto.

Como resultado de esta investigación, única en su campo hasta el momento, hemos conseguido aportar un repertorio y estudio de diez códices que abarcan del siglo XI al XIII bajo una ordenación cronológica, alfabética según el autor y ascendente en función de su signatura dentro del Fondo. Este análisis permite identificar las características materiales de la producción de la época, del uso dado a lo largo de su historia, su repercusión, así como sus condiciones de conservación y restauración a lo largo de los siglos.

Una de las principales limitaciones que hemos encontrado en la metodología seguida es que supuso un largo desplazamiento diario al lugar de localización de los códices, así

como el manejo de una gran cantidad de información resultante de su estudio, razón por lo que se ha limitado su cronología.

A pesar de todos los inconvenientes descritos, creo que la tesis contribuye al conocimiento de los manuscritos patrísticos del Antiguo Fondo Toledano (AFT) de la Biblioteca catedralicia toledana, suponiendo una herramienta útil de consulta bibliográfica y codicológica.

Summary

The analysis of the patristic manuscripts of the Old Collection of the Toledo Cathedral Library has not been researched throughout the history of the institution and, therefore, as a result, we can only find basic tools for consultation and identification, carried out by the Library's own staff.

In the research we have carried out, disciplines such as palaeography, codicology, the study of the binding, bibliography, historiography and literature have all come into play. Therefore, as we can see, our main objective is based on carrying out the basic identification of the manuscripts in the collection, as well as an in-depth codicological study in order to provide instruments, both for identification and material composition at a deep level, which will allow us to maintain the conservation of these copies over time in the face of possible losses, as well as collaborating in a first analytical approach to the collections by means of a consolidated and recognised methodology. Prior to this process of analysis and as a method of data collection, we relied on the consultation of library indexes, which allowed us to sift the copies according to the pre-established criteria, considering all the manuscripts of the Latin Fathers of the Church, with the addition of Saint Isidore of Seville due to the 'personal' proximity due to our common relationship with Philology, located in the Old Toledan Fund of the Cathedral Library. Once this preliminary step of identifying the specimens had been carried out, they were analysed in situ in order to gather as much information as possible about each one of them, based, as we have already mentioned, on the codicological-paleographical analysis of the Manual of Codicology by Dr. Elisa Ruíz in its reinterpretation by Dr. Ana Belén Sánchez Prieto.

As a result of this research, unique in its field to date, we have managed to provide a repertoire and study of ten codices from the 11th to the 13th century, arranged chronologically, alphabetically according to author and in ascending order according to their code number within the collection. This analysis makes it possible to identify the material characteristics of the production of the period, its use throughout its history, its repercussions, as well as its conservation and restoration conditions over the centuries.

One of the main limitations that we have found in the methodology followed is that it involved a long daily commute to the location of the codices, as well as the handling of a large amount of information resulting from their study, which is why its chronology has been limited.

In spite of all the disadvantages described, I believe that the thesis contributes to the knowledge of the patristic manuscripts of the Ancient Toledan Fund (AFT) of the Cathedral Library of Toledo, being a useful tool for bibliographical and codicological consultation.

Capítulo I. OBJETO Y METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

1.1. Introducción.

El presente trabajo aspira a realizar el estudio de una serie de manuscritos patrísticos, concretamente de diez códices datados entre los siglos XI y XIII. Se trata de un periodo de tres siglos que comienza marcado por el esplendor almorávide del califato de Córdoba que, junto con el precedente califato de Abd-el Rahman III, llevó a su cénit al islam español y frenó a los reinos del norte. La muerte de Almanzor en 1002 precipitó la implosión del califato en reinos independientes más pequeños o taifas que se vieron obligadas a pagar tributos a los reyes cristianos. En 1085, Alfonso VI reconquistó Toledo, lo que dio fuerza al afán unificador cristiano que fue añadiendo diversas taifas, con personalidad propia, a los reinos cristianos. Alfonso VIII, con ayuda portuguesa, navarra y aragonesa asesta uno de los golpes más importantes al islam en 1212 en las Navas de Tolosa mientras Alfonso IX de León se apodera de Extremadura sentenciando al islam hispánico a un acosado reino de Granada. En resumen, se trata de los siglos de mayor empuje de la Reconquista y del más importante cambio social, de estructuras políticas y de pensamiento medieval.

Como ya hemos mencionado, la selección de los códices fue llevada a cabo entre los fondos de la sección de la Biblioteca de la Catedral de Toledo. La elección también tuvo en cuenta factores como su idioma, el latín, conocido por los participantes en la investigación, y la naturaleza de las obras que contienen, a saber, obras de los Padres de la Iglesia de Occidente o textos patrísticos. Dentro de este grupo, además de los Padres occidentales de la Iglesia, en sentido estricto, hemos incluido a San Isidoro de Sevilla por la estrecha relación que mantiene el erudito con la filología, estudios iniciales que me llevaron a seguir por el camino de la documentación posteriormente, y cuya historia desarrollaremos más adelante (en el Capítulo III). Asimismo, también se ha acotado el estudio al tiempo disponible para realizar los traslados a la biblioteca objeto del análisis e investigación puesto que se encuentra a una distancia considerable.

El interés esencial de este trabajo se centra en la condición de los fondos de la

biblioteca de procedencia, cuya colección carece de catálogos actualizados para este tipo de manuscritos tanto de carácter general como específico y cuenta con un escaso número de estudios monográficos de las mismas, especialmente en el ámbito codicológico, de la encuadernación o literario que queremos abordar.

1.2. Objeto de estudio.

1.2.1. Objetivos.

Los objetivos que aspiramos alcanzar con este trabajo son los siguientes:

- Identificación de los manuscritos elegidos, todos ellos obras de los Padres latinos de la Iglesia.
- Análisis y descripción completa de todas las partes y elementos que conforman el manuscrito, con el fin de reconstruir el proceso de elaboración a través de las pautas de un análisis codicológico, de la encuadernación y literario correspondientes y apropiadas a cada caso.
- Por consiguiente, describir suficientemente una pequeña parte de la colección de patristicos y de las características de los volúmenes que la integran.
- Facilitar un primer acercamiento a los fondos, lo que a su vez favorecerá la conservación y protección ante posibles pérdidas, totales o parciales, de los fondos descritos.
- Colaborar con la Catedral en la elaboración de estudios exhaustivos, ya que esperamos que la información aportada en este trabajo redundará en beneficio de futuros investigadores.

1.2.2. Estado de la cuestión.

En cuanto al estado de la cuestión, es poco lo que se ha realizado en torno al tema de estudio que escogido. No obstante, sí existen diversos trabajos que versan sobre los fondos de la rica institución eclesiástica elegida, con una extensa datación histórica dado que su importancia y patrimonio es ampliamente conocido. A continuación, pasamos a realizar un somero resumen de los estudios de carácter histórico, para continuar con la

relación de los estudios actuales, que tampoco tratan concretamente la cuestión sobre la que versará este trabajo, aunque están íntima y directamente relacionados.

En 1226 se inició la construcción de la nueva catedral gótica, sobre la deteriorada mezquita existente. Este hecho dio origen al nacimiento paulatino de una unidad administrativa dentro del Cabildo denominada Obra y Fábrica, que generó mucha documentación. Entre ella, encontramos que a lo largo de la historia de la Catedral primada se realizaron numerosos trabajos de registro de los tesoros que se acumulan en la magnífica y rica Catedral de Santa María. Unas incipientes relaciones de lo que posteriormente dará lugar a numerosos estudios datan de 1255-1260, y las últimas, también de carácter histórico, pero ya de época contemporánea, corresponden a 1834¹. Estos inventarios constituyen la base necesaria para cualquier estudio ulterior de los fondos de la librería toledana.

Inicialmente el personal catedralicio correspondiente lleva a cabo relaciones de los bienes y piezas documentales conservadas en el Sagrario. En todos estos registros se redactan con precisión y detalle los préstamos de diferentes objetos aquí albergados.

En total, se conservan más de 40 inventarios manuscritos antiguos, además de los elaborados en época más moderna por los Padres Mecolaeta y Sarmiento, Frías y Octavio de Toledo. El primero de los inventarios está fechado en el siglo XIII y el último en el XIX. En resumen, entre los repertorios que hacen referencia expresa y exclusiva a los libros destacan los siguientes:

¹ Entre los referidos expresa y exclusivamente a los libros destacan: *Inventario de joyas y libros de sus antecesores*, recuperados por don Gonzalo Pétrez, en Avignon (1282); *Inventario de los libros rescatados por el arzobispo don Juan de Aragón por medio del deán don Vasco Fernández de las cosas de sus antecesores empeñadas en Montpellier* (1320); *Inventario de objetos litúrgicos y libros del Sagrario que recibió para uso personal y en su capilla don Gil de Albornoz* (1339 y 1343); *Inventario de objetos litúrgicos y libros del Sagrario que recibió para uso en su capilla don Gonzalo de Aguilar* (1351); *Inventario de objetos litúrgicos y libros del Sagrario que recibió para su uso don Vasco Fernández de Toledo* (1354); *Inventario de la Biblioteca, realizado por el canónigo Rodríguez Durazno* (1455); *Inventario de la Librería de Toledo existente en El Escorial* (s. XVI); *Inventario de la Biblioteca, realizado por el bibliotecario Cristóbal Palomares* (1591); *Inventario de la Librería, por don Juan Bravo de Acuña, canónigo* (1604); *Inventario de la Librería hecho por don Francisco Morejón, tesorero, en la visita del arzobispo Sandoval y Rojas* (1605); *Inventario-Memoria de los libros existentes en la Biblioteca Capitular y recibidos sucesivamente por sus bibliotecarios* (1624-1818); e *Inventario de los libros cantorales y obras de música pertenecientes a la Santa Iglesia Catedral Primada de Toledo y que se custodian en el lugar llamado «Papelería de Música»* (mediados del siglo XIX).

El primer inventario con el que podríamos encontrar relación con nuestro trabajo, por tratarse de un documento donde se registran todos los bienes tangibles que forman parte del haber de un determinado personaje en un afán de controlar dichos bienes y que podrían considerarse el inicio de los estudios más exhaustivos posteriores, sería el realizado por don Gonzalo Pétrez, en Avignon (ACT, A.8.C.2.18), con fecha de 1282, en el que se hace una exhaustiva relación de todas las maravillas, entre las que encontramos la primera referencia expresa y concreta a un listado de los libros conservados en herencia por nuestro ilustre autor.

En esta misma línea podemos encontrar también un estudio detallado, realizado en 1320, de todos los libros que pasaron a formar parte de la biblioteca gracias a que el arzobispo don Juan de Aragón mandó rescatarlos de las pertenencias de sus antecesores, tras haber sido empeñadas en Montpellier por sus allegados, a través de la persona del deán don Vasco Fernández (ACT, A.7.G.1.6).

Las siguientes relaciones que continuaron la estela que nos ocupa fueron los inventarios de objetos litúrgicos y libros del Sagrario que registró don Gil de Albornoz de todos los que recibió para su uso personal y en su capilla en 1339 y en 1343 (ACT, X.12.B.1.18; ACT, X.12.B.1.17; ACT, X.12.B.1.6) a los que prosiguió el inventario realizado por don Gonzalo de Aguilar en 1351, también de una serie de objetos litúrgicos y libros del Sagrario para usarlos en su capilla.

Finalmente encontramos un último listado de estas características realizado por don Vasco Fernández de Toledo en 1354 en el que enumeró los diversos objetos litúrgicos y libros que llegaron a su poder para ser utilizados en su capilla (ACT, X.12.B.1.9; ACT, X.12.B.1.10).

Después de estos cinco primeros acercamientos o ensayos, pasamos a un nivel superior en el que el canónigo Rodríguez Durazno no solo hace la relación de una serie de elementos que llegan a conformar o aumentar la colección de sus bienes, sino que realiza, de forma concreta, un inventario de la Biblioteca en 1455 (BN, Ms. 13596) y del que encontramos una versión posterior, realizada en 1591 por el bibliotecario Cristóbal Palomares (BN, Ms.13830). Como podemos ver, poco a poco nos vamos encontrando cada vez más cerca de trabajos de catalogación e inventariado de carácter general de los

fondos que conforman la Biblioteca de la Catedral de Toledo y que son objeto de estudio aún en la actualidad, conformando un primer acercamiento para los estudios modernos.

Entre ambos existe un inventario más concreto y, por tanto, mejor fuente para el trabajo realizado en esta tesis ya que, aunque no lleva a cabo un estudio en profundidad de los volúmenes reseñados. Consiste en un inventario del siglo XVI en el que constan los libros pertenecientes a la Librería de Toledo y que se encuentran en El Escorial (El Escorial, Biblioteca, MS. L.I.13, f.107-133).

Posteriormente a esta obra se realizan otros inventarios de carácter general. El primero se lleva a cabo en 1604 por el canónigo don Juan Bravo de Acuña (ACT, Secretaría Capitular I, 38: “Libro de la fundación de la Santa Iglesia de Toledo, sus grandezas, primacías, dotaciones y memorias, dedicado al Illmo. Señor don Bernardo de Sandoval y Rojas...”) (Fondo Inventarios) y el segundo lo realizó el tesorero don Francisco Morejón durante la visita del arzobispo Sandoval y Rojas en 1605.

Tras estos los bibliotecarios primados continúan su labor recopilatoria plasmando en un nuevo inventario-memoria de carácter general tanto los libros existentes en la Biblioteca Capitular como los que se fueron recibiendo sucesivamente por parte de estos mismos de 1624 a 1818 (Fondo Inventarios).

Según avanzaron los siglos se observa una progresiva especialización de los inventarios. Acercándonos de nuevo a la línea de investigación del presente estudio, con el que difiere en la profundidad de su análisis, está el último de estos sobre los libros de cantorales y obras de música pertenecientes a la Santa Iglesia Catedral de Toledo y que se custodian en un lugar llamado «Papelería de Música», elaborado a mediados del siglo XIX (Fondo Inventarios).

Hoy en día el personal técnico de la propia biblioteca sigue realizando labores de catalogación y profundo análisis de los fondos conservados en la Biblioteca Capitular de la Catedral Primada de Toledo.

En un primer momento los libros formaban parte del tesoro catedralicio, sin distinción en su consideración ni valor con el resto de los objetos preciosos que lo

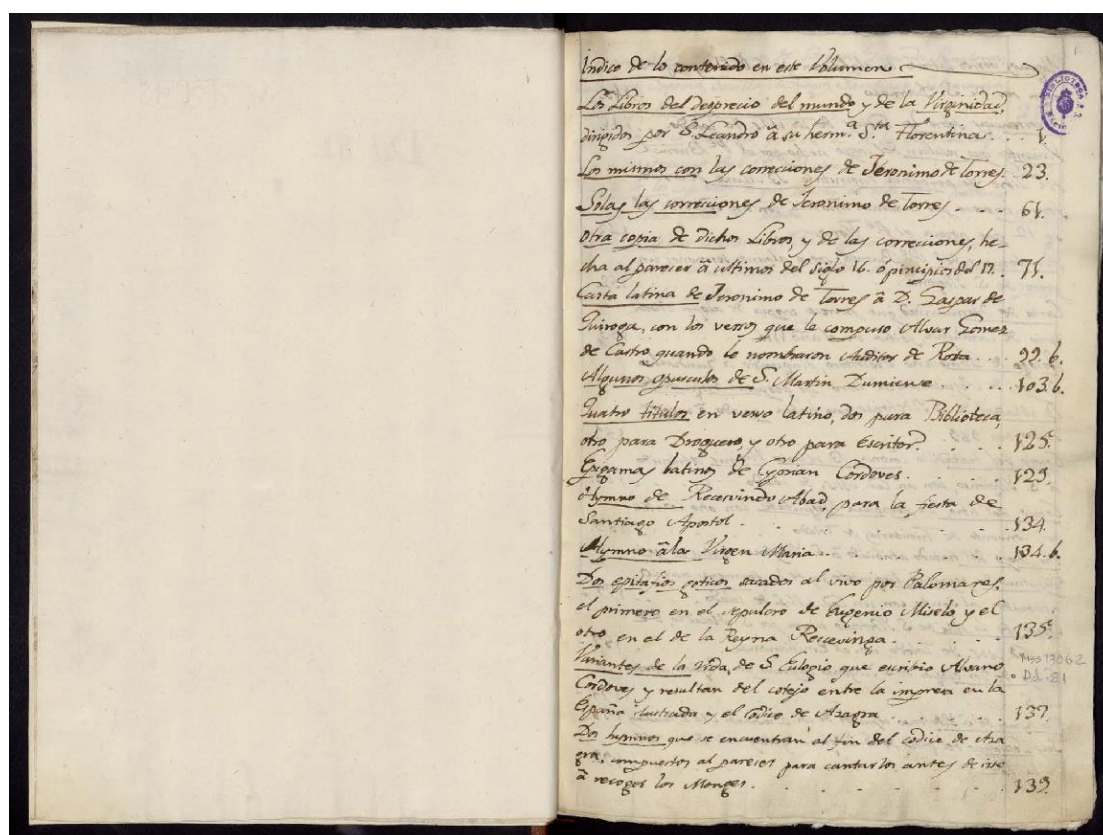
conformaban, por lo que no existía una biblioteca como tal. No tenían ordenamiento establecido, sino que, simplemente, los arcones de los donantes en los que se encontraban resguardados se iban colocando en el Sagrario. Desde el siglo XIII, especialmente a partir de 1382, los libros se desligan del resto de objetos que conformaban el tesoro y se disponen en una «Librería», momento a partir del que comienzan a redactarse catálogos de carácter global de los documentos y libros de la Catedral de Toledo de forma independiente del resto de estos preciados objetos atesorados por la institución. Quizá uno de los más importantes sea el Inventario de 1593 en el que se enumeran los fondos hasta el momento depositados en la Biblioteca, pero con la introducción de un nuevo sistema clasificatorio que sigue vigente hasta la actualidad y que se compone por dos números:

- * 14.23. *Elipando, Arzobispo de Toledo: sus cartas sobre la filiación de Ntro. Señor Jesucristo.*
- * 9.22. *Sermones de San Leon M Papa.*

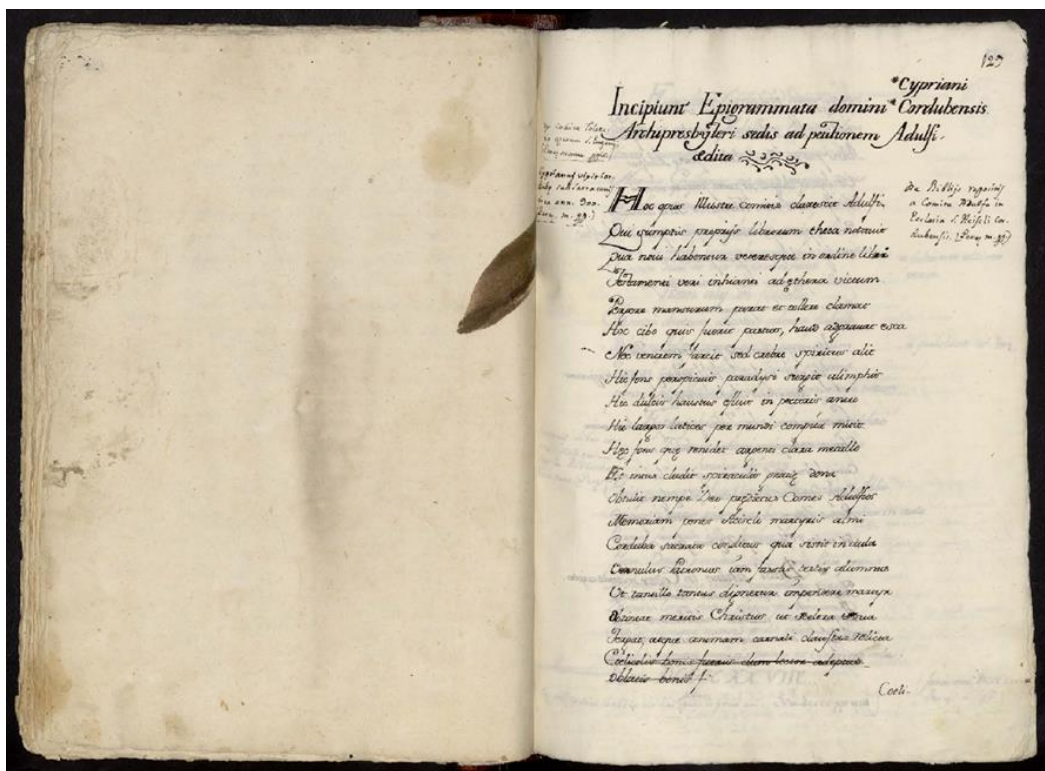
En el siglo XVIII los Padres benedictinos Diego Micolaeta y Martín Sarmiento, por encargo del Cabildo, realizan una nueva catalogación, que respeta el sistema anterior. El *Índice de la Librería de la Santa Iglesia Primada*, fue publicado en 1727. Este texto sigue siendo de utilidad actualmente y se puede consultar en la biblioteca de libre acceso de la sala de investigadores de la biblioteca catedralicia. A falta de un instrumento mejor, es todavía el primer acercamiento a los fondos que el investigador tiene a su disposición. Como su nombre indica, se trata nuevamente de una enumeración de los manuscritos guardados en la Biblioteca toledana, pero, eso sí, dispuestos primero en función de las clases de ciencias y facultades para, en segundo lugar, hacer una ordenación alfabética de los autores. Según los autores de la bibliografía citada, la primera parte fue redactada por Fr. Martín Sarmiento y concierne a Biblias, glosas y concordancias manuscritas, mientras el resto fue realizado por Fr. Diego Micolaeta. En el mismo manuscrito se indica que el día 24 de marzo de 1748 una Comisión del Cabildo de la Catedral de Toledo entrega del contenido detallado en el índice a Don Antonio Manuel Gómez, presbítero y bibliotecario, en Toledo.

El jesuita Padre Marcos Andrés inicia en 1750 una metódica indagación del Archivo y la Biblioteca Capitulares. Su análisis y ensayo, de gran interés, está disperso entre en

Los *Papeles de Burriel*, conservados en la Biblioteca Nacional, la Biblioteca Real de Bruselas y en el British Museum de Londres. Se trata de la transcripción de documentos y códices completos por los que numerosos historiadores han podido acceder a los fondos del Archivo y Biblioteca Capitulares a pesar de la falta de catálogos. Estos *Papeles* suelen incorporar algunas transcripciones de otros copistas, así como una revisión crítica y anotaciones marginales del jesuita que supusieron la restauración de las funciones críticas y filosóficas de las instituciones romanas y greco-cristianas por parte de la Biblioteca Capitular.



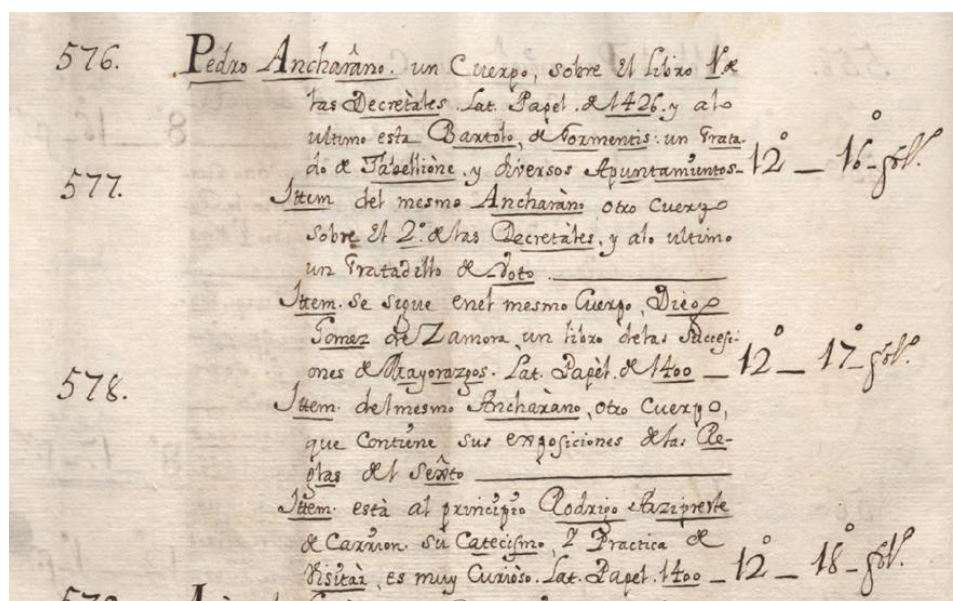
BURRIEL, Andrés Marcos. Papeles varios. S.XVIII. p. 1.



BURRIEL, Andrés Marcos. *Papeles varios*. S.XVIII. p. 129.

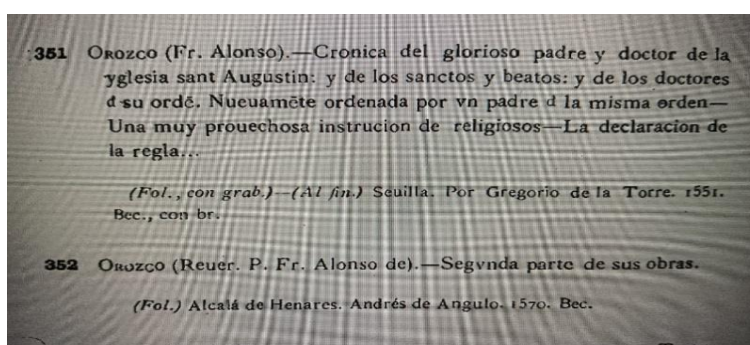
En 1869 el Padre Lorenzo Frías (*Manuscritos de la Biblioteca de la Santa Iglesia de Toledo, Primada de las Españas*, I-II (Manuscritos), III (Impresos). Toledo, 1808) y José María Octavio de Toledo (*Catálogo de la Librería del Cabildo toledano*, I (Manuscritos), II (Impresos). Madrid: [Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos], 1903-1906, 3 v.) realizan dos nuevos catálogos sobre los manuscritos e impresos conservados en la Biblioteca Capitular. El primero de los repertorios, joya documental y primer catálogo manuscrito, se llevó a cabo con un procedimiento de clasificación alfabético y mediante un agrupamiento sistemático de materias que incorporaba las donaciones de los cardenales Zelada y Lorenzana y modificaba las arcaicas signaturas. Además, incorporaba cuatro índices para allanar la búsqueda y utilización.

Para ver la metodología utilizada por el autor reproduciremos un pequeño fragmento de su obra:

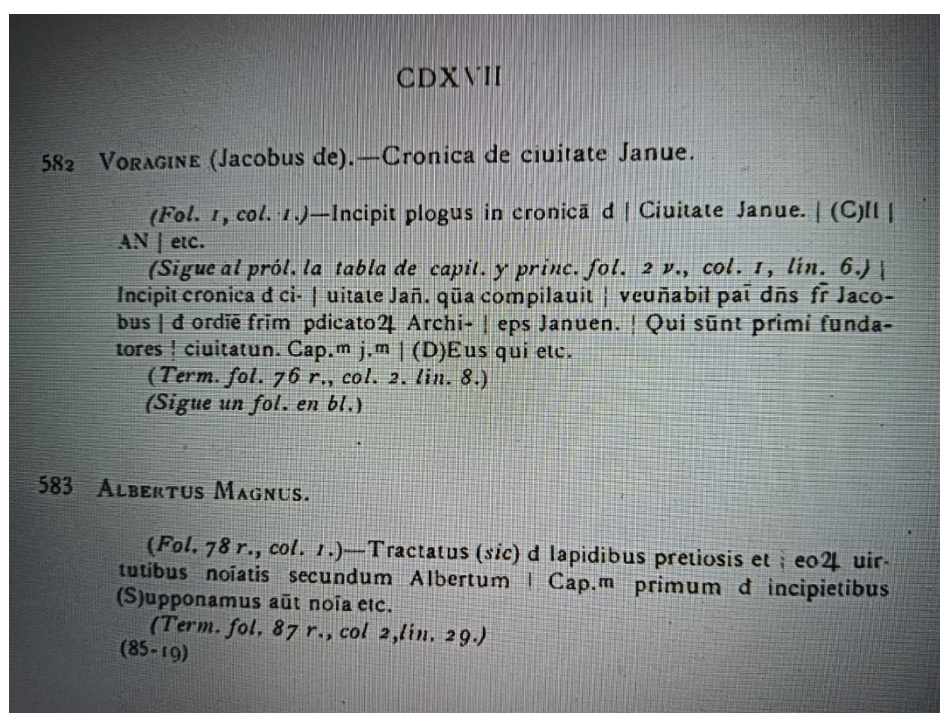


MARTÍN SARMIENTO, Fray; MECOLAETA, D. Índice de la Librería de la Santa Iglesia Primada / por mandado de los Illustrísimos Señores Deán y Cabildo. Toledo: Catedral Primada, Biblioteca Capitular. 1727.

En cuanto al segundo, realizado en 1869 durante los cinco años de incautación estatal de los fondos y editado en 1903, fue el primer catálogo general editado de la biblioteca. Se trata de un catálogo dividido en dos partes bien diferenciadas: el primer tomo contiene las obras manuscritas ordenadas alfabéticamente y, el segundo, las impresas. Esta obra carece de índices, pero consta de una advertencia inicial en la que se exponen las circunstancias de su manufactura que, aunque sí logró terminar la breve exposición de impresos, no ocurrió lo mismo con los manuscritos. Deja abierta pues la posibilidad de terminar este catálogo de códices que quedó incompleto y hace una clara referencia a la falta de bibliografías y obras de consulta que hay sobre el tema.



OCTAVIO DE TOLEDO, J. M., Catálogo de la Librería del Cabildo Toledano. Madrid: Tip. de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, 1903.



OCTAVIO DE TOLEDO, J. M., *Catálogo de la Librería del Cabildo Toledano*. Madrid: Tip. de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, 1903.

Como hemos podido advertir, no existen muchos estudios ni descripciones en profundidad de colecciones concretas de los fondos de la Biblioteca y la mayoría de los trabajos existentes son catálogos. Por tanto, para conocer la relación de escritos del vasto patrimonio de la catedral encontramos, como adelantábamos al inicio, modernos instrumentos básicos de consulta que también nos hacen percibir la carencia de investigaciones sobre los manuscritos elegidos y que, ordenados cronológicamente, presentamos a continuación:

En este apartado volvemos a hacer mención a los dos últimos de la sección previa: *Los manuscritos de la Biblioteca de la Santa Iglesia de Toledo, Primada de las Españas*, de Lorenzo Frías, que supone para este tipo de trabajos un gran avance, ya no de contenido que, aunque se trata de un completo catálogo, tiene mayor relieve en lo que a la estructura del libro y organización de los fondos se refiere. El segundo inventario al que volvemos a hacer alusión es el *Catálogo de la Librería del Cabildo toledano* en dos tomos, de José María Octavio de Toledo, en los que en el primer volumen hace una mera catalogación bastante incompleta de los manuscritos y, en un segundo tomo, lista los impresos que componen el fondo.

A partir de este momento se empieza a notar cierta especialización en la temática de los trabajos ligados a la Biblioteca catedralicia que sirven de gran base y apoyo para ello.

En 1935 encontramos el primer trabajo realizado por Agustín Millares Caro, en el que ya no solo se limita a plasmar un listado, sino que realiza una comparación y estudio para su datación como él mismo pronuncia en su discurso de ingreso a la Real Academia de la Historia: *Los códices visigóticos de la catedral toledana. Cuestiones cronológicas y de procedencia*. Analiza concretamente veintinueve manuscritos procedentes de la Catedral, originalmente escritos en territorio cordobés. Este análisis le permite concluir el origen cordobés de ejemplos remotos de escritura cursiva libraria visigoda, incluso desmintiendo el origen erróneo mantenido hasta el momento de algunos de ellos y sienta las bases de un proceso de identificación entre las escrituras de letra hermana en documentos cordobeses y astures. Pone de manifiesto así la importancia de la herencia de la España islamizada en la España visigótica.

El siguiente estudio al que hemos podido acceder es *Los manuscritos jurídicos medievales de la Catedral de Toledo*, realizado por Antonio García y García en colaboración con Ramón Gonzálvez, que se publicó en Roma en 1979. En él se lleva a cabo una breve descripción física con referencias a la tradición literaria de los textos de la rica colección de manuscritos jurídicos medievales, cuya cifra exacta asciende a 258 códices que contienen obras de derecho canónico, derecho romano y derecho español posteriores a las Decretales de Gregorio IX. En las hojas preliminares contiene bibliografía. Esta obra supone una pequeña visión de lo que aspiramos a conseguir en esta tesis.

Volvemos unos pasos atrás en cuanto a la profundidad del estudio, no así en importancia y repercusión, realizado en el *Catálogo de los manuscritos litúrgicos de la Catedral de Toledo* (Toledo, 1977) por José Janini, Ramón Gonzálvez y Anscari M. Mundó. Los autores llevaron a término un exhaustivo trabajo de catalogación de uno de los fondos más ricos y desconocidos de manuscritos de nuestro país, compuesto por 251 manuscritos litúrgicos conformados por testimonios de liturgia latina a la visigoda, pasando por algunos libros de horas y cuya profundidad analítica nos inspira.

Tras este, surge de nuevo el afán catalogador de los grandes y ricos fondos de la Biblioteca capitular que aún permanecen desconocidos.

Fruto de ello es el *Catálogo de códices bíblicos de la Catedral de Toledo*, de Klaus Reinhardt y Ramón González ((Madrid, 1984). En él podemos encontrar un estudio general de este tipo de fondos en cuanto a los aspectos de mayor relevancia, su trayectoria en el depósito, así como su línea de formación realizada en la introducción por el historiador experto en codicología Ramón González, quien también desarrolló la descripción codicológica de los 229 códices, completado a su vez por el estudio textual y comentarios realizados por el historiador Reinhardt. Incluye ilustraciones de los tesoros de la Biblioteca. Nuevamente, este texto supone un gran ejemplo del tipo de análisis que pretendemos realizar.

La siguiente obra por mencionar es el *Catálogo de los manuscritos clásicos latinos existentes en España*, realizada por Lisardo Rubio Fernández y publicada en 1984. Proporciona una información del conjunto de los manuscritos latinos conservados en las bibliotecas españolas, a grandes rasgos. Contiene 735 fichas de los manuscritos en los que incluye la localización e identificación, la reseña clara de su contenido, así como un escueto análisis codicológico o, lo que es lo mismo, una breve noticia bibliográfica que realiza a partir de la consulta directa de los mismos, cuya calidad esperamos alcanzar y que nuestra tesis suponga el inicio de una obra de su mismo calibre. Cuenta también con una útil bibliografía y su importancia radica en unificar en una sola obra de consulta los manuscritos de temas clásicos conservados en España.

Ángel Fernández Collado, Alfredo Rodríguez González e Isidoro Castañeda Tordera efectúan, algún tiempo después, un nuevo inventario. El *Catálogo del Archivo de la Capilla de San Pedro en la Catedral de Toledo*, publicado en Toledo en 2007, sigue mostrando los frutos en el afán de realizar estudios que ayuden a conocer los ingentes fondos de la Biblioteca capitular y permitan adentrarse en estudios de mayor profundidad.

Encontramos otras publicaciones más recientes relacionadas con los escritos de la Librería toledana en las que siguen entremezclándose el afán de registro de información metódico con la profusión de estudios de gran calidad de los fondos pero sigue quedando a la vista que los escritos preferidos como objeto de estudio desde el inicio de la época

contemporánea han sido los códices visigóticos y de temática bíblica, así como los manuscritos jurídicos, litúrgicos y aquellos que recogen textos clásicos latinos. Por el contrario, los manuscritos que contienen textos patrísticos han pasado prácticamente inadvertidos:

FERNÁNDEZ COLLADO, A. *Guía del Archivo y Biblioteca Capitulares de la Catedral de Toledo*. Toledo: Instituto Teológico San Ildefonso; Diputación Provincial de Toledo, 2007.

FERNÁNDEZ COLLADO, Ángel, Alfredo RODRÍGUEZ GONZÁLEZ e Isidoro CASTAÑEDA TORDERA. *Catálogo de Impresos de la Biblioteca Capitular. Catedral de Toledo*. Toledo: Instituto Teológico San Ildefonso; Diputación Provincial de Toledo, 2009. ISBN 978-84-936931-3-8.

FERNÁNDEZ COLLADO, Ángel, Alfredo RODRÍGUEZ GONZÁLEZ e Isidoro CASTAÑEDA TORDERA. *Catálogo de Manuscritos de la Biblioteca Capitular. Catedral de Toledo*.

FERNÁNDEZ COLLADO, A. *Códices de la Capilla Sixtina en la Biblioteca Capitular de Toledo* [catálogo de la exposición celebrada en la Capilla de Reyes Nuevos de la Catedral de Toledo del 25 de junio al 30 de septiembre de 2011]. Toledo: Cabildo de la Catedral de Toledo: Instituto Teológico San Ildefonso: Diputación Provincial, 2011.

FERNÁNDEZ COLLADO, A.; RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, A.; CASTAÑEDA TORDERA, I. *Los cantorales mozárabes de Cisneros. Catedral de Toledo*. Toledo: Cabildo de la Catedral de Toledo: Instituto Teológico San Ildefonso; Madrid: Sociedad Española de Musicología: Ministerio de Cultura: Instituto Nacional de las Artes Escénicas y de la Música, 2011.

FERNÁNDEZ COLLADO, A.; RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, A.; CASTAÑEDA TORDERA, I. *Los manuscritos e impresos bíblicos de la Biblioteca Capitular de Toledo*. Toledo: Cabildo de la Catedral de Toledo: Instituto Teológico San Ildefonso: Diputación Provincial, 2012.

FERNÁNDEZ COLLADO, A.; RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, A.; CASTAÑEDA TORDERA, I. *Los incunables de la Biblioteca Capitular de Toledo*. Toledo: Cabildo de la Catedral de Toledo: Instituto Teológico San Ildefonso: Diputación Provincial, 2012.

GONZÁLVEZ RUIZ, R. *Estudios sobre la imprenta incunable toledana*. Toledo: Cabildo Primado Catedral de Toledo: Instituto Teológico San Ildefonso: Diputación Provincial de Toledo, 2013.

ARELLANO GARCÍA, M.; COLOMINA TORNER, J. *CATÁLOGO DEL ARCHIVO DE LA CAPILLA DE REYES EN LA CATEDRAL DE TOLEDO*. TOLEDO: CABILDO PRIMADO CATEDRAL DE TOLEDO: INSTITUTO TEOLÓGICO SAN ILDEFONSO DE TOLEDO: DIPUTACIÓN DE TOLEDO, 2015.

ESTÉNAGA Y ECHEVARRÍA, N. de. *Autos Sacramentales y Danzas: Notas Históricas del Beato Esténaga sobre la Catedral de Toledo*. Toledo: Cabildo Primado Catedral de Toledo, 2016.

ANGULO, G. *Catálogo de manuscritos hebreos en la Biblioteca Capitular de Toledo*. Toledo: Cabildo Primado Catedral de Toledo, 2016.

MORALEDA MORALEDA, J. *Los códices iluminados para la Catedral de Toledo: El esplendor de la miniatura (s. XVI)*. Toledo: Cabildo Primado Catedral: Instituto Teológico San Ildefonso de Toledo, 2018.

FERNÁNDEZ COLLADO, A.; RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, A.; CASTAÑEDA TORDERA, I.; VOLKOV, A. A.; AGUILERA LÓPEZ, S. *Los códices visigóticos litúrgicos de la Biblioteca Capitular de Toledo*. Toledo: Cabildo Primado Catedral de Toledo: Instituto Teológico San Ildefonso de Toledo, 2018.

RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, A.; CASTAÑEDA TORDERA, I. *50 dibujos en los manuscritos de la Biblioteca Capitular de Toledo [Homenaje a Mons. D. Ángel Fernández Collado, director y canónigo archivero-bibliotecario de la Catedral de Toledo, al ser nombrado por el Papa Francisco Obispo de Albacete]*. Toledo: Cabildo Primado Catedral de Toledo: Instituto Teológico San Ildefonso de Toledo, 2018.

1.3. Metodología de la investigación.

1.3.1. Métodos de investigación empleados.

A pesar de la existencia de normas de catalogación universalmente aceptadas para los libros impresos, carecemos de una estandarización semejante en el ámbito de la catalogación codicológica. Cada institución ha desarrollado sus propias prácticas, con mayor o menor consenso y actualización, pero las consideradas como más prestigiosas e influyentes se reducen a dos: la de la Biblioteca Apostólica Vaticana (*Leges quas procuratores Bibliothecae Vaticanae in codicibus graecis recensendis sibi constituerunt*, 1923) y la del consorcio alemán, dedicado a la catalogación y descripción de manuscritos (*Verzeichnis der Handschriften in Deutschland*, 1958).

Una y otra constan sustancialmente de los mismos apartados, aunque cambiando su organización: la descripción externa del manuscrito, comenzando por los datos mínimos necesarios para la identificación y catalogación; el análisis codicológico-paleográfico e historia del manuscrito y, por último, el examen del texto. Este orden corresponde a una reinterpretación de la Dra. Ana Belén Sánchez Prieto de la descripción que hace Elisa Ruíz en su Manual de codicología, reinterpretación a su vez de las anteriores, que es la que en la medida de lo posible seguiremos en el presente trabajo.

Cada uno de estos apartados se desglosa en la serie de elementos que se especifican a continuación:

1. Datos de identificación del manuscrito.
2. Composición material del manuscrito. Este punto debe responder, asimismo, a las siguientes cuestiones: análisis del soporte, tipo de composición del manuscrito, tipología de los cuadernos, colocación de los cuadernos y sistemas de organización del cuerpo del manuscrito.
3. Composición de la página o impaginación. Consiste en la exposición de la dimensión del folio y en un examen de las superficies armónicas, el tipo de disposición de la escritura, el análisis de la perforación y el diseño del pautado (tipo de instrumento utilizado, tipo de pautado exhibido, y diagrama del sistema seguido en la disposición de los folios cuando el pautado se haya realizado a punta seca).
4. Análisis paleográfico. Aquí se analizarán los materiales y herramientas utilizados por el copista, el tipo de escritura y la suscripción del copista y colofón.
5. Notación musical.
6. Decoración e ilustración del manuscrito.
7. Encuadernación. Dentro de este epígrafe distinguiremos entre:
 - Estructura (si la cubierta es original, antigua o reciente; si las tapas son flexibles o rígidas; las dimensiones de los planos; los materiales empleados y la forma del lomo).
 - Aspectos artísticos (estilo, técnica y tipo de decoración practicado en los planos y el lomo; descripción del diseño desarrollado en los planos y el lomo; descripción de los hierros más significativos y presencia de registros, bullones y cierres,

detallando sus características). Aquí también se hará referencia a las hojas de guarda.

8. Descripción del contenido textual. Se tratará de precisar el carácter homogéneo misceláneo del texto y su tipología, la mención del autor y el título de la obra, la descripción del texto principal y de los anexos y, finalmente, la colación del texto.

Posteriormente, se añadirán unas conclusiones derivadas del análisis material exhaustivo, así como un análisis literario del contenido de cada uno de los manuscritos con sus respectivas conclusiones y, por último, una reseña de las repercusiones histórico-literarias que hayan podido tener.

En cuanto a la metodología para el análisis de encuadernación, seguiremos las siguientes pautas:

1. Se plasman en primer lugar los datos correspondientes a la responsabilidad y procedencia de la encuadernación: nombre del encuadernador, fecha de la encuadernación, dimensiones, procedencia y signatura.
2. En segundo lugar, se hace referencia al área de descripción del libro, aportando datos básicos para la identificación de este tales como autor, título de la obra, lugar de publicación, editor, año de publicación y notas.
3. Finalmente, entramos en el área de descripción de la encuadernación que, a su vez, se divide en otros cuatro apartados:
 - 3.1. Sección de materiales utilizados: aquí haremos referencia a las tapas anterior y posterior, la guarda anterior (guarda, contraguarda y charnela), guarda posterior (guarda, contraguarda y charnela), hojas de respeto, al lomo (nervios, tejuelos y refuerzos), al cosido (cordel, cinta, hilo, adhesivas), los cortes (cabeza, delantera y pie), las cabezadas (cabeza y pie), camisa, caja y notas de lo más relevante, si lo hubiera.
 - 3.2. Sección de técnicas de encuadernación: se examinarán las tapas, el cosido (tipo de cosido, número de cordeles o cintas), al lomo (nervios y refuerzos), a las cabezadas (cabeza y pie) y notas de los aspectos a destacar.
 - 3.3. Sección decoración (estructura, utensilios, técnicas decorativas): se estudiará el estilo decorativo, las tapas anterior y posterior (guarda, contraguarda y charnela), el lomo (nervios, entrenervios y tejuelos), las

cabezadas (cabeza y pie), los cortes (cabeza, delantera y pie), la caja o estuche si la tuviera y se añadirán notas también si se ve necesario resaltar algún aspecto.

- 3.4. Sección sobre el estado de la conservación: en ella se hará constar si está restaurada o no, la fecha aproximada, el lugar, el centro de restauración, el encuadernador y el estado de conservación de las tapas (anterior y posterior, cantos y contracantos), a las guardas (anterior y posterior, contraguardas y charnelas), lomo (nervio, entrenervios, tejuelos y refuerzos), las cabezadas (cabeza y pie), el cosido, los cortes (cabeza, delantera y pie), los broches, cadenas, bollones o esquineras que pudiera haber, la camisa y a la caja, en caso de que hubiera. Al final se añadirá en notas los detalles que se consideren más relevantes y las intervenciones llevadas a cabo.

1.3.2. Sistema de citas y referencias bibliográficas empleados.

El sistema de citas empleado será el recogido en la norma UNE-ISO 690:2013, que podemos consultar en el siguiente enlace:

<http://www.ucm.es/data/cont/docs/402-2014-10-08-C%C3%93MO%20CITAR.pdf>

1.4. Estructura del trabajo.

La primera sección, ‘Objeto y metodología de la investigación’, se compone del desarrollo de los puntos anteriormente expuestos en el índice, como son los objetivos de la investigación; el estado de la cuestión sobre éste u otros estudios similares; la metodología de investigación, que describe los métodos empleados para la realización de la tesis así como el sistema de citas y referencias bibliográficas que se deben emplear en la tesis y, por último, las fuentes utilizadas para recabar información relativa a nuestro tema de estudio o relacionada con él de alguna forma.

El apartado 2, ‘Biblioteca Catedralicia de Toledo: orígenes y evolución’, contiene una breve narración de la historia de Toledo, de la Catedral y del Archivo y Biblioteca capitulares. Nos centraremos en esta última para detallar su fundación y el paulatino incremento de sus colecciones a lo largo de los siglos hasta llegar a ser lo que es hoy.

Además, dentro de este apartado veremos cómo se estructuran los fondos y colecciones, así como las diferentes etapas por las que ha pasado la librería catedralicia a lo largo de su vida.

El capítulo 3, “Padres de la Iglesia”, introducirá al lector de la tesis en la explicación, historia, localización y desarrollo de lo que fueron los Padres de la Iglesia y, más concretamente, los padres latinos de la Iglesia, objeto de estudio del presente trabajo. Posteriormente, se procederá a hacer un breve estudio de cada uno de los autores cuyas obras aparecen en los códices que han sido objeto de análisis.

En la sección 4, ‘Descripción y análisis de los manuscritos patrísticos seleccionados’, desarrollará el cuerpo de la investigación propiamente dicho. Esta parte contiene el análisis minucioso de los seis códices seleccionados para tal fin, ordenados de menor a mayor en función de sus signaturas, y que se encuentran disponibles en la Biblioteca de Toledo, aclaración necesaria dado que alguno de los escogidos inicialmente se encuentra en la Biblioteca Nacional. Dicho análisis ahondará, en cada caso, en los puntos mencionados en 1.3.1 sobre los métodos empleados en el estudio.

En el quinto punto, ‘Conclusiones y recomendaciones’, se enumera de forma clara y concisa las conclusiones o resultados a los que hemos llegado a raíz del trabajo realizado, los objetivos que hemos completado o las posibles vías abiertas que pueden quedar, así como los futuros trabajos que pueden surgir tras la culminación de la tesis.

Dentro de ‘Bibliografía’, se encuentra el listado de las obras que hemos utilizado para la consulta o recopilación de información, citadas en base al sistema establecido: la norma UNE- ISO 690:2013.

En el índice hemos elaborado una relación de términos o elementos con el fin de facilitar la búsqueda de determinada información.

Bajo el epígrafe de “Anexos” se incluyen algunas imágenes de los ejemplares que han servido para el estudio, dispuestas en el mismo orden que el análisis y bajo la signatura del manuscrito en cuestión.

CAPÍTULO II. BIBLIOTECA CATEDRALICIA DE TOLEDO: ORÍGENES Y EVOLUCIÓN.

2.1. Toledo.

Con el referente del Tajo como fuente de vida, encontramos en Toledo y sus montes un terreno ideal para el desarrollo de la vida animal y vegetal. Sin estos condicionantes elementales, la vida humana no hubiese sido posible en lo que es hoy Toledo y sus alrededores. Los primeros pobladores de la zona debieron de vivir de actividades como la recolección de alimentos, el aprovechamiento de los restos animales que dejaban los grandes depredadores y unos primitivos sistemas de caza y pesca.

La zona donde se elevaría la ciudad de Toledo contaba con todo lo necesario para la vida humana. Los estudios vienen a señalar la existencia de materiales líticos asociados a las graveras próximas a Toledo que datarían la existencia de un asentamiento humano hace unos 500.000 años, tal y como señalan trabajos como los del arqueólogo Jesús Carrobles en su obra *Prehistoria de Toledo. Los orígenes de la ciudad*².

Abriéndonos camino en la Edad del Bronce, encontraríamos diversas evidencias de poblaciones estables en las cercanías de Toledo en torno al 2000 a. C. Dichos asentamientos se encontrarían, según los arqueólogos, en el peñón llamado el Cerro del Bú. Sus habitantes llevaron a cabo actividades comerciales y, en algunos casos, llegaron a enterrarse en el suelo de sus viviendas como acto de vinculación con la tierra.

Como explican los especialistas, en la etapa final de la Edad del Bronce, los moradores del Cerro del Bú decidieron abandonarlo y pasaron a poblar el Cerro sobre el cual se erige la actual ciudad de Toledo.

Conforme a las teorías clásicas, este desplazamiento tuvo lugar debido al aumento de población de la comunidad asentada en el Cerro del Bú y por la búsqueda de una mayor seguridad defensiva.

² CARROBLES SANTOS, J. *Prehistoria de Toledo. Los orígenes de la ciudad*. Toledo: Latorre Literaria, 2008.

Al estudiar el Toledo prerromano este queda indefectiblemente unido a la historia de los Carpetanos. Dicho pueblo puede ser clasificado como indoeuropeo y protocéltico. Su territorio, la Carpetania, comprendería gran parte de la actual provincia de Madrid, gran parte de la provincia actual de Toledo (hasta Talavera de la Reina), el norte de la provincia de Ciudad Real y el oeste de las actuales provincias de Cuenca y Guadalajara.

Célebres escritores grecorromanos como Tito Livio, Plinio el Viejo y Ptolomeo han hablado en sus obras *Ab Urbe condita libri*, *Naturalis Historia* como en *Caput Celtiberiae* y *Geography*, respectivamente, de los carpetanos y de los orígenes de la ciudad de Toledo. De hecho, gracias al geógrafo griego Estrabón, autor de una obra llamada “Geografía”, sabemos que los carpetanos se encontraban entre los oretanos, que vivían al sur de estos, y los vetones y vacceos, que se localizaban al norte³.

Toledo brindó a los carpetanos acceso al agua, zonas de cultivo, territorios elevados estratégicos para la defensa y zonas de pasto para el ganado.

En cuanto a la economía, los carpetanos trabajaron la agricultura y, en concreto, el cereal, las leguminosas y cultivos tan ibéricos como la vid y el olivo. Además, los bosques que rodean Toledo les proporcionaron las maderas necesarias y alimentos básicos y fundamentales para el ser humano y los gorrinos como la bellota.

En cuanto al sistema de gobierno y la estructura política de los carpetanos, se ha destacado que estos organizaban sus ciudades al estilo de las clásicas ciudades Estado. En dichas ciudades existían asambleas que ejercían como fuente de poder y de gobierno. Posteriormente, según recogen fuentes romanas, estas importantes asambleas fueron sustituidas por líderes, caudillos o reyes que concentraban todo el poder, especialmente en épocas de guerra.

³ SÁNCHEZ GÓMEZ. I. “Los límites del Conjunto Histórico. ¿Son los límites que se manejan actualmente en los documentos oficiales correctos?”, en *Toledo. Sociedad, patrimonio y cultura* [en línea]. 31 de enero de 2020 [consultado el 17 de noviembre de 2022]. Disponible en: <https://toledosociedadypatrimonio.blogspot.com/2020/01/los-limites-del-conjunto-historico.html>

Según los arqueólogos Toledo estaría protegida por una muralla. Las viviendas reflejarían las diferencias sociales a través de su mayor o menor tamaño y de la mayor o menor compartimentación. Además de las murallas y las viviendas, en el Toledo prerromano carpetano se encontrarían edificios públicos de carácter administrativo asociados al gobierno. Asimismo, también habría fuera del recinto amurallado espacios sagrados dedicados a la religión. Fuera del espacio urbano se encontraría la necrópolis. Los cuerpos eran cremados. Las cenizas se depositaban en urnas y, estas, se enterraban en hoyos.

Ya en época romana, Toledo fue objeto de disputa entre Cartago y Roma durante las Guerras Púnicas. En el año 192 a. C, Toledo cayó en poder romano. La batalla por su conquista fue feroz ya que celtíberos, vetones y vacceos acudieron a ayudar a los carpetanos de Toledo.

Con los romanos, Toletum no alcanzó la relevancia de enclaves estratégicos como Mérida, Tarragona, Córdoba o Sevilla. No obstante, se convirtió en un lugar estratégico para los romanos para llevar a cabo sus ataques contra celtíberos y lusitanos. Dichos combates dieron lugar al periodo conocido como el “Terror Romanorum”. Los triunfos de Roma frente a lusitanos y celtíberos estabilizaron el proceso de romanización en Toledo. La ausencia de rebeliones de la población toledana favoreció la progresiva integración de Toletum en el ámbito cultural romano y el que la aristocracia local fuera adaptándose, poco a poco, a las costumbres romanas que llegaban desde el Mediterráneo.

Políticamente, bajo la influencia romana, Toledo tuvo un senado local compuesto por miembros de la élite socioeconómica toledana que poseían la ciudadanía romana. Este senado local o curia, conformado por decuriones, era el que marcaba el funcionamiento cotidiano de la ciudad, tratando asuntos administrativos, religiosos y fiscales. Encargándose del control y administración de la hacienda pública, se encontraban los cuestores. También, como funcionarios, había escribas, viatores, arúspices y pregoneros. Paralelamente a los cargos civiles, había cargos religiosos. Había tres pontífices encargados de presidir el culto imperial y tres augures⁴.

⁴ GÓMEZ ARAGONÉS, D. *Toledo: Biografía de la ciudad sagrada*. Madrid: La Esfera de los Libros, 2022.

Se sabe que, asociadas a Toledo, existían dos importantes calzadas por las que pasaría el comercio. Por un lado, la calzada que conectaba Toletum con Laminio (Alhambra, Ciudad Real) y que pasaba por Consabro (Consuegra). Por otro lado, la calzada que conectaba Caesar Augusta (Zaragoza) con Emerita Augusta (Mérida), pasando por Complutum (Alcalá de Henares)⁵.

Durante los siglos 3 y 4, Toletum aumentó su población debido a que era una zona de alta actividad social y económica. Además, el alejamiento de la ciudad con respecto a los peligros y los conflictos de las zonas fronterizas favorecieron largos periodos de calma que beneficiaron la actividad económica de la ciudad.

A nivel religioso, la ciudad comienza a tomar protagonismo con la llegada del cristianismo y, más en concreto, con la celebración del I Concilio de Toledo. Este sínodo contó con la existencia de 19 obispos y, probablemente, tuvo lugar en la iglesia de Santa María, ubicada en la actual catedral. En dicha reunión se debatió la postura de la iglesia hispana contra la herejía del priscilianismo. El priscilianismo buscaba un singular ascetismo que rechazaba los bienes materiales de la iglesia y cuestionaba el peso de la mujer dentro del cristianismo. Uno de los obispos que participó en el Primer Concilio de Toledo fue el obispo de la propia urbe, Asturio. El celeberrimo Asturio, además de obispo de Toledo entre los años 395 y 412, quedó enmarcado en la historia general de nuestro país ya que fue también el artífice del obispado de Complutum y, consecuentemente, su primer obispo⁶.

En el territorio de la ciudad, los arqueólogos han encontrado sarcófagos de esta época con escenas propias de la iconografía cristiana. Dichas piezas se encuentran actualmente en el Museo Arqueológico Nacional y en la sede de la Real Academia de la Historia⁷.

A lo largo del siglo V, se evidenció la caída del Imperio Romano, de su modelo productivo y de su modelo de explotación de tierras. La economía viró hacia un mayor protagonismo de la ganadería y la trashumancia.

⁵ Íd.

⁶ Íd.

⁷ Íd.

En este contexto, cayó el último emperador romano occidental en el año 476. Toledo se convirtió en una ciudad estratégica para los intereses del reino visigodo de Tolosa.

Toledo tuvo un valor fundamental para los godos. Se convirtió en la gran capital de su reino, el *Regnum Gothorum*⁸.

A principios de mayo del año 589 arrancó en la ciudad el tercer Concilio de Toledo, de gran importancia, ya que significó la conversión de todo el pueblo godo al catolicismo. La profesión de fe fue llevada a cabo por obispos, presbíteros, diáconos, varones ilustres y *seniores gothorum* arrianos.

A este sínodo acudieron importantes personajes religiosos como el obispo de Sevilla, San Leandro, y el obispo de Mérida, Mazona. Por parte de la iglesia toledana y como metropolitano de la Carpetania acudió el obispo Eufemio. En este sínodo, además de la conversión al catolicismo, también se trataron aspectos eclesiásticos, judiciales y sociales y se abordaron temas relacionados con la comunidad judía, ya presente en la ciudad⁹.

Con el tercer Concilio de Toledo, la monarquía visigoda y la iglesia abrieron una relación que convirtió a Toledo en *Urbs Regia*, generando un profundo vínculo entre el trono y el altar.

El cuarto Concilio de Toledo fue el más numeroso y contó con la presencia de obispos de las cinco provincias hispanas. En este concilio fue especialmente relevante el pensamiento de San Isidoro de Sevilla y la participación de Justo, metropolitano de Toledo. Además, con este sínodo, se ratificó el sistema político de la monarquía goda, en cuya elección del sucesor intervendrían los próceres del estamento nobiliario y eclesiástico¹⁰. Asimismo, la figura regia tomaba un sentido sagrado e inviolable. Por otro lado, mediante el juramento de fidelidad hacia el soberano los súbditos toledanos asumían la prohibición de levantarse contra él y se establecían los castigos para los posibles

⁸ Íd.

⁹ Íd.

¹⁰ Íd.

rebeldes, independientemente de su posición y condición. Por último, se endurecieron las leyes contra los judíos.

Durante este período, también destaca la presencia de San Ildefonso en las tierras toledanas. San Ildefonso fundó el monasterio Deibiense, cenobio femenino en los montes de Toledo. Algunas de sus obras escritas más relevantes quedaron allí¹¹.

“De Virginitate Perpetua Sanctae Mariae” es una de sus obras más conocidas y con mayor peso teológico e histórico. Es una composición dedicada a la Virgen María en la que se defiende con profunda devoción la inmaculada concepción de la madre de Cristo y su perpetua virginidad.

Otra obra de gran valor histórico es “De Viris Illustribus”. Este libro está conformado por una serie de biografías de distintos prelados toledanos que nos permite conocer aspectos de la iglesia toledana de la época. San Ildefonso busca destacar la importancia de Toledo dentro de la iglesia católica y reforzar la unidad del reino.

Por último, destaca “De cognitione Baptismi”, donde San Ildefonso explica la importancia y el valor del bautismo en la tradición cristiana¹².

En las últimas décadas de existencia del reino visigodo de Toledo, la monarquía perdió fuerza y ganaron peso los clanes nobiliarios.

Toledo cayó durante tres siglos en la dominación musulmana, un periodo comprendido entre los años 711 y 1085¹³.

Uno de los primeros gobernadores musulmanes de la ciudad fue el gobernador Muza. Muza se hizo con gran parte del tesoro real de la ciudad. Además, eliminó todas las pretensiones regias de los witizanos y fulminó a todos los nobles toledanos opositores.

¹¹ Íd.

¹² Íd.

¹³ Íd.

Durante este período vivieron en Toledo musulmanes, judíos y cristianos. Los musulmanes y los judíos ubicaron, como era su costumbre, sus cementerios a las afueras de la ciudad. Los cristianos siguieron siendo enterrados en espacios relacionados con sus iglesias, siempre y cuando respetasen la legislación musulmana.

A pesar del dominio musulmán, Toledo fue una ciudad que no dejó de rebelarse. En el año 829 Toledo se rebeló contra el poder Omeya de Córdoba, bajo el líder Hashim al-Darrab. Para unos, un mozárabe, para otros un muladí. Según todas las fuentes, conocido por su trabajo como herrero¹⁴.

A mediados del año 837 los soldados de Córdoba entraron en Toledo y Abderramán II se aseguró su obediencia nombrando un gobernador de su absoluta confianza y dejando allí parte de su ejército.

Los últimos años del siglo IX y los primeros del siglo X fueron de una gran inestabilidad para la ciudad de Toledo y, por ello, un nutrido contingente de mozárabes se marchó en dirección a Zamora para su repoblación. Las disputas por el poder, protagonizadas por caudillos mozárabes provocaron enfrentamientos dentro de la ciudad. Una de las familias más famosas de estos enfrentamientos fueron los muladíes Banu Qasi¹⁵.

En el año 1085 termina el periodo musulmán de Toledo tras la reconquista de la ciudad por Alfonso VI¹⁶.

El 25 de mayo del 1085, Alfonso VI acuerda la siguiente capitulación con los musulmanes: Los musulmanes mantendrían su mezquita mayor; El último rey musulmán al-Qadir pudo abandonar la ciudad y contó con el apoyo del rey cristiano para hacerse con el trono de la taifa de Valencia (el famoso noble Alvar Fáñez fue su escolta durante el viaje hasta tierras valencianas); El alcázar y el recinto amurallado y los terrenos que conformaban la Huerta del Rey quedaron bajo control cristiano; La población musulmana que quisiera abandonar la urbe fue libre de hacerlo con la posibilidad de regresar. Quienes

¹⁴ Íd.

¹⁵ Íd.

¹⁶ Íd.

optasen por quedarse mantendrían sus bienes y derechos, aunque tendrían que abonar sus impuestos a las nuevas autoridades; Alfonso VI, como gesto de buena voluntad, otorgó 100000 dinares para paliar el hambre asociada al asedio y ayudar en la siembra y cultivos de los musulmanes.¹⁷

El siglo XIII supone un gran hito en la historia de Toledo de la mano del rey Fernando III. Durante esta época comienza a construirse la Catedral de Toledo. Además, se levantaron las conocidas como parroquias latinas que ofrecían el servicio religioso a los repobladores castellanos. También, en esta época, se erigieron las iglesias de San Román, San Andrés, Santa Leocadia, Santo Tomé y Santiago del Arrabal. Se distinguen así dos grandes estilos arquitectónicos en la ciudad: por un lado, el gótico y su predominio de la piedra en la catedral, y, por otro, el estilo mudéjar, con predominio del ladrillo en las iglesias parroquiales¹⁸.

En el siglo XIII, dada la seguridad que proporcionaba el alejamiento del peligro almohade, se levantaron conventos fuera de las murallas como el de San Antonio, en la zona de la Bastida, dirigido por los franciscanos, y el de San Pablo, en la zona del Granadal, donde se instalaron los dominicos.

En la primavera de 1252, el toledano Alfonso X heredó el reino, un reino en expansión que había superado la rivalidad entre León y Castilla¹⁹.

El Rey Sabio creó uno de los símbolos de Castilla, el honrado Concejo de la Mesta. Con él, las reuniones de ganaderos se institucionalizaron, se regularizó la trashumancia y se concedieron privilegios a sus miembros.

Además, siguiendo la obra legislativa de su padre Fernando III, Alfonso X continuó con la creación de un Fuero Juzgo, cuya traducción al castellano se suele ubicar en obras como “El Fuero Real y las Siete Partidas”²⁰.

¹⁷ Íd.

¹⁸ Íd.

¹⁹ Íd.

²⁰ Íd.

Con Alfonso X llega uno de los hitos de la historia de España: la creación de la famosa Escuela de Traductores de Toledo. La escuela no era una escuela al uso, con un edificio único y concreto donde se realizaban las labores de traducción bajo unos parámetros normativos preestablecidos. Lo más exacto es hablar de un movimiento cultural ligado a trabajos de traducción a lo largo de un periodo prolongado por personas que manejaban idiomas como el árabe, el latín, el castellano, el hebreo y el griego²¹.

Las principales labores de traducción se realizaban a partir de obras árabes que, a su vez, eran traducciones de textos clásicos griegos.

En la primera etapa de la escuela destaca el apoyo de arzobispos como Raimundo, arzobispo franco llegado de más allá de los Pirineos que poseía saberes hebreos y orientales²².

El proceso de traducción requería el concurso de varias personas. Si el traductor no dominaba el árabe, se recurría a un judío, que era el encargado de hacer la traducción del árabe al romance. Seguidamente se precisaba de otro traductor, generalmente un cristiano, que pasaba la obra del romance al latín. Durante este periodo ligado al arzobispo Raimundo, los historiadores resaltan el trabajo de traducción de Juan Hispalense, cuya labor se centró en obras de contenido astrológico. Otro de los grandes traductores y filósofos de la época fue Domingo Gundisalvo. Colaboró con los traductores de la escuela y su obra se centró en la filosofía y en las obras del médico y filósofo musulmán Avicena. Otro personaje relevante fue Gerardo de Cremona, que vino desde Italia a Toledo y aprendió árabe para realizar él mismo las traducciones²³.

Además, destaca el mozárabe toledano Marcos de Toledo, quien manejaba el árabe y el latín y tradujo numerosos manuales de medicina.

²¹ Íd.

²² Íd.

²³ Íd.

El Rey Sabio también contó con algunos traductores de fe hebrea nacidos en Toledo, como Yehudá ben Mosé ha Kohen, Ishaq ben Sid y Abraham Alfaquí o Abraham de Toledo²⁴.

En la escuela se tradujeron obras de temática muy variada. Por un lado, destacan los libros de astronomía y astrología, de filosofía, de medicina y de matemáticas. Por otro lado, se dieron obras sobre caza, ajedrez y mineralogía. En muchas de estas obras destaca el gusto de la época por la alquimia, la magia y el esoterismo.

Tras el reinado de Alfonso X y a lo largo del siglo XIV la labor traductora decayó. Ningún arzobispo recogió el testigo de sus antecesores y ningún monarca continuó el camino del Rey Sabio²⁵.

Además de las traducciones, Alfonso X destacó en la poesía. Durante su reinado se compuso una de las obras más relevantes de nuestra literatura: “las Cantigas de Santa María”. Dicha obra lírica no fue escrita en latín ni en castellano, sino en galaicoportugués, lengua culta de la lírica de la época. Las Cantigas fueron escritas aparte del texto con su correspondiente notación musical. Esta obra del rey toledano muestra una profunda devoción a la Virgen María, a los milagros propiciados por ella y a sus festividades²⁶.

Por otro lado, también destacan las obras de contenido histórico del monarca. Con Alfonso X aparece la “Estoria de España”. Dicho libro histórico se basó en distintas fuentes. Arranca con los tiempos bíblicos, señalando el origen de España. A continuación, describe la historia del Imperio Romano, el reino visigodo de Toledo, los reinos de Asturias, León y Castilla. La obra incluye numerosos mitos y leyendas, siendo más detallada y precisa históricamente en los siglos medievales²⁷.

A esta obra le siguió la “General Estoria” que, a diferencia de la “Estoria General”, no se centraba solo en España, sino que pretendía ser una obra total y universal que

²⁴ Íd.

²⁵ Íd.

²⁶ Íd.

²⁷ Íd.

recogiera la historia de la humanidad desde el principio de los tiempos. La obra quedó inacabada.

Además, el Rey Sabio impulsó el uso del castellano, elevándolo a lengua de cultura. Gracias a su labor desde mediados del siglo XIII en adelante, el castellano se convirtió en la lengua más usada en la península.

Alfonso X hizo del castellano la lengua en la que se emitirían todos los documentos oficiales del reino salvo los que fuesen a parar al extranjero que, por cuestiones prácticas y de protocolo, mantendrían el latín²⁸.

Tras la muerte de Alfonso X, en la primavera del año de 1284, Sancho IV fue coronado rey en la Catedral de Toledo. El hijo de Alfonso X destacó históricamente por la toma de Tarifa en el año 1292. Además, se rodeó de célebres figuras como el infante Don Juan Manuel, nacido en la toledana Escalona y autor de “El Conde Lucanor” y del arzobispo de Toledo, Gonzalo García Gudiel, que mantuvo la actividad cultural de la ciudad y reformó el clero.

En 1295, la ciudad de Toledo despidió a Sancho IV y dio la bienvenida a un nuevo rey, Fernando IV²⁹.

²⁸ Íd.

²⁹ Íd.

2.2. *La Catedral.*

La Catedral de Santa María de Toledo o Catedral Primada de España, con advocación a Santa María y de arquitectura gótica con una clara influencia francesa, forma parte del Patrimonio de la Humanidad y es parte de la ciudad histórica de Toledo.

La ciudad fue sede obispal en época visigoda. Parece que hubo un primer templo durante el tiempo del obispo Eugenio, que fue consagrado por segunda vez en el 587. Su importante pasado eclesiástico se ve reflejado en el elevado número de Concilios de Toledo. Tras la conquista musulmana es posible que el edificio obispal visigodo se transformara para convertirse en la mezquita mayor de la ciudad de Toledo.

Toledo fue reconquistada por Alfonso VI, rey de Castilla y León, en 1085. Una de las condiciones de las capitulaciones que permitieron la entrega de la ciudad de forma pacífica fue la promesa del rey de conservar y respetar los edificios de culto, las costumbres y religión tanto de musulmanes como de la gran población cristiano-mozárabe. Esta armonía casi se ve truncada por causa de la reina y del obispo, que intentaron incumplir estos preceptos aprovechando la ausencia del monarca. Como resultado final del suceso y, al parecer, gracias a la intercesión musulmana, la mezquita toledana quedó consagrada y convertida de nuevo en catedral cristiana, sin realizarse casi modificaciones en su estructura, considerándose así heredera de la antigua iglesia visigótica.

Finalmente, en 1227, reinando Fernando III y siendo arzobispo don Rodrigo Jiménez de Rada, se puso la primera piedra del nuevo templo catedralicio. Las obras se prolongarían durante mucho tiempo, distinguiéndose hasta tres campañas constructivas, que se pudieron dar por concluidas, en cuanto al cuerpo arquitectónico del templo se refiere, solo al finalizar el siglo XV, bajo el mandato del Cardenal Mendoza, hacia 1493, cuando se cierran las últimas bóvedas a los pies de la nave mayor³⁰.

³⁰ CATEDRAL PRIMADA DE TOLEDO. *Catedral Primada Toledo* [en línea]. [sin fecha] [consultado el 21 de noviembre de 2024]. Disponible en: <https://www.catedralprimada.es/>

Mide 120 m de largo por 60 m de ancho. Está compuesta por 5 naves, sostenida por 88 columnas y 72 bóvedas y su primer arquitecto fue el maestro Martín, de origen francés, a quien debemos las trazas de la planta y el inicio de la obra en la cabecera del templo. La Catedral se considera la Iglesia Madre de la diócesis por estar en ella la cátedra o sede del Obispo.

Fue en el siglo XIV cuando se pudieron cerrar las naves laterales y cuando se construye el claustro bajo con sus dependencias en el costado norte, en época del arzobispo D. Pedro Tenorio³¹.

Junto a la entrada del claustro se levanta la capilla de San Pedro en el siglo XV así como la Capilla de Santiago en la cabecera, panteón familiar de los Luna. En 1493, casi finalizando el siglo, se cierra la última bóveda, dándose por concluida la construcción siendo arzobispo don Pedro González de Mendoza, consejero del Isabel la Católica.

Durante el siglo XVI se construye el retablo, la parte alta del coro y las rejas; se cierran todas las vidrieras en la primera mitad y se realizan algunas modificaciones en la planta (con Cisneros se lleva a cabo la sala capitular y la capilla Mozárabe y con Fonseca, la capilla de los Reyes Nuevos)³².

Para conocer la organización interna de la Catedral, debemos hablar obligatoriamente del cabildo cuya definición por la RAE es “Cuerpo o comunidad de eclesiásticos capitulares (“Perteneiente o relativo a un cabildo secular o eclesiástico o al capítulo de una orden”) de una iglesia catedral o colegial”. Históricamente el cabildo se crea en época precarolina intentando plasmar en la catedral el estilo de las comunidades monásticas. En el 817, tras el sínodo de Aix (Francia), los canónigos sometidos a una regla aceptan una estructura acorde a sus fines, lo que se conocerá como cabildo o capítulo catedral, cuyo origen se encuentra en el “Presbyterium” o grupo de clérigos con vida y bienes en común que asistían al obispo en el ejercicio del servicio divino y en la administración de los bienes de su casa. Los capitulares o canónigos estaban estrechamente unidos al obispo, hacían vida en común y participaban de la administración de sus bienes. Era conocido como ‘senado’ del obispo. Poco a poco,

³¹ Íd.

³² Íd.

las normas se fueron relajando y la hermandad de los clérigos se extinguió, pasando a ser una clase especial dentro del clero de la diócesis³³.

Con el paso del tiempo el cabildo tuvo personalidad jurídica propia e independencia económica dando lugar, todas estas circunstancias, a la configuración autónoma y propia de la institución capitular de la catedral que ha llegado hasta nuestros días y a su definición como “colegio de sacerdotes (excluyendo a los diáconos)” con personalidad jurídica, colegial y pública con la finalidad de “celebrar las funciones litúrgicas más solemnes así como cumplir aquellos oficios que el derecho o el obispo diocesano le encomienden”. Actualmente se intenta realizar una proyección pastoral viva con inserción en la vida de la diócesis³⁴.

2.3. *Formación de la biblioteca catedralicia.*

Desde el principio, tanto Toledo como su iglesia tienen una gran tradición libraria como consecuencia de su historia (sobre todo, desde el siglo XI). En un primer momento, los libros se recogen en el “Tesoro” junto con los demás objetos preciosos que se guardaban en el “Sagrario”, dentro de los arcones de los donantes, sin ningún tipo de distinción en función de su consideración ni de su valor³⁵. En cuanto a lo que a la biblioteca propiamente dicha se refiere, solo durante el siglo XIV, especialmente en 1382, los libros se separan del tesoro, se crea una librería y se hace un inventario de todos ellos. Archivo y Biblioteca Capitulares surgen intrínsecamente unidos al desarrollo del Cabildo Primado tras la reconquista, en 1085, cuando el arzobispo Bernardo de Sédirac y un grupo de monjes se asientan en la ciudad, hecho que supone el origen del primer núcleo del Cabildo toledano, y con la restauración del culto cristiano en el templo, en 1086, que se ve reflejado en los fondos documentales de esta institución.

Inicialmente se trataba de dos realidades distintas, con origen en necesidades diferentes y desarrollo propio. La motivación, contenidos y sistemas desarrollados en cada uno son de mundos culturales diferentes³⁶.

³³ Íd.

³⁴ Íd.

³⁵ FERNÁNDEZ COLLADO, Ángel. *Guía del Archivo y Biblioteca Capitulares de la Catedral de Toledo*. Toledo: Instituto Teológico San Ildefonso; Diputación Provincial de Toledo, 2007, pp. 6-7.

³⁶ Íd.

La Biblioteca acumula y custodia libros, manuscritos o impresos, conjuntos unitarios desde el punto de vista codicológico, que no suelen tener valor probatorio. Considerando su formación y su historia, podemos estimar que el inicio de la colección bibliográfica de la Catedral está en Alfonso VI, calificándolo como el primer donante de libros a la institución, así como el primer arzobispo de Toledo, que encargó libros para ella. A lo largo de los siglos se ha ido enriqueciendo, incluso, actualmente, con colecciones en diferentes soportes. Su valor reside en sí mismos y están orientados a cubrir las necesidades del Cabildo, satisfaciendo funciones litúrgicas, educativas y culturales, principalmente para servir de base en las celebraciones, sobre todo la Santa Misa y la Liturgia de las Horas u Oficio Divino; en el cultivo de sus miembros, enseñanza en la Escuela catedralicia o disfrute del ocio de su lectura. En definitiva, Archivo y Catedral contienen fondos documentales y bibliográficos "adquiridos, producidos o recibidos por el Cabildo Primado en el desarrollo normal de sus actividades administrativas, litúrgicas, culturales y caritativas".³⁷

Como ya hemos dicho, la biblioteca de la Catedral de Toledo inició su historia en el siglo XI con motivo del cambio litúrgico del año 1080, la recuperación del culto cristiano, el rito litúrgico romano, de la mano de don Bernardo de Sédirac y su cohorte de clérigos francos. Este hecho hizo surgir la necesidad de un corpus que respaldara la nueva liturgia y, en consecuencia, un depósito bibliográfico permanente³⁸. Los clérigos ultramontanos agentes del cambio trajeron consigo manuales litúrgicos y musicales para desarrollar la vida monástica que ocuparán la incipiente biblioteca. Su fondo fue aumentando y estructurándose desde entonces mediante compras y donaciones, sobre todo estas últimas. Al parecer, esta Biblioteca o Librería del Cabildo siempre estuvo cerca de la Escuela Catedralicia y se accedía a ella a través del claustro, cerca de su actual ubicación, y fue edificada por el arzobispo don Pedro Tenorio hacia 1382, al darse la independencia de los libros del tesoro y constituirse como librería. Fue remodelada por Cisneros entre 1517 y 1519, momentos en los que, principalmente, ingresaron los manuscritos visigóticos en desuso desde las parroquias mozárabes. En este siglo también (1593), se realiza un Inventario de suma importancia ya que instaura el sistema clasificatorio que llega hasta nuestros días y que se basa en dos números. En el siglo XVIII, el cardenal Lorenzana

³⁷Íd.
³⁸ Íd.

colocó la bóveda del techo y el mobiliario de depósito de los libros se amplió para incorporar más fondos. Desde el principio, la Biblioteca contuvo códices para la formación en la Escuela catedralicia, libros de coro, antifonarios, misales, breviarios, martirologios, Sagrada Escritura, actas de sínodos y concilios toledanos, escritos de los Padres Toledanos o los libros litúrgicos visigóticos. Además, la Catedral empezó a acumular manuscritos de diversas materias como resultado de los testamentos y donaciones de arzobispos, canónigos u otros clérigos con los que tenía alguna vinculación, así como la que tuvo con la Escuela de Traductores, lo que también le supuso un número importante de obras del período. Destaca como donante el arzobispo Pedro Tenorio, fundador de la moderna librería capitular, quien construyó la primitiva sala de la Biblioteca Capitular a la que entregó todos sus manuscritos de su etapa de profesor y rector de la Universidad de Perugia y su estancia en Avignon. Durante el XVI, algunos humanistas y eruditos toledanos entregaron algunos de sus libros, comprados o heredados, así como copias de prestigiosos manuscritos visigóticos que iban a darse a la imprenta. Las obras que en este momento conforman la Biblioteca son la Sagrada Escritura, tratados de teología, patristicos, litúrgicos, obras relacionadas con la predicación, devoción y ministerio episcopal y sacerdotal, aunque también encontramos filosofía, derecho civil y canónico, historia, poesía, matemáticas, astronomía, música... y todo lo que abarca el saber de la época. Todo ello da lugar al Antiguo Fondo Toledano³⁹.

Otra aportación destacable, ya en el XVIII, fue la de los cardenales Zelada y Lorenzana que formó el conjunto de manuscritos e impresos más importante de los recibidos en los últimos siglos, de una gran calidad. Hay ediciones de obras grecolatinas de magnífica calidad, y otros en árabe; impresos chinos y muchas obras de los distintos campos del saber científico. Un poco más tarde llegarán otro grupo de libros de Zelada, todos hebreos. Estos fondos suelen llevar indicaciones de su procedencia en guardas, ex-libris y escudos de armas en el lomo de la encuadernación. Así, la Biblioteca Capitular pasó de un fondo de 815 códices hasta el siglo XVIII, en el que, especialmente con las donaciones antes mencionadas, sobre todo las del cardenal Zelada, se elevaron a 2.531 obras, contenidas en 2.292 volúmenes. Hay que tener en cuenta los 235 manuscritos desamortizados y depositados en la Biblioteca Nacional donde continúan hoy día, de los

³⁹ GONZÁLEZ RUÍZ, R. *"Evolución histórica de la Biblioteca Capitular de Toledo"*, en *El libro antiguo español. IV, Coleccionismo y bibliotecas (siglos XV-XVIII)*. Salamanca: Ediciones de la Universidad de Salamanca; [Madrid]: Patrimonio Nacional; Sociedad Española de Historia del Libro, 1998, pp. 250-256.

que 100 proceden del Antiguo Fondo Toledano. Los fondos que se atesoran en la Biblioteca reflejan una gama muy amplia de los aspectos del saber humano. Durante este siglo, Diego Mecoleta y Martín Sarmiento, Padres benedictinos, llevan a cabo otra catalogación que respeta el sistema antiguo y se da a conocer en 1727. Asimismo, en 1750, el jesuita Padre Marcos Andrés Burriel realiza una exploración sistemática de Archivo y Biblioteca cuyo análisis se recoge en los Papeles de Burriel⁴⁰.

En enero de 1772 fue nombrado arzobispo primado de España Francisco Antonio de Lorenzana y Butrón. El cardenal Lorenzana es, a nivel cultural, uno de los personajes más relevantes de la historia de Toledo⁴¹.

Lorenzana nació en el año 1722, en la ciudad de León, en el seno de una familia acomodada. Su formación en dicha ciudad corrió a cargo de los jesuitas. Años más tarde obtuvo el grado de doctor en Salamanca. En 1775 fue nombrado obispo de Plasencia. Al año siguiente fue nombrado arzobispo de México donde desarrolló un profundo trabajo pastoral y de formación de sus clérigos. Fundó varias misiones, un hospicio para niños abandonados y un hospital. Además, siguiendo las ideas de la ilustración, se postuló siempre en contra de la esclavitud⁴².

A principios de 1772, Lorenzana es nombrado arzobispo de Toledo. En 1776 abrió la Real Casa de Caridad, que contó con privilegios, pretendía reducir la mendicidad seleccionando trabajos adecuados a las capacidades de cada individuo. Esta institución buscaba favorecer la economía e industria toledanas, especialmente el sector textil. En su mejor momento llegó a contar con 800 pobres⁴³.

Lorenzana recibió en el año 1789 la dignidad catedralicia y en 1794 fue nombrado inquisidor general.

⁴⁰ Íd.

⁴¹ GÓMEZ ARAGONÉS, D. *Toledo: Biografía de la ciudad sagrada*. Madrid: La Esfera de los Libros, 2022.

⁴² Íd.

⁴³ Íd.

A nivel cultural, Lorenzana destacó por aplicar la real cédula que Carlos III había promulgado en 1771 y que dictaba que los obispos debían abrir y permitir el acceso a las bibliotecas que estaban dentro de los palacios arzobispales⁴⁴.

La Real cédula decía así: “Se mandaba a los prelados abrir, en sus propios palacios, bibliotecas públicas formadas por libros que dejasen a su muerte y que habría de aumentarse con fondos procedentes con las rentas de sus vacantes”. Además, se disponía que el responsable de estas bibliotecas debía ser un bibliotecario remunerado.

Así nació la biblioteca arzobispal que contó con todos los fondos de los antecesores de Lorenzana como arzobispos de Toledo, los del Colegio de los Jesuitas y los del propio Lorenzana, entre los que se encontraban algunos que trajo de México⁴⁵.

En la década de los ochenta del siglo XVIII, dicha biblioteca disponía ya de un fondo de 14.000 volúmenes. En dicho fondo había tanto Biblias y obras religiosas como obras de autores no religiosos. También había obras llegadas desde América, libros extranjeros, traducciones al castellano de obras escritas en lenguas clásicas. Obras de los Santos Padres, Concilios, manuscritos y el Fuero Juzgo y la Historia escrita por el arzobispo Jiménez de Rada. Posteriormente, dicha biblioteca recibió los fondos de la biblioteca del infante y cardenal Luis Antonio de Borbón y Farnesio, efectuada por su hijo Luis María de Borbón.

Otra importante biblioteca de Toledo era la Biblioteca Capitular. Esta recibió parte de la biblioteca personal del cardenal y bibliotecario romano Francisco Javier Zelada y Rodríguez. Entre sus fondos se encuentra una copia manuscrita de la *Divina Comedia* de Dante Alighieri realizada por Giovanni Boccaccio⁴⁶.

Además de la biblioteca, el cardenal Lorenzana creó un gabinete de ciencias y un gabinete de antigüedades al estilo de un museo arqueológico. Dichos gabinetes estaban abiertos al público y Lorenzana pretendía que fueran un punto de conocimiento para la

⁴⁴ íd.

⁴⁵ íd.

⁴⁶ íd.

sociedad. Los dos gabinetes se hallaban en el Palacio Arzobispal. Los fondos del gabinete de historia procedían en su mayoría de México⁴⁷.

En el gabinete de antigüedades, los fondos procedían de excavaciones arqueológicas donde se habían encontrado piezas romanas, visigodas, musulmanas y judías. Especialmente relevante dentro de este gabinete era la sección de numismática⁴⁸.

Asimismo, el cardenal Lorenzana también destacó por su pasión por la historia eclesiástica. Desarrolló un profundo interés por la etapa visigoda y la época de Alfonso X el Sabio. Como buen ilustrado, se rodeó de los mejores profesionales para llevar a cabo su proyecto. Contó con el calígrafo, paleógrafo y copista toledano Francisco Javier de Santiago Palomares, el erudito jesuita Andrés Marcos Burriel, el experto en lenguas antiguas Francisco Pérez Bayer, el bibliotecario Pedro Manuel Hernández y el historiador religioso Enrique Flórez, autor de “España Sagrada: Theatro Geográfico-histórico de la iglesia de España”. Con el empeño de Lorenzana se publicaron “SS.PP.Toletanorum o Collectio SS.Patrum Ecclesiae Toletanae” y una reedición del breviario gótico mozárabe y del misal gótico mozárabe. La primera fue una edición en tres tomos sobre la patrística toledana de San Eugenio, San Ildefonso, San Julián y el cardenal Jiménez de Rada, entre otros. La segunda de estas fue un intento de rememorar la obra de uno de sus predecesores en la mitra toledana, el cardenal Cisneros, que había recuperado el antiguo rito visigótico mozárabe. Estas dos reediciones llegaron a la capilla mozárabe de la catedral de Toledo y el propio Lorenzana celebró misas según este rito litúrgico⁴⁹.

Con la llegada de la Revolución francesa, Lorenzana, al igual que la monarquía y el resto de la iglesia católica, se posicionó en contra de esta. El arzobispo de Toledo Lorenzana fue enviado en el año 1797 a Roma para apoyar al Papa Pío VI y, posteriormente, para hacer de embajador ante la Santa Sede. Trabajó en Roma bajo las órdenes de los Papas Pío VI y Pío VII hasta 1804, año de su muerte. Fue enterrado en Roma y en su epitafio dejó las siguientes palabras: “Aquí yace el padre de los pobres”. En 1808, el Padre Lorenzo Frías y, en 1869, José María Octavio de Toledo elaboraron sendos catálogos de manuscritos e impresos de la Biblioteca de la Catedral. En el año

⁴⁷ Íd.

⁴⁸ Íd.

⁴⁹ Íd.

1956, el arzobispado de México realizó diversas gestiones para que sus restos se trasladasen a su catedral⁵⁰.

En resumen, Lorenzana fue un representante de la ilustración del neoclasicismo, aunque siempre se mantuvo como defensor de la monarquía, los valores cristianos, favorable a la expulsión de los jesuitas y amante de otras culturas y opositor a la revolución francesa.

La Biblioteca se estructura, por tanto, en tres secciones: Antiguo Fondo Toledano, formado por 750 unidades; Fondo Zelada, 1.515 de la donación del arzobispo y Fondo Lorenzana, que aportó 27 códices; con un total de 2.300 manuscritos y 1.500 impresos. El primero se fue formando, básicamente y como ya hemos dicho, a base de donaciones de gente vinculada a la catedral, salvo los libros litúrgicos⁵¹. A estos, se incorporaron los manuscritos de la biblioteca privada del cardenal Zelada en 1798 y los códices que el cardenal arzobispo de Toledo, Lorenzana, compró en Roma durante la ocupación napoleónica de los Estados Pontificios y donó a la librería.

Posteriormente, la Primera República supuso la incautación de todos los fondos bibliográficos, devueltos al comienzo de la Restauración, salvo 50 sin signatura, algunos extraviados en el traslado y los 235 que se depositaron provisionalmente en la Biblioteca Nacional y, aún hoy, no han sido devueltos. Además, a todo esto, hay que unir las pérdidas en la Guerra Civil y en la persecución religiosa de 1936⁵².

A continuación, pondremos de manifiesto y daremos una explicación un poco más extensa cómo se fue constituyendo la Biblioteca Capitular de Toledo:

⁵⁰ Íd.

⁵¹ BIBLIOTECA CAPITULAR – ARCHIVO. Catedral Primada Toledo. *La Biblioteca Capitular - Archivo - Catedral Primada Toledo* [en línea]. [sin fecha] [consultado el 20 de noviembre de 2022]. Disponible en: <https://www.catedralprimada.es/es/info/archivo/la-biblioteca-capitular/>

⁵² Íd.

Gracias a las fuentes documentales que se custodian en el archivo conocemos la forma en la que se fue incrementado el fondo de la biblioteca. Estas fuentes, coincidentes con las que incrementan la propia colección en ocasiones, son las siguientes⁵³:

- Testamentos.

No todos se han conservado, pero solían pertenecer a las personas del círculo de la iglesia, sobre todo los clérigos.

- Donaciones.

Destaca Pedro Tenorio, el más insigne donante, que donó toda su biblioteca a la Catedral en vida en el siglo XIV, así como Cisneros y Zelada. Este último triplicó los volúmenes manuscritos de la librería. A finales del siglo XVIII, la colección evoluciona de una destacada a una excepcional y de las primeras de España.

- Fundaciones de capillas y memorias.

Hubo muchas personas que contribuyeron al mantenimiento de la Catedral a través de la fundación de capillas o de memorias en capillas ya existentes. Personas de categoría social y económica más baja hacían construcciones más pequeñas dentro de la iglesia y creaban beneficios para los capellanes que redactaban diferentes escritos, diferentes memorias, en función del motivo del que se tratara (capellanías). Esto también conllevaba el encargo de libros litúrgicos para las capillas.

- Encargos de libros.

No se conoce gran cosa anterior al siglo XV, pero se da por seguro que se hacían encargos de libros litúrgicos, como se siguieron haciendo. La Catedral no contaba con escriptorio propio, por lo que tenían que hacer sus encargos a técnicos especialistas establecidos en la ciudad, siempre eligiendo los talleres de copistas e iluminadores más acreditados. Los encargos aportan una enorme cantidad y minuciosidad de detalles. En ocasiones, los propios racioneros, capellanes o clérigos inferiores adscritos a la Catedral realizaban este trabajo de forma independiente y particular.

Todo lo anterior pone de manifiesto que la Biblioteca es un organismo vivo en constante y continua renovación⁵⁴.

⁵³ GONZÁLEZ RUÍZ, R. "Evolución histórica de la Biblioteca Capitular de Toledo", en *El libro antiguo español. IV, Coleccionismo y bibliotecas (siglos XV-XVIII)*. Salamanca: Ediciones de la Universidad de Salamanca; [Madrid]: Patrimonio Nacional; Sociedad Española de Historia del Libro, 1998, pp. 250-256.

⁵⁴ Íd.

Pasando a la actualidad, la Biblioteca Capitular está compuesta por los siguientes fondos⁵⁵:

- **MANUSCRITOS E IMPRESOS.** Constituye la base fundamental de la Biblioteca Capitular está compuesta por 8.000 volúmenes, con una amplia variedad de materias y temas: bíblicos, jurídicos, litúrgicos, patrísticos, visigóticos, hebreos, griegos, árabes, latinos, castellanos, italianos, franceses, relativos a la denominada «Escuela de Traductores», Renacimiento-Humanismo, literarios, gramaticales, astronómicos, matemáticos, musicales, pictóricos, decorativos, religiosos, etc.
- **MANUSCRITOS RESERVADOS.** Consta de 26 volúmenes de significación artística, religiosa y cultural sin catalogar entre los fondos de la Biblioteca o que son de reciente incorporación. Son, principalmente, misales y pontificales de gran fastuosidad y que se definen por la persona de su origen o uso, para qué o cuándo iban a destinarse, la riqueza en algún aspecto de su composición, así como los materiales destinados a la misma, contenido textual o antigüedad.
- **CANTORALES POLIFÓNICOS.** Compuesto por 35 grandes cantorales de polifonía para el culto y alabanza de Dios en la Catedral compuestos por importantes maestros de capilla de la Catedral toledana y de prestigiosos músicos de fama internacional. Se desglosa en más de 700 composiciones de 70 autores diferentes además de anónimos. Llegar a la dirección de la capilla musical de Toledo, la mejor a la que se podía aspirar y la que reportaba mayor prestigio, tenía lugar a través de una exigente oposición con elevados requisitos.

Los maestros de capilla y autores más destacados y con mayor número de composiciones en estos cantorales son: Jerónimo y Santos de Aliseda, Miguel de Ambiola, Pedro de Ardanaz, Ginés de Boluda, Jaime Casellas, Rodrigo de Ceballos, Pedro de Escobar, Bartolomé de Escobedo, Constanzo Festa, Francisco Guerrero, Josquin des Prez, Alonso Lobo, Cristóbal de Morales, Jean Mouton, Juan Navarro, Francisco de Peñalosa, Bernardino de Ribera, Jorge de Santa María,

⁵⁵ BIBLIOTECA CAPITULAR – ARCHIVO. Catedral Primada Toledo. La Biblioteca Capitular - Archivo - Catedral Primada Toledo [en línea]. [sin fecha] [consultado el 20 de noviembre de 2022]. Disponible en: <https://www.catedralprimada.es/es/info/archivo/la-biblioteca-capitular/>

Francisco de la Torre, Andrés de Torrentes, Felipe Verdelot, Tomás Luis de Victoria y Sebastián de Vivanco⁵⁶.

- CANTORALES DE CANTO LLANO. Fondo integrado por 203 cantorales manuscritos de pergamino grueso con pentagramas de cinco líneas, casi siempre de color rojo o bermellón, y notas cuadradas en tinta negra: 153 volúmenes enormes de pergamino, con grandes y gruesas tapas, y 50 volúmenes de menor formato, todos destinados al coro de la Catedral y sus capillas entre el segundo cuarto del siglo XVI y finales del siglo XIX. El tipo habitual de letra que contienen es la redonda, aunque a mediados del siglo XVIII, comienzan a usar la romana. Hay algunos volúmenes algo más antiguos a los que se añaden 28 cantorales «Mercedarios», procedentes del Monasterio de Nuestra Señora de la Merced, sin motivo conocido de su presencia en la Catedral⁵⁷. La mayoría de ellos se encuentran firmados o datados por sus escribanos mientras otros solo son identificables a través de la documentación existente en los fondos documentales de Obra y Fábrica con referencias a la copia, iluminación y encuadernado de los volúmenes.

A este conjunto de cantorales de canto llano hay que añadir 4 cantorales «Mozárabes» del siglo XVI, obra del cardenal Cisneros, y 2 cantorales antifonarios «Aquitanos», de origen francés, escritos en los siglos XI y XII⁵⁸.

- INVENTARIOS. Se redactan diferentes inventarios con motivo de la necesidad de control con motivo de las visitas de arzobispos, así como la sucesión en el cargo de Tesorero, responsable de la custodia y administración del tesoro de la iglesia consistente en los objetos más valiosos existentes en ella. Recogen la relación de bienes y piezas documentales, bibliográficas, artísticas y religiosas conservadas al principio conjuntamente en el Sagrario y, después, en el Archivo Capítular y en la Biblioteca Capítular. Es decir, sufren una evolución en la que se parte de inventarios que recogen todos los objetos del Sagrario hacia la descripción independiente de libros y documentos, aunque siguen existiendo Inventarios del

⁵⁶ BIBLIOTECA CAPITULAR – ARCHIVO. Catedral Primada Toledo. *La Biblioteca Capítular - Archivo - Catedral Primada Toledo* [en línea]. [sin fecha] [consultado el 20 de noviembre de 2022]. Disponible en: <https://www.catedralprimada.es/es/info/archivo/la-biblioteca-capitular/>

⁵⁷ Íd.

⁵⁸ Íd.

Sagrario. Existen 40 Inventarios manuscritos además de los modernos elaborados por los Padres Mecolaeta y Sarmiento, Frías, y por Octavio de Toledo, datados entre 1255 y 1260 (el primero) y en 1834 (el último). Entre los que se refieren exclusivamente a los libros podemos destacar⁵⁹: Inventario de joyas y libros de sus antecesores, recuperados por don Gonzalo Pétrez, en Avignon (1282); Inventario de los libros rescatados por el arzobispo don Juan de Aragón por medio del deán don Vasco Fernández de las cosas de sus antecesores empeñadas en Montpellier (1320); Inventario de objetos litúrgicos y libros del Sagrario que recibió para uso personal y en su capilla don Gil de Albornoz (1339 y 1343); Inventario de objetos litúrgicos y libros del Sagrario que recibió para uso en su capilla don Gonzalo de Aguilar (1351); Inventario de objetos litúrgicos y libros del Sagrario que recibió para su uso don Vasco Fernández de Toledo (1354); Inventario de la Biblioteca, realizado por el canónigo Rodríguez Durazno (1455); Inventario de la Librería de Toledo existente en El Escorial (s. XVI); Inventario de la Biblioteca, realizado por el bibliotecario Cristóbal Palomares (1591); Inventario de la Librería, por don Juan Bravo de Acuña, canónigo (1604); Inventario de la Librería hecho por don Francisco Morejón, tesorero, en la visita del arzobispo Sandoval y Rojas (1605); Inventario-Memoria de los libros existentes en la Biblioteca Capitulare y recibidos sucesivamente por sus bibliotecarios (1624-1818); e Inventario de los libros cantorales y obras de música pertenecientes a la Santa Iglesia Catedral Primada de Toledo y que se custodian en el lugar llamado «Papelera de Música» (mediados del siglo XIX).

- BIBLIOTECA AUXILIAR DE CONSULTA. Compuesta actualmente por unos 4.000 volúmenes, entre libros y revistas, accesibles a los investigadores y con temática relacionada con los fondos conservados en el archivo y biblioteca capitulares, la historia de la catedral, de la diócesis y sus arzobispos, con la ciudad de Toledo o con la historia de la Iglesia⁶⁰.

⁵⁹ Íd.

⁶⁰ Íd.

2.4. Organización de la biblioteca e instrumentos de descripción.

Para la conservación y el acceso a toda esta información ha sido crucial el papel de los inventarios, que son los instrumentos por excelencia que nos dan a conocer el estado de la colección. Documentan el crecimiento o pérdidas que se van observando en el tesoro, incluidos los libros, y transmite mucha información complementaria. En Toledo son relativamente numerosos y, a partir del XV, comienzan a hacerse de los libros de forma independiente, con técnicas y minuciosidad variadas en función del momento en el que se realice y de los avances que hayan tenido lugar.

Por último, enunciaremos y explicaremos las diferentes etapas por las que ha pasado la descripción de la Biblioteca de la Catedral de Toledo a lo largo de su historia⁶¹:

1. Tesoro y biblioteca (1085-1383).

Este primer período de los fondos de la Catedral abarca desde sus inicios hasta 1383. Lo más reseñable es que el concepto de biblioteca como tal no existe y los libros son objetos de gran valor que se guardan y forman parte del tesoro de la iglesia. Los volúmenes estaban en un depósito que no servía como lugar de lectura, aunque podían prestarse, siempre con las máximas precauciones: debía presentar garantía de su necesidad por escrito, el tesorero o sus ayudantes anotaban los libros que se prestaban y se exigía su devolución en el momento concordado⁶².

2. La Biblioteca como entidad independiente (desde 1383)⁶³.

La creación de la Biblioteca Capitular se debe al arzobispo don Pedro Tenorio en 1383, fecha conocida gracias a un documento del propio prelado. Los libros se ponían en bancas o pupitres inclinados, cerrados y sujetos con cadenas a ellos. Había bancas situadas perpendicularmente a los cuatro ventanales existentes. La organización de esta biblioteca incipiente tardó unos 40 años en iniciarse. Los últimos años del siglo XV la Catedral

⁶¹ GONZÁLEZ RUÍZ, R. *"Evolución histórica de la Biblioteca Capitular de Toledo"*, en *El libro antiguo español. IV, Coleccionismo y bibliotecas (siglos XV-XVIII)*. Salamanca: Ediciones de la Universidad de Salamanca; [Madrid]: Patrimonio Nacional; Sociedad Española de Historia del Libro, 1998, pp. 250-256.

⁶² Íd.

⁶³ Íd.

compra impresos diversos, seguramente con la intención de crear un gran depósito bibliotecario, abandonando así su criterio de enriquecer los fondos solo con donaciones, método que fue recuperado poco después. En este momento, la Biblioteca Capítular se transforma en un lugar de lectura abierto a un público restringido.

A finales del XVI, se da otro momento de esplendor de la Biblioteca: se hace un inventario, en función de las normas de la época, y numerosos eruditos estudian los manuscritos. Buen ejemplo de ello es Pérez Rubert, que dispuso de un equipo de expertos copistas. Estudió muchos manuscritos, sobre todo patrísticos y canónicos y copió códices escurialenses y de otras procedencias, con numerosas notas críticas del erudito, custodiados en los plúteos de la Biblioteca. Con todos estos estudiosos, la Biblioteca se convirtió en lugar de trabajo editorial pues dichos trabajos eran publicaciones de carácter filológico de los concilios de España y de los padres españoles. A pesar de ello, no todos los trabajos llegaron a buen fin⁶⁴.

En el siglo XVIII, fue objeto de atención por su riqueza y destacan varias etapas y proyectos: el jesuita conquense P. Andrés Marcos Burriel, jefe de una Comisión real de investigadores cuyo fin era la elaboración de una historia de la iglesia nacional de España. El confesor real Burriel pasó dos años y medio en esta institución transcribiendo las copias de códices y documentos, conservados hoy en la Biblioteca Nacional, denominados Papeles de Burriel que han permitido el acceso a estos papeles toledanos a investigadores (historiadores) cuando no había catálogos. Jugó un papel muy importante pues con su trabajo la Biblioteca Capítular recupera el papel de las antiguas bibliotecas del clasicismo romano y greco-cristiano, con su función crítica y filológica. Durante la segunda mitad del XVIII hubo otro grupo de trabajo, menos ordenado y más diseminado, formado por personajes tales como Lorenzana, Flórez y Risco, Pérez Bayer, Casiri, Pedro Rodríguez Campomanes, el deán De las Infantas, el bibliotecario Pedro Manuel Hernández y otros ilustrados, no todos con los mismos objetivos. En definitiva, el siglo XVIII es un momento de magnificencia para la institución, convertida en taller donde numerosos

⁶⁴ Íd.

ilustrados castellanos usaron prolíficamente sus fondos como base de sus producciones científicas⁶⁵.

En el siglo XIX se dieron importantes misiones científicas europeas para estudiar los manuscritos peninsulares.

En el siglo XX se realizaron notables realizaciones, así como la mayor parte de los catálogos que hoy se utilizan: gran cantidad de libros manuscritos toledanos han sido objeto de ediciones de fuentes⁶⁶.

Con la República Española, que desamortizó los fondos y que, posteriormente, se convirtió en parcial y selectiva (la desamortización), y con la Guerra Civil de 1936, saqueada durante los primeros meses, se dieron importantes pérdidas en el patrimonio documental y bibliográfico catedralicio, sobre todo en el segundo caso, donde los fondos, depositados en el obispado de Ciudad Real, tuvieron que viajar a Valencia, de donde algunos no regresaron.

⁶⁵ GONZÁLEZ RUÍZ, R. "Evolución histórica de la Biblioteca Capitular de Toledo", en *El libro antiguo español. IV, Coleccionismo y bibliotecas (siglos XV-XVIII)*. Salamanca: Ediciones de la Universidad de Salamanca; [Madrid]: Patrimonio Nacional; Sociedad Española de Historia del Libro, 1998, pp. 250-256.

⁶⁶ Íd.

CAPÍTULO III. PADRES DE LA IGLESIA.

3.1. Introducción a la Patrística.

3.1.1. Origen etimológico e histórico de la Patrística. Períodos y sus características.

En el Nuevo Testamento aparece la palabra “Padre” para hacer referencia a un maestro de cosas espirituales, medio por el que el hombre renace a imagen de Cristo. En relación con otro de sus significados, con origen puramente eclesiástico, se refiere a la expresión del amor y veneración de las comunidades cristianas hacia sus obispos, encargados de enseñar la doctrina de la Iglesia. Mientras al estudio y análisis de la obra y contenido teológico de estos escritores como fuente para los dogmas se le llama Patrística, al estudio de la vida, obras y persona de los padres desde el punto de vista literario e histórico se llama Patrología. Los Padres de la Iglesia podrían definirse como testigos y escritores cristianos de la tradición de la Iglesia y cuyos textos forman la base de su doctrina y ofrecen gran riqueza cultural y apostólica⁶⁷.

El cristianismo como religión nace durante el esplendor romano y de la grandeza de la cultura helenística, época de gran avance cultural en conocimientos tales como geometría, física, filosofía, medicina, ... El poder legal romano se expande, con los Césares, por todo el Mediterráneo y, la cultura griega, por todo el mundo conocido con la Biblioteca de Alejandría y las escuelas filosóficas helenísticas. Este momento filosófico marcó la manera en la que los cristianos tuvieron que exponer creencias, armonizándola con la razón, para que su mensaje pudiera ser entendido⁶⁸.

Los pescadores que recuperaron la confianza en su maestro tras resucitar conforman el modesto origen de la Iglesia y, poco después, su mensaje (el Evangelio) comenzó a predicarse por el mundo romano. Con el tiempo, la distancia y diferencias se agrandaban y surgían numerosas interpretaciones sobre algunos temas teológicos por lo que las

⁶⁷ MONOGRAFIAS.COM. *Los padres de la Iglesia*. [en línea]. [sin fecha] [consultado el 15 de mayo de 2022]. Disponible en: <https://www.monografias.com/trabajos96/padres-iglesia/padres-iglesia>

⁶⁸ ¿Quiénes son los Padres de la Iglesia? Catholic.net [en línea]. [sin fecha] [consultado el 15 de mayo de 2022]. Disponible en: <https://es.catholic.net/op/articulos/55070/cat/390/quienes-son-los-padres-de-la-iglesia.html#modal>

autoridades eclesiásticas, empezaron a resolverlos con interpretaciones basadas en las enseñanzas de los apóstoles, fueron puestos por escrito y enviados a diferentes comunidades cristianas: estos autores primigenios que comenzaron a conformar el cuerpo doctrinal del cristianismo, usando herramientas de la filosofía para una mayor y mejor comprensión, fueron los Padres de la Iglesia.

La Patrística comienza en el siglo I y finaliza en el siglo VII, tras su consolidación, en la que florecieron numerosos autores, aunque no todos son reconocidos como Padres de la Iglesia⁶⁹.

Por lo tanto, como escribió Juan Pablo II en la Carta Apostólica *Patres Ecclesiae* (27/01/1980)⁷⁰, la definición podría ser la siguiente: «Padres de la Iglesia se llaman con toda razón a aquellos santos que, con la fuerza de la fe, con la profundidad y riqueza de sus enseñanzas la engendraron y formaron en el transcurso de los primeros siglos». Dicho de otra manera, son pensadores cristianos que contribuyeron determinantemente en la construcción doctrinal del cristianismo, respaldado por la iglesia.

En época medieval había un listado de características a cumplir por estos autores para ser considerados como tal y, actualmente, se reconocen estas cuatro características imprescindibles, tres de las cuales ya eran requisito en el siglo V⁷¹:

1. Antigüedad: lo que deriva en mayor cercanía con los primeros cristianos y Apóstoles. Cuanto más antiguo sea el testimonio mayor prevalencia en el cuerpo doctrinal tuvo una creencia.
2. Ortodoxia universal de la doctrina: los escritores heréticos, cismáticos y los de obras con errores graves y sistemáticos son excluidos de la consideración.
3. Consentimiento unánime: su fama es reconocida tácitamente por la tradición del magisterio de la Iglesia (pastores). La aceptación de las doctrinas es lo que valida su condición.

⁶⁹ Íd.

⁷⁰ *Patres Ecclesiae* (2 de enero de 1980) | Juan Pablo II. *Vatican* [en línea]. [sin fecha] [consultado el 15 de mayo de 2022]. Disponible en: https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/apost_letters/1980/documents/hf_jp-ii_apl_02011980_patres-ecclesiae.html

⁷¹ ¿Quiénes son los Padres de la Iglesia? Catholic.net [en línea]. [sin fecha] [consultado el 15 de mayo de 2022]. Disponible en: <https://es.catholic.net/op/articulos/55070/cat/390/quienes-son-los-padres-de-la-iglesia.html#modal>

4. Santidad de vida: Llevaban una vida de rectitud, virtud y bondad por lo que era necesaria fama de santidad. Algunos autores no ostentan este título (por aspectos controvertidos en su vida) pero temáticamente entran en el grupo. Este es el caso de Orígenes o Tertuliano.

Dado el momento histórico en el que tuvo lugar el nacimiento de esta religión, se enfrentó a duras críticas de gobernantes y filósofos por lo que leyes del Imperio y filosofía parecía que ser opuestas a ella, pero los primeros Padres Apostólicos supieron como armonizarlos y tuvo lugar el nacimiento de la primera Literatura cristiana, en la que incluimos los evangelios y cartas de los primeros obispos. Estas producciones presentan una serie de características comunes independientemente de quién sea su autor⁷²:

1. Diálogo con la filosofía para una mejor comprensión de los contenidos de la fe.
2. La razón se convierte en parte importante para el enriquecimiento y corrección del discurso teológico.
3. El manejo de las autoridades apostólicas y la correspondencia del Nuevo Testamento con el Antiguo se pone de manifiesto el mensaje de Cristo en el Evangelio.
4. La pureza doctrinal del cristianismo se conserva frente a interpretaciones incorrectas y nuevas herejías.
5. Se utiliza la lengua local, de forma directa y sobria, para su divulgación y defensa de las ideas esenciales del cristianismo.

3.1.2. Difusión.

El cristianismo surge en Judea y se difundió en arameo por sus primeros seguidores, pero pronto se extendió a los cristianos del mediterráneo oriental por lo que la lengua de difusión pasó a ser el griego, de las más comunes lo que permitió su expansión sin problemas. Otros cristianos llegaron a Roma o a otras regiones de influencia latina a difundir el mensaje y adoptaron el latín para este fin⁷³. Por lo tanto, la división geográfica y lingüística es la que marca la clasificación entre padres griegos y latinos, aunque ambas

⁷² íd.

⁷³ íd.

vertientes tuvieron que resolver semejantes problemas teológicos planteados por los grupos sectarios.

En resumen, podemos decir que los Padres de la Iglesia son hombres universales que debaten sobre problemas colectivos y fundamentales (y sagrados) del ser humano haciendo compatible la fe y el desarrollo de las capacidades humanas (fe vs razón) de una forma accesible a todos puesto que quien no entiende lo que cree, no cree bien del todo y no ha llegado al pleno desarrollo de su intelectualidad. Se trata de hombres excepcionales que deben ser tenidos en cuenta en la actualidad⁷⁴.

3.1.3. Clasificaciones.

A continuación, se expone la lista de Padres latinos de la Iglesia considerados en el campo académico⁷⁵:

- + San Ambrosio, Obispo de Milán (340-97)
- + Arnobius, apologista (327)
- + San Agustín, Obispo de Hippo (354-430)
- + San Benito, Padre del Monasticismo Occidental (480-546)
- + San Caesarius, Arzobispo de Arles (470-542)
- + San Juan Casiano, abad, escritor ascético (360-435)
- + San Celestino I, Papa (m. 432)
- + San Cornelio, Papa (m. 253)
- + San Cipriano, Obispo de Cartago (m. 258)
- + San Dámaso I, Papa (m. 384)
- + San Dionisio, Papa (m. 268)
- + San Enodio, Obispo de Pavia (473-521)

⁷⁴ íd.

⁷⁵ íd.

- + San Euquerio, Obispo de Lyons (d. 449)
- + San Fulgencio, Obispo de Ruspe (468-533)
- + San Gregorio de Elvira (m. después del 392)
- + San Gregorio Magno (I), Papa (540-604)
- + San Hilario, Obispo de Poitiers (315-68)
- + San Inocente I, Papa (m. 417)
- + San Ireneo, Obispo de Lyons (130-200)
- + San Isidoro, Arzobispo de Sevilla (560-636)
- + San Jerónimo, sacerdote, exegeta, traductor de la Vulgata. (343-420)
- + Lactancio Firmianus, apologista (240-320)
- + San León Magno, Papa (390-461)
- + Mario Mercator, (principios del siglo V)
- + Mario Victorinus, romano (siglo IV)
- + Minucio Felix, apologista (siglo II o III)
- + Novatiano, el Sismático (200-62)
- + San Optatus, Obispo de Mileve (finales del siglo IV)
- + Orígenes (185ca. -254)
- + San Paciano, Obispo de Barcelona (siglo IV)
- + San Pamfilio, sacerdote (240-309)
- + San Paulino, Obispo de Nola (353-431)
- + San Pedro Crisólogo, Arzobispo de Ravenna (400-50)
- + San Fobadio, Obispo de Agen (m. 395)
- + San Próspero de Aquitaine, teólogo (390-463)
- + Rufino, traductor al latín de la teología griega (345-410)
- + Salvian, sacerdote (400-80)

- + San Siricio, Papa (334-99)
- + Tertuliano, apologista, fundador de la teología latina (160-223)
- + San Vicente de Urins, sacerdote, monje (m. 450)⁷⁶

Todos ellos conformarían únicamente una Patrística menor o apologética que, por definición, se trata de una serie de argumentos que se esgrimen para apoyar la verdad sostenida por una religión⁷⁷. El pensamiento cristiano de los primeros siglos plasmado a manos de unos ilustres escritores o escritoras que llevaron una vida santa y devota, con grandes conocimientos de lo sagrado, reconocidos como Doctores de la Iglesia por decreto papal o Concilio ecuménico. En la teología dogmática tradicional, con una definición más restrictiva, los Padres de la Iglesia, occidental en nuestro caso, serían pues los principales escritores cristianos que conforman la doctrina de la Iglesia a través de sus obras y son tratados como autoridad. Estos serían San Agustín de Hipona, San Ambrosio, San Jerónimo y San Gregorio Magno. Iniciaron su labor a partir del siglo III d.C rechazando cualquier contaminación de la cultura y pensamiento pagano (heredado de griegos y romanos), obstáculo de la religión, y reivindica una filosofía ligada al cristianismo, lo que los lleva a justificar las lagunas como misterios de fe⁷⁸.

Como breve introducción, pues posteriormente entraremos en más detalles, los presentaremos⁷⁹.

- San Agustín de Hipona (354-430 d.C.): de origen norteafricano. Fue filósofo, obispo y teólogo, Padre, doctor y santo de la Iglesia. Era apodado Doctor Gratiae, «Doctor de la Gracia»
- San Ambrosio (339-397). Teólogo y escritor. Obispo de Milán, de la que también es patrón, junto a San Carlos Borromeo y San Galdino. Intentó acabar pacíficamente con las fuertes contradicciones entre arrianos y católicos como representante del emperador Valentiniano I.

⁷⁶ Íd.

⁷⁷ HOLYART.ES. *Los padres de la Iglesia: quiénes fueron y qué se entiende por patrística*. [en línea]. [24 de agosto de 2022] [consultado el 17 de mayo de 2024]- Disponible en: [Los padres de la Iglesia: quiénes fueron y qué se entiende por patrística](#)

⁷⁸ Íd.

⁷⁹ Íd.

- San Jerónimo (347-419 d.C.). Estudioso de la Biblia, tradujo al latín parte del Antiguo Testamento griego y luego de toda la Escritura hebrea.
- San Gregorio Magno (540-604). Obispo de Roma y Papa hasta su muerte. Venerado como santo y doctor de la Iglesia. Tenía una constitución enfermiza animada por una gran fe y fuerza moral.

Estas son las dos vertientes más extendidas en cuanto a su clasificación, aunque podemos encontrar otras como, por ejemplo, su división por períodos:

- El de los Padres Apostólicos: entre el siglo I y parte del II, y discípulos de los apóstoles.
- El de los Padres Apologistas: desde mediados del siglo II hasta finales del siglo III.
- La Edad de Oro de los Padres: entre el siglo IV y el VIII⁸⁰.

Las ciencias a las que hacíamos mención al comienzo de este trabajo, patristica y patrología, establecen una clasificación por generaciones y procedencias culturales para una comprensión más exacta del desarrollo de la teología cristiana. Esta tipificación es la siguiente:

- Padres apostólicos: desde el siglo XVII se denomina así a los primeros Padres de la Iglesia con cercanía a los apóstoles de Jesucristo, por lo que se datan entre el siglo I y la primera mitad del II. Sus textos son una respuesta concreta a comunidades eclesiales, escritas sobre todo en forma de epístolas, documentos o recomendaciones, de contenido mayoritariamente moral y de estilo directo y sencillo: Clemente de Roma, Ignacio de Antioquía, Papías de Hierápolis, Policarpo de Esmirna y, a los autores (desconocidos hasta ahora) de la Didaché, la Carta a Diogneto y el Pastor de Hermas.

⁸⁰ ¿Quiénes son los Padres de la Iglesia? Catholic.net [en línea]. [sin fecha] [consultado el 15 de mayo de 2022]. Disponible en: <https://es.catholic.net/op/articulos/55070/cat/390/quienes-son-los-padres-de-la-iglesia.html#modal>

- Padres apologistas: desde la muerte de los discípulos de los apóstoles, a partir de finales del siglo II. Suponía la extinción de referencias directas a la vida de Jesús y a los orígenes de la época apostólica y sus únicos referentes eran las Escrituras y la Tradición Apostólica. Defendieron el cristianismo de persecuciones de las autoridades civiles y los planteamientos teológicos de gentiles y miembros de la Iglesia que amenazaban la Iglesia en nacimiento, motivo por el que se les llamo Apologistas.

Tras la muerte de esta generación solo se tuvo el testimonio de las Escrituras, la Liturgia y la Tradición de las Iglesias particulares: Justino Mártir, Ireneo de Lyon, Hipólito de Roma, Novaciano, Tertuliano; formando la Escuela de Alejandría, Orígenes —el padre de la Teología—, Panteno, Cipriano de Cartago y Clemente de Alejandría; y, de la Escuela de Antioquía, Luciano de Antioquía.

La clasificación como apologistas o como padres de la iglesia depende de razones de estudio y no generacionales.

- Padres de la Iglesia: termino guardado para cuatro padres de la Iglesia oriental o griegos (Atanasio de Alejandría, Basilio el Grande, Gregorio Nacianceno y Juan Crisóstomo) a los que, posteriormente se añadieron cuatro de la Iglesia latina, de occidente o latinos (Ambrosio de Milán, Jerónimo de Estridón, Agustín de Hipona y Gregorio Magno). La última denominación tenía que ver con el idioma de producción de sus obras.

No obstante, esta denominación se aplica a un conjunto más amplio de escritores cristianos datados entre el siglo III y el VIII caracterizados por la ortodoxia de su doctrina, la santidad de su vida y el reconocimiento de la Iglesia, como apuntábamos más arriba. Su mayor esplendor fue entre los siglos IV y V tanto en occidente (en latín) como en oriente (con obras en griego, siríaco, copto, armenio, georgiano y árabe) y se sirven de su cultura para explicar los misterios cristianos.

- Padres Orientales: estos cuatro son conocidos también como Padres Griegos o Padres de la Iglesia de rito griego (de la Iglesia oriental o de las Iglesias católicas orientales): El más antiguo de ellos es Atanasio de Alejandría (295–373), obispo de Alejandría, y con un papel importante en el Concilio de Nicea I; luego destacan

los «grandes capadocios», los hermanos Basilio el Grande (329–379) y Gregorio de Nisa (335–394), así como su amigo Gregorio de Nacianzo (†389), quienes tienen numerosos escritos contra la herejía arriana.

En la parte oriental del Imperio romano se desarrollarán posteriormente dos escuelas teológicas muy importantes en torno al Patriarcado de Antioquía, con Juan Crisóstomo (344–407), patriarca de Constantinopla, como principal representante y del Patriarcado de Alejandría con Cirilo de Alejandría (380–444).

Este grupo lo cerró Juan Damasceno (675–749).

- Padres Occidentales: también denominados cuatro Padres latinos o cuatro Padres de la Iglesia de rito latino: Agustín de Hipona (354–430), persona culmen de la historia cristiana y uno de los pensadores más importantes de la historia universal; Jerónimo de Estridón (342–420), ilustre cultivador de la historia y de la Sagrada Escritura, autor de la Vulgata, la Biblia traducida del hebreo y del griego al latín; y al papa: Gregorio Magno (540–604).
- Otros padres occidentales: engloba figuras como el papa León I el Magno (†461); Benito de Nursia, padre del monacato occidental; varios obispos de las Galias, como Cesáreo de Arlés (470–543), quien formuló el Dogma de la Gracia; Gregorio de Tours; Hilario de Poitiers; el grupo de los padres hispánicos, en el que destaca Osio de Córdoba; Martín de Braga; y los hermanos Leandro de Sevilla (†602) e Isidoro de Sevilla (560–636), autor de las Etimologías (primera enciclopedia cristiana); y, finaliza el ciclo, el inglés Beda el Venerable (673–735), continuador de la obra de Isidoro de Sevilla.

3.1.4. Estado de la cuestión de la terminología.

La Patrística, además de estudiar a los Padres de la Iglesia, del rito oriental y occidental, estudia obras de otros autores cristianos que también reciben ese nombre. Esta ingente obra sigue siendo, a través del tiempo, referente del planteamiento ideológico y de las enseñanzas de la Iglesia. Motivo de la confusión, en mi opinión, entre las primeras clasificaciones aquí expuestas.

Además de las plasmadas en este trabajo, existe alguna subclasificación más pero mucho menos conocidas y relevantes por lo que no nos haremos eco de ellas dado que las

diferentes nomenclaturas son fruto de los distintos puntos de vista desde los que se ha mirado a este tipo de estudios a lo largo del tiempo.

Los primeros estudios de los Padres y de antiguos escritores cristianos datan del siglo IV cuando San Jerónimo, a instancias de su amigo Dexter, realiza un catálogo de autores cristianos y eclesiásticos, conocido como “De viris Illustribus” (392 d.C)⁸¹, obra que puede considerarse como el primer tratado de Patrología y de literatura teológica. Esta obra se considera la primera fuente para la historia de la literatura eclesiástica a pesar de la premura con la que fue realizada y que dio lugar a una continuación homónima realizada por el sacerdote marsellés Genadio en el año 480, de carácter más teológico y cuidado. Estos estudios continuaron ampliándose por autores como Isidoro de Sevilla (615-618); Ildefonso de Toledo, quien buscaba exaltar la Iglesia de Toledo en su análogo cuya obra fue reanuda en el siglo XI por Sigiberto de Gembloux, que alcanzó la consideración de mejor continuador de Jerónimo.

En el siglo XII, entra en juego un nuevo título para esta clase de estudios iniciado por el belga Honorio de Autún en 1122 con su “De luminaribus Ecclesiae” y que fue seguido en 1135 por el Anónimo de Melk, denominado “De scriptoribus Ecclesiae” cuyo título se postergó en 1494 en la obra de Juan Tritemio que incluye algunos autores no profesionales de la teología y el mayor número de autores⁸².

Roberto Belarmino recoge en 1613 en Italia la línea de títulos anteriores, “De scriptoribus ecclesiasticis liber unus” que es conocido como el primer tratado de moderno de esta clase de estudios debido a su espíritu crítico en la exposición que abarca desde Moisés hasta 1500 consignando los autores sagrados con obras conservadas. Este escrito aumentó notablemente con la obra de jesuita Ph. Labbeen 1660, con dos volúmenes publicados en París bajo el mismo nombre del Anónimo de Melk así como con el trabajo de Casimiro Oudin, también publicado en París en 1686 con el título “Supplementum de scriptoribus vel scriptis ecclesiasticis a Bellarmino omissis ad annum 1640”⁸³.

⁸¹ VAL, U. D. del. *Historia de la antigua literatura latina hispano-cristiana*. Madrid: Fundación Universitaria Española, 1997. T I-III

⁸² Íd.

⁸³ Íd.

Un par de autores abandonan los títulos latinos, pasando a la lengua vulgar: “Nouvelle bibliothéque des auteurs ecclésiastiques” de 1686-1714 en París, con un lenguaje poco respetuoso y espíritu anglicano, por lo que fue incluida en el Índice de libros prohibidos de 1693 y 1757 aunque otros la consideran el primer tratado formal sobre los Padres. Para lograr sustituir el estudio anterior, el benedictino francés Remigio Ceillier escribió entre 1729 y 1763 en París su “Histoire générale des auteurs sacrés et ecclésiastiques” de 23 volúmenes que abarcan hasta Guillermo de Auvergne en 1248. De gran utilidad en estos estudios resulta también la obra de Tillemont con 16 cuidadísimos volúmenes. Las dos primeras obras coinciden sustancialmente con las de Belarmino y sus predecesores⁸⁴.

Al inicio de la segunda mitad del siglo XVII aparece el nuevo nombre de Patrología, empleándose por primera vez en 1653 en la obra póstuma del teólogo luterano Juan Gerhard que suplantó los títulos anteriores por el gran éxito que alcanzó entre los eruditos. En la misma época, pero originaria de los teólogos protestantes surge el nombre de Patrística. Aunque ambos términos surgen en el campo protestante, ya existían en escritos católicos. En la “Historia de la antigua literatura latina hispano-cristiana”, Ursicino Domínguez del Val define ambos términos de la siguiente manera: “Patrística conlleva y es una exposición sistemática de unas pruebas teológicas sacadas de los escritos de los Padres en demostración de los dogmas católicos. La Patrología, por el contrario, se fija y estudia directamente y en sí mismos los escritos de los Padres, y por la relación que tienen con estos escritos, se ocupa de la vida de sus autores. Algunos escritores profundizan más y afirman que la Patrología es una parte de la "historia literaria cristiana" y la Patrística como parte asimismo de la "historia de los dogmas”⁸⁵.

Aclaremos que la Patrología tiene tres aspectos diferentes: uno histórico, otro crítico y, por último, uno exegético. La parte histórica debe adentrarnos en estos autores que, de otra forma, nos resultarían incomprensibles; la parte crítica registra las obras, distinguiendo entre las auténticas y las espurias, a pesar de que se les atribuyen; y la tercera parte debe exponer un resumen del contenido doctrinal de las obras de los Padres o escritores⁸⁶.

⁸⁴ íd.

⁸⁵ íd.

⁸⁶ íd.

De más reciente creación es otro término utilizado para designar estos estudios. En el siglo XIX la filología adquiere notable importancia, así como el nombre que debía darse a estos estudios. Era extendida la idea de que el término Patrología representaba la idea dogmática por lo que debía permanecer apartada del dominio literario y es sustituido por el título “Historia de literatura cristiana” y tiene un trato de favor entre los estudiosos. Esta aceptación conlleva dos efectos: la importancia de tener en cuenta el ambiente histórico de los Padres en su estudio e introducir en dicha historia a escritores que, aún sin ser Padres de la Iglesia, pertenecen a este género, como ocurre en España, así como a otros que, sin ser eclesiásticos, conllevan el influjo de la Iglesia como es el caso de Juvenco, Prudencio o Pablo Osorio en España, en el primer caso, y de Tertulio, Pelagio...en el segundo caso. Bajo esta premisa podrían añadirse incluso los apócrifos⁸⁷.

Este nuevo término también conlleva ambigüedad, puesta de manifiesto por el protestante liberal A. Harnack y el católico O. Bardenhewer cuyas obras provocaron una fuerte discusión al intentar llevar a cabo una historia de la antigua literatura cristiana, en el primer caso, y de la eclesiástica, en el segundo caso. En la segunda surge el problema de la inclusión de autores “disidentes” como los gnósticos o herejes y la exclusión de otros interesantes para la historia cristiana. Los escritores católicos y los críticos en general fueron contrarios a esta terminología, aunque la controversia resultó ser más profunda ya que entró en discusión la data inicial de la Iglesia. Harnack y otros protestantes liberales lo localizan a finales del siglo II resultante de la gradual secularización y helenización del cristianismo evangélico. Bardenhever rechazaba categóricamente esta teoría, apoyándose en la literatura católica⁸⁸.

Las consecuencias de toda esta polémica terminaron con la ampliación de todos los títulos anteriores y todos incluyeron como suyos la literatura apócrifa, las actas de mártires, así como todas las manifestaciones de tipo religioso surgidas en el cristianismo o bajo su influjo. Las obras de ambos autores han contribuido enormemente, junto con el descubrimiento de nuevos escritos y a las ediciones críticas de finales del siglo pasado y de las primeras décadas del siguiente, a colocar Patrología e Historia de la antigua literatura cristiana a la altura de la investigación y la elaboración científica. Sus escritos

⁸⁷ Íd.

⁸⁸ Íd.

se erigieron como tratados científicos y presentar el hecho cristiano, en el área de escritores, como un acontecimiento de importancia mundial logrando aparecer como un factor cultural (por su adaptación a la cultura antigua, por el desarrollo de todas sus esferas del saber y por preparar las literaturas nacionales de los escritos presentados) sirviendo de base a reconocidos patrólogos e historiadores a poner la historia de la antigua literatura cristiana al mismo nivel de otras materias de importancia aunque con una personalidad propias que la distingue ya desde tiempos de San Pablo⁸⁹.

Aplicando la teoría de Alberto Ehrhard a nuestros autores, más que aceptable para el caso de la Península, presenta en España y África la entrada de los árabes en la Península Ibérica y para Italia y Francia la aparición de los monjes escoceses de San Columbano en la vida pública (c. 600) como frontera y fin del término de la Patrística y comienzo de la historia de nuestra literatura antigua cristiana, lo que limita la Patrística hispana por la invasión árabe en 711 o por San Isidoro y sus discípulos en 690 con la muerte de San Julián de Toledo, el mayor escritor de la España visigótica⁹⁰.

3.2. Estudio de los padres analizados en este trabajo.

Existe un cristianismo incipiente en la Península Ibérica testificada por dos autores eclesiásticos no hispanos de los primeros siglos como son Ireneo de León (actividad entre 182-88) y Tertuliano que hacen referencia a un cristianismo boyante en España. Los escritos de Ireneo son los más antiguos que reflejan la presencia del cristianismo entre nosotros y en su obra quiere demostrar que la Iglesia no añade ninguna innovación pues conserva la “Regla de fe”: "Porque si las lenguas son distintas en el mundo, el contenido de la Tradición, sin embargo, es uno e idéntico. Y ni las Iglesias establecidas en Germania tienen otra fe u otra Tradición, así como tampoco la tienen distinta las que existen entre los Iberos, entre los Celtas ni las de Oriente ni las de Egipto, ni las que se encuentran establecidas en el centro del mundo"⁹¹.

⁸⁹ íd.

⁹⁰ íd.

⁹¹ íd.

Ireneo confirma la presencia de Santiago, Pablo o varones apostólicos en España, así como la existencia del cristianismo en la Península durante su período de producción⁹².

Los escritos de Tertuliano son posteriores (200-206). En su obra “Contra los judíos” demuestra que la gracia que los judíos rechazaron pasa a los gentiles ya que, más que la Ley, lo que urge es un mandato de amor y que Cristo cumplió los vaticinios mesiánicos. Una de las pruebas que señala para ello es la aceptación de Jesús de Nazaret por todos los pueblos y el seguimiento de su mensaje, incluso España: "Y los demás pueblos, así como también los diferentes pueblos de los gétulos, dilatadas áreas de los mauros, todos los confines de España, las diversas naciones de las Galias, y de las regiones de los británicos inaccesibles a los romanos, pero, en cambio, sometidos a Cristo; y de los sármatas, dacios, así como de provincias e islas que nosotros desconocemos y que ni siquiera podemos enumerar"", aunque este mensaje ha sido juzgado por los estudiosos de muy diversas maneras pero su lenguaje elegante, incluso enfático, no riñe con la veracidad de lo narrado. Este autor expresa en su obra que la Península era la provincia del Imperio en la que más difundido se encontraba el cristianismo. Las palabras de Ireneo, confirmadas posteriormente por Tertuliano, impide poner en duda la expansión silenciosa pero eficaz y dinámica del cristianismo durante sus primeros siglos de existencia en la Península Ibérica⁹³.

En cuanto a la situación histórica imperante durante los siglos correspondientes a estos autores (comprendidos entre el IV y el VII) podríamos decir lo siguiente⁹⁴:

Los cristianos fueron perseguidos en las regiones del Imperio con mayor o menor virulencia, aunque estas circunstancias no han dejado testimonios hasta tarde. Los documentos más antiguos que tenemos datan de la época del emperador Decio (249-51), que causó estragos religiosos en la Península junto a Valeriano (253-60) y Diocleciano (284-305). Decio era un hombre muy conservador y representaba a la antigua tradición romana y buscaba la restauración de sus costumbres, entre la que hallamos el culto al emperador, por lo que consideraba a los cristianos una verdadera amenaza para la antigua cultura, en el ámbito social y religioso, dado que los consideraba gente innovadora. En

⁹² íd.

⁹³ íd.

⁹⁴ íd.

consecuencia, debía perseguir a los cristianos si quería conseguir su cometido. Es por ello por lo que organiza la primera persecución general, en la que se vio implicada España, con el fin de exterminar el cristianismo. Dicta a este fin un edicto con una nueva disposición por la que se buscaba crear renegados o apóstatas y no mártires por lo que databa a la población y los citaba a un sacrificio público cuya participación se constataba que acataban la religión pagana y recibían un certificado o libellus expedido por las autoridades correspondientes recibiendo el nombre de libeláticos. Los que se negaban a participar en estos sacrificios eran castigados con destierro, confiscación de bienes o muerte, aunque muchos fieles permanecieron firmes a sus creencias. Encontramos entre los que claudicaron a Basíides y Marcial, obispos de León-Astorga y Mérida, respectivamente, y que dieron lugar a escritos de estas comunidades, así como uno de Zaragoza dirigido a Cipriano de Cartago configurando los primeros documentos literarios de la literatura cristiana⁹⁵. Más escritos dieron fe del ambiente de miedo y terror entre los cristianos, pero la Iglesia consiguió mantenerse, restablecerse y regular la situación de los libeláticos. Posteriormente, hubo otra persecución promovida por Valeriano, siguiendo el método de su predecesor, y promulgando tres edictos sucesivos. En este periodo mueren el obispo de Tarragona, Fructuoso, junto a sus diáconos Augurio y Eulogio, cuyas actas martiriales dan lugar al primer escrito hagiográfico de la literatura cristiana. Los siguientes 40 años posteriores a la muerte del emperador, los cristianos gozaron de paz, a excepción de los de Aureliano (275). En el año 303, bajo la influencia del César Galerio, se expulsa a los cristianos del ejército y se promulgan tres edictos más. Diocleciano piensa que el mejor procedimiento para acabar con el cristianismo es matar a los cristianos. Esta persecución cesó en Occidente en el 305 con la abdicación de Diocleciano. En este ambiente de persecución se celebra el concilio de Elvira (295-314), el más antiguo de la Iglesia, durante los idus de mayo y cuyas actas han llegado hasta nuestros días⁹⁶. Las teorías más extendidas y aceptadas lo acotan a los años entre 300-302, antes de dicha persecución pues algunas de las decisiones en él tomadas pertenecen a una época de paz religiosa prepersecutoria en la que se hace posible una buena convivencia entre cristianos y paganos ya que los creyentes participan en cargos públicos, prestan vestiduras para procesiones mundanas, suben al capitolio a ofrecer sacrificios, sacerdotes paganos son catecúmenos y bautizados y se les prohíbe el sacrificio a ídolos o el matrimonio de hijas de cristianos con sacerdotes gentiles aunque también hay autores que ven indicios de un

⁹⁵ íd.

⁹⁶ íd.

concilio pospersecución (306-314), menos plausible, pues sus argumentos encuentran razones para ser rebatidos, en los cristianos que provocan su propio martirio, los cristianos que entregan ídolos, las recomendaciones de confesores, la similitud de la legislación promulgada por Constantino, coincidencia de fechas...y el influjo de Elvira en Arlés. Las decisiones del concilio eliberitano nos sirven para conocer el estado de la Iglesia hispana a finales del siglo III y principios del IV, así como la difusión y evangelización del cristianismo en España⁹⁷.

Al parecer, un estudio posterior realizado por el jesuita libanés Mauricio Meigne, muerto en un accidente de avión tras la presentación de su trabajo, muestra en su epígrafe las objeciones que suelen presentarse de este concilio, a pesar de que la mayoría de autores reconocen el interés y alcance histórico de estos cánones, el autor defiende la tesis de que no todos los decretos que se le han atribuido tienen la antigüedad y originalidad que se les atribuye y puede que no todos pertenezcan al mismo concilio. Se trataría pues de la primera colección canónica de Occidente formada por 81 decretos eliberitanos pertenecientes a una Iglesia local de Andalucía y supondría la solución de algunas dificultades, en su opinión, ya que los decretos del concilio suponen la aparición brusca del resumen la disciplina de todo un siglo, el siglo IV. Esto lo ve cimentado en la falta de coherencia entre tres diferentes bloques de organización, así como en el vocabulario y la sintaxis de estos mismos bloques. Esta tesis fue perpetuada también por otros estudiosos, incluso con variantes⁹⁸.

Independientemente de si fueron uno o más concilios, la importancia de esto es que se realizaron en Hispania y son decisiones de la Iglesia española y de sus enseñanzas durante dicho período⁹⁹.

A continuación, expondremos los temas más importantes y característicos del siglo IV:

⁹⁷ íd.

⁹⁸ íd.

⁹⁹ íd.

Durante este siglo, la Península adquiere relieve literario. La Iglesia española entra totalmente en la historia universal con el concilio de Elvira y, especialmente, con el obispo de Córdoba, Osio. Como hechos significativos encontramos distintas herejías, peregrinaciones religiosas a Tierra Santa plasmadas en documentos de gran importancia y la poesía cristiana, conceptos los dos últimos en los que España aventaja al resto de pueblos de la cristiandad al plasmar las nuevas ideas del cristianismo en forma pagana¹⁰⁰.

El sacerdote de Alejandría, Arrio, entorno al 320 comienza a enseñar la doctrina que lleva su nombre: el arrianismo, herejía que niega el misterio y dogma de la Trinidad, misterio fundamental y característico del cristianismo. Arrio admite la existencia de los tres entes, pero únicamente el Padre es el verdadero Dios, único y eterno. En base a esto, los misterios de la Encarnación y Redención, tal como aparecen en la revelación y se plasman en la Tradición, caen en esta doctrina ya que, para él, el Redentor pues se trata de la encarnación del Verbo, medio Dios, y este solo tomó de la naturaleza humana la carne. Para algunos, el origen de esta teoría tiene su arranque en la tradición de Samosata, en la escuela antioquena, y para otros es fruto del principio de san Luciano, sacerdote de Antioquía, muerto mártir en el 312. Esta teoría, junto a sus variantes políticas, fue condenada en el concilio de Nicea en el 325. En los últimos años de Constancio II se conocen tres clasificaciones de arrianos: los puros (el Hijo es desemejante en todo al Padre), los semiarrianos (el Hijo es semejante al Padre en cuanto a la esencia y no reconocen la divinidad del Espíritu Santo) y el homeismo (solo afirman la semejanza del Hijo al Padre). Esta última fórmula fue aprobada en el sínodo de Constantinopla del 360 por Constancio e impuesta a todo el episcopado. Posteriormente recibe dos nombres: fórmula de Rímini-Constantinopla por que la firmaron en Nicea de Tracia los delegados ortodoxos del concilio de Rímini en su primera fase (Oct. del 359)¹⁰¹.

Novaciano aparece en la persecución de Decio (249-251), convertido al catolicismo maduro recibiendo el bautismo “clínico”, durante una grave enfermedad, por aspersion y sin confirmación¹⁰². Gran orador, estimado en la comunidad cristiana de Roma, así como en el clero, murió mártir durante la persecución de Valeriano (257-58). Novaciano

¹⁰⁰ Íd.

¹⁰¹ Íd.

¹⁰² Íd.

escribió cartas muy rigurosas sobre la cuestión de los lapsos y que fueron enviadas a Cartago por presbíteros romanos. A partir del 251 se pone al frente de un grupo de presbíteros y laicos formando un partido rigorista en el tema de los lapsos y tres obispos de Campania lo consagraron obispo también, momento en el que emprendió una campaña rigorista rechazada en Occidente y Oriente. El Papa Cornelio reunió a sus obispos, sacerdotes y diáconos en un concilio en el otoño de 351 y excomulgó a Novaciano. Su error fundamental radica en negar a la Iglesia la potestad de perdonar el pecado de la apostasía, así como la facultad y derecho de reconciliar a los reos de pecados graves. Novaciano representaría a la "Iglesia de la salvación" frente a la Iglesia de los sacramentos y sacerdotes"¹⁰³.

En la España del siglo IV no encontramos arrianismo, en el nordeste peninsular si encontramos un único foco novacionista en Simproniano. Lo que sí encontramos en este siglo son manifestaciones de la piedad popular recogidas en los itinerarios cristianos que contienen los testimonios en torno al culto de santos de la antigüedad cristiana, así como algunos lugares santos (peregrinaciones). Las multitudes acuden a ellos desde lejos a venerarlos como los santuarios de los mártires, los martyria, o recuerdos consagrados a lugares del Antiguo Testamento, los lugares esclarecidos con la presencia de un personaje célebre, especialmente su tumba, y personajes distinguidos por su virtud y venerados ya en vida que aumentaron a partir del siglo IV y constituyen un fenómeno de importancia. A veces también están ligados, no tanto a la devoción, sino a elementos profanos como pueden ser el turismo, la curiosidad o las convulsiones sociales por lo que algunos Padres de la Iglesia no tienen un buen concepto de ellas¹⁰⁴.

La poesía eclesiástica es patrimonio casi exclusivo de la Iglesia de Occidente, dentro de la que encontramos un período de mayor esplendor durante el siglo IV cuyo bardo de la época primitiva buscaba un fin apologético¹⁰⁵: acercar al cristianismo a personajes influyentes y contrarrestar las ideas paganas mediante argumentos bíblicos o nuevas formas que reemplacen las ya existentes en el paganismo, aunque coartaban la libertad del poeta, lo que no les permitió alcanzar el éxito. También se intentó plasmar las ideas cristianas mediante las bellas formas paganas, lo que supone un momento crucial para

¹⁰³ Íd.

¹⁰⁴ Íd.

¹⁰⁵ Íd.

poesía y literatura cristianas. Destaca la poesía rítmica, que prescinde de la cantidad para atenerse al número de sílabas. Fue muy usado por el pueblo y extendido por San Agustín. Así mismo, Hilario de Poitiers inicia la lírica de himnos eclesiásticos, Himnodia, transformada por Ambrosio y Milán y transformada en oda cristiana por Prudencio. Destacaremos también la poesía epigramática iniciada por el Papa Dámaso, de poco valor poético, pero sí histórico y documental¹⁰⁶.

El Priscilianismo, inspirado en elementos extrapatrios del heresiarca Prisciliano (345-385), nace en Hispania y se exporta desde ella perdurando hasta el 561, año en el que se celebra el Concilio I de Braga, que lo fulmina. El siglo V está repleto de esta herejía en España donde todo lo escrito lleva la marca a favor o en contra. Prisciliano se impregna de ideas gnósticomaniqueas orientales durante el agitación de la Iglesia por el arrianismo, lo que le lleva al desprecio de lo tradicional en la institución, lo que da lugar a que funde una secta constituida por un compendio de ideas esotéricas y en la que se condena todo lo que esté fuera del nombre de Dios. La moral, la ascética, el dogma y la liturgia se transforman, aunque intentan salvaguardar las apariencias tradicionales por miedo a la potestad civil. San León Magno en una carta a Toribio de Astorga afirma que todos los errores de herejías anteriores, junto al paganismo, se aúnan en la secta prisciliana y produjo un violento ataque católico que terminó con la ejecución de Prisciliano en 385, tras el concilio de Zaragoza, lo que lleva a sus seguidores a tildarlo de mártir y llevar al priscilianismo a un apogeo que duró hasta la segunda mitad del siglo VI¹⁰⁷.

Durante el siglo V es menos abundante la literatura debido a las invasiones nórdicas, aunque tampoco faltan brillos creacionistas. Tras la muerte de Prisciliano, su herejía se consolidó y se expandió con fuerza debido quizá a su consideración primero como santo y después como mártir. Durante estos dos siglos la poesía tiene su máxima expresión en Juvenco, primer poeta cristiano que presenta los evangelios en verso a través de fórmulas de la poesía clásica¹⁰⁸. El Papa español Dámaso, del mismo modo, inicia la epigrafía cristiana como forma de veneración a los mártires. Fue, sin embargo, Prudencio quien se convirtió en el poeta cumbre de la antigüedad cristiana creando una poesía cristiana en sustitución de la pagana, así como de una lengua poética de carácter cristiano y el poema

¹⁰⁶ Íd.

¹⁰⁷ Íd.

¹⁰⁸ Íd.

alegórico con la “Psychonwchio”. Frente a todas estas herejías, Orosio representa a la Iglesia española frente al pelagianismo defendiendo la doctrina católica de la gracia en el concilio de Jerusalén contra Pelagio, puesto por escrito en el “Liber Apologeticus contra pelagianos”. El siglo V supone una transición en el campo literario¹⁰⁹.

En el siglo VI se pueden observar dos períodos:

Un primer período en el que los escritos presentan un carácter polémico, especialmente antiarriano y antipriscilista, en menor medida, en el campo religioso. Se conserva muy poco y no se caracteriza por un florecimiento cultural dado que, en esta mitad, las circunstancias históricas y sociales no son las más adecuadas. Sin embargo, podemos encontrar autores que cultivaron estudios bíblicos, como Justiniano de Valencia, Montano de Valencia, cuya iniciativa era educar al clero para que pudiera llevar a cabo una buena instrucción, para que apreciaran la cultura y para que en discusiones con arrianos pudieran exponer de forma correcta la veracidad de sus creencias. Esta iniciativa se plasma en el concilio II de Toledo (527) y, junto con la llegada del monje africano Donato y los suyos, con una rica biblioteca, que formaron el monasterio Servitano, contribuyen a promover la cultura y facilitar la acción cultural de Martín de Braga en Occidente peninsular y de Leandro en la Bética¹¹⁰.

Ambos obispos, pertenecientes ya a la segunda mitad, fueron los maestros del resurgir de la cultura de su patria. Dicha literatura se encuentra más anclada en lo pastoral, centrada en la formación del clero, los seglares que regían la Administración pública y la evangelización de las olvidadas zonas rurales. También se escribe sobre los que profesan la vida monástica y cuyos monasterios conformarán los focos culturales. Esta segunda mitad elimina, por lo menos en la teoría, el priscilianismo como consecuencia de las decisiones del concilio I de Braga (561) y el arrianismo con la conversión visigótica a la fe católica ratificada en el concilio III de Toledo (589) dejando así el camino abierto para la paz y la cultura, culminadas en la figura de San Isidoro de Sevilla y completada y perfeccionada por sus discípulos en el siglo VII, aunque se vería paralizada por la invasión de los árabes¹¹¹.

¹⁰⁹ Íd.

¹¹⁰ Íd.

¹¹¹ Íd.

Durante el siglo VII, el Imperio Romano de Oriente, con capital en Constantinopla, se convierte en la mayor y más influyente ciudad del mundo. En la parte Occidental, da inicio la denominada Era oscura que se perpetúa hasta el reinado de Carlomagno (800-814). Este siglo destaca por la celebración de concilios de Toledo y por el reinado de Sisebuto en la Península, descrito por Isidoro como el rey más culto, ilustrado y piadoso. Luchó contra bizantinos y vascones, se preocupó de la religión y perdonó enemigos. Su gran religiosidad, impulsada en el reino por la corona, le llevó a intentar convertir a los reyes arrianos al catolicismo. Sisebuto mandó construir varias basílicas para la celebración de concilios regionales. Le sucede en el trono Suintila (621-631), que derrota y expulsa definitivamente a los bizantinos y unifica la política. Durante su reinado se lleva a cabo el concilio IV de Toledo (633), que lleva a cabo la reorganización política del reino a partir del compromiso de la Iglesia, el rey y la aristocracia. El concilio dictaminó que el monarca no tenía derecho a gobernar debido a las irregularidades cometidas durante su gobierno. Además, firmó renunciar a cualquier derecho del trono por lo que tuvo que devolver todos los bienes que adquirió durante el mismo. Murió en el 641 en Toledo mientras Sisenando y San Isidoro mueren en el 636¹¹².

Le sucede en el trono Chintila (636-639) período durante el que se celebran los concilios V y VI de Toledo. En el V concilio aquellos que forman parte de la corte son respetados en sus cargos a cambio de una especie de sueldo, dando lugar a un “funcionariado”. En el 638 se convoca el VI concilio de Toledo en el que se trata la disciplina eclesiástica, los beneficios de los hijos de los reyes y causas que impedirían el poder real. También se tocó el tema del estado de la Iglesia con relación a la conversión de los judíos. Tras la muerte de Chintila sube al trono su hijo Tulga (639-642), incapaz de controlar a la nobleza, por lo que fue destronado por Chindasvinto tras una revuelta encabezada por él (642-653) quien es famoso por sus purgas contra sus enemigos¹¹³. Todas estas circunstancias se ponen de manifiesto en la literatura de la época. Por otro lado, el monarca se dedicó a elaborar una legislación que diera fundamento político a sus medidas represivas, que obligó a aceptar bajo juramento y que, en última instancia, promovió el concilio VII de Toledo en el que se decretaron penas de gran dureza para clérigos y laicos con delitos políticos contemplados por la legislación. Fue un período

¹¹² Íd.

¹¹³ Íd.

convulso tanto a nivel político como militar y puso al reino en una situación delicada por lo que, en el 649, el hijo del monarca, Recesvinto, fue asociado al trono, al que subió en el 653 hasta el 672, período que supuso el deshielo político anterior buscando la paz con los nobles, lo que supuso un descanso para Hispania¹¹⁴.

Una vez introducidos en el contexto en el que vivieron los tres Padres de la Iglesia cuyas obras han sido objeto de estudio en nuestra tesis, pasamos a profundizar en cada una de sus personas.

- Aurelio Agustín¹¹⁵ nació en Tagaste (Numidia, actual Argelia) un 13 de noviembre de 354. Fue el primer filósofo importante de la era cristiana. Hijo de un pagano romano del norte de África que se convirtió al catolicismo y de una católica devota. Estudió tanto en la escuela de Madaura como en Cartago, gramática y retórica. En sus “Confesiones” afirma haber vivido como libertino, incluso, haber engendrado un hijo. En el 373, leyó a Hortensio de Cicerón, descubriendo así la Filosofía y encontrando su vocación. Desilusionado, rechazó el cristianismo por la dureza doctrinal de la Biblia, abrazando las enseñanzas del profeta persa Mani o maniqueísmo, que anticipaba la dualidad del bien y el mal. Posteriormente regresó a su tierra para abrir una escuela, terminando finalmente enseñando retórica en Cartago. En el 383 se vuelve a sentir desilusionado y viajó a Roma, consiguiendo un puesto de profesor municipal de retórica en Milán, donde conoció al teólogo obispo Ambrosio, quien fusionó el cristianismo con las enseñanzas de Platón. Con el conocimiento del neoplatonismo, defendió y afirmó la teología cristiana. Según él, al volver a Roma escuchó la voz de Dios y esto cambió su vida. Con 32 años, volvió al cristianismo y se bautizó en el año 387, viajando a Hipona donde se ordenó sacerdote y donde se convirtió en obispo en el 395. Sus obras suponen una mezcla entre filosofía y teología, justificando filosóficamente el cristianismo, lo que para algunos supuso una herejía. Sus principales escritos son: “Confesiones”, “La ciudad de Dios” y

¹¹⁴ Íd.

¹¹⁵ REBECCA, D. *Agustín de Hipona*. [en línea]. [sin fecha] [consultado el 19 de mayo de 2022]. Disponible en: <https://www.worldhistory.org/trans/es/1-19185/agustin-de-hipona/>

“Retractaciones”. A estas se unen obras menores como “Contra los académicos”, “Sobre la grandeza del alma”, “Sobre el libre albedrío”, “Contra Fausto el Maniqueo” y “Sobre la gracia y el libre albedrío”. San Agustín veía el cristianismo como una verdad real y, sin la fe, la filosofía nunca alcanzaría la verdad: lo primero es la fe, que se ve apoyada por la razón. Esto influiría en los futuros racionalistas. Los vándalos saquearon su ciudad natal en el 430 y él se negó a irse. Sufrió fiebre, durante la que pidió aislarse y recluirse y murió el 28 de agosto. El Papa Bonifacio VIII lo canonizó en 1294-1303 como el patrón de cerveceros e impresores. La Iglesia Católica reconoce la fecha de su muerte como el día de su santo¹¹⁶.

- San Gregorio Magno¹¹⁷ nació y murió en Roma entre el 540 y el 604, fue Papa de la Iglesia católica. Procedente de una familia de patricios romanos, se convirtió en praefectus urbis con el emperador Justiniano II (572-574) y su palacio del monte Celio, lo transformó en el monasterio de San Andrés, abrazando la regla de San Benito de Nursia. En Constantinopla, a la muerte de Pelagio II (590), Nuncio fue nombrado Papa (579-586). Mientras Gregorio I negocia una tregua con los lombardos (592), afirma la primacía de la Iglesia de Roma y envía al monje Agustín a evangelizar Inglaterra (596). Autorizó el culto de los hebreos, supera el cisma en el norte de Italia que tuvo lugar por la supresión de los Tres Capítulos y adoptó el título *Servus servorum Dei* (servidor de los siervos de Dios, que se convirtió en el título oficial de los futuros pontífices). Durante su cargo temporal de soberano de Roma, la convirtió en la capital espiritual del mundo latino, poniendo las bases del poder territorial del papado. Dada su procedencia de familia noble senatorial, Gregorio estaba destinado a la política y ya había desempeñado cargos en su juventud pero, conmovido por la situación miserable de Italia, entregó su enorme patrimonio a los pobres y a la Iglesia tras la muerte de su padre, fundando seis monasterios en sus tierras de Sicilia, además del de Celio, dedicado a San Andrés y donde vistió hábito benedictino aunque su personalidad y su práctica política hicieron que el papa Benedictino I lo

¹¹⁶ Íd.

¹¹⁷ FERNÁNDEZ, T.; TAMARO, E. “Biografía de San Gregorio I Magno”, en *Biografías y Vidas. La enciclopedia biográfica en línea* [Internet]. Barcelona, España, 2004. [consultado el 22 de mayo de 2022] Disponible en https://www.biografiasyvidas.com/biografia/g/gregorio_i.htm.

apartara de este camino y nombrara diaconus regionarius (577) y, al año siguiente, Pelagio II se sirvió de él como legado en Constantinopla del 579 al 585. Tras la muerte de este último, siendo abad de San Andrés, fue elegido Papa con asentimiento general y consagrado el 3 de septiembre de 590 período en el que se topó con la peste, la invasión lombarda y el sitio de Roma en el 593, el empeoramiento del cisma de los Tres Capítulos y pleitos con Bizancio, problemas con los que tuvo que lidiar durante sus catorce años de pontificado, a los que él mismo unió alguno más: pacificación de la Península, unificación católica de Occidente a través de una gran evangelización y una gran toma de contactos más operantes con los pueblos convertidos. Además, apoyó la conversión de Teodolinda, organizó una colaboración más estrecha con el episcopado y los reyes francos y, en España, animó la acción de Recaredo I¹¹⁸.

Centrándonos en su obra literaria, de estilo sencillo, incluso humilde, y elocuente, constituye el mayor comentario a su obra como pontífice. En sus “Epístolas” se ve como no duda en enfrentarse a desidiosos y potentados mientras se dirige a los más variados destinatarios. En ellas se tratan cuestiones variadas y son el mejor testimonio para conocer su actividad y personalidad, aunque sobresalen las dirigidas contra herejes y cismáticos y las referidas a judíos, a los que concedió libertad de culto y benevolencia. En su obra “Regla pastoral” (591) mostró su preocupación por la formación de los pastores y expuso las reglas y objetivos de la vida sacerdotal. Muestra la dureza de este cargo, por lo que se la dedica a Juan de Constantinopla¹¹⁹. El texto tuvo una gran influencia y fue considerado el texto de las reglas episcopales. En sus “Homilías” sobre los Evangelios o Ezequiel se muestra su tarea de consolador y maestro de espiritualidad, pronunciadas en Roma 590-593 cuando todo parecía derrumbarse. En “Moralia” hace una exégesis del libro bíblico de Job, pero fueron sus “Diálogos” (593-594) su obra de mayor difusión y en la que expresa al diácono Pedro su lamento por no haberse podido dedicar a la vida ascética y alcanzar así la perfección. Lo plasma en forma de diálogos simples y claros que avivan la narración y facilita las transiciones. San Gregorio es el cuarto doctor de la Iglesia cuya

¹¹⁸ Íd.

¹¹⁹ Íd.

actividad política fue de gran importancia para el equilibrio político-religioso de la Europa medieval y cuya obra supuso hasta el siglo XII una fuente de meditación y luz para Occidente. También se le atribuye el compendio de cantos de la Iglesia, el “Antifonario gregoriano”¹²⁰.

- San Isidoro de Sevilla¹²¹. Los bizantinos llamados por Atanagildo, ayudado por las tropas de Justiniano (católicos hispanorromanos), en su lucha contra Aguilá dominaban parte de la provincia Bética y otra de la Cartaginense. A partir de este momento, un gobernador regía el sureste español desde Cartagena en nombre de Justiniano. Su padre era de la provincia hispana Cartaginense (sobre la región de Murcia), probablemente terrateniente e influyente de la clase senatorial y, lo más probable, con algún cargo público en la curia de la ciudad. Se trataría de un hispanorromano católico que podría haber tenido posesiones, también en la Bética. Sobre su madre, hay variadas teorías, pero todo parece apuntar a que su nombre era Túrtura, de origen godo y religión arriana, a pesar de que otros llegan a la conclusión de que su identidad nos es desconocida y que dicha Túrtura era la abadesa del monasterio en el que entró su hermana Florentina. Lo que sí está claro es su creencia arriana pues así parece indicarse en un texto de Leandro, hermano del Doctor medieval, y que, posteriormente, descubriría la vida ascética, convirtiéndose en abadesa y dejando su rango a su hija tras su muerte. Se sabe también por textos de Leandro que Severiano y los suyos, los seis miembros de la familia: los padres y los cuatro hermanos (Leandro, Fulgencio, Florentina e Isidoro) son expulsados de la Cartaginense aunque, de nuevo, se desconocen los motivos y existen diversas hipótesis de los críticos, entre la que cobra especial importancia la de J. Fontaine quien lo achaca a los godos tras el desembarco bizantino en el sureste peninsular con quienes se les achaca tratos al cabeza de familia como consecuencia de su puesto¹²².

Muchos localizan su nacimiento en Cartagena o algún lugar de la Cartaginense antes del destierro familiar, entre el 560 y el 570. Tras la pronta

¹²⁰ Íd.

¹²¹ VAL, U. D. del. *Historia de la antigua literatura latina hispano-cristiana*. Madrid: Fundación Universitaria Española, 1997. T I-III

¹²² Íd.

muerte de sus padres, la formación intelectual queda a manos de su hermano mayor, Leandro, cuya exquisitez y distinción se plasma en sus obras. Dicha formación comprendía tanto la educación intelectual como la moral o adquisición de virtudes y él mismo se dedicó a la búsqueda y lectura de libros que, además, compaginaba con el ejercicio de las órdenes menores, diaconado y presbiterado, formando incluso parte del profesorado de la escuela. Al terminar su formación se centró en la formación del clero y del pueblo, más teniendo en cuenta que se le atribuyen conocimientos de la lengua helénica, tema también con una gran controversia entre los estudiosos. En 580 se agudiza la crisis entre Leovigildo y Hermenegildo. Leandro se encuentra en Constantinopla cuando Leovigildo emprende su campaña contra la Bética y termina sitiando Sevilla, ciudad en la que se encuentra Isidoro y donde profesa la vida monástica, aunque se desconoce la fecha de su ordenación sacerdotal. En su juventud, Isidoro trabajó en la revisión del texto bíblico por encargo de su hermano Leandro, lo que simultaneaba con la preparación y recepción de las diversas órdenes sagradas y con otras actividades¹²³.

Leandro muere como arzobispo de Sevilla en el año 599-600, fecha en la que podemos afirmar que nuestro autor había dado pruebas de madurez y gozaba de prestigio en la provincia Bética. San Isidoro se sentía identificado con la obra de su hermano en lo político, religioso e intelectual y su inspiración, antes de su muerte, le había llevado ya a conjugar la actividad científica con la praxis moral (pensamiento y acción) por lo que, debido a sus grandes capacidades y conocedor de la problemática del pueblo, no fue difícil que la Iglesia hispalense se fijara en él para suceder a su hermano como arzobispo de Sevilla y empieza para él un período dinámico y eficaz tanto en una dimensión cultural como pastoral, aunque nos sea desconocida. Colabora habitualmente en la vida política de Suintila y Sisenando, preside el concilio II de Sevilla y el IV en Toledo, escribe obras concernientes a todos los aspectos de la vida nacional que renueva e inicia un período de restauración cultural, pedagógico y un renacimiento a nivel nacional. Este ilustre obispo muere el 4 de abril del 636. Tras el concilio IV de Toledo (633) ya había

¹²³ Íd.

acabado su obra, accesible a todos los públicos, aunque no escribió en sus tres últimos años pues se sentía agotado. A pesar de esto, siguió centrado en los pobres, en la lectura y en la oración. En los últimos días de marzo, sintiéndose ya muy enfermo, quiso recibir la penitencia el día de Pascua en la basílica de San Vicente Mártir de Sevilla, acto en el que recibió un acompañamiento masivo de pobres, clérigos, religiosos y todas las clases sociales de la ciudad como refleja Redempto en su informe. Fue sepultado junto a sus hermanos Leandro y Florentina. En diciembre de 1063, sus reliquias fueron trasladadas de Sevilla a León en tiempos de Fernando I de León (1035-1065), tiempo en el que ya existía un culto litúrgico a San Isidoro, atestiguado ya a partir del siglo VIII, aunque hay que esperar al XII para dar con el primero de estos. El 25 de abril de 1722 el Papa Inocencio III, aprobó un Decreto de la Congregación de Ritos en el que insertaba definitivamente el oficio y la misa de Isidoro en los libros oficiales de la liturgia romana y proclamándole “Doctor de la Iglesia universal”, fijando su festividad el 4 de abril¹²⁴.

San Isidoro de Sevilla fue un autor prolífico con numerosas obras entre las que podemos encontrar las siguientes, entre otras muchas, quizá de menor fama¹²⁵:

1. “Differentiarum libri II”
2. “In libros veteris et novi Testamenti prooemia”
3. “De ortu et obitu patrum”
4. “De ecclesiasticis officiis libri II”
5. “Synonymorum libri II”
6. “Liber de natura rerum ad Sisebutum regem”
7. “Liber numerorum”
8. “Allegoriae quaedam sacrae Scripturae”
9. “De haeresibus liber”
10. “Sententiarum libri III”
11. “Contenido de las Sentencias”
12. “Chronica mundo”

¹²⁴ Íd.

¹²⁵ Íd.

13. “De fide catholica ex veteri et novo Testamento contra Judaeos libri II”
14. “Liber de viris illustribus”
15. “Regula monachorum”
16. “De origine gothorum. Historia Wandalorum. Historia sueborum”
17. “Mysticorum expositiones sacramentorum seu quaestiones in vetus Testamentum”
18. “Etymologiarum sive Originum libri XX”¹²⁶

Su obra magna y la que le dio fama fueron las “Etimologías”, que le exigieron numerosos años de trabajo, comenzándolas en el 615 y conformado por 20 libros cuyas fuentes son desconocidas y discutidas. Su enorme influjo fue indiscutible en toda Europa. Los tres primeros libros contienen ingente material del programa básico tradicional del mundo culto¹²⁷: el trívium y el cuadrivium (gramática, retórica, dialéctica, aritmética, geometría, música y astronomía). El IV está consagrado a la medicina; el V, a las leyes y los tiempos; el VI es de carácter eclesiástico; el VII se destina a la teología; el VIII es también predominantemente teológico y heresiológico; el IX habla sobre las lenguas, gentes, reinos, milicia, ciudadanos, afinidades y matrimonios, contándonos su versión de las lenguas en el mundo y los orígenes de naciones y pueblos; en el libro X se hace una especie de diccionario alfabético con el significado denotativo y etimológico de 600 palabras; en el XI trata las ciencias naturales; el XII presenta una zoología de su tiempo; el XIII presenta el universo y sus partes mientras el XIV habla de la tierra y sus partes (geografía isidoriana); el XV habla de los edificios y los campos; el XVI se dedica a las piedras y los metales; el XVII versa sobre agricultura; el XVIII, sobre la guerra y los juegos; el XIX, sobre naves, edificios y vestidos y, finalmente, el XX, las provisiones e instrumentos domésticos y rústicos¹²⁸.

Por tanto, se trata de una enciclopedia medieval que recoge, con rigor científico y erudición, todo el caudal de la cultura clásica que quiso transmitir a toda la Europa medieval. En este compendio isidoriano predomina el

¹²⁶ Íd.

¹²⁷ Íd.

¹²⁸ Íd.

ángulo de vista de la concepción gramatical que se ve completada con todos los conocimientos del autor sobre la palabra o el tema tratado, aunque no todas tienen la misma validez debido a su “rigurosidad científica”.

Ninguna de las obras de Isidoro está desvinculadas de la realidad de sus días, armonizando la cultura del mundo antiguo y del cristiano y combinándose en beneficio al mensaje dispuesto para la adquisición de conocimientos¹²⁹. Para ello utiliza un método ya usado en la antigua Grecia, enmarcando su actividad literaria en los compendios. Además, de esto se deduce que podía tener a su disposición ficheros con la información que pudiera necesitar. También hay que resaltar el uso de un prólogo o carta/escrito antes de todas sus obras que sirve para exponer la estructura e intención del autor.

Finalmente podemos delatar una serie de errores en su magna obra que podrían apuntar a la utilización de un grupo de colaboradores. Es probable que nuestro Doctor fuera consciente de esos fallos pero que se encontrara ya muy debilitado para entrar en su corrección¹³⁰.

¹²⁹ Íd.

¹³⁰ Íd.

Capítulo IV. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DE LOS MANUSCRITOS PATRÍSTICOS SELECCIONADOS.

SIGLOS XI Y XII

1. Lugar de depósito: Toledo, España.
2. Nombre de la institución: Archivo-Biblioteca Capitular de la Catedral de Toledo.
3. Fondo: Antiguo Fondo Toledano (AFT)
4. Signatura del manuscrito: 9.13
5. Autor: San Gregorio
6. Título uniforme: Morales sobre Job
7. Título secundario:
8. Datación: Siglo: XI Año:
9. Soporte: Vitela
10. Dimensiones: 260x170x48/38 (grosor)
253x156 (folio 19)/ 258x157 (folio 22)/ 253x157 (folio 38)/
254x155 (folio 56)
A pesar de todas estas medidas, incluso ningún folio es regular en
toda su extensión.
11. Número de folios: 65 (+ 2 folios en blanco)
2 guardas anteriores en papel y 3 posteriores (más las pegadas a la
tapa)
12. Formato: 4º prolongado
13. Fecha: 06/04/2016, 07/04/2016, 08/04/2016, 13/04/2016

COMPOSICIÓN MATERIAL DEL MANUSCRITO

Análisis del soporte:

La materia escriptoria es, presumiblemente, de ternera y se trata de vitela debido a su calidad a pesar de su enorme deterioro. Su espesor es bastante fino, especialmente algunas hojas, aunque el resto no son tan finas como las hojas de vitela de siglos posteriores y los bordes de las hojas se han “abierto” (como si el material se hubiese desintegrado). La textura es suave y su superficie no presenta mucho brillo. Las hojas son flexibles en general, aunque también en gran medida presentan cierto grado de dureza.

El sentido de la piel, la dirección en la que la piel tiende a enrollarse de forma natural (orientación de la espina dorsal del animal es de las esquinas hacia dentro (el endurecimiento de las esquinas no permite determinar con claridad 100% el hecho)).

La tonalidad de sus hojas es blanquecina por la parte de la carne y amarillenta (adquiriendo tonos “dorados” en algunos casos, como en los folios 20v y 21r).

Sus hojas no han sido teñidas y tampoco se aprecian marcas que indiquen que se trate de un palimpsesto.

En cuanto los fenómenos derivados de la preparación de este para recibir la escritura, podemos destacar las siguientes:

Folio 1: numerosas pérdidas del pergamino debido a agentes biológicos y posteriores desgarros, oscurecimiento de la hoja, manchas cobrizas en medio de ambas columnas de escritura, falta la esquina superior externa, así como un pequeño desgarro en el borde superior, casi en el centro de la hoja. También se ha producido pérdida de pergamino en el centro hacia la mitad de la parte inferior por lo que parece quemadura. Retracción de la hoja y doblez que lo incrementa en la esquina inferior interna. En el margen inferior hay surcos en el material escriptorio. Pérdida de la escritura en la parte superior.

Folio 2: esquina superior externa y borde superior rasgados y perdidos. Bajo esta esquina, un desgarro interior y tres pequeños agujeros y otros dos aún menores formando un cuadrado. El borde inferior de la hoja es menor y va en ascenso hacia el interior a pesar de no tratarse de la esquina del pergamino. En este mismo, hay una pequeña hendidura y un poco por encima y hacia la izquierda, un pequeño agujero que parece biológico. Mancha en el interior, en la mitad superior de la columna interna (cera o tinta) y la misma pérdida de la hoja interior hacia la mitad inferior del borde interno (por las mismas razones). Gotas de tinta en los márgenes e intercolumnio. Pérdida de la escritura en la parte superior.

Folio 3: esquina superior externa perdida, pérdida menor de escritura que en las hojas anteriores (humedad) (solo en r). Manchas de tinta a lo largo de la hoja. Quemadura mucho menor en el borde interior (a la altura del inicio de la tercera parte de la hoja, borde inferior como en las anteriores. Agujero sobre esquina inferior interna y sobre el final del borde inferior (a unos 57 mm del borde lateral y 9 del inferior).

Folio 4: esquina superior externa redondeada y muy rígida, aunque muy rígida. Agujeros en la mitad superior de la hoja en el interior de las columnas y al final de la exterior. En el centro de la hoja, agujero al final de la columna interna y al comienzo del intercolumnio. En la mitad inferior, agujero de gran tamaño en la primera mitad de la columna interna de la hoja con un desgarró al final, que no afectan a la escritura, que los esquiva. Más abajo de este, parece que un doblez se ha traspasado hasta rasgarse en su centro, así como en el centro de la columna externa. Agujero sobre la esquina inferior interna y sobre la externa, pero, en este caso, dos cercanos a la esquina y otros dos más alejados. Borde inferior como en los casos anteriores. Leve quemadura en el borde interno, de mucho menor tamaño y, entre este y el agujero sobre la esquina interna, hay otro pequeño agujero.

Folio 5: esquina redondeada y recto con numerosos restos capilares y manchas marrones que dificultan la lectura del recto. En el margen superior, a tinta negra: Expo sobre Job. Borde inferior con menor pérdida que folios anteriores y 3 hendiduras en la mitad interna del borde inferior. Gotas de tinta negra y pequeño agujero al comienzo de la segunda mitad de la hoja, al final de la columna externa. Humedad en el verso.

Folio 6: esquina redondeada (hasta folio 19). Agujeros en la segunda mitad de la hoja, en las cajas de escritura y en el margen externo e inferior (incluso en el borde): la escritura los esquiva. Tinta corrida y esquina inferior externa perdida por coincidir con el borde del material de escritura. El verso como el recto siguiente presenta numerosos restos capilares.

Folio 7: borde inferior dentado en su zona central, esquina inferior externa coincidente con borde del pergamino. Margen lateral menor que la del resto. Agujero tras la esquina superior externa, en el margen superior, que afecta al final de la primera línea de la columna externa. Humedad en gran parte de la hoja en el verso.

Folio 8: humedad y esquina superior redondeada como en folio anterior. Gotas de tinta negra muy pequeñas. Un agujero en la línea 13 de la columna externa y al final de esta y otros dos en la segunda mitad de la columna interna (evitados por la escritura) así como en el margen inferior casi bajo el intercolumnio y otro, mucho más pequeño sobre

la esquina inferior externa. Esquina inferior externa correspondiente con el borde del pergamino y margen inferior menor.

Folio 9: esquina superior externa redondeada, margen inferior menor. Esquina inferior externa coincidente con borde del pergamino y pequeña pérdida en la interior (como en el caso anterior, pero con pérdida mayor). Pequeños agujeros en el interior de la columna externa, sobre la primera mitad de la hoja (no afectan a la escritura) y doble punción en la esquina inferior externa de la segunda columna. En la parte superior del margen lateral externo, herida del animal en curación. En el verso se ven gotas de tinta negra y de cera/grasa.

Folio 10: esquina superior externa redondeada. Pequeños desgarros (de doblar la hoja) en el margen interior, a la altura de las líneas 10 y 11. Pequeña rayita que traspasa el pergamino hacia el final de la tercera línea de la columna externa junto a un pequeño agujero en la línea 30, evitada por escritura. Esquina inferior externa coincidente con el borde del pergamino. Pérdida de la escritura hacia el final de la hoja. Numerosos restos capilares en el verso y el recto siguiente.

Folio 11: gotas de tinta negra, agujero en margen interno, a la altura de la línea 10-12. Esquina superior externa redondeada. Entre la línea 25 y 26, raya que sobrepasa el material, en la columna interna, así como un agujero en la externa, a la misma altura (a la que hay que añadir otra entre 27 y 28). Otro agujero bajo el centro de la caja interna, casi en el borde inferior. Rasgadura sobre la esquina inferior externa. Margen inferior menor. Resto de humedad en verso y recto siguiente.

Folio 12: Esquina superior externa redondeada, pero conserva un fragmento doblado de la esquina del folio. En el verso y en el recto siguiente, restos capilares abundantes. Esquina inferior y margen, desde centro de la hoja hacia el exterior, en descenso.

Folio 13: esquina externa superior redondeada, con esta y parte del borde superior como si hubiera sido raspada (dentado). Mancha de tinta sobre una de las letras del texto, en la columna interna, entre otras (pero no afectan al texto. Bajo esquina superior interna hay una herida del animal en curación. Margen inferior menor y dos agujeros sobre la esquina del folio 13, bajo uno de los cuales se ha rasgado la hoja en el margen inferior.

Restos de humedad en el verso y recto siguientes, con manchas cobrizas. Este folio también presenta tamaño menor, manchas cerúleas, agujeros en el interior del margen interno y lo que parecen restos biológicos cercanos a la esquina superior interna. Restos de capilares (venas) desde el borde inferior y un agujero al final de la caja externa de escritura, desde la línea 4 a la 2, contando desde abajo. La escritura evita este agujero.

Folio 15: en el recto, como en el verso anterior, restos capilares abundantes. Hoja de tamaño original a lo largo, pero de ancho algo menor, presenta esquina superior externa redondeada, enganchón en el borde inferior y herida de tamaño considerable en curación en el centro del margen externo. Manchas marrones al final del margen externo, que se transfieren al recto siguiente, y de humedad, también en el recto del folio 16, que vuelve a ser de largo menor y presenta capilares en el recto. Esquina superior perdida por coincidir con borde del pergamino. El inicio del texto en el verso no es claro por la humedad.

Folio 17: recto con muchas marcas de pelo del animal, esquina redondeada como las internas inferiores (desde folio 3). Texto no entendible al inicio.

Folio 18: esquina superior externa redondeada. Pequeño agujero al comienzo de la caja externa, entre las líneas 4 y 5. El margen inferior presenta un escalón, desde el margen inferior hasta casi el final de la columna interna por haber sido recortado. Mancha cerúlea en el verso, con marcados restos capilares.

Folio 19: marcas de folículos capilares muy marcados. Numerosos agujeros en el margen interno. Hoja de tamaño menor. Pequeño agujero en el interior de la caja externa, a la altura de la línea sexta, empezando por abajo.

Folio 20: como en el caso anterior, agujeros a lo largo de todo el margen interno, con esquina superior externa redondeada, pero conservando un fragmento de la esquina doblada hacia el interior, así como la inferior interna. Manchas de tinta a lo largo de la hoja y manchas marrones. Hoja retraída en su parte superior, con un pequeño agujero en la línea quinta, desde abajo, de la caja interna de escritura y otra al final de la externa, a la altura de las líneas 21 a 24. Ninguno de ellos afecta al texto. Desgarro al final de la

tercera línea, no afectando al texto (posiblemente al marcar el pautado haya sobrepasado el folio).

Folio 21: esquina superior externa e inferior interna redondeadas. Agujeros a lo largo del margen interno y herida del animal en curación, con un pequeño agujero central que no afecta al texto. Esquina inferior externa oscurecida. Manchas de tinta y manchas marrones.

Folio 22: esquinas inferior interna y superior externa redondeadas, aunque en mucha menor medida en el caso de la superior. La inferior externa está oscurecida y rasgada por la zona por la que se ha doblado en dos ocasiones hacia dentro. Presenta manchas marrones y gotas de tinta. Pérdida de texto en el verso, en la esquina inferior de la columna externa.

Folio 23: esquinas inferior interna y superior externa redondeadas, aunque todavía menos que el caso de la superior incluso. Pequeños desgarros a los lados del intercolumnio, en la parte inferior de la hoja. La esquina inferior externa se ha oscurecido y rasgado levemente por el lugar por el que se ha doblado hacia dentro. En el verso, la esquina externa de la columna externa se ha perdido.

Folio 24: al igual que en el caso anterior, pérdida de texto en el mismo lugar, pero en este caso, por ambas caras. Manchas de tinta, cera y marrones. Esquina superior externa levemente redondeada y pérdida de margen inferior de forma ascendente desde el interior al exterior. Forma dentada de este borde. Borde lateral coincidente con el borde del pergamino. Presencia, en el verso, de marcas capilares.

Folio 25: leve redondeamiento de esquinas superior externa e inferior interna. Pérdida de texto de una nota marginal al inicio. Gran agujero que abarca desde el margen interior al inicio de la columna interna. No afecta al texto porque lo evita. Esquina inferior externa oscurecida. El comienzo de las tres últimas líneas de texto de la columna exterior del verso se ha perdido.

Folio 26: esquina inferior interna redondeada y esquinas exteriores han perdido su forma original de forma muy leve. El borde inferior pierde una parte de forma ascendente

desde el interior hacia el exterior. Gotas de tinta negra en todo el folio. Pérdida de parte del texto en el verso del folio como consecuencia de humedad (desde la mitad hacia abajo, pérdida de letras, palabras o fragmentos).

Folio 27: presenta pérdidas de texto semejantes a las del verso anterior, que también afectan a su verso. Borde lateral del folio coincidente con el borde del pergamino. Agujero a la altura de las líneas 7-12 de la columna externa, desde casi el inicio hasta la mitad de esta. El texto lo evita. Hacia el final de la columna interna y hasta el primer cuarto de la segunda columna, a la altura de las líneas 34-38, otro agujero de dimensiones similares. A la altura de la línea 17 de la segunda columna hay un debilitamiento del material escriptorio que da lugar a un pequeño agujero también y que ha sido evitado por la escritura.

Folio 28: Folio afectado en la escritura por la humedad, desde la mitad inferior en el recto y toda su extensión en el verso. Hoja redondeada en su esquina inferior interna y oscurecida en la externa. Hoja de menor anchura (10 mm menos). Manchas de tintas (gota corrida en el verso), restos de material mal raspado en el lado de la carne y fisura ascendente en el margen interno entre las líneas 7-10 que no llega a afectar al texto.

Folio 29: pérdida de forma original de la hoja en los bordes internos. Hoja muy afectada por la humedad con pérdida total de texto en 20 mm de la columna inicial en las 12 primeras líneas (por el recto se puede apreciar levemente el texto en esta zona). En esta misma columna hay una herida del animal en curación lo que hace más fino el papel desde la penúltima línea hasta 15 mm por debajo (forma alargada). Dos pequeños agujeros en el centro de la penúltima línea de la columna externa (uno en zona de escritura y otra bajo la línea, no afectan al texto). Restos de material mal raspado en el margen inferior del verso.

Folio 30: pérdida de la forma original (redondeamiento) de las esquinas interiores del folio. Pequeña pérdida de margen superior en forma descendente desde el interior del folio, así como una homogénea de unos 5 mm en el margen inferior. Humedad notable en la parte superior y pequeños agujeros sobre el inicio de la segunda y cuarta línea de texto, desde abajo, de la columna interior. Gotas de tinta negra.

Folio 31: dimensiones similares al folio anterior, con pérdida de forma original en la esquina superior interna y dos leves pérdidas de material en el borde inferior (una al inicio y otra casi en el centro de este). Agujero en el margen interior (casi en el borde) a la altura de la línea 4-5 y que llega hasta el folio 35. A lo largo del inicio de la penúltima y antepenúltima líneas de la columna interna hay una serie de agujeritos, que parecen de carácter biológico, y que afectan al texto (la zona en la que se encuentran, también en el folio anterior, se ve como raspada). Entre las líneas 9 y 10 de la columna externa, hacia la segunda mitad de esta, agujero por herida del animal en curación que es evitada por el texto. Gotas o restos de tinta.

Folio 32: manchas marrones y pérdidas de tinta con motivo de la humedad (especialmente en el margen inferior de ambos lados). Gotas de tinta y numerosos agujeritos de agentes biológicos en el borde interno inferior del folio. El borde inferior coincide con el borde del pergamino con pérdida de material. Presencia abundante de raíces capilares en el margen inferior del verso, como el recto del folio 33, con el que también comparte el redondeamiento de la esquina inferior interna, agujeros de agentes biológicos en el margen inferior, aunque en este caso son menos, pero uno de mayor tamaño, y manchas de tinta negra. Pérdida de margen inferior por coincidir con el borde del pergamino, con leve pérdida en su borde como en el lateral y oscurecimiento de las esquinas externas.

Folio 34: redondeamiento esquinas del folio y oscurecimiento de las externas. Leve pérdida en borde lateral externo y agujero en forma triangular al borde del margen lateral externo a la altura del final de la caja de escritura. Agujerito biológico y gotas de tinta. Esquina inferior coincidente con borde de pergamino y pérdida de margen inferior desde este hacia el interior de forma descendente. En el centro de la segunda mitad del borde lateral externo, se aprecia por el lado del verso una herida del animal en curación.

Folio 35: Agujeritos biológicos en el borde interno y redondeamiento de la esquina inferior externa. Presencia de raíces capilares en el margen inferior del recto, cuyas dimensiones son casi 10 mm menores que un folio normal, y cuya esquina inferior externa, que ha adquirido un tono oscuro, se ha perdido por lo que parece desgarró. En una parte de dicho desgarró, cercana al borde inferior, encontramos una fisura hacia el

interior de la hoja de otros 10 mm de largo. Leves pérdidas en el borde externo desde la segunda mitad de la hoja.

Folio 36: extensión del folio menor en su parte inferior, aproximadamente 11 mm menos. Agujeros de origen biológico en el margen inferior. Primera columna afectada por humedad, en el que se ha perdido texto y al final de la segunda. Gotas de tinta. Pérdida de la esquina inferior externa, a su vez oscurecida por coincidir con borde del pergamino, ligado a una pérdida de margen inferior en descenso hacia el interior del libro. También pérdida en el margen lateral externo y presencia de raíces capilares en el margen inferior por el lado del pelo, localizado en el verso. En este lado hallamos también manchas cobrizas en el margen interno, al final de la caja de escritura.

Folio 37: folio de largo original pero ancho 6 mm menor. Presencia de raíces capilares en la esquina superior e inferior externa. Pérdida de texto al final de la columna interna en el recto y de la externa en el verso y desgarró ascendente desde el margen interno, a la altura de las líneas 1-4. Manchas cobrizas aproximadamente en el centro del margen interior del verso, que también podemos ver en el recto siguiente junto a gotas de tinta o cera en el recto, leve pérdida de margen superior e inferior, en este caso por coincidencia del borde del material con el borde del pergamino, texto afectado por humedad, todo ello en el recto, y raíces capilares en el verso. En el centro del margen inferior, bajo casi el final de la caja de escritura externa, corte de 10 mm de largo en posición vertical.

Folio 39: raíces capilares en el recto (afectan a la correcta lectura, junto al debilitamiento de la tinta, en la parte superior e inferior de la hoja), mínima pérdida de margen superior e inferior, algo más amplia (5 mm) y creciente desde el interior hacia el exterior. Manchas de tinta y cera y corte de la hoja en el margen inferior, bajo el final de la caja de escritura externa, sin llegar al texto o al final de la hoja.

Folio 40: redondeamiento esquina superior interna y leve pérdida de margen externo por coincidir con borde del pergamino. Gotas de tinta y cera. En el verso, numerosas y marcadas raíces capilares que al comienzo de la primera columna y al final de la segunda, a la que se une la humedad, dificultan bastante la lectura. Esto también ocurre en el recto del folio siguiente, el 41, con el que comparte las manchas y la humedad, también en el

verso, y la menor dimensión del ancho de la hoja, aunque no se trate del borde del pergamino. En él encontramos, además, una rotura en el borde inferior, coincidiendo en el espacio del margen lateral interno, y un corte en el margen externo, a la altura de la cuarta línea desde el final. Presenta oscurecimiento de las esquinas externas.

Folio 42: leve pérdida de material en la parte superior e inferior de la hoja. La humedad ha afectado a la intensidad de la tinta en ambas caras. Manchas de tinta y cera y raíces capilares profundas en el verso, que dificultan la lectura. Esquinas externas oscurecidas. El folio 43 presenta las mismas características, salvo el oscurecimiento de la esquina inferior externa y la localización de las raíces que, en este caso, es en el recto. En su verso, en la columna interna, el grado de pérdida es mucho mayor, aunque aún puede leerse, con dificultad.

Folio 44: esquinas internas redondeadas y externas oscurecidas. Esquina inferior externa coincidente con borde del pergamino y pérdida de unos 9 mm en el borde lateral externo. Manchas de cera, tinta y humedad, que conlleva pérdida de texto (total) al final de la columna interna, por ambas caras. Agujero por debilitamiento del pergamino a la altura de la línea 4-5 de la columna interna, afectando al texto, y mancha de tinta roja al final de las líneas penúltima y antepenúltima de la columna interna del verso.

Folio 45: raíces capilares muy oscuras en el recto. Menor dimensión del folio en todos los márgenes. Esquina inferior interna redondeada y esquina superior externa oscurecida. Humedad y manchas de tinta y cera más apreciables por el verso.

Folio 46: folio con pérdida de unos 6 mm en el borde lateral y esquinas redondeadas, salvo la inferior externa (doblada hacia el verso). Humedad y raíces capilares marcadas en el verso.

Folio 47: esquina inferior externa redondeada y oscurecidas las externas. Raíces capilares marcadas en el recto. Humedad y mancha cobriza al comienzo del margen interno, a la altura de la línea 5-6, que se transfiere al recto de la hoja siguiente. El margen superior e inferior presenta menor tamaño. El último, por coincidir con el borde del pergamino.

Folio 48: redondeamiento de las esquinas interiores y exteriores. Margen lateral externo, aproximadamente, 5 mm menor. La humedad ya afecta a la hoja por completo, aunque las raíces afectan mayoritariamente al margen inferior. Retroceso de la esquina inferior externa por coincidir con el borde del pergamino.

Folio 49: redondeamiento de las esquinas interiores y exteriores, oscurecidas. Margen lateral externo semejante al de la hoja precedente. Raíces capilares marcadas en el recto y leve retroceso del afecto del agua hacia el interior de la hoja, en la primera mitad de esta. Gotas mínimas de tinta y mancha cobriza en el margen inferior de la hoja, bajo el final de la columna externa, cercana al borde.

Folio 50: características de humedad y de las esquinas semejantes al folio precedente. El retroceso del margen lateral externo es bastante inferior al anterior, no se ha transferido la mancha cobriza pero sí hay gotas de tinta negra y las raíces capilares, en el verso en esta ocasión, también son marcados. Añadimos pérdida del margen inferior por coincidencia con el borde del pergamino, en crecimiento hasta la esquina externa y un agujero en la caja de escritura exterior que abarca la segunda mitad de esta a la altura de las líneas 7-9/10, contando desde abajo.

Folio 51: mayor retroceso de la humedad, esquinas redondeadas y oscurecimiento de las externas, con unos 4 mm de pérdida de margen lateral externo y raíces capilares muy marcadas a lo largo de todo el recto, que afectan notablemente a la lectura. El borde inferior ha sido mal cortado, dejando formas en zigzag y, finalmente, en el verso encontramos manchas de tinta y rojizas en el margen superior y en el centro de la antepenúltima línea de texto de la columna interior, todas transferidas al recto del folio siguiente, el 52, que presenta las mismas características que el folio precedente, pero, en este caso, el corte del borde inferior solo presenta un zigzag, aunque la pérdida es mayor y en forma “semicircular”.

Folio 53: complejidad de la lectura del recto por presencia de raíces capilares oscuras; las esquinas, como anteriormente en casi todo el libro, redondeadas y oscurecidas en el lado externo; pequeña fisura en el centro del borde lateral externo y pérdida de margen inferior por coincidencia con borde del pergamino. En el verso se aprecia la pérdida de texto en la esquina superior derecha de la columna interior, que coincide con una mancha

oscura y áspera del propio pergamino. Finalmente, existe una mancha cerúlea en el margen interno, hacia el borde interior, a la altura de las líneas 7-9 del texto. Las características del verso también se aprecian en el folio siguiente, salvo que, en lugar de la mancha cerúlea del margen, está un agujero. Las esquinas están en las mismas condiciones y el verso también tiene marcadas raíces. Hay gotitas de tinta y el margen inferior coincide con el borde del pergamino. Además, hay pérdida de texto en la esquina izquierda de la columna interior.

Folio 55: esquina inferior interna redondeada y oscurecidas las internas. Recto con marcadas raíces capilares. La esquina superior interna presenta apariencia translúcida y manchas negras en el borde como en el folio 56, con las mismas características. Únicamente hay que añadir un trozo de cera pegado en el centro de la línea final de la columna externa.

Folio 57: las esquinas del folio tienen el mismo estado que las anteriores las raíces capilares marcadas se encuentran en el recto lo que, junto a la humedad, ha supuesto la imposibilidad de lectura del texto de la esquina superior izquierda de la columna interior. La esquina inferior externa coincide con borde de pergamino y en el verso, la esquina superior interna presenta apariencia translúcida, con pérdida del texto y manchas negras y blancas, lo que ocurre en el folio 58 junto a pequeños agujeros de carácter biológico. Encontramos otro en el centro del folio, al inicio del texto de la columna interna. Asimismo, vemos manchas cerúleas y de tinta, con los mismos defectos anteriores en las esquinas, el problema de los capilares en el verso y una pérdida, inferior a los 10 mm, de margen inferior por coincidir con el borde del pergamino.

Folio 59: igual que el caso del folio 58. En la esquina superior podemos encontrar más agujeritos biológicos, no hay bordes de pergamino, aunque en el recto queda pelo del animal en la esquina inferior interna. Hay una mancha verde en el margen inferior, centrada bajo la columna interna. Pérdida también del texto de la esquina superior externa de la columna exterior en el verso. Sobre la antepenúltima línea de la columna interna una arruga del pergamino ha terminado traspasándolo.

Folio 60: el mismo defecto de folios anteriores en la esquina superior interna se alarga y afecta al inicio de la columna exterior. Las esquinas de la hoja permanecen igual que

las anteriores. La primera palabra de la última línea de la columna interna se ha perdido. El margen inferior es, como los anteriores también menor y, aunque las raíces capilares están menos marcadas, afecta a la parte inferior del texto del verso en mayor medida. Mancha roja en el margen lateral externo del verso, casi al borde, a la altura de las líneas 11-14.

Folio 61: las esquinas se han visto afectadas como en el folio anterior, no hay presencia de capilares y el defecto de la esquina interna se reduce y vuelve a afectar solo a la primera columna. A pesar de esto, los agujeros de agentes biológicos se diseminan a lo largo del margen interno y las manchas negras en el margen superior en el recto y superior e inferior en el verso. Pérdida de margen lateral.

Folio 62: resto biológicos en el margen, esta vez, en la parte inferior. Sigue disminuyendo el efecto de la esquina superior interna, con agujero en el borde del margen interno y bajo la esquina superior externa, aunque se acusa en la inferior interna, en la que se da pérdida de texto. Gotas de tinta y cera. Las esquinas siguen igual que las anteriores hasta el final del libro y el borde inferior pierde de nuevo unos milímetros al coincidir con el borde del pergamino. En el verso, las raíces capilares se hacen más notables al comienzo de la columna externa y en el último cuarto de la caja de escritura.

Folio 63: folio de las mismas dimensiones que el anterior, el borde inferior también coincide con el borde del pergamino y al final de la hoja se marcan más las raíces. Las esquinas siguen igual, pero se redondea más la superior interna. En el recto se pierde menos texto, pero aumenta en el verso cuando reaparece el efecto biológico al inicio de la hoja, afectando a ambas columnas (a las 4 primeras líneas). Mancha de cera hacia la mitad de la columna externa que se transfiere al recto siguiente afectando al texto (que se pierde) en ambas caras. Hay nuevamente gotas de tinta y una pequeña rotura desde el borde interno a la altura de la sexta línea de escritura, comenzando desde abajo, provocada por la cuerda que cose el libro. El desperfecto del comienzo del folio y la rotura continúan en el recto del folio 64, con leves gotas de tinta y cera. Mismo largo de hoja, las esquinas externas se redondean menos, pero se oscurecen y las internas se redondean otra vez. Marcas capilares en la esquina inferior interna, afectando únicamente a las dos líneas finales de la columna interna. El texto afectado, sin perderse, es el de comienzo y esquina exterior de la columna externa.

Folio 65: esquina inferior interna redondeada y esquinas externas oscurecidas. Hoja sigue manteniendo las últimas dimensiones. Mancha negra en el borde interior, a la altura de la quinta línea del texto y bajo el final del texto de la columna externa. Mancha rojiza casi en el centro de la columna interior, al finalizar el texto, y en el centro de margen externo en la mitad de la hoja.

Tras la línea 17 de texto, ya no hay más escritura. En el verso presenta gotas y pequeñas manchas negras y, alrededor de la hoja, en los bordes, , especialmente en las esquinas internas manchas negras causadas por agentes biológicos.

Folio 66: el tamaño de la hoja es como el de las anteriores, sobre los 9 mm menor que las hojas de mayor ancho. La deformación de la hoja es menor como el oscurecimiento de los bordes y el ennegrecimiento por acción biológica de la esquina superior interna. Debido a la humedad a la que ha sido sometido, presenta una mancha en el primer cuarto de la hoja y en el tercer cuarto un rayón de bolígrafo azul. En el verso, se oscurece de nuevo el resto de la esquina superior interna y presenta los bordes y en manchas a lo largo de toda la hoja una tonalidad más oscura de marrón. Con manchas negras también en la esquina interior interna, zona en la que se marcan más las raíces capilares hasta el exterior de la hoja. Entre este y el último folio, había otro que ha sido cortado.

Folio 67: presenta muy mal estado. Pérdida de margen lateral externo al coincidir con borde del pergamino. Las esquinas internas de la hoja no presentan redondeamiento, pero la hoja se estira hacia los extremos externos, presentando un largo mayor de 3 mm al final en la parte superior y 7 en la inferior. Está muy oscurecida (tono marrón) y arrugada toda ella, con manchas de humedad diseminadas por todo el folio. Una mancha difuminada de tinta o cera del verso anterior se transfiere a su recto y en el verso se oscurece y se extiende aún más las manchas marrones. Restos capilares en los bordes, manchas de tinta y agujeros en la parte superior de la hoja. Dos anotaciones (2 palabras) en letra gótica en el margen interior, a partir de la segunda mitad de la hoja.

Tipo de composición del manuscrito:

Se trata de un ejemplar unitario, no facticio, pues no procede de la unión de partes de otros manuscritos, es un manuscrito realizado conjuntamente en un momento determinado, formado por tres obras distintas de un mismo autor en una misma manufactura.

Tipología de los cuadernos:

El tipo y la disposición de los cuadernillos, así como el estado de conservación que presentan son los siguientes:

1º. 4: binión.

2º. 8: cuaternión.

3º. 8: cuaternión

4º. 8: cuaternión

5º. 8: cuaternión.

6º. 8: cuaternión.

7º. 8: cuaternión.

8º. 8: cuaternión.

9º. 7 (8-la que era la penúltima hoja): septerno o septeniones.

El libro está formado por 9 cuadernos de los cuales 7 son cuaterniones, otro es un binión y el último es un septerno. Los dos primeros cuadernos, el 4, el 5, el 6 (por los defectos de formación de alguno de los bifolios) y el 9 son los cuadernos peor conservados dentro del estado del libro.

Colación de los cuadernos:

Todos los cuadernillos del manuscrito cumplen la Ley de Gregory, a excepción del segundo. El primer cuadernillo comienza y termina por el lado del pelo del pergamino. El segundo comienza por el lado del pelo y reestructura la posición de los cuadernillos. En el último, al recortarse la penúltima hoja vuelve a surgir la problemática al coincidir el lado del pelo en el verso de esta con el lado de la carne del recto de la última.

Sistemas de organización del cuerpo del manuscrito:

No encontramos signatures ni paginación en este manuscrito. Sí presenta foliación, pero no en todos los folios (Hojas foliadas: 1-15, 20, 22, 25, 30-31, 35, 40, 42, 45, 50, 55, 60 y 65). Esta es de carácter posterior al texto y al libro, incluso posterior al corte de la penúltima hoja y de los problemas de humedad que ha sufrido. Los números están escritos a lápiz, sobre la esquina inferior externa y en numeración arábiga.

A lo largo de todo el libro encontramos reclamos al final de cada cuadernillo. Estos se hallan en el verso de la última de sus hojas. A continuación, describimos sus cualidades y características:

Folios 12, 20, 28, 36, 44, 52 y 60. A partir del folio 28, se encuentran muy difuminadas y se dificulta su percepción. Se trata de un símbolo en tinta negra, igual en todos los casos, que encierra el número de cuaderno del que se trata, escrito en números romanos y en negro también. A excepción del I y el IX aparecen todos. Después, a cada lado del número en cuestión, se colocan dos c (una a la derecha y otra a la izquierda) con el lado abierto hacia el número; dos rayitas verticales, un punto y una línea horizontal que parte de este. Esto se repite también encima y debajo del número.

En los folios 12 (coincide), 36 (coincide), 44 (perdido por la humedad) y 60 (perdido por la humedad) al borde inferior interno, muy cerca del interior, se escribe la primera frase que podemos leer en el folio siguiente.

COMPOSICIÓN DE LA PÁGINA O IMPAGINACIÓN

Dimensión del folio y examen de las superficies armónicas:

Las dimensiones de algunos de los folios son: 253 x 156 (folio 19), 258 x 157 (folio 22), 253 x 157 (folio 38) y 254 x 155 (folio 56).

A pesar de todas estas medidas, incluso ningún folio es regular en toda su extensión, presentan muchas imperfecciones y oscilaciones.

Las dimensiones de la caja y los márgenes en estos mismos folios son los siguientes:

Folio 19: 12 mm de margen interno, 128 mm caja completa (67 mm caja interior, 4 mm de intercolumnio y otros 67 de la caja externa), 25 mm de margen externo, 20 mm de margen superior y 32 de margen inferior.

Folio 22: 17 mm de margen interno, 128 de caja (58 de la interior, 4 de intercolumnio y 58 de la externa), 22 mm de margen externo, 20 de superior y 30 de inferior.

Folio 38: 25 mm de margen interno, 123 mm de caja (52,2 de interna, 5 de intercolumnio y 56 de externa), 19 mm de margen exterior, 18 de superior y 40 de inferior.

Folio 56: 27 mm de margen interno, 122 mm de caja (52 de la interior, 5 mm de intercolumnio y 55, 5 de externa), 19 mm de margen externo, 17 de superior y 39 de inferior.

El espacio entre líneas de escritura es de 4 mm.

El margen superior se ha medido desde la primera línea de la caja y el margen inferior desde la última.

Las superficies armónicas, que se hallan dividiendo el lado mayor entre el menor, corresponderían, por tanto, a Rectángulo áureos.

La escritura se realiza siempre sobre la línea y el diseño de la impaginación es uniforme a lo largo de todo el libro.

Tipo de disposición de la escritura:

El texto se dispone a dos columnas. La composición de la página es uniforme a lo largo de todo el manuscrito y siempre se escribe en la primera línea de la caja.

Análisis de la perforación:

El tipo de agujero es pequeño y ligeramente alargado y podemos encontrarlos en el borde externo del pergamino, así como en los márgenes superior e inferior (salvo en el primer cuadernillo).

Parece que la perforación se ha hecho de dos folios a la vez, siendo la primera de ellas una hoja cuyo recto correspondía a la cara del pelo o directamente de una en una por el recto (no coinciden los agujeros, pero si la forma de la línea de las perforaciones. Podría ser por el efecto del agua en el pergamino). En el primer cuadernillo también se ha hecho de dos en dos, pero desde la primera hoja, correspondiente al lado de la carne.

Observando la perforación del último cuadernillo, la última hoja ha sido perforada en su recto lado de la carne) lo que indica que no ha debido ser perforada sola, sino siguiendo el esquema anterior y que la hoja precedente fue cortada posteriormente, aunque antes de la foliación.

Diseño del pautado:

El pautado se ha realizado a punta seca en todo el manuscrito.

1-1-11/ 0/ 0/ A.

[illegible]

En la mayoría de las hojas no se aprecia, pero en los folios 59 y 60, p.e., se puede ver cómo se ha realizado una serie de perforaciones a lo largo del margen lateral externo. El pautado interno ocupa toda la extensión del folio, pero en el caso del externo, que parecía llegar hasta el final del margen lateral externo, en el caso de la rectriz superior y en el de la inferior, a veces se presentaba hasta el final y otras no. En los casos anteriores se ve cómo existe una marca de perforación para marcar la línea por lo que podríamos determinar que las rectrices mayores, superior e inferior, no se distinguen de las demás rectrices pues todas tienen la misma extensión. Todas las líneas llegan hasta el punto de perforación marcado por lo que podemos decir que no hay rectrices mayores ya que todas son rectrices ordinarias de la misma extensión (o todas ellas son mayores).

Por lo general todas las líneas horizontales se desarrollan hasta el final del folio por lo que observaremos que tampoco hay líneas rectrices mayores.

Hay una perforación que marca el recorrido de las líneas, pero estas en casi su totalidad y en todos los folios, se alargan hasta el final de la hoja. Por eso seguimos afirmando que no hay rectrices mayores.

Al final solo llega a las perforaciones. Que están muy cerca del final del folio.

Se encuentra en muy mal estado por lo que tampoco se puede deducir gran cosa en la mayoría de las ocasiones ya que se pierden detalles e información por esta causa.

Los márgenes externos de ambas columnas de texto, especialmente el externo, no es siempre respetado por la escritura. Incluso en el interno, en ocasiones, se desarrollan algunas mayúsculas (como en los folios 34 o 35). Usa la primera línea de la caja.

La disposición de los folios al realizar el pautado ha sido el siguiente:

Hoja a hoja por el lado del pelo.

ANÁLISIS PALEOGRÁFICO

Materiales y herramientas utilizados por el copista:

Pluma, tinta negra, punzón, navajita, mina metálica y el soporte escriturario o pergamino. La tinta no ha producido oxidación en el soporte.

Tipo de escritura:

Se trata de una letra carolina, letra francesa introducida en España a finales del siglo XI. Presenta un grado de cursividad pausado, aunque sólo sea por el pequeño tamaño que presenta (bastante menor que en los demás casos del siglo XII). A pesar de esta peculiaridad, la letra tiene los signos alfabéticos, ligaduras, abreviaturas y ortográficos y de puntuación propios de este tipo de letra y que pasamos a evidenciar a continuación:

h̄ = HAEC	ꝛ = RUM	p̄ = PER	p̄ = PRE	t̄ = UEL
q̄ = PRO	q̄ = QUI.	q̄ = QUE	q̄ = QUOD	ut̄ = UEL

~ ~ ~ œ & œ̄ = ET

œ̄ ~ ~ ~ = ETIAM

q̄ q̄ = QUIA

÷ = EST

= = ESSE

; , } , = US , UE

2 9 5 9 = COM , CON , CUM

9 9 , 9 9 9 = US , UE

~ ~ ~ ~ ~ = UR

9 9 9 9 = ER

No se aplica la *scriptio continua* y los espacios interverbales son los suficientes como para la correcta lectura e interpretación del texto, siempre en relación con el reducido tamaño de la letra. La escritura aparece apoyada sobre el renglón, pero, en algunas ocasiones, especialmente en la cara del pelo, la escritura se levanta un poco sobre este dando la impresión de estar suspendida levemente en el aire.

Encontramos también alguna corrección, por aspado especialmente, como en el folio 10r o 17; tachado, como en el folio 23v; o introducción de un símbolo al final de la palabra a corregir/ desarrollar y su desarrollo/ corrección al margen introducido por el mismo símbolo, como en el folio 32r. Las palabras que no caben completas en el último renglón de una caja se terminan al final de esta y se recuadran por su lado izquierdo y por debajo, como vemos en el folio 15r, aunque parece una práctica poco frecuente.

En ocasiones, la escritura sobresale de las columnas habilitadas para ello (folios 19v, 40r, 43r, 50v) o, en el caso de las mayúsculas, también salen de la caja (folios 20r, 34r, 35v, 45v).

Los signos numéricos que contiene el texto se presentan en forma de numeración romana, sin características especialmente reseñables. No existen indicaciones esticométricas en él ni usos no comunes.

Creo que podría afirmarse que el trabajo ha sido realizado por un único copista pues no hay rasgos distintos a lo largo del manuscrito, aunque ello podría deberse a la habilidad y mimetismo de los profesionales o escriptorios. Este trabajo también se ve dificultado por el pequeño tamaño de la letra.

Suscripción de copista y colofón:

No hay.

NOTACIÓN MUSICAL

No hay.

DECORACIÓN E ILUSTRACIÓN DEL MANUSCRITO

Respecto a los elementos ornamentales y los programas iconográficos hay que decir que no existen o no se dan en el texto. Tampoco presenta escudos de armas ni elementos

heráldicos, así como tablas pascuales, cánones eusebianos ni calendarios. El único motivo que presenta es una columna decorada con entrelazados superior e inferior, trenzado en el interior de esta y acabado en un motivo vegetal (una hoja). Todo ello se ha realizado en tinta negra en el verso del primer folio del códice.

Sí que presenta algunas escrituras distintivas:

En los folios 6r, 15r (con 4 líneas en blanco entre los textos), 22r y 31r existe espacio para una mayúscula que no ha sido realizada. En todos ellos, la indicación precedente del *éxplícit* y, en el último caso del *incipit*, así como la palabra que completa o sigue a la inicial, se han realizado en mayúsculas siguiendo el mismo tipo de letra y características que el resto del texto y con tinta negra también.

En el folio 42v, aparece una mayúscula miniada de estilo florido, precedida por 4 líneas en blanco sin ninguna indicación previa pero seguido de mayúsculas, de mayor tamaño para el título y menor para la primera palabra del texto. Al igual que los casos anteriores, el tipo de letra no varía. Se trata de capitulares decoradas en su interior con motivos vegetales. En el folio 50v ocurre lo mismo que en la anterior, pero en este caso previo a la capitular solo existen dos líneas en blanco y, encima de estas la indicación del *éxplícit* en mayúsculas. Ocurre igual en el folio 59v, en este caso solo hay una línea entre *éxplícit* y texto y su primera palabra no está en mayúsculas.

ENCUADERNACIÓN

La encuadernación es antigua pero posterior al texto. Se trata de una cubierta de tapas flexibles de pergamino, típica de biblioteca, y sus dimensiones son 260 x 169 x 40 mm.

Los materiales utilizados son pergamino y papel y la forma del lomo es redondeada, con la inscripción “9-13. (subrayado y en horizontal, perpendicular al lomo) S. Gregorio in Job. M.S.” escrito en vertical, siguiendo la línea del lomo, y en tinta negra. La letra es de estilo gótico. Presenta también correas de piel sin decoración, que circulan por el interior de las tapas y surgen a unos 17 mm del final de la tapa que sirven para cerrar el códice.

En relación a los aspectos artísticos de la encuadernación podemos decir que no tiene decoración en los planos ni en el lomo. No usa ningún elemento decorativo.

Otro elemento para resaltar en este apartado son las hojas de guarda. No se trata de maculaturas. Antes del cuerpo del libro encontramos dos hojas de papel verjurado (más otra pegada a la tapa) y, después del cuerpo, otras tres hojas, más la pegada a la tapa, de papel verjurado también. Todas ellas se encuentran en blanco salvo la primera volante que, en el centro de la hoja, a unos 40 mm del comienzo de la hoja, encontramos escrito a tinta negra y con letra cursiva: Cajon 9. Num. 13. Parece, por unos restos rasgados hacia el final del libro que han dejado la primera volante casi suelta, que se ha arrancado una de las hojas de papel. La unión de estas y del resto del manuscrito se hace con cordel de fibra vegetal mediante un cosido a punto y seguido.

Dichas hojas parecen de fabricación manual, de buena calidad. Se trata de un papel fino en el que se aprecian los corondeles y los puntizones así como la filigrana en la zona interior de la hoja. Son tres círculos tangentes en cuyo interior encontramos, de abajo a arriba, una estrella, una D y una semiluna en la parte superior del último círculo. Sobre todos ellos, hay la silueta de una cruz de San Damián rematando los círculos. Está colocado sobre uno de los corondeles hacia la mitad externa de la hoja.

Los dos volantes iniciales no presentan filigrana, pero sus medidas son las siguientes:

Líneas horizontales a 1 mm. Líneas verticales a 22.5 mm. 25/25.5: la central de las cinco completas que la forman y las dos cortadas de los extremos (una a cada lado). La segunda volante es igual salvo por el hecho de que la columna más ancha es la tercera desde el interior, de las seis y un pequeño fragmento que podemos reseñar.

La hoja inicial pegada a la tapa sí presenta filigrana, pero no se aprecian correctamente las medidas, aunque se podría hacer la siguiente apreciación: las dos primeras de 22.5, la tercera 25, la cuarta de 22.5, la quinta de 26 y la sexta y última de 25 más un fragmento de otra.

La guarda pegada a la tapa final no presenta filigrana. De las tres volantes, las dos iniciales si la tienen, de las mismas medidas que las anteriores. La última presenta también la misma distribución que la última reseñada de las guardas iniciales.

Centrándonos ahora en la primera filigrana se encuentra entre 4 y 5, al inicio en la segunda mitad de la hoja hasta la mitad de esa mitad. 73 mm de largo, unos 15 antes de la 2ª mitad de la hoja, y 25 mm de diámetro. Colocada del derecho.

La segunda hoja con filigrana, del revés, se encuentra entre 4 y 5, con una pequeña parte de columna al inicio y una al final: 23.5, 25, 23, 25a al inicio y una al final: 23.5, 25, 23, 25, 25 y 22.5 (la hoja ha sido mal guillotizada, se pierde dimensión en algunas partes). En este caso se encuentra en el 4º cuadrante (abajo a la derecha).

El estado de conservación de la encuadernación y de las hojas de guarda es bueno, no encontrando ningún rastro de agentes biológicos ni desperfectos en ninguno de ellos.

DESCRIPCIÓN DEL CONTENIDO TEXTUAL

Este libro se trata de un misceláneo organizado que ofrece un conjunto de textos reunidos bajo una intención determinada.

El primer libro (del folio 1r al 42v) que contiene las *Exposiciones sobre Job*, dividido a su vez en cinco libros cuyas páginas hemos indicado al referirnos a los huecos para las capitulares no realizadas en apartados anteriores.

El segundo libro, *Servata storie* (del folio 42v a 50v), contiene la obra del beato GG (con raya redondeada por encima) ep̃ VI, lo que probablemente corresponda a las abreviaturas de Gregorio (GG) y epístola (ep̃).

El tercer libro, *Quorundam* (folio 50v a 59v), contiene el libro del beato Gregorio VIII y, finalmente, del folio 59v al final del libro, ¿encontramos el *Precedentiam* que comienza “libello sraeta uim? Quod beatus Iob uim nob (con raya lateral cortando) sue humilitatis innotesen dices.”

Mención del autor y título de la obra:

Se trata de las *Morales sobre Job*, de San Gregorio, en cuyo interior recoge las obras que hemos relatado anteriormente.

Descripción del texto principal y de los anexos:

El texto principal, se trata de un texto de carácter religioso, incluso homilético, que consta de varios apartados y, en el primero de ellos a su vez, en cinco subapartados.

Creo que podemos decir con cierta seguridad, a pesar del mal estado del comienzo del texto, que no cuenta con ningún anexo preliminar y tampoco presenta ningún anexo final. El último libro de la obra podría considerarse, en todo caso, un epílogo cuyo contenido es el resumen del origen del libro que se ha estudiado (las obras de Job).

En cuanto a los anexos paratextuales sí que encontramos algunos, todos ellos en tinta negra y en los márgenes laterales o marginalia. Parece tratarse en su mayoría de notas breves/comentarios/aclaraciones/indicaciones y referencias a otros textos.

En los márgenes hay numerosos símbolos, sin ningún tipo de anotación o aclaración, y los que más abundan son las s, los crismones, g, o, p, a. N con palo derecho alargado formando t arriba y abajo o sin ella. Se encuentran a lo largo de todo el libro aunque algunas se han perdido o no tienen legibilidad clara por el efecto de la humedad. Numerosas en algunos folios como 49v (5 solo en margen externo).

ESTUDIO LITERARIO

Moralia, sive Expositio in Job (a veces abreviado como *Moralia in Job*) es el título de los comentarios de San Gregorio Magno al libro bíblico de Job. Recibe también el nombre *Magna Moralia* aunque no debe ser confundido con la *Gran Ética* de Aristóteles, a la que se conoce por el mismo nombre. Esta obra se escribió entre los años 583 y 595 o

597, durante la estancia de Gregorio en la corte de Tiberio II en Constantinopla, bajo la petición de Leandro, obispo de Sevilla. Fue terminada en Roma unos años después. En sus 35 volúmenes, es considerada uno de los principales trabajos del autor¹³¹, tanto en importancia como en extensión, en la que se lleva a cabo un extenso examen de diversas cuestiones morales según la teología patrística y que se constituyó como una de las más leídas y copiadas durante la Edad Media.

El Papa Benedicto I y su sucesor, Pelagio II, mandaron a Gregorio como diácono de Roma a Constantinopla con el fin de que trabajara en la controversia monofisita con Eutiquio, patriarca de Constantinopla que trata sobre la naturaleza de los cuerpos tras la resurrección, y en escribir su obra. Durante esta estancia predicó varios sermones del Libro de Job, que fueron transcritos en tablillas de cera y a 35 rollos de papiro posteriormente, uno para cada capítulo. Al convertirse en Papa en el 590 se transcribió al pergamino y caligrafía uncial.

Se trata de una verdadera “enciclopedia de la vida cristiana” a pesar de que, inicialmente sólo iba a ser un comentario para uso de monjes y pastores, pronto pasó a ser lectura obligatoria formativa para todos los creyentes. Con motivo de la amplitud de los temas abordados en la obra y la interpretación predominantemente moral de la Escritura, esta obra pasaría a la historia bajo el nombre *Moralia in Iob*, cuyos 35 libros fueron agrupados en seis partes de extensión desigual por el mismo San Gregorio¹³².

Gregorio plantea una lectura prácticamente literal del libro que le sirve de base, centrándose en la gracia divina y en la mansedumbre del creyente al aceptar lo bueno y lo malo de Dios. Job se presenta aquí como el ejemplo de fe y abnegación del fiel creyente por lo que es recompensado por Dios.

Este comentario ha sido compendiado, transformado en colecciones de sentencias, adaptado y traducido en la Edad Media y a lo largo de toda Europa, provocando un gran influjo en el pensamiento medieval que ha dado lugar a reiteradas ediciones modernas y

¹³¹ CAVALLERO, J. P. “La técnica didáctica de San Gregorio Magno en los *Moralia in Iob*”. *Helmántica* [en línea], 1990, 41(124), pp. 129–188 [consultado el 19 de septiembre de 2023]. Disponible en: doi:10.36576/summa.3302, p. 9.

¹³² Íd.

contemporáneas y, posiblemente, sea una de las obras más estudiadas por eruditos y especialistas del Papa Magno. Se trata de una obra de carácter eminentemente didáctico, en consonancia con su acción pastoral.

Esta obra es un comentario bíblico, una exposición escrita en la que el exégeta ofrece una o varias interpretaciones posibles sobre un texto sagrado, aunque su idea original era ser unas charlas dirigidas por el santo a los monjes que lo acompañaron en Constantinopla y que quedaron escritas por petición del obispo de Sevilla, como ya hemos explicado, sin quitarle la forma de sermones u homilías, como alocución explicativa en ambiente íntimo y familiar. Una vez nombrado Papa, San Gregorio decidió retomar, ampliar y corregir la obra, dándole forma de verdadero comentario. Se podría decir que las *Moralia* presentan rastros de *collatio*, en las que se plantean posibles cuestiones que podrían llegar a presentarse y desarrolla posteriormente su explicación: Posibilidad de la presencia de Satán ante Dios (2,3-4); ¿Cómo puede Satán responder a Dios? (2, 7-8); Posibilidad del retiro de Satán (2, 12); ¿Un día de Dios? (2, 20.34-5); ¿Vejez a pesar de maldad? (12, 52.58); ¿Profundo infierno del justo? (13, 48.53); Posibilidad de cambio de los designios divinos (16, 10.14); Inmortalidad del alma angélica y humana (25, 6.9); ¿Sólo Cristo sube al cielo o los justos también? (27, 15.30); Posibilidad de creación simultánea (32, 12.16); ¿Tienen fin los suplicios y gozos? (34,19.35-8). La explicación de esta última *quaestio* lleva al autor a desarrollar la doctrina ortodoxa contra la tesis origenista, aunque no se dedicó a combatir herejías dado que en su época no fue necesario pero su interés docente le impedía dejar una posible duda doctrinal¹³³. La obra conserva rasgos del carácter originario, de diálogo familiar, y que no se suprimieron dado que el componente dialéctico solía ser base o ingrediente importante de obras literarias de carácter doctrinal o filosófico, instructivo. El autor debía ser ameno, claro y detallista, sin perder de vista el interés de los destinatarios, que pronto se vieron ampliados más allá de su restringido círculo de sus compañeros iniciados en aquellos temas y a tener una gran difusión, especialmente una vez que la obra estuvo terminada. La obra trascendió el alcance propuesto por su autor. Asimismo, la labor exegética del texto contribuye a que la interpretación del texto bíblico se pudiera dar de forma literal, alegórica cristiana, tropológica o anagógica, aunque destaca la tercera de las formas debido a la orientación de su enseñanza hacia la edificación de la caridad.

¹³³ Íd.

El estilo de San Gregorio fue atacado¹³⁴ por su lenguaje “oscuro y bárbaro” debido a que era visto como un romano decadente, consecuencia de las invasiones bárbaras de Italia, aunque hoy se reivindica su figura, especialmente, por su postura frente a la formación clásica, concretamente frente a la gramática, fruto de su humildad y modestia ya que no quería hacer alarde de la grandiosidad inefable del verbo. Investigaciones actuales han permitido revalorizar la imagen del autor, demostrando su estilo cuidado propio de un hombre culto que no desconocía ni rechazaba la tradición clásica. Su estilo eficaz y organizado en función de una finalidad constante en su labor pastoral y docente para la que aprovechó sus conocimientos.

La técnica didáctica del autor se basa primordialmente en algunos aspectos¹³⁵:

- El diálogo con el lector, que aparece plasmado en el texto incluso como un tú genérico que permite el desarrollo de la exposición a la que añade exhortaciones y llamadas a la reflexión, consiguiendo adentrar al lector en el texto y hacerle receptor de su mensaje.
- El diálogo con el texto sagrado. La habilidad didáctica del exégeta se manifiesta claramente en el diálogo figurado que mantiene Gregorio con el texto sacro, su autor o su protagonista. El desarrollo del texto se deshace así de la monotonía y anima al lector a intercalar los párrafos en los que el autor se dirige a Job, a San Pablo, a Dios, y los interroga sobre el significado de la Palabra y les pide que la Escritura se abra a su comprensión. El santo pasa de comentarista a lector de esta manera, acompañándolo en la búsqueda de explicación.

— Sed, o beate vir, quid tam mulla nobis de iniquorum voluptatibus narras? lam diu est quod in eorum descriptione loqueris, post multa breviter distingue quae sentís (15, 42.48 PL 75, 1105 C).

¹³⁴ CILLERUELO, L. «*Literatura espiritual de la I: Edad Media; S. Gregorio Magno*», en *Historia de la espiritualidad*. Barcelona: Juan Hors, 1969, p. 671.

¹³⁵ CAVALLERO, J. P. “La técnica didáctica de San Gregorio Magno en los *Moralia in Iob*”. *Helmántica* [en línea], 1990, 41(124), pp. 129–188 [consultado el 19 de septiembre de 2023]. Disponible en: doi:10.36576/summa.3302, p. 9.

— O beate Iob, inter tot flagella positus cur adhuc adversa formidas? Iam tribulationibus cingeris, iam innumeris afflictionibus angustaris. Malum timeri debet quod necdum susceptum est; tu in tanto positus dolore quid metuis? Sed ecce vir iustus nostris inquisitionibus satisfaciens adjungit... (16, 38.48 PL 75, 1144 D - 1145 A).

— Quid est, Paule, quod aegrum infidelem orando ad salutem revocas... (27, 18.37 PL 76, 420 C).

Tras las frases introductorias, Gregorio retoma de nuevo la interpretación del texto sacro, provocando un interés renovado en el lector. Invoca de esta manera la autoridad de santos o de la misma divinidad a los que pide su asistencia en la tarea a emprender, como Gregorio pide el don de la comprensión a Dios o la inspiración de la Musa en una cristianización de la tradición pagana.

- Figuras retóricas: en su intención docente, Gregorio quiere acercar la Escritura al lector de su texto por lo que no duda en usar figuras en las que predomina la referencia a lo conocido o cotidiano para hacer concretos ciertos conceptos abstractos mediante una representación objetiva a través de la metáfora¹³⁶.

— neque enim ferrum ferro coniungitur, si non utrumque exustione ignis liquetur (3, 12.20 PL 75, 609 C).

— intra arcana cordis gladio sancti vigoris exstinxit (21, 9.14 PL 76, 198 A).

Esta técnica es utilizada como forma de allanar el lenguaje metafórico de la Biblia y acercarlo al lector mediante la búsqueda didáctica de lo concreto. Para ello, otro recurso usado por el autor es la interrogación retórica que usa para aclarar el significado de cada vocablo metafórico o de una afirmación simple que persuade al lector e introduce la interpretación de forma clara.

¹³⁶ Íd.

— Quid per tenebras, nisi ignorantiam, et quid per umbram mortis, nisi oblivionem studuit designare? (25, 6.8 PL 76, 324 A).

— Aurem ab iniquitate revelare est intellectum cognitionis aperire (26, 30.56 PL 76, 382 D).

Sin embargo, el recurso más utilizado es el de las comparaciones, preferentemente con elementos de la naturaleza, medicina u oficios, fenómenos, objetos o situaciones cotidianas. La intención moralizante del texto hace que, en los desarrollos de la parte práctica, la expresión haga referencia a cosas concretas.

— Torrens namque ex montanis ad ima defluit, et collectus hiemalibus pluviis aestivis solibus arescit. Qui enim terrena diligentes spem supernae patriae deserunt, quasi ex montibus valles petunt... (7, 25.30 PL 75, 782 A).

— Unde Abraham cum ad occasum solis sacrificium offerret, insistentes aves pertulit, quas studiose, ne oblatum sacrificium raperent, abegit. Sic nos cum in ara cordis holocaustum Deo offerimus, ab inmundis hoc volucris custodiamus, ne maligni spiritus... (16, 42.53 PL 75, 1146 D).

— Ad parvitatem igitur nostram divinus sermo se attrahit: sicut pater cum parvulo filio loquitur, ut ab eo possit intelligi, sponte balbutit (19, 8.14 PL 76, 105 A).

Los paralelismos le ayudan tanto al ritmo como a clarificar conceptos mediante la sucesión de ideas que se oponen o complementan.

— ...ne sapientia eleve; ne intellectus, dum subtiliter currit, aberret; ne consilium, dum se multiplicat, confundat; ne fortitudo, dum fiduciam praebet, praecipitet; ne scientia, dum novit et non diligit, inflet; ne pietas, dum se extra rectitudinem inclinat, intorqueat; ne timor, dum plus justo trepidat, in desperationis foveam mergat (1, 35.48 PL 75, 549 A).

- La descripción. Gregorio es un gran conocedor de la psicología humana, lo que le permite enriquecer su método de enseñanza en cuanto al contenido de la explicación,

así como adaptar sus técnicas, lenguaje, organización de los desarrollos según la clase de destinatario. Lo hace en dos vertientes, a través de la presentación de una situación o fenómeno del ser humano consiguiendo hacer partícipe al lector de la situación o sentimiento mediante un cuadro conciso pero real. Así consigue despertar la atención del lector y que sea más receptivo al mensaje que está transmitiendo el autor¹³⁷.

— *Mens prava semper est in laboribus, quia aut molitur mala quae inferat, aut metuit ne haec sibi ab aliis inferantur. Et quidquid contra proximos excogitat, hoc contra se excogitari a proximis formidat. Fit undique suspecta, undique trepida. Omnis qui ad memoriam venit exquirere contraria creditur. Cui ergo tranquillitas securitatis deest, huic procul dubio terroris sonitus semper in auribus est...* (13, 39.44 PL 75, 1007 B).

— *In sternutatione quippe inflatio a pectore exsurgit, quia cum apertos ad emanandum poros non invenit, cerebrum tangit, et congesta per nares exiens, totum caput protinus concutit* (33, 32.56 PL 76, 709 B).

En todas las figuras que utiliza, especialmente las descripciones, el autor tiene como fuente su experiencia de hombre observador y sensible que atesoró su vasta experiencia íntima de su vida religiosa y administrativa, a la que se suma su cultura, y que supo poner al servicio de su obra educadora.

- La frase gregoriana normalmente coloca el verbo al final de la oración o suboración aunque hay casos en los que el verbo pasa al primer lugar de la oración, rasgo estilístico de la Biblia, que ejerce un gran influjo sobre la literatura patristica. Esta localización supone una llamada de atención que destaca el contenido de la frase¹³⁸.

— *Dat etiam pro silice...* (16, 17.22 PL 75, 1131 C).

— *Arescit in eius laboribus terra, concutitur in eius naufragiis mare...* (16, 37.45 PL 75, 1143 D).

¹³⁷ Íd.

¹³⁸ Íd.

Otra de las formas que Gregorio usa mucho en esta obra es la construcción de infinitivo + est + infinitivo, normalmente usada en sentencias y definiciones, da carácter categórico a la frase debido a su brevedad y su estructura breve y concisa aporta la claridad didáctica para la fijación del mensaje.

San Gregorio recurre a sensaciones visuales o auditivas, a veces combinadas entre sí, para subrayar ideas a través de la formación de quiasmos, aliteraciones, políptota o traducciones, polípote, anáfora, homeo téleuta, oxímora, conmutaciones, juegos etimológicos¹³⁹.

— Dominus occidit mortem mors mortis exstitit (12, 11.15 PL 75, 994 A).

— cum iudex iustorum iniustorumque venerit... (14, 10.12 PL 75, 1045 D).

- El lirismo¹⁴⁰. Gregorio busca acercar afectivamente el lector a la exposición mediante la inclusión de instantes de efusión lírica. El autor hace surgir algunos sentimientos del texto bíblico y de su interpretación con el fin de conmover al lector, hacerlo reflexionar y compartir los resultados de su meditación.

— O miseri, qui affectantes laudes hominum in semetipsis dissipant fructus laborum; cumque se ostendere alienis oculis appetunt, damnant quod agunt! (8, 48.82; PL 75, 852 C).

— O quam durum sonat vox iusti verberibus afflicti; quam tamen non elatio, sed dolor expressit! (acerca de Iob 19, 6; 14, 31.36 PL 75, 1058 B).

- Los anuncios. Se sostiene que San Gregorio no es sistemático en su exposición ya que los modos exegéticos que desarrolla no se adecúan a un plan fijo y sin variaciones y se alternan de modo irregular entre sí. A pesar de esto el autor anuncia la organización de su obra, sobre todo cuando retrocede y retoma un pasaje de la

¹³⁹ GASTALDELLI, F. "Osservazioni per un profilo letterario di San Gregorio Magno", *Salesia*, n. 26, 1964, pp. 247-248.

¹⁴⁰ BOCCOGNANO, A. col. Sources Chrétiennes, n. 212, pp. 30-31.

Biblia ya explicado desde otro punto de vista. Podemos decir que no hay en esta obra una sistematización rígida y el autor manifiesta su intención de clarificar donde el método usado lo precisa:

— Urget necessario, ut haec eadem Eliphaz verba quomodo etiam typice sentienda sint intinemus (5, 20.40 PL 75,701 A).

Además de anunciar la organización del comentario, explica la manera en que lo hará y sus motivos, anticipando al lector desde qué punto de vista abreviará o alargará el comentario.

— Haec sicut in huius partis tertiae initio promississe me memini, sub brevitae transcurri: ut ea quae in hoc opere sequuntur, quia magna obscuritate implicata sunt, opitulante Deo latius disserantur (16, 69.83 PL 75, 1162 B).

De esta manera, el autor crea un lazo entre el lector y la obra al hacerle partícipe tanto de la interpretación bíblica, de los sentimientos que despierta la explicación como del proceso de gestación que el autor desarrolla para la obra¹⁴¹.

- Las características de la Biblia¹⁴². Gregorio utiliza numerosos recursos para la enseñanza del texto y la fijación en la memoria de conceptos concretos fundamentales para llegar a un mayor conocimiento del libro sagrado y extraer meditaciones valiosas para el lector. Uno de estos primeros acercamientos los realiza el autor con explicaciones y ejemplificaciones de características literarias y lingüísticas del texto sagrado. Tomando como base el locus del libro de Job, el autor remite a pasajes bíblicos que justifican la interpretación del *modus scribendi* del autor. “Con frases introductorias tales como *mos sacri eloquii est...*, *in scriptura enim sacra aliquando...* (PL 76, 729 C), *in sa cro eloquio aliquando...* (732 C), Gregorio comenta el valor de la maldición (4, 1.2 PL 75, 638-9) o del sueño (5, 31.54 PL 75, 703 CD), el uso de la antífrasis (4, praef. 2 PL 75, 634), del lenguaje

¹⁴¹ CAVALLERO, J. P. *La adaptación poética de los Moralia in Iob de San Gregorio en el Rimado de Palacio*. [tesis mecanografiada]. Buenos Aires, 1984.

¹⁴² CAVALLERO, J. P. “La técnica didáctica de San Gregorio Magno en los *Moralia in Iob*”. *Helmántica* [en línea], 1990, 41(124), pp. 129–188 [consultado el 19 de septiembre de 2023]. Disponible en: doi:10.36576/summa.3302, p. 9.

humano (9, 11.12 PL 75, 865-6; 20, 32.63 PL 76, 174-5); cómo se adecúa la Palabra a las maneras humanas (16, 43.55 PL 75, 1148 A), cómo una cosa puede tener diversos significados (5, 21.41 PL 75, 701 B) y cómo se suele retroceder a lo anterior (5, 42.74 PL 75, 722 A), cambiar de número (singular-plural; 26, 15.25 PL 76, 362 B, sin otros ejemplos), mezclar tiempos verbales (34, 7.12 PL 76, 724 BC), reiterar sentencias (34, 9.19 PL 76, 760 BC), preanunciar lo que sigue (2, 2.2 PL 75, 555 AB)”.

El autor también pone de relieve que el autor sagrado escribe como si otra persona hablara y que el texto es el reflejo de la interioridad del hombre, con zonas claras y oscuras, explica el significado de algunas frases, describe extensamente fenómenos naturales en él mencionados y, lo más común, explica términos aislados, cimiento constante de la exégesis llegando a reiteraciones que buscan destacar y fijar conceptos y se alejan de ser descuidados.

- Las citas¹⁴³. Otro modo de acercamiento del lector a la Biblia por parte del exégeta es logrado a través de las constantes citas que dan ejemplo o fundamento a las explicaciones, introducidas de modo que enseña a ubicar dicho texto en la Biblia. Salvo en los casos en que el autor atribuye la cita a Dios u omite la autoría, suele utilizar diversas fórmulas que informan sobre autor, libro, ambos o sobre el personaje del que procede la cita a través de la construcción simple de sujeto y verbo, agregando un modificador aclaratorio:

Petrus ait: 31, 35.74 PL 76, 614 B; cf. 648 A.

Ioannes dicebat: 18, 48.77 PL 76, 84 A; cf. 92 AB; 306 B; 418 D; 485 B.

Malachias propheta ait: 34, 7.14 PL 76, 725 B.

También son numerosos los casos en los que la construcción introductoria es un ablativo absoluto con proposición subordinada o en oración con un verbo en voz pasiva:

¹⁴³ Íd.

Veritate attestante, quae ait: 25, 1.1 PL 76, 319 D.

Osee prophetante describitur: 20, 15.39 PL 76, 160 B.

Deo attestante dicitur: 28 praef. PL 76, 768 A.

También abunda la fórmula formada por un circunstancial con verbo pasivo impersonal o con sujeto y verbo:

per Petrum dicitur: 18, 33.52 PL 76, 66 A.

voce Pauli Ephesis dicitur: 20, 6.16 PL 76, 146 B.

in libris Regum dicitur: II, 10.17 PL 75, 564 A.

En el medievo no se practicaba la cita exacta de las fuentes o la ubicación precisa de los loci citados como se puede ver en el propio Gregorio que, por otra parte, presenta un interés docente que queda plasmado en los ejemplos anteriores y que pretende familiarizar al lector con los componentes, con el contenido y las correspondencias internas de la Sagrada Escritura a través de esta técnica.

- Las denominaciones¹⁴⁴. Muchas citas corresponden a los textos de San Pablo y, en su introducción, el exégeta muestra su intención de lograr riqueza y variedad en la expresión, lo que logra mediante el abundante uso de sinónimos. Gregorio también cita a los aludidos a través de condiciones que, según él, son necesarias para los hombres de la Iglesia y le sirve para enseñar:

Pablo es sólo Paulus (cf. PL 75, 651 B; 1022 CL 1074 D; 1117 C; 76, 12 D; 251 B; 375 C; 416 B; 719 D), o Paulus apostolus (cf. PL 75, 1078 C; 1079 A; 76, 26 A; 59 A; 93 B; 125 B; 238 B; 263 C; 321 A; 456 C; 509 B; etc.) o Apostolus por

¹⁴⁴ Íd.

antonomasia (1, 15.21; 14, 56.73; 17, 30.46; 18, 29.46; 23, 6.13; 25, 10.25; 30, 25.74; etc.)¹⁴⁵.

También las cartas de Pedro son citadas y para él también utiliza diferentes perífrasis, fruto de su deseo de variatio: primus pastor (PL 75, 1151 C; 76, 22 C), Ecclesiaepastor (PL 76, 107 C; 191 B), surn mus pastor Ecclesiae (PL 76, 128 B), primus pastor Ecclesiae (PL 76, 204 B), Apostolorumm primus (PL 76, 298 A), Apostolorum princeps (PL 76, 298 A). Estas denominaciones coexistentes en los *Moralia* con la simple mención de Petrus (PL 76, 416 B; 648 A) en todos estos ejemplos y en numerosos más, en los que deja asimismo patente su riqueza de vocabulario y en los que podemos ver el afán adoctrinador del autor.

- La visión global de la Escritura. Las citas bíblicas adquieren gran importancia en el texto tratado ya que suponen un recurso constante del autor como fundamento de su interpretación y le permiten revelar al lector la unidad de las Escrituras a través de una visión global de la Biblia y sus correspondencias internas¹⁴⁶ por lo que es muy común que el autor remita a otros loci del mismo texto que está explicando en ese momento para justificar el contexto de la exégesis y demuestran la íntima correlación de las partes del texto sagrado. Esto ocurre por ejemplo en 2, 7.12 (PL 75, 561-2), 3, 4.5 (601 D), 5, 21.41 (701 C), 6, 1.2 (730 C), 7, 1.1 (767 AB), 9, 21.32 (877 A), 10, 4.4 (920 C), 11, 38.51 (976 C), 12, 11.15 (993 D), 14, 15.17 (1048 D), 16, 12.17 (1129 B), 17, 20.29 (PL 76, 24 D), 18, 54.88 (92 A), 19, 9.15 (105 C), 20, 3.8 (140 A), 21, 13.20 (202 B), 22, 1.3 (213 AB), 23, 17.30 (269 B)...

En ocasiones Gregorio alude a un pasaje de la Biblia sin citarlo expresamente, aunque lo común es la inserción del locus, que puede aparecer varias veces a lo largo de nuestro texto: Génesis 3, 19 se cita once veces, tanto en la forma de la Vetus latina como en la de la Vulgata (Terra es et in terra ibis / pulvis es et in pulverem reverteris). En otros casos también se usa como referencia a temas diversos: Isaías 40, 6 aparece en 34, 23.53 acerca de la humildad, Mateo 7, 22-3 es usado en 8, 42.66 como argumento de que los hipócritas no dan fruto...

¹⁴⁵ Así alude a Pablo también San Agustín, p. ej. en In Ioannis Evangelium 45.15: sicut dicit Apostolus... (PL 35, 1727).

¹⁴⁶ CHARLIER, C. *La lectura cristiana de la Biblia*. Barcelona: Editorial litúrgica española, 1965.

Este complicado sistema de citas, referencias y correspondencias es otro de sus recursos didácticos y fundamento de su exégesis destacando la riqueza de la Escritura y su trabazón interno. De esta manera familiariza al receptor con las frases bíblicas, capta el peso de la riqueza de cultivar el espíritu religioso y que dicha trabazón contiene la edificación fundada de la fe cristiana.

- Las fórmulas. La coherencia existente entre los versículos de Job respecto al texto bíblico se subraya por el autor con ciertas fórmulas que enlazan como un nexo el antecedente y el consecuente, la interpretación de un pasaje con la del siguiente texto: cum protinus subdit, dicens... (7, 32,48; 794 B), apte mox subdit... (12, 19.24; 999 A). La necesidad del autor de hacer patente el significado de un lugar le lleva a desarrollar una explicación que sintetizará en frases que glosarán el versículo de Job o del texto bíblico a colación. En este sentido, el autor también recurre a fórmulas que señalan la reelaboración personal de un pasaje poco claro¹⁴⁷:

ac si verbis apertioribus dicat...: 12, 27.32 (75, 1001 C).

ac si diceret...: 1, 16.23 (75, 537 C); 25, 6,8 (76, 324 B).

ac si aperte diceret...: 7, 4.4 (75, 769 B); 31, 52.104 (76, 630 C).

Se da una búsqueda didáctica de claridad expositiva¹⁴⁸ tanto en la idea de hacer accesible un texto difícil (en cuanto a su lenguaje) para su mejor comprensión del mensaje como la distinción entre Verbo divino e interpretación humana. Por este motivo, el autor también pone de relieve la opción de entender de diversas maneras un mismo pasaje y hace hincapié en que las palabras del comentarista no son el único sentido y definitivo del pasaje bíblico, destacando la riqueza inagotable de la Escritura.

¹⁴⁷ CAVALLERO, J. P. “La técnica didáctica de San Gregorio Magno en los *Moralia in Iob*”. *Helmántica* [en línea], 1990, 41(124), pp. 129–188 [consultado el 19 de septiembre de 2023]. Disponible en: doi:10.36576/summa.3302, p. 9.

¹⁴⁸ LUBAC, H. de. *Exégèse médiévale, les quatre sens de l'Écriture*. Paris: Au bier-Montaigne, 1959, 4 vols. pp. 64-86.

quod intelligi et aliter potest: 11, 48.64 (75, 982 B).

sed haec intelligi et aliter possunt: 15, 10.11-12 (75, 1086 D).

quae verba intelligi et aliter possunt: 16, 31.38 (75, 1140 B).

quamvis hoc intelligi et aliter potest: 22, 24.55 (76, 248 B).

cuncta tamen haec intelligi et aliter possunt: 29, 6.10 (76, 482 B).

haec tamen intelligi et aliter possunt: 29, 19.36 (76, 497 A).

intelligi hoc quoque aliter potest: 29, 20.38 (76, 497 D).

Estas fórmulas suelen darse como explicación de lugares metafóricos del libro de Job y por eso el autor inserta el vocablo que da lugar a variantes de interpretación: quamvis miseriae et tenebrarum terra intelligi et aliter potest (9, 63.96; 75, 912 B), para después desarrollar la nueva exégesis.

- Aclaraciones de léxico¹⁴⁹. La intención docente que refleja el desarrollo de los *Moralia* hace de cada detalle un motivo de enseñanza. Como ejemplos podemos ver la detenida o rápida aclaración del significado de algunos vocablos (Onager enim agrestis est asinus (16, 47.60; 75, 1149 D); Glaream quippe illos minutissimos lapides dicimus quos aqua fluvialis trahit (20, 12.23; 76, 151 C)...) así como las etimologías que, aunque discutibles como las que aparecen en todas las obras del medievo, suponen otra forma de enseñar al lector, por lo menos por su motivación: At vero in Cornustibii (quamvis non cornus, ser cornu dictur, nec cantantium fistula Tibium, sed tibia vocatur) in Latina tamen lingua sermonis genere minime custodito, rem, credo, prodere maluit, atque in eius linguae de qua transferebat proprietate perdurare (35, 17.43; 76, 774 C).

¹⁴⁹ CAVALLERO, J. P. “La técnica didáctica de San Gregorio Magno en los *Moralia* in Iob”. *Helmántica* [en línea], 1990, 41(124), pp. 129–188 [consultado el 19 de septiembre de 2023]. Disponible en: doi:10.36576/summa.3302, p. 9.

● Las reiteraciones¹⁵⁰. Recurso muy valorado por el autor y a las que recurre con frecuencia y de formas diversas ya que se trata de una regla de oro de la didáctica para fijar las ideas fundamentales de un mensaje en la memoria. A pesar de ello, el autor evita las reiteraciones inútiles y no se detiene en lo ya explicado, salvo en el caso de que considere que son ideas que deben permanecer constantemente en la memoria. A lo largo del texto hay ciertos conceptos en los que el exégeta insiste, unos correspondientes al libro de Job, otros al dogma y otros a la opinión del autor. Por ejemplo, que Cristo y la Iglesia conforman una unidad es afirmado en 3, 13.25; 19, 14.22; 20, 3.8; 23, 1.2 y 25, 14.24; que el juicio divino es indiscutible, impenetrable, venerable y temible, es sostenido por Gregorio en 4, 16.29; 5, 7-10; 9, 14.21; 10, 5-6; 11, 17; 13, 20.23; 15, 54.61; 16, 27.34; 17, 29.44; 25, 13 14; 27, 3.5, entre muchísimos otros.

En ocasiones, Gregorio usa fórmulas indicadoras en sus pasajes que son estilísticamente una disculpa presentada al lector que sirve para llamar la atención sobre lo reiterado: *sicut et superius dictum est* (4, 26.47), *ut superius dictum est* (7, 11.13), *quas jam supra diximus* (20, 13.24), *sicut jam saepe dictum est* (31, 44.85)... estas y otras muchas variantes y formas parecidas con la estructura de una proposición subordinada relativa o comparativa alertan de que el autor reitera porque el mensaje debe ser recordado, porque es una premisa o argumento de prueba que debe tenerse presente en la interpretación del texto bíblico. Así, también podemos ver que no solo ocurre con ideas sino también con ejemplos (*exemplus*), característico de la literatura didáctica medieval. En los *Moralia* se da una predominancia del ejemplo hagiográfico: “«tiré des faits et des gestes de saints personnages», y el ejemplo «personal», «emprunté à l'expérience religieuse de l'auteur»”.

Claude Dagens¹⁵¹ estudió el influjo de la experiencia vital del autor en su obra literaria en la que no presenta relatos en primera persona o casos concretos sino conductas generales que ha observado entre los hombres. Los ejemplos hagiográficos del Testamento muestran situaciones repetitivas pero que pueden

¹⁵⁰ Íd.

¹⁵¹ DAGENS, C. *Saint Grégoire le Grand, culture et expérience chrétiennes*. Paris: Cerf, 2014.

identificarse por los nombres de quienes las vivieron sin entrar en pormenores, donde se usa la técnica de la reiteración¹⁵².

El ejemplo de Adán y su disculpa tras el pecado original, aparece en 4, 21.39 (75, 656 C) ilustrando la enseñanza de no pretender justificar el mal cometido; el enfrentamiento de David y Saúl es ejemplo de envidia en 5, 46.84 (75, 728 A); el episodio de José y la mujer del Faraón se recuerda en 27, 10.17 (76, 408 B) al comentar la virtud de castidad, y en 30, 10.38...

Gregorio llega a hablar del motivo de utilización de los ejemplos en su obra y los define como demostración práctica de una exposición teórica cuyo fundamento es conveniente hacer patente al lector y cuya tangibilidad de los hechos provoca el impacto necesario para inculcar la enseñanza, propósito del comentarista y, en este sentido, el libro de Job es un gran ejemplo que se adecúa a la intencionalidad docente del autor. Gregorio aprovechó la imagen de Job no solamente como imagen de modelo para los cristianos en su moral sino también en su paciente sufrir¹⁵³, prefigura de Cristo y de la Iglesia. Así Gregorio logra que su enseñanza, centrada en la espiritualidad y vida práctica, llegará al ámbito doctrinal que edifica la fe, fijando también la relación entre las dos posturas espirituales posibles, la conversión o el rechazo a Dios y, especialmente, en la espiritualidad gregoriana: la interioridad y la exterioridad.

De todos los apartados desarrollados podemos llegar a la conclusión de que Gregorio, consciente del tiempo convulso en el que estaba viviendo, buscó principalmente el sostenimiento de la fe, su realización y su eficacia a través de una moral acorde con el fin de conformar una Iglesia fuerte que soportara las numerosas dificultades que le esperaban. El exégeta plasma en su obra *Moralia* la voluntad de enseñar, de hacer viva la fe cristiana con la predicación de una moral acorde con su doctrina, afín también a la del Pontífice

¹⁵² CAVA, P. de. *Le commentaire de saint Grégoire sur le premier livre des Rois*. Paris: Cerf, 2000, pp. 159-217.

¹⁵³ HAECKER, T. *Virgilio, padre de Occidente.*, Buenos Aires, Gherzi: 1979, p. 114.

actual, y ordena todos los componentes de su obra para alcanzar esta intencionalidad docente y restauradora de la acción pastoral¹⁵⁴.

Se podría añadir también que el éxito mantenido durante siglos por la obra, no solo se debe a su calidad de obra difusora de la doctrina sino al conjunto articulado de procedimientos didácticos llevado a cabo por el exégeta, siendo dicha técnica la que sostiene y orienta la explicación de Job a lo largo de los 35 capítulos, inspirada a su vez en una concepción de los objetivos, móviles y características genéricas de la obra y que permitieron incorporar esta labor literaria en la misma corriente educadora del Pontificado de su autor. Ponemos finalmente de relieve la maestría del autor al enlazar todos los elementos descritos para llevar a cabo el entrelazado del texto y los recursos consiguiendo plasmar su intencionalidad didáctica con tal maestría, elegancia y perdurabilidad.

¹⁵⁴ CAVALLERO, J. P. “La técnica didáctica de San Gregorio Magno en los Moralia in Iob”. *Helmántica* [en línea], 1990, 41(124), pp. 129–188 [consultado el 19 de septiembre de 2023]. Disponible en: doi:10.36576/summa.3302, p. 9.

1. Lugar de depósito: Toledo, España.
2. Nombre de la institución: Archivo y Biblioteca capitulares de la Catedral de Toledo
3. Fondo: Antiguo Fondo Toledano (AFT)
4. Signatura del manuscrito: 14.3
5. Autor: San Agustín
6. Título uniforme: Tratados sobre el Evangelio de San Juan
7. Título secundario:
8. Datación: Siglo: XII Año: 1105 (2 de noviembre de la era 1143)
9. Soporte: Vitela
10. Dimensiones: 336 mm de alto, 225 mm de ancho y 100 mm de fondo (ancho lomo)
11. Números de folios: 311
12. Formato: Folio
13. Fecha: 02.03.2016/ 03.03.2016/ 04.03.2016/ 08.03.2016/ 09.03.2016

COMPOSICIÓN MATERIAL DEL MANUSCRITO

Análisis del soporte:

El animal que ha servido para realizar el soporte del manuscrito parece corresponder a ternera. Se trata de un soporte de gran calidad y trabajo minucioso, de textura suave, algo más como ante en el lado del pelo, y brillo especialmente por el lado correspondiente a la carne. Su espesor es fino, por lo general, aunque presenta hojas algo más gruesas en algunas partes, desde la mitad hacia el final del libro, donde recupera un menor espesor y mayor suavidad. La flexibilidad también es alta y el sentido de la piel tiene tendencia a enrollarse desde las esquinas hacia dentro, salvo las 89, 111, 112 y 253 que se doblan hacia dentro a lo largo de su extremo. En cuanto al color, presenta tonalidad blanquecina por el lado de la carne y adquiere tono amarillo por el lado del pelo a lo largo de todo el manuscrito. Las únicas marcas apreciables de su preparación son restos de raíces capilares y algunos agujeros que, posteriormente, describiremos con mayor minuciosidad. El nivel de contraste entre el lado del pelo y el de la carne es notable: tono más amarillento, tacto de ante, menor brillo. Las hojas no se encuentran teñidas, aunque sí se han teñido los cortes del libro en una tonalidad azul que adquiere tintes morados con el tiempo. No se trata de un palimpsesto pues no se advierten marcas que así lo demuestren y las líneas de escritura coinciden con sus guías. La primera página está colocada por el lado del pelo.

Procederemos a continuación a examinar los desperfectos surgidos durante la preparación del soporte. Para ello, hacemos referencia a las páginas en función de la foliación que le ha sido dada, aunque no sea correcta.

Página 1: el recto adquiere tonalidad marrón. Presenta manchas ¿ferrogálicas? a lo largo de la hoja, especialmente desde la mitad de esta hacia abajo. En el centro de la hoja un agujero derivado de estas manchas en el que ha afectado al texto, pero ha sido sustituido en el margen de la línea siguiente, cosa que no ocurre en el verso. En la parte superior del margen interno presenta pocos efectos (3) de agentes biológicos, de los que sólo uno, el más alargado, afecta al texto. Pequeño agujero derivado de las mismas causas en el interior de la columna interna (7ª línea empezando desde abajo) que afecta un poco al texto. Un poco por encima de la esquina inferior externa, la página aparece quemada, con una pequeña pérdida como consecuencia.

Folio 2: han traspasado algunas de las manchas de la página anterior.

Folios 4-7: bordes quemados en la misma parte que en la hoja 1, cuyas consecuencias son más leves en la 4 y van aumentando a medida que avanzan las hojas.

Folio 4: pequeño agujero interlineal entre las líneas 9 y 10 (empezando desde abajo). No afecta al texto. En el borde inferior aparecen marcadas tres s que van aumentando de tamaño. La tinta del borde lateral se ha introducido levemente en el margen inferior de la hoja.

Folio 5: el borde inferior externo de la hoja original y doblada al tintarse los bordes.

Folio 7: mínimo agujero en el margen inferior, casi coincidente con el punzado de la línea del interlineado. Hacia la mitad inferior de la hoja. En el verso hay una mancha de tono marrón en el margen interno, a la altura de las líneas 6 y 7 (desde abajo), que también se ve en el recto de la hoja siguiente, desde la que se ha transferido.

Folio 8: mal cortada la hoja y posterior rasgamiento de esta en la parte inferior del doblez en el borde externo entre las líneas 9 y 10, desde abajo.

Folio 9: pequeñas manchas rojas en la tercera línea inferior del texto de la columna interior.

Folio 10: pequeñas y leves manchas de tinta roja y negra (que ha adquirido tono verdoso) en el margen inferior de la hoja.

Folio 11: agujero en la línea interior del texto, a la altura de las líneas 17 y 18, que no ha afectado al texto por lo que se deduce que es anterior a su escritura (de manufactura del manuscrito). Presenta borde original del pergamino en la esquina inferior externa que supone su falta.

Folio 12: agujero que afecta a tres líneas (20-22) de la columna exterior, de la mitad hacia el comienzo de la columna. Presenta bordes originales del pergamino con pérdida de una porción de la parte central del margen lateral. Manchas en el margen interno de la página que se transfiere al verso de la siguiente, como en el caso anterior.

Folio 15: mancha corrida de tinta roja en el borde del margen inferior, desde la esquina hacia casi el principio de la columna externa. Pequeña mancha corrida de tinta negra en la mitad del margen interno del pergamino.

Folio 18: esquina inferior externa perdida como consecuencia de pertenecer al borde del pergamino.

Folio 20: en el mismo sitio que en las hojas anteriores, presencia de un pequeño elemento ¿metálico? que ha dejado marca en el interior en la hoja precedente.

Folio 22: borde inferior externo de la hoja perdido (borde original del pergamino). Manchas similares en verso de la 23 y recto de la 24.

Folio 25: borde superior mal cortado, doblado hacia dentro y rasgado. Pequeño agujero rasgado en el borde inferior, hacia la mitad de la hoja.

Folio 26: pequeño agujero en el final del margen inferior. Pérdida, en dos fragmentos, de la esquina inferior externa, propia del pergamino.

Folio 27: mancha marrón en el centro, hacia el centro de la mitad inferior del margen de la columna interna. También ocurre en el verso y en el recto del 28.

Folio 29: en el borde del margen superior, hacia dentro y coincidente con la mitad de la columna externa, rastro negro (puede tratarse de una huella).

Folio 30: raspado de símbolo en la parte superior del margen externo.

Folio 33: mancha marrón, similar a las anteriores, en el margen interno hacia el final de la columna. Se ha transferido al verso del folio anterior.

Folio 34: en el verso, hay una pequeña y leve mancha de tinta roja hacia la mitad de la columna interna, sobre la mitad del margen inferior. Lo mismo sucede, en bajo la columna interna, hacia el final, en el margen inferior del verso del 35.

Folio 37: nueva mancha marrón como las anteriores, por ambas caras, que ha repercutido tanto en el verso de la anterior como en el recto de la siguiente (de forma muy tenue). Mancha cobriza en forma de dos puntos sobre la columna interior, hacia el centro de esta y del margen.

Folio 38: manchas marrones y cobrizas hacia la mitad del margen superior, sobre la columna interna.

Folios 44, 45, 46 y 47: bordes originales del pergamino, con pérdida de la esquina inferior y algunos fragmentos más hacia el interior del borde inferior de la hoja salvo en el caso del folio 47. En el 45 también está presente el borde original del pergamino en la esquina superior externa y salpicaduras, traspasadas al verso anterior en el margen interno superior, casi al inicio de la columna interna. En 46 también está el borde original en la esquina externa superior y hacia el final del lateral. En el 47, además, manchas marrones como las anteriores pero un poco más arriba en el margen interno, que repercute en el verso anterior.

Folio 48: mancha marrón como en los casos anteriores. También en verso y recto y verso del 49, donde hay presencia de borde original del pergamino en la esquina inferior externa y tres rasgaduras de la hoja a lo largo del margen interno en forma de u/v.

Folios 50, 52, 53, 63v y 64r, 80v y 81r, 84v y 85, 91v y 92r, 94v y 95r, 110 v y 101r 102v y 103r, 105v y 106r, 111v y 112r, 112v y 113r y 267r y 266v (medidas en el texto), 115v y 116r (en el inicio de la columna externa, justo debajo de su fin), 133v y 134r (un poco más arriba y hacia el interior del libro que en el resto de los casos), 134v y 135r y 135v y 136r (como 133 y 134), 148v y 149r (más alargada horizontalmente), 182v y 182r, 191v y 192r, 192v y 193, 293r, 206v y 207r, 209v y 210r, 2166v y 217r, 228v y 229r (a la altura de la línea 14), 237r y 236v (en el centro del margen interno), 237v y 238r (igual que 237 y 236), 246r y 245(bis)v: todos ellos presentan manchas marrones, como en los casos anteriores, en los lugares descritos entre paréntesis a su lado.

Folio 51: varias manchas pequeñas de tinta roja en el primer cuarto superior de la hoja.

Folio 52: borde inferior con borde original del pergamino como en 53, abarcando desde el comienzo de la columna externa hasta el borde y, en el folio 54, mucho menor, localizado hacia el final de la columna externa.

Folio 56: pequeño agujero en el intercolumnio, adherido al final de la cuarta línea desde abajo de la columna interior.

Folio 57: pequeña pérdida de la esquina inferior externa como resultado de un corte, por lo que parece.

Folio 59: pequeño trozo de cera al borde del margen externo, a la altura de la línea 11.

Folio 61: borde original del pergamino como borde lateral. Bajo la columna interna, restos de capilares oscurecidos (ennegrecidos) y junto al borde del pergamino.

Folio 67: esquina inferior externa doblada y mal cortada.

Folio 69: agujero alargado desde la última línea de la columna externa, hacia la mitad de la línea. Es anterior al texto porque es evitado por la escritura.

Folio 71: esquina superior externa doblada e inferior mal cortada y doblada. Es anterior al tinte de los bordes. Mancha de grasa al lado de la numeración, en la esquina superior externa.

Folio 73: pequeña pérdida cercana a la esquina superior externa, de forma redondeada, y otro mayor, en el centro de la columna externa, anterior al texto. En el verso, mancha cobriza en el margen interno, a la altura de la altura de las líneas 6 y 7, que se transfiere a la página siguiente, en la que encontramos una rotura de esta con forma triangular en la quinta línea inferior del margen interno; otra rotura, derivada de la fabricación del pergamino junto al borde inferior, bajo la mitad de la columna interior y esquina inferior externa correspondiente al borde del pergamino.

Folio 75: en la mitad del margen externo de la hoja encontramos una mancha alargada de tono amarillo, adherida a la columna de escritura.

Folio 76: agujero alargado en el margen exterior, a la altura de las líneas 9 y 10, que desemboca al final de la hoja. Esquina inferior externa correspondiente al borde del pergamino.

Folio 77: rotura triangular en el margen interno, hacia el final de la columna interior.

Folio 79: agujero en la mitad del margen exterior y esquina inferior externa mal cortada y doblada.

Folio 80: cambio de tinta (más oscura, como correcciones anteriores).

Folio 81v: mancha de tinta roja, corrida, hacia la mitad de la columna interna. Pequeño agujero, en la mitad del margen inferior, bajo la mitad de la columna exterior. Esta hoja adquiere tono amarillento translúcido desde, aproximadamente, la mitad de la columna externa hacia el final de la hoja.

Folio 88: poco antes de la mitad de la hoja, rotura del pergamino en el margen externo.

Folio 89: borde inferior de la hoja correspondiente con el borde del soporte con una pequeña parte hacia dentro en el borde inferior interno.

Folio 90: esquina inferior externa correspondiente al borde del pergamino, con una pérdida que llega desde ésta hasta casi el comienzo de la columna exterior. Sobre ella, justo en su centro, hay un agujero en la mitad del margen inferior.

Folio 92: mancha oscura alargada hacia el final de la columna interna en el margen superior como en 97v y 98r.

Folio 93: borde inferior de la hoja correspondiente al borde del pergamino.

Folio 96: mancha corrida de tinta roja en el margen exterior, a la altura de las dos primeras líneas de escritura, y mancha aceitosa en el borde de la hoja del margen superior, sobre la mitad de la columna interior.

Folio 99: gran agujero en el margen externo del soporte que va desde la línea 8 a la 22 y otro más pequeño al inicio del margen superior sobre la mitad hacia la derecha de la columna interior.

Folio 101: pequeña gota de tinta negra en la esquina inferior externa.

Folio 102: al final de la línea 7/8 hay dos pequeños agujeros sobre una parte de pergamino más fina, correspondiente a una zona en la que le animal tuvo una herida, en curación en el momento de su muerte. Entre la 11 y la 12 hay otro agujero hacia el final del margen exterior que se ha rasgado al final por su cercanía al final de la hoja. Entre la 22 y la 27, en el borde del margen exterior, notamos la presencia de otra parte en la que el animal debió tener otra herida, en curación en el momento de su muerte y que se ha visto rasgada en su parte superior. En la mitad del margen inferior, bajo el centro de la columna externa, punto de tinta roja.

Folio 103: pergamino rasgado de abajo hacia arriba en su margen externo hacia las líneas 9 a 4 que, por poco, no afectan al texto.

Folio 106: agujero en el soporte, desde el inicio de la columna interna hasta su mitad, a la altura de las líneas 14 a 16 (esquivado por la escritura) así como otro de menor tamaño en la columna externa entre la línea 13 y la 14.

Folios 106v y 107r: mancha cobriza como las anteriores, pero poco antes del final de la hoja, en el margen inferior. En el 107 también hay una mancha de tinta roja justo debajo de la mitad de la última línea de texto y, al final de esta y un poco más abajo, un pequeño agujero; otro al final de la columna exterior, a la altura de las líneas 10 y 11 y un tercero en el extremo de la línea 22. Ninguno de ellos afecta al texto.

Folio 108: agujero en la línea tercera de la columna exterior, no afectan al texto. En el verso, raspado de manchas de tinta negra corrida, sin quitar del todo.

Folio 109: borde inferior de la hoja correspondiente con el borde del soporte.

Folio 110: agujero en el centro de las líneas 27 y 28, sin afectar al texto.

Folio 111: borde superior correspondiente con el borde del material, con una pequeña pérdida de una parte de este en el centro del margen superior que no llega a afectar al texto.

Folio 112: corte al inicio de la línea 6/7 y en el centro de la 16 de la columna externa. Mancha de tinta roja corrida en el intercolumnio a la altura de la línea 23.

Folio 113: mancha marrón en el centro de la hoja, en el borde superior del verso.

Folio 114: mancha marrón similar a la anterior, pero en el recto y herida del animal en curación con un pequeño rasgado, hacia la derecha de su óvalo, en la mitad de la columna externa hacia el margen externo en el margen inferior.

Folio 115: borde inferior de la hoja correspondiente al borde del pergamino, con pérdida en la parte central del margen inferior y agujero entre las líneas 11 y 12 (desde abajo) hacia la mitad derecha de la columna externa.

Folios 116 y 117: mancha alargada de puntos negros en el centro de la columna interna en su margen superior.

Folio 119: borde externo del soporte correspondiente con el borde del pergamino, con pérdida desde la mitad hacia abajo (hasta la tercera parte de la hoja) con rasgado posterior. No afecta al texto. Hacia el final de la columna externa también, la marca del pautado ha rasgado la hoja.

Folio 120: pequeñísimo agujero sobre la esquina inferior externa.

Folio 122: borde del pergamino coincidente con el borde del soporte. Supone una pérdida en el margen lateral desde la mitad del tercio de la hoja, en aumento, hasta el final de esta. Pequeño agujero en el margen exterior, a la altura de la línea 6/7, hacia la mitad.

Folio 123v: mancha de tinta roja corrida en el intercolumnio, más cercana a la columna exterior, a la altura de las líneas 2 y 3, desde abajo.

Folio 124: pérdida de la esquina inferior externa de la hoja, coincidente con el borde del material.

Folio 126: agujero en el margen interno del pergamino, que entra en la caja del texto pero que lo evita, a la altura de las líneas 7-11 desde abajo.

Folio 127: mancha cobriza bajo la sexta letra de la primera palabra de la línea 16 de la columna interior del recto.

Folio 128: manchas de tinta roja corrida en la segunda mitad de la hoja, en ambas columnas y agujero, que se junta con el borde inferior del pergamino en interior de la hoja.

Folio 131: manchas de tinta roja en el recto de la página como a lo largo de la séptima línea de la columna interior del folio 132r y una gota difuminada en el centro de la columna interna en el reverso.

Folio 133: pequeño agujero en el margen superior, a la altura de la mitad de la columna exterior y esquina inferior externa perdida por coincidir con un borde del material.

Folio 136: manchas difuminadas de tinta roja en el margen inferior, bajo la columna externa y parte translúcida al final de la columna externa, al margen exterior también.

Folio 138: pequeño agujero en la línea primera de la columna exterior, posiblemente como resultado del raspado de limpieza y finura del pergamino.

Folio 140: borde inferior coincidente con borde del soporte, lo que supone la falta de la esquina inferior externa. Mancha cobriza en el inicio de la línea central de la columna interna que se ha transferido al verso de la anterior.

Folio 141: pequeño agujero en el margen externo, a la altura de la línea 5/6. En la misma zona, pero a lo largo de las cuatro últimas líneas otro agujero, de mayor dimensión y un tercero en el centro del margen inferior, hacia el final (intercolumnio) de la columna interior. Por último, folio rasgado desde el centro del libro hasta casi llegar a la mitad de la última línea de la columna interior.

Folio 142: mancha corrida de tinta roja bajo el centro de la columna exterior, casi al final del margen inferior.

Folio 144: pequeño agujero encima de la esquina inferior externa.

Folio 145: hoja rasgada de forma descendente en el margen lateral externo que llega hasta la caja, esquivado por la escritura, entre las líneas 5 y 8 (desde abajo).

Folio 146: mancha roja en el intercolumnio, más cercana a la columna interior, a la altura de la línea 11/12, que se ha transferido al verso de la anterior. Rasgado al inicio de la línea 8/9 (desde abajo) al inicio de la columna exterior.

Folio 147: agujero en el margen superior, cercano al borde de este, en la segunda mitad de la columna interior.

Folio 148: agujero de pequeño tamaño en el margen superior, a la altura del final de la columna exterior.

Folio 151: mancha de tinta negra corrida en el intercolumnio, desde la última línea hacia abajo (hasta el centro del margen inferior).

Folio 152: marcas notables del tejido del vello animal en el margen inferior.

Folio 153: agujero en el intercolumnio (en la línea 9) y en el margen exterior (líneas 7,8 y 9).

Folio 154: agujero en el intercolumnio, a la altura de la penúltima y antepenúltima líneas; al final de la columna exterior, a la altura de las líneas 14/5 y al final de las líneas 9/10 (desde abajo) de la columna exterior.

Folio 157: rasgado en v en el intercolumnio, a la altura de las líneas 4 y 5 (desde el final); pequeños agujerillos de raspado en el interior de las columnas; al final de las líneas 16 y 20 de la columna exterior, restos de heridas del animal en curación; al final de la línea 18, pequeño agujero sobre otra herida del animal en curación y, la altura de la línea 19, al final del margen externo, agujero que se abre al coincidir con el borde y otro más pequeño sobre este.

Folio 158: hoja rasgada sobre una herida del animal en curación en el margen superior, hacia la mitad de la columna externa.

Folio 159: mancha difuminada de tinta roja en la mitad del intercolumnio, hacia la mitad del margen inferior. Mancha oscura alargada con puntos negros al final de la

columna externa en el verso, que se ha transferido a la siguiente (como ocurre en 169v y 170r, 206v y 207r, 210v y 211r). Desde el 160 al verso de la anterior se ha transferido una mancha cobriza en el interior del margen interno, a la altura de las líneas 5 y 6. En esta hoja también encontramos dos pequeños agujeros del pergamino, en el interior de la columna externa, a la altura de las líneas 8 y 9 (desde abajo) y otro sobre la esquina inferior interna.

Folio 161: agujero en el margen superior, localizado en la primera mitad de la columna interior y otro en la segunda mitad de la línea 11 (desde abajo), en la columna externa. Mancha aceitosa al inicio de la línea 7 de la columna exterior.

Folio 162: agujero al final de las líneas 11-13 (desde abajo) en la columna interior.

Folio 163: mancha corrida de tinta negra en el margen inferior, adherido al borde, situada bajo la mitad de la columna interna. Esquina superior externa coincidente con el borde del pergamino, en el que hay dos agujeros en el interior de la zona más rugosa. Agujero, anterior a la escritura, al inicio de la línea 11 de la columna exterior.

Folio 164: pérdida de la esquina inferior externa con motivo de la coincidencia de esta con el borde rugoso del material escriptorio.

Folio 165: agujero de entre 5 y 6 líneas de largo en el centro de la columna, localizado en la primera mitad de ella. Otro agujero menor en la segunda mitad de las líneas 5-8 de la columna interior. En el verso hay una mancha marrón a mitad de la columna interior en su primera mitad.

Folio 166: agujero en la mitad del margen superior, a la altura de la segunda mitad de la columna exterior.

Folio 167: transferencia de tinta roja de la página anterior en el margen y la columna interna en la primera mitad de la hoja y del verso de este 167. Agujero en la línea 4/5 (desde abajo) en la segunda mitad de La columna externa y, en la misma línea, un agujero menor en el borde inferior.

Folio 172: agujero bajo el inicio de la columna interior en el margen inferior y falta de la esquina inferior externa por coincidir con el borde del pergamino, como ocurre en el 173, a la que se une una pérdida alargada oblicua orientada hacia izquierda desde el borde inferior, en el centro de la hoja. También presenta manchas de tinta roja corrida hacia el final de la columna exterior. En su verso, presenta una mancha cobriza en el margen interior a la altura de la línea 9/10, que se ha transferido a la página siguiente, en la que además encontramos una mancha (salpicadura) de tinta roja al inicio de la columna interior y un agujero en el margen externo a la altura de la línea 6/7 (desde el final).

Folio 175: transferencia de tinta roja desde el verso de la anterior y agujero al final de las líneas 5 y 6 de la columna externa.

Folio 176: tanto en el recto como en el verso presenta manchas y tinta corrida de color negro y rojo como ocurre hacia el final del margen interno con tinta negra en el folio 177, que presenta una rotura triangular al principio de la columna exterior, en la que las tres primeras líneas de texto la esquivan, y asciende hacia el margen superior.

Folio 180: agujero en el centro de la hoja que afecta al intercolumnio y al inicio de la columna exterior en las líneas 16 a 18.

Folio 183: hoja mal cortada en su esquina inferior y doblada.

Folio 185: tres agujeros pequeños en la parte superior de la hoja: al inicio de la columna interna en el margen superior; en la 2-3 línea de la columna interior, que no afecta al texto y otra en la misma línea, al inicio de la columna exterior, en la que encontramos una mancha de cera (5 y 6 línea). Mancha aceitosa en la línea 8 de la columna externa en el verso y agujero hacia el final de la hoja en el margen exterior.

Folio 186: agujero en el margen inferior, hacia el borde, bajo el final de la columna exterior.

Folio 188: agujero en el centro de la línea 20 de la columna interior. Pequeña pérdida de la esquina inferior externa, perteneciente al borde del pergamino, como en el caso del

folio 189, y mancha cobriza en el medio del margen superior sobre el final de la columna externa.

Folio 191: hendidura triangular en el centro del margen exterior, desde el borde hacia el centro. En el verso presenta manchas oscuras (cerúleas) y de tinta roja corrida.

Folio 194: agujero en el intercolumnio a la altura de las líneas 5 y 6 y hacia el final de la línea 4 de la columna exterior. Tinta roja corrida en el centro del intercolumnio y mancha roja al final de las líneas 4 y 5 de la columna externa. No afecta al texto.

Folio 195: agujero en la primera mitad de la línea 12 de la columna externa. Manchas de tinta roja y negra en el recto, como en el folio 196 y una herida del animal en curación sobre la segunda mitad de la columna interna, en el margen superior.

Folio 196: agujero en el margen inferior, hacia el final, en la línea interna de pautado de la columna exterior.

Folio 200: agujero de agente biológico en el interior del margen interno, hacia el final de la hoja, que avanza en los dos folios anteriores y hasta 202. En esta, se ha corrido la tinta roja, como en 201v, y hay una mancha de cera en el final de la columna externa, en la línea 12 desde abajo.

Folio 203: falta la esquina inferior externa al coincidir con el borde del pergamino como sucede en el 204 aunque, en este caso, la pérdida por la coincidencia se produce en la mitad del borde lateral externo.

Folio 205: esquina superior interna coincide con el borde del pergamino sobre el que podemos ver dos pequeños agujeros, así como otro triangular en la segunda mitad de las líneas 18 y 19 de la columna exterior.

Folio 206: agujero en el intercolumnio, que afecta al final de las líneas 10 a 13 de la primera columna, aunque no al texto, que lo esquiva.

Folio 208: mancha de cera en la mitad de la primera mitad de la hoja, en el margen exterior, que afecta al verso de la anterior.

Folios 209 y 210: el borde del pergamino coincide con el borde de la hoja en la esquina inferior externa, en las que falta un fragmento de pergamino. En el verso del 209, hay una mancha cobriza en el centro del intercolumnio y en el 210 hay un agujero del pergamino en la primera mitad de la columna externa que afecta a las líneas 1 y 2, no a su texto que lo esquivaba.

Folio 211: letra n escrita en tinta roja en el margen inferior, bajo casi el final de la columna externa, corrida.

Folio 215: pequeño agujero bajo el inicio de la línea 19 de la columna interna, esquivado por el texto, y otros dos más pequeños juntos bajo el final de la misma columna, en el margen inferior.

Folio 216: transferencia de tinta roja en el centro del intercolumnio de la inicial del verso de la página anterior.

Folio 217: mitad superior del borde exterior de la hoja coincidente con el borde del pergamino, con una considerable pérdida de material.

Folio 219: pequeño agujero en la segunda línea desde abajo, en el centro de la segunda mitad de la columna exterior. La tinta roja de la inicial del verso ha traspasado.

Folio 220: rotura bajo las cajas de texto, abarcando las dos prácticamente. No afectan al texto, ha sido cosido con hilo blanco y en ellas, equidistantes, dos agujeros (el segundo más grande que el primero).

Folio 223: gran agujero que ocupa casi la totalidad del margen inferior de la columna interna y mancha cobriza, adherido al inicio del texto, en las líneas 13 y 14 de la columna interna. Leve transferencia al verso anterior.

Folio 225: agujero en el medio del margen exterior y esquina inferior externa coincidente con borde del pergamino, sin pérdida. Dos agujeros casi al final de la línea 21 de la columna externa.

Folio 226: agujero triangular en el lado derecho de la columna exterior entre las líneas 22 y 23. Gran herida del animal en curación en la esquina superior externa y coincidencia del borde del pergamino con la esquina inferior externa con pérdida de material así como en el borde inferior, en menor medida, al igual que en el folio 229 donde también presenta una pequeña pérdida, donde hallamos un corte y un pequeño agujero a su izquierda, por coincidir con el borde del pergamino, al final del primer tercio de la hoja.

Folio 230: herida del animal bajo la columna interior que provoca una pérdida de pergamino hasta la mitad del margen inferior.

Folio 232: último tercio del margen externo perdido.

Folio 233: mancha cobriza al final de la segunda línea de la columna exterior.

Folio 234: pérdida importante de soporte, especialmente en el margen inferior, al coincidir el borde del pergamino con el borde de la hoja como ocurre en el 235 aunque, en este caso se limita a la esquina inferior derecha hacia dentro (hasta el inicio de la columna exterior). En esta también encontramos pequeñas manchas de tinta roja en el margen inferior. La pérdida del folio 235 es muy similar, y por los mismos motivos que, en el 236, en la que también encontramos una gota de tinta roja corrida en el interior de un título en el centro de la columna externa del recto de la hoja.

Folio 237: la tinta roja de la inicial al recto traspasa hacia el verso notablemente. El borde inferior de la hoja, desde el centro hacia la esquina, coincide con el borde del pergamino, pero no implica pérdida.

Folio 238: en el verso hay dos manchas de cera en la esquina superior externa.

Folio 239: pequeño agujero en el intercolumnio, nada más terminar el texto de la segunda línea (desde abajo) de la columna interna. En la misma línea, un poco más abajo

(después del final del texto), hay cuatro perforaciones dispuestas en forma de rectángulo diagonal. Parecen hechas con el mismo punzón que el pautado. En el verso, ha traspasado tinta roja de los títulos del recto y se han transferido de la página siguiente.

Folio 240: agujero en el intercolumnio que afecta al final de las dos últimas líneas de la columna interna y de la externa, como resultado de la existencia de tejido de herida en curación del animal. Este agujero se ha rasgado posteriormente hacia el interior de la columna interna llegando a la base de la tercera línea de escritura (desde abajo). Bajo él, presenta numerosos agujeros de menor tamaño, en la mitad del margen inferior. Uno mayor que este, en el centro del margen, bajo el centro de la columna exterior, con otro menor encima y otros dos, algo más elevados, en la 1-2 línea (contabilizada desde abajo). En el centro del margen lateral externo, a la altura de la tercera línea, un último agujero que ocupa desde la base de la anterior hasta la base de esta línea. Mancha oscura en el intercolumnio del verso, junto al inicio de la línea 8 (desde abajo) de la columna interna.

Folio 242: esquina inferior externa doblada y mal cortada.

Folio 244: mancha cobriza en medio del texto de la línea 13 de la columna exterior. Visible por ambas caras del pergamino.

Folio 245: dos gotas rojizas al final de las líneas 4 y 7 de la columna interna. La primera justo al finalizar el texto y la siguiente sobre el texto. Visibles por ambas caras.

Folio 246: manchas marrones en el interior del margen interno.

Folio 250: gran agujero perteneciente a una herida del animal. Afecta a la mitad de las últimas cinco líneas de la columna interna y, mínimamente, al inicio de las de la caja externa. Ha sido reparado de forma previa a la escritura pues se escribe sobre ello, superponiendo otro trozo de pergamino (adherido) encima, por el lado del pelo.

Folio 253: justo bajo el final de la última línea de la columna interior, agujero en forma de lágrima invertida.

Folio 254: el borde inferior de la hoja coincide con el borde del pergamino y, situado hacia la mitad de la columna interna, este borde se ha rasgado de forma oblicua.

La hoja posterior a la 254, sin numerar, presenta un agujero en forma triangular cuarta y quinta líneas, desde abajo, que obligan a internar el texto en las líneas. Su borde inferior coincide con el borde del material.

Folio 246: el borde lateral, coincidiendo con la esquina de la hoja, está doblado y, por lo tanto, mal cortado.

Folio 247: borde inferior coincidente con borde del pergamino. En el verso, anotación marginal en tinta negra que se ha corrido.

Folio 248: mancha de tinta negra en el margen inferior externo, casi al final, con resto de los que parece marca dactilar; pequeñas manchas de tinta roja que se han transferido del título y la inicial del verso anterior y, en el centro de la antepenúltima y penúltima línea de la caja exterior, agujero evitado por la escritura. Uno más se puede apreciar poco después del final de la antepenúltima línea, en el margen lateral, de mucho menor tamaño y forma alargada.

Folio 249: agujero en forma triangular en el centro del margen inferior. Otro mínimo, por raspado en la preparación del pergamino en la línea 14, evitado o solventado por el texto y una marca del punzón entre la antepenúltima y la penúltima línea de la caja interior.

Folio 252: agujero desde la mitad hacia el final de la columna externa, afectando a las líneas 5 y 6, en las que el texto evita el agujero pasando a la línea siguiente. En esta misma página, los 130 mm de esquina inferior externa está afectada por una herida del animal en curación en la que se localizan otros dos agujeros en su parte superior, al finalizar la línea de escritura de la caja externa hasta el centro del margen lateral.

Folio 253: esquina inferior externa correspondiente al borde del pergamino. En el centro del margen exterior, la altura de la cuarta línea, pequeño agujero similar al que se

encuentra a la altura de la línea 22 en el intercolumnio, justo antes del comienzo de la escritura.

Folio 254: pequeño agujero bajo el (casi) centro de la columna exterior y en el centro del margen inferior.

Folio 255: transferencia del título de tinta roja en el verso anterior al recto de esta.

Folio 256: pequeño agujero al inicio de la línea 13 de la columna interior que es esquivado por el texto y pequeña marca del punzón en el centro del interlineado a la altura de la línea 22.

Folio 257: pequeño agujero casi al borde del margen lateral externo a la altura de la quinta línea, desde abajo de la caja externa de la página. Traspaso de la tinta roja de la inicial del recto al verso.

Folio 258: al comienzo de la línea 21 un pequeño agujero, parece por raspado, que afecta a la letra que se ha remarcado sobre el papel fino que ha quedado.

Folio 260: pequeño agujero cerca del borde superior sobre el centro de la segunda mitad de la columna interna. Pequeñas manchitas oscuras en el centro del margen lateral externo, a la altura de las líneas 4 y 6, desde abajo.

Folios 261-263: el margen inferior se ve afectado por una importante pérdida derivada de la coincidencia con el borde del pergamino. El 261 presenta, a su vez, un pequeño agujero cercano al borde y situado sobre el inicio de la columna exterior. En el 262, en la misma localización, la mitad de un agujero se encuentra en el borde superior.

Folio 264: pequeño agujero bajo la columna interior, a 10 mm aproximadamente del final de la escritura y de la línea de inicio de escritura. La esquina inferior externa se ha perdido por coincidir con el borde del pergamino.

Folio 265: la esquina superior externa está doblada en un pequeño zigzag y mal doblada.

Folio 266: la esquina inferior externa se presenta como la anterior y en la superior, un poco antes de llegar a ella, presenta una pérdida como resultado de la existencia de una herida.

Folio 268: agujero en la línea 3 y 4 de la columna exterior, evitado por el texto, y, bajo la segunda mitad de la columna exterior, en el centro del margen inferior, pequeñas formas realizadas con puntos, unos y rayitas curvas. Justo antes de la mitad del margen lateral, en forma de triángulo/ esquina (hacia el exterior) formada con tres puntos oleosos.

Folio 269: agujero triangular sobre la mitad de la columna externa, muy cerca de la escritura, la cual evita uno de sus picos.

Folios 269v y 270r: presentan traspaso de tinta roja de iniciales en las caras opuestas.

Folio 272: falta la esquina inferior externa por tratarse del borde del pergamino y presenta varios agujeros: en el centro de la línea 10-11, no afecta a la escritura; centro del intercolumnio y comienzo líneas 12 a 15 de la columna externa y, finalmente, pequeño agujero al inicio de la segunda mitad del margen inferior, entre las dos líneas de pautado vertical.

Folio 273v: transferencia de tinta roja del título y la inicial del recto siguiente.

Folio 275: adquiere un tono dorado. Presenta una hendidura triangular en el centro del borde lateral externo y pérdida de la esquina inferior externa por coincidir con el borde del pergamino.

Folio 276: en el centro del borde lateral presenta un agujero alargado y otro menor bajo él; poco más abajo, el pergamino ha sido rasgado (de abajo hacia arriba, evitado por el texto) y hay un rayón de bolígrafo azul desde el centro de la última línea de texto de la columna interna al centro del margen inferior, así como manchas de tinta roja más arriba.

Folio 278: esquina inferior externa doblada y mal cortada. Al realizar la línea de pautado, el pergamino se ha rasgado al final de la caja de escritura y casi en todo el margen inferior.

Folios 279 y 280: falta esquina inferior externa y margen inferior. En el 280, además, hay un pequeño agujero casi al final de la caja entre las líneas 17 y 18.

Folio 283 a 290: a unos 95 mm del final de la hoja, hay una hendidura alargada y dentada en el pergamino. En el 283, en el centro del borde inferior, se ha rasgado la hoja hacia la izquierda. El 284 presenta pérdida de la esquina inferior externa por coincidir con el borde del pergamino. En el 285, 10 mm bajo la esquina derecha de la caja exterior de la hoja, tras 5 mm tras el fin de la escritura, hay un pequeño agujero. El 286, presenta dos agujeros como los descritos anteriormente, más abajo que el resto y presenta pérdida del borde lateral por coincidir con el borde del pergamino y dos pequeñas rayas en el interior de una herida en el borde del material. El 288 tiene una leve pérdida también en el borde inferior hacia la esquina por tratarse del borde del material.

Folio 291: presenta varios cortes en la primera mitad del margen interno, al final de la línea central de la caja exterior, pequeño agujero bajo esta, un poco más hacia la izquierda, hendidura triangular en el borde de la hoja, más abajo que el anterior y pequeño agujero (de raspado) bajo casi el final de la columna interna y del margen inferior.

Folios 292 y 293: margen lateral e inferior perdido por coincidir con bordes del pergamino. Pequeño agujero entre la línea 5 y 6 desde abajo, hacia el final de la columna interna y agujero, un poco mayor, casi al final de las líneas centrales del texto.

Folios 294 a 297: restos biológicos, en aumento según avanzan las hojas. La cantidad es enorme en la página 297, la que también ha sido utilizada en su recto, en la parte en la que encontramos el colofón para realizar otras inscripciones y pruebas.

A continuación, queremos hacer referencia a una serie de fenómenos que hemos encontrado a lo largo del análisis del manuscrito y que hemos agrupado según la tipología de este. Las páginas en **negrita** son las que presentan mayor cantidad de estos:

Pueden apreciarse raíces capilares en la mayoría de los folios del código pero las más apreciables se encuentran en los folios 41v-42r, 43-44, 45-46, 47-48, 65v, 68r, 72r, 73-74, 75-76, 77-78, 79-80, 81-82, 107-108, 118r, 121v, 125-126, 129v, 145v, 149v, 151-152 r y v, 155-156, 158r, 159-160, 162r, **167-168, 169-170, 171-172, 173-174, 176-177, 177-178, 179-180, 182-182, 183-184, 185-186, 187-188, 189-190, 191-192, 193-194, 195-196, 197-198, 198v**, 200v, 204v, 210-211, 212-213, 222v, 226v, 236-237, 267r, 268-269, 270-271, 272-273, 274-275, 28, 285r, 289r.

Folios 155r, 223-224, 221r: hay presencia de venas.

Más gruesas y amarillentas por el lado del pelo en 34, 58, 220v, 225, 240, 253v, 247r, 248v, 254v, 267r, 282v, 285r, 286v, 288v, 295-296, 297v.

En ocasiones ambas características no se dan juntas: las últimas hojas son más gruesas también pero no tan amarillentas.

Numerosas marcas de raspado, tachado, añadidos y correcciones posteriores al texto original.

En algunas ocasiones, la línea para realizar el pautado traspasa el material, llegando a rasgar el pergamino levemente.

Por último, creo interesante mencionar que, de forma muy esporádica, en algunas hojas han realizado trazos, palabras, líneas... en los márgenes (especialmente, en el inferior) presumiblemente con el punzón usado para realizar el pautado.

Tipo de composición del manuscrito:

Se trata de un ejemplar unitario formado por un único texto compuesto a su vez por varios fragmentos, los 118 sermones.

Tipología de los cuadernos:

El tipo y la disposición de los cuadernillos, así como el estado de conservación que presentan son los siguientes:

1. 8: cuaternión.
2. 8: cuaternión.
3. 8: cuaternión.
4. 8: cuaternión.
5. 8: cuaternión.
6. 8: cuaternión.
7. 8: cuaternión.
8. 8: cuaternión.
9. 8: cuaternión.
10. 8: cuaternión.
11. 8: cuaternión.
12. 8: cuaternión.
13. 8: cuaternión.
14. 8: cuaternión.
15. 8: cuaternión.
16. 8: cuaternión.
17. 8: cuaternión.
18. 8: cuaternión.
19. 8: cuaternión.
20. 8: cuaternión.
21. 8: cuaternión.
22. 8: cuaternión.
23. 8: cuaternión.
24. 8: cuaternión.
25. 8: cuaternión.
26. 8: cuaternión.
27. 8: cuaternión.
28. 8: cuaternión.
29. 8: cuaternión.
30. 8: cuaternión.

- 31. 8: cuaternión.
- 32. 8: cuaternión.
- 33. 8: cuaternión.
- 34. 8: cuaternión.
- 35. 8: cuaternión.
- 36. 8: cuaternión.
- 37. 8: cuaternión.
- 38. 8: cuaternión.
- 39. 6+1 (entre la quinta y la sexta hoja se inserta otra hoja suelta): senión.

Colación de los cuadernos:

Los folios que conforman el ejemplar aparecen numerados con números arábigos correlativos. Existen algunos casos en los que esta correlación no se da de forma adecuada y se producen una serie de anomalías o incidencias notables, que dan lugar a errores de paginación o saltos de páginas. Estos casos son los siguientes:

Folio 36 en blanco, sin numerar, y 37 como 36.

Folio 101 como 110.

Folio 102 como 101.

Folio 200 como 198, número que aparece repetido.

Folio 248 como 245, número que se repite.

Folio 258 en blanco, sin numerar.

Folio 259 como 245.

Folio 311 aparece como 297 y 319. Ninguno de los dos números que se dan a la página coinciden con la realidad.

El libro consta de 311 folios en total.

En cuanto a la ley de Gregory, se cumple en todos los cuadernillos excepto en el último, en el que la carne del verso de la hoja de la izquierda se junta a una hoja a la derecha cuyo recto se encuentra posicionado por el lado del pelo.

La primera hoja del primer cuadernillo está colocada con el pelo hacia fuera, su recto es el lado del pelo.

Sistemas de organización del cuerpo del manuscrito:

El único sistema de organización que parece contener el manuscrito o, al menos, el único que podemos apreciar hoy es la foliación. Esta ha sido realizada en numeración arábica, de forma posterior a la escritura del códice, a lápiz y en la esquina superior externa de todos los folios. Los errores apreciables y las mutilaciones en las hojas han sido ya relatados en sus apartados anteriores correspondientes.

En el final del recto del folio 245, en tinta roja casi borrada parece haber una referencia a la primera frase de la siguiente hoja. Esto puede significar la existencia de reclamos que, posteriormente, eran borrados y/o guillotizados. Sucede de igual manera, esta vez en tinta negra, al final del verso del folio 253. Se encuentran situadas desde la segunda mitad de la columna interna hacia el interior, dependiendo su fin en función de la extensión del reclamo.

Sobre la primera mitad de la columna exterior del folio 257, en la mitad del margen, hay cuatro pequeñas rayas verticales.

No existe paginación ni foliación original, ni tampoco parece haber indicios de la existencia de reclamos, a pesar de la indicación anteriormente apuntada.

COMPOSICIÓN DE LA PÁGINA O IMPAGINACIÓN

Dimensión del folio y examen de las superficies armónicas:

Las dimensiones del bifolio oscilan alrededor de los 319 mm de alto x los 210/211 mm de ancho (las páginas “ideales”, sin desperfectos).

Para hallar las superficies armónicas dividimos el lado mayor entre el menor de las figuras rectangulares. Este proceso da como resultado un Doble rectángulo de Pitágoras.

Tipo de disposición de la escritura:

Las dimensiones de la caja son de 233 mm x 167 mm en total.

La caja se divide a su vez en un pequeño margen para las iniciales de 6/7 mm, una caja interior de 75 mm de ancho, un intercolumnio de 26 mm, caja exterior de 71 mm y 8 mm.

Los márgenes tienen las siguientes dimensiones: 69 mm de alto el inferior, 36 mm el lateral externo, 30 mm el lateral interno y 43 mm de alto el margen superior.

Estas medidas han sido tomadas del recto del folio 55, pudiendo haber variaciones mínimas en el resto de las hojas (en buen estado, sin pérdidas por aprovechamiento del material ni mutilaciones posteriores).

El diseño de las páginas es el mismo en todas y la disposición de la escritura es, también en todas a dos columnas.

Análisis de la perforación:

Existen marcas de perforaciones en todas las hojas.

Pocas son las ocasiones en las que podemos observarlos al extremo del borde exterior de una hoja con las dimensiones completas, como en el caso del folio 291 por ejemplo, aunque sí suelen verse las que, como por ejemplo la 292, presentan una pérdida de material escriptorio. Por lo general se encuentran en los bordes superior e inferior, marcando los espacios para las iniciales (que, en caso de no haberlas, permanecen vacíos) o el intercolumnio. Por lo tanto, los pinchazos se encuentran siempre en los extremos de los márgenes y son redondos y de muy pequeñas dimensiones. El sistema seguido para su realización ha sido en el recto de todas las páginas del libro, una a una (no siempre se perfora el lado de la carne o el pelo sino la cara que coincida con el recto).

Diseño del pautado:

El pautado se ha realizado a punta seca en todas las hojas por el lado del pelo. En el folio 80 el pautado se realiza con mina metálica/grafito por ambos lados, volviendo al método anterior en el folio 88. En 147 parece ser realizado por ambas caras hasta el folio 150. 188 se realiza por el lado de la carne como en 193 y 194, 197 y 198 (con mucha raíz capilar), 202 y 203, 210 y 211, 224, 226 y 227, 229, 254 y 255, 268, 273, 288, 292, 295 y 296.

En el folio 199 se ha realizado por ambos lados. En 275, 278, 282 y 284 han sido marcadas por el pelo las verticales y las horizontales por la carne y en 270 y 271: horizontales por el lado del pelo y verticales por el de la carne.

La fórmula alfanumérica del pautado, según el Método Muzerelle, es la siguiente: 2-2-11/ 0/ 1-1/ A.

Folio 130: 4, 4, 4, 4.

Folio 131: 4, 5, 4, 3, 5 hasta 186: 4, 3, 3, 3, 4.

Folio 137 no se ve hasta 140.

Folio 142: 4, 4, 3, 3, 3.

Folio 144: 4, 4, 4, 3, 3.

En ocasiones parece mezclarse con hojas que tienen todos hasta el final y en 150: 4, 3, 3, 4 y 4 y muchas no se ven claras.

Folio 154: 4, 3, 3, 3, 3.

Folio 155: 4, 4, 4, 3, 2.

Folio 156: 4, 3, 3, 3, 2.

Así sigue cambiando y mezclando esquemas hasta el final del manuscrito por lo que no podemos establecer un esquema claro de pautado en este códice ya que, incluso, en algunos casos desaparece.

ANÁLISIS PALEOGRÁFICO

Materiales y herramientas utilizados por el copista:

Pluma, soporte escriturario o pergamino, navajita que usaría tanto para afilar la pluma como para borrar los errores y/o punzón para realizar las perforaciones del pautado, “regla” o cuerda que le serviría para conseguir un pautado recto, puta seca, tinta negra (el texto presenta al menos 2 tipos, uno de ellos con pérdida de coloración) y roja, para títulos, incipits o finales, frases importantes, iniciales o decoración de estas. Ninguno de los colores ha producido oxidación en el soporte. La tinta negra, a diferencia de la roja, no

presenta tendencia a atravesar el soporte, aunque ambas tienen facilidad para corrimientos y borrones. El último material al que podemos hacer alusión es la tinta azul empleada para la coloración de los bordes del libro.

Tipo de escritura:

Puede decirse que el texto se ha realizado de forma cursiva. Se trata de una letra carolina.

El sistema de abreviaturas, marcado por el tipo de escritura, que podemos encontrar en función de esta es el siguiente:

$\bar{h}$ = HAEC	$\mathcal{R}$ = RUM	$\bar{p}$ = PER	$\bar{p}$ = PRE	t = UEL
$\bar{p}$ = PRO	$\bar{q}$ = QUI.	$\bar{q}$ = QUE	$\bar{q}$ = QUOD	$\bar{ut}$ = UEL

$\bar{r}$ $\bar{r}$ $\bar{r}$ $\bar{r}$ $\bar{r}$ $\bar{r}$ = ET

$\bar{r}$ $\bar{r}$ $\bar{r}$ $\bar{r}$ = ETIAM

$\bar{q}$ $\bar{q}$ = QUIA

$\bar{r}$ = EST

$\bar{r}$ = ESSE

$\bar{r}$ $\bar{r}$ $\bar{r}$ $\bar{r}$ = US, UE

$\bar{r}$ $\bar{r}$ $\bar{r}$ $\bar{r}$ = COM, CON, CUM

$\bar{r}$ $\bar{r}$ $\bar{r}$ $\bar{r}$ $\bar{r}$ $\bar{r}$ = US, UE

$\bar{r}$ $\bar{r}$ $\bar{r}$ $\bar{r}$ $\bar{r}$ = UR

$\bar{r}$ $\bar{r}$ $\bar{r}$ $\bar{r}$ = ER

En cuanto a los nexos entre letras solo hemos podido observar la unión entre st, ti, ci, oc (i).

La puntuación se basa principalmente en puntos y guiones entre palabras.

No se aplica en ningún momento la escritura continua, siendo los espacios interverbales los adecuados para su correcta lectura e interpretación. El texto se apoya sobre la línea, incluida la primera línea de la página (sobre la que también se escribe) y cuenta con puntuación. Así mismo, el número de correcciones que presenta es muy elevado.

La numeración empleada en el texto (para indicar los capítulos y la datación, principalmente) es romana y no presenta indicaciones ni otros usos no comunes.

Por último, el texto contó con un solo copista. El texto del manuscrito cuenta con la variación de algunos rasgos de la escritura (como en la g) pero que pueden ser debidos a las diversas tendencias del copista.

Suscripción de copista y colofón:

El códice cuenta con suscripción del copista o colofón, el cual reproducimos íntegramente a continuación:

Finit Deo gracias per manus
Petri Presbiteri licet indignus
et peccator. Et Domnus Bernardus
Archieprocopus iussit facere
ad Ecclesiam Sancte Marie
Sedis Toletane. Hyc ibi sit in
omnibus diebus seculorum.
Explicit V idus Novembre. Era M.
C.XL.III

NOTACIÓN MUSICAL

No presenta.

DECORACIÓN E ILUSTRACIÓN DEL MANUSCRITO

El texto no contiene elementos ornamentales de ninguna clase ni programas iconográficos. Lo que sí podemos encontrar son escrituras distintivas como son las iniciales del comienzo del sermón, de estilo taraceado en un solo color, o, en algunas ocasiones, las que encontramos tras los textos en tinta roja. Las iniciales tras estos textos también pueden realizarse en rojo o utilizarlo para remarcar/ resaltar alguna de las líneas o detalles que componen la letra. Este color también se usa en las iniciales del texto bíblico que sirve de base al sermón o para realizar alguna de las líneas de esta, aunque no es lo más común. En cuanto a las secuencias de aparato, en tinta roja y en mayúsculas o minúsculas del mismo tipo de letra y escritura que el resto del texto (en tinta negra), encontramos el incipit del libro; los incipits o explicits del sermón, libro, capítulo o tratado correspondiente (en mayúsculas) y las frases del Evangelio que sirven de base al sermón (en minúsculas entremedias del resto del texto). Todo ello parece realizado por el mismo autor que el resto del volumen. A continuación, pondremos algún ejemplo de cada caso:

Ornamentación: folio 1r y v.

En el folio 5r hay un ejemplo de texto en tinta roja.

Mayúsculas: folio 8 v, folio 70v, 116v y 117r, 152v.

A medida que avanza el texto disminuyen las frases resaltadas en rojo hasta conservar sólo los incipits y explicits. Al final del libro, el colofón original ha sido tachado con una gruesa línea de tinta roja y se ha transcrito debajo en tinta negra y letra cursiva.

ENCUADERNACIÓN

En cuanto a la estructura de la encuadernación podemos decir que es antigua, aunque no contemporánea del texto sino posterior pues se trata de un estilo plateresco toledano del siglo XV, concretamente, de la segunda mitad hacia adelante. Las tapas son rígidas, de madera de 7 mm de espesor, y están recubiertas de becerro de color marrón avellana, al igual que el lomo. Los planos tienen las siguientes dimensiones: 336 mm de alto, 225 mm de ancho y 100 mm de fondo (ancho lomo) (como las medidas de las hojas iniciales del libro); cuentan con 3 hojas de guarda anteriores (más la que se ha adherido a la tapa) y posteriores (con la misma distribución) de papel verjurado cuya filigrana es el busto de una figura femenina, tocada con una corona o planeta y sujetando una orla. Dicha filigrana fue buscada en catálogo de filigranas del Ministerio de Cultura y Deporte, así como en RABASF sin resultados.

La guarda inicial se encuentra adherida al libro y no consta de filigrana. La primera volante sí presenta, situada antes del fin de la primera mitad, en el centro hacia la derecha, colocada del revés. Presenta un mm entre líneas horizontales mientras, entre líneas verticales, primero deja un pequeño fragmento y, posteriormente, sus medidas son las siguientes: 43 mm, 36 mm, 25, 25, 37 y cortada con 30 mm. La filigrana entre mide entre tres y cuatro mm, con 60 mm de ancho y 70 de largo. La segunda guarda no presenta filigrana, pero cuenta con cuatro columnas completas de 40 mm de ancho, salvo la segunda, de 37.5 mm. La tercera volante, anterior al texto, cuenta con cinco columnas completas, de 40 mm, 40, 21, 25 y 39, respectivamente. La filigrana está dispuesta del derecho, entre la tercera y la cuarta columna, en el centro de la hoja, 2 cm más abajo, y en la primera mitad de la segunda mitad de la hoja.

En las volantes de final del libro, la guarda adherida a la tapa presenta similitud con el último descrito. La primera y la tercera volantes no tienen filigrana, pero cuentan con cuatro columnas completas de 37, 40, 40, 42 y 40, 37, 40, 40 mm cada una de ellas, respectivamente. La segunda volante, hacia el final, presenta la filigrana colocada boca abajo, en la mitad inferior de la primera mitad de la hoja, aproximadamente en el centro de la misma, 10 mm antes y 13,5 después de los 31 mm que mide la hoja en su totalidad. Las dimensiones son las mismas que en el caso anterior.

Los nervios de la encuadernación, seis, sencillos y de piel están unidos al libro y lomo por tiras de badana curtida al alumbre mediante un cosido a punto y seguido; el alma de la cabezada es de piel curtida al alumbre, recubierta de hilos de color verde y amarillo y la cofia está decorada con hilos inclinados gofrados. Los refuerzos del lomo parecen de pergamino o piel. En el lomo aparecen varios tejuelos situados en los entrenervios, de papel verjurado, en los que podemos leer la inscripción en tinta de la signatura, el autor y el tema del manuscrito. El lomo es redondeado. En las esquinas y al final del lomo, presenta cantoneras. Los machos de las manecillas se han perdido quedando solamente el enganche posterior o hembra, de metal, al igual que las cantoneras. Para sujetar los broches había unas cintas de piel de la que hoy solo se conserva una pequeña parte de la superior. El lomo ha sido adherido al cuerpo del libro.

En cuanto al estilo podemos decir que presenta una estructura de hilos de tipo plateresco y tiene decoración en seco practicada en los planos y el lomo. La estructura de las tapas es simétrica y está formada por dos rectángulos concéntricos y un triángulo central decorado en su interior por una composición de hierros sueltos. La decoración se inicia con una bordura rectangular externa decorada con una rueda zoomórfica con figuras de carnero, perro, oveja, lobo y jabalí. La segunda banda rectangular presenta la misma decoración y el triángulo central se conforma por una rueda con decoración de motivos florales. El espacio central se ornamenta con una composición de florones aldinós, uniendo sus vértices, formando un rombo, rodeados de cuatro pequeñas hojas. La vertical está decorada por dos de estos florones aldinós individuales, dos flores con pétalos y, entremedias de ambas decoraciones, una estrella de ocho puntas. Las esquinas interiores y exteriores de las dos primeras orlas se decoran por florones aldinós, dispuestos en diagonal (3). Los utensilios empleados para todo ello han sido dos ruedas y tres florones mediante la técnica del gofrado. Los cortes del libro están teñidos de azul.

La piel que une lomo y tapa al inicio de la parte anterior y a lo largo de la parte posterior se ha resquebrajado.

No presenta ninguna marca de propiedad y, en cuanto al estado de conservación, no es óptimo. Presenta varias rozaduras y pérdidas de piel, especialmente en los nervios del lomo. Las guardas iniciales contienen inscripciones y las posteriores galerías provocadas

por insectos. Se han perdido los cierres y broches de ambas tapas y encontramos la piel inferior y superior del lomo desadherida.

DESCRIPCIÓN DEL CONTENIDO TEXTUAL

El manuscrito presenta un texto homogéneo: recoge en un texto la obra de San Agustín de los tratados sobre el Evangelio de San Juan en 118 sermones. Aunque se trata de un texto compuesto por varias partes es de origen y temática unitaria.

Mención del autor y título de la obra:

De la página 1 a la 311, el manuscrito recoge la obra de San Agustín titulada *Los tratados sobre el Evangelio de San Juan en 118 sermones*. El autor del texto, entendido como copista, es Pedro Presbítero, quien lo realizó por mandato del arzobispo Don Bernardo para su uso en la Santa Iglesia Primada de Toledo.

Descripción del texto principal y de los anexos:

El texto principal del manuscrito es la obra o pieza literaria en sentido estricto: como ya hemos mencionado en anteriores ocasiones, se trata del texto de San Agustín titulado *Los tratados sobre el Evangelio de San Juan en 118 sermones*. El texto se divide, por tanto, en apartados. Va introduciendo los títulos de los libros, capítulos o sermones; a continuación, enuncia la frase del Evangelio que servirá de fundamento (en una letra menor y más cursiva) y, finalmente, tiene lugar el texto del sermón. Esta es la estructura que se sigue a lo largo del libro reiteradamente. Por tanto, podemos decir que el tema abordado por el manuscrito es evangélico/religioso, para enseñanza de la doctrina. Resulta curioso y destacable que, en el folio 224r, no presenta la frase o texto que fundamenta el sermón.

En cuanto a los anexos, podemos decir lo siguiente:

No existen anexos preliminares.

En los márgenes, y generalmente encuadrados o insertos en algún recuadro con mayor o menor “decoración”, encontramos indicaciones al texto o referencias a otros textos relacionados con la lectura, los anexos paratextuales, como en los folios 45r, 16v, 91v.

De anexos finales, hay suscripción del copista y/o colofón, en el folio 297r.

Localizados también en los márgenes, aunque no se pueden considerar anexos como tal y, a lo largo de todo el ejemplar, se encuentran, generalmente relacionados con símbolos a su apócope de origen, desarrollos de las abreviaturas del texto. Así mismo, pequeños fragmentos o palabras son añadidos bajo la caja de escritura dentro de recuadros para completar el escrito. Otro dato reseñable es la enorme cantidad de correcciones y añadidos (para completar texto que había sido obviado) que podemos encontrar en el manuscrito. Podemos hallar escritas encima, subrayadas, tachadas, raspadas y añadidas entre las líneas o en los márgenes y/o en el intercolumnio en la misma línea en la que falta el texto o con líneas hacia espacios en blanco y desarrollados en vertical.

Ejemplos de todo lo anterior podemos encontrar en:

Ejemplo subrayado y encima: 184v.

Solo subrayado, en el margen, encima/al lado: 119v y 120r, 114v (también hay aquí recuadro).

Raspado y escrito encima, 115r.

Frase entre líneas en 74r, 62v en vertical y con signos en 48v.

Subrayado en rojo y negro: 15r y v.

Raya que indica donde debe insertarse el texto y en interlineado, en vertical: 32r.

22r: tachado y escrito encima.

21v: línea tachada.

Escritura sigue fuera caja, sin respetar el largo de las líneas de escritura: 101r.

Símbolo y en vertical en el intercolumnio en 124r, 191r.

Símbolo y escritura bajo caja en horizontal: 129v.

Caja para terminar texto bajo última línea de escritura: 165r.

ESTUDIO LITERARIO

El texto escrito por el autor San Agustín sobre el Evangelio de San Juan, es estrictamente homilético, en el sentido de ser una obra encuadrada en la rama de la teología pastoral encargada del estudio de un discurso o sermón religioso versando especialmente sobre la composición, las reglas de elaboración, estilos y su correcta predicación. Un texto doctrinal en forma de evangelio en el que el texto se adentra en el misterio de Dios de forma espiritual y filosófica. Aunque también se puede catalogar como una obra exegética clásica, a pesar de tratarse de sermones para el pueblo hiponense, como consecuencia de la compenetración entre el evangelista y su intérprete, ya que es difícil que San Juan se interprete de forma diferente a como lo hace San Agustín¹⁵⁵, y es en este punto en el que radica esta clasificación y el carácter imperecedero del comentario. Al igual que en el evangelio, los tratados presentan materia teológica y moral. A la clasificación de obra clásica podemos ponerle, sin embargo, algunas pegas desde un punto de vista rigurosamente científico ya que no se trata de una obra de San Agustín como exégeta¹⁵⁶. San Agustín escribe desde su papel de pastor u obispo y busca la edificación de sus feligreses en la fe y buenas costumbres, utilizando los medios adecuados para dicho fin como pueden ser la alegoría, la metáfora, la comparación...

¹⁵⁵ AGUSTÍN, Santo. *Obras completas de San Agustín. XIII: Tratados sobre el Evangelio de San Juan: 1-35*. Madrid: Biblioteca Autores Cristianos, 2005. T. XIII.

¹⁵⁶ Esto quiere decir que no usa los recursos del género ni su ingenio como autor para encontrar la esencia del texto evangélico.

M. Le Landais habla de esta obra de nuestro Padre como la más cercana y la más consultada, aunque su lectura pone de relieve algunos fallos en su estructura y el desarrollo de elementos integrantes.

San Agustín no se dedicó únicamente a la predicación en su ciudad episcopal de Hipona, se movió por la metrópoli africana, ya que vivía en constante vigilancia de las herejías a las que se enfrentaba el África romana entera frente a la cristianización, cada vez más profunda, y explica la obra literaria y apostólica del autor en aquellos momentos de gran importancia para el cristianismo en Hipona y en toda África. Esta obra de predicación es abordada por el autor en el año 416, tras concluir su obra teológica *De Trinitate* mientras también escribe *La ciudad de Dios*, después de concluir la mayor parte de su obra literaria, seguida de cerca por el pueblo de Hipona. El obispo tardó dos años en configurar uno de los monumentos escriturarios más notables de la Patrística junto a sus taquígrafos, repleta de numerosas invitaciones a vivir la vida de los ángeles (como en todas sus obras) así como de aportar un conocimiento íntimo a su pueblo de la verdad revelada en el texto juánico o la Verdad trinitaria frente a las herejías que, debido a la dificultad de interpretación de sus textos, se aprovechan de sus palabras.

En cuanto al texto del apóstol San Juan, el evangelio supone una ruptura respecto al resto ya que presenta una dualidad del lenguaje y de los conceptos, un dualismo espacial ya que Jesús viene de arriba, es vida y verdad, mientras sus adversarios vienen de abajo, de este mundo. Se produce una explicación teológica, incluso poética, de quién es Jesús y de su procedencia. Para algunos autores, el drama marca el punto de vista del evangelio de Juan. J.L. Martyn¹⁵⁷ focaliza el drama en la relación de Jesús con los judíos, que se niegan a creer en él. Este problema atraviesa todo el evangelio, aunque solo ayuda en su división de forma limitada. Este punto de vista es compartido también por Marc Stibbe en distintas publicaciones¹⁵⁸ así como para L. Schencke en su comentario a Juan, que divide el texto en dos partes fundamentales tras el prólogo: la actuación de Jesús en el mundo de los hombres como “bajada del cielo”» (Jn 1,19–12,36) y una segunda parte, la actuación de Jesús ante los discípulos como “subida/exaltación al cielo” (Jn 13,1–20,29).

¹⁵⁷ MARTYN, J. L. *History*. New York: Paulist. 1979.

¹⁵⁸ Esta información se puede comparar tanto en sus comentarios como también la monografía *John as Storyteller*.

Finalmente encontramos un final en Jn 21, 1-24 y una conclusión del libro en Jn 21, 25¹⁵⁹ aunque termina completando esta perspectiva con otra que, en función del drama antiguo, divide el evangelio de Juan en cinco actos: exposición, repetición y concentración, culmen, peripecia y desenlace¹⁶⁰. Semejante a esta visión es la de H. Thyen que también divide el evangelio según el drama antiguo, pero siguiendo la corriente danesa de G. Østenstad¹⁶¹. La presentación de actos y escenas se presta lo suficiente al drama como para justificar las numerosas señales de división en el texto. M. Theobald también lo ve como texto dramático, aunque se resiste a encontrar el drama en el plan estructural del libro. George L. Parsenios se ve interesado por el drama como su elemento conformador, que constituye una amplia literatura reciente en EE. UU., y que nos ayuda a entender su reelaboración de la retórica de época romana¹⁶².

Hay otro tipo de elementos estructurales del texto, como son los cronológicos y litúrgicos, como hace notar D. Mollat en un comentario en la biblia de Jerusalén en el que reconoce expresiones tales como la primera fiesta de Pascua en Jerusalén a la que Jesús se traslada (2, 13), la Fiesta de las Tiendas (7, 2), la Fiesta de la Dedicación (10, 22), la fiesta de la Pascua en Galilea de 6,4 y la última Fiesta de Pascua (11,55; 12,1; 13,1–19,42). Esta propuesta es muy oportuna porque relaciona elementos estructurales de contenido con otros de carácter espacial y temporal.

Recientemente se estudian también elementos topográficos para estructurar el texto. M. Rissi¹⁶³ propone una estructura de tres viajes antes del último camino de Jesús a Jerusalén. Dichos viajes comienzan en territorio no judío o pagano y le llevan, en un primer destino, a Galilea y, por último, a Jerusalén: 1,19–3,36; 4,1–5,47; 6,1–10,39. En este punto, empieza la última partida a Jerusalén (10,40–12,41), despedida de los suyos (s: 13,1–14,31 cc. 15–17 se añadieron) y regreso del Hijo a la casa del Padre: 18,1–20,31

¹⁵⁹ SCHENKE, L. “17”, en *Das Johannesevangelium, Einföhrun – Text – dramatische Gestalt*, Stuttgart: Kohlhammer, 1992.

¹⁶⁰ SCHENKE, L. “16”, en *Das Johannesevangelium, Einföhrun – Text – dramatische Gestalt*, Stuttgart: Kohlhammer, 1992.

¹⁶¹ ØSTENDSTAD, G. “The structure of the fourth gospel: Can it be defined objectively?”. *Estudios teológicos*, 1991, 45, pp. 33-55.

¹⁶² BEUTLER, J. *Comentario al Evangelio de Juan*. Trad. de la versión del autor de 2013. España: Editorial Verbo Divino. 2016.

¹⁶³ RISSI, M. “Der Aufbau des vierten Evangeliums”. *New Testament Studies*, vol. 29, n. 1, 1983, pp. 48-54.

(c. 21 se añadió). Resulta así una estructura de siete partes que asumen también J. Staley y H. Thyen salvo que, para estos, la nueva sección comienza en 11,1 y añadiendo un primer viaje a Betania y marcado por la presencia de Juan Bautista, mencionado por primera vez en 1, 28. Posteriormente, este personaje será reemplazado por Lázaro, al que Jesús “amaba”, y, finalmente, por “el discípulo que Jesús amaba” (los “tres testigos de Jesús” para L. Devillers). R. Kieffer divide el evangelio en cuatro viajes de Jesús con partida en Jordán: Jn 1,19-51; 3,22-36; 6,1-6 y 10,40-42 mientras F. F. Segovia en sus obras (*Journey(s) of the Word*; ÍD., *Journeys of Jesus*) que los viajes de Jesús llevan a Jerusalén y reconoce tres viajes, como M. Rissi, antes del último y permiten a los espectadores ser partícipes del destino del héroe.

Últimamente se combinan distintos rasgos formales y de contenido para estructurar la obra como es el caso de G. Mlakuzhyil, de la escuela de I. de la Potterie en el Instituto Bíblico de Roma quien señala la importancia de la cristología para comprender y estructurar el texto. También sigue esta corriente C. H. Giblin en su obra *Structure*¹⁶⁴ donde parte de datos de espacio y tiempo en el texto, así como señales de estructuración dramática y da lugar a preguntarse si estos datos han sido lo suficientemente apreciados anteriormente. En el *Comentario al evangelio de Juan* del autor Johannes Beutler¹⁶⁵ se intenta unificar todos los criterios de estructuración que se han acreditado hasta el momento. En el ámbito teológico, Jesús lleva a su total plenitud tanto tiempos como lugares sagrados de Israel.

Adentrándonos en la finalidad del texto, este parece haber sido escrito con el fin de fortalecer la creencia de que Jesús es Cristo, Hijo de Dios y que, al creerlo, se tenga vida en su nombre. En función de la interpretación que le demos, podemos ver el objetivo de fortalecer la fe de las personas en Jesús o llevar a los hombres a creer en él, aunque parece más razonable favorecer la primera hipótesis, como se hace en los nuevos comentarios, y visto sobre la base del testimonio externo.

Los comentarios de R. Schnackenburg y R. E. Brown se basan en preguntar los destinatarios del evangelio. Otra interpretación fue que el escrito servía para impulsar a

¹⁶⁴ GIBLIN, C. H. “*The Tripartite. Narrative Structure of John's Gospel*”, en *Bíblica*, 71. 1990, p. 449.

¹⁶⁵ BEUTLER, J. *Comentario al Evangelio de Juan*. Trad. de la versión del autor de 2013. España: Editorial Verbo Divino. 2016.

los seguidores de Juan Bautista a creer en Jesús en intervenciones como la del prólogo en la que San Juan no era la luz, sino el que había venido a dar testimonio de la luz (Jn 1, 8).

K. Bornhäuser defendió en su comentario *Johannesevangelium* que puede tratarse de un escrito de misión para Israel cuyo punto de partida, además de la primera conclusión del evangelio mencionada, definiría las grandes controversias entre Jesús y los judíos por su derecho a ser Cristo e Hijo de Dios. Otros autores hablan de un especial interés en los samaritanos, aquí entra la consideración crítica del templo del evangelio en el viaje de Jesús por Samaría, relacionado con el movimiento del Qumrán como con los Helenistas de los Hechos de los Apóstoles. También cabe la posibilidad de que gnósticos y docetas fueran susceptibles de ser destinatarios del cuarto evangelio, lo que explica la “carne” de Jesús (cf. 1,14; 6,51-56) y todos los detalles de la cruenta muerte de Jesús (Jn 19,34s).

En contraposición, en los últimos tiempos se ha fortalecido la idea de que el evangelio busca fortalecer la fe de sus lectores cristianos ya que en puntos clave de este, discípulos sobresalientes formulan la confesión a la que le gustaría llevar el evangelio, como bien puede verse cuando Pedro, como portavoz de los discípulos, plantea: “¿Señor, ¿dónde vamos a ir? Tú tienes palabras de vida eterna. Nosotros hemos creído y sabemos que tú eres el Santo de Dios” (Jn 6,68s), entre otros ejemplos. Sería esta entonces la única finalidad del texto, como se ha propagado en el área germanohablante, a la que se añade recientemente en el área inglesa la percepción de que la confesión de esta fe parte de la fe en Cristo. En EE. UU. se ha impuesto una interpretación pragmático-textual del Nuevo Testamento¹⁶⁶ que une la crítica retórica a la respuesta del lector a los textos bíblicos ya que, las circunstancias de los lectores pueden dificultar esta permanencia en la fe. Si se quiere vivir en la fe también deben confesarla hacia fuera, lo que parece resultar difícil debido a las complicaciones o riesgos sociales que podría generar. Ejemplo de esto es la petición del cuerpo de Jesús, junto a José de Arimatea, a Poncio Pilatos (Jn 19,38s): ambos, previamente discípulos en secreto viven abiertamente su confesión sin miedo a la repercusión social siguiendo a Jesús y estando dispuestos a caer también.

¹⁶⁶ «reader response criticism».

En el evangelio de Juan podemos encontrar tres fuentes heterogéneas, según el modelo de crítica literaria de R. Bultmann («Bedeutung»), al menos en el área germanohablante.

- Tanto el prólogo como los comentarios de Jesús se los atribuye el autor a una fuente de discursos de círculos gnósticos bautistas. Textos mandeos y maniqueos, así como las *Odas de Salomón* que constituyen su transfondo histórico-religioso¹⁶⁷. Para incorporarlas a su evangelio, Juan reinterpretó el origen celeste del logos y su encarnación. A esto se le añadiría también una fuente de “signos” de Jesús y otra del relato de la pasión, muerte y resurrección de Jesús, hombre divino según las “fuentes de signos”. Una redacción eclesial posterior acentúa la plenitud pendiente en la resurrección y el juicio, la necesidad de los sacramentos de bautismo y eucaristía y la importancia del ministerio eclesial.
- Un primer desarrollo de Bultmann sobre un escrito de base o evangelio de signos escrito por el propio evangelista llevó a H. Thyen a denominar al redactor definitivo como el “evangelista” y a renunciar al modelo de fuentes y estratos en favor de una visión del cuarto evangelio como un texto unitario y coherente, tendencia impuesta desde la recepción de métodos de lingüística textual a la investigación del escritor. Aún se discute hasta qué punto el evangelio depende de los evangelios sinópticos, de forma libre, que supondrían la fuente de Juan según la Escuela de Lovaina de F. Neyrinck aunque en diferente proporción según la parte estudiada. Juan sería conocedor también de los tres primeros evangelios plasmados en la tradición del Bautista, como la curación del hijo del funcionario real (Jn 4,46-54), así como en el relato de la pasión, muerte y resurrección de Jesús. Se renuncia a la suposición de más fuentes, pero se apunta al desarrollo creativo de la tradición sinóptica. En contraposición, existe una distancia considerable entre Juan y sus antecesores que se ha querido explicar por su creatividad literaria y teológica y, por otra parte, a la posibilidad de que la transmisión sinóptica trascendiera a este cuarto evangelio a través de una “oralidad secundaria”, una re-oralidad posterior a los sinópticos, o que el autor los

¹⁶⁷ BULTMANN, R. “Die Bedeutung der neuerschlossenen mandäischen und manichäischen Quellen für das Verständnis des Johannesevangeliums” en *Zeitschrift für die neutestamentliche Wissenschaft*, vol. 24, n. 1, 1925, pp. 55-104.

cite de memoria. Uno de los argumentos más fuertes para explicar esta influencia es el género “evangelio” ya que no puede ser creado dos veces a lo largo de una misma época y ya presente en los primeros. Por último, parece que el prólogo puede ser entendido como una especie de prefacio escrito con posterioridad, como guía de lectura. En cuanto a las adiciones al contenido textual transmitido de este texto se entienden como “relecturas” de textos previos, es decir, nuevas lecturas de los lectores bajo nuevas circunstancias por lo que las últimas interpretaciones del texto podrían entenderse como una síntesis de sus lecturas, en las que juegan un papel importante la interpretación de la tradición del Antiguo y Nuevo Testamento.

En cuanto a los géneros que conforman el cuarto evangelio parecen distinguirse entre el material narrativo y discursivo, al que se le suma el prólogo como género propio con su trasfondo histórico-religioso¹⁶⁸.

En lo relativo al material narrativo, es patente su contacto con tradiciones y textos bíblicos como ocurre en el caso de los relatos de milagro joánicos emparentados con los sinópticos correspondientes. Ejemplo de esto se puede encontrar en el relato de la curación del hijo del funcionario real (Jn 4,46-54) con el que presenta un directo paralelismo con el relato respectivo de material común a Mateo y Lucas, que suele adjudicarse a la «fuente Q» (Mt 8,5-13; Lc 7,1-10). La finalidad de estos relatos podría ser mostrar que las promesas del final de los tiempos plasmadas en Is 35, 5s; 29, 18 se han realizado en Jesús. Podría hablarse también de una correlación entre Juan y los textos proféticos plasmada en la tradición sinóptica de curaciones¹⁶⁹ que, al darle forma de relatos de milagros, remite a contactos con textos helenísticos y judaicos por lo que podemos hablar del paralelismo en las formas entre el relato de la resurrección de Lázaro con los de resurrección de muertos en los sinópticos¹⁷⁰.

Una de las particularidades del texto de Juan es la denominación de milagros de Jesús como signos que debe tener un origen judeo-helenista ya que por lo menos se remonta al

¹⁶⁸ BEUTLER, J. *Comentario al Evangelio de Juan*. Trad. de la versión del autor de 2013. España: Editorial Verbo Divino. 2016.

¹⁶⁹ Mc 8,22-26 par; 10,46-52 par; 2,1-12 par.

¹⁷⁰ Mc 5,21-24.35-43 par; Lc 7,11-17.

texto de la Septuaginta del libro del Éxodo. Como ejemplos de esto podemos hacer alusión a los “signos” de Moisés ante el faraón y que lo legitiman como guía del pueblo de Dios¹⁷¹. Otra característica que marca los textos juánicos es la relación entre los “signos” y su automanifestación en los discursos revelatorios y escenas dialogales como se puede ver claramente en el discurso del pan de Jn 6, donde Jesús se autodenomina “pan de vida” (Jn 6,35.48.51) e interpreta el milagro de la multiplicación del pan (Jn 6,1-15). Dicha revalorización teológica de los signos presentes en el evangelio de Juan debe atribuirse al propio evangelista. H. Becker hizo un intento de descubrir la forma básica del discurso de revelación joánico que habría asumido de sus fuentes gnósticas según las cuales, al comienzo de discursos de revelación cortos habría una autopredicación del revelador, que se desarrollaría a continuación. Esta hipótesis lleva a E. Schweizer a elaborar una disertación, “Ego Cimi” con breves dichos joánicos de revelación y que iban introducidos por “yo soy” como forma fundamental prestada de la gnosis. S. Schulz, en la publicación *Komposition*, 85-90, asumió esta teoría y amplió el número de dichos joánicos de revelación. A lo primeramente expuesto por Schweizer, que ya habría visto fuentes del Antiguo Testamento y del judaísmo en ellas, le seguiría una invitación, así como una promesa o amenaza, como se puede ver en Jn 6,35: «Yo soy el pan de vida» (autopredicación). «El que venga a mí» (invitación), «no tendrá hambre, y el que crea en mí, no tendrá sed» (promesa). Recientemente se han querido ver fuentes de estas formas utilizadas por el evangelista en textos aún más antiguos mientras las imágenes empleadas las debió tomar del judaísmo primitivo y del cristianismo.

La integración de dichos cortos de revelación en composiciones discursivas o dialogales amplias está todavía pendiente de estudio, aunque podría suponerse un influjo platónico ya que el género discursivo de despedida del autor tiene prototipos helenistas, especialmente del judaísmo. B. Lindars¹⁷², tomando de base a R. E. Brown¹⁷³ en su comentario al evangelista, habla del influjo y adopción de homilías de la comunidad joánica al texto.

¹⁷¹ Ex 4,8s.28.30; 7,9; también 10,1s; 11,9s.

¹⁷² LINDARS, B., *The Gospel of John*. London: NCEB, 1972.

¹⁷³ BROWN, R.E. *The Gospel according to John I-II*. New York: AncB 29/29^a, 1966-1970.

Finalmente, en cuanto a las hipótesis del trasfondo histórico-religioso del prólogo fueron reemplazadas del origen gnóstico a las derivaciones bíblicas y del judaísmo, destacando los textos sapienciales del Antiguo Testamento y a los de Filón de Alejandría.

Hablando de la autoría del evangelio, se desconoce a ciencia cierta la persona detrás pues la tradición desde Ireneo identifica el evangelista con el discípulo amado de Jesús y se desconoce si fue a partir del mismo texto o podría tratarse de información histórica. Posiblemente el testigo más importante del nacimiento del evangelio de Juan es el obispo Papías de Hierápolis (siglo II), cuya obra sobre la historia de la Iglesia se perdió, pero se conservan algunos fragmentos, uno de ellos conservado en armenio, que referencia esta obra. En otro de estos fragmentos distingue entre el apóstol y un presbítero, autor de las cartas. Pese a esto, hay referencias del evangelio en autores como Justino (siglo II), Taciano, en Marcos, el obispo Teófilo de Antioquía, en Ptolomeo... en las que se identifica como el apóstol. Hoy en día, siguen estudiándose diferentes posibilidades e, incluso, se baraja la posibilidad que la figura del discípulo amado fuera ficción literaria.

La época de origen del texto supone otra controversia pues si Juan supone los evangelios sinópticos, no es posible una datación anterior al año 90. En cuanto al contenido básico del evangelio, se recomienda fijarlas con posterioridad a las cartas de Ignacio, datadas en época tardía de Trajano, es decir, entre los años 98-117. Las tendencias docéticas que realzan la relevancia salvífica de la carne se hacen notables con el cambio de siglo.

El lugar de origen del evangelio también sigue siendo discutido, aunque en numerosos testimonios hasta la actualidad se menciona Éfeso, a pesar de que este origen se basa en la identificación del autor como el apóstol por lo que también se encuentra bajo duda. También se baraja Alejandría o Antioquía como punto de origen.

No hay ningún texto del Nuevo Testamento mejor atestiguado que el evangelio de Juan en la transmisión manuscrita más antigua. Dos papiros se remontan al siglo II, considerándose durante tiempo de Jn 18,31-33.37-38 el testimonio escrito más antiguo del Nuevo Testamento, con una datación del siglo II, más justificable que el resto, pero

sin certeza absoluta. Distintas partes del texto parecen responder a esta datación, no sin controversia, pero resulta la más extendida¹⁷⁴.

Por otro lado, desde el inicio de la historia de la transmisión, el evangelio de Juan tiene validez de texto sagrado puesto que, desde que existen listas de este tipo de textos, el de Juan se enumera en ellas. El *Canon Muratoriano* supone el texto más antiguo, datado alrededor del año 200 y, en cuyo número 9, se redacta lo siguiente: «Quantum evangeliorum Johannis ex discipulis». Los prólogos de los evangelios de Marcos, Lucas y Juan, de una época similar, atestiguan la autenticidad del evangelio joánico basándose en Papías, un discípulo del evangelista Juan, de quien destacan las diferencias respecto a Marción, del que se distancia. La obra aparece también en las primeras listas de los escritos de la Nueva Alianza, a las que pertenece el *Decretum Damasi*, transmitido en el 382 durante un concilio romano bajo el papa Dámaso. Este hecho se ratifica en el canon de libros sagrados del concilio de Cartago del año 397 entre los que cuenta cuatro evangelios, al que se remiten los concilios posteriores.

El texto tratado ha ejercido una gran fascinación en todas las épocas, sirviendo de base a las grandes controversias cristianas y trinitarias de la antigua Iglesia. Martín Lutero lo ve, a principios de la edad moderna, como “el evangelio principal único, bello y apropiado”¹⁷⁵ ya que en él aparece la fe en Jesús como tema principal.

Rudolf Bultmann propició un debate en el que perdió eco su desmitologización mientras que la época actual está marcada por la rápida decadencia del mensaje cristiano, especialmente en las naciones occidentales industrializadas y, a quién busca acceso a la fe, le gustaría que fuera a través de un mensaje sencillo y practicable en una enseñanza básica¹⁷⁶. El cuarto evangelio da respuesta a esta necesidad. En él se desarrolla y reflexiona la cristología dentro del Nuevo Testamento de forma intensa y presenta a Jesús como Hijo de Dios desde el principio, entendiendo su mesianidad. Otra marca de singularidad en el Nuevo Testamento es su idea de preexistencia de Jesús, solo encontrada

¹⁷⁴ BEUTLER, J. *Comentario al Evangelio de Juan*. Trad. de la versión del autor de 2013. España: Editorial Verbo Divino. 2016.

¹⁷⁵ LUTHER, M. «Vorrede zum Neuen Testament», en K. ALAND (ed.), *Luther Deutsch. Die Werke Martin Luthers in neuer Auswahl für die Gegenwart*, V, 29-34:34 (WA.DB 6,3-11).

¹⁷⁶ BEUTLER, J. *Comentario al Evangelio de Juan*. Trad. de la versión del autor de 2013. España: Editorial Verbo Divino. 2016.

en textos prepaulinos o en la carta a los hebreos, y la fe en él decide la salvación del hombre. El uso del lenguaje en el evangelio de Juan pudo dar origen a las olas de prejuicios antijudíos posteriores, especialmente en la época de Hitler, al ser el pueblo judío el que había perseguido y mandado a la ejecución a Jesús. Pese a ello, la obra de Juan está fuertemente arraigada en el judaísmo, recurriendo sobre todo a la tradición rabínica, como señala Klaus Wengst, que muestra así el parentesco de la obra con el judaísmo más moderno, caracterizado por el rabinismo. La raigambre del texto joánico en el judaísmo también se refleja en el arraigo de los temas de su teología en el Antiguo Testamento y el judaísmo intertestamentario. Además, este texto ha sido objeto, como ya hemos podido entrever, de numerosos estudios, comentarios e interpretaciones en épocas posteriores como se ha demostrado a lo largo de este apartado.

1. Lugar de depósito: Toledo, España
2. Nombre de la institución: Archivo y biblioteca Capitular de la Catedral de Toledo
3. Fondo: Antiguo Fondo Toledano (AFT)
4. Signatura del manuscrito: 14.14
5. Autor: San Agustín
6. Título uniforme: Los trece libros de las confesiones, Enchiridion, Sermón Vita solitaria.
7. Título secundario:
8. Datación: Siglo: XII
9. Soporte: Vitela
10. Dimensiones: 296 mm de alto x 225 mm de ancho x 62 mm de fondo (lomo)
11. Números de folios: 205
12. Formato: 4º (de gran folio)
13. Fecha: 09.03.2016/ 10.03.2016/ 14.03.2016/ 15.03.2016/ 17.03.2016

COMPOSICIÓN MATERIAL DEL MANUSCRITO

Análisis del soporte:

La materia escriptoria es el pergamino, la piel parece corresponder a ternera y cuenta con un espesor de gran finura a lo largo de todo el manuscrito, lo que le confiere una alta flexibilidad. El color es blanquecino, ligeramente amarillento en algunas ocasiones, por el lado de la carne y ligeramente más amarillo/ marrón o cerúleo o dorado por la zona del pelo. La textura de todo el libro, y por ambas caras de la hoja, es de gran suavidad y su brillo es medio, aunque puede presentarse algo más mate en las hojas más oscuras, especialmente por el lado del pelo. No hay un contraste excesivo entre el lado de la carne y el del pelo, por lo general: aunque el lado del pelo ofrezca un tono más oscuro presenta también más amarillenta la cara correspondiente a la carne. La calidad que presenta el códice es extraordinaria, mantenida en todo el ejemplar, por lo que podríamos considerarlo como vitela. Las páginas no han sido teñidas, a diferencia de los cortes del libro (en azul) y tampoco se trata de palimpsestos (no presenta más marcas que las del pautado y la escritura actual). El sentido de la piel, la dirección en la que esta tiende a enrollarse y que muestra la dirección de la espina dorsal del animal, es de las esquinas hacia dentro de forma muy leve.

Las raíces capilares son más visibles en los siguientes folios: 3v y 4r, 5v y 6r, 7v y 8r, 11v y 12r, 17v y 18r (algo más gruesa esta última), 19v y 20r, 21v y 22r, 23v y 24r, 25v y 26r, 31v y 32r, 34r, 37v, 41v y 42r, 47v y 48r, 55v y 56r, 59v y 60r, 62r, 65v y 66r, 80r, 81v, 84r, 85v, 88r, 89v y 90r, 91v y 92r, 93v y 94r, 98r, 100r, 102r, 106r, 109v-110r, 111v, 114r, 115v-116r, 117v-118r, 121v-122r, 123v-124r, 137v-138r, 143v-144r, 145v-146r, 154r, 157v-158r, 159v-160r, 161v-162r, 163v-164r, 165r, 166v-167r, 170v-171r, 172v, 175v-176r, 177v-178r, 179v-180r, 182r, 183v-183(bis)r, 184v-184(bis)r, 185v, 187v-188r, 189v-190r, 191v-192r, 193v-194r, 195v-196r, 197v-198r, 199v-200r, 201v-202r y 203v-204r.

A continuación, pasamos a analizar las características derivadas de la preparación del material escriptorio.

Folio 1: en el recto, el margen inferior presenta raspaduras (despeluchado) que afectan a la segunda mitad de la última línea del texto por lo que podemos deducir que es posterior a la escritura. Pequeño enganchón de la hoja a la altura de la línea 4-5 del texto en el margen lateral externo, en la mitad de la segunda mitad, que traspasa al folio 2 hasta el 8. En el verso, encontramos raíces capilares al igual que en el recto del folio siguiente. Desde el verso hasta el recto del folio 10, pequeña mancha marrón alargada hacia la mitad del margen inferior, pegado al borde interno.

Folio 2: pequeño pinchazo a la altura de la penúltima línea del texto, a 10 mm de distancia aproximadamente (hasta folio 11). Se traspasa al 3, que presenta otro más cercano al borde en la última línea.

Folio 5: mancha negra en el borde superior que se introduce hacia el interior de la hoja, casi en el borde interior. En el centro del margen lateral externo, a la altura de la séptima línea, mancha marrón, así como otro par de manchas corridas en el centro del margen inferior (parecen de tinta negra).

Folio 6: pérdida de la esquina superior externa por corresponder al borde del material.

Folio 7: a unos 75 mm del interior del borde inferior, dos pequeños agujeros en diagonal hacia arriba y el interior. Han sido reparados pegando un rectángulo de pergamino encima, lo que ha contribuido al oscurecimiento del soporte.

Folio 9: en el centro de la hoja y a lo largo de ella encontramos una serie de gotas de tinta roja diseminadas y difuminadas que no afectan a su lectura, pero han traspasado desde el verso, donde se encuentran, al recto.

Folio 14: pérdida y endurecimiento de la esquina inferior externa al haber sido cortada. A la altura de las líneas 4-8, desde el final del texto, en la primera mitad del margen lateral externo, agujero de tamaño considerable que, aunque no afecta al texto, ha sido restaurado pegando un fragmento circular de pergamino sobre él.

Folio 15: herida del animal en curación cercana a la esquina inferior externa, que parece coincidir con un borde del soporte (tono translúcido).

Folio 16: manchas corridas de tinta roja en el recto, visibles por el verso, en diagonal a lo largo del último cuarto del texto. No afecta a la lectura.

Folio 17: esquina inferior externa traslúcida y oleosa y, en la mitad externa del margen superior, a la altura del centro de la primera mitad de la caja de escritura, hay un agujero alargado (parece una quemadura) y, a su izquierda, color oleoso translúcido.

Folios 19 a 22: pérdida de la esquina superior externa por coincidir con el borde del pergamino. El folio 20, además, presenta un pequeño agujero en el interior de la última línea de texto. No afecta a la escritura y no ha sido reparado. En el 21 sucede lo mismo, pero al inicio de la cuarta línea, desde abajo. En el centro del margen lateral externo del 22, gran agujero que ha sido reparado pegando un fragmento de pergamino.

Folio 23: esquina inferior externa perdida y reemplazada (borde del soporte). La esquina del folio 27 también coincide con el borde del pergamino, aunque no presenta pérdida.

Folio 29: agujero en el interior de la línea 7-8 y punzada en el margen lateral externo.

Folios 30-32: agujeros minúsculos como resultado de agentes biológicos.

Folio 35: pérdida de material desde la mitad de la hoja hacia el exterior en el borde inferior, reparado pegando un fragmento de otro pergamino como en el 38, aunque situado un poco más hacia el interior. También en 44 y 45, algo menor. En la última, el borde lateral también coincide con el borde del material, sin pérdida.

Folio 37: línea de tinta negra oblicua desde la esquina inferior externa hacia dentro.

Folio 49: parte inferior del borde lateral, justo donde se junta con el borde inferior, desde la altura de la cuarta línea del texto desde abajo, coincidente con el borde del pergamino.

Folio 50: en el verso, 10 mm bajo la línea del texto, mancha cobriza y pequeño agujero casi al borde de la mitad del margen lateral externo.

Folio 51: pequeñas manchas diseminadas y difuminadas de tinta roja así como transferencia de tinta roja desde el verso en el centro del margen lateral externo. No afectan al texto.

Folio 52: casi 10 mm por debajo de la caja de escritura, mancha difuminada de tinta negra, traspaso de tinta roja desde el verso en la zona del margen lateral externo y pequeño agujero al terminar el texto de la línea 12. No afecta al texto.

Folio 53: el borde del margen inferior coincide con el borde del pergamino.

Folio 56: parte inferior del borde lateral, justo donde se junta con el borde inferior, desde el inferior de la última línea del texto, coincidente con el borde del pergamino.

Folio 57: pérdida de material desde la mitad de la hoja hacia el exterior, hasta el final de la caja de escritura aproximadamente, en el borde inferior, reparado pegando un fragmento de otro pergamino. El borde lateral también coincide con el borde del pergamino, sin pérdida de material.

Folio 59: herida del animal en curación coincidente con el borde del pergamino.

Folio 61: mancha cobriza muy leve en el margen lateral externo, por la parte del verso, pero visible por el recto.

Folios 63-64: pérdida de la esquina superior externa por coincidir con el borde del material. Pérdida de material desde el borde interno de la hoja hacia el exterior (prácticamente hasta el final de la caja de escritura) en el borde inferior, reparado pegando un fragmento de otro pergamino y pequeño agujero a la altura de las líneas 10-8 en el margen lateral externo, también reparado pegando un fragmento de pergamino. No afecta al texto. Pueden notarse las venas por el lado de la carne. En el folio 64, pérdida de material desde casi el final de la caja de escritura hacia el exterior (casi hasta el final) en el borde inferior, reparado pegando un fragmento de otro pergamino.

Folio 65: herida del animal en curación en el margen lateral externo, a la altura de la línea 6 de la caja de escritura (contando desde abajo). Pequeñas manchas de tinta en el margen superior y en el inferior (corrida y difuminada).

Folio 67: dos agujeros en el margen lateral externo del pergamino, uno cortado por el borde de la hoja a la mitad, y reparados pegando fragmentos de pergamino a pesar de que ninguno afecta a la escritura.

Folio 69: pequeñas manchas cobrizas al final del margen inferior. Localizadas en el verso, resultan visibles desde el recto.

Folio 70: pequeño agujero alargado próximo a la esquina superior externa. No se puede concretar si es una herida del animal en curación o si es agujero reparado. Al final de las líneas 5-1 (contando desde abajo), agujero alargado, reparado pegando un fragmento de pergamino a pesar de no afectar al texto.

Folio 71: pequeñísimos agujeros, uno bajo la línea 5 y otro tras acabar el texto de la línea 24.

Folio 72: casi a la mitad del borde lateral externo, herida del animal que supone una pequeña entrada del material, hacia el final de la caja de escritura, al igual que en el folio 73 en el que, asimismo, vemos una herida del animal desde el inicio de la caja de escritura hasta la línea 10, que llega a la mitad del borde. Esta última, ha sido reparada pegando un fragmento de pergamino a pesar de no afectar al texto.

Folio 74: pequeños agujeros (2) en el interior de la línea 5-6 de texto (contando desde abajo). La escritura lo evita.

Folio 75: agujero al inicio de la segunda mitad del margen inferior, próximo al comienzo de la caja de escritura.

Folio 76: en el borde lateral externo, al comienzo de la segunda mitad de la hoja, encontramos dos heridas del animal en curación que presentan dos agujeros pequeños. La esquina inferior externa es coincidente con el borde del pergamino y al final del margen inferior, cercano al inicio de la caja de texto, oscurecimiento del pergamino.

Folio 77: al inicio de la segunda mitad de la hoja, hacia el borde en el margen lateral externo, agujero reparado pegando un fragmento de pergamino con la misma forma que el de la falta, pero de mayor tamaño. Manchas de tinta roja en el margen lateral externo, a la altura de la línea 9.

Folio 78: sobre la esquina inferior externa, herida del animal en curación que presenta un par de agujeros mínimos en su interior. Parece que sucede lo mismo en el folio 79 pero, en este caso, la zona se ha perdido. También en el margen lateral externo de este folio, a la altura de la primera línea de escritura, pero cercano al borde, mancha alargada rojiza en el verso, visible desde el recto.

Folio 80: borde inferior, desde el final de la caja de escritura casi hasta el final de la hoja, pérdida de material con motivo de coincidencia con el borde del soporte. También encontramos manchas rojizas en dicho margen.

Folio 82: pérdida en el margen lateral exterior desde la altura de la línea 12 hasta el final, en aumento.

Folio 86v: pequeña gota de tinta roja en el borde externo de la hoja, a la altura de la línea 12.

Folio 87: borde inferior coincidente con borde del pergamino.

Folio 89: mancha de tinta negra en los márgenes lateral externo e inferior. Esquina inferior externa coincidente con el borde del material.

Folio 90: pequeña herida del animal en curación en el borde lateral externo, bajo la caja de escritura.

Folio 91: presenta otra herida del animal en curación en la parte superior del borde lateral externo, a la altura del comienzo de la caja de escritura. Manchas de tinta roja diseminadas y difuminadas a partir de la línea 5 del texto (desde abajo) hacia el final del margen inferior. No afectan a la lectura del texto.

Folio 92: el borde inferior coincide con el borde del pergamino. Implica una leve pérdida. En el verso encontramos pequeñas manchas de tinta roja en los márgenes lateral externo e inferior.

Folio 95: cuatro pequeños agujeros en el margen inferior, bajo la primera mitad de la caja de escritura, en la segunda mitad del margen. En la parte superior de la esquina superior externa parece haber heridas del animal en curación.

Folio 96: esquina inferior externa perdida por coincidir con el borde del pergamino y mancha rojiza desde este folio al recto de la 98, desde el borde de la hoja coincidente con el centro de la caja de escritura hacia arriba. En el folio 97 hallamos también en el borde lateral externo la mitad de un agujero, restaurado pegando un fragmento de pergamino. Se encuentra a la altura de las líneas 7-4, contando desde el final de la caja de escritura. En el 98, de esquina a esquina, en el margen lateral externo, coincide con borde de pergamino.

Folio 99: manchas de tinta negra desde la línea 17 a la antepenúltima, en el lado en el que da comienzo la escritura en la caja.

Folio 100: bajo la esquina superior externa del pergamino, sin llegar a afectar a la escritura, agujero alargado reparado pegando encima un fragmento del mismo material. La esquina inferior externa coincide con borde de pergamino como 101, en el que también encontramos coincidencia con el borde lateral externo y una gota corrida de tinta roja en el centro del borde inferior hacia dentro y hacia la izquierda.

Folio 102: mancha roja en el borde inferior a la altura del inicio de la caja de escritura. Se ve en el verso también.

Folio 103: pequeña incisión en el borde lateral, a la altura de la tercera línea de texto.

Folio 104: agujero arreglado pegando un fragmento de pergamino a la altura de las líneas 3-5 del texto (desde abajo). En el verso, pequeña gota de tinta roja en el margen inferior, casi bajo el inicio de la caja de escritura y en el medio de la segunda mitad del margen inferior.

Folio 105: mancha de tinta cobriza, visible por el lado opuesto de la hoja, al final de la línea 23-24. Herida del animal en curación al final de las líneas 13-14 y, en cuyo centro encontramos un minúsculo agujero. En el borde lateral, a la altura de las líneas 24-26/27, mitad de una herida del animal en el borde lateral externo. Pueden notarse las venas del animal.

Folio 106: esquina superior externa coincidente con el borde del pergamino. Pequeño agujero casi al borde del margen lateral, a la altura de la línea 22.

Folio 107: en el centro del margen lateral externo, herida del animal reparada pegando un fragmento de pergamino. Sobre este, gotas de tinta roja; sobre la esquina inferior externa, pequeño agujero. El borde externo y las esquinas parecen coincidir con el borde del pergamino y encontramos una mancha de tinta negra bajo la esquina superior.

Folio 108: manchitas de tinta negra en la parte superior del margen externo y agujero en el centro del margen lateral externo, reparado pegando fragmento de pergamino, a la altura de las líneas 24-26.

Folio 110: margen inferior con restos de color rojizo/cobre, como si fuera un resto y algunas gotas sobre las líneas finales del texto pero que no afectan a su lectura. Visible por ambas caras.

Folio 112: margen lateral más corto que el resto. En aumento desde el comienzo de la hoja.

Folio 113: tono oleoso del pergamino al final de la caja de escritura y en el margen inferior. Pequeñas gotas de tinta en los márgenes de la primera mitad de la hoja.

Folio 115: manchas amarillentas en el margen lateral.

Folio 118v: se notan las venas por el lado de la carne.

Folio 119: pérdida de material en el borde lateral, reparado pegando un fragmento de otro pergamino. Coincidente con las líneas 6 a 11 de texto y si n introducirse más de 5 mm en el margen. Traspaso de la tinta roja de las iniciales existentes en el verso y dos pequeñas manchas de tinta roja en el margen inferior de la hoja.

Folio 120: pequeño agujero en el margen lateral, a la altura de las dos primeras líneas del texto y otro, de mayor tamaño, en las últimas cinco líneas del texto, que lo evitan. Ambos están reparados mediante un fragmento de pergamino pegado. En el centro del margen lateral externo hay un arañazo que, en su parte inicial, ha desgarrado el material. En el borde inferior hay un resto del extremo de una herida o un borde del material.

Folio 121: pequeña pérdida de la esquina inferior externa por coincidir con borde del material. También al inicio del borde lateral externo hay coincidencia, pero sin pérdida. En la mitad del margen lateral externo, dos agujeros reparados pegando fragmentos de pergamino.

Folio 122: pequeña pérdida desde el inicio del borde inferior interno hasta casi la altura de la mitad de la caja de escritura. Esquinas y borde lateral externo coincidente con el borde del pergamino.

Folio 123: manchas de tintas en los márgenes y arañazo en el lateral externo. Raspado también en el centro del margen lateral externo y notoriedad de las venas del animal en el margen inferior.

Folio 124: borde inferior coincidente con borde del soporte.

Folio 125: pérdida de material desde el final del borde lateral externo hacia el exterior el interior del borde inferior, reparado pegando un fragmento de otro pergamino al igual que en el 126, 127 (desde el interior). Gota de tinta negra en el centro del borde superior de la hoja. Borde lateral coincidente con el borde del material, como en el folio 126. El 127 presenta una gran herida del animal en curación desde el final del margen superior hasta más de la mitad del borde lateral.

Folio 128: pérdida de la esquina superior externa que se alarga hasta la altura de la penúltima línea del texto. Pérdida de la parte final del margen inferior. Ambas han sido reparadas pegando un fragmento de pergamino. Hacia el final de la pérdida del margen lateral, herida del animal en curación en cuyo interior hay un pequeño agujero y, encima de esta, otros tres agujeros reparados pegando un solo fragmento de pergamino. Sobre el final de la pérdida del margen inferior, arañazo que ha traspasado la hoja.

Folio 129: pérdida del final del margen lateral externo, reparado pegando un fragmento de pergamino. Hay otra pérdida, mucho menor, desde el interior del margen inferior hasta la altura de la mitad de la caja de escritura, reparado de la misma forma. Desde la línea 19 al de la línea 22, dos agujeros, uno mayor que otro, en el final de la caja de escritura. El folio 130 presenta pérdidas las mismas pérdidas, de menor extensión, reparadas de la misma manera. El 131 solo presenta la pérdida del margen inferior, del lado contrario hasta casi el inicio de la caja de escritura, también reparado; como 132, pero de menor extensión que 131.

Folios 133 a 137, 139-140, 143: pérdidas del borde inferior, reparadas como anteriores. En 134 y 137 (más extenso que el anterior) no alcanzan toda la extensión de la hoja. La mayoría de estos casos es por coincidencia con una herida del animal.

Folio 135v: manchas de tinta roja y negra en el margen lateral externo como en 136r. En 137r, gotas de tinta negra en el margen inferior.

Folio 138: mancha oscura bajo la esquina superior externa. Borde inferior coincidente con borde material y con pérdida de material de la esquina inferior externa y adentrándose un poco en el margen inferior. Ha sido reparado como el resto de los casos.

Folio 140: mancha amarillenta en el final de la primera línea de escritura, que no afecta a la lectura del texto y manchas de tinta negra y azul en los márgenes inferior y lateral.

Folio 141: falta de la esquina inferior externa, reparada como el resto de los casos, por coincidir con borde del pergamino como el borde inferior del 142, en cuyo caso no se ha producido ninguna pérdida.

Folio 144: pérdida al inicio, desde la esquina inferior externa, por coincidencia con borde del material o herida del animal. En este caso, no ha sido reparado. En el verso se pueden apreciar manchas amarillentas en los márgenes, especialmente en el interior (en la zona inferior) que también pueden apreciarse en el recto del folio siguiente junto a una gota de tinta roja difuminada en el comienzo de la línea 22.

Folio 146: esquina inferior interna con pérdida hacia casi el final de la caja de escritura, reparada como anteriores. El resto del borde coincide con el borde de la hoja.

Folio 147: borde inferior coincidente con borde pergamino y falta la esquina inferior externa. Manchas amarillentas sobre la esquina inferior interna. Pequeño agujero bajo la caja de escritura, hacia la esquina externa. Pequeñas manchas de tinta negra y cobriza en el interior de la caja, algunas raspadas, y arañazos en el margen lateral externo, a la altura de la antepenúltima línea de texto, una de la cuales ha traspasado la hoja. Tinta negra corrida en el margen superior.

Folio 148: falta la esquina inferior externa por herida del animal; encima de él, pinchazo. Reparado como las anteriores. Arañazo como en el folio anterior, que también ha traspasado el pergamino. En el verso, casi en el centro del margen inferior, prácticamente al final de la caja de escritura, mancha de tinta negra que se ha transferido al recto siguiente.

Folio 149: esquina inferior externa coincidente con borde del pergamino, sin pérdida, como la esquina inferior interna del folio 150, en cuyo verso encontramos varias manchas de tinta negra corrida (una de ellas en el interior de la caja de texto, sin afectar a la lectura).

Folio 151: pinchazo al final de la línea 5 (del pautado). Esquina inferior externa coincidente con el borde del pergamino y, por encima de esta, agujero (herida del animal) reparado mediante pegado de un fragmento de material.

Folio 152: pinchazo del pautado, similar al folio anterior, en esta ocasión por debajo de la escritura. Esquina inferior externa, hasta un poco más hacia dentro de la mitad de la caja de escritura, perdida por coincidir con el borde del pergamino y reparado mediante pegado de un fragmento de soporte. En el margen inferior del recto, presenta algunas gotas/ manchas de tinta negra.

Folio 153: borde de herida en el interior del borde inferior y borde lateral externo coincidente con el borde del pergamino. Bajo la quinta línea de escritura presenta, como en los casos anteriores, un pinchazo perteneciente al pautado.

Folio 154: borde inferior y lateral externo coincidente con los bordes del material en los que podemos encontrar leves pérdidas (2 en la parte inferior y 1, algo más alargada, en el borde lateral). Pinchazo en el extremo de la línea 5. Pequeños restos de rayas en tinta negra en el margen inferior.

Folio 155: entre las líneas antepenúltima y penúltima, pequeña mancha de tinta negra al final de las mismas, que no afecta a la escritura y que ha sido raspada. Minúsculas gotas de tinta negra en el margen inferior, por el lado del recto.

Folio 156: pinchazo a la altura de la quinta línea, al acabar esta, con las mismas características que el anterior. Hacia el final del margen lateral, sobre la esquina inferior externa, herida del animal en recuperación y pérdida de la esquina inferior externa por coincidir con otra herida, por lo que parece, que ha sido restaurada mediante un fragmento de soporte pegado. En el verso, mancha de tinta negra sobre la esquina inferior externa y otra de tinta roja casi en el centro de la última línea de escritura.

Folio 158: esquina inferior externa hasta casi el inicio de la caja de escritura en su parte interna perdida y restaurada mediante la adición de un fragmento de material. Justo sobre este, cercano al final de la caja de escritura, pequeña herida del animal en curación, al igual que, en la misma línea, a 10 mm de la caja de escritura, otra de similares características. En el interior de la octava línea de escritura, hacia su final, pequeño agujero evitado por la escritura y encima de la décima, un poco más hacia el interior, un agujero de mayor tamaño que tampoco afecta a la escritura.

Folio 159: ofrece coincidencia de sus bordes inferior y lateral externo con el borde del manuscrito. Pequeñas gotas de tinta negra sobre el símbolo pegado al borde del margen superior, que ha podido transferirse del verso anterior como en 160r. Dos pequeños agujeros en el margen lateral justo al acabar la caja de escritura, uno bajo el otro (sin reparar) y otro algo mayor en el centro del margen inferior, cercano al borde de este. En el borde inferior, herida del animal que se alarga hacia dentro justo bajo el comienzo de la caja de escritura, reparado mediante pegado de un fragmento de material.

Folio 160v: se pueden apreciar las marcas de las venas del animal en un tono oleoso, como en el folio 161r, y sus bordes inferiores coinciden con el borde del pergamino, lo que acarrea una pequeña pérdida de material en el folio 161, que se incrementa hacia la esquina.

Folio 162: borde inferior coincidente con el borde del material. Minúscula gota de tinta negra en el margen inferior y otra en el margen lateral externo, transferida del recto del folio siguiente.

Folio 163: mancha de tinta negra en la mitad del margen lateral y otra en el superior, transferida de la letra adherida al margen superior del verso anterior. En el margen inferior

encontramos un pequeño agujero derivado del proceso de raspado en la fabricación del soporte.

Folio 164: pequeñas heridas del animal en curación poco por encima del borde inferior. Esquina inferior externa coincidente con el borde del pergamino; sin restaurar. En el verso son apreciables las venas del animal y alguna gota de tinta negra de pequeño tamaño en los márgenes inferior y lateral externo del folio.

Folio 165: esquina inferior externa coincidente con borde del pergamino y gotas de tinta negra en los márgenes del recto, especialmente los laterales.

Folio 166: esquina inferior externa coincidente con borde del pergamino con pequeña pérdida, restaurada mediante un fragmento de material pegado para sustituirla. En el recto, coincidente con el lado de la carne, podemos ver las marcas de las venas. Pequeñas gotas de tinta negra en los márgenes del margen superior y del lateral.

Folio 167: rasgado de la hoja en la mitad del margen lateral, hacia dentro y hacia arriba. Manchas de tinta roja en el margen lateral y negras también en los márgenes laterales y superior.

Folios 168 y 169: borde lateral externo coincidente con borde del pergamino, en el centro y esquina superior en el primero y en el centro en el segundo. En este último podemos encontrar también pérdida de la esquina inferior externa que se adentra un poco en la zona de la caja de escritura, reparado mediante la adición de un fragmento de soporte.

Folio 170: margen/ borde inferior adquiere tonalidad oleosa y tres pequeños agujeros, uno coincidente con la última línea de escritura, evitado por esta, y otros dos más pequeños bajo este (en línea vertical).

Folio 171: pequeñas gotas de tinta negra (2) en el recto, en el margen superior y lateral externo. La esquina inferior externa adquiere un tono oleoso por el lado de la carne (verso) y se pueden apreciar las venas.

Folio 172: borde lateral externo coincidente con borde del pergamino con pérdida de gran parte del margen lateral, en forma circular, que ha sido reemplazado por un fragmento de pergamino en el que encontramos una mancha de tinta negra en verso. En el recto encontramos marcas de rozaduras y alguna gota de tinta roja y negra.

Folio 173: esquina superior externa presenta tono oleoso. Gotas de salpicaduras de tinta roja y negra, así como manchas cobrizas en los márgenes, aunque encontramos alguna roja y cobriza en el interior de la caja. La esquina inferior interna presenta un tamaño algo menor que el resto de la hoja como también es el caso del folio 174, en el que ambas esquinas inferiores parecen coincidir con bordes del pergamino. En el verso, en la zona interna del margen interno, a la altura de la línea 6/7 hay una marca triangular en tono cobrizo que también se puede apreciar en el recto del folio siguiente, así como en 174v-175r. En los folios 174v y 175r hay también gotas de tinta negra y roja en los márgenes.

Folio 176: pinchazos en los márgenes laterales, además de los ya existentes correspondientes al pautado, y dentro de la caja (entre última y penúltima línea). Pequeño agujero en el interior de la línea 20, evitado por la escritura. Minúsculas gotas de tinta en los márgenes, a excepción del superior como en folio 177, que sí tiene en el superior del recto. En este último hay unos minúsculos agujeros en el interior de la caja de escritura, lo que también ocurre en el folio 178. En él podemos observar algunas pequeñas gotas en sus márgenes, en el verso.

Folio 179: el recto y verso presenta pequeñas gotas de tinta negra y roja en sus márgenes y pérdida de material en la esquina inferior interna (sin reparar).

Folio 180: manchas cobrizas en los márgenes del recto de la hoja, en la margen superior, traspasada al verso, y pérdida de material en la esquina inferior interna (menor que la anterior y sin reparar).

Folio 181: pequeñas gotas de tinta negra en los márgenes del recto del folio y mancha mayor de tinta negra en el centro (casi) del margen superior. En el recto hay una mancha oleosa, casi en el mismo sitio que la última, que se ha transferido al recto siguiente, otra mucho más pequeña en el margen lateral y una mancha de tinta roja en el margen inferior,

coincidente con el centro de la caja de escritura, que ha afectado al recto siguiente. En 182v hallamos manchas de tinta negra como 183r, en cuyo margen superior (hacia la esquina) hay un pequeño agujero. En. 183v hay una manchita oleosa en el borde inferior, justo bajo el centro de la caja de escritura.

Folio 183bis: en el recto vemos manchitas de tinta negra y roja/cobriza como en el verso (solo de tinta negra).

Folio 184: en el recto apreciamos venas del animal (lado de la carne), arañazos y tinta, como en verso.

Folio 184(bis): gotas de tinta en el recto, pinchados y pequeño agujero casi 10 mm después del término de la caja de escritura a la altura de la línea 5(contando desde el final). En el verso también encontramos gotas de tinta roja/cobriza y negra.

Folio 185: hebras marrones en la segunda mitad de la hoja. Pequeño agujero, parece de quemadura, pegado al borde lateral externo.

Folio 186: manchas rojizas en el margen inferior y transferencia de tinta azul desde el verso, en el que hay gotas de tinta como en el folio 187, en el que encontramos pinchazos y un pequeño agujero cercano al borde inferior y a la esquina interna.

Folio 187: mancha oleosa/rojiza hacia el final del borde interno, transferida al verso anterior. Mancha oleosa en el interior de la caja de escritura por el verso.

Folio 188: manchas cobrizas en el borde interior del margen lateral externo por el verso, así como manchas de tinta negra.

Folio 189: pérdida de margen inferior por coincidir con borde del pergamino, pérdida hacia el final del borde lateral externo (sin reparar) por coincidir con borde del pergamino y manchas rojizas/cobrizas en el recto.

Folios 190-192: falta leve de la esquina inferior interna. Mancha negra sobre las esquinas inferiores externas de 191v a 192r. 192 presenta pérdida de la esquina superior

externa por coincidencia con borde del pergamino. Manchas de tinta en su verso que se han transferido al recto siguiente (folio 193), en el que además hay una mancha de tono amarillento al final del borde lateral externo.

Folio 194: heridas del animal en curación y manchas de tinta negra en su verso.

Folio 195: agujero pequeño bajo esquina superior interna y pequeñísimos agujeros al final de la última línea de escritura.

Folio 196: borde inferior coincidente con borde del pergamino, con una pequeña pérdida en el centro que no ha sido reparada. Mancha de tinta negra encima del final de la pérdida.

Folio 197: esquina inferior externa coincidente con borde pergamino o herida del animal (tono oleoso). Sobre ella, hacia el borde lateral, gota de tinta negra (recto) y bajo el final de la caja de escritura en el verso.

Folio 198: borde inferior coincidente con borde pergamino, con pequeña pérdida hacia la primera mitad (desde el interior), que no ha sido reparada. En el verso se aprecian pequeñas gotas de tinta roja y negra.

Folio 200: borde inferior coincidente con borde de pergamino, sin pérdidas, y parecen apreciarse heridas del animal en curación encima de este.

Folio 201: gotas de tinta negra visibles en el recto del folio. Esquina superior interna y borde inferior coincidente con el borde del pergamino.

Folio 202: en el verso, mancha de tinta azul en el margen inferior. Número 21 escrito con tinta negra que ha adquirido tono oleoso y se ha transferido al recto siguiente en este tono.

Folio 203: manchas de tinta negra en el recto con restos de huellas dactilares y pequeños agujeros en el margen inferior provocados por agentes biológicos.

Folio 204: afectado por agentes biológicos que han provocado agujeros en la hoja, raya de tinta negra en el recto, manchas cobrizas en el verso y marca cuadrada de pegamento.

Las reparaciones se llevan a cabo mediante pegado de un fragmento de soporte se hace con material de similares características al que presenta el folio alterado.

Son la mayoría de los folios los que presentan un pinchazo coincidente con el pautado coincidente con la quinta línea horizontal y, hacia el final de la hoja, con la línea de pautado exterior, especialmente, aunque también lo encontramos en la línea interior en ocasiones. Así mismo, existen gotas o numerosas manchas de tinta a lo largo de todo el códice (casi generalizadas hacia el final del libro).

Tipo de composición del manuscrito:

Manuscrito unitario (no compuesto por la unión de partes de otros tantos manuscritos), a pesar de contener varios textos diferentes, siempre de temática religiosa, de un mismo autor para su recopilación bajo un mismo título.

Tipología de los cuadernos:

A continuación, se reseña la tipología de los cuadernos que conforman el códice y el lado que presentan en su primera cara para que, en el apartado siguiente, sea más fácil vislumbrar sobre la colación de los mismos y su cumplimiento de la Ley de Gregory (dónde y por qué no se cumple):

1. Carne. 8: cuaternión.
2. Carne. 8: cuaternión.
3. Carne. 8: cuaternión.
4. Carne. 8: cuaternión.
5. Carne. 8: cuaternión.
6. Carne. 8: cuaternión.
7. Carne. 8: cuaternión.
8. Carne. 8: cuaternión.

9. Carne. 8: cuaternión.
10. Carne. 8: cuaternión.
11. Carne. 8: cuaternión.
12. Carne. 8: cuaternión.
13. Carne. 8: cuaternión.
14. Carne. 4: binión.
15. Carne. 8: cuaternión.
16. Carne. 8: cuaternión.
17. Carne. 8: cuaternión.
18. Carne. 8: cuaternión.
19. Carne. 8: cuaternión.
20. Carne. 8: cuaternión.
21. Carne. 8: cuaternión.
22. Pelo. 8: cuaternión.
23. Carne. 8: cuaternión.
24. Carne. 8: cuaternión.
25. Carne. 8: cuaternión.
26. Carne. 8: cuaternión.
27. Carne. 2: singulión.

Como podemos ver, el libro está formado por 27 cuadernillos: 25 de ellos son cuaterniones, uno es un binión, el correspondiente al cuaderno 14 del manuscrito, y el último se trata de un singulión.

Colación de los cuadernos:

Las hojas presentan una foliación correlativa, sin saltos ni alteraciones, por lo general, en todo el libro salvo las siguientes incidencias o anomalías:

El folio 184 no fue numerado inicialmente y se le ha dado la numeración 183 bis por lo que, a partir de aquí, presenta un folio menos.

El folio 185 tampoco fue numerado en una cuenta inicial, lo que fue subsanado numerándolo como 184 bis.

Salvo estos dos saltos, la numeración no presenta ninguna alteración más por lo que solo habría que añadir dos folios más al cómputo para que fuera correcto.

Algunos folios presentan dos numeraciones: 109, 143, 156, 165 y 173, todas ellas coincidentes con la numeración previa pero no coincidente en cuanto a la letra, que sí se corresponde con la numeración 183 bis y 184 bis. Un último folio doblemente numerado es el 203 pero, en este caso sin coincidencia entre ambas pues el número posterior, encima de este (localizado justo en la esquina superior) es 205, la foliación correcta en este caso.

No siempre cumple la Ley de Gregory. El primer cuadernillo comienza por el lado de la carne, como todos los demás, a excepción del 22º por lo que, del cuadernillo 21 al 22 y del 22 al 23, no se cumpliría la Ley de Gregory.

Sistemas de organización del cuerpo del manuscrito:

No tiene paginación ni signaturas. Sí cuenta con foliación, posterior al texto y al libro, escrita a lápiz en la esquina superior externa y en numeración arábica.

A lo largo de todo el libro, encontramos reclamos, en tinta negra, al final de cada cuadernillo (de casi todos, a excepción del binión que conforma el 14º cuadernillo). Estos reclamos se encuentran en el verso de la última de sus hojas. Por ser de diferente naturaleza, a continuación se describen todos los reclamos individualmente (la foliación seguida es la inicial del manuscrito, aunque presente erratas):

Folio 8: et fidutia (coincidente con el folio siguiente) en cuyos lados superiores, inferior y ambos laterales encontramos flores formadas por un punto central y cuatro rayas onduladas.

Folio 16: sicut (coincidente), decorada de igual manera que el anterior reclamo.

Folio 24: et (coincidente), decorada como las anteriores, pero variando las rayas onduladas por puntos.

Folio 32: facile (coincidente), decorada en los extremos como los anteriores pero esta vez con medios círculos, abiertos hacia la palabra, con una raya tras ellos y que culminan

con rayas onduladas tras ellas. En los cuatro espacios en blanco que deja esta decoración, hallamos otras cuatro rayas onduladas.

Folio 40: 7 ois (et ois) (coincidente), encuadrado en un doble rectángulo (concéntrico) y, encima del último, ondulaciones que encuadran sendos rectángulos a su vez, con puntos en sus esquinas y, en sus lados, rayas onduladas en paralelo sobre las que existen otras en perpendicular, también onduladas, pero más alargadas.

Folio 48: rificaveunt (coincidente), con puntos en sus esquinas y eses rizadas en sus extremos colocadas en los lados de la palabra.

Folio 56: omni (coincidente), dentro de una cartela doblada dos veces en los extremos, perfilados sus lados superior e inferior bajo lo que hallamos una decoración ondulada (todo hacia el interior). Los dobleces más alejados han sido sombreados con líneas de tinta negra entrecruzadas.

Folio 64: triuphatus (coincidente), decorada como anterior pero las esquinas dobladas viceversa.

Folio 72: hedificasti (coincidente), decorada como el primero.

Folio 80: fabro (coincidente), decorada con líneas onduladas en sus lados y esquinas, formando un círculo.

Folio 88: eniz/r (coincidente), inserto en un doble recuadro con ondulaciones en la parte más cercana a la palabra y, en el exterior del recuadro, líneas onduladas en sus lados.

Folio 96: etiaz/r (coincidente), con puntos en sus esquinas y líneas “dentadas” en sus lados.

Folio 104: Nequor (Neq3) (coincidente), decorada como el caso del folio 80, pero precedida de puntos (lo más próximo a la palabra) en las rayas que lindan con sus lados.

Folio 116: remur (coincidente), dentro de un doble rombo concéntrico, rodeado a su vez, dentro y fuera, por una línea ondulada/ dentada con líneas onduladas en los lados y, en los picos del rombo, círculos con un punto en su interior, rodeados externamente por una línea ondulada/ dentada en cuya punta hay una línea ondulada paralela y otra perpendicular a ésta a su vez.

Folio 124: in (coincidente), con puntos en sus esquinas y líneas onduladas en sus lados.

Folio 132: nobis (coincidente), inserto en un doble rombo con detalles redondeados en sus lados. Encima de estos detalles y de sus esquinas, líneas onduladas paralelas a ellos rematadas por otras líneas onduladas, perpendiculares a estas últimas.

Folio 140: In illa (coincidente), en cuyos lados encontramos líneas onduladas.

Folio 148: let (de dolet) (coincidente), decorado como el primer reclamo.

Folio 156: multa (coincidente), decorado como el del folio 24.

Folio 180: qd' (coincidente), dentro de un doble rombo concéntrico, con una línea dentada en su interior (más próxima a la palabra) y con dos líneas onduladas paralelas en sus esquinas, cortadas a su vez por otras rayas onduladas perpendiculares a estas últimas.

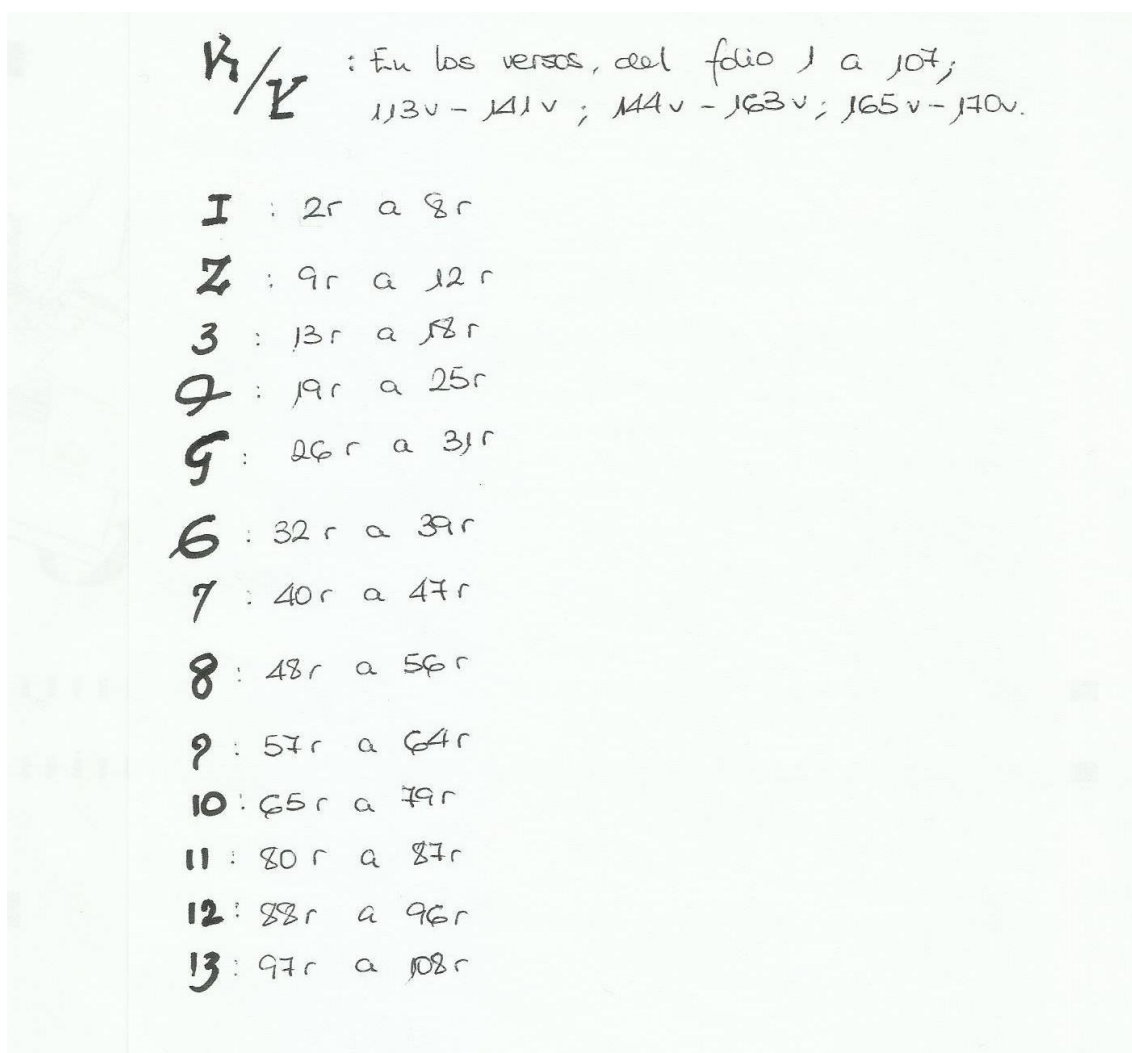
Folio 186: hic (coincidente), decorado con en el folio 24.

Folio 194: non (coincidente), decorado con puntos en sus esquina y flores, cuya base es una cruz aspada, en sus cuatro lados.

Folio 202: discutiunt (coincidente), inserto en una cartela como la del folio 56 pero que añade unos puntos en el centro de la parte que aparece como doblada.

Existen una serie de símbolos, a lo largo del primer libro de San Agustín aquí recogido, en la parte superior central del margen superior (casi pegado al borde) que

pasamos a reproducir y localizar posteriormente, así como indicar la posición de un serie de símbolos o números romanos sobre las esquinas externas inferiores de algunas hojas:



A partir del segundo símbolo, estos signos coinciden con cambios de obra de San Agustín.

Existen otra serie de símbolos que podemos vislumbrar en las esquinas de los rectos de algunos de los folios, en ocasiones (que serán especificados) cortadas:

by : 74 r
 xiiij : 89 r
 xvi : 117 r
 qum : 120 r
 ei xv (cortado) : 125 r
 e, x (cortado) : 133 r
 ty : 142 r
 ti (cortado) : 143 r
 tui (cortado) : 144 r
 b, xx (corte) : 149 r
 buy : 151 r
 xxi : 157 r
 xy : 159 r
 xxy : 165 r
 yxy : 167 r
 yxyj : 168 r
 6,2 : 181 r

En el folio 182r podemos ver indicios de otras indicaciones que han sido eliminadas, presumiblemente al guillotinar el libro.

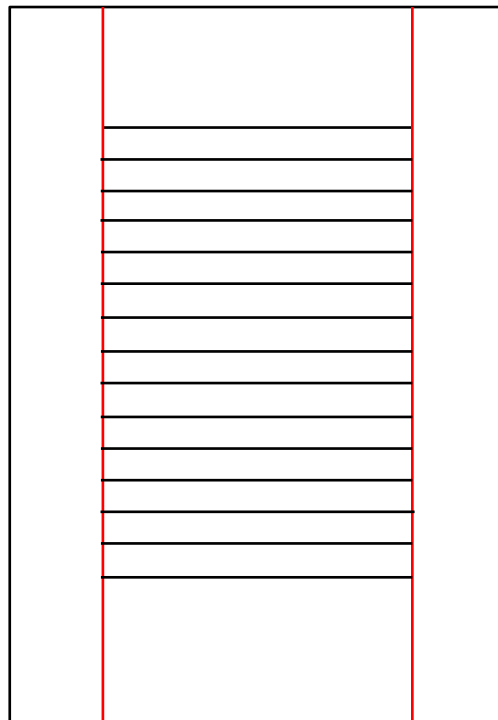
COMPOSICIÓN DE LA PÁGINA O IMPAGINACIÓN

Dimensión del folio y examen de las superficies armónicas:

Las dimensiones del folio son: 283 mm x 212 mm, las hojas sin desperfectos o ideales (medidas tomadas del folio 62).

Las superficies armónicas, halladas dividiendo el lado mayor entre el menor, respectivamente, corresponden a un Rectángulo de Pitágoras.

El esquema de pautado, según el método Muzerelle es el siguiente: 1-1/ 0/ 0/ J.



No se aprecian líneas horizontales fuera de la caja de escritura, de la que puede sobresalir levemente algún trazo, pero nada que indique la existencia de una línea rectriz. El único indicio que podría haber de ella es una serie de pinchazos en el folio, dos en primer lugar (uno arriba y otro abajo), que disminuye a uno en la parte superior a medida que avanza el libro y desaparece antes de llegar a la mitad del manuscrito, reapareciendo de forma esporádica en la parte superior (si línea concreta) hasta el final del libro. En el caso superior, el agujero en ocasiones coincide con alguna línea y en otras ocasiones no.

En el folio 156 reaparece este pinchazo inicial, pero pegado a la caja de escritura. En la quinta línea hasta el final.

La escritura flota sobre la línea de escritura.

El diseño de la impaginación es la misma a lo largo de todos los cuadernos y, por tanto, es la misma en todo el códice. En este manuscrito nunca se escribe sobre la primera línea del pautado.

Tipo de disposición de la escritura:

La caja de escritura mide 182 mm x 125 mm (tomado de una página sin alteraciones, concretamente del folio 62) y el texto se dispone a línea tirada. La composición de la página es siempre la misma a lo largo de todo el manuscrito.

Análisis de la perforación:

No es fácil encontrar una hoja en la que se puedan vislumbrar con claridad las perforaciones correspondientes al pautado, intuimos que se han hecho en los márgenes que luego fueron guillotizados. Algunas páginas, como el folio 97, hallamos pinchazos poco antes del borde inferior que corresponden a las líneas verticales de la caja de escritura y uno al final de la quinta línea horizontal. Se trata de un orificio de pequeñas dimensiones, pero muy redondo y realizado por el lado correspondiente en cada caso al recto de cada hoja.

Diseño del pautado:

El pautado parece haberse realizado en todo el códice a punta seca, técnica que, en ocasiones, parece haberse complementado con el uso de una mina metálica.

El tipo de pautado exhibido ya ha sido referido en los puntos anteriores, acompañado de una representación gráfica para asegurar su total y correcta comprensión.

Por último, reseñar que el pautado a punta seca se ha realizado hoja por hoja, en ambas caras de estas, a lo largo de todos los cuadernos que componen el ejemplar.

ANÁLISIS PALEOGRÁFICO

Materiales y herramientas utilizados por el copista:

Pluma, soporte escriturario o pergamino, navajita que usaría tanto para afilar la pluma como para borrar los errores y/o punzón para realizar las perforaciones del pautado, “regla” o cuerda que le serviría para conseguir un pautado recto, punta seca (mina metálica o de grafito), tinta negra para la escritura habitual títulos (en mayúsculas) y como parte de algunas ornamentaciones y tinta roja (letras en los márgenes, algunas anotaciones marginales y numeración capítulos en índices), azul, blanca (a veces de tono grisáceo), amarilla, dorada, rosa/carne, marrón, verde y dorada para letras iniciales/ capitulares títulos/capítulos, incipits o finales, frases importantes, iniciales o decoración de estas. Ninguno de los colores ha producido oxidación en el soporte. La tinta negra, a diferencia de la roja y azul (en menor medida) (las usadas en iniciales), no presenta tendencia a atravesar el soporte, aunque ambas tienen facilidad para corrimientos y borrones. El último material al que podemos hacer alusión es la tinta azul empleada para la coloración de los bordes del libro.

No hay oxidación del soporte.

Tipo de escritura:

Se trata de un estilo de letra carolina, con un grado de cursividad semicursivo.

El sistema de abreviaturas, marcado por el tipo de escritura, que podemos encontrar en función de esta es el siguiente:

h̄ = HAEC	z̄ = RUM	p̄ = PER	p̄ = PRE	t̄ = UEL
q̄ = PRO	q̄ = QUI.	q̄ = QUE	q̄ = QUOD	ut̄ = UEL

~ ~ ~ ~ ~ = ET

~ ~ ~ ~ ~ = ETIAM

q̄ q̄ = QUIA

÷ = EST

= = ESSE

~ ~ ~ ~ ~ = US , UE

q̄ q̄ s̄ q̄ = COM , CON , CUM

q̄ q̄ ~ ~ q̄ q̄ = US , UE

~ ~ ~ ~ ~ = UR

~ ~ ~ ~ ~ = ER

En cuanto a los nexos entre letras solo hemos podido observar la unión entre st, ti, ci, oc, principalmente.

La puntuación se basa principalmente en puntos y guiones entre palabras.

No se aplica la *scriptio continua*, los espacios interverbales son los adecuados para una correcta lectura e interpretación, aunque el cuerpo es menor que en otros ejemplos de la misma época, y la colocación de la escritura es apoyada en la línea o muy levemente por encima del renglón, aunque no llega a dar la sensación de estar suspendido en el aire y el texto cuenta con una elevada presencia de correcciones.

Los signos numéricos que podemos encontrar en el texto están en numeración romana y no hay presencia de indicaciones esticométricas ni usos no comunes.

Bajo mi punto de vista este trabajo ha sido realizado por un solo copista, aunque no es muy fiable la uniformidad de letras y estilos pues los copistas de un mismo estudio podían presentar características muy similares e, incluso, indistinguibles.

Suscripción de copista y colofón:

No presenta ninguno de estos elementos en las obras que contiene.

NOTACIÓN MUSICAL

No presenta.

DECORACIÓN E ILUSTRACIÓN DEL MANUSCRITO

El texto presenta escrituras distintivas, generalmente escritas en el mismo tipo de letra y cuerpo que el resto del texto (también en minúsculas) pero en tinta roja o, al igual que el resto del texto y en tinta negra pero en mayúsculas (inicio texto correspondiente) (rojo: capítulos o títulos, éxplicit, frases resaltadas o que sirven de base para texto, letras/símbolos al margen como folio 51v, 52v que en otras ocasiones aparecen en tinta negra, como en 53v, 55r o 74v. 75r, íncipits como folio 97r, 109r, 113r o 156r (íncipit y éxplicit), algunas mayúsculas a lo largo del *Enchiridion*, precedidas de números romanos en rojo (además de alguna en color azul). Estas parecen realizadas por la misma mano que el resto del texto. En cuanto a este tipo de texto también cabría destacar los capítulos de los índices, escritos en numeración romana, de la misma escritura que el resto del texto, pero en tinta roja. Este tipo de iniciales se corresponden con las iniciales simples o desnudas.

Los títulos y frases resaltadas o de base al texto no son muy numerosas, pero sí que podemos encontrarlas a lo largo de todo el ejemplar (Frases: ejemplos en los folios 2v, 4v, 5r, 17v, 21r, 39r y v, 51r, 116v, 126v, 136r, 137v, 146r). Los éxplicits en rojo coinciden con los finales de las obras, recogidos en apartado posterior. El título de los sermones se escribe en rojo.

Algunas anotaciones marginales se han escrito asimismo en tinta roja como podemos ver, por ejemplo, en el folio 147v, 149r o 183r.

En cuanto a los elementos ornamentales solo existe un único motivo significativo, en el folio 1r, conformando una banda superior y lateral interna que parte de las esquinas superiores de la letra capitular primera cuya tipología es de inicial historiada dejando paso en las siguientes destacables (inicio de texto) a iniciales mayúsculas cuyo programa iconográfico es la decoración floral/ vegetal (inicial florida), con un sol entre ambas bandas y, en el centro de la superior las letras IHS en dorado con una corona sobre ellas.

No hay presencia de escudos de armas ni elementos heráldicos como tampoco tablas pascuales, cánones eusebianos ni tablas.

Los elementos que me gustaría resaltar para finalizar son esas letras capitales/capitulares, todas ellas encuadradas. Las más vistosas, con todos los colores anteriormente identificados, son las dos primeras y las que suponen el inicio de texto: la inicial historiada y la florida (laminadas en oro) de carácter muy concreto y especial, como podemos ver.

El resto con la misma ornamentación interior cuidada (vegetal) y con una amplia gama de colores, pero ya no vemos el dorado: folio 9r, 13r, 18v (color dorado), 25v, 32r (en su interior: QVO DIFFICILIVS EO PRECLARIVS entre estrellas y la letra como una cartela), 40r, 48r, 56v, 65r, 79v, 88r, 97r, 113r, 144r, 156r, 165r, 173r.

ENCUADERNACIÓN

Estructura:

La cubierta de nuestro códice es antigua pero posterior al texto. Se trata de una encuadernación del siglo XIV-XV, fabricado en época gótica, de piel. Se trata de una encuadernación de estilo gótico sencillo. Está formada por una tapa dura y rígida de madera y la cubierta es de piel envesada, dispuesta por la parte de la carnaza. Las dimensiones de planos son de 295 mm x 224 mm x 70 mm de grosor y los materiales empleados en su realización son madera, piel vuelta, nervios simples, hilo, correas y cierres metálicos. La forma del lomo es redondeada. Tiene una cabezada de hilo blanco (cosida), manchada por la tinta azul que colorea los bordes del libro.

Aspectos artísticos:

La técnica y tipo de decoración en planos y lomo ha sido el estezado o estampación en frío. El diseño de los planos está formado por dos orlas de dos hilos y en la parte central aparece una estructura de cuatro triángulos formados por los dos hilos que se entrecruzan formando un aspa. El plano está decorado con unos hilos que forman un cuadro exterior con un ancho de 40 mm en la derecha, de 32 mm en la izquierda, 45 mm en la parte inferior y 48 mm en la parte superior. En estos márgenes laterales e inferior que dejan, hallamos otra serie de dos hilos casi al extremo de la tapa y uno solo en la parte superior. Los hilos miden 1 mm de ancho. Dentro de este cuadro interior tenemos dos nervios cruzados uniendo los vértices del cuadro. Todas las líneas llegan hasta el final menos la cruz del centro. Las correas miden 70 mm de largo (contando desde la parte que se encuentra introducida en la piel, sino 50 mm). En la parte introducida en la piel presenta dos clavos, al igual que en la parte posterior donde se sujetan las hembras de las manecillas, que no sobresalen nada, con dos clavos también. Los broches son metálicos y los machos de las manecillas presentan forma rectangular, más ancha en la parte de la correa donde tiene forma de torre con cuatro almenas. Bajo estas, dos clavos y en paralelo a estas más adelante, dos agujeros. Luego la forma se redondea hacia dentro. La correa es rectangular y sus esquinas externas han sido recortadas en perpendicular. No hay refuerzos en el lomo y los nervios son dobles, parecen naturales.

El lomo se encuentra dividido en 5 partes o entrenervios por 4 nervios. Dentro de cada uno los recuadros encontramos una serie de tejuelos: en el primero nos da la signatura del libro en horizontal y en vertical, “O., Ms., num Et” ; en el segundo pone, en horizontal, “Au y debajo Inchiridi”; en el tercero, “gusti y on et ser”; en el cuarto, “nus con” y “mos vita” abajo y, en el último, está escrito “fessio” y “solitaria” abajo.

Existen dos cierres metálicos, de 44 mm de largo y 29-27 mm de ancho, cogidos a la tapa por trozos de piel, iguales que los de la encuadernación.

- Hojas de guarda: en blanco, no se trata de maculaturas. Presenta 3 iniciales, más la adherida a la tapa. En la segunda, bajo la esquina superior externa (tras lo que parece una antigua signatura tachada) se ha escrito en tinta negra: 14_14. // Cajon_Num.

Podemos ver en algunas de las hojas el dibujo claro de la filigrana: se trata de un caballero de lado que porta un casco con pico de pájaro, una especie de vestido y carga al hombro lo que parece un hacha.

Posterior solo hay una, más la adherida a la tapa. Sin ningún elemento reseñable.

Encontramos filigrana en la primera y tercera hoja de guarda flotante, como ya se había mencionado:

En la primera, las líneas horizontales están separadas por 1 mm de ancho. Las verticales miden 30/33 mm de ancho. Presentan doble lineado, a 5/6 mm entre ellas. La filigrana se encuentra cortada a la mitad por otra a 19 mm y 22/23 a izquierda y derecha respectivamente. Aunque tras acabar la filigrana hasta llegar a la siguiente línea hay una distancia de 55 mm. y se halla precedida por otra de 20 mm.

La distancia entre líneas viene marcada por el patrón 5 mm, 2.2, 5, 2.3, 2, 2.3, 5, 2.3.... y así sucesivamente.

En la tercera volante, anterior al texto, las líneas siguientes se distancian 32,5 mm/35.

Las filigranas se presentan en posición boca abajo, en el centro de la hoja, con un diámetro de 35 mm.

En cuanto a la única volante final, presenta las siguientes medidas: 7 mm, 27, 4, 34, 28, 5, 28, 5, 28, 5.

La hoja de guarda adherida a la tapa al final del libro también presenta filigrana, pero sus medidas no se aprecian bien, aunque sí podemos aportar que también se encuentra boca abajo, situada en el centro de la hoja, pero unos milímetros hacia arriba.

Todas las hojas de guarda se han visto afectadas por agentes biológicos.

Los cortes del libro (superior, lateral e inferior) han sido teñidos con tinta azul.

En cuanto al estado de conservación no es óptimo. La piel se encuentra rozada pero su mayor defecto son las numerosas marcas que han dejado agentes biológicos que han traspasado e incluso hecho surco en ellos, llegando a perder material. En la parte posterior de la tapa se aprecian varios arañazos en la piel y un enganchón ante el segundo nervio que ha desgarrado la piel en forma de v.

DESCRIPCIÓN DEL CONTENIDO TEXTUAL

El manuscrito presenta un texto misceláneo de tipo organizado, a mi parecer, pues ofrece un conjunto de textos cuya reunión responde a una intención determinada: recoger bajo un mismo código varios textos de San Agustín, cuya reunión responda, a su vez, a una agrupación de contenido que sirva como base para la redacción o creación homilética o relacionada con este ámbito.

Mención del autor y título de la obra:

Las diferentes obras de San Agustín de las que consta el texto y su distribución a lo largo del manuscrito es la siguiente:

Folios 1-108v: final del libro de las *Confesiones*. 19 líneas en blanco.

Folio 109r: comienzo del libro del *Enchiridion*.

Folio 109-112: índice □ 112r, líneas finales, comienzo de un nuevo índice hasta las primeras líneas del folio 113.

Folios 113r-142r: recto □ *Enchiridion* entre rayitas y en tinta negra en el margen superior de la hoja, pegado al borde exterior. Versos al final de esta obra que sigue hasta recto del folio siguiente (Versus cuidam de tribus sororibus et corum viris, una matre diu sine viro. Alia jacobi et ioseph. Tertia jacobi et iohhannis).

Folio 143r: 15 líneas en blanco, como el verso. Sin indicación de la obra entre rayitas.

Folio 144r: comienzo de *Unica penitentia*. Con referencia igual que en el caso anterior de “enchiridion” (Menos en 144, sí en 145).

Folio 155v: 22 líneas en blanco. Explicit libro de *Vera penitentia*. (Mismo libro que el anterior pero mal titulado en explicit por copista).

Folio 156r: incipit de San Agustín *De decem (deceni) cordis*. Con indicación, ya desde esta página del nombre de la obra a la que se refiere como en los casos anteriores.

Folio 165r: incipit *opusculum sancti agustini soliloquiorum more compositum mirabiliter edac/tens hominem querere deum*. Sin referencia al texto como en casos anteriores que reaparece en 166 (*soliloqorum*).

Folio 171v: final de la obra.

Folio 172: en blanco.

Folio 173r: *sermo sancti augustini epi de vita solitaria bēmitica et 7emplatia.*

Folio 176v: *sermo sancti augustini de observantia vite et moriber elicorum/clicorum/clitorum, et de obedientia.*

Folio 178v: *sermo sancti augustini epi ad frēs de obedientia ey vita contemplatia.*

Folio 179v: *sermo sancti Augustini epi ad prb'ro (presbíteros) du vita conversatione moribus et conditionibus.*

Folio 183bis: *sermo sancti augustini epi de platis bonis et malis et quo ecclesia est et dicitur nauicula.*

Folio 184v: *sermo sancti augustini epi de platis, pastoībus, et conditionibus corum.*

Folio 184(bis)v: *sermo sancti augustiniepi qualiter non deberit/debent vendere sacranita.*

Folio 188r: *sermo sancti augustini epi de vita et moībus (moribus) platorum.*

Folio 189r: *sermo sancti augustini epi de sacta scriptura et euis laudibus et vita et moribus clericorum.*

Folio 190v: *sermo sancti augustini epi de superbia et vanitate seu fallaciis mudi iutandis.*

Folio 194r: *sermo sancti augustini epi ad fratres h o bcon r (con ola encima) de vita brmitica (b/hr con ola encima) et filio prodigo.*

Folio 195v: *sermo sancti augustini epi in obitu valentini epi Cartaginensis.*

Folio 197v: *sermo sancti augustini epi de morte.*

Folio 200r: *sermo sancti augustini epi e eodem.*

Folio 201r: *sermo sancti augustini epi de morte et pia consolatione remanentim.*

Folio 202v: *sermo sancti augustini epi ad sacerdotes.*

Folio 203r: 3 líneas en blanco y verso en blanco como el folio 204 entero.

Descripción del texto principal y de los anexos:

Los textos principales, todos de marcado carácter religioso, han sido listados y localizados en el libro en el apartado anterior destacando las características generales más relevantes (en cuanto a su plasmación).

En cuanto a los anexos, el presente texto no tiene ni preliminares ni finales a excepción del índice que se encuentra entre los folios 109r y 113r, precedente a la obra del *Enchiridion*.

A continuación, y para finalizar, analizaremos los anexos paratextuales presentes en el manuscrito:

Encontramos numerosas líneas verticales en el margen, al finalizar el texto, así como manecillas señalando un fragmento del texto de diversa extensión, como por ejemplo en los folios: 2r y v, 4r, 5v, 6r y v, 7r y v, 8, 9v y 10, 11v, 12r, 14, 15, 16v, 20v y 21r manecilla, 24v, 30r, 39r, 41r, 44r, 48r, 51r manecillas, 65v, 82v ambas cosas, 91r, 98r, 101v, 125r manecilla y líneas como en 131r, 141r manecilla, 157r, 160, 183bis r en rojo.

En los márgenes encontramos también símbolos. Los más recurrentes son una cruz, un triángulo de puntos (las esquinas) / dos puntos horizontales con una raya hacia abajo bajo él o una N mayúscula cuyo último trazo recto se alarga hacia arriba, terminando en una T o manecilla. En ocasiones también se alarga hacia abajo formando una A

mayúscula. A veces incluso no aparece la N y sí lo demás. Como también hemos referido antes, en los márgenes encontramos números romanos.

Todos estos símbolos y llamadas pueden ir o no acompañados de texto. Otra opción es que el texto aparezca directamente en el margen, sin ningún símbolo, precedido o no por punto o pequeña raya horizontal.

En el folio 167r, una de las más comentadas en los márgenes, el texto anexo aparece encuadrado.

El primer texto presenta en los márgenes laterales, apartados del texto referidos con C. n° árabe. En las líneas en las que se han hecho estas marcas, hay unas líneas en forma de esquina. Estas se van repitiendo, reiniciando la numeración a lo largo de los diferentes libros que conforman el primer texto recogido de San Agustín hasta el libro 12. En el *Enchiridion*, números romanos al margen sin ninguna anotación. En textos posteriores se refieren símbolos de separación de los anteriores, por lo que parece que, además de relacionarlos con textos ajenos, también conecta los textos del libro.

La mayoría de estos textos parecen ser referencias a otros, pequeños añadidos o comentarios/explicaciones/título-condensación. Desarrollo de texto que no se entiende o está abreviado. En el folio 9r, hay una corrección mediante tachado cuya corrección se ha añadido al margen, justo al acabar la caja.

Hacia el final del libro (*Sermones*), disminuyen las anotaciones.

Estos añadidos parecen contemporáneos a la escritura del texto, escritos con mismas o similares características, unas veces más cuidadas que otras en cuanto a su ejecución, y suelen ser en tinta negra, aunque también las encontramos en tinta roja.

No hay anexo más reseñable que estos.

Otro tema para tratar en el libro son las correcciones. También cuenta con numerosas y realizadas de diversas formas. Encontramos raspados (48v, 114v), raspados y escritura encima (16v, 95r), tachados (27r), añadidos entre líneas (encima del lugar que debería

ocupar. Las más numerosas: folio 14v), tachados (203r), tachados y añadidos (dentro y fuera de la caja, encima...:9r).

Anotación en folio 13r: falta de incipit.

Folio 24v: subrayado.

Folio 32v: subrayado y escritura al margen.

Folio 128r: escrito encima con tinta de otro color, sin raspar ni tachar (texto rojo, corrección en negro).

ESTUDIO LITERARIO

CONFESIONES.

El título de la primera obra contenida en este compendio, el final de las *Confesiones* de San Agustín, recoge uno de los testimonios más dramáticos del hombre en el que el autor lucha contra sus pasiones y Santa Mónica alcanza el favor de Dios para su hijo. La conversión del santo dio lugar al cristiano, santo y obispo, así como al filósofo, artista y escritor ya que comenzó a escribir cuando encontró la fe. Por algo se dice de él que es el mayor filósofo así como el padre de la filosofía y teología cristianas, alabanzas que ya tienen origen en sus *Confesiones*, obra en la que se entremezcla tanto su autobiografía como su actitud espiritual como hombre frente a Dios y dando la posición de la razón frente a la fe (del Creador/Redentor frente a su criatura/pecador) y en el que se vislumbra ya la posición filosófica y teológica, mezclada con la inteligencia y propio sentimiento del autor, que seguiría frente a los problemas humanos y teológicos¹⁷⁷. En el cuerpo del libro hace gala del método de la introspección así como la visión cristiana del neoplatonismo, fusionando la filosofía griega y el cristianismo: la distinción entre el espíritu y la materia; la jerarquía entre seres y su ordenamiento por grados; la teoría de la participación por la que todos los seres finitos son una participación del primer y absoluto

¹⁷⁷ AGUSTÍN, Santo. *Confesiones*. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2002.

Ser, Dios; la teoría luminosa de las ideas ejemplares platónicas con una interpretación cristiana que encuentra las ideas ejemplares en Dios; el creacionismo armonizado con la concepción de las ideas ejemplares; el espíritu religioso y la experiencia mística dominando las relaciones del hombre con Dios, aplicándola incluso a la prueba de la existencia del Creador. Estos tres últimos libros los dedica el autor a la interpretación de los primeros libros del Génesis, en los que se refiere a la creación del mundo por Dios, como homenaje y agradecimiento al Creador por su conversión, haciendo gala de su filosofía genuinamente existencialista que se mueve entre el análisis y el contacto con la realidad y la corriente de vida y existencia humana.

Consta pues esta obra de trece libros en los que, en los diez primeros, realiza un relato autobiográfico de su vida interior y exterior frente a los tres últimos en los que interpreta los primeros versos del Génesis en los que Dios crea el mundo. Todos ellos se dividen a su vez en varios capítulos en función de los temas a estudiar dentro de los mismos. Se trata de una obra única en su línea, que dispone de tal modo que nos induce al conocimiento de Dios y al nuestro propio a través del retrato de sí mismo¹⁷⁸.

La distribución de los libros, con un pequeño resumen de lo expuesto en cada uno de ellos, y que, a su vez, se divide en capítulos que no vamos a desglosar en el caso de los diez primeros capítulos para no extendernos demasiado sería el siguiente:

- Libro I. Pecado original y lactancia de Agustín en la fe. Nacimiento e infancia de Agustín, Crítica de la educación recibida. El pecado afecta también a la niñez.
- Libro II. Soberbia I o el hijo pródigo entra en la «región de desemejanza». Amores de pubertad y robo gratuito de unas peras.
- Libro III. Soberbia II o el hijo pródigo come del árbol maniqueo. Tras la lectura del Hortensio Agustín se enciende por la búsqueda de la verdad que, por otra parte, le es prometida por los maniqueos.
- Libro IV. Semillas de luz I o desilusión por las cosas del mundo. Tras la muerte de un querido amigo de juventud, Agustín experimenta el dolor que produce el

¹⁷⁸ AGUSTÍN, Santo. *Confesiones*. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2002.

- amor volcado en los seres mortales. Intenta entonces colocar sus miras en las cosas eternas, aunque fallidamente. Escribe su primera obra *Sobre lo bello y armonioso*.
- Libro V. Semillas de luz II o desilusión de la razón maniquea. Agustín no consigue que el obispo maniqueo Fausto de Mileve le resuelva sus dudas teológicas, lo que socava su creencia en el maniqueísmo. Al mismo tiempo se traslada a Roma, donde ejerce como rétor privado, y de ahí es promovido a la cátedra de Milán. Allí escucha a Ambrosio y se decide a abandonar la fe de Mani.
 - Libro VI. Semillas de luz III o agonía del hombre viejo y esperanza de renovación. Al tiempo que adquiere una apreciación positiva de la fe cristiana revelada en las Escrituras, Agustín toma también conciencia de la vacuidad de sus aspiraciones sociales. Sin embargo, los nuevos planes de dedicarse a la vida retirada en compañía de sus amigos fracasan ante la exigencia del celibato.
 - Libro VII. Nacimiento del hombre nuevo I: conversión de la razón. Tras desestimar maniqueísmo y astrología, la lectura de algunos tratados de Plotino le permite conciliar, en un instante de comprensión excepcional, razón antigua y fe cristiana.
 - Libro VIII. Nacimiento del hombre nuevo II: conversión de la voluntad. Agustín recibe las visitas sucesivas de Simpliciano y Ponticiano que le dan a conocer ejemplos de conversión. Son las del famoso rétor Mario Victorino, la de unos funcionarios imperiales y la de Antonio el eremita. El relato enciende un combate en el interior de Agustín, que se debate entre seguir su ejemplo o no. Una revelación hace que su voluntad se convierta.
 - Libro IX. Nacimiento del hombre nuevo III: conversión del corazón. La conversión de Agustín repercute en su círculo de amigos, que, como él, se bautizan. Abandona la docencia y experimenta el monaquismo en Casiciaco. Mónica muere en Ostia y se hace una semblanza de su vida y costumbres.
 - Libro X. Descenso al corazón del hombre nuevo: el alma descubre a Dios en la memoria y se confiesa. Ascenso por el alma de Agustín y recorrido por la memoria a la búsqueda de la Verdad. Una vez encontrada, Agustín analiza las fuerzas de su alma para resistir ante las tres concupiscencias.
 - Libro XI. En el interior del corazón I: eternidad de Dios y caída del alma en el tiempo. Lectura del primer capítulo del Génesis del que se deduce la omnipotencia creadora de Dios a partir de la nada. Análisis de qué es el tiempo.

- Libro XII. En el interior del corazón 11: el Cielo del Cielo, la Palabra divina. Modos de hallar la Verdad en ella. Continuando con dicha lectura, se identifica el Cielo del Cielo con la Jerusalén celeste, creación espiritual anterior al tiempo. A continuación, se muestra el procedimiento para extraer verdades de la Palabra divina.
- Libro XIII. En el interior del corazón III: el Espíritu o la llamada para que la creación se vuelva hacia su creador. Los siete días de la creación en la vida del ser humano. Tras mostrar la acción del Espíritu en la creación, la lectura del Génesis desemboca en una aplicación alegórica al ser humano de la Trinidad y de los seis días de la creación tras los que se espera alcanzar el sábado eterno¹⁷⁹.

Como se puede apreciar, el relato parte de una base prioritariamente autobiográfica, iniciada con el nacimiento y primera infancia del autor hasta, aproximadamente, el momento de su conversión en el 386 y que ocupa nueve de los trece libros de las *Confesiones*. Dentro de esta, se puede reconocer la introspección de San Agustín en la que da un salto al presente y recuerda la huella de la vida feliz y de los logros espirituales tras su conversión. Los últimos capítulos que cierran el relato (XI-XIII) recogen una lectura alegórica del relato de la Creación, atesorados en el Libro del Génesis.

Veintisiete años después de escribirla, el mismo autor habla de los efectos que sigue provocando en él y en sus lectores y que, de todas sus obras, esta es la de mayor vuelo y la que más le gusta. Además del espíritu de santidad que se plasma en la obra, se encuentra plagada de historia, experiencias, sentencias, instrucciones y máximas que divierten, enseñan, edifican, aleccionan y convencen. Debido a este éxito ha precisado de varias ediciones latinas propias, así como numerosas traducciones en diferentes idiomas. El padre J. M., de la Congregación de San Mauro, habla de cuatro traducciones francesas anteriores a la suya: de M. Hennequin, obispo de Rennes; la del padre Cerisier; la de M. d'Andilly y la de M. Dubois, de la Academia Francesa, y, por último, la del padre J. M., que testifica que se han hecho otras muchas traducciones en todos los idiomas. Constan también las que hizo en lengua italiana el señor Julio Mazzini, impresa en 1595 y reimpressa en Milán el de 1620. También las tres hechas en lengua castellana (e impresas

¹⁷⁹ AGUSTÍN, Santo. *Confesiones; introducción*. Madrid: Gredos, 2010. Se transcribe el esquema tal y como aparece en la edición por resultar didáctico y esclarecedor para el propósito del estudio.

también varias veces), la primera por el padre M. Toscano, la segunda por el padre Ribadeneira y la tercera por el padre M. Gante. Lo que prueba lo mucho que el público maneja este libro y de que lo lee¹⁸⁰.

Los autores latinos no tuvieron la edición latina de Mauro, la más correcta y aprobada por los sabios, por lo que no son tan claras ni provechosas como esta y se perpetúan algunos errores de otras ediciones y se hace patente la dificultad de guardar la exactitud de las versiones del latín al español. Este tipo de dificultades se hacen mucho más patentes en las obras de los Santos Padres, especialmente San Agustín, por la gran cantidad de textos de la Biblia que utiliza y cuyas versiones no pueden salir tan airoas como las originales ya que no se podrán entender bien si no se da alguna paráfrasis o explicación de los mismos como sucede en la edición latina de esta obra del padre Enrique Wangnereck, en su traducción italiana del citado Mazzini, y en las francesas, pertenecientes a Dubois y J. M. Otras traducciones de esta magna obra son las que hizo publicó en París el padre Jaime Martín, el año 1741, o la del R. P. Fr. Eugenio Ceballos, publicada en Madrid en 1983.

En resumen, San Agustín escribe las *Confesiones* con 44 años y en el momento álgido de una experiencia diversa de estudio y vida, así como de una crisis espiritual que lo llevó a descubrir su propio recorrido vital¹⁸¹. En sus tres últimos libros, aquí expuestos (del XI al XIII), se detiene en cuestiones filosóficas y teológicas y en la creación de Dios a través de la palabra y de la existencia de diferentes tiempos: el presente del pasado (la memoria), el presente del presente (la intuición) y el presente del futuro (la espera). En el libro XII comenta la creación, la transformación de las tinieblas y la materia informe y debate sobre las distintas interpretaciones de este capítulo bíblico, como en el libro XIII.

Se piensa que, para el autor, la presencia de estos tres últimos libros en el marco autobiográfico de las *Confesiones* no suponía un problema al que se debiera dar una explicación particular y se plantea que sus coetáneos encontraban dicha explicación en el carácter bíblico de la obra. Los cristianos de los primeros cinco siglos vivían en estrecho

¹⁸⁰ AGUSTÍN, Santo. *Confesiones*. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2002.

¹⁸¹ HOLYBLOG. *Las confesiones de San Agustín: cómo cambiar su propia vida* [en línea]. [sin fecha] [consultado el 3 de junio de 2023]. Disponible en: <https://www.holyart.es/blog/santos-y-beatos/las-confesiones-de-san-agustin-como-cambiar-su-propia-vida/>

contacto con la Biblia y los Salmos, cuya confesión de alabanza se hace a través del elogio de lo creado, manifestación de la omnipresencia divina y, así, el autor termina su obra en la que despliega la riqueza de su arte y de la retórica antigua. Estos libros constituyen una alabanza del autor a Dios en sus obras, especialmente la de la creación.

En el capítulo XI, San Agustín lleva a cabo uno de los tratamientos filosóficos clásicos del tiempo mediante una caracterización claramente contraintuitiva del mismo, sosteniendo su inexistencia real, dándole un carácter mental al concepto de pasado y futuro, dejando real solo el presente ya que el tiempo es la medida del movimiento, obra de Dios junto al resto de la creación y debido a que no existe lo que ya no existe ni lo que está por existir. De aquí, nuestro autor deduce también la inexactitud para hablar de la medida o extensión de dichos tiempos, así como la no extensión del presente, a pesar de ser el único tiempo que realmente existe. El obispo lo explica con el siguiente ejemplo: “¿podemos realmente hablar, v.gr., de cien años presentes? La respuesta es que no, ya que “si está transcurriendo el primero de estos cien años, este año es algo presente, pero los otros noventa y nueve son futuros. Por tanto, no existen todavía. Pero si el que transcurre es el segundo, ya tenemos uno pasado, otro presente y los restantes son futuros” (XI, c. 15, 19)¹⁸². Al igual, el tiempo se divide en unidades más pequeñas (meses, horas, minutos...) pero solo de una de ellas se puede decir que está presente por lo que, a pesar de la infinita divisibilidad de cualquier unidad de tiempo del presente, llega a la conclusión de que el presente es inextenso: “sólo se puede concebir un período de tiempo no susceptible de división en partes minutísimas: éste es el presente. Pero vuela con tal rapidez del futuro al pasado, que apenas si tiene duración. Si tuviera alguna duración, se dividiría en pasado y futuro. Pero el presente no tiene extensión alguna” (XI, c. 15, 20)¹⁸³.

Pese a afirmar que la existencia del pasado y el presente no es real en la realidad, reconoce luego de algún modo su existencia ya que conocemos el pasado y prevemos lo futuro. Su existencia está presente “en algún lugar” en el que se materializan como presentes o, en el caso de las predicciones del futuro, vemos indicios o signos que están realmente presentes para los individuos y les hacen predecir el futuro imaginándolo en su espíritu.

¹⁸² ISLER SOTO, C. “*El Tiempo en las Confesiones de San Agustín*”, en *Revista de Humanidades*, vol. 17-18, junio-diciembre, 2008, pp. 187-199.

¹⁸³ *Id.*

Para resolver el problema de la extensión del presente, el autor analiza la relación del tiempo con el movimiento, que si existe realmente en los cuerpos y afirma que el tiempo es la medida del movimiento (el tiempo no es movimiento, sino la medida de duración de este, así como del reposo) y le lleva a la conclusión de que “el tiempo es una especie de distensión” (XI, c. 23, 30) y solo existirá este donde haya entes materiales con forma ya que solo en ellos se da el movimiento. Más adelante matizará todo este pensamiento: “Porque los tiempos se forman con los cambios de las cosas, con las variaciones y sucesiones de las formas sobre la materia, que es la tierra invisible a que aludimos” (XII, c.8, 8).

Al final llegará a una solución provisional: “que el tiempo es medida del movimiento, que sólo existe realmente el presente inextenso, y que pasado y futuro están presentes en algún lugar que no es la naturaleza de las cosas. Finalmente, que el tiempo es cierta distensión”. Por tanto, “es en ti, espíritu mío, donde yo mido el tiempo... La impresión que las cosas al pasar producen en ti y que perdura una vez que han pasado es todo cuanto yo mido presente, no las cosas que han pasado y que produjeron esa impresión. Cuando yo mido el tiempo, es esta impresión la que mido” (XI, c. 27, 36). Esta digresión implica que el espíritu debe tener una serie de cualidades para retener el pasado e imaginar el futuro. Memoria, atención y expectación son pues los tres “factores” en los que están presentes el espíritu pasado, presente y futuro. Así pueden resolverse las múltiples paradojas generadas por la inexistencia real del pasado y futuro, y el carácter inextenso del presente y esta proyección de la realidad en la estructura de nuestra forma de hablar cotidiana es la que nos hace referenciar verbos en pasado, presente y futuro.

Al principio del libro XI, San Agustín hace referencia a la relación de Dios y el tiempo planteando la pregunta de lo que hacía antes de la creación, a pesar de que este es una criatura de Dios y no es anterior a la creación material¹⁸⁴, resolviendo de esta manera la eternidad del mundo y, como la sustancia divina no es susceptible de cambio, surge la necesidad de que la criatura creada sea tan eterna como su creador. El tiempo está intrínsecamente ligado a una criatura encarnada por lo que Dios está por encima de esto, Él es eterno.

¹⁸⁴ KNUUTTILA, S. “*Time and Creation in Augustine*”. The Cambridge Companion to Augustine. Cambridge: Cambridge University Press, 2001.

El sentido de alabanza a Dios en todo el texto sería lo que da unidad a la obra. Se trata por tanto de una obra cuyo contenido tiene carácter autobiográfico, con la forma de una oración, una especie de coloquio con Dios en el que domina la nota de alabanza. Gracias a la simbiosis de forma y contenido, con la que alcanza un valor humano universal que interpela al que lo lee mientras la forma alcanza un ejemplo de oración personal.

El problema de los tres últimos capítulos dedicados al comentario del Génesis es un falso problema de contenido, y no de forma, al romper el esquema biográfico de los libros precedentes. Tendemos a olvidar que las autobiografías suelen quedar inacabadas por definición. El obispo de Hipona resume su presente y su futuro con un comentario del Génesis ya que la oración y el estudio de la Sagrada Escritura eran sus mayores preocupaciones, en las que empleaba el mayor tiempo, no solo mientras escribía esta obra sino a lo largo de toda su vida. De entre todas sus preocupaciones, la oración y el estudio de la verdad revelada son las más universales entre los creyentes. Las *Retractationes* (426-427) muestran los motivos por los que San Agustín termina con un comentario del Génesis, tal y como pone de manifiesto Ignacio Falgueras Salinas¹⁸⁵ en un estudio para la Revista de prepublicaciones del Instituto de Estudios Filosóficos LEONARDO POLO publicado en 2008: “Iniciada hacia el 389 contra los maniqueos (*De Genesi contra Maniqueos*, *Retract.* I, 10, 1-3 [PL 32, 599-600]), fueron tantas las dificultades que encontró para la interpretación literal que volvió sobre ella en *Las Confesiones*, e inmediatamente después en el *De Genesi ad litteram*, obra cuya redacción le ocupó desde el 401 al 415, y de la que dice lo siguiente: “In quo opere plura quaesita quam inventa sunt: et eorum quae inventa sunt, pauciora firmata, caetera vero ita posita, velut adhuc requirendae sint” (*Retract.* II, 24, 1 [PL 32, 640])”¹⁸⁶. Estas palabras recogen su espíritu investigador, así como la inacabable tarea del Génesis.

Para culminar el estudio de esta importante obra de San Agustín queremos resaltar la gran importancia que tienen las *Confesiones* tanto a nivel cultural como literario en todo el territorio europeo dado que nuestro autor fue enormemente venerado a lo largo del período medieval, incluso llegó a formar escuela: la platónicoagustiniana.

¹⁸⁵ FALGUERAS SALINAS, I. *San Agustín de Hipona. Las Confesiones*. Madrid: Editorial Tecnos, 2007, pp. 559.

¹⁸⁶ Íd.

En períodos posteriores, Francesco Petrarca, tras la lectura del texto de nuestro Santo Padre, vio marcada su poesía por el mismo interés por el mundo interior que caracteriza las *Confesiones*, reflejo no solo de los hechos biográficos del exégeta sino también de su prolija evolución interna. La corriente petrarquista, tan importante durante el Renacimiento, se verá influenciada por el interés de describir los estados del alma en relación con la relación amorosa, cuyo máximo exponente es su *Cancionero*.

En palabras del profesor Henry Chadwick sobre la obra de las Confesiones, siempre será la obra maestra de la literatura europea¹⁸⁷.

ENCHIRIDION

Cabe destacar respecto a la obra de San Agustín que nos ocupa en este caso que, al realizar el estudio y análisis del texto, hemos podido comprobar la escasez de material que ahonda en el *Enchiridion*. Una vez subrayado este particular hecho, y hablamos de particularidad pues se trata de un claro ejemplo de otra de las obras destacadas del autor y con una manifiesta resonancia en la época, gustosa de este tipo de escritos de carácter doctrinal, pasamos a intentar profundizar en ella.

El *Enchiridion* de San Agustín se trata de un escrito tardío del obispo de Hipona que alcanzó una gran popularidad y tuvo una gran repercusión. Compendia de forma escueta toda la teología madura de San Agustín junto a *De Doctrina Christiana*. Este “manual sobre fe, esperanza y caridad” nace, igual que muchas otras de sus obras, como respuesta a una petición de información mencionada tanto en el prólogo del libro como en *Retractationes* (II 63). San Agustín responde a un amigo llamado Lorenzo, hermano de Dulcicio, al que el autor responde de nuevo más tarde en *De octo Dulcitii quaestionibus*, y que pide al santo en el 421 una pequeña guía de cómo orar correctamente a Dios, a lo que Agustín responde con los fundamentos del cristianismo, imitando a Pablo: fe, esperanza y caridad, no expuestos con la misma amplitud en el librito ya que, siguiendo la estructura del Credo pero de manera abierta, trata de la fe y, ya hacia el final, sobre la esperanza y el amor como principios de la conducta cristiana. Encontramos de manera

¹⁸⁷ CHADWICK, H. (1992). St. Augustine, *Confessions*. London: Oxford University Press, 2008, p. 4 (ix).

muy somera la teología de la creación, la doctrina sobre el mal y la soteriología, incluida la doctrina de la gracia, la cristología, la teología del bautismo, la doctrina de la justificación, la escatología, la pneumatología, la eclesiología, la teología de la penitencia y la doctrina de la predestinación¹⁸⁸. Se podría decir que esta obra cobija los aspectos referentes al dogma y a la moral de la fe revelada y descubierta para la práctica religiosa, traducida en oración al verdadero Dios o “la fe que obra por el amor”, verdadero principio espiritual sobre el que gira todo su pensamiento, tratando las cuestiones que más preocupan en el seno del cristianismo en el momento y que renacen en el seno del cristianismo una y otra vez como también podemos ver en obras tales como *Vera religione* o *De utilitate credendi*¹⁸⁹.

Durante las controversias mantenidas por San Agustín de Hipona y las corrientes maniqueas, donatistas y pelagianas, el Obispo va dejando plasmadas sus intuiciones teológicas que constituirán parte esencial de su pensamiento y constituirán la herencia de su teología posterior. Estas intuiciones se representan en las llamadas virtudes teologales: fe, esperanza y caridad, ejes de la reflexión teológica de San Agustín. El *Enquiridión o manual de la fe, de la esperanza y de la caridad* (*Enchiridion sive de fide, spe et caritate*), manual de carácter dogmático, es una de las obras clave para responder a la cuestión de cómo debe ser adorado Dios. A esta cuestión responde de forma directa que su adoración debe ser a través de estas tres virtudes y, posteriormente, dará una explicación de cada una de ellas. A causa de las herejías también es importante responder a qué es lo que debemos evitar, hasta dónde puede llegar la razón para defender la religión y en qué asuntos por encima de la razón nos debe guiar la fe, cuál es el principio de la vida cristiana, así como la síntesis de su perfección y cuál es el fundamento característico de la fe católica. Para dar respuestas a todas ellas hay que remitirse a las virtudes teologales¹⁹⁰.

¹⁸⁸ AGUSTÍN, Santo. *Enchiridion y De Doctrina Christiana*. Bisabuelos. *Página de Genealogía. Apellidos. Linajes*. [en línea]. [sin fecha] [consultado el 3 de junio de 2023]. Disponible en: <http://www.bisabuelos.com/pat/agu/agustin2f.html>

¹⁸⁹ TODOBIBLIA.COM *Obras Escogidas de Agustín de Hipona Tomo 1*. [en línea]. [sin fecha] [consultado el 3 de junio de 2023]. Disponible en: <https://www.todobiblia.com/eu/obras-escogidas-de-agustin-de-hipona-tomo-1>

¹⁹⁰ GONZÁLEZ, L. A. *San Agustín y la cultura occidental. Realidad: Revista de Ciencias Sociales y Humanidades* [en línea], 2000, (77), 595–613 [consultado el 3 de junio de 2023]. Disponible en: doi:10.5377/realidad.v0i77.472.

- A) La FE del creyente se apoya en Cristo, fundamento de la fe católica. Cuando el creyente se deja absorber por esta es cuando halla la inefable belleza, cuya visión constituye la plena felicidad.

Esta fe también implica confianza plena en Él y en su absoluta bondad, siendo todas las cosas creadas, visibles o invisibles, fruto de esta, de un Dios único y verdadero. También implica creer en su Trinidad.

La tradición posterior a San Agustín hizo de la fe el núcleo central de la teología, convirtiéndose en una aprehensión intelectual de ella y de la esperanza. Ya en nuestro autor se encuentra la concepción de que fe y esperanza no son independientes, por lo que la esperanza se convierte también en una virtud teologal fundamental.

- B) La ESPERANZA versa sobre las cosas buenas y futuras referidas a aquel de quien se afirma que posee la esperanza de ellas. Añade que la espera confiada de lo futuro, como algo bueno, es una virtud teologal fundamental pues “la fe y la esperanza coinciden en que el objeto de ambas es invisible. Pero encuentra un vínculo aún más profundo y explica que no se puede esperar confiadamente en el futuro sin una profunda fe en el señor del universo, es decir, no se puede tener una esperanza auténtica sin fe”.

Ambas virtudes se alimentan recíprocamente, nos acercan intelectualmente a Dios. A todo esto, hay que añadir una actitud misericordiosa ante los condenados de la tierra, los pobres y oprimidos. Dicha actitud de misericordia conlleva una praxis de justicia, es estrictamente el concepto de caridad que nos acerca a Dios porque, según San Agustín, es una forma de adoración que si le complace y se convierte por tanto en otra de las virtudes teologales fundamentales.

- C) La CARIDAD consiste fundamentalmente en el compromiso radical por la felicidad del otro y este compromiso tiene en nuestro autor una dimensión de justicia muy concreta y hace suyo el pensamiento de San Juan cuando dice que “quien teniendo riquezas en el mundo y viera a su hermano padecer hambre y le cerrara sus entrañas, cómo podría habitar la caridad de Dios en él. Es aquí donde empieza la caridad para San Agustín, en que se haga el bien por enjundia íntima de la misericordia, interesándose por el necesitado. Poseer la virtud de la caridad es estar dispuestos a dar la vida por los hermanos, como “Él da la vida por

nosotros”. “Esta es la perfección de la caridad y la mayor perfección que pueda encontrarse”.

Por tanto, existe una íntima conexión entre las tres virtudes teologales pues la esperanza no puede vivir sin el amor, lo que implica que la caridad (amor), como la esperanza, da autenticidad a la fe cristiana. Sin caridad no puede haber auténtica fe y, a su vez, la caridad no puede existir sin la esperanza. Como el mismo San Agustín resume: “ni el amor existe sin la esperanza, ni la esperanza sin el amor y ninguna de las dos sin la fe”.

En resumen, para el cristiano adorar a Dios es asumir vitalmente la fe, la esperanza y la caridad. Asumir al Dios trino como único señor del universo, con su amor y bondad intrínsecos y en quien hay que confiar esperanzadamente. Tener fe es tener esperanza y obrar el amor (caridad). El auténtico amor y la auténtica esperanza surgen de la auténtica fe y su base es el Dios trino en quien hay que creer, al que hay que esperar y al que amar¹⁹¹. Se trata por lo tanto de un libro teológico de carácter doctrinal y de Regla.

SOLILOQUIOS

Comenzamos el análisis del último texto del manuscrito que nos ocupa de la misma forma que el anterior, haciendo una atónita referencia a la escasez de documentación relativa a esta composición.

En cuanto al último texto recogido en el compendio de San Agustín, se trata de una obra filosófica, crítica, que mantiene la línea recogida en el manuscrito del testimonio genuino de la transformación interior que tuvo lugar en el alma del Obispo de Hipona tras su conversión al cristianismo. En los *Soliloquios* se recoge una meditación, en forma de diálogo entre el alma y la razón que comienza con una plegaria, encaminándose posteriormente a los objetivos centrales del pensamiento agustiniano: conocer a Dios y conocer el alma. En este momento comienza una enumeración de las condiciones que posibilitan dicho conocimiento y el descubrimiento de la imprescindible necesidad de la luz de Dios para poder ver la verdad. Se trata de una guía para llegar al mayor

¹⁹¹ Íd.

conocimiento de nuestros estados mentales y de su conciencia, la purificación de la memoria hasta el grado de poder hallar a Dios a través de una comprensión racional de esa experiencia de Dios. El camino de búsqueda de Dios es un camino de búsqueda del alma, donde Él se revela, por lo que el hombre tiene que buscarse a sí mismo. De este modo, si la razón es real, el que la creencia en Dios sea racional la convierte ipso facto en real¹⁹².

La elección de este último texto que cierra el libro podría verse como una especie de ejemplificación de lo expuesto en el *Enquiridion*, un diálogo que plasma esta forma de comprender el universo agustiniano y su manera de conocer y llegar a Dios. San Agustín nunca deja de lado su faceta de gran pensador y hunde su mirada en los grandes problemas de la religión y el saber, centrando su vida en su actividad apostólica y ésta en su labor de predicador sagrado para hacer comprender los misterios de la fe y las verdades del Evangelio a sus fieles y llevarlos por el mismo camino de salvación que él eligió. Para ello, hace gala del dominio de todas las gamas de estilo y utiliza innumerables recursos para llegar a los menos instruidos y ser lo más accesible posible haciendo de sus sermones modelo vivo de predicación sagrada que culmina esta miscelánea apologética y de formación de la fe y la doctrina.

En el texto de los *Soliloquios* aparece una frase de gran contundencia en la teoría agustiniana del conocimiento: “la razón es la mirada del alma”¹⁹³. Esta frase refleja de forma contundente la reunión del rigor filosófico, pero a la vez también teológico de San Agustín que nuestro padre de la Iglesia adquirió poco a poco tras su conversión al cristianismo. Como ya hemos visto anteriormente en los métodos empleados por el autor, usa una alegoría para crear una imagen que permite crear un paralelismo entre la percepción visual y el hecho de adquirir conocimiento, lo intelectual, entre los que manifiesta de forma nítida una conexión intrínseca, sin llegar a identificarlos como sinónimos.

Adentrándonos más en esta relación entre razón e intuición expresada por el exégeta podemos exponer que “si la razón es lo que nos permite el conocimiento de la verdad en

¹⁹² *Soliloquios acerca de la vida feliz San Agustín* [en línea]. [sin fecha] [consultado el 3 de junio de 2023]. Disponible en: <https://casabetanialibros.wixsite.com/catalogo/product-page/soliloquios-san-agust%C3%ADn>

¹⁹³ AGUSTÍN, Santo. *Soliloquios*, I, 6, 12. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos (BAC). 1946. 40 vols.

función de una luz emanada de la Razón Suprema o Dios, es plausible que, sin negar el proceso discursivo argumentativo que nos conduce al descubrimiento de la verdad (y de ella al conocimiento del Creador, sobre el que se asienta la naturaleza veritativa de aquella) esta se dé intuitivamente al entendimiento previamente o incluso durante el ejercicio del razonamiento”¹⁹⁴. En este momento del texto, San Agustín se encuentra sumergido en sus pensamientos, lo que da lugar a la aceptación de nuevos planteamientos en los que esa intuición no es más que la Razón Suprema que, a su vez, no es más que la presencia de Dios en el razonamiento del hombre, al que se encuentra ligado, y que se da al acallar los sentidos y escucharle. Este proceso interno del hombre se ve posibilitado a través de las virtudes teologales. Este conocimiento sería pues fruto de desvelar algo que estaba presente pero que no éramos capaces de ver, representado por el diálogo del autor con la razón en los *Soliloquios*, como si se tratara de una iluminación (en el sentido menos dogmático de la palabra).

De todo lo anterior se deduce que el entendimiento es la única capacidad que nos permite conocer el alma, teniendo en cuenta que su capacidad racional es la característica principal que define el alma humana y que nos acerca al Creador (Razón Suprema), como hechos a su imagen y semejanza. El conocimiento del alma se hace a través de la razón por lo que se trata de un proceso de autoconocimiento.

La razón humana está ligada a un proceso dialéctico, en el sentido platónico, proceso que refleja el santo en esta última obra, por lo que el desarrollo de la indagación se expresa didácticamente en un diálogo ficticio que refleja un diálogo interior en el que San Agustín encarna el papel de aprendiz de la razón, con la que dialoga, y a la que se identifica como el maestro. En este aspecto, podría decirse que la razón ilumina también la fe, aunque para el santo este enriquecimiento es a nivel espiritual y no llega a conocerse del todo en vida.

Como conclusión podríamos añadir que la creencia es para nuestro poeta la base para el entendimiento que, a su vez, es la base para la fe por lo que, tanto fe como razón, serían medios complementarios para conocer a Dios, a nivel individual como en comunidad. En

¹⁹⁴ JIMÉNEZ MANZANAS, A. “Aspectus animae ratio est Apuntes sobre la razón en los Soliloquios de san Agustín”. *Revista Española de Filosofía Medieval* [en línea]. 1998, 5, pp. 191-205. [Consultado el 3 de junio de 2023]. Disponible en: doi:10.21071/refime.v5i.9691.

la argumentación del hiponense está presente la creencia de que las ideas platónicas poseen existencia plena real pero trascendente, que no carecen de contenido, sino que son objetos sin existencia espacio-temporal por lo que, teniendo en cuenta que la razón es real, el que la creencia en Dios sea racional la convierte directamente en real¹⁹⁵.

San Agustín siempre fue un gran pensador que se adentraba sin miedo en todos los problemas de la religión y del saber, aunque lo que colmó la actividad del predicador sagrado fue su labor apostólica. Dedicó su vida a instruir y adoctrinar a los fieles de Hipona sobre la fe y el Evangelio, pero su labor ha transgredido el tiempo y el espacio. Este resultado se debe a su flexibilidad para amoldarse a sus oyentes a través de todos los estilos, con numerosos recursos que facilitan el acercamiento de los menos doctos, convirtiendo así sus sermones en modelo vivo de predicación sagrada, profundidad, sencillez, gracia expresiva, exposición catequística y pedagógica bajo una sola pluma.

¹⁹⁵ JIMÉNEZ MANZANAS, A. “Aspectus animae ratio est Apuntes sobre la razón en los Soliloquios de san Agustín”. *Revista Española de Filosofía Medieval* [en línea]. 1998, 5, pp. 191-205. [Consultado el 3 de junio de 2023]. Disponible en: doi:10.21071/refime.v5i.9691.

1. Lugar de depósito: Toledo, España
2. Nombre de la institución: Archivo-Biblioteca capitular de la Catedral de Toledo
3. Fondo: Antiguo Fondo Toledano (AFT)
4. Signatura del manuscrito: 9.31
5. Autor: San Isidoro
6. Título uniforme: Tres libros de las Sentencias
7. Título secundario:
8. Datación: Siglo: XII Año:
9. Soporte: Vitela
10. Dimensiones: 250 mm x 160 mm x 55 mm
Folio 5: 239 x 147 mm; Folio 90: 239 x 149; Folio 179: 239 x 148 mm
11. Números de folios: 179
12. Formato: Folio/ 4º (en catálogo registrado como folio, pero más bien se trata de un 4º, más largo que ancho)
13. Fecha: 26.04.2016/ 27.04.2016/ 11.05.2016/ 12.05.2016/ 17.05.2016

COMPOSICIÓN MATERIAL DEL MANUSCRITO

Análisis del soporte:

La materia escriptoria de este códice es el pergamino. Debido a la calidad que presenta a lo largo de toda su extensión podemos decir que se trata de piel de ternera y su calidad de vitela. El espesor de sus hojas es bastante uniforme, bastante fino y flexible, pero hay algunas excepciones como los folios 66, 67, 88 o 128 que presentan un espesor algo mayor y, por consiguiente, cierta pérdida de flexibilidad al suponer un leve endurecimiento de las hojas. La tonalidad de las hojas es blanquecina o amarillenta, la primera por el lado de la carne y la segunda por el lado del pelo. No suele haber una gran diferencia entre ambas caras, siendo bastante claras también en el lado del pelo, pero en algunas ocasiones presenta un mayor oscurecimiento o amarilleamiento por el lado del pelo, lo que supone un mayor contraste con la cara opuesta como ocurre en 76v-77r, fenómeno no muy común. La textura de las hojas es de gran suavidad por la cara de la carne y semejante al ante en el lado del pelo y su brillo es bastante similar por ambas caras, no muy elevado. En cuanto al sentido de la piel, la dirección en la que la hoja tiende a doblarse es desde las esquinas hacia el interior.

Por otro lado, no existen evidencias de que se trate de un palimpsesto y las hojas no se encuentran teñidas lo que, si ocurre en los bordes del libro, teñidos de color rojo (sangre).

Respecto a la preparación del material, destacaremos los siguientes aspectos:

Folio 1: presenta un guillotinado irregular del borde externo, así como manchas en los bordes externo e inferior en el recto. A lo largo del margen interno, presenta dos puntos verdes (uno al inicio de la hoja y otro a la mitad) y quemados al inicio, centro y final de la hoja en el margen externo, cercano al borde. La quemadura central ha traspasado el pergamino y a su alrededor hay manchas de tonalidad marrón. Pequeños agujeros a lo largo de los márgenes. Manchas de cera y gota de tinta roja en el verso.

Folio 2: en el centro del margen superior, enganchón en forma de J y pequeño agujerito de carácter biológico. Huellas en tinta negra en el margen lateral y pequeño rasgado entre las líneas 4 y 5 por raspado. En la línea 17, agujero evitado por la escritura; manchas de cera en los márgenes y pérdida de material con forma semi romboidal en el segundo cuarto del borde de la hoja por herida del animal. Manchas de cera y tinta negra corrida en el verso.

Folio 3: manchas de tinta y cera. Pequeño agujero en el centro del margen superior y otro minúsculo casi a la altura de la esquina superior externa de carácter biológico.

Folio 4: manchas de tinta y leve pérdida de la esquina superior externa desde el borde por forma del pergamino.

Folio 5: manchas de tinta y restos de raíces capilares. En las líneas 9-10, en vertical, debilitamiento del material con pequeños agujeros en su interior por herida del animal en curación que no afecta a la escritura.

Folio 6: manchas difuminadas de tinta roja y negra, como en el folio 7 en el que también encontramos restos de una herida en curación justo al acabar la caja de escritura, en el centro de su extensión.

Folio 8: manchas difuminadas de tinta negra. En el folio 9, casi en el centro del margen superior, restos verticales de manchas oscuras.

Folio 10: agujero tras el fin de la escritura, un poco hacia el interior de la caja, que no ha afectado a la escritura. Leve pérdida de borde y esquina inferior externa.

Folio 11: manchas similares a las del folio 9 del margen superior, pero en este caso dos. Manchas de tinta negra.

Folio 12: manchas de tinta negra como en 13 que, además, tiene manchas de tinta roja y cera, así como una herida en curación en la línea 14, que no afecta a la escritura, y otra en el margen inferior. Rastro oscurecido en el verso, en el margen superior y en las dos primeras líneas, sin afectar a la escritura.

Folio 14: manchas cobrizas/ oleosas. 13 y 14 presentan oscurecimiento de la esquina inferior externa.

Folio 15: mancha de tintas y restos de raíces capilares en la esquina superior y de capilares en el margen inferior.

Folio 16: restos de manchas negras en el margen superior, por ambas caras; manchas de tinta; oscurecimiento (tono oleoso) de la esquina inferior externa y pérdida en forma triangular en el borde lateral externo, con comienzo a la altura de la última línea de escritura y que se prolonga 10 mm.

Folio 17: manchas oleosas y de tintas, con huellas en el borde externo del verso, que se encuentra en blanco.

Folio 18: restos ennegrecidos en el borde superior, manchas oleosas y de tinta. A la altura de la línea 22, pequeño agujero derivado de una herida en curación en el margen lateral externo, al finalizar la caja de escritura.

Folio 19: mancha de tinta y mancha oscura con forma semiovalada en el primer cuarto del borde superior que se transfiere al verso anterior. Los folios 20 y 21 también presentan manchas y oscurecimiento en el margen superior. En 21 se da un endurecimiento al final del borde superior.

Folios 22 y 23: manchas de tinta, restos de raíces capilares en los bordes inferiores y restos de cera en el centro de la mitad interna del borde superior del folio 23, con forma redondeada, que se transfiere al verso anterior. En 22, en la misma zona que los restos anteriormente mencionados, presenta dos leves manchas/ oscurecimientos con la forma del inicio de un círculo que se transfiere al verso anterior y que encontramos igual en el recto el folio 24 que, en el verso, se vuelve a convertir en una. A esto se unen manchas de tinta y otra de tonalidad verdosa en el margen lateral externo, pegado al borde, a la altura de las líneas 21-22.

Folio 25: manchas de tinta y oscurecimiento del borde superior en el verso sobre el final (interior) de la caja de escritura a lo que se une una mancha verdosa en el centro de la hoja, pegado al borde lateral externo.

Folio 26: manchas de tinta y huella sobre esquina inferior externa en tinta negra. Mancha verdosa corrida en el recto, a la altura de la anterior. En la línea 19, dos agujeros pequeños hacia el final de esta, evitados por la escritura y sin reparación.

Folio 27: oscurecimiento de las esquinas externas, gotas de tinta y, en el centro de la caja, dos manchas de cera, oleosas, en diagonal a la derecha y la segunda menos oscura que la primera. El verso está en blanco.

Folio 28: gotas de tinta y mancha oscura (parduzca) en el centro del margen superior del verso.

Folio 29: manchas y pequeño agujero tras la primera palabra de la línea 11, evitado por la escritura y sin reparación. En el verso, oscurecimiento similar al del recto, de menor medida y, a su izquierda, hacia el exterior de la hoja, zona con manchas de tonalidad oleosa.

Folio 30: manchas y agujero que afecta al inicio de las líneas 10-12, cuya escritura se ha retraído hacia el interior para evitarlo. Manchas oleosas y de tinta a lo largo del recto como en 31, en ambas caras, y con manchas de tinta. Su esquina inferior externa presenta una leve pérdida por corte y, a su lado, pequeña fisura de la hoja por corte también.

Folio 32: manchas de tinta, huella en tinta negra en el margen inferior y oscurecimiento/ amarilleamiento del borde superior y lateral externo (que adquiere tono marrón hacia la esquina inferior externa en el lado del recto). Manchas en el folio 33.

Entre el folio 33 y 34 aparecen restos cortados de otro folio.

Folio 34: manchas, oscurecimiento del margen superior en el verso, donde también encontramos restos de cera y corte en el extremo interno de la caja de escritura, a la altura de las líneas 19-21,5 al realizar el pautado. Bajo la quinta línea, mínima herida del animal en curación.

Folio 35: manchas de tinta y cera. Restos de tono marrón en un doblez vertical en el margen superior y, bajo la línea 9, hacia el final de la caja, mínimo agujero en el interior de una herida en curación.

Folio 36: manchas de tinta solo en el verso y manchas en los folios 37 y 38, en el que hay restos marrones en el recto, en la esquina inferior externa de la caja, y en la esquina superior externa del recto.

Folio 40: mancha cobriza sobre esquina inferior interna, en el borde interno en el recto y verso, que se transfiere al verso anterior.

Folio 41: manchas.

Folio 42: en blanco, pero al igual que el folio 41, también presenta, especialmente en el verso, manchas negras en la segunda mitad de la hoja y que continúan en el verso del folio 43 en el que hay endurecimiento de la esquina inferior externa, coincidente con el borde del pergamino. Manchas, una de tinta negra corrida en el verso, en el que también ha traspasado la tinta rojo sangre de la inicial del nuevo texto.

Folio 44: manchas, algunas corridas (sobre todo en el verso), y pequeño agujero en el centro del margen inferior de la hoja, pegado al borde, que adquiere un aspecto translúcido oleoso quizá por cercanía a una herida del animal en curación. Pinchazo bajo el centro de la línea 6.

Folio 45: manchas de tinta, algunas corridas (tinta roja), lo que parece un oscurecimiento bajo la esquina superior externa y presencia de marcas capilares, especialmente en la zona debilitada de la hoja (en el borde lateral, sobre esquina inferior externa, herida en curación con un leve agujero en su interior), en la esquina inferior externa y el borde lateral sobre ella. Pinchazo bajo la décima línea y minúsculos restos de herida en curación bajo las líneas 2 y 6.

Folio 46: manchas y endurecimiento de la esquina inferior externa y el borde lateral sobre ella por coincidir con el borde del pergamino. En el verso, oscurecimiento/ ennegrecimiento del margen superior. Sobre la primera línea del verso y del recto de la hoja siguiente, con manchas también, parece haberse quemado ligeramente.

Folio 48: manchas, translucidez oleosa de la esquina superior interna y pérdida en el centro del borde inferior con forma semicircular por herida del animal.

Folio 49: siguen siendo constantes las manchas; al comienzo de la línea 17, herida en curación (tejido debilitado) evitada por la escritura, lo mismo que ocurre en el margen lateral externo en cuyo centro hay una de mayor tamaño, con pequeños agujeros en su interior además de marcas capilares. Al comienzo de la línea 14, encontramos otro de tamaño similar al primero.

Folio 50: gotas de tinta. Herida en curación en el margen lateral, a la altura de las líneas 8/9. Pinchazo en el centro del margen externo a la altura de las líneas 14/15. En el margen interno, a la altura de la línea 18 y hacia el borde, minúsculo resto de una herida en curación. Esquina superior externa y borde superior endurecido por cercanía al borde del pergamino.

Folio 51: en el margen superior, cerca de la esquina interior pequeño rasgado vertical y, en la misma línea, pero cercano a la esquina externa, al lado de la foliación en el centro del pautado exterior de 8 mm, pequeño agujero de una herida del animal. Al comienzo de la línea 19, otro pequeño agujero de herida o pinchazo. En esa misma línea, pero saliendo del borde interior en diagonal hacia arriba, raspado y, al comienzo de la línea 24, en el pautado interno, un nuevo agujero pequeño. Salpicaduras de tinta negra a las que se unen gotas rojas en el verso. Al final de la línea 9, 10, 11, 13, 14, en el centro de la 17, 19 y 20, gotas difuminadas de tinta roja. Ninguno de estos afecta a la escritura ni ha sido reparado.

Folio 52: gotas de tinta, especialmente negra, y cuatro pequeños agujeritos (heridas del animal) a lo largo del margen interno.

Folio 53: salpicaduras de tinta y endurecimiento de la esquina inferior externa por cercanía al borde del pergamino. Fenómenos que se repiten en el folio 54 aunque en esta ocasión el endurecimiento se prolonga hasta la esquina inferior externa y hay que añadir restos oscuros verticales en el centro del margen superior por ambas caras.

Folio 55: endurecimiento de la esquina superior externa y de la inferior interna que se prolonga en el borde inferior. Junto a esta última encontramos una fisura hacia el interior, levemente inclinada hacia la derecha. La esquina inferior externa presenta debilitamiento que se alarga hacia la mitad del margen lateral externo y muestra aspecto translúcido y mayor notoriedad de los capilares. En el centro de la segunda mitad, en la que se extiende el debilitamiento, rotura del material en diagonal hacia la derecha (herida). Finalmente, otra pequeña herida del animal en curación sobre el inicio de la penúltima línea que no afecta a la escritura. A la altura de la línea 6 el pautado ha perforado la hoja.

Folio 56: margen inferior oleoso y translúcido con una pequeña zona endurecida bajo el final de la caja de escritura y, en el centro del margen interno, a la altura de la línea 9, agujero por herida del animal. La hoja pierde densidad en la segunda mitad del margen externo. Manchas de tinta y huellas en la esquina inferior externa.

Folio 57: agujerito al inicio de la caja entre las líneas 6 y 7 así como tejido debilitado por herida en curación en el margen externo (hacia el borde) a la altura de la línea 7/8.

Gotas y manchas de tintas, que también hallamos en el folio 58 y 59, y, en el margen inferior, dos agujeros en el margen interno (uno en su centro y otro, en diagonal a la derecha bajo este, cercano al borde), un agujero mayor bajo el inicio de la caja de escritura y endurecimiento de la esquina inferior externa, como en el folio 59. Entre la primera y segunda líneas, en diagonal desde el comienzo hacia la derecha, línea debilitada correspondiente a herida en curación.

Folio 60: manchas de tinta y minúsculos agujeros, uno cerca del final de la línea 10 (sobre esta) y otro al final de la caja de escritura a la altura de la línea 20. En el centro del margen inferior hay un nuevo agujero derivado de una herida del animal en curación que no ha sido arreglado y presenta endurecimiento de la esquina inferior externa. Raspado. Desde la esquina superior externa hasta el interior de la cuarta línea, hacia su final, que ha traspasado el folio.

Folio 61: manchas de tinta, agujero pequeño al comienzo de la caja entre las líneas 1 y 2 sin afectar a la escritura ni reparación, otro minúsculo entre 5 y 6 igual que entre 9 y 10, corte en forma de aspa desde el centro de la línea 8 (evitado por la escritura y sin reparar), debilitamientos al comienzo de caja (dos) entre 10 y 11 y, en el interior del folio (margen interno) en el centro del margen inferior dos agujeros, el primero alargado casi en horizontal y “triangular” (redondeado) el segundo. Pérdida considerable en la esquina inferior externa por coincidir con borde del pergamino, así como endurecimiento de sus lados. En el verso, el margen lateral hasta la esquina superior externa se muestra blanquecino.

Folios 62 y 63: manchas de tinta y endurecimiento de las esquinas externas en el último.

Folio 64: cinco pequeños agujeros en vertical, dos al principio de las líneas 1 y 2, otro ante el comienzo de la caja de escritura entre 4 y 5, otro cercano al borde interior a la altura de la línea 10 y el último (mínimo) en la primera línea vertical de pautado a la altura de la 12. Todos ellos en zonas de material debilitado. Hay otros 3 en diagonal en 21, al comienzo del primer pautado y dos entre el doble pautado vertical inicial. Otros 3 se pueden ver en el margen lateral a la altura de la última línea. En el margen inferior, en el centro del margen lateral, uno un poco mayor que los anteriores, otro en forma de aspa

aún mayor bajo el final de la caja de escritura y el último, ovalado, cercano al borde lateral externo, desde el centro de la penúltima/ última línea hasta un poco más abajo del centro del margen inferior. Los márgenes del verso (cara del pelo) presentan los capilares bastante marcados y amarillentos.

Folio 65: hoja de mayor grosor que presenta manchas de tinta, como 66, también verde en ambas caras, y endurecimiento de las esquinas externas, especialmente la inferior. En el caso del folio 66, presenta mayor endurecimiento del borde lateral en la primera mitad.

Folio 67: la hoja también presenta mayor grosor, pero sin endurecimientos, y manchas de tinta.

Folio 68: mayor grosor, manchas de tinta y pérdida de la esquina inferior externa por coincidir con borde del pergamino, con endurecimiento a su alrededor. En el centro del borde lateral pierde densidad y presenta aspecto translúcido y oleoso que vuelve a endurecerse en la esquina superior externa. En el verso, las marcas capilares se hacen más notables en el margen externo y presenta una mancha oleosa en la segunda mitad del margen interior, hacia el borde interno, que también vemos en el folio siguiente, el 69, con agujeritos muy pequeños, semejantes a pinchazos, entre 17 y 18 (al comienzo de la línea), y ante la primera línea vertical de pautado a la altura de la antepenúltima línea y 5 mm bajo la última. Como en los casos anteriores, presenta manchas de tinta y, además, pérdida de densidad en la esquina inferior interna.

Folios 70 y 71: gotas de tinta, sobre todo negra. En 71 encontramos debilitamientos por heridas en curación, una a la altura de la línea 7, cercana al borde interno, y otra dos al acabar la caja a la altura de la antepenúltima línea.

Folio 72: manchas de tinta, incluida verde en el recto, y oleosas. Restos marrones en el margen superior, en vertical, que se adentran hasta la cuarta línea. Apariencia oleosa de la esquina inferior interna, sobre la que hallamos una pequeña fisura como en 73, y cierto endurecimiento de la esquina inferior externa. El folio 73, de mayor grosor, presenta también manchas y un mínimo agujero al inicio de la cuarta línea y de la décima, esta última hacia el borde interno. Endurecimiento de la esquina inferior externa.

Folio 74: mayor grosor, manchas y agujerito en el centro del doble pautado inicial entre las líneas 3 y 4. Endurecimiento de la esquina superior que se prolonga en el borde lateral. Leve pérdida superior de la esquina y de 2/3 mm de ancho del folio.

Folio 75: menor grosor de hoja, manchas y pérdida de material por herida en forma semicircular en el centro del borde externo, así como pequeña pérdida de la esquina inferior externa por coincidencia con el borde del pergamino. Capilares más marcados en el recto (cara del pelo) y agujero triangular por herida del animal bajo la última línea de texto, pegado al borde interno.

Folio 76: manchas y pérdida considerable de esquina inferior externa por coincidir con el borde del pergamino y endurecimiento de los extremos. Dos pequeños agujeros en el centro del interlineado entre las líneas 2 y 3 y entre 6 y 7 y otro bajo el final de la línea 5. Entre 7 y 8, el pautado lateral externo primero ha traspasado la hoja y entre 7 y 8 hay 3 pequeños agujeros a lo ancho del margen lateral. Entre 10 y 11, agujero en el interior del doble pautado externo. Ninguno de los desperfectos ha sido reparado ni afecta a la escritura.

Folio 77: pérdida del margen inferior por coincidir con el borde del pergamino (en forma semicircular) así como otra, también semicircular, en la segunda mitad del folio. Mínimo agujero en la segunda mitad de la caja de escritura en el interlineado de 11 y 12.

Folio 78: pérdida de material desde la segunda mitad del folio en el borde lateral externo con pérdida de la esquina también. Debilitamiento del material en el margen superior por presencia de dos heridas en curación y rotura con pérdida desde la esquina inferior interna hacia dentro y hacia arriba en forma alargada, de unos 35 mm. Manchas de tinta y presencia de capilares ligeramente marcados en la esquina superior externa.

Folio 79: pérdida de material en lateral y esquina como en el folio anterior y leve en la esquina superior. Pequeño agujero en el borde lateral interno a la altura de la línea 8. Manchas. El folio 80 presenta las mismas pérdidas de mayor extensión en ambos casos y con aspecto translúcido y oleoso. Gotas de tinta negra en el verso.

Folio 81: pequeño agujero bajo esquina superior externa, gotas de tinta y leve pérdida de material en la esquina inferior externa.

Folio 82: gotas de tinta, raíces capilares en el final de la hoja y agujero “triangular” (redondeado) en la línea 17, al inicio (penúltima línea de escritura en esta hoja. El resto del recto y el verso, salvo la inscripción del título de la obra siguiente en el margen superior, se encuentra en blanco).

Folio 83: indicación del incipit del prólogo a la obra tachado (subrayado) en rojo. En el recto, cara del pelo, marcas de capilares visibles y amarilleamiento de la hoja. Entre las líneas 17 y 18, en el margen lateral externo, pequeño agujero. En el verso, el folio presenta un aspecto translúcido oleoso y el incipit de la obra, tachado en rojo nuevamente, en la cuarta línea desde el final.

Folio 84: gran pérdida de material en el borde lateral externo por coincidir con el borde del pergamino. Manchas de tinta y pequeños agujeros en el interlineado de las líneas 7/8, 15/16, 17/18, en el interior del 17, de la 19, dos en la 20 y uno ante la 21, en el margen interno. Sin reparar, pero sin repercusión importante en la escritura. Aspecto oleoso de la hoja y oscurecimiento (amarilleamiento) de la hoja y marcas de capilares en el verso (cara del pelo).

Folio 85: pequeño agujero sobre la primera línea, antes de la mitad del folio; raspado o herida del animal en forma semicircular en el centro del margen lateral que ha traspasado la hoja. En esta misma línea, pero a la altura de las líneas 3-6, marca circular como la anterior pero más circular y sin perforar el pergamino. Pérdida de la esquina inferior externa por coincidencia con borde del pergamino sobre la que encontramos un agujero circular de gran dimensión (ovalado). Tono amarillento del folio y manchas de tinta. Pequeños agujeros en el interlineado entre las líneas 3-4 y 2-3, desde abajo. Heridas en curación entre la última y la penúltima línea y en el margen inferior.

Folio 86: endurecimiento de la esquina inferior interna y manchas de tinta. Agujero sobre el centro de la quinta línea de escritura, dos bajo la línea 11, otro en la línea de la 15 (al inicio) y otro mayor al inicio de 16 y 17. Bajo el comienzo de la 17, un último agujero bastante menor que el anterior pero mayor que los demás.

Folio 87: numerosos agujeros en la segunda mitad del folio: uno pequeño al inicio de la línea 14 y otro sobre el inicio de la última. Otros dos agujeros de mayor dimensión al final de la línea 17, otro en la segunda mitad de la 18. Todos ellos evitados por la escritura y sin reparación. Finalmente, otros dos agujeros grandes: uno alargado en vertical entre las líneas 20-24, hacia el final de la caja de escritura, y otro redondo sobre la esquina inferior externa. También sin repercusión en la escritura ni reparación. Por último, otros dos en el margen lateral: uno semicircular, también extenso, en el borde, desde la línea 16 a 20. Sobre este, otro mucho menor.

Folio 88: manchas y mayor grosor del folio. En el borde superior, al principio de la caja, pequeño desgarró en cuyo alrededor presenta aspecto oleoso. Endurecimiento del borde externo e inferior desde la segunda mitad del folio y hasta la mitad desde la esquina hacia el interior. Mayor endurecimiento en la esquina superior externa.

Folio 89: pérdida de gran tamaño de la esquina superior externa por coincidencia con borde del pergamino que conlleva un endurecimiento de sus extremos, llegando el final de la primera línea de escritura. Desde la línea 11 a la 24, desde el final de ambas líneas y en forma semicircular, corte de la hoja. Ambos fenómenos son evitados por la escritura. Aspecto oleoso del verso (cara de la carne).

Folio 90: dos pequeños agujeros en la antepenúltima línea de la hoja provocados por raspado. Leve pérdida de la esquina inferior externa. En el borde interno, a la altura del interlineado de 16-17. Aspecto oleoso de la esquina inferior interna y presencia de capilares en el verso, de tono amarillento/marrón. Manchas de tinta y restos de cera en el verso, en el margen inferior.

Folios 91 y 92: manchas de tinta, así como mancha cobriza en el borde externo, en la mitad de la hoja. En 92, aspecto oleoso de la esquina inferior interna, endurecimiento de la externa y pequeño agujero en la segunda línea, poco después de la mitad de la hoja.

Folio 93: manchas de tinta, oleosas y cobrizas, así como restos oscuros en el centro del margen superior. Tono más oscuro (amarillento) de la esquina superior externa de la caja de escritura y endurecimiento de la esquina inferior externa como ocurre en el folio

94, con manchas y restos de cera en el recto. En el centro del margen inferior, mancha oleosa que traspasa el verso y en cuya parte superior hay un agujero triangular. Al lado derecho de este, la hoja ha sido rasgada en diagonal hacia el interior y la derecha del folio.

Folio 95: manchas, minúsculo agujero en la segunda mitad de la línea 5 y restos negros en el margen superior del folio por el lado del recto. Sobre la esquina inferior externa, dibujo en diagonal de una especie de campana con una forma redonda en la parte superior para sujetarlo y, a su derecha, un rectángulo estrecho. Aspecto oleoso de la esquina inferior externa y mancha cobriza con restos (de cera lo más probable), transferida del recto siguiente. Al comienzo de la caja de escritura en la segunda mitad de la hoja, el folio 96, también con presencia de manchas y esquina superior externa con una leve pérdida que se prolonga hacia el interior en el borde superior. La esquina está endurecida. En el centro de la cuarta línea presenta un minúsculo agujero, dos entre la quinta y sexta y uno bajo el comienzo de la octava.

Folio 97: pérdida igual que la del folio anterior, pero de mayor anchura. También presenta mancha y aspecto oleoso de la esquina inferior externa.

Folio 98: pérdida como en el folio anterior, pequeño agujero en la sexta línea y otro entre la séptima y octava. Manchas, tono amarillo/ marrón de la esquina superior interna (especialmente en el verso, coincidente con la cara del pelo) y oscurecimiento (con manchas de tono marrón, especialmente visibles en el verso) sobre la esquina inferior externa, ligeramente endurecida en su borde.

Amarilleamiento general de las hojas a partir de este folio:

Folios 99 y 100: mayor grosor y pérdida de flexibilidad del folio, especialmente en la esquina inferior externa, y manchas de tinta. El folio 101 presenta las mismas características a las que hay que añadir la pérdida de la esquina inferior externa que se prolonga hacia el interior de la hoja, hasta la mitad del margen inferior. Aspecto oleoso de la esquina superior externa. Pequeño agujero ante el borde lateral, bajo la esquina superior externa, al inicio de las líneas 15 y 17, en el interior de la 16 así como dos en el centro del margen interno, a la altura de la línea 4. Mitad de una gota de tinta negra en el borde del margen lateral, a la altura de la línea 29-30.

Folio 102: manchas de tinta, incluida verde en el verso. Aspecto translúcido de la esquina inferior interna hacia arriba y agujerito en el centro de la línea 13 por debilitamiento del material (herida en curación).

Folio 103: pequeño agujero en el centro de la 9ª línea. Endurecimiento de la esquina inferior externa y manchas de tinta.

Folio 104: endurecimiento general de la hoja que aumenta en la esquina inferior externa y manchas de tinta. Agujero grande en la primera mitad de la caja de escritura, casi al final, a la altura de las líneas 20-22 con forma redonda. En el borde inferior, cercano a la esquina inferior interna, aspecto oleoso de la hoja.

Folio 105: restos de tinta y de una herida del animal en curación en el borde inferior, cercano al borde interior y, sobre esta, pequeño agujero al comienzo de la línea sexta, contada desde el final de la caja de escritura, salvado por la escritura.

Folio 106: manchas de tinta y un minúsculo agujero al comienzo de la línea 19 que es evitado por la escritura.

Folio 107: manchas de tinta y cera y endurecimiento de la hoja.

Folio 108: presenta las mismas características del folio anterior al que añade un corte en la hoja al terminar la línea 5 (desde el final de la hoja), coincidente con la primera línea interna de pautado, que parece derivar del raspado de la hoja.

Folio 109: gotas de tinta y marcas capilares en el borde inferior, desde el comienzo de la caja hasta el final de esta. Ocupa hasta la mitad del margen y, posteriormente, disminuye.

Folio 110: mancha de tinta y conjunto de pequeños agujeros bajo la caja, en el segundo cuarto del folio.

Folio 111: mancha de tinta y pequeño agujero en la mitad de la sexta línea, comenzando desde abajo, que no afecta a la escritura. El margen inferior presenta marca de capilares y endurecimiento de la esquina inferior externa como en el folio 112 aunque, en este caso, el endurecimiento es en ambas esquinas externas.

Folio 113: manchas de tinta y pequeño agujero, con apariencia de pinchazo, en el centro de la 11ª línea desde abajo. Endurecimiento de la esquina inferior externa.

Folios 114- 116: manchas y mayor grosor de la hoja.

Folios 117 y 118: manchas y disminución del grosor respecto de las hojas anteriores.

Folio 119: finura de la hoja, manchas y endurecimiento de las esquinas externas. Al final de la caja, al comienzo de las dos últimas líneas y extendiéndose hasta la mitad del margen inferior, agujero en forma de triángulo, evitado por la escritura. Además, en el margen inferior, como en el verso anterior, presenta marcas de capilares.

Folio 120: manchas, presencia oleosa y translúcida del margen lateral desde la mitad de la hoja hasta 10 mm aproximadamente por debajo de esta. En las tres últimas líneas, afecta hasta la mitad de estas. La esquina inferior interna presenta endurecimiento y marcas capilares por el lado del pelo (verso).

Folios 121 y 122: manchas y mayor grosor de la hoja.

Folio 123: igual que anteriores, pero con un pequeño agujero al inicio de la octava línea. El endurecimiento aumenta en la esquina inferior externa.

Folio 124: menor grosor que anteriores, manchas de tinta y dos pinchazos entre el doble pautado inicial bajo las líneas 6 y 7.

Folio 125: hoja de mayor grosor, con gotas y presencia de capilares en la esquina inferior interna. La letra se hace más pequeña.

Folios 126 y 127: continúan gotas y mayor grosor, salvo en el margen inferior de 127 con presencia de capilares, en la primera mitad, y aspecto oleoso en el tercer cuarto y endurecimiento de la esquina.

Folio 128: manchas y mayor grosor.

Folio 129: como el caso anterior, pero hay que añadir un agujero ovalado e inclinado a la izquierda entre las líneas 7-2 (contando desde abajo), en el centro de la primera mitad de la hoja. En la octava línea desde abajo, al inicio de la segunda mitad de la hoja, un pequeño agujero. Marcas capilares en recto y raíces en verso (carne).

Folio 130: disminución del grosor en la segunda mitad de la hoja. Presencia de raíces capilares en el margen inferior del recto (lado de la carne).

Folio 131: hasta la séptima línea de escritura, presenta mayor grosor y amarilleamiento, que se alarga hasta la 13 desde el final de la caja en oblicuo. Tras esto, el grosor de la hoja se afina. Entre las líneas 23 y 24, casi en el centro de la hoja, pequeño agujero.

Folio 132: aspecto oleoso de la hoja, especialmente en el centro del borde externo, y endurecimiento del folio. Sigue presentando gotas de tinta y, en el centro de la línea 21, agujero alargado que ha sido evitado por la escritura.

Folio 133: amarilleamiento del folio por el lado del pelo (recto), presencia de capilares en el margen inferior, donde también encontramos un pequeño agujero casi al final del margen, bajo el inicio de la hoja. Color marrón del folio en el margen superior y anaranjado en el margen lateral interno. Varios pinchazos en las tres primeras líneas de la caja y en el interior del doble interlineado interno a la altura de la penúltima línea. Mancha de tinta y cera (en verso), que se ha transferido del recto posterior.

Folio 134: finura de la hoja, que continúan presentando manchas. Agujero pequeño en borde interior, bajo pautado de la última línea.

Folio 135: gotas, presenta leve pérdida de material sobre la esquina inferior externa y pinchazos a lo largo de la hoja: bajo la línea 7 (al principio de la 2ª mitad) y en la primera línea del doble de pautado interno de las líneas 4 y 5, desde abajo, así como en la segunda línea del doble pautado interno de la décima línea y sobre el comienzo de escritura de undécima. Agujero en forma de lágrima invertida al inicio de la línea 19.

Folio 136: algo más endurecida y gotas. Doble pinchazo para marcar el pautado de la última línea de la caja cercano al borde externo y amarilleamiento del verso (lado del pelo) y aspecto oleoso, especialmente en la segunda mitad del borde externo.

Folio 137: folio también de mayor grosor y tonalidad más oscura en el verso (pelo). Gotas de tinta.

Folio 138: gotas de tinta y flexibilidad reducida. Oscurecimiento del verso (pelo), especialmente una amplia esquina superior externa, con restos de raíces capilares.

Folio 139: hoja de mayor grosor y rigidez. De una enorme blancura por ambos lados, salvo leves oscurecimientos de tono marrón en los 3 márgenes exteriores, por el lado del pelo (recto). Mancha de cera bajo el centro de la hoja, al borde interno, en el verso que podemos ver asimismo en el recto siguiente, el folio 140, de iguales características que el anterior a la que añadir la correspondencia de la esquina inferior externa con borde o cercanía a herida del animal (endurecimiento) y localización de las manchas marrones en la esquina superior externa del verso (lado del pelo).

Folio 141: menor grosor que anteriores, manchas y raíces capilares, especialmente en margen inferior. Manchas como en el resto del libro y mancha marrón en margen superior, en el centro de la primera mitad.

Folio 142: de dureza y flexibilidad como anterior, manchas de tinta y cera, con puntos negros en el lado del pelo (verso) (sin relieve) y esquinas externas muy finas. El folio 143 presenta la finura de las esquinas del folio anterior, aunque se endurece en el centro, así como los puntos y manchas de tinta.

Folio 144: espesor levemente superior, manchas y, en el lado del verso (pelo), margen superior y lateral hasta la mitad con zonas de tono marrón.

Folio 145: igual grosor, pero menor flexibilidad que el anterior y manchas.

Folio 146: como el caso anterior y, en el verso (pelo), tono marrón en zonas del margen superior y en la primera mitad del lateral.

Folio 147: como el folio 146, con mayor endurecimiento que del resto de la hoja de la esquina superior externa y manchas marrones solo en la esquina superior externa por el lado del pelo (verso).

Folio 148: mayor grosor y dureza. Esquina superior externa con manchas marrones, que en el verso se extiende al margen lateral externo y se vislumbra en el recto tras una pequeña pérdida de material en el borde entre las líneas 6-3, desde abajo, hasta la esquina inferior. Mancha de cera y tinta.

Folio 149: de igual dureza que el anterior. Con mancha de cera y tinta y marrones en la esquina superior externa (principalmente en el recto, lado del pelo) y en el borde superior, de aspecto arrugado.

Folio 150: igual que el caso inmediatamente anterior al que hay que añadir un debilitamiento o menor grosor en la esquina inferior interna, posiblemente por cercanía a una herida del animal en curación, en el que se marcan los capilares y, en el centro del margen interno, manchas negras del pelo (sin relieve).

Folio 151: como el folio anterior pero los restos de pelo están en el recto y son más amplios, no hay zonas más finas y no hay manchas marrones en la esquina, que sí presenta oscurecimiento e indicios de humedad hasta más abajo que el oscurecimiento. Al igual que 152, que sí cuenta con alguna mancha marrón en la esquina en el lado del pelo (verso). Sin restos capilares.

Folio 153: presenta las mismas características que el caso de 152, con manchas marrones muy leves en el verso (carne) pero no tanta claridad en la marca de humedad. Tampoco tiene un grosor tan elevado pero la flexibilidad es similar.

El folio 154 presenta las mismas características que 153 con más manchas de tinta y cera y algo más marrón en la esquina superior (en manchas, por el recto, lado de la carne y en tonalidad en el verso, lado del pelo).

Folio 155: la letra empequeñece de nuevo y cambia la presentación del texto: en este caso es a dos columnas, aunque la flexibilidad y las manchas son como el caso anterior, la hoja está más oscurecida por ambas caras y el borde inferior coincide con borde del material. Sin los precedentes desperfectos en la esquina. Las hojas, en general, desde aquí, son más oscuras (amarillo/marrón).

Folio 158: mancha anaranjada en las tres primeras líneas de la columna interna del recto. Agujero en forma semiovalada en el borde lateral externo a la altura de las líneas 3-4, que es evitada por la escritura.

Folio 160: hoja de gran finura en la segunda mitad de la hoja, con corte en una de las líneas centrales de la columna externa del folio, en la segunda mitad.

Folio 161: hoja de menor grosor que anteriores que se ve endurecida en la segunda mitad de la hoja, en forma triangular, de tono oleoso en el recto (lado del pelo), dentro de la columna externa por una herida del animal en curación, perceptible en el verso. Evitada por el texto en el verso cuando es necesario, pero se escribe sobre ella al haber sido reparada pegando una fina lámina sobre el agujero.

Folio 162: mayor grosor como en el folio 163, en el que además presenta marcas de raíces capilares en el margen inferior.

Folio 164: manchas de tinta negra y mayor grosor en la mitad superior de la hoja. Agujero grande desde el borde interior hasta el inicio de las líneas 3-5, evitado por la escritura en el recto (carne) y sobre el que se escribe en el verso, lado por el que ha sido

reparado pegando una fina lámina. Mancha marrón en el centro de la hoja desde el borde interior que ha sido transferido de la página siguiente.

Folio 165: Mancha marrón en el centro de la hoja desde el borde interior. Agujero en forma de garfio en las líneas 7-9 de la columna interior que se ha rasgado en diagonal hasta la base de la quinta línea, en la primera mitad de la columna. Rasgadura al inicio de las líneas 14-15.

Folio 166: manchas de tinta y pequeña pérdida en forma semicircular sobre la esquina inferior externa. Otra mayor en el borde interno que abarca las líneas 4-10, contando desde abajo. Ambas son por herida del animal.

Folio 167: pérdida de material desde el borde interno hasta el centro de la columna interna a la altura de las líneas 31-39. Otra de gran tamaño en forma circular en el centro de la hoja entre las líneas 28-35 y otras tres, de menor tamaño que las anteriores, una en el borde externo bajo la segunda mitad de la hoja y las otras dos, menores que esta, tras ella. No afectan al texto pues las evita.

Folio 169: herida en forma de punta de lanza invertida en el centro de la columna interna entre las líneas 4-5 y otra al inicio de esta entre las líneas 6-8.

Folio 170: de mayor grosor presenta un agujerito en el centro de la primera mitad de la columna exterior en la línea 15 y manchas.

Folio 172: presencia de aspecto oleoso en la esquina inferior externa que se extiende hasta la mitad del borde lateral con presencia de raíces capilares en esta última zona. Presencia de manchas de tinta y cera.

Folio 173: herida de gran tamaño con forma de punta de lanza al final de la columna interior a la altura de las líneas 15-19/20 que ha sido evitada por la escritura. Manchas, presencia de borde de material en el borde superior de la hoja y restos de una herida del animal en curación bajo la esquina interior de la columna interna.

Folio 174: endurecimiento de las esquinas externas y pequeña fisura de la hoja en el borde superior sobre el comienzo de la columna interior.

Folio 175: en el recto (lado del pelo) del folio podemos ver raíces capilares en el borde superior, especialmente en la esquina y hacia abajo en el borde lateral, incluso en el interior de la columna externa en un primer momento. La esquina inferior interna presenta aspecto oleoso que se adentra en la columna y una mancha similar en la columna externa, en el centro, entre 11 y 5 (contando desde abajo) bajo la cual se presenta el material arrugado. Mínimo agujero al finalizar la escritura de la primera línea de la columna exterior.

Folio 176: pérdida de la esquina inferior externa por herida del animal, manchas de cera y tinta y punto igual al anterior folio, pero de mayor tamaño, aunque sigue siendo de muy pequeña envergadura.

Folio 177: manchas de tinta y cera, persevera el agujero tras la primera línea de la columna externa al que se une otro en el margen superior, sobre el pinchazo del pautado vertical del interlineado. Dos más cercanos al borde externo a la altura de la línea 25 y en el interlineado de 25-26. Todos estos agujeros parecen de carácter biológico. El margen inferior externo presenta aspecto oleoso que se extiende hacia arriba, en la columna externa.

Folio 178: además de las manchas consabidas presenta varios agujeritos a lo largo de la columna exterior y en el margen superior. Tono muy amarillento en el verso (lado del pelo).

Folio 179: Esta hoja presenta un aspecto oleoso en toda su extensión, mezclado con tono blanquecino en el recto (lado de la carne), hay pérdida leve de escritura en la segunda mitad del folio en este mismo lado y, por el verso, el primer cuarto tiene raíces capilares. En el borde inferior e inicio del lateral es más translúcido que en el resto de la hoja. Además de todo lo anterior, tiene una pequeña pérdida de la esquina inferior externa por herida del animal.

Folio 180: en blanco. Presenta tono muy marrón en el recto (pelo) y manchas y restos de haber estado pegado en el verso. Pérdida de margen lateral en aumento desde el centro de la hoja hasta el final, afectando a la esquina inferior externa. Numerosos restos de agentes biológicos a lo largo de toda la hoja.

Separación de palabras mediante una línea oblicua en la penúltima línea del texto en el folio 113.

Desde el folio 119, en el recto, hasta el folio 148 hay marcas en el centro del margen superior, cercano al borde. En el folio 120 estas marcas se localizan en la esquina.

Tipo de composición del manuscrito:

En un primer momento parece tratarse de un ejemplar unitario, aunque realizado por varios copistas o, incluso, uno único en diferentes momentos, aunque la añadidura de la última obra parece indicarnos que se trata de un ejemplar facticio. Otra posibilidad es que sea un unitario cuya última obra se asignó a un copista distinto, pero también con intención de formar parte de esta obra ya que todos ellos presentan las mismas dimensiones y características similares. Todo el ejemplar se halla en un estado de conservación mejorable.

Tipología de los cuadernos:

Los cuadernillos que forman el manuscrito se distribuyen de la siguiente forma:

1 (hoja de guarda inicial)

1º. 8: cuaternión.

2º. 8: cuaternión.

3º. 9.

4º. 11 (cartivana antes del folio 9º): quinión.

5º. 4: binión.

6º. 12: senión.

7º. 4: binión.
8º. 10: quinión.
9º. 9.
10º. 8: cuaternión.
11º. 7: septerno.
12º. 8: cuaternión.
13º. 8: cuaternión.
14º. 8: cuaternión.
15º. 8: cuaternión.
16º. 8: cuaternión.
17º. 7: cuaternión.
18º. 9.
19º. 8: cuaternión.
20º. 8: cuaternión.
21º. 8: cuaternión.
22º. 8: cuaternión.
23º. 2: singulión.

Colación de los cuadernos:

La colación de los cuadernos, así como las anomalías e incidencias respecto al análisis de hojas y cuadernos se ha reseñado ya anteriormente por lo que lo único que podemos añadir en este apartado es que no siempre se cumple la Ley de Gregory: 16v corresponde con el lado del pelo y 17r con el de la carne, 27v corresponde con el lado del pelo y 28r con el de la carne y 178v corresponde al lado del pelo y 179r al de la carne.

En los tres casos no se corresponde a cambios de texto sino a la continuación de este. En el segundo caso presenta una cara en blanco antes de continuar por lo que podemos deducir que el trabajo se repartió entre varios o fue mal calculado.

El cuaderno inicial comienza por el lado del pelo y se ha seguido la Ley de Gregory respecto a la hoja de guarda anterior.

Sistemas de organización del cuerpo del manuscrito:

Los sistemas de organización del cuerpo manuscrito son las foliaciones, posteriores a la realización del manuscrito. Se encuentran realizados a mano, en grafito y bajo la esquina superior externa salvo en caso del folio 10, realizado con bolígrafo. En el folio 18 también ha sido realizado así pero posteriormente tachado con un aspa en grafito y corregido como 18 a su derecha en este mismo material; como el folio 21, marcado como 20 inicialmente pero tachado solo con una línea diagonal de arriba hacia abajo; 31, inicialmente foliada a bolígrafo como 30, se ha reescrito el 1 a lápiz sobre el 0; el folio 43, anteriormente 40 a bolígrafo y al que se le añadió bis al lado a lápiz, luego fue tachado horizontalmente a lápiz y corregido bajo esto; 54 aparece como 50 a bolígrafo, añadieron bis más tarde a su lado a lápiz, posteriormente tachado y escrito el 4 sobre el 0. 63 foliado como 60 a bolígrafo y corregido el 3 sobre el mismo 0 a lápiz. El folio 74, foliado inicialmente a bolígrafo como 70 y al que se le añadió bis a lápiz a su derecha, posteriormente tachado, se ha corregido escribiendo a lápiz el 4 sobre el 0. En el folio 85, se encuentra el mismo fenómeno que anteriormente, 80 a bolígrafo sobre el que se ha corregido el 0 como 5 encima a lápiz y, a su derecha, la palabra bis a lápiz y tachada con una línea horizontal también a lápiz. En 95, como 90 a bolígrafo, se realiza el 5 a lápiz sobre el 0 como en 105 (foliado al principio como 100), 115 (como 110).

125 había sido foliado como 120, esta vez a lápiz, y se ha corregido en grafito escribiendo el 5 sobre el 0.

126 fue foliado como 120 a bolígrafo y corregido escribiendo el 6 sobre el 0. A su derecha encontramos un “Bis” a lápiz tachado horizontalmente con el mismo material.

136 como 130 a bolígrafo y corregido el 0 como 6 sobre él a lápiz.

147 como 140 a bolígrafo y corregido con 7 sobre 0 a lápiz (alargando la forma y cortándola).

157 como 150 a bolígrafo y corregido también escribiendo el 7 a lápiz sobre el 0 y 167 como 160 a bolígrafo y corregida como el anterior caso. 178 como 170 a bolígrafo corregida escribiendo el 8 a lápiz sobre el 0 y, a su derecha, escrito a lápiz también la palabra “bis”. Finalmente, 179 como 171 a bolígrafo y corregida con lápiz haciendo un redondel en la cabeza del 1.

En 66v, vemos en el margen inferior en el centro del folio una c en rojo en cuyos cuatro extremos se han realizado unas líneas, también en rojo: encima y debajo en forma de relámpago y, a los lados, ligeramente onduladas.

En 74v encontramos, como en el caso anterior, una letra mayúscula en rojo, en este caso una D, decorada como en el caso anterior, realizada en el mismo color y en la misma localización: en el centro de la hoja, bajo la caja de escritura y en 75r una e con las mismas características que las anteriores.

Del folio 115 al 118, aparece pegado al borde lateral externo, bajo la esquina superior, un símbolo que parece un 4 (abierto) con una raya vertical sobre él (adherida). En 119, en el centro del margen superior, pegado al borde, encontramos, en tinta negra también, un símbolo de pez hacia arriba sin cerrar en su parte inferior, como en 121, 122, 123 y en 120 pero, en este último caso, bajo la esquina superior externa, pegado al borde exterior con puntos a sus lados.

Del folio 124 a 127, en la misma posición que el signo anterior y en la misma tinta, podemos ver una especie de 9 sin cerrar por la parte de arriba y también limitado a sus lados por puntos.

Del folio 128 al 134, como en los casos anteriores, pero con un símbolo similar a una G con el trazo superior alargado y de 135 a 138 una A sin el trazo interior. De 139 a 144 con un 8 y de 140 a 144 una A sin el trazo central bajo la esquina superior externa precedido por un punto, todo ello a tinta negra. De 145 a 148, un 9 redondeado con el trazo interior sin cerrar y de 148 y 149 con 8 bajo esquina superior externa precedida de un punto que se transforma en un 9 como el anterior. 150 a 154 precedido también de punto.

COMPOSICIÓN DE LA PÁGINA O IMPAGINACIÓN

Dimensión del folio y examen de las superficies armónicas:

Las dimensiones de los folios son las siguientes:

Folio 5: 239 x 147 mm; Folio 90: 239 x 149; Folio 179: 239 x 148 mm.

En la primera disposición de folios la caja de escritura mide unos 181 x 102 mm.

En la segunda: 182 x 109 mm.

En la tercera: 181 x 96/100 mm.

En la cuarta: 182 x 94 mm.

En la quinta: 185/181 x 103/ 119 mm.

En la sexta: 196 x 140 mm.

Los márgenes de la primera parte miden unos 20 mm el superior, 33 el inferior, 15 el interior y 25 el exterior.

Los del segundo: 22, 33, 13 y 22, con 5/6 mm de márgenes iniciales y finales de la caja.

Los del tercero: 2 mm, 31, 21 y 23. Con 7/8 mm de los márgenes inicial y final de la caja.

Los del cuarto: 18/19, 26, 21 y 30. Con 7/8 mm de margen inicial y final en la caja.

Los del quinto: 19, 37/38, 19 y 20. Con 5 mm de márgenes en la caja.

Los de la sexta: 11/12, 30, 7 y perdido. 6, 9 (intercolumnio) y 6/7 mm de márgenes de la caja.

Tipo de disposición de la escritura:

La disposición de la caja es una línea tirada salvo en el último texto que se encuentra a dos líneas y, en todos los casos, se escribe sobre la primera línea de la caja.

Aunque varíen las dimensiones y la disposición en los distintos textos que componen el manuscrito, desde el segundo al quinto presentan una disposición muy similar en ellas siendo en uno y seis en las que varían notablemente.

Análisis de la perforación:

En el primero solo podemos ver las perforaciones en el lado externo de la hoja, en las que se tratan de pinchazos redondos y rectos que se realizan de dos en dos hojas desde el lado del pelo y se abren en el verso los agujeros.

En el segundo texto vislumbramos los agujeros, redondos y en línea, de los márgenes iniciales y finales de la caja que parecen hechos hoja por hoja por el recto en el margen superior. Quedan algunos, muy pocos, laterales también muy redondos y rectos y realizados de hoja en hoja también por lo que parece y por el recto, como en el tercer libro, en el que podemos ver el perforado lateral e inferior. Hacia el final, desde el folio 53, parece realizarse de dos en dos desde el final del cuaderno hacia adelante (por el lado del pelo). Cambia de nuevo en el folio 67, variando también el pinchazo que se hace más alargado y desde el recto (parece hecho de uno en uno).

En el cuarto texto, de pinchazos redondos y rectos en los laterales y la parte superior, de dos en dos por el lado del pelo según el inicio del cuadernillo. En 91 el pinchazo disminuye y se hace más pequeño.

En el quinto solo se ven los superiores en ocasiones, realizados de uno en uno por el lado de la carne y a veces alguno inferior, de igual factura. Son redondos, poco más grandes que los mínimos anteriores y rectos. No hay muchos.

En el último texto no vislumbramos perforaciones laterales y solo algunas inferiores y superiores. Son alargados y no muy rectos, de dos en dos por el lado del pelo. El interlineado se hace de detrás hacia adelante de uno en uno.

Diseño del pautado:

El primer libro presenta un pautado simple, de una línea a cada lado de la caja a punta seca, por ambos lados de la hoja.

El segundo texto, de pautado doble en los laterales y único en horizontal, a punta seca por el lado del pelo. Esto también se da en el tercer, el cuarto y quinto libro.

El sexto y último libro, presenta doble pautado inicial y final, así como interlineado y pautado simple horizontal, a punta seca y por el pelo.

Todas las líneas llegan hasta el final de la hoja, con mayor o menor perceptibilidad y la escritura pegada a la línea.

No se aprecia bien el pautado hasta el folio 18 pero, desde aquí, parece que son las tres primeras y las tres últimas las que llegan hasta el final. Aunque algunas de ellas no alcanzan este largo del todo, su extensión es mayor que las demás. A partir del folio 26, solo la última línea del final llega al término del folio. En el folio 27 son solo primera y última. En el folio 28: 3 y 2; en el folio 29: 1,0, 1 y 3; en 30 y 31: 3 y; en 32: 1 y 3; en 33: 3 y 2; en 34: 3 y 1; en el folio 35 y 36: 2 y 1 no se ve bien hasta 39; en el 40: 2 y 2. No se ve bien; en el folio 43: 3 y 2 hasta el folio 51 en el que pasa a 3 y 3, cambiando en el folio 62, 68, 73 y 83: 3 y 2 hasta llegar al folio 64 en el que podemos distinguir 3 y 3.

En los folios 78, 86, 88, 89 hasta 91 y en 95 no se ve bien el pautado. En el folio 79, pasa de nuevo a 3 y 1; en el 87: 2 y ¿2? mientras que del folio 92 hasta el 98 presentan 3 y 2.

En el folio 99 comienza un esquema de 2 y 2 que dura hasta el folio 131 que pasa a 3 y 3 y vuelve al anterior en el folio 132.

En los folios 142, 148, 150, 152, 154, el pautado no se ve bien, nuevamente, mientras que los folios 143, 145, 149 y 153 presentan un esquema de 3 y 2.

Del folio 155 hasta el final, no se aprecia el proceso pues en el guillotinado se pierde todo el margen externo.

Del folio 24 al 99, en mayor o menor medida, el pautado se ve inclinado hacia abajo en dirección a la derecha como resultado del guillotinado posterior. Las hojas no se han cuadrado bien.

ANÁLISIS PALEOGRÁFICO

Materiales y herramientas utilizados por el copista:

Pluma, soporte escriturario o pergamino, navajita que usaría tanto para afilar la pluma como para borrar los errores y/o punzón para realizar las perforaciones del pautado, “regla” o cuerda que le serviría para conseguir un pautado recto, punta seca (mina metálica o de grafito), tinta negra para la escritura habitual títulos (en mayúsculas) y como parte de algunas ornamentaciones y tinta roja (letras capitales, decoración mayúsculas, títulos, subrayado, numeración) y azul (para títulos, decoración capitulares y capitulares mismas). Ninguno de los colores ha producido oxidación en el soporte. La tinta negra, a diferencia de la roja y azul (en menor medida) (las usadas en iniciales), no presenta tendencia a atravesar el soporte, aunque ambas tienen facilidad para corrimientos y borrones. El último material al que podemos hacer alusión es la tinta roja empleada para la coloración de los bordes del libro.

Tipo de escritura:

Se trata de una escritura pausada y cuidada en cuanto a su grado de cursividad. Es una escritura profesional y natural.

Puede describirse como un estilo de letra carolina, con un grado de cursividad semicursivo, pero en el que podemos vislumbrar, ligeramente eso sí, rasgos de influencias de escrituras peninsulares del siglo XIII que ya presentan rasgos de una incipiente gótica castellana o gótica librería, como puede ser el caso de la ligadura st.

El sistema de abreviaturas, marcado por el tipo de escritura, que podemos encontrar en función de esta es el siguiente:

$\bar{h}$ = HAEC	$\mathcal{R}$ = RUM	$\bar{p}$ = PER	$\bar{p}$ = PRE	$\bar{t}$ = UEL
$\bar{p}$ = PRO	$\bar{q}$ = QUI.	$\bar{q}$ = QUE	$\bar{q}$ = QUOD	$\bar{ut}$ = UEL

$\bar{r}$ $\bar{r}$ $\bar{r}$ $\bar{r}$ $\bar{r}$ $\bar{r}$ = ET

$\bar{r}$ $\bar{r}$ $\bar{r}$ $\bar{r}$ = ETIAM

$\bar{q}$ $\bar{q}$ = QUIA

$\bar{r}$ = EST

$\bar{r}$ = ESSE

$\bar{r}$ $\bar{r}$ $\bar{r}$ $\bar{r}$ = US, UE

$\bar{r}$ $\bar{r}$ $\bar{r}$ $\bar{r}$ = COM, CON, CUM

$\bar{r}$ $\bar{r}$ $\bar{r}$ $\bar{r}$ $\bar{r}$ $\bar{r}$ = US, UE

$\bar{r}$ $\bar{r}$ $\bar{r}$ $\bar{r}$ $\bar{r}$ = UR

$\bar{r}$ $\bar{r}$ $\bar{r}$ $\bar{r}$ = ER

En cuanto a los nexos entre letras solo hemos podido observar la unión entre st, ti.

La puntuación se basa principalmente en puntos entre palabras, sin una presencia destacable de guiones.

No se aplica la *scriptio continua*, los espacios interverbales son los adecuados para una correcta lectura e interpretación. La colocación de la escritura está apoyada en la línea o muy levemente por encima del renglón, aunque no llega a dar la sensación de estar suspendido en el aire y el texto cuenta con una elevada presencia de correcciones que se presentan sobre la palabra a corregir.

Los signos numéricos que podemos encontrar en el texto están en numeración romana y no hay presencia de indicaciones esticométricas ni usos no comunes.

Bajo mi punto de vista este trabajo ha sido realizado por varios copistas ya que no es muy fiable la uniformidad de letras y estilos pues los copistas de un mismo estudio podían presentar características muy similares e, incluso, indistinguibles, cosa que no ocurre en este caso pues podemos distinguir distintos rasgos en la realización de la misma letra.

Como última curiosidad de este apartado querríamos añadir algo en referencia al tamaño de la letra de este manuscrito:

Desde el folio 125v disminuye el cuerpo de la letra, de igual manera que se da un proceso de aumento progresivo desde el folio 112v. Disminuye también al respecto de la anterior en 99r ya que se había ido agrandando desde 43r. Presenta un tamaño normal o estándar desde el folio 18 hasta el 43 y algo más pequeño que esta desde 2v hasta aquí. La manufactura de la letra de 1r es grande y disminuye un poco en el verso, así como en 2r. A partir del folio 158, la letra es claramente diferente.

Suscripción de copista y colofón:

La disposición de los diferentes textos o libros que conforman el códice es la siguiente:

1º 1r- 17r

2º 18r- 41v

3º 43r-82r

4º 83r- 98v

5º 99r-154v

6º 155r-179v. Índice de capítulos en 155r, 164v.

No contiene suscripciones ni colofones. Solo reproduce los textos que indica al inicio.

NOTACIÓN MUSICAL

No hay.

DECORACIÓN E ILUSTRACIÓN DEL MANUSCRITO

La decoración se limita a la ejecución de la capitular en rojo y la continuación del íncipit en este color en el mismo tipo de letra que el resto del texto, aunque en el segundo se realiza en mayúscula. En el segundo texto también aparecen tachados en rojo, a modo de subrayado, dos frases en mayúscula y tinta negra al final del texto. En el caso del tercero, solo la inicial ha sido realizada en rojo, junto a dos letras sobre el texto, sin adorno y únicamente de tres líneas frente a las seis del primero y cuatro del segundo. Aquí, además de añadir rojo a las iniciales del texto como en los casos anteriores, se añaden más iniciales en rojo de una o dos líneas al comienzo de capítulo e indicación de estos en rojo, pero con la misma letra y forma que el resto del texto, así como la presencia de

calderones. En el cuarto la inicial se realiza en rojo y negro en tres líneas y el íncipit con la misma letra del resto del texto, en negro, pero con mayúscula y tachado en rojo a modo de subrayado. Continúan los detalles en rojo de las mayúsculas, así como los capítulos en rojo, pero en minúscula y con las mismas características del resto del texto. Alguna mayúscula de dos líneas o subrayado de estas y detalles de los finales de línea con una pequeña línea horizontal.

El quinto texto presenta el título en tinta roja, igual que el del resto del libro, pero algo mayor en tamaño y una inicial decorada de cuatro líneas. Los detalles en rojo de iniciales se pierden en 100r, vuelven en 101v hasta 112r Para volver en 138v a 142r. Presenta iniciales en rojo de una o dos líneas.

El último texto presenta indicaciones de capítulos y partes en rojo, pero igual que el texto del resto del libro, iniciales en rojo (todas) desde ocho a una línea de largo según lo que indiquen, intercalándose las de tres, inicio de apartado, con iniciales en azul hasta 163r a partir de donde solo usa rojo hasta la última inicial de 178v y 179 que presenta tres iniciales que intercalan rojo y azul y la decoración lineal en el contrario. En el primer índice, las iniciales intercalan rojo y azul respectivamente, así como los números de estos, en rojo.

En el tratado de Augusto se pierde la decoración en rojo, de iniciales incluidas, aunque las más relevantes se realizan directamente con tinta roja.

En algunos momentos, pocos también, encontramos manecillas que resaltan alguna parte del texto, como en 43v, 50v, 64v y, en menor medida, caras representadas en los bordes de las cajas de escritura como en el folio 51.

ENCUADERNACIÓN

Estructura:

La cubierta de este manuscrito es antigua pero posterior al texto. La encuadernación es del siglo XVII, finales, estilo neoclásico con piel de pasta española. Está formada por

una tapa dura y rígida de madera y la cubierta es de piel de cordero, en una tonalidad marrón claro/visón, curtida y preparada por el encuadernador y en el que se han provocado una especie de ráfagas jaspeadas en color café producidas por manchas de sulfato de hierro. Los materiales empleados en su realización son madera, piel de cordero, nervios simples, hilo o cordel, una rueda decorativa y pan/pintura de oro. La forma del lomo es redondeada. Tiene una cabezada de hilo blanco (cosida). Los bordes del libro han sido decorados en tinta rojo sangre (mismo tono que, en el lomo, se ha usado para el rótulo en el que se ha indicado el título, también en tinta dorada).

Además de esta y, como ya hemos comentado, existiría una cubierta previa y original de pergamino, flexible, con restos del cordel usado para el cierre, y que habría sido usada posteriormente como guarda también. Solo se conserva en la parte delantera del libro y podría datarse en el siglo XII.

Aspectos artísticos:

La técnica y tipo de decoración en planos y lomo ha sido el dorado a través de una rueda de ornamentación con la que han formado una orla de s alargadas unidas entre sí por dos formas romboidales, de mayor extensión a lo ancho (abarcando la forma de la s) que a lo alto.

El lomo se encuentra dividido por cinco nervios que se encuentran enmarcados por ambos lados en color dorado por una rueda de ornamentación que forma símbolos de infinito delimitados entre dos líneas. En el primer espacio formado por estos, aparece un tejuelo con la inscripción de la signatura del libro. El segundo espacio se encuentra ocupado en toda su extensión por una pequeña caja de color rojo en la que se puede leer: “SS. BACHIARII/ISIDOR, AUGUS/ET HIERONIMI/OPUSCULA. Se encuentra dentro de un cuadro dorado formado por dos líneas externas lisas entre las que discurre una línea ondulada. El resto del lomo no presenta ningún añadido más.

No presenta cierres, pero sus lomos han sido tintados en rojo sangre.

Las hojas de guarda no son maculaturas pues, además de las notas que ya hemos ido especificando a lo largo del análisis, se presentan limpias de anotaciones.

Las dos volantes iniciales no presentan filigrana y la primera presenta una disposición distinta de la segunda:

1. Las líneas horizontales están a un mm, las verticales a 23'5 mm.
2. La segunda hoja de guarda volante inicial ha sido adherida a una tercera, con la misma distribución que la primera y de iguales medidas. En cuanto a esta segunda, sus medidas son también iguales a las anteriores, pero, al estar adheridas con la siguiente en un primer momento dan sensación de una doble línea vertical.

Tras esta segunda hoja de guarda, no adherida a la tapa del libro como la primera, se halla el pergamino.

La única volante del final del libro presenta las mismas medidas que las anteriores, salvo la que contiene la filigrana, de 24.5 mm. Entre la cuarta columna de las 5 y algo más que presenta. Esta se encuentra en la mitad de la hoja, de 52 mm y separada 15 de la inscripción. De ancho: 22 mm en su parte más ancha y 5 en la menor.

En relación con la filigrana podemos aportar los siguientes datos: se trata de una especie de hoja puntiaguda (cuyo pico apunta hacia arriba) en la que se puede ver, recorriendo su interior, una línea serpenteante. En la zona externa, está cubierta por una serie de pequeños triángulos. Desde la zona más ancha de la hoja, sale una especie de tronco que termina en una forma de pie ovalado.

El estado de conservación de la encuadernación y de las hojas de guarda es bueno a pesar de que la primera tapa se encuentra algo descolgada del cuerpo del libro. A excepción de esto, la hoja de guarda de pergamino presenta un estado de conservación peor, y no solo por la oxidación anteriormente mencionada, sino por la presencia de manchas, agentes biológicos, marcas del doblez del pergamino en la parte superior y lateral, así como marcas más oscuras en esta misma zona (aunque solo abarca la mitad del borde externo en este caso) como si se hubiera pegado o, más bien, despegado algo en ellas.

DESCRIPCIÓN DEL CONTENIDO TEXTUAL

Este códice se trata de un libro misceláneo organizado pues, como se ha ido demostrando a lo largo del estudio sobre el mismo, presenta o reúne una serie de textos de un mismo autor en este caso, San Isidoro de Sevilla, que responde a una intención determinada como es la instrucción de los feligreses en el dogma de la fe cristiana.

Como ya hemos ahondado ampliamente en la distribución de estos textos en el manuscrito y ya hemos procedido a su identificación y localización también dentro del conjunto, no vamos a hacer más hincapié por el momento en el desarrollo de este tema.

Mención del autor y título de la obra:

El título y el autor, así como el resto de los datos del manuscrito propios para la identificación del ejemplar han sido reseñados al inicio de este análisis.

Descripción del texto principal y de los anexos:

No hay presencia de índices, salvo en el folio 155 en el que podemos encontrar el listado de capítulos que componen este libro en cuestión, así como tampoco encontramos introducciones ni reseñas del copista. Tampoco hay más indicación al final que el éxplícit del libro del que se trate y el íncipit del siguiente. Al final no hay reseña tampoco del copista: acaba con el final del propio libro.

Los textos 2 y 4-6 no presentan paratextos salvo en el caso de alguna anotación marginal en la primera parte del texto dos que se trata de palabras que completan o corrigen o un pequeño texto que se ha debido saltar el copista.

En el caso del primero, presenta símbolos marginales y anotaciones que parecen reclamos, palabras resaltadas o referencias a otros textos, así como texto que completa.

En el tercer texto que compone el manuscrito encontramos símbolos marginales y palabras/pequeñas frases que son resaltadas o completadas (desarrolladas) así como referencias a otras lecturas (no tanto como lo anterior). La más larga se encuentra en el folio 73v y parece una descripción de Augustinus. A partir de aquí, las notas disminuyen hasta el final del libro.

Prácticamente no encontramos ninguna escritura en los márgenes de las hojas ni en las hojas de guarda, a excepción de la indicación de su signatura en la primera hoja de guarda tras la cubierta, en tinta negra, así como una pequeña anotación en latín a lápiz en la parte superior, un 13 sobre ella en tinta negra, así como la inscripción “Codex Valero” y, debajo, “Ecclesia Toletana” al final del primer cuarto de lo que, presumiblemente, fue la encuadernación original de pergamino del códice. En ella podemos ver también, restos de la cinta que permitía atar el volumen. Se encuentra en bastante mal estado de conservación, con oxidación del material.

En la guarda inicial, anterior al inicio del texto, encontramos un pequeño índice en tinta negra, con localización, datación y firma.

ESTUDIO LITERARIO

Los tres libros de la *Sentencias*, escrito por San Isidoro de Sevilla entre los años 612 y el 615, en su plena madurez intelectual y pastoral, conforman un manual del dogma, de carácter moral y ascético que sirvió de posterior inspiración a autores como Samuel Tajón o Pedro Lombardo para sus obras homónimas¹⁹⁶. Este volumen es, tal vez, la obra más leída durante la Edad Media como atestiguan los miles de manuscritos copiados durante todo el período anterior a la aparición de la imprenta y supone el colofón del cristianismo antiguo que, ya a finales del siglo VI, empieza a ser oprimido por grandes crisis que le llevarán a una fuerte transformación y posterior renacimiento.

¹⁹⁶ ALTANER, B. *Patrología*. Madrid: Espasa Calpe. 1962.

Se trata de una especie de compendio de libro de fe (libro I) y de moral (libro II), cuyo aspecto sistemático puede considerarse un preludio de la escolástica¹⁹⁷.

La distribución del libro I (*De summo bono*) se realiza en treinta capítulos en los que se desarrollan los atributos divinos y el conocimiento de Dios, su eternidad; la creación del mundo; sobre el mal; sobre los ángeles y la naturaleza humana; de Cristo y los Santos; sobre la Iglesia, las herejías y el paganismo; las diferencias entre el A.T. y el N.T.; sobre el Símbolo de la fe, el bautismo y los sacramentos y, finalmente, sobre la Escatología o lo que se puede resumir en Teología. Los libros II y III estarían destinados a desarrollar temas como las virtudes teologales, la gracia y virtudes en general o de la moral individual y social, respectivamente. Con todo, la obra parece destinada a la formación del clero, tomando la forma de las *Morales* de San Gregorio, de quien el santo era asiduo lector.

De las diecinueve obras que escribió el autor, las tres más importantes serían *Las Etimologías*, *Las Sentencias* y *Los Sinónimos*, en ese orden. Hay otra teoría sobre la datación de esta obra: se baraja también el 633 como año de producción debido a la presencia de algunas sentencias que se encuentran también en el Concilio IV de Toledo, presidido por nuestro San Isidoro, en Sevilla, como se puede atestiguar gracias a los testimonios de Braulio, obispo de Zaragoza (631-651), en su *Renotatio Isidori a Braulione Caesaragustano* y que San Ildefonso, arzobispo de Toledo, (657-667) edita en su *De Viris Illustribus*.

La extensión de las sentencias isidorianas ronda entre las cuatro y las quince líneas. El primer libro de *Sentencias* está formado por treinta capítulos que contienen un total de 263 sentencias, repartiéndose de dos a veintinueve en cada uno de ellos. Puede dividirse, a su vez, en dos: un primer apartado dentro de este capítulo compilaría del capítulo uno al trece, con un total de ciento veinte sentencias, que comprenden el estudio de Dios, su esencia, y Dios Creador¹⁹⁸, para que nos hagamos una idea de la forma de plasmar y ordenar el libro por parte de nuestro exégeta.

¹⁹⁷ Sentencias de San Isidoro. *Enciclopedia Mercabá* [en línea]. [sin fecha] [consultado el 26 de junio de 2023]. Disponible en: <https://www.mercaba.org/DOCTORES/Isidoro/sentencias.htm>

¹⁹⁸ SÁNCHEZ HERRERO, J. "La Teología en San Isidoro. El primer libro de las Sentencias. El testamento espiritual de San Isidoro", en X Jornadas del Grupo de Trabajo Scriptorium Isidori Hispalensis (10. 2023. Salamanca). [consultado el 4 de julio de 2023]. Disponible en: <https://institucional.us.es/aulaexp/xjornadasdefinitiva>

Creo que es importante hacer un pequeño inciso para aclarar qué es lo que debemos entender por sentencias pues me parece la base para comprender el manuscrito que nos ocupa. El propio Isidoro explica el término como manifestación de un consejo, asemejándola al concepto retórico de Hemógenes: «Es la oración que encierra una proposición de tipo general que nos exhorta a una acción o nos disuade de ella, o nos muestra la cualidad de una cosa». En palabras del propio doctor a lo largo de la obra, la definición de sentencia en este caso sobrepasaría su concepto retórico y alcanzaría un valor o dimensión teológica, espiritual, acaparando no solo el saber sino también el sentir que dicha experiencia proporciona. Lo acerca también más de esta manera a una dimensión humana. Para el Hispalense, la sabiduría perfecta, aquella que nos acerca a la verdadera felicidad, radica en un conocimiento vivo de Dios y de las cosas en orden a Él¹⁹⁹.

Centrándonos de nuevo en el contenido del texto, el primer libro concentra la dogmática estructurada como un resumen en forma de catecismo razonado. El segundo libro presenta, con cierto desorden, un carácter más acusado en la moralidad y la ascética individual o los grandes temas que refieren al proceso de conversión, pecado, virtudes y vicios. El tercer libro tiene una orientación más práctica, con resonancia social, dentro del carácter ascético-moral del escrito. El índice de temas tratados en este libro sería el siguiente: los castigos que Dios envía y la paciencia en soportarlos (1-4); las tentaciones diabólicas y sus remedios (5 y 6); la oración, la lectura y el coloquio (7-14); la contemplación y la acción, la huida del mundo (15-17); los monjes: perfección, defectos y peligros (18-22); vicios y virtudes en que predomina el carácter social: la jactancia, la hipocresía, la envidia, el odio, el amor y la amistad (23-30); la concordia de los malos y la corrección fraterna (31 y 32); los prepósitos y doctores eclesiásticos (33-44); los sacerdotes en relación con los fieles (45 y 46); los súbditos y la soberanía temporal: justicia, paciencia y obligaciones de los príncipes (47-51); los jueces: cualidades, parcialidad y soborno; los testigos y los abogados (52-56); la opresión del pobre y las tribulaciones del justo (57 y 58); los que aman el mundo y los que practican la misericordia (59 y 60); brevedad y término de la vida o muerte (61 y 62).

¹⁹⁹ ROCA MELIÁ, I. *San Isidoro de Sevilla: Los tres libros de las Sentencias*. Madrid: BAC. 2009.

Cabe destacar en cuanto a las fórmulas expresadas en las *Sentencias* que, en algunas ocasiones, se repiten ciertas expresiones formularias, llegando a encontrar párrafos idénticos que hacen pensar al lector, en un primer momento, en la oposición de la información de cada capítulo, de forma errónea. Ejemplo de ello puede ser el capítulo 3 del libro II, en el que habla de la caridad como virtud teologal, frente al 28 del libro III, en el que habla de la dilección como amor y amistad con el prójimo²⁰⁰.

De cara a este punto, creo que sería importante adentrarnos en las fuentes de inspiración del exégeta, plasmando la importancia de la influencia de tres obras concretas en la obra isidoriana.

- La Biblia o la Sagrada Escritura. Las citas a esta fuente son numerosas y frecuentes como se ha podido comprobar a lo largo de las 450 referencias a ella, a través de citas directas en su mayor parte. Este punto supone un conocimiento pleno de las obras del Antiguo y del Nuevo Testamento, evidentemente. Proporcionalmente, es el Nuevo Testamento el que recoge mayor número de menciones, aunque casi todos los libros del texto Sagrado tienen su representación en él. A pesar de incurrir en algunos errores de interpretación en estas citas, normal por otro lado si tenemos en cuenta la inmadurez de la exégesis de la época, así como el afán de potenciar el sentido espiritual o místico en la explicación de la Escritura, especialmente a raíz de la lectura de los *Moralia*, del padre Gregorio Magno, Isidoro demuestra una gran erudición bíblica, así como capacidad de localización de pasajes adecuados de cara al tema tratado. Por ello, es importante recordar que el Hispalense realizó una compilación de la Biblia en la que reunió en un solo volumen los distintos libros, añadiendo otros elementos cercanos en una labor personal de estudio de la Vulgata y del *Salterio mozárabe*²⁰¹. Este hecho explicaría las variaciones en las citas que hace de la Vulgata.
- Los Santos Padres. Los *Comentarios morales al libro de Job*, del papa Gregorio, son la fuente patrística principal de nuestra obra, como bien indica Braulio²⁰². Las *Sentencias* han llegado a considerarse un compendio de los comentarios

²⁰⁰ Íd.

²⁰¹ AYUSO, T. “Algunos problemas del texto bíblico de Isidoro”, en *Isidoriana. Estudios sobre San Isidoro de Sevilla en el XIV Centenario de su nacimiento*. León: Centro de Estudios San Isidoro, 1961, pp. 143-191.

²⁰² LYNCH, C. H.; GALINDO, P. *San Braulio, obispo de Zaragoza*. Madrid: CSIC, 1950. pp. 358.

gregorianos, de quien también aprovecha los libros de *Regla pastoral*, especialmente los referidos a propósitos eclesiásticos y sacerdotes. Otra presencia importante en el libro, especialmente en el libro I, es la de San Agustín, del que toma como base libros como los *Comentarios al Génesis*, los libros sobre la Trinidad, la *Ciudad de Dios* y las *Confesiones*. Otras influencias menores podrían encontrarse en San Jerónimo, Lactancio y algún que otro nombre más de menor calado. A este respecto, supone una aportación importante el estudio del profesor M. Pellegrino en su estudio sobre la influencia de las *Confesiones* de San Agustín en Isidoro²⁰³.

- La tradición clásica. Las *Sentencias* de Isidoro muestran un influjo de la tradición clásica, no solo en las pocas citas directas de autores clásicos sino, más bien, por las cuantiosas resonancias de la cultura antigua en un doctor profusamente versado en ella. De hecho, la obra por excelencia de J. Fontaine se dedica al análisis de los libros de la obra isidoriana que se inspiran en la cultura clásica. Como forma de llegar a comprender mejor esta referencia me gustaría reseñar un par de ejemplos en la que los capítulos de las *Sentencias* se hacen eco de la tradición clásica, tanto para reafirmarlos como para contraponerla con la fe católica:

Número 3, capítulo 4 del libro I: el autor habla de los diferentes grados de la obra de creación a través de los que el hombre se eleva al conocimiento de Dios. En este punto se refleja un pensamiento de inspiración platónica.

Número 8, del capítulo 1 del libro II: podemos ver la influencia de Platón de nuevo, así como de los estoicos, en la distinción que el Hispalense hace entre ciencia y opinión. Para él, la verdadera ciencia radica en Dios ya que la verdad revelada es fundamento del conocimiento cierto. Los demás son conocimientos de opinión.

Del número 1 al 3, del capítulo 13, del libro III, Isidoro adopta una nueva postura ante la cultura pagana en la que condena la poesía, especialmente la erótica de los elegíacos romanos ya que no considera que sea capaz de aportar nada bueno a la sabiduría cristiana, en un intento de mantener lo recto y bueno de la literatura pagana y rechazar lo contrario a la verdad. Lo pomposo y rebuscado reflejaría la enfermedad espiritual frente a la sencillez y profundidad de la Escritura, que

²⁰³ ROCA MELIÁ, I. *San Isidoro de Sevilla: Los tres libros de las Sentencias*. Madrid: BAC. 2009.

quiere resaltar, propia de la tradición ciceroniano-quintiliana, que busca el decoro y la suavidad junto a la claridad de expresión.

Una vez reseñadas las fuentes es importante atender, por último, al estilo que enlaza de alguna manera con los puntos anteriores pues la formación del autor y las características de su expresión revelan una influencia de los modelos clásicos, especialmente los tratados retóricos de Cicerón y la *Institutio oratoria* de Quintiliano, a los que también podemos unir de forma imprecisa la tradición literaria de los ejercicios de la escuela griega de Hermógenes, que llega a la época que tratamos. Frente a esto, es obligado decir que el impacto más fuerte y marcado lo recibe de escritores cristianos precedentes como pueden ser Lactancio, Jerónimo, Casiodoro y, principalmente, San Agustín quien sienta los fundamentos de la nueva retórica en *De doctrina christiana* donde la forma se subordina a la expresión de la verdad revelada²⁰⁴. San Isidoro busca entonces aprovechar las aportaciones de la retórica antigua, en cuanto se refiere a su elegancia dentro de la sencillez, para instruir mejor el dogma cristiano. El estilo del exégeta queda así configurado con esta doble influencia, bastante fiel al ideal ático de concisión y claridad, con el afán de prestar buen servicio a la exposición de la verdad teológica. En ocasiones se vislumbra un estilo brillante (retórica antigua) e incluso colorido por la presencia del lenguaje figurado (libros proféticos de la Escritura), por lo que encontramos numerosas comparaciones y la dominancia de la parataxis (oraciones unidas en su mayoría por conjunciones coordinantes), como es propio de una obra didáctica, aunque también podemos ver subordinaciones en no pocos períodos hipotácticos. Pese a esta meticulosidad, poco interés presta a la cláusula, interna o final, así como al ritmo general de la frase. Todo esto, se refleja y resume en la preocupación de San Isidoro por la forma literaria, de la que huye esclavizarse, a través de un estilo claro y sencillo que permita hacer llegar a todo el mundo la verdad revelada por Cristo²⁰⁵.

²⁰⁴ FONTAINE, J. *Isidore de Séville et la culture classique dans l'Espagne wisigothique*, París: Études Augustiniennes, 1959. 2 vols., pp. 322-332, 774-.

²⁰⁵ ROCA MELIÁ, I. *San Isidoro de Sevilla: Los tres libros de las Sentencias*. Madrid: BAC. 2009.

1. Lugar de depósito: Toledo, España
2. Nombre de la institución: Archivo-Biblioteca Capitular de la Catedral de Toledo
3. Fondo: Antiguo Fondo Toledano (AFT)
4. Signatura del manuscrito: 15.10
5. Autor: San Isidoro de Sevilla
6. Título uniforme: Los 20 libros de las Etimologías
7. Título secundario:
8. Datación: Siglo: XII Año:
9. Soporte: Vitela
10. Dimensiones: 293 x 211 x 40 mm
Folio 1: 276 x 196,5 mm
Folio 60: 277 x 195 mm
Folio 120: 277 x 195 mm
11. Números de folios: 123
12. Formato: 4º
13. Fecha: 14.04.2016/ 18.04.2016/ 21.04.2016/ 25.04.2016

COMPOSICIÓN MATERIAL DEL MANUSCRITO

Análisis del soporte:

La materia escriptoria es el pergamino, proveniente de ternera, con un espesor muy fino en todos los folios del manuscrito. Su color es blanquecino, aunque, en ocasiones, presenta una tonalidad amarillenta o dorada, especialmente (más marcada también por el lado del pelo). La calidad del soporte es elevada, podemos decir que se trata de vitela. Las hojas son de gran flexibilidad. El contraste entre un lado y otro no es muy notable, su brillo no es muy elevado, pero de mayor nivel por el lado de la carne. La textura que apreciamos es de gran suavidad por el lado de la carne y semejante al anterior por el lado del pelo.

El sentido de la piel, la dirección en la que tiende a enrollarse y que muestra la orientación de la espina dorsal, es de las esquinas hacia adentro.

No se encuentra teñido en ninguna de sus partes y tampoco existen indicios de que se trate de un palimpsesto.

En cuanto a la preparación, destacamos los siguientes aspectos:

Folio 1: borde inferior afectado por tinta roja y borde lateral por humedad. Pequeño agujero bajo la esquina superior externa y en el interior de la columna interna, hacia el final de la línea 37. Esta última parece posterior al texto ya que afecta a un par de letras.

Folio 2: en el verso encontramos manchas amarillentas que parecen corresponder con gotas de cera.

Folio 3: manchas de cera (en el verso se conservan algunos restos) por ambas caras del folio y manchas de tinta negra en el margen inferior del recto y rayones en el verso.

Folios 4, 6, 7 (sin restos de cera) y 8 (sin restos): manchas de cera, algunas de ellas alrededor del margen interno. En el verso y el recto, respectivamente, se conservan algunos restos. A partir del folio 8 se pierden los restos en el margen interno.

Folio 5: presenta las mismas características que el folio anterior más una pequeña herida. Del animal en curación en el margen lateral externo, hacia la mitad de la hoja y a 10 mm del final de la columna externa.

Folio 9: leves manchas de cera y manchas amarillentas en el borde inferior del folio. Pequeña herida del animal en curación a la altura de la línea 10 de la columna externa.

Folio 11: manchas de cera y de tinta y, en el margen superior, casi al comienzo del texto por su lateral derecho, agujero acompañado de otro mucho menor que no afectan al texto y que no han sido reparados. El agujero de mayor tamaño tiene alrededor restos de tonalidad amarillenta que parecen ser de cera, que han dejado mancha cuando no se ha conservado el resto (en el lado del verso). El folio 12 presenta los mismos desperfectos, con mancha de tinta negra corrida en las primeras líneas de la columna interna por el lado del verso y los restos de cera se encuentran en el recto. Además de esto, justo bajo la caja interior, en perpendicular, hallamos una herida alargada del animal en curación, con una leve abertura en su centro. Por último, en el margen inferior, justo al acabar la caja de

escritura hacia abajo, a la altura del centro del margen lateral externo, dos agujeros (también en perpendicular).

Folio 13: gotas de tinta y rastros de tinta corrida (roja, en el recto). La esquina inferior externa coincide con una herida del animal en curación y, en la mitad izquierda del intercolumnio, hacia la mitad del margen inferior, pequeño agujero.

Folio 14: gotas de tinta negra y roja y de cera. Borde inferior del pergamino coincidente con borde del pergamino.

Folio 15: manchas de tinta negra, especialmente, y de cera. Esquina inferior externa endurecida por efecto de la humedad. Estos desperfectos también están presentes en el folio 16, al que se añade una rotura en el margen lateral, desde el centro del borde hacia el interior y hacia abajo.

Folios 17, 18, 20, 22 y 24: con manchas de tinta. En el 20, en el verso, huella en leve resto de tinta negra. En el caso del folio 22, la tinta roja se ha corrido en el verso, donde encontramos una raya de color azul.

Folios 19, 21, 23, 27, 29, 37, 41, 42 y 43: manchas de tinta y cera.

Folio 25: además de los restos de tinta (azul también) y cera presenta un agujero en el margen lateral externo, casi al borde, a la altura de las líneas 15-16. En la línea de este primer agujero hay otro mucho menor a la altura de la última línea del texto (puede tratarse de la marca del punzón que se ha agrandado). En el borde inferior, en la mitad externa de la hoja, encontramos la mitad de una herida del animal en curación que se ha rasgado en su lado derecho.

Folio 26: en este folio se hacen más notables las raíces capilares, adquiriendo asimismo un tono más dorado en el recto (lado del pelo), manchas de tinta y cera y pérdida de parte del material escriptorio en la mitad inferior de la hoja, en el margen lateral externo. Presenta forma redondeada y parece tratarse de una herida del animal en curación que ha perdido la parte más débil.

Folio 28: manchas de cera y tinta y agujero en el intercolumnio, de la mitad hacia el comienzo de la columna externa, a la altura de las líneas 2-3.

Folio 30: manchas de tinta y cera. Por recto y verso, la tinta roja se ha corrido. Pequeño desgarro en el borde lateral externo de la hoja, casi al final de esta.

Folio 31: manchas amarillentas en el margen inferior y de tinta. La esquina inferior externa parece cortada, con pérdida de toda ella, y el verso, correspondiente al lado del pelo, presenta un tono más amarillento y mayor presencia de raíces capilares, como es el caso del folio siguiente también con manchas, pero sin pérdidas.

Folio 33: como es habitual en este códice, presencia de manchas de tinta y de tonalidad amarilla, así como un endurecimiento del borde lateral externo como consecuencia, al parecer, del efecto de la humedad. La tinta roja, en verso, se ha corrido.

Folio 34: manchas y pérdida de la esquina inferior externa, mayor que el folio anterior. Parece posible afirmar la presencia de una herida del animal en curación que ha perdido la zona más debilitada. En el margen lateral externo, la hoja se ha rasgado, adquiriendo una forma redondeada de arriba hacia abajo, desde el borde hasta casi el comienzo de la caja de escritura. Se localiza entre las líneas 12 y 15.

Folio 35: manchas de cera y tinta y oscurecimiento de la mitad inferior de la hoja en la que la notoriedad de las raíces capilares es algo mayor que en el resto de hojas, de enorme homogeneidad, como en el folio 36r (lado del pelo), 37v, 38r que, a su vez, presenta endurecimiento del borde inferior de la hoja en su mitad externa por coincidir con alguna herida y, encima de él, debilitamiento de la piel que ha derivado en el rasgamiento de la hoja poco antes del borde.

Folio 39: manchas, pérdida de la esquina inferior externa al coincidir con la parte más debilitada de una herida del animal en curación y endurecimiento del borde inferior de la hoja. En su verso, lado del pelo, oscurecimiento leve del margen inferior externo y presencia de raíces capilares.

Folio 40: manchas y endurecimiento del borde inferior por cercanía al borde del pergamino o a una herida.

Folio 44: manchas. Agujero pequeño cercano al comienzo de la caja exterior de escritura en el centro de la mitad externa del margen inferior, aproximadamente. En la columna externa, entre las líneas 28 y 29, pequeño agujero que no afecta a la escritura y en el margen lateral externo, a la altura de las líneas 32-34, herida del animal en curación al comienzo de la segunda mitad de la hoja y a unos 12 mm del borde.

Folio 45: pequeñas manchas y pérdida de la esquina y de una pequeña parte del borde lateral al coincidir con una herida del animal en curación y desprender la parte más débil de material.

Folio 46: manchas y endurecimiento de los bordes inferior y lateral externo. En el caso del primero, quizá por cercanía de herida del animal y, en el segundo, del borde del pergamino a la altura de la esquina (y hacia arriba). En el centro de la parte endurecida, pequeño agujero, y, sobre ella, otro de tamaño algo mayor.

Folio 47: manchas y gotas de tinta. El borde inferior está endurecido y, bajo el fin de la columna exterior, la mitad de un pequeño agujero correspondiente a otra herida del animal en curación, al igual que el endurecimiento. En el margen lateral, a la altura de las líneas 14-17, agujero cercano al borde de la hoja. En el centro de la hoja, en el borde presenta la mitad de dos heridas en curación, la primera menor y la segunda de mayor tamaño. Al nivel de la primera, otra herida alargada en horizontal.

Folio 48: manchas de cera y tinta, así como la transferencia del verso anterior de tinta negra que ha servido para tachar dos cosas y que se ha corrido. La esquina inferior externa y el borde inferior presentan tono amarillento y textura translúcida.

Folio 49: manchas amarillentas en el verso, correspondiente al lado del pelo. Pequeño agujero a unos 15 mm del borde lateral externo, a la altura de la línea 20 de texto y pérdida de la esquina inferior externa por coincidir con el borde del pergamino.

Folio 50: manchas de tinta, leve oscurecimiento del centro del borde de la hoja por coincidir con alguna herida del animal en curación y esquina inferior externa ennegrecida, lo que ocurre hasta el folio 54, en mucha menor medida en este (solo apreciable en el verso). La columna externa del verso ha sido tachada en rojo con una cruz tan alta como la caja. Las cajas del verso han sido encuadradas juntas, salvo por el lado interno de la hoja y tachadas de la misma manera. En el lateral externo encontramos tinta roja que se ha transferido del recto siguiente.

Folio 51: manchas y pequeño agujero sobre la esquina inferior externa. Oscurecimiento del borde lateral externo por cercanía de alguna herida, apreciable en el verso (lado del pelo) como en 52 también con manchas de tinta y cera. Los mismos fenómenos observamos en el folio 53 a los que hay que añadir tres pequeños agujeros bajo la esquina superior externa y otro, también de pequeño tamaño, entre las líneas 24-25 al final de la columna externa.

Folio 54: manchas de tinta y cera.

Folio 55: al igual que las anteriores, gotas de tinta y manchas de cera. Se añade un pequeño agujero entre las líneas 34-35, hacia el final de la columna interna y otro, de envergadura similar casi pegado al borde inferior, a 13 mm del final de la columna exterior. En el verso, en el margen superior, casi al borde de la hoja y tras la indicación en el intercolumnio encontramos ligeramente marcada la palabra “Atachi”.

Folio 56: mancha de tinta negra en el margen superior que se ha difuminado, coincidente con una gota de tinta del verso anterior. A las manchas presentes a lo largo de libro se une un minúsculo agujerito en la línea 9, casi en el centro, que no afecta a la escritura y una rotura ascendente desde la columna externa hacia el exterior, al inicio de la segunda mitad de la hoja, que fue reparada mediante cosido (hoy perdido) y, en el recto, coincidiendo con el lado del pelo, oscurecimiento y mayor notabilidad de las raíces capilares en el margen inferior. En el verso, transferencia de tinta roja del recto siguiente.

Folio 57: pequeño agujero al final de la línea 33 de la columna externa. Manchas de tinta y leve pérdida de la esquina inferior externa coincidente con el borde del pergamino que, por el verso, se traduce en oscurecimiento de los bordes lateral externo e inferior.

Folio 58: manchas de tinta y cera, marcas de doble punción para el pautado (¿confusión del artesano?), pequeña pérdida de material antes de llegar a la segunda mitad del folio por herida del animal y pequeño agujero a unos 24 mm del borde inferior de la hoja y a unos 35 del lateral. Oscurecimiento de las raíces capilares al final del margen inferior de la hoja hasta la esquina inferior externa. Transferencia de tinta negra en el margen superior del verso desde el recto posterior.

Folio 59: manchas de tinta y cera, oscurecimiento de las raíces capilares en la segunda mitad de la hoja, en el margen lateral externo (como en el folio 61, cuya esquina inferior externa ha sido mal guillotinado al haberse doblado una pequeña porción de material). Por último, rotura ascendente desde la esquina inferior externa que ha sido cosida con hilo blanco.

Folio 62: pequeña rasgadura en el borde inferior, cercana a la línea del pautado del margen interno. Existen un par de pequeñas marcas en el margen lateral externo de heridas del animal en curación y oscurecimiento, así como pérdida de elasticidad de la esquina inferior externa.

Folio 63: marca de una herida del animal en curación en el margen inferior y lateral externo. Pérdidas de material y oscurecimiento de este en el borde lateral externo por coincidir con heridas del animal o bordes del pergamino. Agujero a uno 12 mm del borde lateral externo antes de llegar a la mitad del folio.

Folio 64: pequeño agujero alargado casi en el centro de la columna externa al acabar esta. Oscurecimiento de los capilares en el recto, lado del pelo, y endurecimiento de la hoja en la esquina inferior externa, en la que a casi 20 mm de esta en el borde inferior encontramos una herida que se va ensanchando a medida que avanza hacia el interior y que fue cosida con hilo, hoy perdido.

Folio 65: pérdida de la esquina inferior externa por pérdida del material debilitado por una herida del animal en curación. Sobre esta, en el borde lateral, hallamos un rasguño de la hoja y, en el margen lateral externo, a la altura de las líneas 34/ 35, dos pequeños agujeros (uno encima del otro, en diagonal descendente).

Folio 66: en el margen lateral externo presenta algunas marcas de heridas en curación y la esquina inferior externa con cierta pérdida de flexibilidad como en el folio 67 que, además, tiene un agujero bajo la esquina superior externa.

Folio 68: endurecimiento y aspecto translúcido del borde inferior que afecta a la esquina y al lateral externo (la translucidez no la dureza).

Folio 69: pequeña pérdida de pergamino en el borde inferior, bajo el centro de la columna interna, a cuya izquierda hay un pequeño rasguño.

Folio 70: a la altura de las líneas 34 a 36, pequeña pérdida de pergamino por herida del animal en curación y pérdida del material más debilitado.

Folio 71: marcas de heridas del animal en curación en el margen inferior y presencia de raíces capilares algo más oscurecidas en la esquina inferior externa y en el margen lateral externo (hasta la mitad, aproximadamente) en la parte del verso, como ocurre en el folio 72 en el recto.

Folio 73: entre las líneas 31-32 de la columna interior, casi en el centro, pequeño agujero evitado por la escritura y pequeña pérdida de material en el borde lateral externo por herida del animal a casi 50 mm del final del folio.

Folio 75: a la altura del caso anterior, aunque de menor extensión, pequeña pérdida de material en el borde lateral externo y, en el folio 76, el borde lateral externo de la esquina inferior está endurecido, como la esquina del folio 77.

Folio 78: en el verso, en el margen lateral externo de casi la mitad del folio, mancha marrón que se extiende al resto de la mitad horizontal del folio, aunque con un tono más débil.

Folio 79: agujero ovalado de 17 mm de diámetro en su parte más larga y 11 en la más corta en posición diagonal sobre la esquina inferior externa.

Folio 80: pequeño agujero al final de la línea 22-23 de la columna externa y pérdida considerable de material en el borde lateral externo, sobre la esquina inferior externa, por herida del animal, alrededor de la cual, y a lo largo del margen lateral, aunque algo menos marcadas, raíces capilares en el recto como en el folio 81, de mayor extensión que el anterior y cuyas marcas se localizan en el verso. También en este folio, al comienzo de la línea 15 de la columna exterior, agujero evitado por la escritura.

Folio 83: en el margen superior, sobre la mitad de la columna exterior, agujero alargado en sentido vertical en el verso, correspondiente al lado del pelo, oscurecimiento del folio hacia el final que se ve rodeado de raíces capilares.

Folio 85: marcas de heridas en curación en la segunda mitad de la hoja, en el margen lateral externo; en el centro del folio, en el recto, tinta negra diseminada y difuminada (¿en un intento de borrar la mancha?) y, por el lado del verso, coincidente con el lado del pelo, presencia de raíces capilares en el centro del borde lateral externo, hasta la mitad del margen.

Folio 86: minúsculo agujero al finalizar la columna externa, a la altura de la línea 26. Poco más abajo de la mitad del folio, en el borde lateral externo, borde de una herida del animal con leve pérdida de material y rodeado de raíces capilares al coincidir el recto con el lado del pelo. Bajo esta pérdida y cercano al borde lateral encontramos un ennegrecimiento de la hoja.

Folio 87: aspecto traslúcido de la hoja en un fragmento bajo la columna externa, así como en el centro de la hoja, en el intercolumnio, otra marca de menor tamaño pero iguales características.

Folio 88: sobre la esquina inferior externa, en el verso (lado de la carne), pequeño resto de huella dactilar en tinta negra. En el borde inferior, en el centro de la columna externa, tonalidad más oscura que el resto de la hoja.

Folio 91: al inicio de la línea 29 de la columna externa, 2 pequeños agujeros (y otro pegado al final de la línea anterior) que no afectan a la escritura pues el copista los evita (dibujando una línea en curvas en los correspondientes al comienzo de la línea). Pinchazo

sobre la esquina inferior externa que no coincide con ninguna línea del pautado. En el verso, lado del pelo, encontramos raíces capilares marcadas en el borde lateral externo.

Folio 92: en el centro del margen lateral externo, casi en el borde, pequeño agujero alargado y, en el centro de la primera mitad del margen, otro agujero de minúsculo tamaño.

Folio 95: bajo el centro de la línea 6 de escritura de la columna interior, minúsculo agujero que no afecta a la escritura. A la altura de la línea 5, agujero en el margen lateral pegado al borde externo. A la altura de la línea 15, en la misma línea que el anterior, agujero de menor tamaño. A la altura de las líneas 36-40, junto al borde lateral externo, restos de herida del animal en curación y esquina inferior externa con totalidad parduzca, que también encontramos en el verso (lado del pelo), justo antes de la marca de la herida del animal en curación.

Folio 96: restos de huella en el recto (lado del pelo) y, bajo el final de la columna exterior de escritura, pérdida de material por herida del animal en el borde inferior.

Folio 97: a la altura de la línea 20, pequeño agujero cercano al borde lateral externo.

Folio 98: en la línea 26 de la columna interna, poco después de su comienzo, pequeño agujero por herida del animal, que ha sido evitado por la escritura, así como en la línea 4-5, contando desde el final de la hoja, casi en el centro de la misma columna y sin afectar de nuevo a la escritura.

Folio 99: borde inferior con tonalidad oleosa y con presencia de raíces capilares en esta zona, pero en el lado del pelo, en el verso.

Folio 100: restos de cera a la altura de la línea 12, al inicio de la columna interna, que ha provocado una mancha en el verso anterior. Pequeña fisura de la hoja e el borde inferior, a la altura del final de la columna externa. En el lado de la carne, este mismo borde presenta una tonalidad oleosa y se va endureciendo en la esquina inferior externa.

Folios 101, 102 y 104r: las esquinas inferiores externas y su línea en el borde lateral externo presentan una tonalidad algo más amarillenta (oscurecida) y con raíces capilares más marcadas (101v y 102r). En el borde lateral externo del folio 104, casi en el centro de la hoja pequeña rotura hacia abajo, cosida con hilo blanco.

Folio 103: rotura en el borde inferior, a la altura del final de la columna externa, que fue cosida con hilo, hoy perdido.

Folio 105: restos de una herida del animal en curación al finalizar la columna externa. Pequeña pérdida en el borde lateral externo, casi al final de la hoja y, sobre ella, pequeña fisura. En el borde inferior, a la altura de la mitad de la columna externa, rotura de la hoja hacia el interior y con inclinación hacia la izquierda, que fue cosida con hilo blanco.

Folio 106: borde lateral externo coincidente con herida del animal, lo que supone una pequeña pérdida de material en la primera mitad de la hoja. Restos de cera en el verso y minúsculos agujeros en la columna externa, en el interior de la línea 35 y entre las líneas 38-39.

Folios 107v y 108r: restos de raíces capilares y ligero oscurecimiento (amarilleamiento) en los márgenes inferiores y laterales externos. En el último folio encontramos marcas de heridas del animal en curación a lo largo del margen lateral.

Folios 109 y 110: agujeros alargados desde el borde del margen lateral externo hacia el interior del margen en la segunda mitad del folio y, en el caso del último, fisura desde el final de este hacia el interior y hacia arriba. En el v y r, respectivamente, presentan tonalidad más amarillenta en los márgenes inferiores y en el lateral en el caso del 110, cuyo borde inferior está levemente endurecido en su centro.

Folio 111: endurecimiento de la esquina inferior externa y resto de herida o raspado del proceso de fabricación del pergamino en el margen inferior del folio.

Folio 112: endurecimiento, en este caso, del lateral superior externo hasta el centro de la hoja por causa de la humedad lo que coincide con un mal corte del folio (ligeramente hacia el interior).

Folio 113: el mal corte continúa en este folio y, desde el centro de la hoja en el borde inferior hasta la esquina inferior externa se presenta endurecimiento unido a una rotura bajo el centro de la columna exterior hacia el interior y la izquierda del margen que fue cosida con hilo blanco.

Folio 114: continúa el endurecimiento del borde inferior, pero alcanza a toda su extensión, llegando a la esquina. Sigue la forma del corte en la parte superior del borde lateral externo, que llega hasta el folio 116, y hay un pequeño agujero en el margen lateral, casi en el borde, a la altura de la línea 15. Restos de raspado sobre esquina inferior externa (3 líneas curvas).

Folio 116: a la altura de las líneas 19-20, en el centro del margen lateral, pequeño agujero. La esquina inferior externa, el margen lateral externo, como en el verso de la hoja anterior (lados del pelo) presentan una tonalidad más amarillenta y raíces capilares. En este folio, la esquina inferior interna también presenta mayor oscurecimiento.

Folio 119: la marca de agua en este folio adquiere tonalidad marrón y conlleva pérdida de notas marginales del verso, así como un leve endurecimiento y aspecto oleoso en el borde inferior.

Folio 120: esquina inferior externa perdida por coincidir con herida del animal o borde del pergamino, alrededor de la cual presenta oscurecimiento (tonalidad marrón) y raíces capilares. El folio, por el lado del pelo (recto), presenta tonalidad marrón, especialmente en el margen inferior, como en el caso de 121v y 122r, este último en menor medida.

Folio 123: al inicio de la segunda mitad de la hoja presenta una pérdida de material por herida del animal, que presenta endurecimiento y tono oleoso alrededor. De la segunda columna del recto, solo están escritas 5 líneas, el resto se encuentra en blanco. El margen inferior como el lateral externo, así como el verso y la totalidad del folio siguiente se ha ocupado con notas.

En el último folio, encontramos una rotura desde la esquina inferior interna hacia arriba y hacia la derecha que fue cosido, aunque no quedan restos del hilo. En el borde inferior, hay unas mínimas pérdidas de pergamino a partir de la segunda mitad del folio.

Las manchas de humedad que afectan al folio 1 se extienden hasta el final, incluidas las hojas de guarda.

Además, a lo largo del libro también se observa en sus hojas pequeñas gotas de tinta, especialmente negras y rojas, con tendencia a correrse (la tinta roja).

Tipo de composición del manuscrito:

Se trata de un ejemplar unitario, no se compone por la unión de las partes de otros manuscritos.

Tipología de los cuadernos:

En cuanto a los cuadernos que forman el manuscrito y el número de los mismo se expondrán en el siguiente apartado:

El manuscrito comienza por el lado de la carne.

1. 8: cuaternión.
2. 8: cuaternión.
3. 8: cuaternión.
4. 8: cuaternión.
5. 8: cuaternión.
6. 12: senión.
7. 16: cuaderno de 8 bifolios.
8. 8: cuaternión.
9. 8: cuaternión.
10. 8: cuaternión.
11. 8: cuaternión.
12. 8: cuaternión.
13. 8: cuaternión.
14. 8: cuaternión.

El manuscrito se compone, por tanto, de 14 cuadernillos de los que 12 son cuaterniones, uno un senión y otro un cuaderno formado por 8 bifolios, estos dos últimos correspondientes a los cuadernos centrales del libro.

Colación de los cuadernos:

En cuanto a la colación de los cuadernos podemos decir que no hay errores significativos en la sucesión de los folios, aunque el primero presenta el número 3 escrito a lápiz (hasta llegar al número 8 en hojas sucesivas). La página numerada como 5 con grafito presenta una nueva foliación, que en este caso comienza por 1 y corresponde a la numeración original del manuscrito.

Aparte de estas características iniciales, las foliaciones, la numeración y sucesión de folios y cuadernos es la correcta y no presenta anomalías ni incidencia alguna.

Una cualidad que puede derivarse de la observación de este apartado es que la foliación del libro se ha realizado con carácter posterior a la realización del manuscrito, es decir, las notas incluidas en los márgenes se han realizado antes que la foliación pues esta adapta su posición a dichas anotaciones.

Se cumple la Ley de Gregory a lo largo de todo el manuscrito, incluso con las hojas de guarda.

Sistemas de organización del cuerpo del manuscrito:

No hay paginación ni reclamos a lo largo del manuscrito.

Presenta foliación, en numeración arábica, localizados bajo la esquina superior externa del recto de las hojas del cuaderno en tinta roja y entre puntos que delimitan su inicio y su final y realizados de forma contemporánea al texto (comienza a numerarse en el tercer folio dejando los dos primeros en blanco). Una segunda foliación con las mismas características que la anterior pero escrita a lápiz y sin los dos puntos delimitadores se

desarrolla, con carácter posterior al texto, desde el primer folio (que se presenta como 3) hasta el quinto (marcado como octavo).

Parece que también presenta signaturas. Se trata de números romanos situados en el verso de la hoja, en la línea del intercolumnio y pegados al borde inferior de la hoja, que reflejan el número de cuadernillo o el orden en el que debían colocarse estos. Son contemporáneos a la realización del libro y están hechos con tinta negra (folios 50, 82, 90 y 98) y, a veces, subrayados/tachados con tinta roja (folios 14, 30, 66 y 74). También delimitados por puntos, sobre el punto final presenta una especie de signo en forma de 9. En la mayoría de los casos se ha perdido total (folios 6, 38, 106, 114 y cuaderno final que lo ha perdido o no lo ha tenido) o parcialmente (folios 14 y 22) al realizarse el guillotinado. Junto a estas numeraciones, podemos encontrar lo que parecen indicios de cuadros que posiblemente contenían la primera palabra de texto del folio siguiente (folios 8v, 24v, 32v y 114v).

Una última referencia que sirve también como ordenación es la presencia del número del libro de las Etimologías del que se trata escrito en tinta azul y roja (solo azul en el caso del primero) en la línea del intercolumnio, hacia la mitad del margen superior. Se trata de numeración romana y se encuentra en el recto del folio. En el verso de estos, se halla un símbolo en tinta roja y delimitado entre líneas horizontales que se asemeja a una L (mayúscula) cuya base aparece remarcada en triángulo al final. Desde la mitad de la línea vertical que supone su base, sale una línea diagonal que va a juntarse con la línea horizontal superior (= lectio).

Las indicaciones de los folios a partir de este apartado se realizan en base a la foliación primitiva del propio manuscrito.

COMPOSICIÓN DE LA PÁGINA O IMPAGINACIÓN

Dimensión del folio y examen de las superficies armónicas:

Las dimensiones de los folios oscilan entre las siguientes: 276/277 x 195/196,5 mm. Por lo tanto, las superficies armónicas se corresponden con un rectángulo proporcional a x a $\sqrt{2}$.

Folio 5r: 22 mm margen superior, 60 mm margen inferior, 23 mm margen interior y 46 de inferior. 4 mm de espacio entre líneas de escritura.

Folio 45r: 23 mm margen superior, 59 de inferior, 22 de interno y 49 de externo. 4 mm de espacio de escritura.

Folio 120r: 18 mm de margen superior, 63 de inferior, 19,5 de interno y 50 de externo. 4 mm de espacio de escritura.

Tipo de disposición de la escritura:

Las dimensiones de la caja de escritura son de 194 x 126 mm (folio 5), 194 x 124 mm (folio 45) Y 193 x 123 mm (folio 121). El texto se presenta a dos columnas por lo que dicha caja presenta un intercolumnio de 10 mm (10,5 mm en el caso del último folio).

La disposición de la caja es la misma a lo largo de todo el manuscrito, aunque en ocasiones, se encuentran en la necesidad de añadir alguna línea más en el pautado:

En el folio 1v, además de inscripciones en griego encontramos un doble pautado de 2 mm de anchura en la parte más ancha (de menor a mayor proporción) en el pautado interno para la realización de manecillas y mayúsculas. También ocurre en el folio 6r, aunque lo vemos en todas las líneas verticales (incluido el intercolumnio) sin encontrar signos que justifiquen su existencia por lo que podemos deducir que, por error, el autor del pautado tuvo que repetirlo. En el folio 7r, doble pautado en las líneas verticales exteriores (a derecha e izquierda) así como en la línea izquierda del pautado.

En el verso del folio 6, encontramos hacia el exterior en los márgenes superior e inferior y derecho e izquierdo dos líneas horizontales a 3 mm.

En el folio 14v, el doble pautado se realiza en la primera línea horizontal de la caja, dejando menor espacio que el existente entre líneas para escritura.

En el folio 34v, la disposición del pautado de la caja exterior incluye tres líneas más verticales, a 3 mm entre ellas y de la línea rectriz de la izquierda y a 10 de la interna. Desde la tercera añadida desde la izquierda, otra a 7 mm y otra a 18 (a las que siguen las 3 mencionadas anteriormente).

Folio 51v: doble línea rectriz en el margen lateral externo e inferior, como en 52r.

En el folio 54v y 55r; 71r y v y 72r nueva línea vertical a 12/19 mm y 14 mm; 16 mm, 16 mm y 15 mm respectivamente, del borde de la hoja.

Folios 58v y 59r, marcadas con las distintas dimensiones de los cuadrados y líneas que conforman los “podios” que en ellas podemos ver.

Folios 66v, 75r y 82v: dos líneas verticales a 3 mm una de la otra hacia el borde del margen superior.

Análisis de la perforación:

Existen marcas de perforación en los folios. Las perforaciones que podemos observar se encuentran en los márgenes superior e inferior, correspondientes a las líneas rectrices de pautado (bordes de la caja e interlineado) así como en los márgenes laterales, para las líneas rectrices superior e inferior de la caja. Se encuentran en el borde del folio o muy cercano a él. Al principio del libro son muy poco perceptibles, pero a medida que avanza, se hacen más marcadas para disminuir nuevamente hacia el final. Se trata de orificios redondos pero rasgados.

El sistema usado para la perforación es el siguiente:

En el primer cuadernillo parece haberse realizado de dos en dos por el lado de la carne en el margen superior desde el principio y, de igual manera, pero desde el fin del cuadernillo, en el margen inferior.

Segundo cuaderillo y restantes: de dos en dos por el lado de la carne desde el inicio para la parte superior y desde el final para el inferior.

Diseño del pautaado:

El tipo de instrumento utilizado para la realización del pautado de este libro es a punta seca o mina metálica, dejando una marca similar a la del grafito (más o menos marcado) o transparente por el lado de la carne y del pelo a lo largo de todo el manuscrito. Es posible que también hayan utilizado este instrumento (el lápiz de grafito) para realizar el pautado.

El tipo de pautado exhibido, especificado a través del método Muzerelle, es el siguiente:

1-1-11/ 0/ 1-1/ B.

[illegible]

A lo largo de todo el manuscrito parece que el pautado se ha realizado por ambas caras del folio y la escritura flota sobre la línea del pautado.

Como curiosidad, podemos añadir en este apartado la existencia de una línea arriba y una abajo, que no se pueden apreciar siempre, especialmente en el caso de la línea inferior, que es posible que no se realice del todo en algunas ocasiones. En algunos casos son tres superiores o una y una hasta un punto concreto marcado por una perforación. O ninguno visible.

ANÁLISIS PALEOGRÁFICO

Materiales y herramientas utilizados por el copista:

Pluma; tinta negra para la escritura, tinta roja para las decoraciones de letras, iniciales, subrayados, títulos, foliación (en índices o en hoja), indicaciones de capítulo, separaciones... y tinta azul para la indicación de capítulos, letras iniciales y separación de frases; punzón; navajita; regla o cuerda que sirviera para guiar el pautado; mina metálica o de grafito y el soporte escriturario o pergamino. La tinta no ha producido oxidación en el soporte ni se han teñido los bordes del ejemplar.

Para las hojas con ilustración, los colores empleados son el rojo (anaranjado), el amarillo, el azul, el verde y blanco (muy pocos detalles).

Tipo de escritura:

Se trata de una escritura pausada y cuidada en cuanto a su grado de cursividad.

Parece tratarse de una escritura carolina con influencia ya de una de las escrituras del siglo XIII peninsular que semeja una incipiente gótica castellana (gótica libraria).

La escritura se ha llevado a cabo con pluma, de forma pausada. Es una escritura profesional y natural.

Ligaduras notables: st.

Sistema de abreviaturas marcado por los nexos generales propios de la tipología



escrituraria que desarrolla: También es posible encontrar algún nexo propio y alguna abreviatura especial del tipo de letra con la que nos encontramos. (También hay poco punto, /, guión...).

No se ha aplicado la *scriptio continua* y los espacios interverbales son los adecuados para la correcta comprensión y entendimiento del texto. A lo largo del ejemplar podemos encontrar el texto tanto apoyado en la línea como trazada sobre esta, produciendo la sensación de que la escritura está suspendida en el aire. No presenta ninguna particularidad gráfica digna de mención ni usos no comunes.

En cuanto a los signos numéricos que encontramos son variados: hay tanto números romanos como arábigos. Estos últimos con “caracteres” propios para las cifras 4, 5 y 7.

Si vislumbramos correcciones a lo largo de todo el texto:

En los folios 1, 3, 5v, 12r, 15r, 16r, 21r, 27v, 51r, 77r, 92r, 94v y 105r, por ejemplo, encontramos palabras escritas en el interlineado, sobre el espacio y/o palabras que debería ocupar en la línea, así como en el margen, introducidas por un símbolo que se repite en el lugar de la línea en el que esta debería estar inserta. Otra forma de corrección, que ya podemos ver en el primer folio (verso), en 6v, 7r, 9v, 16r y v, 20r, 22r, 36v, 42v y 97r es el raspado de la palabra incorrecta y la escritura de la correcta en dicho espacio o dejándolo en blanco, según corresponda.

Este fenómeno se encuentra a lo largo de todo el manuscrito de forma frecuente en una u otra variante, tanto en el texto principal del libro como en las anotaciones al mismo.

Personalmente, creo que el texto podría atribuirse a un solo copista dada la estabilidad de los rasgos de la escritura, pero no podemos estar del todo seguros dada la

habilidad de los escribas de imitar los tipos de escritura o su grado de mimetismo. Son perceptibles, eso sí, ligeros cambios a lo largo de todo el libro en ciertos trazos, aunque lo más probable es que correspondan a variaciones de la escritura de una misma persona.

En el folio 3, numerado en el original como 1 y posteriormente como 5, encontramos inscripciones en griego en el recto del folio, así como en el 24r, 27r y 31v.

La escritura de la numerosa marginalia presenta un grado de cursividad elevado, mucho mayor que el del propio texto del ejemplar, aunque, por lo general, permite su entendimiento e interpretación.

Suscripción de copista y colofón:

Al iniciar el texto se encuentra una introducción del copista que dice así: “Ut valeas quae requiris cito in hoc corpore invenire, hec tibi, lector, pagina monstrat de quibus rebus in libris singulis conditor hujus codicis disputabit. Id est in primo libro”.

No hay más palabras del copista.

NOTACIÓN MUSICAL

No hay.

DECORACIÓN E ILUSTRACIÓN DEL MANUSCRITO

Distinguiremos entre las escrituras distintivas y el resto de los elementos ornamentales.

En cuanto a las escrituras distintivas podemos diferenciar las mayúsculas capitales, especialmente la primera (folio 1r) y la que da comienzo a la *De disciplina et arte* del episcopus Braulio a Isidoro: se trata de capitales afiligranadas de una extensión de 6 líneas en colores azul y rojo.

El resto de las iniciales (correspondientes al inicio de los distintos capítulos que conforman cada libro), del mismo estilo y realizadas con los mismos colores, turnando la realización de la letra en rojo o azul y combinándola con el otro color para su decoración. La extensión de estas otras iniciales es de dos líneas, o 3 en caso de tener elementos hacia arriba o abajo. En las de comienzo de libro en el resto oscilan entre 3 y 4 líneas de extensión. En caso especial, las letras “i” que ocupan 6 líneas de largo, más la extensión de su decoración. Cada comienzo de frase está marcado con un calderón ante la primera palabra, realizado en tinta roja (aunque algunos encontramos en tinta negra, como en el folio 2r, quizá por despistes del copista que debía realizarlo y haberse completado posteriormente durante la corrección) inicialmente pero que, desde el folio 21r, se combina con el azul (rojo/azul/rojo/azul...) y las iniciales son rellenas o marcadas en su base vertical con tinta roja (inicial realzada o letra destacada), de menor intensidad que la utilizada en la decoración, distinción o calderones del texto. Asimismo, las frases o palabras en griego han sido subrayadas (tachadas) con tinta roja, color que también se ha empleado para la realización de los títulos de cada uno de los apartados del libro, en la misma letra y con las mismas características que el resto del texto. Otro elemento para el que se usa la tinta roja es para subrayar o elaborar las notas marginales, que también se efectúan en negro (principalmente), especialmente las pegadas a los bordes, que cuentan con la decoración de la letra inicial en rojo. Con las mismas características que los títulos, encontramos los *éxplícit* e *íncipit* de los libros.

Más elementos ornamentales serían los calderones rojos o rojos y azules más adelante ante los títulos en los índices de cada libro o capítulo de cada libro (en negro y con inicial marcada en rojo). La numeración arábiga de estos capítulos como la romana de la foliación se realiza, con el estilo del texto y entre puntos, en tinta roja (en los índices y en la propia hoja correspondiente).

Las indicaciones del margen superior del libro, localizadas en el interlineado, la “L” del verso se realiza en rojo (salvo en su primera aparición en el recto del primer folio que se ha hecho en azul) así como las indicaciones del capítulo en la misma posición, pero en los rectos. La primera realizada en rojo y en folios posteriores en azul a las que se van añadiendo los números romanos correspondientes alternando rojo y azul según corresponda en la secuencia. En el libro XII, el segundo palo se ha realizado con tinta

negra desde aproximadamente la segunda mitad del libro y, en el folio 80, se ha realizado todo con tinta roja salvo este último elemento, también en negro. Folio 22r se invierten los colores de la indicación del libro 3.

El índice inicial de los libros tras la introducción, en el recto del primer folio, presenta invertida esta secuencia de colores y la D inicial de cada tratado alternando rojo (primero) y azul.

El estilo de la letra, tamaño y rasgos utilizados en todos estos elementos es el de la letra del texto principal.

En las tablas del folio 36r y v, dos líneas verticales (segunda y quinta) han sido “tachadas” en su misma dirección en tinta roja y la segunda columna del folio 50r y las del verso han sido tachada la primera y recuadrada (salvo en el margen interno) y tachada en la segunda.

Finalmente, algunas líneas del texto se han quedado en blanco posiblemente a falta de la realización de algún título en tinta roja o para separar las frases del texto: folio 12r ante índice, el 32r falta parte de los títulos, 36r (línea en blanco y espacio ante calderón inicial), 57r (parece que falta texto), en 63r y 64r y v, 65r y v, 66r y v, 67r falta texto, 76v y 77r y v falta texto, 86r y v y 87r y v, 89v y 90r y v, 100v falta texto, 109r y v, 110v y 111r, 112v y 113v, 122r.

En otros casos, si sobra línea se rellena con una línea ondulada en tinta roja, como es el caso que podemos observar en el folio 18v, 28r.

En los folios 20 y 30r aparecen dibujos y símbolos para ilustrar el texto tanto entre las líneas de este como en los márgenes.

Los elementos ornamentales se encuentran en la mitad del folio 60r (en la que encontramos una especie de pórtico de tres puertas con detalles en las columnas propios de su arquitectura y, sobre los arcos, una altura en la que se aprecian lo que parecen ventanas y, en una altura superior, una inscripción separada por elementos triangulares: ITEM DE / PREDICTIS / AFFINITATIBUS. Entre las columnas hay texto.

En el verso de este mismo folio encontramos en toda la hoja el dibujo de lo que parece un atril: en la mitad, una forma triangular sin los picos de los laterales dividida en muchas celdas con texto en su interior. En la mitad inferior, una columna que sirve de base al triángulo y a la que se une mediante dos diagonales. La columna, dividida por la mitad y en 7 celdas a lo largo, también contiene texto. Como soporte de todo ello, la forma típica de los pies de atril culminada con dos cabezas de perfil, barbadas y tocadas por sombreros, una a derecha y otra a izquierda.

En el folio 61r, encontramos una forma igual, pero en este caso sin recortar las esquinas. En el pico superior encontramos una cruz y, bajo ella, un rectángulo que sobresale del triángulo que contiene las palabras Pater Mater + Filius Filia. Bajo estos y dividido en celdas también, pero en escalera en esta ocasión más palabras y/o texto relacionado con el parentesco familiar. En el centro del triángulo han hecho sobresalir recuadros a cada lado para incluir más texto. La columna de este atril ha sido decorada en zigzag y en su pie encontramos una cabeza, semejante a las anteriores, pero, en esta ocasión, continúa con cuerpo de camaleón, piernas traseras de león y, a la derecha, cola culminada con tres penachos.

Las manecillas son muy numerosas a lo largo del texto para señalar o recalcar fragmentos de este. Asimismo, el Autor realizó en algunos puntos del manuscrito cabezas de personas en los márgenes, junto al texto, de distinto género y rasgos como se puede ver en el folio 95v en el que al inicio de la columna externa vemos una cabeza de mujer de frente y, en el margen interno, como un capitel con forma de cabeza de joven ladeada. En 99v, en el centro de la segunda mitad del margen externo, ave/dragón de lado adherida al texto y en 100r, un poco más abajo y más pequeño, pero en la misma posición que el anterior, especie de recipiente (ungüentario).

No hay más elementos ornamentales destacables.

ENCUADERNACIÓN

La encuadernación de este manuscrito es antigua, aunque posterior a la elaboración del texto. Se trata de una encuadernación de estilo gótico sencillo. Las tapas que la componen son rígidas, de madera, con un espesor de 7 mm ancho de tabla y recubiertas de becerro de color marrón. Sus planos tienen las siguientes dimensiones: 293 mm de alto, 211 mm de ancho y 40 mm de grosor del libro. Cuenta con una hoja volante inicial de guarda, además de la adherida a la tapa al comienzo, y sólo el folio adherido a la tapa en el caso del final del libro aprovechadas posteriormente para escritura. Todas ellas de pergamino. Los dos nervios de ¿cordel curtido al alumbre? que presenta, son sencillos y naturales y están unidos al libro y al lomo por hilo al alumbre mediante cosido a punto y seguido. Las cabezadas son del mismo material (hilo al alumbre) y no han sido decoradas con ningún hilo de color: no cuentan con cofia. Los refuerzos del lomo son de piel curtida también al alumbre. En el lomo podemos encontrar tres tejuelos, uno en cada entrenervio, separados por los dos nervios con los que cuenta el libro, de 12 mm ancho cada uno, de papel verjurado en el que leemos la signatura, autor y título del libro escritas en tinta negra con letra gótica. El lomo ha sido redondeado por los lados y adherido al cuerpo del libro. Este ejemplar conserva su manecilla, unida al libro mediante una correa de piel, de 36 mm largo y 21 mm de ancho, y el broche metálico delantero o macho, de 12 mm ancho y 27 mm de largo, presenta forma de torre almenada (de 4 torres) en la parte que se une a la cinta de piel mediante un aplique/ tornillo redondo y se curva en su parte final para poder acoplarse a la hembra, enganchada con otros tres apliques redondos que forman un triángulo.

En cuanto al estilo decorativo podemos decir que se trata de una encuadernación de tipo gótico y la técnica y tipo de decoración empleada en planos y lomo ha sido en seco. El diseño de los planos está formado por dos orlas de dos hilos concéntricos, cada hilo es una pata de cabra y, en la parte central, aparece una estructura de cuatro triángulos formados por los dos hilos que se entrecruzan formando un aspa. Dentro de este cuadro externo tenemos dos nervios cruzados uniendo los vértices del libro (los que conforman los cuatro triángulos). Todas las líneas llegan hasta el final de la encuadernación. Por último, un único hilo corta el centro del plano en vertical y otra en horizontal, también en el centro de la encuadernación.

El lomo se encuentra dividido en tres partes o entrenervios por dos nervios.

El utensilio empleado por lo tanto ha sido una pata de cabra para llevar a cabo la decoración mediante la técnica del gofrado. Los cortes del libro no han sido teñidos.

La piel del lomo que une con el plano en la parte superior se ha resquebrajado y no presenta marcas de propiedad. Hay restos de marcas provocadas por una cadena en la parte superior e inferior de la encuadernación.

El estado de conservación de esta encuadernación no es bueno. Presenta numerosas rozaduras y pérdidas de piel en toda su extensión, así como restos de clavos en la parte superior. Las guardas presentan galerías provocadas por los insectos y han sido aprovechadas posteriormente para escribir en ellas.

DESCRIPCIÓN DEL CONTENIDO TEXTUAL

Se trata de un libro homogéneo que recoge una obra de San Isidoro, sus *Etimologías*, divididas en varios libros de los que consta dicha obra. Por ello se trata de un libro compuesto por varias partes, cuya distribución en el manuscrito reseñamos a continuación, pero cuyo origen y temática es unitaria.

Libro 1: folio 2v

Libro 2: folio 12r

Libro 3: folio 18v/ 19r

Libro 4: folio 25r

Libro 5: folio 27v

Libro 6: folio 32v/33r

Libro 7: folio 39r

Libro 8: folio 46v/47r

Libro 9: folio 54r

Libro 10: folio 62r

Libro 11: folio 67v

Libro 12: folio 72v

Libro 13: folio 80r/v

Libro 14: folio 84v

Libro 15: folio 90v

Libro 16: folio 95v/96r

Libro 17: folio 102v

Libro 18: folio 109r/v

Libro 19: folio 113v

Libro 20: folio 119v

Mención del autor y título de la obra:

El título y el autor, así como el resto de los datos del manuscrito propios para la identificación del ejemplar han sido reseñados al inicio de este análisis.

Descripción del texto principal y de los anexos:

El texto cuenta con numerosos índices, el primero al iniciar la obra con la indicación de los libros y, dentro de algunos libros, otros índices que indican sus apartados. El comienzo de la obra parece realizarlo el propio copista con la introducción del libro y del índice primero y, tras este, la reescritura de Braulio de Isidoro con unos 6 apartados. Tras ello comienza los libros como tal.

En ninguno de ellos hay introducciones ni reseñas del copista salvo los índices que ya hemos reseñado al comienzo de cada libro correspondiente/ que corresponda. Tampoco hay más indicación al final que los que tratan del éxplícit del libro del que se trate y el íncipit del siguiente. Al final no hay reseña tampoco del copista: acaba con el final del propio libro.

Los anexos que sí son numerosos y abundantes son los paratextuales. Podemos encontrar marginalias de diversos tipos: tanto numerosas listas de simples palabras en los bordes de la hoja, como en ambas caras del folio 29 que parecen hacer referencia a reseñas o a ideas concretas que se quieren recordar o resaltar al realizar la lectura o correcciones de una línea o palabra, como extensos párrafos, incluso varios en un mismo folio, que parecen ser comentarios o añadiduras a la misma. Desarrollo de ideas o conclusiones ampliamente desarrolladas sobre el texto o estudio de este como podemos encontrar en los folios 13 y 14. Pueden encontrarse también lo que parecen añadidos de texto sin incluir, como en el folio 20r. En el folio 67v o 78v vemos mezclados ambos conceptos.

En proporción, podemos decir que las palabras escritas al borde del margen son más abundantes que el resto pese a encontrar hojas abarrotadas.

En las hojas de guarda encontramos una relación algo caótica de Padres y Doctores modernos, varios extractos de Bulas y noticias del Monasterio de Oña, con un catálogo de sus Abades.

ESTUDIO LITERARIO

El texto tratado, *Etimologías* (*Etymologiae* u *Originum sive etymologiarum libri viginti*) de San Isidoro de Sevilla²⁰⁶, constituye la obra más conocida y estudiada del autor hispalense. Su nombre proviene del procedimiento de enseñanza que utiliza, explicando la etimología de cada palabra relacionada con el tema tratado. El título, posiblemente fue tomado de la temática de uno de los libros que componen la obra, el décimo concretamente. San Isidoro la escribió en plena madurez, entre 627–630, poco antes de su muerte, a petición del obispo de Zaragoza, Braulio.

Se trata de una compilación del saber que almacena, sistematiza y condensa el conocimiento de su época. Fue el libro más usado en las instituciones educativas durante gran parte de la Edad Media y muy leído durante el Renacimiento también. Gracias a ella fue posible la conservación de la cultura romana y su transmisión en la España visigoda.

²⁰⁶ SEVILLA, Isidoro de. *Etimologías*. José Oroz Reta, Manuel A. Marcos Casquero, Manuel Díaz y Díaz (eds.). Madrid: Editorial Católica. (Bib. de Autores Cristianos). 2004. pp. 433-434.

Este compendio de la cultura clásica fue tan valorado que logró sustituir en gran medida el uso de las obras de los clásicos de los que recoge su saber. A consecuencia de esto, muchas dejaron de ser copiadas y se perdieron, como ocurrió con las obras del erudito romano Marco Terencio Varrón. El autor hispalense tuvo un gran conocimiento de poetas griegos y latinos, llegando a citar ciento cincuenta y cuatro, de los que había leído sus textos originales o compilaciones usadas en su época. Podría decirse que se trata de la primera enciclopedia de la historia de Europa tras la antigüedad, con un estilo claro y conciso, un orden admirable, un gran rigor científico, una extraordinaria erudición y gran dominio del saber antiguo. Isidoro envió la obra a Braulio para su corrección, a quién se la dedicó en una de sus versiones existentes, y quien le aportó la organización en veinte libros.

Los tres primeros libros tratan sobre el *trívium* y el *quadrivium*. El primero se centra en la gramática, incluida la métrica, y sigue el ejemplo de Casiodoro y Boecio. El segundo libro lo reservó para la retórica y la dialéctica y el tercero, para las matemáticas, preservando así la tradición lógica de la escuela.

El autor bebe de las traducciones del griego de Boecio y el traductor latino e intérprete de autores griegos (entre los que destacan Asclepiades de Bitinia y Sorano de Éfeso), Celio Aureliano, es la fuente principal del cuarto libro, que dedica a la medicina. En el undécimo libro, dedicado al hombre, Lactancio es el autor más citado. Los libros del duodécimo al décimo cuarto están basados en los textos de Plinio el Viejo y Cayo Julio Solino, aunque la idea general del escrito parece estar basada en la perdida historia natural de Suetonio, los *Prata*.

Su difusión e influencia fueron enormes y el autor se ganó la admiración de intelectuales como Beda el Venerable o Tomás de Aquino. La *Divina Comedia*, de Dante Alighieri (siglo XIV d. C.), lo incluye en la cuarta esfera del Paraíso, dentro de los doce sabios de la Iglesia: *Vedi oltre fiammeggiar l'ardente spiro d'Isidoro, di Beda e di Riccardo* (canto X, 130-131)²⁰⁷.

²⁰⁷ FATÁS CABEZA, G. *Del patrono de la Universidad de Zaragoza y de cómo fue destruida en 1809*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza, 2009, p. 33.

El obispo San Isidoro incluye también en su obra una importante cantidad de información del extinto mundo pagano a pesar de ser poco afines a los principios cristianos, lo que implementa el valor del compendio de San Isidoro.

Los veinte libros de las Etimologías están divididos de la siguiente manera:

- Libro I. Trivium: la gramática (incluida la métrica)
- Libro II. Trivium: la retórica y la dialéctica
- Libro III. Quadrivium: las matemáticas, geometría, música, y astronomía
- Libro IV. La medicina y las bibliotecas
- Libro V. El derecho y la cronología
- Libro VI. Libros eclesiásticos y los oficios
- Libro VII. Dios, los ángeles y los santos: jerarquías del Cielo y la Tierra
- Libro VIII. La Iglesia y a las herejías (de las más modernas de su tiempo enumera no menos de sesenta y ocho)
- Libro IX. El lenguaje, los pueblos, los Reinos, las ciudades, y los títulos oficiales
- Libro X. Las etimologías
- Libro XI. El hombre
- Libro XII. Las bestias y los pájaros
- Libro XIII. El mundo y sus partes
- Libro XIV. La geografía
- Libro XV. Los edificios públicos y las avenidas
- Libro XVI. Las piedras y los metales
- Libro XVII. La agricultura
- Libro XVIII. Terminología de la guerra, la jurisprudencia y los juegos públicos
- Libro XIX. Los buques, las casas y los vestidos
- Libro XX. Las provisiones, utensilios domésticos, agrícolas y los mobiliarios

La obra que ocupa nuestro análisis se inscribe en la preocupación pastoral del autor, que le lleva a buscar modos y medios para ayudar a sus contemporáneos, especialmente en el plano de la formación tanto eclesiástica como general y su convicción de que, a través de la lengua, se manifiesta el mundo tanto para comprenderlo, para llevar el

mensaje de salvación o para llegar a la comprensión de las miserias, preocupaciones y dificultades de los hombres²⁰⁸.

COMPOSICIÓN

Como forma de adentrarnos en el libro y sus circunstancias iniciales, en varios manuscritos se conserva una carta al rey Sisebuto que sirvió como dedicatoria del libro, al que antecede. De ello deducimos una influencia del monarca en la actividad del autor, quien le había llevado a finalizar el tratado *Sobre el universo*. En contraposición, la mayoría de la tradición manuscrita ofrece la misma carta, pero con distinto destinatario: Braulio, obispo de Zaragoza²⁰⁹, cuya mano en la creación del texto se ve ratificada por la correspondencia encontrada entre ambos, especialmente por parte del obispo zaragozano, pidiéndole que le remita la obra que ya circulaba inconclusa.

La primera dedicatoria, a Sisebuto, nos lleva a pensar que el trabajo se inició antes del 621, fecha de la muerte del monarca, por lo que ya en este momento una obra más corta o menos completa había sido terminada. Las misivas de Braulio suponen pues numerosos interrogantes para el estudioso de la obra isidoriana.

Al parecer es un hecho que la composición de esta obra se inició antes de la muerte del monarca, a petición de Braulio, aunque debía encontrarse lo suficientemente avanzada como para que le dedicara y remitiera una copia a Sisebuto, de cuya existencia ya había tenido noticia, pero que nunca le pidió. Dicha copia nos permite ver el proceso de composición en marcha en comparación con otros códices posteriores. Por otro lado, al ser una obra de tal envergadura, llevaba al autor a no darla nunca por concluida. Braulio siempre le recriminó que alargara el envío de su obra, a pesar de ser el instigador de esta, y que le mandara una copia al rey Sisebuto antes que a él mismo. Isidoro busca la solución en el desentendimiento, así como en el alargamiento de su obra, actitud que se inscribe en la dinámica interna de la labor isidoriana: pocos años después de haber llevado a cabo una edición, produce otra distinta a la primera de la que difiere por ciertas modificaciones y variantes de cierta profundidad en ocasiones. Tras seguir el trabajo, quizá uno o dos

²⁰⁸ ISIDORO DE SEVILLA. *Etimologías*. Madrid: Editorial Católica, 2004. pp. 433-434.

²⁰⁹ La dedicatoria de los códices más importantes es *Domino meo et dei servo Braulini episcopo*, títulos propios de un obispo.

años antes de su muerte, el obispo hispalense se la envía al obispo zaragozano “sin terminar de corregir” ya que le faltaba un último repaso para eliminar imperfecciones y fallos como consecuencia del estado de salud del autor²¹⁰.

Otro de los problemas subyacentes en la obra es que Isidoro le entrega la obra a Braulio para su edición que, según nos cuenta el propio erudito, ya había distribuido en títulos y no en libros por lo que se deduce que Braulio hace uso de su derecho, ya que la obra fue compuesta a petición suya. En ningún caso los títulos llevan numeración correlativa ni obedecen a otro principio que no sea acomodarse a una repartición en libros que, siguiendo el modelo de Aulo Gelio y Nonio Marcelo, adopta el número veinte y deja entrever el punto de vista de Braulio sobre la obra, equiparándola a dos obras de gramática significativas y con trayectoria de análisis e interpretación del mundo antiguo.

TÍTULO Y FECHA DE LA OBRA

Otra cuestión muy debatida sobre la obra es el título que el erudito dio a su composición, variando entre *Origines* y *Etymologiae*. Manuscritos antiguos y catálogos de bibliotecas medievales se refieren a ella como *Etimologías* a pesar de que el propio autor, así como el instigador, hacen referencia a *Origines*. Es posible que este fuera el título original de la obra pero que Isidoro, tras cambiar su forma de vista y valores²¹¹, optó por este segundo título. Ambos vocablos, *origo* y *etymologia*, funcionan como equivalentes en latín, distinguiéndose progresivamente después por las matizaciones que fueron vertiéndose en ambos términos. Uno de los motivos para decantarse por esta voz se debe a la existencia de varios tratados con este nombre en los siglos V y VI, queriendo remarcar así mejor el carácter antiguo y tradicional del contenido del compendio. Esto se pone de manifiesto con el uso de justificaciones griegas para muchos étimos, lo que contrasta con su escasez en otros escritos isidorianos.

En cuanto a la fecha atribuible a la obra, anteriormente comentada, podemos añadir algunos matices: en el caso de que la dedicatoria de Sisebuto sea auténtica, el escrito tuvo

²¹⁰ SEVILLA, Isidoro de. *Etimologías*. José Oroz Reta, Manuel A. Marcos Casquero, Manuel Díaz y Díaz (eds.). Madrid: Editorial Católica. (Bib. de Autores Cristianos). 2004. pp. 433-434.

²¹¹ FONTAINE, J. “*Coherence et originalité de l’étymologie isidorienne*”, en *Homenaje a E. Elorduy*. Bilbao: Publicaciones de la Universidad de Deusto, 1978. pp. 142-144.

que estar concluido entre 620 y 621 pero, entonces, cuál sería el papel de Braulio. Una primera hipótesis baraja que este empieza a reclamar un ejemplar de la obra en estos años, obligando a datar las primeras cartas muy pronto, en contra de toda verosimilitud. La nueva solución pasa por negar la irrefutabilidad del envío de un ejemplar a Sisebuto en base a la epístola, sino la intención del autor de enviarle una copia, lo que finalmente no ocurrió²¹². Otra explicación posible se deriva de la supuesta estancia de Braulio en Sevilla junto a Isidoro durante el 619, donde pudieron participar ambos en el concilio II Hispalense²¹³ y durante el que le manifestaría a San Isidoro su deseo, quien se pondría a trabajar de inmediato y podría estar en condiciones de hacer llegar al público algunas de las partes de este en el 620.

Los que no conocen la carta al rey o no le conceden importancia para datar la primera redacción de las Etimologías, suelen fechar el proceso entre 625 y 632, lo que concuerda con la posición que le atribuye la *Renotatio* en su exquisita ordenación cronológica. Otra de las posibilidades barajadas es que se haya cambiado el nombre del rey como destinatario tras su muerte, aunque lejos de solucionar nada, agrava el conflicto sobre la petición inicial de la composición.

Todo lo anterior nos lleva a la conclusión de que la elaboración del texto tuvo un origen temprano que se alargó unos doce o quince años por lo que debemos seguir en busca de las claves para comprender los problemas de la primera difusión.

CONTENIDO Y DISTRIBUCIÓN

En cuanto al contenido de las *Etimologías*, su distribución actual no siempre se corresponde con el de la primera fase. En la actualidad, la obra presenta la siguiente correspondencia entre libros y contenido: I. Gramática y sus partes; II. Retórica y dialéctica; III. Matemática, es decir, aritmética, música, geometría y astronomía; IV. Medicina; V. Derecho y temas de cronología; VI. Sagradas Escrituras, bibliotecas y libros, ciclos, fiestas y oficios; VII. Dios, ángeles, Santos Padres y jerarquías eclesiásticas;

²¹² LINDSAY, W. "The Editing of Isidore's Etymologiae". *Classical Quarterly*, 5, 1911, p 51.

²¹³ Muchos eruditos caen en la tradición medieval que vincula a Braulio como discípulo de Isidoro, fruto del deseo de establecer vínculos familiares entre ambos por tratarse de dos grandes personajes de la época. Esto se basa en que en la *Renotatio* hace referencia a sucesos del Concilio que solo podría conocer en caso de haber asistido.

VIII. Iglesia, sinagoga, herejes, filósofos y poetas, y otras religiones; IX. Lenguas y designaciones de pueblos, cargos y relaciones; X. Origen de algunos nombres; XI. El hombre y sus partes, y monstruos y defectos; XII. Los animales; XIII. Los elementos, mares, ríos y diluvios; XIV. Geografía; XV. Ciudades, construcciones rústicas y urbanas y sistemas de medida y comunicación; XVI. Mineralogía y metales, y pesos y medidas; XVII. Agricultura; XVIII. Guerra, espectáculos y juegos; XIX. Naves, pesca, oficios, edificios y vestidos; XX. Comida, bebida, e instrumentos y ajuar doméstico y campesino²¹⁴.

En algunos de los más antiguos manuscritos, precisamente los dedicados al rey Sisebuto, no presentan el libro IV que se dedica a la medicina. En la “familia italiana” (representada según Lindsay por Wolfenbüttel, Weissenburg 64), el libro III se descompone en 3 y 4, dedicándose el primero a Aritmética y Geometría y el otro a la Música y la Astronomía; el libro IV pasa a ser el 6; el libro V se descompone en 5 y 7, el primero dedicado a la parte estrictamente jurídica mientras el segundo contiene lo referente a la cronología; el libro VI es aquí el 8; el libro VII y la primera parte del VIII se presentan como el 9 mientras el 10 se compone de la segunda parte del VIII, el IX y el X. Otros códices presentan huellas de una primera distribución en la que los libros VII-X forman un solo libro y del I al VI se distribuían solo en tres libros. Estas y otras muchas variantes hicieron que Porzig²¹⁵ fijara el reparto primigenio de la primera parte de la obra: libro 1 (=I, II, III), ciencias profanas; libro 2 (= V, VI), ley humana y ley divina; libro 3 (= VII, VIII, IX y X), nombres de personas. Con esta triple partición, en la que se prescinde del libro IV, “da a los *Orígenes* el aspecto de una construcción mucho más sólida que la actual división en diez libros”²¹⁶. Los estudiosos no se atreven a remontar esta distribución hasta Isidoro, aunque los códices que lo transmiten principalmente son algunos de los de mayor antigüedad. A pesar de todo ello, se aceptaría que representa el pensamiento y los planteamientos isidorianos con mayor precisión que la división brauliana. De hecho, esta división es tan antigua, que las oscilaciones de muchos manuscritos dan la impresión de obedecer a un “compromiso” en la primera parte entre sus tres primeros libros y entre los diez últimos. En la segunda parte, de los libros XI a

²¹⁴ ISIDORO DE SEVILLA. *Etimologías*. Madrid: Editorial Católica, 2004. pp. 433-434.

²¹⁵ PORZIG, W. *Die Rezensionen der Etymologiae des Isidorus von Sevilla*. Hermes, 72. 1937. pp. 129-170.

²¹⁶ REYDELLET, M. “La diffusion des Origenes d’Isidore de Séville au Haut Moyen Age”. *Mélanges d’Archéologie et d’Histoire*, 78, 1966, pp. 395.

XX, no presenta prácticamente ninguna anomalía en este sentido por lo que el diferente tratamiento entre ambas partes podría llevarnos a los códices “detruncatos” a los que alude Braulio, que podrían hacer referencia a un momento de composición del autor de la primera versión de la primera parte de la obra, la enviada a Sisebuto, y que se acomodaría mejor en esta primera composición a la denominación de *Orígenes*.

Para finalizar, queremos recordar la existencia de lo que se puede considerar una elaboración independiente en varios libros. Estos no han sido aún analizados críticamente para sacar las conclusiones oportunas: en el inicio de los libros VII y XIX, según una técnica muy característica de nuestro autor, informa de que por vía de compendio se ofrecerá al lector unas noticias con sus correspondientes aclaraciones. Algo parecido se da en el prologuillo del libro XIII que sugiere una edición anterior aislada que no es conocida de otro modo.

En cualquier análisis realizado con método y en base a los datos de la tradición manuscrita, en la actualidad se pueden ver numerosos desajustes: algunos libros presentan un contenido irreducible, otros dan a los temas más importancia de la que se espera, otras cuestiones parecen repartidas en distintos ángulos en los diferentes libros. En ocasiones la materia se ha forzado para poder introducir todo el contenido en tan solo veinte libros y deja ver un deseo de dividirlo específicamente en dicha cantidad de epítomes²¹⁷.

EDICIÓN BRAULIANA

Por este lado, resulta curioso que el propio Braulio manifieste en la *Renotatio* ser el responsable de la división en libros de las *Etimologías*, puesto que San Isidoro los había dispuesto en títulos y no libros, lo que da lugar a tantos quebraderos de cabeza en lo referente a la tradición textual de la obra. Indica también que el texto estaba “imperfectum” pero no que haya realizado cambios en él y nos llevaría a considerar la existencia de una edición brauliana en caso de que este proceso que se atribuye a Braulio se cumpliera en los ejemplares conservados de este tratado. Braulio señala primeramente una división en quince capítulos, no en los veinte resultantes. Aunque se hace posible la

²¹⁷ ISIDORO DE SEVILLA. *Etimologías*. Madrid: Editorial Católica, 2004. pp. 433-434.

división brauliana en los mencionados veinte capítulos, este hecho no nos asegura que estemos ante una de las ediciones de estas características.

A pesar de lo afirmado anteriormente sobre la intervención de Braulio en los textos inacabados de San Isidoro, hay una serie de manuscritos, que coinciden con los códices hispanos, en los que el texto presenta una serie de adiciones o ligeras supresiones que se han tomado en los últimos siglos como intervención brauliana pero no se ha podido hallar ninguna guía para tal actuación, a no ser que volvamos a tomarlo como parte de las continuas y propias correcciones de Isidoro.

Por lo tanto, el único indicio de mayor peso para considerar la existencia de una edición brauliana es la división en libros, que se impuso ya en el siglo VII²¹⁸ debido a la labor de los copistas de los grandes centros en los que se conservaban y, sobre todo, distribuían los manuscritos, lo que no supone suficiente criterio para conjeturar su intervención, a pesar de que tampoco se ha encontrado ninguna muestra de la división inicial isidoriana en títulos²¹⁹.

MÉTODOS EN LA OBRA

Las *Etimologías* suponen un momento fundamental de la producción isidoriana. Se trata de un camino progresivo que se entiende en su conjunto como una vasta enciclopedia de todos los conocimientos antiguos dirigida a facilitar una visión científica completa, a raíz de los conocimientos lingüísticos del mundo clásico, y un conjunto de noticias que permiten entender mejor los textos antiguos. En un primer momento, en la primera factura destinada al rey Sisebuto, el mismo autor marca una serie de indicaciones que desvelan un nuevo punto de vista que, ahora, sobrepasa las fuentes eclesiásticas como base principal de conocimientos que hay que adquirir, así como facilitar su comprensión.

²¹⁸ Las ideas de Anspach (ANSPACH, A.E. *Taionis et Isidori nova fragmenta et opera* (Madrid 1930) = ANSPACH, TINFO p. 48 ss) en lo referente a sucesivas ediciones de las *Etimologías* parecen ordenarse de la siguiente manera: siete libros (número perfecto) en el siglo VII; doce libros en siglos VII-VIII in.; quince hacia 744; diecisiete después para llegar a los veinte como norma general. Posteriormente, aparecen hasta 21 y 22 para finalmente encontrar libros de entre 24, 25, 26, 28 y 29 libros.

²¹⁹ A veces se da una falsa noticia sobre dicha división en consecuencia de una observación superficial. ARTIGAS, M. *Catálogos de la Biblioteca de Menéndez Pelayo*. t. 1. Santander, 1957. pp. 79-81. Describe una versión castellana del texto, copia del Escorial b.1.13.

Isidoro aplica en la obra su metodología de la abreviación, practicada desde época helenística y cuyo fondo se basa en un procedimiento escolar de vulgarización que busca reducir el saber a fórmulas concentradas²²⁰, más memorizables, y que permiten explicaciones y aclaraciones. El autor recalca este proceso de reducción, simplificación y casi síntesis que aparece en todos sus textos y, en esta obra, se lleva a cabo en dos momentos concretos: en la lectura o relectura de obras antiguas (tomando notas y seleccionando pasajes para usarlos posteriormente) o durante la misma producción. En el primer caso, se puede llevar también a cabo de dos maneras, mediante resúmenes que aportan materiales globales para una ciencia, o mediante resúmenes conceptuales, recogiendo datos aislados que resultan inesperados en la obra, sirviendo como elementos de erudición en el momento que considere el autor.

Resulta también importante la comparación que hace de una fuente cierta y su uso en más de una obra, lo que puede sugerir que el autor contaba con ficheros de materiales para su uso. Las lecturas de muchos capítulos de nuestra obra nos permiten vislumbrar el resultado de la lectura progresiva: ciertos manuscritos parecen presentar un estado posterior, presentan ampliaciones o interpretaciones que antes no había. Un procedimiento similar es la fundición de diversos materiales recogidos en varias fuentes para darles una nueva formulación que representa los puntos de vista que ha podido llegar a sintetizar en base a sus fuentes o ideas personales. Otro sistema presente en el autor y señalado por el mismo es la “ex recordatione”²²¹ en la que las noticias integradas en la obra son fruto del recuerdo de su propia lectura.

Una vez obtenidos y agrupados los diferentes materiales, Isidoro los somete a una serie de procesos. El primero será la “elaboración” en la que atribuye una importancia diferente a cada elemento extraído de sus diversas fuentes en la nueva composición y que parte exclusivamente de su concepción y de la forma en la que quiere informar al lector. Se trata de un procedimiento difícil en función del análisis de todas las fuentes ya que su entramado suele depender de un compendio escolar, escolio o tradición difusa (doctrinas o interpretaciones aceptadas comúnmente y expuestas y difundidas sin pruebas ni

²²⁰ISIDORO DE SEVILLA. *Etimologías*. Madrid: Editorial Católica, 2004. pp. 433-434.

²²¹ FONTAIN, J. *Isidore de Séville et la culture classique dans l’Espagne wisigothique*. Paris: Études Augustiniennes, 1959.

atribuciones)²²². Otro de los procesos a tener en cuenta podría ser la “autocombinación”, consistente en la contaminación de un texto cuya fuente primitiva se desconoce. Es una especie de involución que busca dar a conocer un dato de la que podríamos denominar una fuente inmediata realmente descubierta por el autor en la fuente secundaria anterior. Finalmente, el último mecanismo usado por Isidoro en el texto es la “acumulación”, frecuente cuando las fuentes derivan de escuelas o doctrinas diferentes entre sí, explican o definen un término o concepto de formas diferentes que el autor yuxtapone. A pesar de mezclar todos estos procedimientos en la mayoría de los casos, a veces tiende a inclinarse por una sola de ellas.

La presentación del texto final es importante dado que quiere ser un texto de referencia de un público extenso, con distintos niveles de cultura y comprensión ya que el autor desea ofrecer una particular visión etimológica, sin excluir otros datos o explicaciones, pero sin perder el primero de vista pues marca la forma de manifestación literal. En este sentido, la ordenación de la materia no siempre depende de una estructura racional y con lógica sino del interés social y didáctico. También se ha hecho patente que Isidoro llega a una determinada lección llevado por la presencia de un término vinculado con el capítulo que le hace querer aclararlo acto seguido. Por eso, en ocasiones presenta esta ordenación relajada y, a veces, incomprensible.

Muchos capítulos de las *Etimologías* demuestran que Isidoro era capaz de llegar a fórmulas muy matizadas con el fin de encontrar nuevas soluciones, eclécticas o no aunque, cuando el tema era complejo y difícil de reducir, se detecta una falta de reelaboración en dicho punto. En algunas ocasiones, la búsqueda una redacción más concentrada, de aspecto más claro, le hace forzar sus datos en perjuicio de la exactitud y respeto a las fuentes, así como cuando busca romper la monotonía de las series etimológicas con explicaciones sencillas pero muy similares a lo anterior²²³.

Sorprende su afán de ofrecer clasificaciones de interés pedagógico, pero con un rigor científico discutible y de hacer referencia a términos extraños cuya explicación etimológica no siempre es clara, aunque también se hacen necesarias visiones globales de

²²² ISIDORO DE SEVILLA. *Etimologías*. Madrid: Editorial Católica, 2004. pp. 433-434.

²²³ FONTAIN, J. *Isidore de Séville et la culture classique dans l'Espagne wisigothique*. Paris: Études Augustiniennes, 1959.

los campos del saber, una explicación sobre la extensión y límites del trabajo, la fiabilidad sobre algunos vocablos y su interpretación o una organización que distinga lo principal de lo secundario. Las *Etimologías* isidorianas suponen el origen de los diccionarios o glosarios de la Edad Media, por lo que resultan más sorprendentes las carencias anteriormente expuestas y cabría esperar una concesión más amplia a los problemas generales dentro de ese espíritu que caracteriza la composición.

También se puede resaltar la trascendencia de la tarea que le fue encomendada dado la gran cantidad de materiales que tuvo que manejar a pesar de la falta de estos dentro de la rica biblioteca sevillana y de la propia formación del autor para tal empresa pues solo había recibido a lo largo de su vida formación eclesiástica por lo que la comprensión de los clásicos a nivel profundo, de los recursos léxicos y gramaticales de la lengua pasan a un plano secundario o exclusivamente formal.

Fontaine, en base al esfuerzo realizado aún así por Isidoro para llevar a cabo la obra, ve en el tratado errores o faltas de comprensión que no se podrían atribuir al Hispalense sino más bien a un grupo de trabajo sevillano que actuara bajo la dirección de Isidoro, que se dedicaría a la lectura en busca de materiales²²⁴, y de los que fue consciente ya muy tarde.

LA “ETIMOLOGÍA” ISIDORIANA

Para matizar más los conceptos, podría decirse que “origen” responde a “de dónde viene” el término mientras “etimología” hace referencia a “por qué” se crea o aplica al objeto. Dentro de esta segunda voz, Isidoro distingue entre “ex causa” (según lo que es) y “ex origine” (según de dónde viene). Lo que trata entonces nuestro autor es de “atrapar” el valor esencial de una palabra a través de una interpretación pues “cuando se ha visto de dónde viene un nombre, se comprende más rápidamente su valor, porque el estudio de las realidades es más fácil una vez conocida su etimología”. Además de esto, vemos en el texto etimologías a través de procedimientos de interpretación popular, filosófica, gramatical, histórica o teológica. En definitiva, en la etimología isidoriana se descubren

²²⁴ FONTAIN, J. *Isidore de Séville et la culture classique dans l'Espagne wisigothique*. Paris: Études Augustiniennes, 1959.

distintas etapas que integran su mecanismo profundo: definición de concepto, análisis del vocablo (para vislumbrar su composición o derivación, o bien, en relación con otros términos), explicación del vínculo entre vocablo y término, así como el modo de comprensión lingüística de las cosas.

FUENTES DE LA OBRA

Nos adentraremos ahora en las fuentes de la obra, entendidas como “texto, pasaje o rasgo de tema o estilo que utiliza, literalmente o no, un escritor posterior para incrustarlo o adaptarlo en su propia obra”²²⁵.

Durante el siglo XIX, con la gran cantidad de información que manejaba la obra de Isidoro, se pensó directamente en la existencia de un enciclopedista que le sirviera como modelo. Se barajó Varrón y Suetonio, viéndose en los *Prata* de este último la base de la estructura de las *Etimologías* y de la que se llevó a cabo una reconstrucción a través de esta última obra. Esta teoría, iniciada usualmente por Reifferscheid²²⁶, se puso de nuevo en circulación en este siglo con Schmekel²²⁷, quien expone que, a pesar de que las *Etimologías* presentan una realidad de pensamiento cristiano, al leer los libros con atención, se nota una disposición diferente de las partes: salvo los tres primeros libros que tratan las artes liberales, se encuentran tres grupos correspondientes con temas de estudio de la naturaleza, de conocimientos políticos y, finalmente, religiosos. El primer conjunto trata de cosmología general, antropología, botánica, agricultura, mineralogía y geología; en lo referente al campo de los conocimientos políticos se estudia la aparición de los estados, la clasificación y función de las ciudades, así como el análisis de sus cargos y residencias, de las diferentes ocupaciones y oficios y la síntesis de la historia del Imperio Romano. Dentro de los conocimientos religiosos hace un esquema de la religión antigua, entremezclándola con explicaciones de carácter cristiano. El mismo Isidoro dice que transcribió sus fuentes observando la técnica del mosaico por lo que se deduce que, entre sus fuentes secundarias se encuentran Plinio, Columela, Paladio y Gargilio Marcial. Al comparar a Isidoro con Solino, el coleccionador de curiosidades del siglo III; con Servio,

²²⁵ ISIDORO DE SEVILLA. *Etimologías*. Madrid: Editorial Católica, 2004. pp. 433-434.

²²⁶ REIFFERSCHIED, S. C. *Suetonii Tranquillo praeter Caesarum libros reliquiae*. Leipzig: Teubner, 1860.

²²⁷ SCHMEKEL, A. *Isidorus von Sevilla, sein System und seine Quellen: Die positive Philosophie in ihrer geschichtlichen Entwicklung*. Berlin: Weidmannsche Buchhandlung, 1914, t. 2.

el detallista comentarista de Virgilio, y Osorio, el historiador en los distintos campos llevó a los estudiosos a la conclusión de que todos ellos usaron a Suetonio como fuente. Pese a esta primera orientación, tras la comparación de la técnica de las *Etimologías* con obras publicadas anteriormente, ya no se busca una obra de base sino manuales o libros de iniciación científica que proporcionarían el entramado de algunos libros a través de sus clasificaciones²²⁸. Así, el autor añadía lemas con definiciones o las dejaba pendientes para cuando encontrara la más adecuada y, de esta manera, el desarrollo de lemas dependientes de clasificaciones anteriores le obligaba a aclarar estos nuevos términos y, a veces, se insertaban en partes del texto en los que se acomodaban difícilmente, dando lugar a tratarlos varias veces, de forma diferente y en epígrafes muy dispares. Por todas estas razones anteriores, se hace patente que no estamos en disposición de elaborar un listado con los manuales utilizados como base²²⁹ ya que Isidoro también contamina y manipula dichos materiales por lo que, además de descubrir estos componentes, se analizará el trasfondo ideológico o cultural del contexto.

En consideración a lo anteriormente dicho, podemos atender al propio listado de autores que Isidoro realiza, con especial cuidado a las diferentes denominaciones por las que puede aludir a cada uno de ellos. El problema radica en que nuestro creador, en ocasiones, cita obras que no han sido directamente consultadas por él si no a través de una fuente intermedia más extensa y en la que la cita se encuentra aludida de forma deliberada y mediante la que demuestra su devoción por el mundo antiguo.

En cuanto a las citas, juegan un papel psicológico importante dado que clarifica ciertas tendencias del autor que no siempre expresa. Sobresale asimismo el gran número de citas de autores profanos, de los que abundan entre ellos los de época augústea especialmente siendo constantes las referencias a los orígenes de la literatura latina hasta el siglo II d. C. y disminuyendo en el caso de autores del siglo III y IV. El autor más referido es Virgilio, con 266 citas, seguido a distancia por Cicerón y Lucano. En torno a una quincena de menciones se hace de autores como Plauto, Terencio, Ennio, Lucrecio, Salustio, Horacio, Ovidio y Marcial, reconocidos autores literarios destinados a la lectura

²²⁸ FONTAIN, J. *Isidore de Séville et la culture classique dans l'Espagne wisigothique*. Paris: Études Augustiniennes 1959.

²²⁹ FONTAIN, J. *Isidore de Séville et la culture classique dans l'Espagne wisigothique*. Paris: Études Augustiniennes 1959; BRUNHOLZI, F. *Geschichte der lateinischen Literatur des Mittelalters*. Munich: Wilhelm Fink, 1975, t.1, p. 78.

en escuelas. Como a estos, se citan también a casi todos los grandes autores clásicos y a otros menos conocidos. Encontramos igualmente citas de autores no solamente profanos y, entre los cristianos, están presentes autores tales como Ambrosio, Prudencio, Paulino de Nola, Jerónimo, Agustín, Sedulio y Draconcio pero, en este caso, no alcanzan la veintena de menciones en conjunto.

Podría decirse que el mejor resumen del sentido de las *Etimologías* es una “restauración de las doctrinas y testimonios de los antiguos”²³⁰ ya que la enorme lista de autores latinos de los que hace mención empuja al lector a un primer contacto con la literatura latina, los exalta como autoridades y lleva a los lectores a un ambiente favorable para la lectura y devoción de los clásicos como puente de las técnicas y objetivos del acceso a grandes autores (*accessus ad auctores*)²³¹.

En relación con las verdaderas fuentes de las que saca la información, así como las que influyen en la interpretación de los datos antiguos puede decirse que son casi siempre inesperadas. La información preferente procede de los autores cristianos Jerónimo, Agustín y Lactancio; en menor importancia, pero de manera frecuente aparecen Tertuliano, Casiodoro, Ambrosio y Gregorio Magno. En cuanto a los profanos, mencionar a Servio puesto que sus comentarios de Virgilio le proporcionaron información constante, los Escolios a Juvenal y Prudencio y gramáticos como Donato, Sacerdos y Terenciano, sin descartar a otros. Añadiremos a Solino y Mario Victorino. Mayor dificultad presenta la identificación de los diversos tratados que introducen los diversos y numerosos conocimientos, aunque sí se puede identificar claramente la influencia de Plinio el Viejo, aunque desconocemos si es de forma directa o a través de pasajes seleccionados. Tampoco habría discusión en el uso de antologías, cadenas (colecciones de frases o pequeños textos de un tema concreto)²³² o resúmenes.

A la vista de todo lo anterior, es irrefutable la ingente cantidad de fuentes de valor desigual que Isidoro utilizó para su labor y a los que ha sometido a sus diversos métodos.

²³⁰ ISIDORO DE SEVILLA. *Etimologías*. Madrid: Editorial Católica, 2004. pp. 433-434.

²³¹ Íd.

²³² Íd.

Para seguir añadiendo méritos a nuestro artífice pondremos sobre la mesa el hecho de que solo a través de Isidoro conocemos fragmentos de autores antiguos como Petronio. La afirmación de la conservación de algunas citas a través de segunda y terceras manos no desmerece la conservación de los fragmentos a pesar de que la fuente intermedia no ha llegado hasta nosotros en la mayoría de los casos.

La actualidad de la enciclopedia nos abruma tras hablar del sentido pastoral de las *Etimologías*. Isidoro elabora los materiales etimológicos partiendo del momento y las necesidades y situación de su tiempo con el objetivo de llevar a cabo una renovación cultural, ya presentida por Braulio y que, al compararla con obras anteriores, pone de manifiesto una mayor impersonalización, un esfuerzo por ser objetivo y una tendencia a recurrir a fuentes más antiguas y actualizando el punto al que llega. Al final de su recorrido por un tema, ofrece una fórmula concentrada, que aumente los conocimientos del lector con el fin de rematar los recursos del mundo antiguo, y al mismo tiempo universal, comprensiva.

Ligado a todo esto encontramos el problema del lenguaje de Isidoro. En el caso de tratarse de un mosaico de fuentes, en el plano de la expresión podemos distinguir entre los pasajes que se encuentran tal cual en la fuente y aquellos que han sido sometidos a algunos de los mecanismos, anteriormente ya descritos, que solía usar el autor. Dado el poco avance que presenta el estudio del tratamiento de las fuentes en la obra, no podemos hacer un mayor estudio a nivel lingüístico, complicado a su vez por el desconocimiento de la tradición textual isidoriana.

Los datos objetivos de la lengua que se pueden extraer de las *Etimologías*, ya tratados en una importante investigación²³³, son abundantes e interesantes, aunque también plantean una problemática: en el caso de poder establecer una datación, aunque sea relativa, de la antigüedad de la información, su importancia crece si Isidoro se presenta como único testigo de esta ya que nos permite percibir una fuente intermedia que no nos ha llegado. Por otro lado, todo dirige a hacer ver que el uso del término es contemporáneo, lo que hace aumentar su valía y necesidades críticas pues se hace necesaria una investigación tanto de los datos como lo que las define.

²³³ SOFER, J. *Lateinisches und Romanisches aus den Etymologiae des Isidorus von Sevilla*. Göttingen. 1930 = Hildesheim. 1975.

DIFUSIÓN DE LAS “ETIMOLOGÍAS”

La presencia de esta obra es tan grande en todas partes y en todos los centros de instrucción que resulta inabarcable intentar buscar sus caminos. Hacia el 800, podemos encontrar las *Etimologías* en todos los centros culturales europeos: imitaciones, selecciones, ejemplares conservados y las referencias en bibliotecas lo corroboran.

La difusión de este libro comienza muy pronto, desde mediados del siglo VII, en cualquiera de sus diferentes versiones. Nadie se cerciora de que el texto sea de una u otra recensión ya que cuando un entendido contrasta dos ejemplares diferentes, se pueden llegar a producir contaminaciones del texto puesto que los eruditos medievales sentían la necesidad de disponer siempre de textos lo más completos posible, por lo que, cuando se descubría alguna diferencia, se procedía a la colación para enriquecer así el propio ejemplar²³⁴.

Isidoro supuso una figura de gran influencia durante toda la Edad Media. Se alimenta de los listados de términos y enciclopedias de nombres como Papias, Huguccio, Bartolomeo Ánglico o Vincent de Beauvais. Asimismo, su influencia alcanza a las colecciones de acertijos medievales de época temprana como las adivinanzas de Bern Riddles o la *Aenigmata* de Aldhelmo. Su repercusión sigue siendo tan importante que es citado por autores como Dante Alighieri y Geoffrey Chaucer y mencionado por poetas de tal envergadura como Boccaccio, Petrarca, John Gower... de manera anecdótica, recordamos que el propio Dante coloca a nuestro ilustre autor en el Paraíso de la parte final de su obra *Divina Comedia* (10.130-131)²³⁵.

Como ya hemos mencionado, las *Etimologías* de Isidoro fueron de los textos más usados ya que se consideraba un gran repositorio del mundo clásico, y de los compendios más populares de las bibliotecas de este período, que llegó a reemplazar algunas obras clásicas, que dejaron de copiarse y que fueron así perdiéndose.

²³⁴ ISIDORO DE SEVILLA. *Etimologías*. Madrid: Editorial Católica, 2004. pp. 433-434.

²³⁵ HEXTER, R. “Isidore of Seville”, en GRAFTON, A.; MOST, G.W.; SETTIS, S. Cambridge (EE. UU): Harvard University Press. 2010. pp. 489-490.

El clasicista Wallace Lindsay después de editar a Isidoro en 1911 para la editorial clásica de la Universidad de Oxford, Clarendon Press, apunta que "el entusiasmo de un editor pronto se enfría al descubrir que el libro de Isidoro es realmente un mosaico de piezas tomadas prestadas de escritores anteriores, sagrados y profanos, a menudo su *ipsa verba* sin alteración". Observaba, adicionalmente, que una parte de los textos citados se han perdido: la *Prata* de Suetonio, por ejemplo, solo puede reconstruirse a partir de extractos del texto de Isidoro²³⁶.

En cuanto a la repercusión de la obra que nos ocupa, el códice cuenta con una amplia tradición literaria a lo largo de los siglos. Han sobrevivido más de mil copias manuscritas de las *Etimologías* de las cuales, la más antigua se localiza en la biblioteca de la abadía de San Galo, en Suiza, dentro del *Codex Sangallensis*, en el que encontramos una copia del siglo IX de los libros XI a XX. El manuscrito medieval más grande conservado, perteneciente al siglo XIII, el *Codex Gigas*, que se halla también en la Biblioteca Nacional de Suecia, contiene una copia del texto.

Durante el siglo XV, a partir de 1472, en Augsburgo (Alemania), nuestras *Etimologías* se convierten en uno de los primeros libros impresos, llevándose a cabo diez ediciones más en 1500. La primera edición erudita de Madrid data de 1599 y fue realizada por Juan de Grial mientras Faustino Arévalo las incluyó como dos de los diecisiete volúmenes de su *Opera Omnia* entre 1797 y 1803 en Roma (Italia). Rudolph Beer realizó una edición facsímil del manuscrito de Toledo en 1909 mientras Wallace Lindsay edita en 1911 la primera edición crítica moderna. Entre 1981 y 1995, Jacques Fontaine y Manuel C. Díaz y Díaz, revisan la producción de los cinco primeros volúmenes de las *Etimologías* que se llevan a cabo dentro de la serie *Belle Lettres* de 'Auteurs Latins du Moyen Age', que cuenta con numerosas y vastas notas a pie de página.

Cabe llamar la atención sobre los fragmentos o algunos libros sueltos del texto que nos llevan a pensar en ediciones parciales, anteriores a la conjunta, en cualquiera de sus estados o versiones. Con esto, podemos encontrar ediciones sueltas del *Ars Grammatica* que conviene, literalmente en la mayoría de los casos, con la parte correspondiente de las *Etimologías*. También encontramos el libro IV como obra independiente *De medicina* en

²³⁶ LINDSAY, W. *Isidori Hispalensis Episcopi Etymologiarum Sive Originum Libri XX*. Oxford: Clarendon Press, 1911, pp. 24–26.

códices de los siglos IX y X. Se sabe que el *Cronicón* del V libro ha circulado independiente desde la publicación de Moomsen²³⁷. Esto ocurre también con la parte del libro VIII que trata sobre herejes, así como la primera parte del libro V, que se usa de prólogo didáctico de la *Lex visigothorum* y los tres primeros libros que contienen la síntesis de las artes liberales se menciona en notas marginales como *Isidori ex libris artium* en el *Glosario de Ansileubo*.

En cuanto a los extractos, podemos destacar el esquema sobre parentescos y consanguinidad que han circulado y servido de base para posteriores elaboraciones.

CONCLUSIONES

Las *Etimologías* se trata de una especie de conversión del autor a la cultura profana. La reacción cristiana de los siglos V y VI había ido dando poco a poco mayor importancia a la cultura pagana desde que se usaban sus principios y saberes como soporte y sistema de explicación y confirmación de lo cristiano. La depuración de los elementos de la cultura antigua que pudiera perjudicar a la vida espiritual cristiana se fue haciendo más tarde por pensadores empapados del ambiente clásico como son Jerónimo, Agustín, Boecio y Casiodoro.

En el caso del libro de Isidoro parece que el autor parte de los materiales filtrados e intenta recomponer el mundo antiguo a través de ellos. Lo hace también con un nuevo punto de partida, desde una nueva realidad compleja en la que el mundo antiguo y cristiano son una continuidad que los escritores han intentado disgregar a través de escritos y actividades religiosas y políticas con el fin de crear un orden independiente. En sus últimos años, Isidoro se percató del valor integrador de la cultura antigua y puso de relieve esta continuidad con unos resultados acordes a su época.

El uso de todos los materiales de los grandes escritores cristianos y manuales escolares de introducción de diversas ciencias con la idea de organizar una *summa* del saber que fuera base para un conocimiento más complejo y una mejor comprensión de los textos antiguos hace que los autores clásicos se conviertan en una cierta obsesión. Con

²³⁷ MOMMSEN, TH. *Chronica Minora* t. 2. Berlín: Weidmann, 1894, p. 411-.

esta obra se propone resolver las dudas del hombre culto medio en relación a un conjunto de términos poco usuales que representan momentos de la cultura bíblica y grecolatina y en la que reconoce la base de su propia cultura pero en la que no se trasluce ya un interés pastoral sino de soporte cultural que ayudará a resistir las inclemencias del tiempo a la sociedad de la monarquía visigoda, únicamente posible por la unión de los hispanorromanos, con su milenaria cultura, y del pueblo godo dentro del marco cristiano. Por lo tanto, la investigación etimológica favorece la comprensión del mundo.

En opinión de John T. Hamilton, escribía en *The Classical Tradition* en 2010: "Nuestro conocimiento del pensamiento antiguo y medieval temprano le debe una enorme cantidad a esta enciclopedia, un catálogo reflexivo de la sabiduría recibida, que los autores de la única traducción completa al inglés, se presenta, posiblemente, el libro más influyente, después de la Biblia, en el mundo erudito del Occidente latino durante casi mil años"²³⁸.

Ralph Hexter, también escribiendo en *The Classical Tradition*, comenta que "en el nivel más profundo, esta enciclopedia de Isidoro tiene sus raíces en el sueño de que el lenguaje puede capturar el universo y que, si lo analizamos correctamente, puede llevarnos a la comprensión adecuada de la creación de Dios. Sus derivaciones de palabras no se basan en principios de la lingüística histórica, sino que siguen su propia lógica... Isidoro es un maestro del bricolaje... Sus abreviaciones y compilaciones transmitieron los conocimientos antiguos, pero Isidoro, que a menudo se basó en escolios y compilaciones anteriores, a menudo es simplista científica y filosóficamente, especialmente en comparación con figuras como Ambrosio y Agustín"²³⁹.

²³⁸ BARNEY, S-A.; LEWIS, W. J.; BEACH, J. A.; BERGHOF, O. *The Etymologies of Isidore of Seville*. London: Cambridge University Press. 2006, p. 3.

²³⁹ HEXTER, R. "Isidore of Seville", en GRAFTON, A.; MOST, G.W.; SETTIS, S. Cambridge (EE. UU): Harvard University Press. 2010. pp. 489-490.

SIGLO XIII

1. Lugar de depósito: Toledo, España
2. Nombre de la institución: Archivo. – Biblioteca de la Catedral de Toledo
3. Fondo: Antiguo Fondo Toledano (AFT)
4. Signatura del manuscrito: 14.9
5. Autor: San Agustín
6. Título uniforme: 22 epístolas de San Agustín a San Gerónimo
7. Título secundario:
8. Datación: Siglo: XIII Año:
9. Soporte: Vitela
10. Dimensiones:
11. Números de folios: 348
12. Formato: Gran folio
13. Fecha: 19.05.2016/ 26.09.2016/ 28.09.2016/ 29.09.2016/ 03.10.2016/
04.10.2016/ 23.12.2016/ 24.12.2016/ 25.12.2016/ 29.12.2016/ 01.12.2016/
02.12.2016/ 06.12.2016/ 07.12.2016/ 08.12.2016/ 20.12.2016/ 21.12.2016/
22.12.2016

COMPOSICIÓN MATERIAL DEL MANUSCRITO

Análisis del soporte:

El animal cuya piel ha servido para realizar la materia escriptoria de este manuscrito ha sido la ternera y presenta un espesor bastante fino a lo largo del mismo. La tonalidad de los folios, extremadamente homogénea, es muy blanquecina, aunque, en pocas ocasiones, el lado del pelo adquiere una tonalidad amarillenta (dorada) y la calidad es extraordinaria también a lo largo de todo el libro, tratándose de vitela. Las hojas no se encuentran teñidas pero los bordes del libro sí lo han sido, en un tono rojo sangre. No se aprecian marcas ni restos que hagan pensar que se trata de un palimpsesto.

La textura de los folios es suave, adquiriendo, por lo general, textura de ante por el lado del pelo especialmente a partir de la segunda mitad. No tiene mucho brillo, aunque este es mayor por el lado de la carne. En ningún caso supone un impedimento o molestia para la lectura.

El sentido de la piel, la dirección en la que la piel tiende a enrollarse naturalmente indicando la orientación de su espina dorsal, es desde las esquinas hacia el interior (hacia dentro por el lado del pelo) y la flexibilidad de las hojas es muy elevada.

El grosor de las hojas es fino, aunque hay algunas con mayor densidad que otras.

Pasamos a continuación a desarrollar los defectos de los diferentes folios que componen el manuscrito:

Folio a: restos de tinta y cera, así como de cinta adhesiva en el recto, ya retirada, en el borde interior. En esta misma posición, en el borde inferior encontramos una pérdida alargada con su parte superior redondeada y dos pequeños agujeros a la altura de la primera mitad de este, a la derecha y, sobre esta, una fisura redondeada descendente. En el borde inferior, pequeña hendidura en forma triangular y pequeño agujero sobre la esquina inferior externa. La dimensión del folio es menor que la del resto en su lado externo e inferior. La hoja se encuentra largamente rasgada en el centro de la mitad interna (formación del manuscrito) mínimamente justo antes del final de la hoja. En su borde exterior, en el centro de la mitad inferior del folio hay una pequeña pérdida por enganche del folio. En el verso, restos de raíces capilares más notables en los bordes y en el centro de la hoja, un poco por encima del centro, la inscripción manuscrita Cajón 14 Núm. 9.

Folio 1: 22 mm menos de largo del folio y pérdida leve progresiva en la parte superior. Pequeños agujeros (4) sobre la esquina inferior externa. Pequeñas manchas de tinta y desgarró en el margen superior sobre el comienzo de la columna de escritura exterior. En el verso, de tonalidad más amarillenta se aprecian raíces capilares y bordes correspondientes a heridas del animal. Minúsculo agujero bajo el centro de la columna exterior, casi en el centro del margen inferior, de origen biológico. Bajo el desgarró superior existe otro enganchón menor y, en el centro de uno y otro, un tercero, más cercano al segundo y hacia la izquierda, formando un triángulo.

Folio 2: resto de tinta, una huella en el centro del margen lateral externo y esquinas externas oscurecidas. En el verso se aprecia decoloración y pérdida de densidad en la segunda mitad del borde externo y en la primera del borde superior por cercanía a una herida del animal.

Folio 3 y 4: la esquina inferior externa ha sido mal cortada, sobrando pergamino, por encontrarse dichas esquinas dobladas al realizarse el corte. Los bordes superiores presentan tonalidad oleosa, fenómeno que se prolonga hasta el folio 15, ya en menor medida, pues se va quedando relegado a las proximidades de la esquina superior externa.

Del folio 4 al 7: Presenta pérdida de material en el margen inferior, en el caso de 5 y 6 por cercanía a una herida del animal o al borde del pergamino, y en 4 y 7 por cortarlo mal.

En el folio 5, el filo superior del folio, poco antes de la esquina externa, presenta una pequeña pérdida alargada por herida del animal. En el folio 6, además, en el centro del margen lateral externo, cercano al borde, presenta un agujero ovalado de 12 mm de largo y 0,7 mm de ancho además de dureza de la esquina inferior externa.

El folio 7 tiene un pequeño agujero alargado ante el comienzo de la columna interior, en el centro del margen inferior.

Folio 9: presenta endurecimiento del margen inferior por herida del animal en curación o cercanía a la misma.

Entre el folio 9 y 10 encontramos restos de dos folios cortados. El primero muy recto y el segundo con un zigzag recto a la altura de la mitad de la hoja.

Folio 11: manchas oleosas en el borde inferior de la hoja, apreciables también en el verso del folio 10. A contraluz, se aprecia el oscurecimiento del folio en el centro del margen lateral externo.

Folio 12: restos de capilares en los 130 mm últimos del margen interno de la hoja y mancha de tinta negra en el centro del margen inferior, casi bajo la mitad de la columna exterior. En el verso se puede apreciar al final de la columna externa, a 5 mm del final del folio, un resto oscurecido con forma de gota, achatada en su parte superior.

Folio 13: desde el recto y al trasluz, podemos visualizar un círculo oscurecido en la parte baja, en el centro de la columna exterior, en el centro del margen inferior, producto de una herida del animal ya curada.

Folio 15: entre la primera y la segunda línea de la columna interna, justo antes de llegar al centro de la columna, presencia de un agujero de pequeño tamaño procedente de una herida del animal.

Folio 16: mancha oleosa sobre el borde inferior de la hoja, casi en el centro de la primera mitad del folio.

Hasta el folio 18, además de las gotas o manchas de tinta y de cera y algunos pinchazos, apreciables en el resto del manuscrito, es posible observar minúsculos agujeritos, presumiblemente de carácter biológico, en la mitad inferior del folio, sobre todo, junto a los pinchazos de la perforación, que se recuperan en el folio 24 menos localizadas en la zona inferior. Son numerosas también las venas que se vislumbran en los márgenes (especialmente los inferiores) de numerosos folios.

Folio 20: en el verso del folio se puede apreciar el tono oleoso de la esquina superior externa, así como el oscurecimiento, unido al endurecimiento, de la parte superior de la pérdida de material en la esquina inferior interna. En la esquina inferior externa, en el recto, encontramos múltiples gotas oleosas conformando a su vez en la esquina una forma circular.

Folio 22: pérdida de la esquina inferior externa por herida del animal apreciable por el endurecimiento y tono oleoso que presenta la esquina.

Folio 23: pérdida, algo mayor que la anterior, en la esquina inferior interna por herida del animal, posteriormente recortada en forma triangular. Tanto en el recto como en el verso se aprecia, bajo casi el final de la columna interna, una mancha marrón.

Folio 24: endurecimiento del borde inferior por tratarse del borde del pergamino, incluida la esquina externa.

Folio 26: restos capilares en el verso del folio. Dos pequeños agujeritos, en diagonal hacia dentro, bajo el principio de la columna interna, a 12 mm del final de esta, redondeado y unidos en el verso con el mismo instrumento con el que se realiza la impaginación. Encontramos otro sobre la penúltima letra de la línea 19.

Folio 27: tres agujeros de pequeño tamaño en forma de esquina, en el margen interno, ante el comienzo de la primera línea. En el intercolumnio, a la altura de la antepenúltima y penúltima línea, agujero en forma de lágrima por herida del animal bajo la cual, en el margen inferior el folio adquiere aspecto oleoso.

Folio 29: agujero ovalado en la columna interior de la hoja, entre las líneas 5 y 6, justo tras la primera mitad de la columna. Se trata de un agujero correspondiente a una herida del animal.

Folio 30: el centro del margen lateral externo presenta dos agujeros mínimos antes de la mitad del folio. A esta altura, el borde externo se oscurece para, unas líneas más abajo (4), endurecerse y presentar un aspecto oleoso también, apreciable por el verso del pergamino. La esquina inferior externa también se presenta algo más dura.

Folio 32: se aprecian restos capilares en la última parte del margen interno y en la mitad inferior del margen externo. En este mismo margen, bajo el centro del folio, hallamos un agujero de forma irregular, de 30 mm de largo. En la novena línea desde abajo, en el margen externo y pegado al final de esta línea, hay otro agujero en forma de avellana diagonal (parte superior inclinada a la derecha). Desde el verso, se aprecia un aspecto translúcido y oleoso del margen a partir de los agujeros hasta el final de la hoja y de nuevo sucede en el intercolumnio del margen inferior.

Folio 33: agujero redondo, de 10 mm de diagonal, a 92 mm del comienzo de la hoja, en el margen lateral a 4 mm del borde. En el margen interno, a la altura de la novena línea hacia arriba (en diagonal), fisura de la hoja, probablemente como resultado del raspado en el proceso de fabricación del pergamino.

Folio 35: resto de huella sobre la esquina inferior externa en tinta azul en el verso.

Folio 36: en el margen externo, a la altura de la esquina superior externa, restos de líquido de cera.

Folio 38: poco antes de la mitad de la tercera línea y en el centro de la segunda mitad de la cuarta de la columna interna podemos ver un minúsculo agujero provocado por agentes biológicos o pinchazos de la perforación del pergamino, así como en el centro de la segunda mitad de la quinta y segunda líneas desde el final de la columna exterior.

Folio 39: en la línea 15 desde el final del texto de la columna interna encontramos una fisura seguida de un minúsculo agujero en el centro de la línea y un endurecimiento de las esquinas del borde inferior por cercanía al borde del material o a una herida del animal.

Folio 41: bajo la quinta línea de la columna externa, posterior a su centro, vemos un minúsculo agujero de carácter biológico. Endurecimiento de la esquina inferior externa y del borde hacia el interior.

Folio 42: dos pequeños agujeros en posición diagonal ascendente hacia el exterior en el margen externo, sobre la mitad superior del folio. Endurecimiento de la esquina inferior externa.

Folio 43: endurecimiento de la esquina superior externa que avanza a lo largo del borde del folio que, en su mitad se debilita (por herida del animal en curación en el momento de la preparación) hasta que se endurece de nuevo en la esquina inferior externa.

Folio 44: endurecimiento de la esquina inferior externa por herida del animal en curación y pequeño agujero en el centro del margen lateral externo.

Folio 45: entre las líneas cuarta y tercera de la columna interna, en el margen lateral interno, a 6 mm del comienzo de la escritura, pequeño agujero en el pergamino a lo que se une la pérdida de la esquina inferior externa por coincidir con el borde del pergamino o con una herida del animal pues su borde se encuentra endurecido.

Folio 46: hacia el final de la línea 21 de la columna interna del folio, pequeño agujero. A esto hay que añadir una nueva pérdida de la esquina inferior externa, menor que la anterior, con motivo de la existencia de una herida del animal que se ha endurecido en su parte final del borde lateral.

Folio 47: endurecimiento del borde inferior en su mitad interna. A 40 mm de la esquina inferior encontramos una fisura (herida del animal) desde casi el borde hacia arriba en diagonal hacia el interior de la hoja. Por último, endurecimiento de la punta de la esquina inferior externa sobre la cual encontramos un resto redondo oscurecido de la piel.

Folio 48: endurecimiento del pico de la esquina inferior externa.

Folio 50: en el recto, restos de capilares desde el borde inferior hasta 10 mm bajo el inicio de la columna interna, aunque se tuerce hacia la derecha durante su recorrido. Endurecimiento de las esquinas externas, así como del borde que las une.

Folio 51: endurecimiento del pico de la esquina superior externa y agujero cerca del borde interno a la altura de la línea 14/15.

Folio 52: endurecimiento del borde inferior por coincidir con el final del material, incluida la esquina inferior externa. Desgarro con pérdida de la esquina inferior interna y, a 40 mm de éste, desgarró sobre el borde. En el borde lateral externo, a 244 mm del comienzo de la hoja y a 100 del final hay una pérdida de material, con forma de medio corazón, por herida del animal en el momento de la formación del bifolio.

Folio 53: hacia el final de la línea 15 de la columna interna puede verse un pequeñísimo agujero, como a la altura de la línea 10 desde el final del texto, en el intercolumnio. Un tercero, a la altura de entre las líneas 18 y 17, contando desde abajo, en el centro del margen lateral externo. Endurecimiento del filo del borde superior y, sobre la esquina inferior externa, resto ovalado ennegrecido que puede corresponderse con una huella.

Folio 54: endurecimiento de la esquina superior externa y, en menor medida, de la inferior. En diagonal hacia el interior de la hoja desde el pico de la esquina inferior externa pequeño agujero correspondiente al raspado para la formación del pergamino.

Folio 55: endurecimiento en el borde superior de la primera mitad interna de la hoja, desde 135 mm antes del final de la hoja en el borde lateral externo (hasta la esquina) y del borde inferior externo. En la columna interna, al empezar la segunda mitad de la primera columna, hallamos un agujero ovalado que ocupa desde la parte inferior de la línea tres hasta la mitad de la línea cinco.

Folio 56: diminutos agujeros sobre el comienzo de la caja de texto y bajo las líneas dos y tres de la columna exterior.

Folio 57: en el verso del folio, en la mitad superior del margen lateral externo, apreciamos levemente restos capilares.

Folio 58: endurecimiento del borde inferior y resto sobre tinta negra (ligera huella), sobre el borde inferior, a 42 mm de la esquina inferior externa.

Folio 59: endurecimiento del margen/borde superior coincidiendo con la zona de la columna interna y en el borde inferior, pequeño fragmento anterior a la esquina inferior externa que también está endurecido.

Folio 60: ligero endurecimiento en el centro del margen lateral externo y en la zona del margen en el que confluyen margen lateral interno y el margen inferior, en la mitad superior, agujero ovalado, de 29 mm en su parte más larga, hacia el interior del folio. A su derecha y al final de la columna interna, a su izquierda, presencia de restos capilares.

Folio 62: dos pequeños agujeros sobre el inicio de la primera línea de la columna interior. Endurecimiento del margen superior a la altura del final de la columna externa hasta el comienzo de la esquina de la hoja. Minúsculos agujeros al final de las líneas veinte y veintiuno de la columna exterior.

Folio 64: endurecimiento del margen coincidente con la primera columna y de la esquina inferior externa.

Folio 65: herida del animal en curación y consecuente endurecimiento de la zona colindante en la esquina inferior interna, así como del pico de la esquina inferior externa. Doble agujero de pequeño tamaño, uno pequeño sobre otro algo mayor, en el margen lateral externo, a la altura de las líneas 16/17. Se encuentra en el tercer cuarto del margen.

Folio 67: en el segundo cuarto del margen lateral externo, a la altura de las líneas 6/7, pequeño agujero que parece resultado del raspado del material para la formación del pergamino.

Folio 68: endurecimiento del borde inferior. Pinchazo bajo la caja de escritura exterior, en el borde del primer cuarto y 8 mm de la última línea de escritura.

Folio 69: agujero ovalado de 10 mm en su parte más larga y 6 mm en la otra al borde de la caja de escritura, en el margen lateral externo, a la altura de la línea 21/22. Pérdida semicircular en el borde inferior a 40 mm de la esquina externa y unos 18 mm de diámetro.

Folio 70: endurecimiento de la esquina inferior externa; “pinchazo” en el margen lateral externo a la altura de las líneas 6/7 (mitad margen), 13/14, 20/21(primer cuarto) y agujeros (2) por herida del animal en curación entre las líneas 3 y 4 desde el final de la columna (primera mitad). Mayor sobre agujero menor.

Folio 71: diversos pinchazos en distintos sitios de la hoja, especialmente en el margen lateral del folio; pequeño agujero al final de la caja de escritura externa a la altura de la línea 4/5, otro a unos 10 mm del final de la tercera línea desde abajo.

Folio 72: leve endurecimiento del pico de la esquina inferior externa y desgarró del folio en su borde superior a la altura de unos 10 mm del fin de la caja de escritura externa que se adentra en la hoja en diagonal hacia el interior y termina en la línea final de la caja de escritura, a la mitad del margen superior. Esta fisura ha sido arreglada mediante cosido, hoy perdido. Bajo esta fisura distinguimos también, en el recto, restos capilares.

Folio 73: endurecimiento del pico de la esquina inferior externa.

Folio 74: endurecimiento del borde inferior y agujero a 2 mm del borde de la hoja que llega hasta la mitad del margen inferior. Se localiza en la zona de confluencia del margen lateral interno y el inferior.

Folio 75: agujero de pequeño tamaño en el centro del margen lateral, con pequeño desgarró también en la parte superior hacia la derecha, a la altura de la línea 14.

Folio 76: endurecimiento de la esquina inferior externa por coincidencia con borde del material o herida del animal en curación.

Folio 77: endurecimiento de los picos de las esquinas exteriores y pinchazo al inicio del espacio entre las líneas 6 y 7 desde el final de la caja de escritura. Oscurecimiento de la esquina inferior externa.

Folio 78: varios pinchazos en la parte inferior de la hoja, en la primera mitad de esta. Endurecimiento de la esquina inferior externa y del tercer (y final del segundo) cuarto del borde externo de la hoja. En el segundo cuarto, en la mitad externa del margen lateral externo, encontramos restos de raspado del material para la formación del pergamino en diagonal hacia el exterior (de abajo a arriba).

Folio 79: leve endurecimiento de la esquina inferior externa. En la misma zona que el folio anterior encontramos resto de raspado, aunque en sentido inverso, y, en el tercer cuarto de la hoja, en la mitad interna del margen lateral externo también, el pergamino se vuelve translúcido, casi transparente.

Folio 80: en la octava línea desde el final de la caja de escritura, el pergamino (algo debilitado) presenta un pequeño agujero a unos 10 mm del final de la caja.

Folio 81: endurecimiento de la esquina inferior externa y, en el centro del margen inferior, aspecto translúcido del pergamino, así como endurecimiento del final del borde en esa zona por cercanía a esta herida del animal en curación.

Folio 82: al principio de la línea 11 de la columna interna, pequeño agujero coincidente sobre la marca de una herida en curación en forma de arco. El pico de la esquina inferior externa es algo más denso que el resto de la hoja.

Folio 83: desde la esquina superior externa hasta la mitad del folio, el pergamino se ve afectado por una pérdida de 11 mm en la parte más ancha, cuyo borde ha adquirido un aspecto oleoso al que hay que añadir motas oscuras de tonalidad marrón en el mismo. La esquina inferior, en su parte coincidente con el margen inferior se ve afectada también por una pérdida de unos 50 mm hacia el interior cuyo borde se ha endurecido y tomado el mismo aspecto oleoso que el anterior. A 32 mm sobre este hay una hendidura con forma triangular redondeada de unos 4,5 mm en su parte más ancha. A la altura de la segunda mitad de la primera pérdida, hay tres pequeños agujeros en la parte más debilitada del material, en forma casi circular. Antes de llegar a la línea de impaginación que conforma el margen exterior de la columna externa, hallamos otro pequeño agujero alargado y otros dos bajo la mitad de la columna exterior a 11 y 9,5 mm del borde del pergamino respectivamente cada uno. Finalmente, otro bajo el comienzo de la línea 16 de la segunda columna del folio.

Folio 84: coincidiendo con la pérdida y el cerco de la pérdida del folio anterior, el pergamino adquiere un aspecto similar al anterior y un tacto rugoso con motas de tonalidad marrón también. En el centro del margen inferior, casi pegado al borde del lateral interno, rotura del pergamino que ha sido reparado mediante cosido con hilo blanco, hoy perdido.

Folio 85: pérdida considerable de la esquina inferior externa de la hoja cuyo borde presenta un aspecto más amarillento que el resto del pergamino, más duro y oleoso.

Folio 86: pérdida semejante a la anterior pero bastante más ligera, con aspecto igual que el folio anterior como resultado ambos de la cercanía al borde del material o a una herida del animal en curación. En el centro del margen lateral interno, a la altura de la línea 25, pequeño agujero, así como antes del centro de la línea antepenúltima de la columna exterior. Otro puede localizarse justo al final de la quinta línea, contando desde el final de la caja de escritura, de la misma columna anteriormente mencionada.

Folio 87: pérdida de parte del margen inferior, que alcanza hasta los 13 mm, por coincidir con el borde del pergamino.

Folio 88: en su margen inferior presenta gotas de aspecto oleoso y pérdida de la esquina inferior externa, 18 mm al inicio y en disminución hacia el interior. En la mitad de esta pérdida, se ha producido un desgarró hacia el interior de la hoja. En el pico del folio en su parte final (ante la pérdida), se ha endurecido el material. Sobre este pico/esquina encontramos una fisura en diagonal hacia el texto de 31mm de largo. 81 mm por encima del pico hay otra pérdida en forma semicircular de 18 mm de largo y 4 mm en su parte más ancha.

Folio 90: pequeña pérdida de la esquina inferior externa por herida del animal cuyo borde adquiere mayor dureza y aspecto oleoso en la parte coincidente con el borde inferior. Unos 54 mm más arriba, pequeño desgarró hacia el interior de la hoja y hacia arriba.

Folio 91: esquina inferior externa endurecida; pequeño agujero en el centro del margen lateral externo, a la altura de la línea 27, y rotura del pergamino en el espacio comprendido entre el margen inferior y el lateral externo, de 15 mm en diagonal hacia el interior y otros 14 mm desde el extremo de este segmento hacia el interior, inclinándose ligeramente también hacia arriba. Esta rotura ha sido reparada mediante cosido que hoy no se conserva.

Folio 92: esquina superior externa hasta la mitad del folio presenta textura más endurecida que el resto de la hoja. El folio 93 presenta, así mismo, menor flexibilidad y mayor densidad (mínimamente) en la esquina superior externa. La esquina inferior interna se ve afectada por pérdida de material con motivo de la presencia de una herida semicircular desde el comienzo de la hoja hacia el interior, de entre 20 y 24 mm de diámetro, que se extiende desde su borde hacia el interior de la hoja durante unos 60 mm hasta que recupera el tamaño y pierde el endurecimiento, rigidez y aspecto oleoso.

Folio 94: pérdida de características semejantes a la anterior, aunque en su parte inicial desde el interior de la hoja solo alcanza los 7 mm de altura. A 14 mm hay un pequeño montículo de unos 4,5 mm de diámetro, que vuelve a recuperar la trayectoria inicial en

descenso hacia el interior de la hoja. La pérdida alcanza 63 mm de largo. En el lado opuesto, con unas medidas similares, la hoja se endurece hasta su fin incluida la esquina inferior externa. Tras empezar la segunda mitad del margen lateral externo, a la altura de la línea 18, hay un pequeño agujero.

Folio 95: endurecimiento de la esquina inferior externa, como ocurre en el folio 97 y el pico de la 103. A 100 mm del final del folio, la hoja se presenta notablemente debilitada y contiene dos agujeros alargados, uno pegado al borde de la hoja y otro algo más interno y bajo, rodeados de algunos más de distintos tamaños, pero siempre más pequeños que estos (de tamaño minúsculo).

Folio 96: rotura del pergamino desde su borde hacia arriba, pegado al borde lateral interno, donde se ensancha haciendo una forma circular hacia la derecha y, a su vez, desgarrada también hacia la derecha. Ha sido reparado mediante cosido con hilo blanco gordo, hoy perdido salvo un resto.

Folio 98: en este folio se aprecian los raspados del material para la formación del pergamino. Además, desde la esquina inferior interna hacia el interior, el borde de la hoja se encuentra endurecido y presenta aspecto oleoso.

Folio 99: endurecimiento de la esquina superior externa y pequeño agujero, por debilitamiento del material, al final de la línea 16 de la columna externa, en el margen lateral externo.

Folio 100: pérdida de la esquina inferior externa por coincidencia con herida del animal en curación, cuyos extremos se han endurecido y, a lo largo de la cual, se ha creado un aspecto oleoso.

Folio 101 y 102: pérdidas de material en sus esquinas inferiores externas, de mayor envergadura en 101, donde solo se ha endurecido el pico interior a diferencia del folio 102 en el que se ha dado este proceso en toda la pérdida y con mayor aspecto oleoso que en 101. En 102, a su vez, hay un pequeño agujerito a la altura de entre las líneas 18 y 19, a 12 mm del borde del margen lateral externo.

Folio 104: mayor espesor y menor flexibilidad del margen superior. El margen inferior vuelve a presentar motas/gotas oleosas como de cera líquida de una vela. El margen lateral externo refleja signos del raspado y en la segunda mitad del margen lateral externo hacia arriba, a la altura de la antepenúltima línea, el raspado ha sobrepasado el papel dando lugar a dos minúsculas cavidades.

Folio 106: a la altura de la línea 17 desgarró del borde lateral externo; bajo su final encontramos un agujero y, a la mitad del margen lateral, sobre el fin de este mismo desgarró encontramos otro agujero, menor que el anterior. Unos últimos, parecido a un pinchazo, uno tras la mitad del margen a la altura de la cuarta línea de escritura y el otro a unos 15 mm bajo el final de la caja de escritura y a 7 mm del borde lateral externo.

Folio 107: leve pérdida de la esquina inferior externa que ha adquirido aspecto translúcido y oleoso mientras la parte superior de la hoja, en comparación con el resto, presenta mayor densidad y menor flexibilidad como ocurre en el margen inferior del folio 108, que adquiere también mayor dureza en su segunda mitad volviendo a su estado en la esquina inferior externa, la cual ha sufrido un desgarró desde la punta hacia el interior y una posterior pérdida de material de pequeño tamaño. Así mismo, en el centro del margen lateral externo, a la altura entre las líneas 11-14, aproximadamente, encontramos un agujero, dentado en su interior, en el lado izquierdo y un pequeño rasguño al final de la undécima línea de escritura de la columna exterior.

Folio 109: endurecimiento del pico de la esquina superior externa, pérdida de material desde la esquina inferior interna hasta el segundo tercio de la hoja de aspecto oleoso y algo endurecido que alcanza los 8 mm en su parte más ancha y, finalmente, en el tercer cuarto del margen lateral externo, a la altura de las líneas 9-10/11 agujero procedente de una herida del animal en el momento de su fin.

Folio 110: pérdida de material desde el inicio de la hoja hasta el segundo tercio de la hoja que se ensancha en su centro hasta alcanzar los 18 mm de ancho y, al principio de su ensanchamiento, con amarilleamiento y endurecimiento del material, encontramos también un agujero y un pequeño desgarró en el centro de este. La esquina inferior externa también sufre una pérdida, leve en este caso, pero que se adentra hacia el interior de la

hoja, hasta coincidir con el inicio de la caja de escritura. Endurecimiento y amarilleamiento de la esquina superior externa.

Folio 112: pequeño agujero, anterior a la escritura pues esta lo evita, en la segunda mitad de la línea 5 de la columna externa y al final de la línea 19 de esta misma columna. Podemos ver restos capilares muy leves, especialmente en el margen inferior de la hoja.

Folio 113: agujero alargado en la segunda mitad de la columna interior a la altura de la línea 24, que se extiende a la parte inferior de la línea anterior, también evitado por la escritura. Vemos otro agujero de semejantes características en la primera mitad del margen inferior, donde coincide con el margen lateral externo, en diagonal a la esquina inferior externa. El folio es de una densidad algo superior al resto.

Folio 115: pérdida de la esquina inferior externa por coincidir con el borde del material. A lo largo del margen lateral externo, encontramos 2 pequeños agujeritos en la parte superior del folio y otro algo mayor, en forma de lágrima, a la altura de la línea 6 desde el inferior de la caja de escritura, en la segunda mitad del margen. En el folio 116, encontramos la misma pérdida de la esquina inferior externa. Bajo la segunda mitad del folio encontramos otro pequeño agujerito, así como en la segunda mitad de la línea 9 de la columna externa, otro redondo de mayor tamaño en el centro de la línea 17 (evitado por la escritura) y un último en el centro de la línea 27 de la columna interior. El pico de la esquina superior externa presenta cierto endurecimiento y, hacia el interior, en el borde de la hoja, un pequeño fragmento presenta aspecto oleoso y pérdida de flexibilidad.

Folio 117: al comienzo de la línea 25 presenta una fisura alargada y hacia abajo que ha sido evitada por la escritura.

Folio 118: pequeños agujeros en el margen lateral externo, en el centro y hacia el borde, que parecen resultado del raspado para la formación del material. Endurecimiento de la esquina superior.

Folio 120: pérdida de material en el borde inferior, a la altura de la primera columna y el intercolumnio, por coincidir con el borde del material. En el verso se puede ver cómo la hoja ha tomado un aspecto oleoso y translúcido alrededor del borde final que se muestra

endurecido. En la columna externa hay restos de lo que parece aceite de vela y a lo largo del margen lateral externo podemos encontrar varios agujeritos minúsculos que parecen provocados por agentes biológicos como ocurre, en menor medida, en el folio 121 donde se ha usado un material con cercanía al borde del pergamino o a una herida del animal en curación que se ha colocado en la parte inferior y da lugar a la pérdida de la esquina inferior externa y un pequeño trozo hacia el interior hasta la altura del inicio de la columna exterior. En el margen lateral, cercano al borde y justo bajo la línea horizontal del final de la caja de escritura hay una pequeña fisura.

Folio 122: agujeros en el margen lateral externo, en la parte superior (de menor tamaño) y en la parte inferior (mayores), coincidentes con una zona más fina del pergamino, por lo que pueden ser resultado del proceso de raspado. Sobre la escritura de la última línea de la columna externa, al inicio, podemos ver otro minúsculo agujero.

Folio 123: pérdida de margen inferior como resultado de la pérdida de material desde el margen interno hasta casi el final de la columna interna. El margen lateral presenta las mismas características que el caso anterior, pero localizada en el centro de este. En la línea 12, al comienzo, presenta un agujero con forma de lágrima inclinada en su parte superior hacia la izquierda. Desde el final la última línea de la columna interna hasta llegar al inicio del último tercio de la columna, a la mitad del espacio entre líneas, existe una fisura de la hoja (anterior a la escritura pues en el verso se ve cómo está la evita claramente).

Folio 125: leve pérdida de esquina inferior externa por borde del pergamino, que también encontramos en el borde lateral externo (sin pérdidas), con sendos endurecimientos y amarilleamiento. A 30 mm de la esquina inferior hay una fisura hacia el interior y hacia la izquierda, de 6 mm de largo. Pinchazo en el centro de la línea 15 de la columna interior y en la 18 otro mayor en la segunda mitad de la línea. Fisura también en el borde lateral, a 110 mm del final de la hoja, de 15 mm de largo y hacia arriba. Pinchazos en el margen lateral.

Folio 126: se percibe el raspado del pergamino en el margen lateral externo, como en los folios 127, 128 y diversos pinchazos en el margen inferior. Además, pérdida de la esquina inferior externa hacia el interior (aproximadamente hasta la altura de la mitad de

la columna externa) como resultado del aprovechamiento del material y su endurecimiento.

El folio 128, a su vez, presenta en el borde inferior, presencia de borde de material que va desde la mitad de la columna externa hasta el final del folio. Presenta aspecto oleoso, con amarilleamiento en algunas zonas, y endurecimiento.

Folio 129: agujero en el centro del margen lateral y 40 mm bajo este, hacia el borde del folio, otro agujero de menores dimensiones. En el centro del margen inferior, pequeño agujero, muy redondo, y cercano a la esquina inferior externa a unos 21 mm del borde lateral externo y unos 5 del inferior, otro agujero igual que el anterior.

Folio 130: pequeño agujero en el segundo tercio de la hoja, casi cercano al borde de la hoja, en el margen lateral externo en el que podemos ver el efecto del raspado en el material y diferentes densidades provocadas por ello.

Folio 131: pérdida de la esquina inferior externa hasta 38 mm hacia el interior del folio en el que solo vemos endurecimiento, oscurecimiento y aspecto translúcido en la parte interna.

Folio 132: en el centro del margen lateral externo, fisura de la hoja hacia el interior y hacia arriba de unos 15 mm, cuyo alrededor se ha endurecido y, bajo él, adquiere aspecto translúcido hasta la altura del final de la caja de escritura (que se endurece). En su centro encontramos un minúsculo agujero que parece tratarse de un pinchazo.

Folio 133: en el centro de la primera mitad del margen lateral externo hay un agujero alargado en diagonal hacia el interior del pergamino, con un pequeño agujero bajo su inicio, a unos 9 y 10 mm del borde lateral externo, respectivamente. Pegado al borde, a unos 72 mm del inicio de la hoja, agujero redondo de 2 mm de diámetro. Borde inferior endurecido hasta la altura del comienzo de la caja de escritura. En el verso, a unos 17 mm del borde de la hoja y a unos 8 mm de la línea de comienzo de la caja de escritura, pequeño insecto aplastado.

Folio 134: en el margen inferior vemos claramente restos como de salpicaduras de aspecto oleoso y translúcido. Entre las líneas 9 y 10, contando desde el final de la caja de escritura, encontramos un pequeño agujero en forma de lágrima, que no afecta a la escritura.

Folio 135: en la línea 26, entrando en el espacio de la 27, de la columna interna (en el centro de la segunda mitad) encontramos un agujero en forma de lágrima invertida o pipa de calabaza. Bajo esta columna, en el centro de la segunda mitad y prácticamente en el centro del margen inferior encontramos un pequeño agujero, así como un pinchazo en la mitad del margen lateral externo, casi pegado al borde.

Folio 136: desde el final de la caja de escritura hasta el final de la hoja, el borde inferior presenta endurecimiento y el margen lateral externo, resto del efecto de raspado.

Folio 137: pinchazo a 20 mm del final de la caja de escritura, a 4 mm de la línea vertical interna de la misma. Endurecimiento del borde inferior, desde el final de la línea vertical de la caja de escritura hasta el final de la hoja y desde el segundo tercio la hoja hasta de esta.

Folio 138: en la octava línea de la columna exterior, contando desde el final de la caja de escritura, en el centro de la segunda mitad de dicha columna existe un desgarro de la hoja en forma de búmeran. En el segundo tercio del largo de la hoja, en el borde lateral externo, encontramos el material endurecido.

Folio 139: borde inferior de la hoja endurecido, como en el folio 140, así como la mayoría del borde lateral externo.

Folio 141: desde la línea vertical final de la caja de escritura hasta el final de la hoja se ha endurecido.

Folio 142: pequeño agujero en la última línea, en el centro de la segunda mitad de la columna interna. Endurecimiento del borde inferior del pergamino a la altura de la segunda caja de escritura.

Folio 144: antes del inicio de la línea 11, contando desde abajo, de la columna interna encontramos un pequeño agujero. Endurecimiento del primer cuarto del borde lateral externo de la hoja.

Folio 145: justo bajo el centro de la hoja, en el borde lateral externo, pérdida importante de densidad de la hoja que se afina considerablemente frente al endurecimiento de los bordes superior e inferior de la hoja desde el comienzo y la mitad de la columna, respectivamente, hasta el final. A 82 mm del comienzo de la hoja, en el borde lateral, hay una pérdida de material en forma casi semicircular de 20 mm de largo por herida del animal. Su borde está endurecido y oscurecido. En la parte superior de la pérdida se ha producido un pequeño desgarro.

Folio 146: la esquina inferior externa, desde la mitad del margen (borde lateral externo) inferior hasta la altura del comienzo de la segunda columna (en el borde inferior) está endurecido.

Folio 147: en el centro del margen inferior, a 6 mm del comienzo de la columna interior, hallamos un agujero ovalado de 17 mm de largo y 8 mm en su parte más ancha. Leve pérdida de flexibilidad en el primer tercio del margen lateral externo.

Folio 149: en el centro del margen lateral externo, a la altura de entre las líneas 9/10 (contando desde el final de la caja de escritura), agujero en forma “triangular” invertido y desgarrado en su punta hacia la derecha. Pico de la esquina superior externa endurecido, así como el espacio comprendido entre ambas cajas de escritura en el borde inferior, que amarillea por el verso (lado de la carne) como en el folio 150, en este caso solo hasta el inicio de la segunda columna y el oscurecimiento se puede observar en el recto.

Folio 151: endurecimiento del borde superior desde antes del intercolumnio hasta el final de la hoja, que adquiere un tono dorado en el verso (lado del pelo).

Folio 152: mayor densidad del folio, como 153, salvo en la parte inferior y al final del segundo tercio del margen lateral externo, pegado al borde, en el que el raspado casi ocasiona dos pequeños agujeros.

Folio 154: mayor densidad del folio y presencia de un agujero a 11 mm de la línea vertical que marca el inicio de la columna interna y a 7 mm del borde inferior. De forma ovalada presenta 12 mm de largo y 5 mm de ancho.

Folio 155: endurecimiento del borde lateral externo desde el centro del folio hasta el final y del ángulo que forma la esquina inferior externa en el folio 156.

Folio 157: el margen inferior presenta tres agujeros. Un agujero ovalado a unos 8 mm del borde del folio y pegado a la línea de comienzo de la columna interna (9x4 mm), otro a 18 mm de la línea vertical de comienzo de la caja externa, algo inclinado hacia la derecha, y a 4 mm del borde de la hoja (31x8 mm) y, a 25 mm de este, medio óvalo desde el borde inferior (9x8 mm). En el margen lateral externo hay otro, más redondeado que los anteriores pero ovalado también, que ocupa la segunda mitad de la primera del margen lateral, entre las líneas 17-19, sobrepasando levemente esta última.

Folio 158: agujero en forma de medio círculo en la esquina inferior interna y borde inferior endurecido y amarilleado desde el intercolumnio hasta el final de la hoja.

Folio 159: pinchazo bajo la línea 7 y 8, contando desde el final de la columna exterior, a 10 y 1,5 mm, respectivamente, de la línea externa de la segunda columna de la hoja. Esquinas externas endurecidas.

Folio 162: pinchazo en el centro del margen lateral externo.

Folio 163: en el margen superior, coincidente con la línea que delimita el margen lateral derecho de la columna exterior, a 19 mm del comienzo de la hoja, encontramos un pequeño agujero con dos encima de él aún más pequeños.

Folio 164: en el centro de la segunda mitad del margen lateral externo, a 73 mm del comienzo de la hoja y a 9 mm del margen, encontramos un agujero de 8 mm de diámetro.

Folio 166: presenta varias zonas traslúcidas.

Folio 167: el margen superior, en el centro, sobre el inicio de la segunda mitad de la columna externa, pequeño agujerito al que le rodean otros dos de menor tamaño.

Folio 168: pequeño pinchazo en el intercolumnio, a la altura de la última línea.

Folio 170: la textura de esta hoja es más fina y de aspecto translúcido, así como el folio 171. El folio 170 presenta la esquina inferior externa endurecida y 171, desde el comienzo de la columna externa hacia el interior (visto desde el verso, en el que adquiere un tono más amarillento y mayor densidad).

Folio 172: en el margen interno, a la altura de la séptima línea y a unos 7 mm del comienzo de esta, hallamos un pequeño agujero.

Folio 173: en la parte del verso la hoja adquiere una tonalidad dorada muy leve.

Folio 173' (174, la hoja posterior vuelve a estar bien numerada: 175): presenta un endurecimiento en el borde lateral externo que disminuye en la zona más baja de la hoja. Aquí tiene un color algo más oscurecido también, un amarillo pálido más marcado en el recto. En el margen inferior, casi bajo el centro de la columna interna y a 5 mm del final del material escriptorio, un agujero alargado hacia arriba y hacia la derecha.

Folio 175: visibles restos capilares en el verso.

Folio 176: presenta endurecimiento de la mitad superior del borde lateral externo y de la esquina superior externa en 177, que presenta un pinchazo en la penúltima línea de la columna externa, al comienzo de la segunda mitad.

Folio 178: resto de gotas de cera y de líquido de esta sobre la esquina inferior externa que provoca endurecimiento de esa zona.

Folio 179: hoja de textura fina que presenta endurecimiento en algunas partes del borde lateral externo, así como aspecto translúcido bajo la segunda mitad de la columna interna hasta el intercolumnio (incluido) en el centro del margen inferior.

Folio 180: presenta varios pinchazos minúsculos a lo largo de la hoja y un aspecto translúcido en el margen inferior y en la segunda mitad del margen lateral externo, con algunas manchas en el resto del margen, que provocan el endurecimiento de los bordes.

Folio 182: endurecimiento de las esquinas externas, superior (alargándose hacia abajo) e inferior (como en 183), por cercanía a zonas en curación por lo menos en el caso de la inferior. El folio 183 presenta pérdida de flexibilidad en el margen lateral externo hasta la mitad de la hoja.

Folio 185: hoja de gran finura, especialmente en la parte inferior, que se endurece en el rectángulo que se forma entre las líneas que forman el lateral externo de la segunda caja de escritura y el límite inferior de ambas como ocurre en la esquina inferior externa, por cercanía a zonas en curación o ellas mismas. El verso se encuentra oscurecido, adquiriendo un tono amarillento/dorado intenso, con restos de raíces capilares a lo largo de todo el margen lateral externo. Por último, la esquina inferior externa ha sido mal retractilada y tiene un pico.

Folio 186: la esquina inferior externa se halla endurecida por posible cercanía a una zona en la que hubo una herida del animal y que se encontraba en un estado avanzado de curación en el momento de la fabricación del material escriptorio.

Folio 187: folio semejante al 185. Este caso en el recto presenta una tonalidad más oscura que el resto de los folios, de tonalidad amarilla y muy fina. En su margen lateral externo vemos restos de capilares, aunque en este caso, el endurecimiento de la hoja se da en la primera mitad de la caja de escritura por heridas del animal en curación.

Folio 188: en el rectángulo que forman las líneas que delimitan la caja de escritura, en este caso la externa de la caja exterior y la de final de estas, y que coincide con la esquina inferior externa, en su parte superior, en el centro, sobresale su pico y por el lateral sobresale levemente desde algo antes de la mitad, la forma redondeada del lateral. Tiene una textura fina y translúcida de tonalidad amarillo oscuro/cobrizo en cuyo interior (mitad derecha) contiene raíces capilares. En la parte de la punta presenta 3 fisuras. La parte externa a la herida y comprendida en este rectángulo se ha perdido, llevándose consigo unos 11 mm de la parte inferior en su parte más ancha (en forma de mitad de

semicircunferencia) de otros 11 mm de alto. En la parte baja interna de la herida hay otra pérdida casi rectangular, de 5 x 25 mm. En su verso presenta oscurecimiento de los márgenes inferior y lateral externo.

Folio 189: a la altura de las líneas 2-3'5 de la columna exterior, en el centro del margen lateral externo se puede ver un agujero 6 x 9 mm y uno mucho más pequeño sobre su noroeste. La esquina inferior externa se encuentra endurecida. Dos líneas más abajo de la mitad de la hoja, en la zona del intercolumnio, aunque penetra en la columna externa, encontramos 4 (si contamos la intromisión en la columna) líneas con una mancha marrón cuya silueta parece formar una tijera abierta hacia la derecha.

Folio 190: oscurecimiento de la hoja, que se aprecia más en los márgenes lateral externo e inferior del folio. Especialmente oscurecida se encuentra una forma semicircular en el margen externo, a 41 mm del final de la hoja cuyo largo es de 20 mm y 11 mm en su parte más ancha. Esquina superior endurecida, desde la mitad a la mitad de la hoja, frente a la finura del margen inferior.

Folio 191: endurecimiento de las esquinas, con mayor alcance en la inferior, y en el centro del borde lateral externo. En el margen inferior se pueden apreciar las marcas de las venas al trasluz, especialmente en el recto.

Folio 192: hoja de mayor densidad que otras y que presenta endurecimiento de las esquinas externas. En el caso de la inferior, el endurecimiento se produce desde la mitad del folio.

Folio 193: Venas visibles a trasluz desde el recto. Gran mancha de aceite de vela en el interior del rectángulo inferior formado por las líneas que delimitan la caja de escritura. La esquina inferior externa corresponde al borde de una herida del animal en curación. En esta misma línea del margen externo, sobre la línea de base final de la caja de escritura hacia arriba 14 mm hay una parte translúcida, de gran finura, en cuya primera mitad encontramos alguna fisura y la mitad superior se encuentra oscurecida. Encima de esto, hay una parte endurecida por la cercanía a una herida en curación y en la parte superior, algunas fisuras más. Este fenómeno se da en más zonas del pergamino dando lugar a pequeños, minúsculos agujeros a lo largo de este. El caso más relevante se encuentra justo

bajo la caja externa donde vemos una fisurita alargada y, más abajo casi pegado al borde inferior de la hoja una marca redonda con un pequeño velo translúcido en su interior. En el verso se encuentra muy oscurecida, especialmente en el triángulo inferior que va desde la esquina superior externa a la inferior interna, con marcas de raíces capilares en el centro del margen lateral externo.

Folio 194: pérdida de pergamino en forma casi semicircular (con algún pico en su parte superior) en el margen inferior, a 57 mm del final de la hoja. Mide 15 mm de largo y 9 en su parte más ancha.

Folio 195: en su verso, encontramos oscurecimiento/ amarilleamiento que no es uniforme, sino que parece formar manchas. La zona más oscurecida es la que engloba la esquina inferior externa y sus zonas colindantes.

Folio 196: el recto se encuentra en las mismas condiciones que el verso del folio anterior a lo que hay que añadir el endurecimiento de la esquina inferior externa que se prolonga hacia el interior de su borde unos milímetros.

Folio 197: encontramos un pinchazo en el centro del intercolumnio, a la altura de la línea 16; en la línea 19, en el centro de la segunda mitad aproximadamente, vemos otro pinchazo y, por último, pérdida de la esquina inferior externa, 10 mm en su lateral externo y 82,5 mm. En este borde, en la parte coincidente con el borde inferior se ve endurecida desde su mitad interna hasta la línea coincidente con el comienzo de la columna exterior.

Folio 198: de gran finura, presenta el recto oscurecido, especialmente la columna externa y los márgenes lateral externo e inferior. Su esquina superior externa se halla endurecida y la inferior se ha perdido por coincidir con una herida del animal y, por consiguiente, su borde está endurecido y presenta un tono oleoso. En el margen lateral externo hay restos de raíces capilares.

Folio 199: endurecimiento del borde superior coincidente con la segunda mitad de la columna externa como ocurre en la parte inferior, prolongándose hasta el final de la hoja y, en el borde lateral externo sucede lo mismo 56/57 mm coincidentes con el final de la columna externa. Dos pinchazos alargados se pueden encontrar al final de la escritura de

la última línea de la columna externa y en la misma línea, a una distancia equivalente a la que existe entre el otro y el final de la caja de escritura, vemos otro igual.

Folio 201: existe algún pinchazo o agujero mínimo a lo largo de la hoja, así como una mancha marrón redonda desde el margen hasta el centro de la columna interna, en forma redondeada, entre las líneas 3 y 10 pero que no afecta a la lectura del texto. Encontramos otra similar en la columna externa, en el centro de la primera mitad, entre las líneas 7 y 9/10. El verso se encuentra levemente oscurecido, con presencia de raíces capilares en el segundo tercio de la hoja.

Folio 202: la densidad de la hoja es mayor en la parte superior que en la inferior, hay pinchazos en la hoja, así como un endurecimiento de unos 80 mm al borde (que se introduce formando una semicircunferencia alargada en el interior de la hoja) a unos 45 mm del final del material.

Folio 203: restos de cera de vela al final de la línea 26, pinchazos a lo largo de toda la hoja y fisura redondeada en el margen inferior, en el interior del margen lateral interno, que comienza en el centro del margen inferior.

Folio 204: endurecimiento de la esquina superior externa y del borde inferior de la hoja coincidente con el centro de la columna interior.

Folio 205: restos del raspado del pergamino en la primera mitad del margen lateral externo y, en el margen inferior del verso, se observa un aspecto oscurecido y oleoso por cercanía a una herida del animal en curación o al borde del pergamino.

Folio 206: bajo la mitad inferior de la hoja, un agujero de 9 mm de diámetro a 5 mm del borde de la hoja y bajo él encontramos otro de unos 4 mm y otros dos minúsculos pegados al borde justo bajo este menor.

Folio 207: mancha marrón, semejante a la del folio 201, en la primera mitad (sobrepasando levemente a la segunda) entre las líneas 4 y 10 de la columna interna, con forma de lágrima. En el centro del margen inferior, agujero alargado de 25 mm de largo y 16 mm de ancho. Hay otras dos manchas cobrizas, una hacia el final de la última línea

de la columna interna y otra al inicio de la segunda mitad de la última línea de la columna externa.

Folio 208: pérdida de flexibilidad en la mitad externa del borde superior y endurecimiento del borde inferior externo, especialmente coincidiendo con el centro de la columna externa.

Folio 209: justo al final de la segunda columna, a la altura de las líneas 5-9 y al final de la línea 9, comenzando desde el final de la caja de escritura, encontramos dos partes más translúcidas del pergamino que contienen marcas de raíces capilares. El borde superior coincidente con la columna interna presenta endurecimiento, así como el borde inferior en el centro de la hoja. El verso se encuentra oscurecido como también ocurre en el recto del folio 210, que presenta restos de raíces capilares hacia el final del margen lateral externo donde presenta un aspecto más translúcido al igual que bajo la columna externa.

Folio 211: endurecimiento del final de los bordes superior e inferior desde el centro de la columna exterior hasta el final, así como el centro del borde lateral externo, bajo el cual, por el lado del verso, se ven restos capilares. También vemos este fenómeno en el margen lateral del folio 212 en el lado del recto y el mismo endurecimiento en el margen inferior desde el final de la columna externa hasta la esquina.

Folio 213: finura de la hoja que se une a su translucidez y a un aspecto oleoso en el margen inferior y margen lateral externo desde la línea 8, contando desde el final de la caja de escritura. Por estas zonas y por encima de esta en el margen lateral, presenta raíces capilares visibles por ambas caras, aunque más nítidamente por el verso, de tono amarillento.

Folio 214: ocurre en el recto lo mismo que en el verso anterior (sin aspecto oleoso), con restos de raíces capilares en todo el margen lateral externo en el que además hallamos un agujero de 5 mm de diámetro aproximadamente a la altura de la línea antepenúltima en el centro del margen lateral externo. La esquina superior externa ha sido mal cortada pues se hallaba algo doblada en el momento del retractilado.

Folio 215: agujero en forma de almendra en la segunda mitad del margen lateral externo a 25 mm del comienzo de la hoja, inclinada su parte inferior hacia la derecha y de 25 mm de largo y 14 mm de ancho. Se trata de una herida del animal en curación en el momento de la fabricación del pergamino y cuyo borde se haya endurecido y con pequeños restos capilares. Endurecimiento del material en el borde superior coincidente con el intercolumnio y el espacio de la columna externa y, bajo ella, la primera mitad del borde presenta un aspecto oleoso y la segunda mitad se haya endurecida.

Folio 216: restos capilares visibles en el recto. Gran finura de la hoja en el borde lateral externo especialmente en la zona coincidente con el espacio de la caja de escritura. A la altura de las líneas 6, 12-13 y 14 hallamos agujeritos con relación a esta característica del pergamino, en el caso de la línea 14 acumula un agujerito junto a otro todavía más pequeño.

Folio 217: en la primera mitad vertical de la hoja hay una mayor densidad de esta junto a una pérdida de flexibilidad frente a la otra mitad, muy fina en el tercer cuarto del margen lateral externo. Al final de la línea 24 de la columna externa el debilitamiento de la hoja, sumado a un raspado de esta por confusión del copista, hace que haya algunos trasposos en ella. En el verso hay un mínimo oscurecimiento/ amarilleamiento junto a una gota de cera de vela en el centro de la primera mitad de las líneas 16/17.

Folio 218: amarilleamiento del recto con restos de raíces capilares en el margen lateral externo y un tacto endurecido del borde superior y de la mitad superior del borde lateral externo junto al de la esquina inferior externa cuyo aspecto oleoso además os informa de su cercanía a una herida o al borde del pergamino. En las líneas 3 y 4 desde el final de la caja de escritura (más visible desde el verso), en el centro de la segunda mitad hay una zona oleosa/translúcida.

Folio 219: mayor densidad del pergamino y endurecimiento de la esquina superior externa. Amarilleamiento del verso sobre todo en el margen inferior donde, bajo la columna interna se endurece y oscurece por proximidad a una herida del animal o al final del pergamino.

Folio 220: oscurecimiento del recto, endurecimiento de la primera mitad del borde superior de la hoja, así como del borde coincidente con el espacio de la columna externa y de la esquina inferior externa. También otros 40 mm antes de la línea horizontal que marca el final de la caja de escritura en el margen lateral externo.

Folio 221: pérdida de la esquina inferior externa en su borde inferior por herida del animal o borde del material escriptorio. Oscurecimiento de su verso, especialmente en su margen inferior, en cuya zona interna adquiere un tono anaranjado/ cobrizo.

Folio 222: endurecimiento de las esquinas externas. En el caso de la superior, mínima pérdida por cercanía a herida o borde y a su alrededor hay restos capilares. La esquina inferior interna tiene un aspecto oleoso con pérdida de flexibilidad, donde en el verso se observa esta translucidez con algún resto capilar. Manchas cobrizas en la parte superior del margen lateral externo. En el verso se puede ver también una mancha oleosa/ cobriza en el margen superior y al comienzo de la columna interna. En esta misma columna es posible ver también una mancha marrón a lo largo.

Folio 223: endurecimiento de la esquina superior externa y de la zona correspondiente al final de la columna interna y el intercolumnio en el borde inferior.

Folio 224: presenta las mismas características que el folio anterior a las que hay que añadir un endurecimiento igual que en el borde inferior en la parte superior y un tono dorado al recto en el que hay restos de raíces capilares que se remarcen en el segundo cuarto de hoja cuya densidad también se ve aumentada.

Folio 225: pérdida de la esquina inferior externa, unos 15 mm en su borde lateral y unos 56 mm en su borde inferior. A la altura de la penúltima línea de la caja de la columna externa encontramos un pequeño agujero y 5 mm por debajo de la línea vertical de límite de la caja hay otro, semejante a un pinchazo.

Folio 226: su recto se encuentra amarilleado en su borde lateral e inferior, este con aspecto oleoso, y algo en su margen superior. Sus esquinas externas y su borde lateral externo se hayan endurecidos y en este margen vemos restos de raíces capilares.

Folio 227: endurecimiento igual al del folio anterior. Además, vemos en el centro de la segunda mitad de la columna interna un agujero de 14 mm de largo y 9 de ancho en las líneas 27-28,5. Se trata de una herida del animal y ha sido evitado por la escritura. En el verso encontramos gotitas marrones en las esquinas externas.

Folio 228: manchas marrones en las esquinas. Diminutos pinchazos por la hoja que se unen a un pequeño agujero en la segunda mitad de la línea 8 de la columna externa, otro al comienzo de la línea 11 (el primero parece que se ha escrito sobre él y el segundo se ha evitado y queda por encima de las letras aprovechando su altura) y un agujero de 21 mm de largo y 12 de ancho situado a 51,5 mm del borde lateral y 2 del borde inferior. Endurecimiento de las puntas de las esquinas exteriores.

Folio 229: pequeño agujero en medio de la segunda mitad de la línea 8 y al inicio de la 11, como en el caso anterior. En la línea 18 hasta la 20 de la misma columna externa hay otro agujero en forma de lágrima, pero con las esquinas recuadradas, evitado por la escritura. La esquina inferior externa y sus alrededores presentan un aspecto oleoso que marca las venas y una herida del animal en curación en forma semicircular desde el comienzo de la línea vertical que se adentra 24 mm. En su verso presenta goteo marrón/negro en la esquina superior externa y un oscurecimiento severo en la esquina inferior externa.

Folio 230: continúan los agujeros en las líneas 8 y 11 de la columna externa, con las mismas características que en los casos anteriores. Además, presenta manchitas marrones en la esquina superior externa y presenta aspecto oleoso y endurecimiento del borde inferior desde la zona coincidente con el inicio del intercolumnio.

Folio 231: mismo caso que el anterior con los agujeros de las líneas 8 y 11 de la columna externa. Minúsculo agujerito en el centro del margen superior, a 10 mm de la línea de final de columna de la caja de escritura interna de la hoja. Leve oscurecimiento del verso desde donde se aprecia mejor un endurecimiento y engrosamiento de la parte central de la hoja por cercanía a una herida del animal o al borde del pergamino. Solo se hallan escritas 12 líneas de la hoja.

Folio 232: comienzo de un texto diferente. Pequeño desgarro de la hoja en la segunda mitad de la columna externa entre las líneas penúltima y última de la hoja que va desde abajo hacia arriba. Endurecimiento de la esquina superior externa hasta el final del primer tercio del borde lateral externo.

Del folio 232 al 314, ambos incluidos, presentan en su parte final un fragmento de diferente anchura en cada caso, pero no superior a la tercera parte del margen inferior en la que se ve claramente un salto en el pergamino que parece corresponder a una herida del animal en curación en todos los casos.

Folio 233: persiste levemente el enganchón de la página anterior, algunos pinchazos en la hoja y sobre el centro de la columna externa y el centro de la segunda mitad encontramos dos líneas verticales desde el inicio de la hoja al inicio de la escritura de color marrón. También ocurre algo similar a la altura de la sexta línea de la columna externa, desde el borde lateral externo hasta el final del primer tercio aquí iniciado. Endurecimiento de la esquina superior externa hasta este último punto.

Folio 234: pinchazo casi en el centro del margen lateral externo a la altura de la quinta línea de la columna externa. Al inicio de esta parte más fina de pergamino, a 9 mm de la línea de final de columna (interna en este caso), se encuentra una pequeña herida. Entre las líneas 15 (empezando la cuenta desde el final de la columna) hasta la última línea de esta, el margen lateral externo presenta un aspecto oleoso con pérdida de flexibilidad, como ocurre en el margen superior a la altura del final de la columna externa y que se prolonga hasta la mitad del margen lateral externo, y que han dado lugar a una serie de pliegues en la hoja. En el verso del folio, especialmente en la parte más fina del margen inferior, en los márgenes vemos marcas de raíces y algún resto capilar.

Folio 235: en el recto hay numerosas marcas capilares salvo en la parte más fina. Endurecimiento del margen lateral externo desde la línea 8 a la 30.

Folio 236: pequeño agujero en el intercolumnio, a la altura de la línea 29. Pequeñas marcas capilares en el verso y presencia de varios grupos de manchitas marrones desde el borde superior de la hoja, como ocurre en el recto del folio 237, también con algún

resto capilar y pérdida de flexibilidad en el centro del margen lateral externo hasta introducirse unos 20 mm en la columna externa.

Folio 238: en el centro de la segunda mitad de la columna externa hay un leve resto de manchas marrones. Presenta endurecimiento del margen lateral externo hasta la mitad del interior de la columna llegando hasta la novena línea inferior de la columna externa. El verso presenta numerosas marcas capilares y un aspecto oleoso en dicho margen. Estas características se repiten en el folio 239, a excepción de las manchas marrones y, en este caso, las marcas capilares se encuentran en el recto.

Folio 240: pérdida de flexibilidad en el centro del margen lateral externo, que presenta aspecto oleoso en su verso en el que también hay alguna marca capilar. El folio 241 presenta las mismas características, aunque se amplía el largo de margen afectado por la pérdida de flexibilidad a la práctica totalidad del largo de la caja de escritura y los restos capilares se ven en el recto y el aspecto oleoso se detecta en el verso. En el centro del mismo margen lateral encontramos una macha oscurecida que parece responder a una herida del animal en curación.

Folio 242: pérdida de flexibilidad de nuevo solo en la zona central del margen con leve amarilleamiento en el margen al igual que en el verso, donde se suman el superior e inferior. Se ven algunas marcas de raíces capilares muy leves. En el folio 243 se oscurece el margen lateral externo y una nueva pérdida de flexibilidad en casi todo este margen. Vemos restos capilares en la parte más fina del margen inferior y una columna de manchas marrones en el margen superior, a la altura de la segunda mitad del intercolumnio.

Folio 244: endurecimiento del borde superior desde la segunda mitad de la columna exterior como en el caso de la inferior. El segundo tercio y comienzo del tercero del margen lateral externo también se endurecen. En el verso, esta parte se ve más oscurecida que el resto de la hoja. La parte más fina del margen inferior, desde el inicio de la columna externa, presenta restos capilares. El recto del folio 245 presenta las mismas características, pero, en su caso, sin endurecimiento de la hoja y en lugar de restos capilares tiene marcas de raíces en toda la extensión de la parte más fina.

Folio 246: pérdida de flexibilidad en el centro del margen lateral, en el verso se ha producido amarilleamiento del margen lateral externo y del inferior bajo el texto donde hay raíces capilares. En el folio 247 se reduce el oscurecimiento al margen lateral externo, especialmente en su centro y las marcas de raíces capilares a la última parte, la más fina, del margen inferior.

Folio 248: endurecimiento de las esquinas externas y pérdida de flexibilidad en la zona del margen externo. Se amarillea el verso, especialmente las esquinas; marcas de raíces capilares en el margen inferior, sobre todo en la esquina externa, y marcas capilares en el centro del margen lateral externo, pegado al borde y hacia el interior unos 15 mm.

Folio 249: leve oscurecimiento del margen lateral externo, con pérdida de flexibilidad y endurecimiento en el centro, restos de una mancha de cera de vela al final de la tercera línea de la columna externa y marcas de capilares en la parte más fina del folio. Mancha cobriza/marrón claro bajo el intercolumnio y el primer cuarto de la columna interna visible en el verso del folio.

Folio 250: pérdida de flexibilidad en la segunda mitad vertical de la hoja (en la parte externa) y amarilleamiento del verso especialmente en las esquinas. En el caso de la inferior, el oscurecimiento se produce antes de la parte más fina que conforma el pergamino. Pliegues en el centro del margen lateral externo.

Folio 251: amarilleamiento del recto y endurecimiento de la esquina superior externa hasta la altura de la línea 5 y endurecimiento del margen lateral externo hasta la mitad y pérdida de flexibilidad en la otra mitad en el folio 252. En él se encuentran zonas más amarillentas en su verso, como el margen lateral externo, y restos de raíces capilares en la parte final del margen inferior.

El folio 253 presenta pérdida de flexibilidad en la zona marginal superior comprendida en la mitad externa de la segunda columna. Pliegue del pergamino en su margen lateral a la altura de la línea 19.

Folio 254: pérdida de flexibilidad en el segundo tercio del margen lateral externo aproximadamente. Restos de marcas capilares en la zona final del pergamino que se

intensifican en el verso y hay una pérdida de flexibilidad del margen lateral externo, en el segundo cuarto de la hoja. En el folio 255 ocurre lo mismo con los capilares, pero se marcan más por el recto sobre los que encontramos marcas de raíces en la zona final del pergamino con la textura homogénea. El segundo y tercer cuarto del margen lateral pierden flexibilidad. Hay un pequeño agujerito en la zona fina, bajo el centro de la segunda mitad de la columna externa y un pinchazo o enganchón ante el comienzo de la línea 28 de la columna exterior también.

Folio 256: pérdida de flexibilidad en la segunda mitad vertical del folio y pliegues en el margen lateral a la altura de la línea 22 (bajo ella). Alguna marca de pelo visibles desde el verso en la parte final del folio, igual en 257 (en mayor cantidad) pero visto en el recto donde además hay una mancha sobre la segunda palabra de la línea 22. Leves pliegues en la mitad del margen lateral externo. Presenta mayor densidad de pergamino en la mitad inferior del margen, hasta la parte más fina.

Folio 258: pliegues justo antes del centro del folio. El central está recto pero los de los extremos se hayan inclinados hacia abajo en su final, hacia el borde de la hoja. Algún resto capilar en el margen lateral externo y, en menor cantidad, en la zona final del pergamino visible en el verso.

Folio 259: dos pliegues separados en el centro del margen lateral externo y restos capilares y de raíces en la parte más fina del pergamino.

Folio 260: presenta menor flexibilidad y un poco más de densidad al final del primer cuarto de hoja en su margen lateral. En el verso vemos leves marcas de raíces capilares sobre la zona final de la hoja y algún punto capilar en el interior de la segunda.

Folio 261: tonalidad dorada del recto. Mayor densidad de la hoja y endurecimiento en la zona correspondiente al margen lateral externo hasta la mitad de la columna externa. Pliegues del pergamino en el margen lateral externo a la altura de la línea 24 y 25. Arruga del pergamino en el margen inferior (parte más densa), bajo el centro de la columna externa y restos de raíces capilares especialmente visibles en la zona más fina. A lo largo del margen lateral vamos encontrando grupos de manchas de puntos de pelo.

Folio 262: poca flexibilidad de la hoja que parece endurecerse en la primera mitad del folio en su margen lateral externo. En el verso, en la zona fina, pueden verse restos de puntitos de vello del animal.

Folio 263: bajo la línea 24 de la columna externa y en dirección descendente hallamos un pliegue en el pergamino. En la parte de la hoja, vemos restos de vello en la mitad externa y la esquina inferior externa se encuentra endurecida.

Folio 264: casi bajo el final de la columna interna, en el centro del margen inferior (sin contar la parte más fina del folio) encontramos un pequeño agujero en forma de lágrima cruzado por una arruga desde el final de la caja hasta la zona más gruesa que separa la hoja de pergamino de la parte más fina de este. Hasta un poco más allá de la mitad del folio, en el borde lateral externo, se halla endurecimiento y 30 mm sobre la esquina inferior externa, existe un entrante de pergamino con su borde endurecido correspondiente a una herida del animal o borde de pergamino. A lo largo de la hoja en su verso podemos ver puntos negros correspondientes a restos de vello, así como de raíces capilares en su parte final.

Folio 265: en su recto vemos restos de vello en el margen lateral externo y raíces capilares en su margen inferior. Desde la altura de la línea 16 hasta el final del margen lateral externo hay un leve endurecimiento de la hoja hasta la parte más finita de la hoja en cuyo inicio hay una fisura de 17,5 mm hacia el interior.

Folio 266: el verso se encuentra algo oscurecido y encontramos raíces capilares en el margen inferior del material, donde podemos ver una zona de aspecto translúcido bajo la columna externa, así como restos capilares en el apartado más fino.

Folio 267: en este caso el recto es la parte amarilleada. Sobre el centro de la hoja, en el margen lateral externo, se producen dos pliegues que se van acercando a medida que se acercan al borde de la hoja en cuyo interior vemos algún oscurecimiento. La parte más fina presenta raíces capilares. Coincidiendo casi con el inicio de la segunda columna, hay una fisura en la parte inferior (más fina) de la hoja, en diagonal hacia la derecha a medida que desciende.

Folio 268: la esquina inferior externa se halla levemente retraída y un fragmento en esa zona de la parte más fina del pergamino se ha oscurecido adquiriendo un tono marrón. Encontramos otra doblez de hoja como el del folio anterior y un mínimo oscurecimiento del folio en el verso. En el margen inferior (salvo la parte final) hay, desde el borde externo hasta casi la mitad de la columna interna, restos de raíces capilares y de vello, este último más marcado en la zona del margen lateral externo.

Folio 269: el recto presenta restos de vello a lo largo de toda su extensión, salvo la parte final donde sí vemos raíces capilares sobre todo en su última zona. Bajo el centro de la columna exterior vemos un pequeño agujero, como un enganchón, a 26 mm del final de dicha columna. En el margen lateral continúan los pliegues y en la esquina inferior externa, en la parte del borde inferior, se hallan dos pequeñas fisuras que coinciden con heridas del animal en curación.

Folio 270: leve endurecimiento del borde lateral externo en la zona central de la hoja, así como del borde inferior coincidente con la esquina inferior externa donde se ve algún vello en su verso. Hay una rotura a lo largo de la última palabra de la columna interna que parece posterior a la escritura pues está encima de ella, no evita los agujeros alargados. En el centro del margen lateral externo hay otra fisura diagonal, hacia la derecha según avanza, coincidente con las líneas penúltima y última de la columna exterior. En esta hoja continúan restos del pliegue anterior del margen lateral pero ahora es uno solo, como en el folio 271.

Folio 272: en la línea 11 de la columna exterior contando desde el final de esta, en la parte superior de la o, encontramos un pequeño agujero, como bajo la línea 9 o en el centro de la línea 8, donde la fisura es más alargada y afecta a la escritura, que no la ha esquivado. La esquina inferior externa está endurecida. En el verso se aprecia que bajo la columna externa hay una zona de aspecto translúcido y, en la zona fina del margen inferior, se pueden ver raíces capilares y restos de vello.

Folio 273: el centro del borde superior se encuentra endurecido, como la esquina inferior externa, y adquiere una tonalidad oscura (marrón) en su recto. Pliegue en el centro del margen lateral externo.

Folio 274: se ha corrido la tinta de algunas líneas. Bajo la línea 17 y en la 18, al comienzo, hay unas roturas sobre el texto que no le afectan; otro agujerito sobre la línea 20 y, en la línea 22, más pequeños agujeros que afectan a la escritura, pero no han sido evitados. Pliegue de nuevo en el centro del margen lateral externo y otro ascendente a la altura de la línea antepenúltima.

Folio 275: inicio de la línea 12 de la columna interna rasgada y sobre la línea 7 de la columna externa un pequeño agujero y otro en el interior de esta, coincidente con espacios en blanco. Otro pequeño agujero sobre la línea 18. Continúa el pliegue central y existe otro a la altura de la línea 16. La esquina inferior externa se encuentra endurecida.

Folio 276: agujero al comienzo de la línea quinta de la columna interna, contando desde el final. Pliegues como en el caso anterior y una herida del animal en curación, con pergamino más fino en su interior. Hay una fisura en el centro del margen inferior, a 2 mm del final de la hoja. El verso de esta es de color amarillo muy claro y se encuentra cubierto de resto de vello.

Folio 277: su recto es igual que el verso del caso anterior. Tiene restos de raíces capilares en su parte fina del margen inferior. La esquina superior externa se halla endurecida, así como la parte que se encuentra sobre el final. Hay un agujero de 3 mm de diámetro en el centro del margen lateral a la altura de la línea 27 y una pequeña fisura al final de la línea 28, que afecta levemente a la escritura que no la ha esquivado. Restos de raíces capilares y algo de punto de vello en la parte más baja y fina del margen inferior.

Folio 278: centro del margen lateral externo endurecido. En el centro de la segunda mitad de la línea 32 hay una pequeña rotura de forma angular en medio de la escritura, a la que no afecta de manera notable, aunque tampoco lo esquivó. Fisura en la parte final del margen inferior que coincide con el final de la columna interior y el intercolumnio. En su verso hay restos de cera y columna de puntos oscuros desde el borde superior hasta el centro del margen superior al inicio de la columna interna, como ocurre en este caso en el recto del folio 279 y hacia el final de la misma columna, hasta cuyo comienzo se alargan los puntos oscuros. En el centro de la línea 7 desde el final de la columna interna, encontramos un pequeño agujerito en el centro de una letra pero que no afecta a la escritura ni a la lectura. Tras la mitad de la línea 14, contando desde el final de esta

columna también, se aprecia un debilitamiento del folio que se ve traspasado de la misma manera que el caso anterior. Por último, en el centro del intercolumnio, entre las líneas 17-15 (también comenzando la cuenta desde el final de la hoja) vemos los restos de una gota de aceite que ha resbalado y ha dejado un rastro translúcido en el folio.

Folio 280: sobre el final de la columna interna, coincidente con un rasgo ascendente de la escritura, hay una minúscula fisura del pergamino. En la línea 8 de la misma columna hay varios agujeritos del pergamino coincidente con el trazo de la escritura pero que no le afecta. Bajo la línea 9 de la columna externa hay un minúsculo agujero, pinchazos tras el final de la línea 8 (desde abajo) y el resquebrajamiento de una línea marcada posiblemente durante el raspado del material. Endurecimiento del material justo ante el debilitamiento del pergamino en el margen lateral externo, en el centro del borde inferior y en el centro de la segunda mitad de este mismo. Una leve doblez del pergamino sobre el final de la columna externa da lugar en el verso a que encontremos suciedad (rastro oscurecido) en los pliegues.

Folio 281: 3 dobleces a lo largo del centro del margen lateral externo, oscurecidas; agujeritos al final del tercer cuarto de la línea 9, en la columna externa, que no afectan a la escritura pese a que no los evita. Pinchazo minúsculo bajo en fin del primer tercio de columna interna, en el centro de todo el margen inferior. La densidad de la segunda parte del margen inferior se endurece, de manera especial en el tercio externo de la hoja.

Folio 282: restos de heridas del animal en curación en la parte menos densa del pergamino, una bajo el centro de la columna interna, otra bajo el comienzo de la externa y la última en la esquina inferior, que adquiere un tono marrón en el recto. En esta zona vemos raíces capilares y vello, en el verso especialmente. A la altura de la línea 27 de la columna externa hay un pliegue descendente.

Folio 283: fisura sobre el engrosamiento de pergamino que da lugar a la parte más fina de este. Leve oscurecimiento del recto de la hoja.

Folio 284: agujeritos al comienzo de la antepenúltima línea de la columna externa junto con dos agujeros de mayor tamaño (6 x 4 mm y 4 x 3 mm, respectivamente) en el intercolumnio, 5 mm bajo el final de la caja de escritura. A la altura de la quinta línea del

margen lateral externo hasta la altura de la línea 30 se endurece y desde la penúltima hasta el inicio del engrosamiento que separa las dos densidades del pergamino se endurece y adquiere un tono marrón en el recto. Esta segunda parte del margen inferior desde la mitad de la columna externa hasta el final adquiere aspecto translúcido y la esquina se endurece. Por el verso, en esta zona se ven raíces capilares y algún vello.

Folio 285: desde el comienzo de la línea externa hasta el final de la hoja se produce endurecimiento en la parte superior e inferior, con cierto aspecto translúcido en su parte inferior y algún resto de vello. En el centro del margen lateral también se da y se produce un pliegue en el centro que se endurece.

Folio 286: desde la línea 12 hasta casi el final del pergamino (salvando la parte más fina) se produce un oscurecimiento del material que, al trasluz, adquiere un aspecto translúcido. En el tercer cuarto bajo la columna externa, en el centro del margen inferior, encontramos dos pinchazos alargados y, en la parte final del folio, en la parte del recto se ven algunas manchas oscuras a lo largo de su extensión que se traducen en marcas de raíces capilares en el verso que se unen a algún resto de vello. 13 mm a la derecha de la última línea que delimita el intercolumnio encontramos un pequeño agujero en forma de u, resultado de alguna herida del animal en curación (posiblemente una picadura de mosquito). El verso está algo amarilleado.

Folio 287: la tonalidad del recto es bastante amarillenta. Hay un par de minúsculos agujeros en la primera letra de la línea 19 de la columna externa y otro de 3 mm de diámetro bajo la última sílaba de la columna interna, en el centro del margen inferior. Con aspecto translúcido en el primer y último cuarto del margen lateral externo. La esquina inferior externa, correspondiente al fragmento de pergamino que parece proceder de una gran herida del animal, presenta restos de vello y leve endurecimiento.

Folio 288: folio de mayor densidad que presenta un agujero en el centro de la segunda mitad de la línea 27, especialmente redondo, que no afecta a la escritura pues parece haberse amoldado a él. Bajo el final del primer tercio de la línea 28 de la columna exterior hay un nuevo agujerito de las mismas características que el anterior. Hay un pinchazo alargado bajo el centro de la columna externa, a 46 mm del final (real) de la hoja. En la parte debilitada, en su centro hay un minúsculo agujero rodeado de un material

extremadamente fino a partir del que se ven manchas marrones, translúcidas algunas, hasta el final de la hoja que en el verso se acompaña de marcas de raíces capilares. Su esquina inferior externa se ha endurecido.

Folio 289: manchas negras claras en el intercolumnio y marcas de raíces capilares en el margen inferior al que se une algún vello en la parte más densa. Pequeño agujero bajo la columna externa, a 21 mm de su comienzo y 14 mm bajo esta. En el borde inferior de la hoja, donde comienza el intercolumnio, hay un agujerito semicircular de 3 mm de diámetro. Mayor grosor de la hoja y menos densa en la esquina inferior externa, translúcida.

Folio 290: mayor densidad de la hoja y agujero de 6x8 mm en la antepenúltima línea de la columna interna. Otro pequeño agujero bajo el final de la línea 11 (desde abajo) junto a otro minúsculo bajo el inicio de la línea 6 (desde abajo) de la columna externa. Pinchazo alargado casi en el centro de la columna externa, a 25 mm bajo esta en el margen inferior. En el verso se ve una mancha oleosa en el centro del margen lateral externo y restos muy suaves de vello en el primer tercio del margen inferior menos denso.

Folio 291: folio denso, con una pequeña herida casi en el centro de las líneas 12 (alargada y bajo la línea) y 23 (dos muy pequeños y alargados sobre las letras). Numerosas marcas de vello en el margen lateral externo y en el inferior de menor grosor, donde predominan en la mitad más externa.

Folio 292: densidad elevada, incluso en la mitad externa del margen inferior cortado. Pliegues leves en el margen lateral externo a la altura de las líneas 14, 18 y 30/31, a cuyo alrededor (especialmente del último) presenta aspecto oleoso. A 44 mm del final del borde inferior de la hoja encontramos el borde de una herida del animal en curación de 25 mm que conlleva una mínima pérdida de pergamino hacia la parte interna del margen y que conserva restos de haber sido reparado: agujeros de aguja o cosido a lo largo de la misma. Marcas de raíces capilares en el margen inferior a los que se añade vello en el segundo margen inferior.

Folio 293: pliegues más ligeros pero similares a los anteriores en el margen lateral externo. Gran mancha de vello en forma de lágrima tumbada (parte más estrecha en el

intercolumnio) y marcas de raíces capilares bajo la columna externa con alguna mancha de vello también. El borde lateral, encima del segundo margen, se vuelve traslúcido y amarillento en su parte superior. La esquina inferior externa se endurece.

Folio 294: vuelve a una densidad fina. Pequeño agujero hacia el final de la línea 13 (desde el final) sobre la escritura, a la que no afecta excesivamente. Volvemos a encontrar ligeros pliegues en la misma posición anterior en los que el pergamino pierde flexibilidad igual que la esquina inferior externa sobre la parte más fina. El verso se oscurece y, en esta parte más fina del margen inferior hay restos de vello.

Folio 295: el recto se encuentra oscurecido (amarillo) por coincidir con la cara del vello. En el margen inferior se pueden ver raíces capilares y restos de vello en toda su extensión. La esquina inferior externa se ha endurecido. En el margen lateral externo hay pequeños pliegues a la altura de las líneas 11/12, 14 y 17 (más marcadas) que pierden flexibilidad. Pequeño agujero en el interior de la línea 14 de la columna interna que no afecta a la escritura.

Folio 296: pérdida de flexibilidad en el margen lateral externo con motivo de los pliegues en la misma zona que en el folio anterior y otro a la altura de la línea 27. El verso presenta manchas de vello en la mitad vertical externa y en el margen inferior junto a alguna marca de raíces capilares.

Folio 297: manchas de vello a lo largo de todo el recto a las que se unen marcas de raíces capilares en el margen inferior.

Folio 298: pequeño pinchazo pasado el centro de la columna interior, a 5 mm del final de esta en el margen inferior. El margen inferior primero presenta un aspecto oleoso bajo la columna externa y entre las líneas 8 y 27 el margen lateral externo se presenta endurecido, así como la esquina inferior externa. Marcas de vello diseminadas por el verso a las que se unen marcas de raíces capilares en el margen inferior.

Folio 299: hoja algo más densa y algo oscurecida en el recto (cara del vello). En el centro de la columna externa, desde el final de esta hasta un tercio del margen lateral presenta una mancha oscura semicircular cuya parte superior se ve alargada

verticalmente. Restos de vello en el margen inferior posterior. Por la cara de la carne o el verso vemos todo el centro del margen lateral externo (salvo la parte correspondiente a las 7 primeras y últimas líneas) con un aspecto oleoso.

Folio 300: menor flexibilidad del folio que se endurece en la esquina inferior externa superior. Bajo el centro de la columna externa, en el margen inferior segundo, hay una parte tan fina de material que se vuelve translúcida. Manchas de vello diseminadas a lo largo de todo el folio en la parte del verso y marcas de raíces capilares bajo la mitad interna de la columna exterior.

Folio 301: hoja de mayor densidad y menor flexibilidad, recto con un leve tono amarillento y con marcas de raíces capilares diseminadas a lo largo de todo el folio. Marcas de vello en el margen inferior segundo con alguna marca de raíces capilares también hacia el final que culmina con el endurecimiento de la esquina inferior externa.

Folio 302: de nuevo, hoja más fina que las anteriores con un pequeño agujero en el centro de la segunda línea de la columna externa. La parte que separa las dos partes del margen inferior se encuentra endurecida y oscurecida y, al final de esta, presenta manchas de vello en el verso donde se pueden ver a lo largo de toda la cara muy claros. En esta segunda parte del margen inferior en el verso hay marcas de raíces capilares.

Folio 303: recto con tonalidad dorada. A la altura de las líneas 15/16, en el margen lateral externo hay unos pliegues que endurecen el material y, en el segundo margen inferior hay restos de raíces capilares y manchas de vello. A 16 mm del comienzo de la columna externa, a 8 mm del final de la hoja hay un pequeño agujero extremadamente circular y consecuencia de una herida del animal en curación.

Folio 304: hoja de gran finura, presenta un pequeño agujero en el centro del margen lateral externo a la altura de la penúltima línea de la columna externa. El agujero adquiere a su alrededor un tono marrón. En la segunda mitad del margen inferior vemos marcas de vello y se da el endurecimiento del borde inferior de la esquina inferior externa por cercanía a herida del animal o borde del pergamino. Oscurecimiento del verso y marcas de vello y raíces capilares, más numerosas y notables estas últimas en la segunda parte del margen inferior.

Folio 305: leve oscurecimiento del recto y marcas de vello y raíces capilares como en el caso anterior. Pequeña fisura entre ambas partes del margen inferior coincidiendo con el final de la columna externa. Endurecimiento de la esquina inferior externa.

Folio 306: fisura vertical en el intercolumnio coincidente con la primera línea de texto. Parece que hay un pinchazo al inicio de la línea 14 de la columna externa y otro al inicio de la cuarta línea desde el final en la columna externa. Entre las líneas 16 y 20 hay una serie de estrías que se forman en el pergamino que se oscurecen y endurecen. El verso está plagado de manchas suaves de vello y raíces capilares, estas últimas en el margen inferior. El borde inferior de la esquina inferior externa se haya endurecido y con aspecto oleoso.

Folio 307: recto muy similar al verso anterior, sin estrías, al que hay que añadir un endurecimiento y aspecto oleoso-translúcido a la esquina inferior externa antes del fragmento que separa ambas partes del margen inferior.

Folio 308: agujero en el centro de la línea 11 de la columna interna que es evitada por la escritura a pesar de no evitar el espacio de esta. Pliegues en el margen lateral externo a la altura de las líneas 17 y 27/28, esta última más ligera, que endurecen el pergamino. Manchas de vello en el verso hasta la segunda mitad del margen inferior donde vemos raíces capilares, un leve endurecimiento al comienzo de la columna interna y un aspecto oleoso de la esquina inferior externa.

Folio 309: manchas de vello en el recto que, en la segunda parte del margen inferior, se unen a marcas de raíces capilares. En el centro del margen inferior externo hay un pequeño agujero que se encuentra en una zona muy fina del pergamino en la segunda zona del margen inferior, a 19 mm del borde inferior. En el margen lateral externo encontramos dos pliegues, uno a la altura de la línea 16/17 y otro 27/28. El borde inferior externo desde la altura de la mitad de la columna exterior a la esquina externa se encuentra endurecido.

Folio 310: en el segundo margen inferior, bajo la mitad externa de la columna interior hasta el intercolumnio hay una serie de manchas horizontales marrones. La esquina

superior externa se halla endurecida y bajo ella hay un fragmento de pergamino de aspecto oleoso y translúcido, así como la esquina inferior externa primera, endurecida y con una zona mayor de aspecto translúcido. La esquina inferior externa final también está algo endurecida. El verso, correspondiente al lado del pelo, ha adquirido una tonalidad dorada clara y, en la zona de su segundo margen inferior, encontramos marcas de raíces capilares con algunas manchas de vello.

Folio 311: leves manchas de vello en el recto, sobre todo, en la segunda mitad vertical de la hoja. A estas hay que añadir marcas de raíces capilares en la segunda mitad del margen inferior. Hay un pliegue en el margen lateral externo a la altura de la línea 16 y la esquina inferior externa se halla endurecida en su segunda mitad y muy fina en la primera mitad.

Folio 312: punto muy debilitado del material justo bajo casi el centro de la columna interior. En la intersección entre ambos márgenes inferiores vemos una zona translúcida desde la mitad de la columna externa hasta el final de la hoja. En el lado del verso vemos manchas de vello en alguna zona de la hoja y, en el margen inferior segundo, marcas de raíces capilares.

Folio 313: manchas de vello en el recto del folio especialmente condensadas en el segundo margen inferior de la hoja. Mayor densidad de esta, aunque presenta un agujero alargado (rotura) en el interior de la línea 24, sin afectar a la escritura. Fisura del borde lateral externo tras la transición entre ambas partes del margen inferior. Endurecimiento del borde externo correspondiente al primer cuarto de la hoja, así como al final del primer fragmento de margen inferior.

Folio 314: folio en blanco, aunque presenta marcada la impaginación por ambas caras. Se ven las marcas de venas a lo largo de la hoja y cierto oscurecimiento (manchas de tono amarillo en el centro del margen lateral externo). Endurecimiento de la esquina superior externa e inicio de pliegue en el centro del folio. En el verso encontramos manchas de vello, mucho más numerosas y notables en la segunda parte del margen inferior, sobre un fondo amarillento muy claro.

Folio 315: también en blanco, con un tono algo más oscuro en el recto que el verso anterior, con alguna franja de material sobre la mitad superior del folio con manchas de vello desde el exterior hasta la mitad del folio, y marcas de raíces capilares en la segunda mitad del margen inferior que pueden verse también en el verso. Inicio todavía más leve de pliegue en el mismo lugar que el folio anterior junto a otro en la línea 17, en el centro de la mancha de vello. Fisura en el borde lateral, a la altura de la línea 10, y minúsculo agujero en lo que sería el final de la línea 12, muy redondo (parece obra de un agente biológico).

Folio 316: a partir de aquí ya no hay doblez de material en el margen inferior. Parece que la esquina superior externa se haya algo endurecida y hay un pliegue (montadura) al comienzo del margen superior (ennegrecido en su verso), sobre la inicial decorada en la que se introduce levemente sin que llegue a afectarla en su trazo o color a lo que hay que añadir un inicio de pliegue a la altura de la línea 22/23. En su verso se produce oscurecimiento a lo que hay que añadir manchas de vello diseminadas por toda la hoja y marcas de capilares, especialmente en la esquina superior interna y sus alrededores y la segunda mitad vertical del margen inferior. Manchas de cera de vela transferidas del recto siguiente en el centro del folio, en el margen lateral externo y comienzo de la columna exterior.

Folio 317: folio más denso. Restos de cera de vela y manchas en la misma zona que el verso anterior, pero en el recto, cuya apariencia es muy semejante de nuevo al verso anterior: cara oscurecida, con manchas de vello diseminadas por la hoja y marcas de raíces capilares en los bordes superior e inferior, a lo que hay que añadir un pliegue en el margen lateral externo a la altura de las líneas 23 y 24.

Folio 318: pliegue en la misma zona que en el pergamino anterior. Verso oscurecido y plagado de manchas de vello con alguna marca de raíces capilares en el margen superior sobre la columna externa.

Folio 319: recto oscurecido y con manchas de vello, más prolíficas que en el verso anterior, a lo largo de toda la página junto a marcas de raíces capilares en los márgenes superior (adentrándose algo en las columnas) e inferior. Folio menos denso que los

anteriores. Pequeño agujero en el margen lateral externo, muy cercano al borde, a la altura de la línea 23.

Folio 320: pliegue en el margen lateral externo a la altura de la línea 22 y un inicio de otro a la altura de 24/25. De densidad fina, presenta en su verso manchas diseminadas a lo largo de la hoja junto a marcas de raíces capilares en el margen superior, zonas del inferior y al comienzo del margen lateral interno.

Folio 321: recto oscurecido, pero con menos mancha de vello en su extensión y marcas de raíces capilares en los márgenes superior e inferior. Minúsculo agujero, muy redondo, al final de la línea 12, al inicio del intercolumnio en la parte superior. En una hoja algo más densa, encontramos endurecimiento de la esquina superior externa, la parte central del margen y el borde lateral externo, así como la esquina inferior externa junto con el borde inferior hasta la altura de la mitad de la columna exterior.

Folio 322: folio de similar densidad que el anterior, con las esquinas externas endurecidas. Su verso se haya algo oscurecido, poco, y presenta leves manchas de vello y marcas de raíces capilares.

Folio 323: recto igual que el verso anterior (bastante clarito). Pliegue en el margen lateral externo a la altura de la línea 20, en cuyo interior hallamos dos agujeros, el segundo alargado y más abultado en sus extremos. Sus bordes parecen dentados. Otro pliegue en formación lo encontramos a la altura de la línea 28/29. Esquina superior externa endurecida.

Folio 324: mayor densidad del folio, similar al anterior, con los mismos pliegues también que en el caso anterior, alrededor de los cuales se produce una pérdida de flexibilidad del pergamino, y en cuyo verso encontramos una tonalidad amarillenta, más que en los casos precedentes, junto a alguna mancha producida por el vello y marcas de raíces capilares centradas en el margen superior y en la zona más baja del margen inferior, como ocurre en el folio 325, en el que el grado de oscurecimiento es similar pese a que las marcas de raíces capilares adquiere un tono algo más oscuro/ marrón claro y se adentran en el espacio de las columnas de escritura, sin llegar a cubrir toda su extensión, y presenta también manchas de vello. Su densidad es menor, pero presenta los mismos

pliegues en menor grado (también pierde flexibilidad la hoja) y se endurecen algo las puntas de sus esquinas externas.

Folio 326: se producen pliegues en el mismo lugar que los anteriores casos, pero aquí se encuentran dos más, más pequeños, bajo el primero (a la altura de las líneas 21/22 y 23/24) así como otro a la altura de 9 y 10. Hay una pérdida de flexibilidad a la altura de los pliegues centrales y un endurecimiento del borde superior desde el centro de la columna externa hasta la esquina superior externa. El verso se amarillea y encontramos marcas de raíces capilares en el centro del margen superior e inferior. Hay tres grupos de manchas de vello en el margen lateral externo (más oscuras) y otra en el centro de la caja de escritura hasta el final de esta.

Folio 327: amarilleamiento en el recto, con marcas de raíces capilares en el margen superior y en el inferior, con manchas de vello leves que se introducen en el margen inferior. Mismos pliegues que en el caso anterior.

Folio 328: pequeño agujero/pinchazo casi en el centro de la última línea de la columna interna con endurecimiento de la zona central del margen lateral externo. El verso se oscurece levemente con marcas de raíces capilares en el centro del margen superior e inferior y con manchas de vello especialmente en el margen lateral externo, en el centro de la caja y la parte final derecha de esta, sin llegar hasta el final. Restos del primer y último pliegue originales, que reducen la flexibilidad del pergamino.

Folio 329: poco oscurecido en su recto, con marcas de raíces capilares en el margen superior y en el centro del inferior, muy pocas. Manchas leves de vello en la caja de escritura que se marcan en el margen lateral externo. Hoja fina y restos todavía más leves de los pliegues iniciales con algo de pérdida de flexibilidad en el inferior.

Folio 330: se remarcan los pliegues, especialmente el superior, y se pierde flexibilidad. Marcas de venas en el margen lateral externo y pequeño agujero sobre la línea de la 17, al inicio del segundo cuarto. En el centro del margen inferior, bajo la segunda mitad de la columna interior, hay restos de un raspado con mayor energía a la hora de la formación del material escriptorio, en diagonal hacia la derecha en su parte

inferior. Endurecimiento de la esquina superior. Marcas de raíces capilares en el margen superior e inferior del verso con un levísimo amarilleamiento.

Folio 331: se trata de una hoja cuyo recto presenta leve oscurecimiento, marcas de vello a lo largo de toda la hoja y marcas de raíces capilares en los márgenes superior e inferior. En la zona de pliegues de los folios anteriores se ha endurecido la hoja y presenta un leve abultamiento en la zona inferior.

Folio 332: margen lateral externo como el caso anterior, pero, en este caso, el pliegue inferior (a la altura de la línea 28) se hace mayor. El verso es muy similar al recto anterior también, aunque las marcas son menos notables.

Folio 333: recto oscurecido, con marcas de raíces capilares en los márgenes superior e inferior muy claras y manchas de vello más notables. Pliegue en el mismo lugar que los anteriores con endurecimiento de la hoja y, sobre él, una marca que se aclara y endurece en el borde desde el final de la columna externa, correspondiente a una herida del animal.

Folio 334: de mayor densidad que las anteriores, presenta también los pliegues y, por su verso, manchas de vello a lo largo de toda su extensión, así como restos de raíces capilares en los márgenes superior e inferior. En la zona de los pliegues tiene un aspecto oleoso y con manchas amarillas.

Folio 335: recto oscurecido (amarillento y marrón), con restos muy notables de manchas de vello y restos de raíces capilares en los márgenes superior e inferior. Mancha oleosa en el centro del intercolumnio, rodeada de vello. Su esquina superior externa está cortada, pero presenta un pequeño sobrante triangular. Los pliegues del margen lateral externo son más ligeros, ondulaciones de la hoja, y presenta alguna más. A la altura de la línea 27, en el margen lateral externo, a 8 mm del final de la línea hay un agujero alargado de 3 mm de largo por 1 mm de ancho que parece resultado de una picadura del animal que se ha expandido en el momento de la fabricación del pergamino. El verso, de enorme blancura, presenta una zona amarillenta en la mitad del margen superior más pegado a la caja de escritura.

Folio 336: pliegue del pergamino en el margen lateral externo, a la altura de la línea 26, sobre la que se ve una zona translúcida al igual que en el centro del margen lateral externo a la altura de las líneas 9 a 12. Endurecimiento del pergamino en la zona del pliegue y, por el lado del verso, marcas de raíces capilares en márgenes superior e inferior y manchas de vello, especialmente en el margen lateral externo y en la columna externa, quedándose muy limpia la columna interna.

Folio 337: recto más claro a pesar de alguna mancha de vello y de marcas de raíces capilares en el margen superior. El comienzo del margen lateral externo superior sí que adquiere tono oscuro, marrón. Ondulación de la hoja en el mismo lugar que el anterior, alrededor de la cual se endurece el pergamino lo que también sucede en el margen inferior externo en cuyo entorno se puede ver desde el verso un aspecto translúcido como el caso de dos manchas en la zona de la esquina superior externa, zona algo más endurecida, y bajo esta, en el margen lateral externo.

Folio 338: esquina superior externa endurecida y pequeño espacio sobre el comienzo de la línea externa de aspecto translúcido. Hay manchas de vello en la hoja, especialmente en la mitad inferior, y marcas de raíces capilares en los márgenes superior e inferior. La esquina inferior externa está mal cortada por encontrarse doblada en el momento del corte y presenta un pequeño excedente de material. Ondulaciones en el margen lateral externo.

Folio 339: Suave oscurecimiento de la hoja (amarillento), con manchas de vello en el centro de la hoja, sobre todo, y marcas de raíces capilares en los márgenes superior e inferior. Endurecimiento de las esquinas (picos) y de la zona de las ondulaciones más marcadas en el centro de la hoja. Solo se han escrito 12 líneas de la columna interna dejando en blanco el resto.

Folio 340: ondulaciones del margen lateral externo (3 más marcadas) con endurecimiento de estas y aspecto translúcido de la última. Se pueden observar venas en el margen. La parte inferior del pergamino por la parte del recto, corresponde al lado de la carne. Hay tres pequeñas zonas de aspecto translúcido también: bajo el centro de la columna interna, al inicio de la columna externa en el centro de la hoja y al final de esta en la línea 13. En el verso, hay marcas de raíces capilares en margen superior e inferior y alguna mancha de vello. Prácticamente toda la caja de escritura y la mitad del margen

inferior externo presentan una mancha marrón de algo que cayó sobre la superficie. En esta hoja comienza el índice en el recto donde la letra a se encuentra en el margen superior.

Folio 341: zonas de aspecto translúcido a lo largo de la hoja. Endurecimiento de la esquina inferior externa y de la última zona del centro del margen lateral externo que vuelve a presentar ondulaciones. De nuevo leve amarilleamiento del folio, marcas de raíces capilares en el margen superior e inferior y alguna mancha de vello sobre la esquina inferior externa. En la columna interna del verso solo hay 7 líneas y la última letra del índice escrita en el margen.

Folio 342: esquina superior externa y listón horizontal en el centro del margen lateral externo. Manchas de vello diseminadas en el folio en la parte del verso y marcas de raíces capilares en el margen superior e inferior. Comienzo de la enumeración de epístolas que contiene la carta.

Folio 343: margen inferior de aspecto algo oleoso, endurecimiento del margen superior coincidente con la columna exterior en la que hay marcas de raíces capilares, junto con la esquina inferior externa (sin endurecimiento) y del margen lateral externo, alrededor del centro de la hoja, en el que hay dos pequeños pliegues entre los que encontramos gran mancha de vello, diseminado en el resto del folio. En su verso comienza una tabla de vocabulario con la primera letra escrita en el margen superior.

Folio 344: mancha translúcida en el margen superior a la altura del comienzo de la columna externa y pequeño agujero, herida o picadura del animal, en el centro de la línea 6 desde el final de la columna externa, que no afecta a la escritura. Endurecimiento de la esquina superior externa y del margen lateral externo en una ondulación producida bajo el centro del folio. Alguna mancha de vello en el verso y manchas de raíces capilares en la segunda mitad vertical (mitad interior) de los márgenes superior e inferior.

Folio 345: pequeño agujero a 11 mm del borde inferior y 68 del lateral externo, con otro en curación a la izquierda y rodeado de un color amarillo oscuro y manchas de vello que se extienden al resto de la mitad externa del margen inferior. Hay alguna mancha más en el resto del folio junto a ondulaciones en el margen lateral externo que se endurece también con la esquina inferior externa y el margen superior externo coincidente con la

columna externa. En el verso, letra en el margen superior como en el recto del folio 346 junto a la que hay un agujerito, en el centro del margen superior, tras el intercolumnio, que se encuentra rodeado de un círculo amarillento. El centro del margen lateral externo se encuentra ocupado por ondulaciones del pergamino, de aspecto oleoso en esta parte que se introduce en la columna de escritura y endurecimiento. El verso tiene tono amarillento, con raíces capilares en márgenes superior e inferior más marcadas y manchitas leves de vello a lo largo de su extensión.

Folio 347: letras en el margen superior. Persiste el agujero anterior, alargado en este caso, y la mancha amarilla que lo rodea se extiende más. Leves marcas de raíces capilares en el margen superior y hacia el final del margen inferior con una leve mancha marrón (vello) en el centro de la columna interna. Ondulaciones en el margen lateral externo y endurecimiento de la esquina inferior externa. En el verso, 14 líneas de la columna interna en blanco.

Folio 348: presenta su recto con el lado del pelo, lo contrario al anterior. En la zona de los agujeros anteriores sigue habiendo uno alargado y con una mancha amarilla a su alrededor. Pérdida de flexibilidad en el borde superior previo a la esquina externa, con marcas de doblado. El recto está lleno de manchas de vello, sin impaginación y arrugas en los márgenes laterales y superior. En su verso, la esquina inferior externa está manchada de rojo y parece que hay manchas amarillentas a lo largo del folio, sobre todo en la mitad interna. En su centro hay dibujado un león rampante que mira a la izquierda y sacando la lengua, pintado a listones en rojo y amarillo con rayas negras entre ambos colores. El folio 349 presenta características similares a las que hay que añadir más arrugas, restos de tinta que se ha transferido al recto del verso anterior y un gran agujero del animal en curación de 28 x 40 mm ovalado encima de la esquina inferior externa hacia el interior. El verso tiene mucha mancha de vello mezclado con algunas marcas de raíces y manchas amarillas alrededor de los bordes. En el interior presenta restos también amarillos/oleosos de listones de pegamento, rectangulares a lo largo del borde interior.

Tipo de composición del manuscrito:

Este manuscrito es un ejemplar unitario realizado expresamente para ello y no resultante de la unión de partes de otros manuscritos, a pesar de presentar impaginación y realización diversa en las tres partes que componen el manuscrito.

Tipología de los cuadernos:

La tipología de los cuadernos que conforman el manuscrito, todos en un buen estado de conservación, son los siguientes:

Dos folios de pergamino precedente (con cartivanas al final del primer cuaderno).

1. 8: cuaternión.
2. 8: cuaternión.
3. 8: cuaternión.
4. 8: cuaternión.
5. 8: cuaternión.
6. 8: cuaternión.
7. 8: cuaternión.
8. 8: cuaternión.
9. 8: cuaternión.
10. 8: cuaternión.
11. 8: cuaternión.
12. 8: cuaternión.
13. 8: cuaternión.
14. 6: ternión.
15. 8: cuaternión.
16. 8: cuaternión.
17. 8: cuaternión.
18. 8: cuaternión.
19. 8: cuaternión.
20. 8: cuaternión.
21. 8: cuaternión.
22. 8: cuaternión.
23. 8: cuaternión.
24. 8: cuaternión.
25. 8: cuaternión.
26. 8: cuaternión.

- 27. 8: cuaternión.
- 28. 8: cuaternión.
- 29. 8: cuaternión.
- 30. 10: quinión.
- 31. 10: quinión.
- 32. 10: quinión.
- 33. 10: quinión.
- 34. 10: quinión.
- 35. 10: quinión.
- 36. 10: quinión.
- 37. 10: quinión.
- 38. 12: senión.
- 39. 10: quinión.
- 40. 8: cuaternión.
- 41. 8: cuaternión.

Entre el folio 9 y 10 hay restos de dos pedazos de papel.

Colación de los cuadernos:

En cuanto al número y sucesión de los folios se puede decir lo siguiente:

El folio a no se encuentra numerado.

La hoja 174 se numera como 173 pero luego continúa con la 175.

232 aparece con este número y como 231; 233 con este y 232; 234 con 334 y 233; 235 con este y 234, 236 con este y 235; 237 con este y 236; 238 con este y 237; 239 con este y 238; 240 con este y 239; 241 con este y 240; 242 con este y 241...hasta 274 donde sí aparece. Esta cifra y debajo del 7 el 6; en 275 esta cifra con un 3 debajo del 7 y 274; 276 con 6 de nuevo bajo el 7 y 275; 277 como 267 como 275 y 6 debajo del 5; 278 como 268 y 277... 280 como 269 y encima 270 y 279; 281 como 271 y 280 ...300 como 290 y 299... Así hasta 313 como 303 y 312.

314 como 313... hasta 318 y 319 como 318 y 309 tachado... Hasta 331 como 330 y 321 tachado.

Hasta 332 como 331 y 333 como 332. 334 vuelve a tener 333 y 32/34 tachado, 335 como 334 y 325 tachado...340 como 339 y encima 239 tachado, 341 como 340.... 346 como 345 y debajo 336 tachado (hojas anteriores con números encima de otros) ... 348 como 347 y 349 como 348.

Otra numeración aparece en romanos entre 2 y 231 en la que 2 es 1 por lo que presenta también un folio menos pues 1 numerado en lápiz es un añadido “posterior” (pues posee la misma letra y características) que el manuscrito en la que se realiza una introducción al texto. Esa numeración llega hasta el folio 230, antecedente de la segunda parte y se encuentra realizada a tinta igual que el texto, algo más clara, y muy correcta la sucesión de páginas.

El primer añadido respecto al inicial (2 folios, primero lado de la carne) no cumple la ley de Gregory con respecto al inicio del libro: lado del pelo. Los tres primeros cuadernillos. Son difíciles de distinguir. Los cuadernillos acaban por el lado del pelo. Hasta el folio 172 es difícil de distinguir. El verso del folio 231, con numeración romana, acaba por el lado del pelo y el cuaderno siguiente empieza por carne, con mucha mayor facilidad de reconocimiento. El folio 347 en el que acaba el texto, presenta el verso correspondiente a la carne y la cara siguiente, añadida después, su recto es el lado del pelo por lo que no se cumple la ley de Gregory.

Sistemas de organización del cuerpo del manuscrito:

Con relación a este apartado podemos señalar lo siguiente:

El primer folio que aparece no tiene ningún tipo de referencia salvo el cajón y el número que ocupa el ejemplar. La siguiente cuenta con numeración arábiga, posterior al texto, y escrita a lápiz en la esquina superior externa. A partir del segundo, encontramos dicha foliación y otra anterior, contemporánea al texto, que comienza por 1 en la página foliada posteriormente como 2. Esta foliación se encuentra también en la parte superior del folio, tras la línea vertical que marca el final de la columna externa. Se encuentra realizada en numeración romana y en tinta, circunscrita por un punto antes y otro después de dicho número. A medida que avanzan las hojas esta numeración se va pegando más al

borde de la hoja. A partir del folio 230/231, la numeración original se ve sustituida por otra también en tinta pero posterior al texto, quizá cercana a la realizada en lápiz, bajo la esquina superior externa. En el folio 313 solo queda ya la foliación a lápiz con tachones o correcciones encima. Será la única indicación que se conserve hasta el final.

También encontramos signatures que se limitan a numeración romana, acotada por puntos antes y después, en tinta por lo que podemos decir que también es contemporánea al texto. Se encuentra localizada en el verso, a la altura del centro del intercolumnio y sobre el final del (a 14-20 mm) folio: folio 8/9, 16/17, 24/25, 32/33, 40/41, 48/49, 56/57, 64/65, 72/73, 80/81, 88/89, 96/97, 104/105, 110/111, 118/119, 126/127, 134/135, 142/143, 150/151, 158/159, 166/167, 174/175, 182/183, 190/191, 198/199, 206/207, 214/215, 222/223.

A partir de ahora las signatures del verso serán la primera palabra de la hoja siguiente, como si de un reclamo se tratara: folio 240/241 (relinquda, con rayita sobre q. Encuadrado), 250/251 (celebrans. encuadrado y con tréboles en las 4 esquinas), 260/261 (fomavit. encuadrada y con tréboles de 4 hojas en todas las esquinas en este caso y con la hoja externa puntiaguda y la opuesta, redondeada, dentro de la caja coincidiendo con las esquinas del recuadro), 270/271 (cognoscat. encuadrada y con flores de cuatro pétalos en las esquinas, el cuarto dentro del recuadro), 280/271(ut x gregib; con R sin raya posterior sobre la x., encuadrada y, dentro del recuadro, ovalada. Flores en las esquinas con pétalo opuesto a esquinas en un acabado picudo, en forma de lágrima y con línea ondulada en su interior de arriba a abajo. El resto de los pétalos, redondeados, contiene puntos en su interior), 270/281 (facientes., recuadrado, con esquinas decoradas con pétalos redondeados solo hacia el interior del recuadro, con puntos en su interior, las laterales con forma de hoja acabadas en su parte inferior en líneas onduladas y la hoja superior primero redondeada y después en forma de lágrima. Las formas redondas tienen puntos en su interior y las alargadas, líneas onduladas de inicio a fin), 300/291 (beati qui., decorada como anterior salvo que en el interior de las hojas alargadas no hay decoración sino que acaban en un rombo con una línea hacia arriba y la forma redondeada antes de estas es doble), 3010/301 (meritis., igual que anteriores pero sin forma redondeada dentro del cuadro, la doble redondeada anterior a la de forma de lágrima se ha vuelto a simplificar y ambas tienen líneas redondeadas en su interior. Al final de la lágrima se alarga la línea, hay un punto y continúan las líneas con diferentes formas).

Estas firmas se encuentran también en el centro del intercolumnio, pero a 14/20 mm del final de la columna.

En el folio 313 tachado/322 la firma del verso se ve en el intercolumnio a escasa distancia del borde del final de la hoja y sin ninguna decoración (et quo).

COMPOSICIÓN DE LA PÁGINA O IMPAGINACIÓN

Dimensión del folio y examen de las superficies armónicas:

Como referencia para este apartado tomaremos dos folios de la segunda mitad del libro pues su estado y conservación es mejor y nos permite un mayor acercamiento al folio “ideal”.

Folio 237/238: 356 mm de largo y 249 mm de ancho. Su caja de escritura presenta las medidas que siguen: 263 de largo y 179 de ancho, con 12 mm de intercolumnio que se dividen en dos. 26 mm de margen superior, 67 mm de inferior, 21 mm de margen lateral interno (aproximadamente) y 49 mm de externo.

Las superficies armónicas, halladas dividiendo el lado mayor entre el menor, corresponden a un rectángulo proporcional: $a \times a\sqrt{2}$.

Folio 333/ 334 tachado: 357 x 251 mm. Su caja mide 254 x 175 m, con 16 mm de intercolumnio. 32 mm de margen superior, 71 mm de inferior, 30 mm de lateral interno y 43 mm de lateral externo.

Tipo de disposición de la escritura:

Las dimensiones de la caja de escritura son las anteriormente mencionadas, a lo que se añadirá que, en el primer caso, la columna interna mide 83 mm de ancho y la externa

82/83 mm. En el segundo caso, la primera columna mide 78 mm y la segunda 81 mm de ancho.

A lo largo de todo el libro se trata de un texto a dos columnas.

En la primera parte del libro se escribe sobre la primera línea de la caja de escritura, pero no en la segunda y tercera parte de este. Además, el índice no utiliza la primera línea de la caja.

En el caso del índice, se usan los márgenes superiores o las líneas para realizar la letra de la que se trata, pero por lo demás, no existen cambios significativos en la composición de la página que, en algunos casos, presenta doble línea inicial para el desarrollo de estas iniciales. En el caso de la enumeración de capítulos hallamos unos mm antes del final de la columna otra línea vertical y otras 2 a muy poca distancia entre sí tras las líneas verticales de inicio de caja de escritura. A pesar de esto la impaginación continúa similar a la original.

En la tabla destinada al vocabulario, además de las líneas básicas de la impaginación, hay una a pocos mm de la línea vertical de comienzo de la caja de escritura y otra a pocos mm de la del final. Añadiremos finalmente otras dos. Presencia de líneas verticales, una ante el inicio de la caja de escritura y otra al final de esta con diferencia en cada hoja en los mm que las separan de las columnas interna y externa. En este caso albergan las palabras de las que posteriormente se procede a su definición o explicación.

Análisis de la perforación:

Las únicas muestras claras que encontramos de la perforación son las correspondientes a las líneas verticales, especialmente las inferiores. Se localizan hacia el final del margen inferior dejando un agujero pequeño y redondeado. Parece que el sistema seguido para realizarla ha sido de uno en uno por el recto o, como mucho, de dos en dos hojas, pero nunca del cuadernillo o de la mitad de este a la vez. En algunos casos el agujero se alarga.

Entre las páginas 102/103- 158/159 y 241/242- 297/306, aunque entre estas últimas páginas se pierden momentáneamente y se separan menos de 10 mm del borde lateral externo, se hacen visibles en ocasiones las perforaciones del lateral, muy pegadas al borde en todo caso y que parecen confirmar el hecho de realizar la perforación de hoja en hoja con algún elemento puntiagudo que deja pequeños agujeros redondos y, muy de vez en cuando, alargados.

En algunas ocasiones, especialmente la última parte del manuscrito, aunque en el resto también, no se aprecia ninguna marca de perforación.

Diseño del pautado:

El tipo de elemento utilizado a lo largo de todo el libro para realizar el pautado es la punta seca o mina metálica pues deja una marca limpia en el papel que adquiere tonos marrones o grises, dependiendo de la hoja, pero en la mayoría de ellas son semejantes a la marca que dejaría el lápiz y solo la marca de haber pasado el instrumento por la hoja en contadas ocasiones. Este pautado se ha realizado siempre por ambas caras del folio, folio a folio.

Del folio 1r (primitivo)-2r, 3v-4r, 8v, 49r (sin perforación pero pautado doble en el intercolumnio) como 53r, presenta el siguiente esquema de pautado: 1-1-111/0/1-1/J o JJ pues en algunos intercolumnios no se aprecia la lineatura, otros se ve que ha sido borrada y en otros casos se percibe dicha línea; el resto de las hojas hasta 24v, a pesar de presentar las mismas perforaciones correspondientes al esquema anterior, solo se realiza el pautado que coincide con las páginas restantes hasta llegar al folio 230: 1-1-11/0/1-1/J o JJ, por los mismos motivos que en el caso anterior. La foliación corresponde a la primitiva del libro.

Desde el folio 231 hasta el 314: 1-1-111/0/1-1/A.

Desde el folio 314 a 338/329 tachado: 1-1-11/0/1-1/J aunque el largo de alguna de las líneas horizontales se alarga (en función del capricho/inercia) del copista.

Los folios 339 a 342r: 2-1-12-12/0/1-1/J.

Folio 340v: 3-1-1-2/0/1-1/C y las dos primeras líneas horizontales de principio y fin de caja se alargan.

Folio 341r y 342r: 3-3-11-12/0/1-1/J. 341v: 3-12-11-12/0/1-1/J.

El folio 342v: 112-1-1-1/0/ 1-1/J.

Finalmente, de 343r a 346v: 12-21-11/0/1-1/J con mínimas variantes: 343v solo tiene una línea inicial de caja de escritura, como 344v, 345 y 346 al inicio y al final también solo una línea de caja en 345 y 346.

ANÁLISIS PALEOGRÁFICO

Materiales y herramientas utilizados por el copista:

Pluma; tinta negra para la escritura, tinta roja para las decoraciones de letras, iniciales, subrayados, títulos, foliación (en índices o en hoja), indicaciones de capítulo, separaciones... y tinta azul para la indicación de capítulos, letras iniciales y separación de frases; punzón; navajita; regla o cuerda que sirviera para guiar el pautado; mina metálica o de grafito y el soporte escriturario o pergamino. La tinta no ha producido oxidación en el soporte y se han teñido los bordes del ejemplar con tinta roja.

Para las hojas con ilustración, los colores empleados son el rojo, el amarillo, el azul, el verde y blanco, el negro, el marrón y el dorado.

Tipo de escritura:

Parece que se trata de una letra gótica castellana.

El grado de cursividad es pausado, excepción hecha en algunas anotaciones y las de las hojas de guarda, que son cursivas. Tiene un peso equilibrado, aunque presenta variantes en este aspecto a lo largo de todas las partes del texto que lo conforman (con mayor o menor grosor).

Existen en el texto variantes en el tipo de letra. Podemos observar diferentes escrituras en función del libro en el que nos encontremos (este cambio de letra lleva aparejado un cambio en la tinta) cuya mayor variación se encuentra en el segundo libro, como se puede comprobar, y que presenta rasgos propios de la letra gótica castellana entremezclada con otros que nos hace pensar en una letra carolina. Ligaduras tan notables y características como *st* se pueden encontrar en todo el manuscrito, a pesar del cambio de características en ellas.

El sistema de abreviaturas viene marcado por el tipo de escritura y los nexos generales que podemos encontrar en función de esta pueden ser:  así como alguna abreviatura propia de la variedad de letra con la que nos encontramos, como ya se ha comentado. La puntuación se basa principalmente en puntos y guiones entre palabras.

No se aplica la *scriptio continua*. Los espacios interverbales respetan la distancia suficiente para resultar comprensibles.

Por otra parte, ya hemos visto la colocación de la escritura y de las correcciones en el renglón.

A partir del folio 232, la escritura cambia tanto de tamaño como de estilo por lo que podemos ver varias manos de factura en este manuscrito.

A nuestro parecer, el trabajo ha sido realizado por varios copistas dada la variación de letras y/o estilos (pesos, tintas...), variantes de pautado y la presencia de colofones en distintas partes del manuscrito. Parece que existen varias manos distintas.

Por lo general la escritura flota sobre la línea.

En la primera parte N con doble trazo diagonal.

Suscripción de copista y colofón:

No contiene ningún tipo de suscripción del copista ni colofón en ninguna de las “partes” que componen el manuscrito.

El único añadido reseñable es una hoja no contemplada originariamente pero que sí es de época contemporánea al manuscrito que habla del Santo al que se dedica el recopilatorio y enumera los personajes con los que intercambia correspondencia. Se trata de una nota con la misma tipología de letra, cuidada, pero de trazo algo más rápido, en cuya parte final se recuadra alrededor de su perfil de escritura y dibuja un perro/lobo de pie, y de perfil derecho, sujetando con la boca dicho recuadro en escalera.

NOTACIÓN MUSICAL

No hay.

DECORACIÓN E ILUSTRACIÓN DEL MANUSCRITO

En cuanto a elementos ornamentales no hay motivos significativos de ningún tipo ni programas iconográficos. El único elemento que destacar es el escudo heráldico situado en el folio numerado como 347, en el verso. Este elemento ornamental heráldico situado en el centro del folio se compone de un león rampante, de pie, y en actitud de movimiento. Está mirando hacia la izquierda, con el rabo levantado y enseñando los dientes y la lengua (que tiene fuera de la boca). Se encuentra enmarcado en un escudo de tipo triangular curvilíneo, coloreado a anchas franjas rojas y amarillas separadas por líneas negras.

En cuanto a las escrituras ornamentales podemos distinguir varios tipos:

Presencia de mayúsculas al inicio de cada una de las tres partes, dos en el caso de la primera parte y una en las otras dos. Los colores utilizados en ellas son los enumerados

en el apartado de materiales y herramientas utilizados por el copista. La primera abarca 13 líneas y, la segunda, 8, con un pequeño saliente que ocupa algo más de una línea en su esquina superior izquierda.

El resto de los elementos que podemos añadir a este apartado son las secuencias de aparato del incipit y explicit así como títulos de diferentes partes de una misma, que podemos ver a lo largo de todo el libro, realizados en el mismo tipo de letra que el resto del texto, a veces con partes en mayúscula y de mayor tamaño, en tinta roja.

También están las mayúsculas iniciales que siguen a cada uno de estos títulos o encabezamientos, de tamaño mayor que el resto de la escritura (de 3 líneas de altura por lo general), en tinta roja y azul (de forma aislada una u otra o mezclando ambas). Tenemos ejemplos también a lo largo de todo el libro: ejemplo de rojo en el folio 5v, de azul con elemento en rojo en el folio 9v, mitad azul y mitad rojo en el folio 14r, en el folio 12v encontramos una H roja de 3 líneas de extensión pero cuyo brazo izquierdo se alarga en el intercolumnio 4 líneas más, azul en el folio 16r, las L de 33v, roja y azul, y de 34r, en azul, localizan su brazo vertical en el intercolumnio a lo largo de 6 líneas como ocurre con una I, toda ella en el intercolumnio, de 6 líneas también, en el folio 73v y 76r o una J en rojo y azul en el folio 75r de 9 líneas de extensión, una P cuya parte redondeada ocupa las 3 líneas habituales pero su trazo vertical ocupa 7 líneas en el intercolumnio del folio 77v, letra roja con elemento en azul. En el folio 129v, una R en tinta azul de tan solo 2 líneas de extensión en el folio 152v, una H también en tinta azul cuyo trazo vertical se alarga 2 líneas más de las 3 que se suelen usar en el folio 168r, ...

En los folios 48v y 49r las primeras letras de la línea, todas en mayúscula, se realizan fuera de las cajas de escritura y se adornan con pinceladas de tinta roja, como ocurre en los folios 52r y v y 53r.

En el folio 72v vemos una serie de mayúsculas (pertenecientes al título, pues marcan las diferentes partes o dedicaciones de una de las cartas: subtítulos) realizadas en el mismo tipo y tamaño de letra que el resto del texto, pero en tinta azul o roja y, en el caso de las de tinta roja, adornadas con tinta azul.

En el folio 193r vemos que todas las mayúsculas del texto a lo largo de las 13 primeras líneas se han adornado con trazos en tinta roja, así como las dos primeras líneas de otra carta situada en el verso de este mismo folio. Podemos observar esto también en las cinco primeras palabras de la primera línea de la siguiente de las cartas, en el folio 227v.

Al comienzo de la segunda parte encontramos la tercera inicial miniada del manuscrito, tras el título de la carta correspondiente en tinta roja y letras con las mismas características que el resto del texto, del mismo tipo que las anteriores y en los mismos colores, a los que podemos añadir el rosa. En este caso ocupa ocho líneas.

A lo largo de esta primera página las mayúsculas se adornan con trazos de tinta roja y, a lo largo de este segundo fragmento, volvemos a encontrar títulos y mayúsculas tras ellos de las mismas características que en los casos anteriores. También hay mayúsculas del mismo tamaño y características del texto, pero en tinta diferente a la de color negro y detalles en las primeras mayúsculas del texto en tinta roja, aunque no en todos los casos, perdiéndose a partir del folio 245/246.

Mayúsculas con los mismos caracteres y en tinta negra en el folio 278/269.

En esta parte las mayúsculas del texto presentan “ornamentos” (trazos) en tinta negra como si fueran mayúsculas de mayor tamaño y ornamento.

Al inicio de la tercera parte hallamos la cuarta y última inicial miniada del códice. Del mismo tipo y variedades cromáticas que el resto. Ocupa nueve líneas.

En este apartado, las mayúsculas posteriores, de las mismas características que las precedentes, suelen ocupar cuatro líneas y no tres, de las que también hay casos, como en el folio 326/317 tachado v, tras los títulos en tinta roja. El siguiente título resalta del texto normal por no realizarse en negro y algún detalle de tinta roja en alguna mayúscula de las primeras líneas.

Podemos añadir el dibujo del perro, anteriormente descrito en el texto preliminar, de pie y sujetando con la boca la delimitación en escalera de la parte final del texto o el texto subrayado en tinta roja, mencionado en el apartado posterior (referente a textos anexos).

La tinta roja suele causar traspasos y transferencias a otros folios, como podemos ver en el caso del folio 335/326 tachado v.

En el primer índice se siguen usando una u otra o ambas tintas (roja y azul) para la realización de las iniciales, de una o dos líneas de extensión, que se convierten en dos tras las iniciales b y c de la primera hoja del índice.

Además de esto, detalles en tinta roja en las mayúsculas, detalles que continúan en el segundo índice y cuya primera y única letra inicial abarca tres líneas.

Para terminar, en cuanto al vocabulario combina la tinta roja y la azul: intercala ambos colores en los apartados principales en los que indica las letras que se van a tratar y, a su vez, el color de la primera inicial del texto depende de esta. Todas ellas tienen una extensión de dos líneas.

Además de esto, este apartado presenta detalles en color rojo en las mayúsculas y cada definición va encabezada de un corchete que, del mismo modo, va intercalando estos colores ornamentales.

ENCUADERNACIÓN

En cuanto a la estructura de la encuadernación podemos decir que es antigua, aunque no contemporánea del texto sino posterior pues se trata de un estilo propio del siglo XVI pues se trata de encuadernación toledana de estilo plateresco. Las tapas son rígidas, de madera, y están recubiertas de becerro de color marrón avellana, al igual que el lomo. Los planos tienen las siguientes dimensiones:

368 x 272 x 100 mm de ancho.

Las medidas de separación del lomo son (arriba a abajo): 32 mm, 24 mm, 45 mm, 40 mm, aproximadamente 42 mm, 38 mm, 30 mm, 33 mm.

Desde el final del lomo hasta el comienzo del dibujo hay 15 mm con líneas a 8 mm, 2 mm, 5 mm.

La distancia entre la decoración es de (horizontal): 21 mm, 19'5 mm, 57 mm, 17 mm, 24 mm (sin contar las líneas de diferentes tonalidades que se consideran también decoración).

En cuanto a los elementos verticales: comienza con decoración que abarca en su conjunto 18'5 mm de ancho, 23 mm, dibujo de 16 mm, 19 mm, 15 mm, 181 mm, 14 mm de dibujo, 20 mm, 17 mm de dibujo, 21 mm y dibujo de 19 mm hasta el borde.

El ancho de la tabla de la encuadernación mide 10 mm de ancho y presenta otros 12 mm de ancho de los tendones.

En referencia a otras medidas de la encuadernación, podemos añadir los 40 mm de ancho de la cuerda de cierre y los 94 mm de largo: 3'5 mm permanecen dentro de la encuadernación, 42 mm fuera y 18 mm de menor ancho (17 mm), donde se agarra el cierre metálico.

Podemos hacer referencia también a los 19 mm en la parte del cierre, a los 26 mm de la parte opuesta y a los 29 mm de largo.

Guardas con filigrana del caballero. En las guardas iniciales localizamos las filigranas en las siguientes posiciones. En el tercer corondel (los anchos) que se puede ver desde abajo. El dibujo en sí mide 55 mm de largo y 39 de ancho (en su parte más ancha). Los corondeles están separados por 32 mm las dos siguientes, 29 mm la que se acerca más al borde y el dibujo se encuentra en 22,5 y 21 mm. Se trata de un caballero de perfil, vestido con falda/ de guerra y con arma al hombro. Parece andando y se encuentra dentro de un círculo bajo el que parece leerse TR. Puntizones de 1 mm. La figura está tumbada mirando hacia arriba, con la cabeza hacia la derecha a 39 mm del borde inferior, 62 del lateral interno, 128 del externo y 277 mm del superior en la segunda guarda. Igual en la

primera pero invertido: mirando hacia el borde inferior con TR invertido y hacia el borde lateral externo. La tercera hoja de guarda contiene la filigrana en la parte superior, con TR invertido y mirando hacia el borde inferior. Tras 3 corondeles de 28 mm, sobre 21 y 22, le sigue uno de 35, 32...

En el caso de las guardas posteriores, el caballero aparece mirando hacia el borde inferior y la cabeza al lado izquierdo con las letras TR invertidas. Los corondeles se separan con unas medidas de 28, 28, 35, 32 mm tras un pequeño fragmento inicial. Hay 64 mm desde el borde interno.

No se aprecian filigranas en la guarda inicial que se encuentra pegada a la tapa. En el caso de la posterior, se aprecia igual que en el resto de las guardas finales.

Los nervios de la encuadernación, nueve, sencillos y de piel están unidos al libro y lomo por tiras de badana curtida al alumbre mediante un cosido a punto y seguido; las cabezadas son de alumbre y la cofia o sombrerete es de hilo de costura de colores verde y amarillo. Los refuerzos del lomo parecen de pergamino en los que podemos ver, por ejemplo, en el caso de los refuerzos de la tapa, que han sido reutilizados desde otro manuscrito previo pues se pueden ver restos de escritura que parece carolingia. En el lomo aparecen varios (ocho concretamente) tejuelos situados en los entrenervios, de papel verjurado, en los que podemos leer la inscripción en tinta de la signature, el autor y el título del manuscrito. El lomo es redondeado. En las esquinas y al final del lomo, presenta refuerzos metálicos. Los machos de las manecillas tienen forma de torre invertida en cuya parte inicial, más ancha, presenta formas semicirculares. Las hembras tienen una forma más achatada, como de torre en la parte del enganche también mientas, en la parte opuesta, presenta una forma como de corchete. Todas ellas, al igual que las cantoneras, son de metal. Para sujetar los broches al lomo, hay una cinta de piel simple en la parte superior pues, la inferior se ha perdido. El lomo se ha pegado al cuerpo del libro.

En cuanto al estilo podemos decir que presenta una estructura de hilos de tipo plateresco y tiene decoración en seco practicada en los planos y el lomo. La estructura de las tapas es simétrica y está formada por tres rectángulos concéntricos decorado en su interior por una composición de hierros sueltos. La decoración se inicia con una bordura rectangular externa decorada con una rueda zoomórfica con figuras de carnero, perro,

oveja, lobo y jabalí (lo que podría recordar una especie de escena de caza). La segunda banda rectangular presenta la misma decoración y el rectángulo central y último se conformada por una rueda con decoración de motivos florales, una composición de florones aldinios, en cuyas esquinas, tanto internas como externas, hacia afuera en el segundo recuadro como hacia dentro y hacia afuera en el interno, se coronan también con uno de estos motivos florales (iguales en todas ellas), como si fuera una hoja. La vertical está decorada por uno de estos florones aldinios individuales, dos flores con pétalos y, entre medias de ambas decoraciones, una estrella de ocho puntas. Entre ellas, encontramos también el busto de una doncella con el pelo recogido que mira hacia la izquierda. Los utensilios empleados para todo ello han sido dos ruedas y florones mediante la técnica del gofrado. Los cortes del libro están teñidos de rojo intenso (sangre).

La piel que une el lomo y la tapa al inicio de la parte posterior, hasta la mitad del libro aproximadamente, se ha resquebrajado ligeramente.

No presenta ninguna marca de propiedad y, en cuanto al estado de conservación, no es óptimo. Presenta varias rozaduras y pérdidas de piel, especialmente en los nervios del lomo. Las guardas iniciales contienen inscripciones de su localización en la biblioteca a lo largo del tiempo y las posteriores galerías provocadas por insectos. Se ha perdido el cierre inferior.

DESCRIPCIÓN DEL CONTENIDO TEXTUAL

El códice que hemos analizado presenta un texto misceláneo y, dentro de esto, pertenece a una tipología organizada pues ofrece un conjunto de textos cuya reunión responde a una intención determinada.

Mención del autor y título de la obra:

En este apartado nos remitiremos a lo expuesto en los datos de identificación del manuscrito expuestos inicialmente. Se trata de una serie de cartas de San Agustín pero que, a su vez, se encuentra dividido en tres bloques:

El primer bloque comienza con la epistola sancti augustini ad volusianum, del folio 1 al 230 según la numeración original.

El segundo bloque, del folio 231/232, comienza con la epístola sancti Augustini ad Albinam. Esta parte se dilata hasta el folio 312/303.

Aquí encontramos dos folios en blanco que dan paso, en el numerado como 315, al tercer bloque del códice. Que comienza con lo que parece una extensa oración sin titulación ninguna que comienza con “Num verum deum omnipotentem, ex quo omia, in quo omia, et rogavi et rogo ut in refellenda et revincenda...” hasta el verso del folio 317 tachado, 326 en la que comienza una carta de sancti Augustini ad peregrinum hasta el final. Por su contenido, se trata de un fragmento de la *Epístola contra los maniqueos*.

No podemos comprobar su contenido en el índice del libro pues este solo llega al folio 307.

Como podemos ver el contenido del libro responde a una colección de textos de un único y mismo autor.

Descripción del texto principal y de los anexos:

El texto principal trata de un conjunto de epístolas, literatura epistolar, intercambio de cartas entre San Agustín y diversos personajes.

Los textos anexos se basan principalmente en añadidos al texto y comentarios/aclaraciones o anotaciones al mismo, así como referencias mínimas a otros. Los dos últimos tipos plagan todo el manuscrito hecho a tinta o grafito, de mayor o menor extensión (folio 34v mayor). También hay dibujos/marcas a grafito en algunos márgenes (74r, 108v). Las notas al margen suelen ser con tinta más clara que el resto del texto.

Encontramos una serie de iniciales/acróstico: folio 48v y 49r, 52 y 53r.

De la misma manera, hallamos correcciones (mediante raspado y escritura posterior encima): 91r, 94v, 101r, 110r, 135r, 172r (raspado, pero sin añadido)

Vemos corchetes cuya función es remarcar en 113r, 134r, 150r, 171r.

Los añadidos se presentan en: 121r, 146v, 148v, 155v, 156r, 158v, 160r, 168r (también añade una palabra bajo/sobre la línea a la que corresponde), 171r, 186r, 188v, 200v. Estos añadidos se especifican mediante símbolos sobre el espacio que ocupan y un triángulo sin terminar bajo la línea; en el margen, se repite el signo y se procede a desarrollar el texto.

Encontramos también lo que parecen comentarios en: 146r a lápiz, 227v.

Espacio en blanco para posible ornamentación: folio 167r.

Palabras recuadradas como en el folio 121r en tinta negra.

Ninguno de estos añadidos parece corresponder a indicaciones para el ilustrador pues no coinciden.

El folio 158r presenta como las dos primeras líneas rectrices superiores, cuya extensión se ha aprovechado para encuadrar la foliación posterior a lápiz.

En el folio 184r, en el interior de un título, se realizan dos rayas formando un ángulo de 90° para separar la expresión del *éxPLICIT* y el *incipit* siguiente (en letras rojas y rayas en tinta negra).

Manecilla en fol. 188v para marcar una parte del texto, 218r (en tinta roja) y v.

Fol. 198r con decoración en la parte superior del *incipit* (& sin cerrar en la parte de abajo y 4 en su realización medieval), como en 199v (sin el 4).

En la segunda parte del texto esta serie de fenómenos prácticamente desaparece y encontramos en los márgenes las letras que debe realizar el ilustrador y una nota en fol.

240/239r, 241/242r (una tachada en el margen superior y otra en el margen inferior), 242/243v, 244/245r (nota cortada), 255/256, 256/257v, 257/258r (una cortada y otra casi), 265/266r, 271/272r.

Alguna decoración en forma de bucle sobre las letras (ej. fol. 259/260).

Vemos el dibujo de una cabeza sobre letra en fol. 279/270v, 301/292v.

Ornamentos dentro de mayúsculas corrientes del texto: fol. 305/296v, 306/297r y v.

En esta parte también los títulos se salen de los espacios reservados para los mismos ocupando márgenes, intercolumnios en algunas ocasiones, especialmente los primeros.

En el tercer y último apartado no se aprecia nada de lo anterior. Solamente puede reseñarse el subrayado de algunas frases como podemos ver en el folio 333/334 tachado v (en tinta roja o negra) o en el folio 334/325 tachado tanto en recto como en verso (en tinta negra).

Tras estos textos podemos encontrar, al final, un listado/ índice alfabético de las epístolas que contiene el códice, un índice con arreglo al orden en que se encuentran las cartas contenidas y el folio en el que podemos encontrarlas (220 epístolas hasta el folio 307) y, finalmente, una tabla con el vocabulario en las epístolas de San Agustín.

El texto contiene por tanto anexos preliminares, finales y paratextuales.

ESTUDIO LITERARIO

Entre ambos doctores, San Agustín y San Jerónimo, se produjeron numerosos intercambios de correspondencia en la que exponían sus ideas, opiniones y posiciones. La correspondencia entre sendos autores no siempre fue amigable pues expresaban abiertamente sus diferencias, siempre en un ambiente de valoración mutua y de continuo

diálogo para llegar a un punto común desde el respeto. La reflexión de la Iglesia se vio favorecida durante siglos por el diálogo de encuentro que buscaban y generaban²⁴⁰.

Esta relación surge en torno a cuestiones relacionadas a la interpretación de las Sagradas Escrituras, así como de problemas teológicos y filosóficos. En algunas queda manifiesto un principio universal de interpretación de la Biblia propuesto por San Agustín: la Biblia no miente pues la temática que abarca la versión del AT desde el hebreo muestra el interés de la Iglesia por la verdad del texto sagrado. Vuelve así siempre al postulado científico de lo que algo es inicialmente en sí mismo y al problema esencial de la Iglesia entre ciencia y fe vivida por el pueblo llano desde una tradición asentada a lo largo del tiempo y rebelde al progreso. Jerónimo se acercaba a la ciencia de la “verdad hebraica”, devolviendo el sentido primigenio a las palabras mientras Agustín, siempre partidario de la razón y la ciencia, se ve obligado por su cargo a velar a sus fieles de la perturbación y desconcierto de las novedades que podrían poner en peligro la fe, por lo que se opone a cualquier cambio en la Escritura y deja al descubierto en su argumentación el amor por su pueblo.

Esta correspondencia se encuentra recogida tanto en el epistolario de San Jerónimo como en el de San Agustín, por el que nos referiremos. La primera carta de San Agustín se perdió, pero en la siguiente, repite el tema y la finalidad de esta basado en un enriquecimiento mutuo tanto a nivel personal como intelectual. Cuyo objetivo, como dijo Tourscher, es “el comercio de las ideas”²⁴¹.

Lo más llamativo de estas epístolas es que, a través de ellas, podemos descubrir la personalidad de ambos pensadores y Padres de la Iglesia y hace que el lector evoque cercanía. “El debate tiene la fascinación encantadora de los sentimientos dispares que se entrecruzan impregnados hasta la raíz por la pasión por la verdad”²⁴². En ellos se entrecruzan con una gran coherencia los más diversos sentimientos humanos con los

²⁴⁰ ORDEN SAN AGUSTÍN (OSA). *San Agustín ORG* [en línea]. [sin fecha] [consultado el 29 de junio de 2023]. Disponible en: <https://sanagustin.org/word/novena-san-agustin-octavo-dia-san-jeronimo-con-quien-dialogaba-mucho-en-la-diferencia/>

²⁴¹ TOURSCHER, F.E. “*The correspondence of St. Augustin and St. Jerome*”. *American Ecclesiastical Review*, 57, 1917. p. 478.

²⁴² CANCELO GARCÍA, J.L. *Dos grandes pensadores cristianos del Siglo IV: Agustín y Jerónimo. El calor de un debate personal*. Madrid: Centro Superior de Estudios Universitarios La Salle (UAM), 2003.

cristianos de amor al prójimo y la imploración de la bendición de Dios convirtiéndolos en uno de los más bellos que jamás se hayan transmitido de la historia antigua. Por este mismo motivo, De Bruyne afirma que “desde el punto de vista religioso, psicológico, científico y literario estas cartas están entre las más interesantes de la literatura latina”²⁴³.

En estas epístolas, otro de los motivos que queda plasmado es el diferente origen de la formación intelectual recibida. San Agustín, se denomina a sí mismo africano, pero del territorio perteneciente al Imperio Romano y cuya cultura y lengua profesa y a quién su ciudad de formación, Cartago, se le quedó pequeña y partió hacia Roma, donde se presentó a unas oposiciones de profesor de elocuencia y orador del Emperador que le llevaron a Milán, mejorando así su situación económica y sus relaciones sociales. Se trata de un converso que se acercó al cristianismo gracias también al pensamiento y lectura de los filósofos. San Ambrosio fue quien le abrió las puertas a las Escrituras pues, como gran orador que era, atraía a San Agustín a sus sermones, no ya por lo que decía en ellos, sino por cómo lo decía. Autodidacta en el estudio de los libros sagrados, las lagunas de sus conocimientos quedan reflejadas en la correspondencia, en la que fue capaz de poner en apuros el ingenio del especialista San Jerónimo mediante su agudeza y talento.

Se desconoce a ciencia cierta el año de nacimiento de San Jerónimo, pero sí sabemos que es mayor que su “contrincante” de correspondencia, aunque la referencia entre *iuvenis* y *senex* no tiene que referirse necesariamente a la edad real sino a la sabiduría. En este caso, el autor proviene de familia cristiana pero no queda ningún registro en su obra de ella. Estudió Gramática y Retórica en Roma, en la que permaneció durante ocho años, y desde donde se dirigió posteriormente a Tréveris, donde inició su vida monacal. Después vuelve a Roma, donde inicia su vida como monje, realizando una peregrinación a Jerusalén y trasladándose posteriormente a Antioquia de Siria donde aprende hebreo con Apolinar de Laodicea y se convierte en un modelo en el campo exegético. Conoció a diversos Padres de los que aprendió y de los que recibió influencias. Llevó vida de anacoreta en el desierto de Siria después de lo cual, regresa de nuevo a Roma y el Papa San Dámaso le encarga la traducción y corrección de las Escrituras, comenzándose así la preparación de la Biblia Vulgata. Cuando San Agustín comienza a consultarle sus dudas,

²⁴³ BRUYNE, D. de. “La correspondance échangée entre Augustin et Jérôme”. *Zeitschrift für die Neu Testamentliche Wissenschaft*, 31, 1932, p 247.

él ya había publicado varias obras y sus estudios se difundieron rápidamente. Con toda la preparación y bagaje intelectual de nuestro Padre, las preguntas de San Agustín sobre el Antiguo Testamento debieron parecerle nimiedades.

El envío y recepción de las cartas, arriesgado en aquellos tiempos, en ocasiones, no llevan una sucesión lineal en el tiempo pues algunas se enviaron años más tarde de escribirlas, se pierden o entrecruzan en el camino, otras cartas responden a varias en función de su contenido, se reenvían pensando que no han llegado a destino...²⁴⁴, en definitiva, están marcadas por numerosas peripecias.

En la correspondencia epistolar de San Agustín y San Jerónimo suelen distinguirse dos etapas diferentes: la primera se desarrolla entre los años 394/395 y el 405 mientras que la segunda abarca del 415 al 419.

Las cartas tienen la peculiaridad de acompañar las ideas en ellos plasmadas con el comentario de las emociones y, en las mismas, se expone el intelectual, con sus luces y sombras. El primer período está marcado por el carácter duro y bronco de las respuestas de San Jerónimo a las de San Agustín, al que acusa de querer ascender pronto criticando a las autoridades del saber por lo que pide que busque intelectuales de su edad y que, las cartas que le escriba, se las envíe directamente a él pues, en el caso de una carta de 402, le llega a través de copias de terceros pues la carta debió extraviarse por el camino. Incluso, en esta época se niega a opinar sobre unos libros que Agustín le había entregado bajo el pretexto de que cada uno tiene sus gustos, pero en la que se entrevé un aire de despecho e indiferencia. El enfado no radica en la diferencia de opiniones sino en que critica los errores ajenos y no parece ver los propios. A este respecto podemos referirnos también a las palabras de los enemigos de San Jerónimo, que lo tachaban de hombre altivo y arrogante que no perdonaba y reprendía a todos, creyéndose gran doctor de toda la tierra y la Iglesia.

En medio de tanto enfado, Agustín puede vislumbrar en Jerónimo la calma que proviene de la estima. Este último parece darse cuenta de su exceso e intenta suavizar la situación. Jerónimo intenta intimidar a Agustín, pero este no se hubiera callado porque lo

²⁴⁴ CANCERO GARCÍA, J.L. *Dos grandes pensadores cristianos del Siglo IV: Agustín y Jerónimo. El calor de un debate personal*. Madrid: Centro Superior de Estudios Universitarios La Salle (UAM), 2003.

que estaba en juego era la verdad de las Escrituras, la palabra de Dios, y quería contrastar su opinión con un especialista en el tema de la talla de Jerónimo²⁴⁵. En medio de todo este clima hostil, aún hay ocasiones en las que se refleja la cordialidad y la amabilidad por parte de San Agustín, que busca entablar una relación de provecho con San Jerónimo, aunque recurre para ello a fórmulas de cortesía convencional que contiene más retórica que realidad. Jerónimo también parece responder a la cordialidad en ocasiones. San Agustín reconocerá sus errores en su correspondencia y buscará la concordia y el entendimiento entre ambos, reconoce la valía de los escritos de Jerónimo y anhela su corrección, amistad y perdón pues sus amargas palabras, verdades, le han hecho, enseñado y corregido. Para él, la amistad nunca debe ni puede ser un estorbo para la libertad de la justicia, más cuando la verdad está en juego. Se muestra en alguna epístola del joven Padre cierto temor al temperamento de Jerónimo, así como el deseo, expresado directamente frente a la invitación del erudito de jugar sobre las Escrituras, de hablar en serio y descubrir la verdad sobre este tema, de importancia para él, así como de mantener su amistad. La pasión de Agustín es el saber, pero siempre con rigor, por eso hace valer su posición pues la humildad en exceso podría poner en peligro la autoridad que viene de la razón.

El propio Agustín hace una reflexión de la inseguridad y poca estabilidad de la vida y de la condición humana tras el enfrentamiento entre amigos como Jerónimo y Rufino pues para él no hay nada más importante que el amor que une y reconcilia y prioriza el amor y la amistad, que no pueden sacrificarse a ninguna realidad, ya que en la entrega abierta y confiada es donde se siente a Dios, donde se puede asentar la existencia y hacer frente a las vicisitudes de la vida en el descanso y la paz. Si Dios es amor, allí donde exista una verdadera amistad, allí se puede sentir la presencia de Dios. Por eso, en ocasiones, es preferible abandonar la búsqueda de la verdad y elegir el amor y la amistad. Algunos estudiosos afirman que Agustín buscó siempre la amistad con Jerónimo como base para el contacto epistolar y la discusión mientras Jerónimo mantuvo la distancia²⁴⁶.

Me gustaría exponer uno de los argumentos frente a la verdad del discurso de San Agustín en el epistolario que nos ocupa y creo que es revelador frente a la contundente erudición de San Jerónimo: “Cuando leo a los demás autores, aunque se destaquen por la

²⁴⁵ Íd.

²⁴⁶ FÜRST, A. *Augustins Briefwechsel mit Hieronymus*. Münster: Aschendorff, 1999. pp. 110-116.

mayor santidad y sabiduría, no admito que su opinión sea verdadera porque ellos la exponen, sino porque lograron convencerme, recurriendo a los autores canónicos o a una razón probable que sea compatible con la verdad”²⁴⁷. De esto se deduce que, lo único válido, es el poder de la razón aplicado a las Escrituras, que nunca mienten, y son fuente de salvación para el hombre.

Tras el intercambio de numerosas misivas y puesto de manifiesto la sinceridad absoluta, el amor a la verdad sin egoísmo y su entrega sin condiciones a Jesucristo nace de ambos el reconocimiento a sus respectivas obras y la admiración profunda por la nobleza y grandeza a nivel personal de cada uno de los Padres hacia el otro. Esta profunda admiración y comprensión mutua lleva a identificarse en algunos textos en su manera de opinar y felicitarse por sus aportaciones al saber, así como por el esplendor de su elocuencia e ingenio en los mismos. Ambos aprendieron y se enriquecieron de su amistad y diálogo, en lo referente a su vida, pero también a su obra.

²⁴⁷ AGUSTÍN, Santo. *Obras Completas de San Agustín*. Madrid: BAC. Cartas. Varios v. 82, 3.

1. Lugar de depósito: Toledo, España.
2. Nombre de la institución: Archivo-Biblioteca de la Catedral de Toledo.
3. Fondo: Antiguo Fondo Toledano (AFT)
4. Signatura del manuscrito: 14.13
5. Autor: San Agustín
6. Título uniforme: Contra pelagianos y contra concordia. Evangelios
7. Título secundario:
8. Datación: Siglo: XIII Año:
9. Soporte: Vitela
10. Dimensiones:
11. Números de folios: 103
12. Formato: Folio
13. Fecha: 25.01.2017/ 26.01.2017/01.02.2017/ 02.02.2017/ 15.02.2017/
16.02.2017/ 21.02.2017/ 22.02.2017/ 23.02.2017

COMPOSICIÓN MATERIAL DEL MANUSCRITO

Análisis del soporte:

El material utilizado como soporte parece responder a piel de ternera, con un espesor de gran finura y suave textura a lo largo de todas las hojas que componen el manuscrito. Tampoco presenta brillo en sus hojas, salvo el apreciable por los márgenes de la parte correspondiente al lado de la carne, aunque no son elevados (son leves). Su tonalidad es blanquecina, adquiriendo un tono un poco más amarillento/dorado en la parte del pelo, que se incrementa levemente cuando el tono de la hoja se oscurece por el lado de la carne. Podemos decir que el contraste entre el lado del pelo y el lado de la carne no es excesivo sino más bien ligero. Las hojas son muy flexibles y el sentido de la piel, en el que tiende a enrollarse (correspondiente a la orientación de la espina dorsal del animal) es hacia adentro, por el lado de la carne, desde sus esquinas.

Todos los folios presentan una gran calidad y se corresponden con vitela. Por otro lado, las hojas no se encuentran teñidas salvo por los laterales que se les da un color azul. Está claro que no se trata de un palimpsesto.

A continuación, pasaremos a exponer las diferentes características del manuscrito que responden a la preparación y conservación de este:

En el folio 1, encontramos los bordes, especialmente el superior, repleto de restos de agujeros cuyo origen encontramos en agentes biológicos. En la parte inferior se centran en la primera mitad interna del folio. De la misma manera, el borde lateral también cuenta con numerosos agujeritos redondos del mismo carácter que los anteriores y llegan a internarse un poco en el texto. En las cinco últimas líneas de la columna interna, en el centro de esta, hallamos una pequeña pérdida derivada de un raspado excesivo que afecta al texto por lo que podríamos deducir que es posterior a la formación del manuscrito. A la altura del final de la penúltima línea de la columna externa, llegando a la quinta columna encontramos en el margen lateral externo una rotura del pergamino que fue reparada mediante cosido con hilo blanco que llega justo hasta el final de la columna externa. Parece anterior al texto pues este se amolda a esta circunstancia, pero, a diferencia de arreglos posteriores, conserva el hilo que ha servido para el cosido y se trata de uno muy fino. Márgenes lateral e inferior con restos capilares en el recto.

En el folio 2 aparecen las mismas circunstancias derivadas de agentes biológicos que encontramos en el folio 1, borde superior con mayor magnitud, menor en el inferior y agujeritos en el lateral. El volumen es mucho menor que en el primer caso y solo 3 agujeritos, dos en una misma línea, se introducen mínimamente al final de la columna externa. Leves restos capilares en el margen lateral externo en el verso. El pico de la esquina inferior externa se encuentra endurecido.

En el folio 3 persisten los agujeros, pocos ya en el margen superior, inexistentes en el inferior y algunos todavía en el lateral internándose dos solamente al final de una línea. Encontramos asimismo algunos minúsculos agujeritos en el interior de la caja de escritura y restos capilares en el margen lateral externo, en el recto. La esquina inferior externa está endurecida.

Folio 4: escasos restos de agentes biológicos especialmente localizados en el margen lateral externo cuyo borde, a partir del final del primer tercio de la hoja, se haya endurecido por cercanía a un borde del material escriptorio o a una herida del animal en curación. Pico de la esquina superior externa endurecido, como en el folio 5.

Folio 5: agujero de forma irregular, de 27 x 21, en el centro del margen inferior. Continúan algunos restos de agentes biológicos, la esquina inferior externa se encuentra endurecida y con una mancha de aspecto oleoso encima, visible desde el recto, y un pequeño agujero sobre el margen inferior, a 49 mm del final del margen lateral externo. Se encuentra sobre una zona más fibrosa y débil del pergamino y puede deberse a una herida del animal (la picadura de un mosquito en curación).

En el folio 6 persisten, ya con menos fuerza, los agujeros de agentes biológicos. Donde acaba la tercera línea de la columna interna hay un agujero que afecta a la última letra del texto. Al final del segundo tercio, principio del tercero de la caja de escritura en la columna interna hay una zona redonda translúcida en el centro. Finalmente, bajo el comienzo del tercer tercio de la columna externa, en el borde inferior del pergamino, hasta el final de la columna y su segunda línea de margen, hasta una altura de 8 mm, hay una fisura del pergamino que ha sido reparada mediante cosido.

Folio 7: restos capilares en el borde del margen lateral externo en el recto. Encontramos dos agujeros de carácter biológico en el margen lateral y leves pinchazos a lo largo de toda la hoja. Como en el caso anterior, al final de la tercera línea encontramos esta vez dos agujeros, el superior mayor y menor el inferior, que bordean la última letra, posterior a estos agujeros pues se amolda a ellos. En el margen superior, donde se acaba el primer tercio y comienza el segundo de la columna externa en orientación vertical, hay un pliegue en el folio que ha recogido algún resto que ha ennegrecido el papel. En la esquina superior externa, en el recto, hay una mancha semicircular aceitosa que rodea el pico de la hoja, como también puede apreciarse en el verso del folio 6 y, levemente, en el recto que provoca el endurecimiento del material.

En el folio 8 solo queda un agujero biológico en el margen lateral, pero se mantienen los pinchazos a lo largo de toda la hoja. Los agujeros del final de la tercera línea de la columna interna adquieren una forma semicircular desde el final de la escritura de esta línea hasta llegar al final de la línea siguiente, a la que afecta en su escritura haciendo perder las últimas letras. El verso presenta leves restos capilares.

El folio 9 presenta las mismas características que el folio anterior pero la palabra final de la tercera línea también se ve afectada. La forma se separa en su punto medio. La esquina inferior externa se endurece. En el centro del borde lateral externo, en el recto, hay restos capilares. Pliegues como en el folio 7, aunque se hayan 3 y menos oscurecidos (ya marcados en el verso anterior).

El folio 10 sigue conservando el agujero de tercera y cuarta línea, ya menor y aislado; pinchazos diseminados por la hoja y resto biológico del margen lateral externo, a la altura de la línea 8 desde el final de la caja de escritura. Por el lado del verso se aprecian restos capilares a lo largo del margen lateral externo, cuyo centro se endurece. Los pliegues anteriores se hacen más leves.

Folio 11: los pliegues anteriores se simplifican de nuevo y se mantienen los pinchazos y el agujerito. En el centro del margen lateral se produce un debilitamiento del material escriptorio que, al nivel de las últimas cinco líneas, de 5 a 3 se vuelve menos flexible. El margen inferior, desde el centro hasta el final de la hoja se endurece ligeramente.

Folio 12: el pliegue casi ha desaparecido y se conservan los pinchazos, así como la pérdida de flexibilidad en el mismo lugar que el folio anterior. En el verso se pueden ver en el margen lateral, restos capilares.

Folio 13: pinchazos, conserva el leve pliegue en el que, además de oscurecimiento, en este caso hay dos minúsculos agujeritos en su interior. Casi en el centro del margen lateral, a la altura del final del primer tercio hay un pequeño agujerito cuyo alrededor se encuentra debilitado. El margen lateral externo presenta desde el centro de la hoja endurecimiento, que se pierde en el centro de este tramo, y restos capilares. En el margen lateral interno, tras el final de la segunda línea de margen, a 40 mm del final de la hoja hay un agujero alargado, de 5 x 1,5 mm.

En el folio 14 hay algún pinchazo y leves ondulaciones del pergamino que no llegan a formar pliegue en el mismo sitio que en los anteriores. En el centro de la segunda mitad de la caja de escritura, en el margen lateral externo el pergamino adquiere un aspecto

oleoso y la esquina inferior externa se endurece. En el verso, sobre este endurecimiento se ve una mancha también oleosa.

Folio 15: continúan las ondulaciones en el margen superior. Se endurece el centro del borde lateral externo y la esquina inferior externa, sobre la que también hallamos una mancha oleosa. El margen lateral externo está repleto de marcas capilares en el recto. A la altura de la línea siete contando desde el final de la caja de escritura, en el margen lateral externo hacia abajo, hay un pliegue en la hoja.

Folio 16: ondulaciones como las anteriores en el margen superior con manchitas de tono marrón y marca en el margen lateral donde, en la página anterior, había un pliegue más marcado. En el verso, las manchas marrones del margen superior se mantienen y en el margen lateral vemos leves restos capilares. Endurecimiento de la esquina inferior externa.

Folio 17: pequeño endurecimiento del borde inferior de la hoja.

Folio 18: en la línea 19 de la columna interna podemos ver un minúsculo agujerito que no afecta a la escritura. En la mitad del margen lateral externo encontramos un endurecimiento del pergamino por cercanía a una herida del animal pues, bajo este endurecimiento hallamos un afinamiento del material, de aspecto oleoso. Bajo la columna interna, en el margen inferior encontramos un nuevo endurecimiento y, junto a él, a la altura del intercolumnio se vuelve a aclarar el pergamino.

Folio 19: bajo la línea 13 hallamos un pequeño pinchazo que no afecta a la escritura. Dentro de la caja de escritura podemos ver zonas más claras, así como en el intercolumnio en el margen inferior y en el centro del margen lateral bajo el cual se endurece el pergamino casi hasta llegar al final de la caja de escritura. La esquina inferior también se haya endurecida.

Folio 20: en el centro de la línea 10 hallamos un pequeño pinchazo, como en la segunda mitad de la línea 13 y bajo la línea 19 y en su interior cercanas al centro de la línea. En la línea siete, empezando a contar desde abajo, de la columna externa hay una fisura del pergamino en la primera mitad, en la 6 un punto bajo la escritura, en el centro

de la línea y lo que parece un araño afecta al final de varias líneas, de la 9 a la 12, viéndose la 9 y la 11 más afectadas pues traspasa el material. En el margen lateral, coincidiendo con el centro de la caja de escritura vemos un debilitamiento del pergamino con un agujerito en su interior recuperando algo su textura. Este fenómeno se repite hasta el final de la zona de escritura encontrando también minúsculos agujeros en la línea de la 4 y a 11 mm bajo el final de la caja. Bajo la columna interna existe otro debilitamiento del material. Endurecimiento del borde inferior del material desde la mitad de la columna externa hasta la esquina. Pliegues en el borde lateral externo a la altura de las líneas 7 y 15 mm bajo la caja de escritura. Entre las líneas 6 y 7, siempre en la parte inferior de la caja de escritura, encontramos al margen un pinchazo más.

Folio 21: ondulaciones del material en el margen superior. Hay diferentes debilitamientos del pergamino a lo largo de la hoja, pero los más marcados son los que encontramos en el margen lateral, al comienzo, y sobre la esquina inferior externa, que ha llegado a traspasar. Volvemos a ver pinchazos a lo largo del pergamino y fisura en diagonal descendente hacia la izquierda en las dos últimas líneas. Pliegues en el margen lateral externo a la altura de las líneas 7 y 5, ascendente hacia el interior. Al final de las líneas 6 y 7 y pequeño en el 8 encontramos unas fisuras. Hacia el final de la columna interior y casi en el centro de la exterior, en el borde superior, encontramos manchas de tinta negra diluida que se han transferido al verso anterior.

En el folio 22 persisten las ondulaciones del margen superior y los pliegues del final del lateral. Encontramos de nuevo zonas del pergamino que se aclaran y “pinchazos”. Destacan en la columna interna fisuras en la primera mitad de las líneas 24, 25 y 26 que no afectan a la escritura. Sobre la línea 22 de la columna externa se ve un pequeño agujero que parece del propio animal. En la parte central del borde lateral externo y en el margen se produce endurecimiento respecto al resto del pergamino.

Folio 23: restos de capilares visibles en el margen lateral externo, así como capilares alrededor de un agujero a la altura de 19-21 en forma de ojo en vertical inclinado hacia la derecha. Ondulaciones en el margen superior y en el margen lateral externo a la altura de la línea 7, contando desde el final de la caja de escritura. El margen lateral externo se encuentra endurecido desde el inicio hasta llegar al agujero central. Son visibles también en el verso marcas de venas en la parte inferior, sobre la esquina inferior externa.

Folio 24: leve disminución de la densidad y translucidez del pergamino en el intercolumnio, bajo el final de la caja de escritura, y en el tercer tercio de la caja de escritura en el margen lateral. Hoja de mayor densidad presenta endurecimiento de las esquinas externas y de la inferior interna. En el verso, vemos una mancha de tinta negra bajo el borde superior, sobre la segunda mitad de la columna interna y bajo la esquina superior interna, que se ha transferido a la página siguiente. Las ondulaciones sobre la columna externa están más marcadas y recogen algunas manchas de tonalidad marrón. En la columna interna hay 26 líneas en blanco y 14 escritas.

Folio 25: comienzo de un nuevo texto. Al inicio de la línea 24 hay un agujerito cuyo origen parece de una herida del animal en curación y no afecta al texto pues este lo esquivó. Las tres últimas líneas de dicha columna están en blanco. En la columna externa, bajo el centro de la línea 22 hay un agujero de las mismas características que el anterior. Tampoco afecta a la escritura. Sobre el centro de la penúltima línea hay un agujerito también que se ha desgarrado levemente por su lado superior hacia la izquierda. Desde este punto parte una línea de lo que parece cera o aceite cuyo resto se ha perdido (raspado, pues quedan algunas gotas de aspecto amarillento). Los pliegues del margen lateral se mantienen. A la izquierda de la esquina inferior externa, en una de las marcas de las venas del animal encontramos un pequeño agujero resultado de su producción. En el verso vemos una línea vertical en el margen superior, de principio a fin, de tonalidad marrón.

Folio 26: a la altura de la línea 16, en el margen lateral externo, pegado al borde, vemos un pequeño agujero, probablemente su origen se remonta a una herida (picadura) del animal. Marcas de venas en el margen inferior.

Folio 27: pliegue del folio a la altura del final de la columna interna que ha sido presionada en esta posición y no tiene retorno. Se ha dado un proceso de oxidación de la tinta en la línea de la ondulación que ha quedado por encima. En la antepenúltima línea de la columna externa, al inicio, encontramos una rotura del pergamino en forma de y en la penúltima línea, también al inicio, otro pequeño desgarró del material. En el recto son visibles además restos capilares especialmente en el triángulo formado sobre la esquina inferior externa. Endurecimiento de la esquina inferior externa.

Folio 28: leve endurecimiento de las esquinas externas, los picos. Restos de capilares bajo el final de la columna interna en el verso, en el que se da de nuevo algo de oxidación (leve) de la tinta. Esquinas externas endurecidas.

Folio 29: hay zonas del folio más translúcidas, sin perder el espesor del folio. En el margen lateral externo, a la altura de la mitad de la caja de escritura hallamos una pérdida de espesor cerca del final de la caja y, casi en el borde un agujero en forma de ojo inclinado a la derecha en posición vertical. Sobre la esquina inferior externa, a 3 mm del borde lateral y 39 del inferior hay un agujero oval de 6 x 7 mm. Desde el primer agujero central hasta el final, el margen lateral externo se ha endurecido. Restos de una mancha oleosa al comienzo de la columna interna, en el centro de la columna.

Folio 30: algunas zonas de la hoja con menor espesor, pero no repercute en el tono del folio. Entre 28 y 33, en la segunda mitad de la columna interna, traspasos de la hoja, sobre las letras y el resto del papel. A la altura de la línea 25 en el margen lateral externo, a 5 mm del final de la segunda línea de la caja de escritura encontramos un pequeño agujerito que parece previo a la formación del pergamino, así como un “pinchazo” casi al final de la línea 11 de la columna externa también. Endurecimiento de la esquina inferior externa y bajo la columna externa. También lo vemos en todo el centro del folio. En el margen inferior se pueden vislumbrar algunas marcas correspondientes a venas.

Folio 31: pequeños pinchazos en el folio y zonas más translúcidas del folio consecuencia, esta vez sí, de una disminución del espesor. Endurecimiento del centro del margen lateral externo y de la esquina inferior externa. Bajo la segunda mitad de la columna externa encontramos una leve pérdida de pergamino en el borde inferior, en forma semicircular.

Folio 32: muy leve endurecimiento del margen lateral en su centro y de la primera mitad de la columna externa en su margen inferior. Sobre este endurecimiento, a 12 y 15 mm del final de la caja de escritura hallamos dos pequeños pinchazos en el centro de la columna externa.

Folio 33: hoja de aspecto translúcido en cuyo margen lateral, casi al borde, a la altura de las líneas 5 a 9 hallamos el resto alargado de una herida del animal en curación.

Bajo el centro de la columna externa, vemos una pérdida de pergamino semicircular de 17 mm de ancho y 25 de largo que acaba 11 mm antes que la caja de escritura. A la altura de la línea 10, contando desde el final de la columna, se produce un endurecimiento del pergamino en el margen lateral externo que llega hasta el final de la columna. Luego es el pico de la esquina inferior externa el que se endurece.

Folio 34: endurecimiento del margen inferior desde el centro de la columna externa hasta el final de esta, así como la esquina (debilitamiento del folio entre ambos). Se produce el endurecimiento también del margen lateral externo desde 10 mm antes del comienzo de la caja de escritura hasta la mitad de esta.

Folio 35: pérdida de pergamino en forma semicircular de 44 mm de largo y 19 mm de ancho (en su parte más ancha) a 156 mm desde el comienzo del folio y a 127 mm del final del folio. Pinchazo en el centro del intercolumnio a la altura de la línea 6, otro al final de la línea 8 siendo los más notables de un sinfín de ellos. Endurecimiento del margen inferior, así como del superior a partir de la segunda columna adentrándose un poco en el margen lateral externo en su parte superior. En la línea 28 de la columna interna, en el centro, hay restos de raspado que no ha llegado a borrar del todo y ha quedado algo oscurecido.

Folio 37: pinchazos en la parte inferior de la hoja, en la segunda mitad del margen inferior, cuyo origen es anterior a la preparación del pergamino y parecen corresponderse con picaduras. Hay dos ondulaciones en el margen lateral externo del pergamino, una a la altura de las líneas 17/ 18 y 37/38, más debilitado el pergamino y marcada la ondulación. Esta última justo debajo de un endurecimiento por cercanía a una herida del animal o a un borde del pergamino.

Folio 38: a la altura de la línea 10, contando desde el final de la caja de escritura, hasta la esquina inferior externa el pergamino se haya endurecido y presenta aspecto oleoso al inicio como ocurre casi en el centro del margen inferior o unas líneas por encima del primer caso, pero en el margen interior. En el margen lateral externo, a la altura de la penúltima línea, ondulación del pergamino.

Folio 39: puntos en la parte inferior de la hoja. Ondulación igual que en el folio anterior y endurecimiento de la esquina superior externa y de la zona central del margen lateral externo por cercanía a una herida del animal en curación. Se ven venas del animal marcadas en el margen lateral externo.

Folio 40: endurecimiento progresivo de los márgenes superior e inferior desde el interior hasta la esquina. Misma ondulación que en el caso anterior y endurecimiento de la mitad inferior de la hoja por herida del animal en curación cercana hasta el final de la caja de escritura, así como la esquina inferior externa. Zonas de la hoja con aspecto oleoso como en el caso del folio 41 que también sufre un endurecimiento progresivo del material en los bordes superior e inferior desde el interior hasta las esquinas.

Folio 42: pequeñísimas hendiduras de carácter biológico por su aspecto y zonas de aspecto oleoso a lo largo de todo el material. A la altura del centro de la columna interior se ha endurecido el pergamino como ocurre además a la altura de las últimas líneas de la columna externa, en el margen lateral externo. Se marcan algunas venas en el margen lateral, especialmente en la parte baja.

Folio 43: restos de una herida del animal en curación en la segunda mitad de la columna interna, sobre esta misma. En el centro del margen lateral externo encontramos un agujero redondo de 7 mm de diámetro y, bajo este, desde el margen lateral externo hacia el interior y hacia abajo, que ha sido corregido mediante cosido con hilo blanco. Endurecimiento del pergamino en su comienzo bajo la columna interna y desde el centro de la columna externa hasta el final de la hoja en el margen inferior del folio.

Folio 44: el margen inferior externo y la mitad inferior del margen lateral externo endurecido.

Folio 45: desde la esquina inferior externa hacia arriba en diagonal, hasta la esquina inferior externa de la caja de escritura y bajo la columna externa hay restos capilares muy leves, de aspecto interno. Todo el borde lateral externo se haya endurecido, que en su centro se introduce hacia el interior del folio dando lugar a una forma semicircular, así como bajo el comienzo de la columna interna.

Folio 46: restos de marcas de raspado en el margen superior, en la primera mitad. Endurecimiento del margen inferior. Hay un par de manchas de cera.

Folio 47: margen inferior con endurecimientos y marcas de venas en la parte inferior del margen lateral externo.

Folio 48: esquina inferior externa endurecida, condición levemente introducida hacia el margen inferior. En el margen lateral externo, en la segunda mitad del folio (de la caja de escritura), hay una marca semicircular de aspecto marrón al trasluz que acaba endureciéndose bajo el final de ese fenómeno.

Folio 49: bajo el comienzo de la columna interna se puede ver un raspado que se corresponde con una herida del animal en curación. El folio, a la hora del guillotinado, tenía la esquina inferior externa doblada y se ha quedado sobrante de papel que tampoco ha sido tintado en sus bordes. El borde inferior de este sobrante se encuentra oscurecido en un tono marrón y también parece afectado por algún elemento más pues presenta aspecto de haber sido humedecido en alguna sustancia persistente (¿aceite?). La esquina inferior interna parece endurecida.

Folio 50: se pueden ver venas marcadas en los márgenes lateral e inferior y, en el centro del margen inferior, bajo el comienzo de la columna interna se ven dos raspados, traspasados en algún punto en el momento del raspado. Endurecimiento de la esquina inferior externa, así como al comienzo y al final de la columna externa en el margen inferior posiblemente por cercanía a una herida del animal en curación.

Folio 52: folio de menor grosor de lo normal. En el margen lateral, la primera mitad muestra restos de (4) pequeños agujeros en hilera (el superior en proceso de curación). En la segunda mitad, justo bajo el fin de estos agujeros, hay una fisura del pergamino coincidente con una vena del animal. Esta fisura no ha sido reparada. Bajo ella, hay un doblez del pergamino hacia atrás que se ha quedado en esa posición marcado.

Folio 53: el recto, correspondiente al lado del pelo, presenta marcas de vello. En la mitad inferior del margen lateral externo presenta manchas diseminadas de tono amarillento/anaranjado. En la parte superior de la hoja, en la segunda mitad de la columna

interna (justo encima de la primera línea) hay un minúsculo agujerito que no afecta a la escritura. Las esquinas externas y el margen correspondiente a la zona oscurecida (en menor medida) se haya endurecido.

Folio 55: hacia la segunda mitad de la columna externa, en la esquina inferior y en el centro del margen lateral externo se produce endurecimiento del pergamino por cercanía a una herida en curación. En el caso del margen lateral se encuentra rodeada de restos de vello y de una zona translúcida en su parte inferior. La esquina inferior externa ha perdido 5 mm de material en su extremo y va en disminución hacia el interior (14 mm de largo).

Folio 56: círculos translúcidos en la primera mitad vertical de la hoja: el primero hacia el final del segundo tercio de la columna, pegado al inicio de esta, y el siguiente en la segunda mitad vertical de la columna interna (en el centro del margen inferior). El centro del margen lateral externo adquiere una tonalidad que se oscurece al trasluz formando un semicírculo de gran amplitud. La esquina inferior interna se haya endurecida (por cercanía a un borde o herida en curación).

Folio 57: endurecimiento del pico de la esquina superior externa, levemente al comienzo del folio en el margen, y de la esquina inferior externa. Al inicio del margen lateral externo hay una zona translúcida que, posteriormente, se torna oscura en el centro del margen de forma circular (visto al trasluz).

Folio 58: presenta zonas más translúcidas en la columna interna en el margen superior sobre la línea y entre 13 y 14 correspondientes lo más seguro, especialmente en el primer caso, a heridas del animal en curación. La hoja no llega a quebrarse. Las tres últimas líneas de la columna externa se encuentran resquebrajadas, con el pergamino muy fino, resultado del raspado, lo más seguro, aunque no afecta a la escritura. Comienzo y final del margen inferior endurecido por cercanía a borde o herida del animal en curación.

Folio 59: en el centro de la segunda mitad de la línea 28 de la columna interna hay un agujero no totalmente redondo de 3 mm de alto y otros 3 mm y 5 mm de ancho. Entre la línea 12 y 13 de la columna externa hay un agujero ligeramente ovalado de 3 mm de diámetro. Sobre la línea 12 hay una zona menos densa que parece quebrar en su centro,

pero no lo hace, sino que lo más seguro, es que sea resultado del raspado para la formación del pergamino en una zona afectada por alguna antigua herida del animal que se encontraba en curación. Todo ello en la segunda mitad vertical de la columna. Ninguno de estos agujeros afecta a la escritura pues el primero, que es el más céntrico en las líneas, ha sido esquivado por encima por la escritura. Marca de cera bajo la primera mitad de la columna interna y minúsculos agujeritos a lo largo de la segunda mitad vertical del folio. Esquinas externas y borde lateral endurecido, especialmente las esquinas. Se puede vislumbrar una nota a lápiz muy sutil, parece borrada, bajo la caja de escritura, en el centro de la primera mitad vertical del margen inferior.

Folio 60: motas a lo largo de todo el folio, de carácter translúcido, así como algún agujerito minúsculo diseminado. Diversos puntos más claros y finos del pergamino como sobre la esquina inferior externa, en el centro del margen lateral, dos bajo la columna externa en cuyos interiores encontramos “pinchazos”. Se aprecia cierto endurecimiento de la esquina inferior interna.

Folio 61: este folio presenta las mismas características que el folio anterior, aunque en este caso las zonas más finas del pergamino no se encuentran con agujeros, pero sí existen “pinchazos” en algunas zonas de la hoja. La esquina inferior externa coincide con un borde o herida del animal en curación por lo que presenta una pequeña pérdida de material en la zona del borde inferior cuyo aspecto es redondeado, rugoso, duro, oscuro y translúcido.

Folio 62: folio muy fino. Presenta manchas translúcidas a lo largo de la hoja y una oscura al borde la columna externa casi en el centro de esta. Alguna mancha de tinta y “pinchazo” también se hace visible. En la esquina inferior externa el corte se ha realizado dejando una pequeña protuberancia de material coincidente con la primera línea vertical de la caja de escritura que, además, presenta una dureza mayor que el resto del pergamino, así como la esquina inferior externa. En el borde lateral externo, a la altura de la línea 14 hasta la 18 presenta una pérdida de material en forma redondeada de 9 mm en su parte más ancha. Debajo de ella el material se endurece hasta la mitad restante de la columna tras lo cual se vuelve más fina. Aquí encontramos uno de los pinchazos de la hoja. Tras este afinamiento, la hoja vuelve a endurecerse en su parte final.

Folio 63: restos de vello en el margen lateral interno, así como el externo en su recto, coincidente con el lado del pelo. Presenta partes más finas en su margen lateral y en la parte superior del inferior, margen que mayormente se presenta endurecido, así como el inicio (el primer tercio) del margen lateral. Mancha de tinta roja en el centro del margen inferior, así como otras más claras y grandes a lo largo de la extensión de la hoja. En este folio no se vislumbran pinchazos y continúa la protuberancia del borde inferior antes mencionado.

Folio 64: restos de dos heridas del animal en curación en el margen inferior, el primero sobre la mitad horizontal y el segundo en el borde inferior. Ambos se encuentran en la primera línea del intercolumnio, al final de la columna interior. En el margen lateral externo encontramos material más fino a partir de la segunda mitad de la hoja. Bajo este primer debilitamiento se produce un endurecimiento del material como ocurre en la esquina inferior interna. Seguimos encontrando pinchazos a lo largo de la hoja.

Folio 65: en el margen lateral interno, en el espacio que se forma entre ambas líneas de la impaginación inicial de la columna encontramos la mitad de un agujero en forma de lanza que termina en el interior del propio margen lateral interno. Comienza sobre el borde la de hoja, su largo (tomado en diagonal) mide 6 mm de largo y tiene una forma semejante a la de un jarrón con pie. Este agujero es resultado de una herida del animal. Bajo el centro de la hoja, en el margen lateral externo, encontramos un endurecimiento del material.

Folio 66: pequeñas manchas anaranjadas en el interior de la caja de escritura. En el margen inferior, pegado al borde y coincidente con el centro de la columna externa, encontramos una pérdida de material de forma redondeada de 12 mm de alto y 11 de ancho que se encuentra inclinada hacia la derecha en su parte superior. En el borde lateral externo, a 20 mm del final de la hoja hallamos otra pérdida. En esta ocasión tiene forma alargada, 31 mm de largo y 10 de ancho, ascendente hacia el interior del margen. Siguiendo en el margen lateral externo, tras una zona muy translúcida llegamos al centro del margen y se vuelve duro volviendo a hacerse translúcido durante un pequeño tramo antes de endurecerse de nuevo ante y tras el agujero que mencionábamos anteriormente. Por último, otro endurecimiento menor ante el agujero del margen inferior. Ante la línea 26 de la columna externa hay un diminuto agujero que no afecta a la escritura junto a un

par más en el margen inferior. Marcas de venas en el margen inferior también. A la altura de la línea 10 se arruga el pergamino, así como ondulaciones de este en el margen superior, sobre la columna externa.

Folio 67: en el margen lateral interno, ocupando todo este, unos 2'5 mm sobre el borde inferior se halla un agujero de forma irregular de 13 mm de largo y otros 12 de ancho en su parte más ancha. Sobre él encontramos un listón de restos de vello. Ondulación del pergamino en el mismo sitio que el caso anterior, pero con numerosas motas marrones. También vemos arrugas del material a la altura de la línea 11 de la columna externa en forma semicircular en el margen lateral externo. La escritura de esta línea y la siguiente, con un minúsculo agujero hacia el final, contiene una ralladura. A la altura de las líneas 4-6 hallamos otra ondulación del pergamino como en el centro del margen inferior, en diagonal, ascendente. Hasta la altura de la última ondulación del margen lateral el borde del pergamino se encuentra endurecido.

Folio 68: fisura del pergamino tras la mitad de la columna externa en el margen inferior que, inclinándose levemente hacia la derecha, llega a 18 mm de dicha columna. A la altura del centro de la columna, en el margen lateral (tras la mitad vertical) encontramos un agujerito en una zona más fina del pergamino. Sobre ella en diagonal hacia la izquierda vemos otro agujero de menor tamaño fruto, lo más posible, de picaduras del animal. En esa misma zona, en el interior de la caja de escritura se pueden localizar algunos agujeritos más y algunos más pequeños por el resto de la hoja.

Folio 69: en la última línea de la columna interna hay dos agujeros en la segunda mitad, previos a la escritura pues esta los evita y parecen propias del animal. También vemos bajo el inicio de la tercera columna y en el centro de la línea 19 de la columna externa. Esta última de origen biológico. Hallamos “pinchazos” a lo largo de la hoja y, al final del primer tercio de la columna externa, bajo la mitad del margen inferior, hay un agujero alargado. En el centro del margen lateral vemos una parte del pergamino más fina que luego se endurece.

Folio 70: en el margen lateral externo, en el centro de la caja de escritura y a 12 mm del final de esta, hay un pequeño agujero, en una zona más debilitada del pergamino, que parece del animal. En la confluencia del margen superior y el lateral externo, pegado a la

segunda línea de impaginación de la columna exterior, hallamos tres hendiduras del pergamino propias del momento del raspado para la fabricación del material. Tienen forma redondeada. En el margen inferior, casi en el centro y en la línea primera de delimitación final de la columna externa hay un agujero ovalado de 9 mm de largo x 4 mm (en su parte más ancha). En el centro del margen lateral, pegado al borde y con forma semicircular hay una debilitación del pergamino que adquiere mayor densidad después, coincidiendo con el final de la caja de escritura.

Folio 71: en el centro del margen lateral, pegado al borde y con forma semicircular, hallamos una zona endurecida que oscurece levemente al trasluz y a la que le sigue otro pequeño debilitamiento del pergamino. La esquina inferior externa también se halla endurecida, traslúcida y oscurecida.

Folio 72: al final de la línea 13 de la columna interna encontramos tres agujeros que parecen del animal y del raspado. Sobre la línea 28, en medio de una más traslúcida, se ve un agujero en la primera mitad de la columna, sobre la escritura. Continúan los diminutos agujeritos y, a 16 mm del comienzo de la escritura de la segunda columna, desde el borde inferior y con una extensión de 22 mm de largo hay una fisura del material que fue reparada mediante cosido con hilo, hoy desaparecido. Las esquinas inferiores, así como el alrededor de la fisura se encuentra endurecido.

Folio 73: gota de tinta roja en el intercolumnio al nivel del centro de la caja de escritura. En el margen lateral interno se ven restos de vello desde el final de la caja de escritura al final de la hoja, así como en el centro del borde lateral externo.

Folio 74: marcas de venas visibles en el margen inferior. Marcas de vello en el verso, visibles desde el recto, en el margen lateral externo. En el borde superior, a la altura del centro de la columna interna, hay una pequeña marca de una herida del animal en curación en el momento de la formación del pergamino. Endurecimiento de la esquina inferior interna y de un tramo del borde lateral externo al final del primer tercio de la hoja. Ondulación del pergamino en el margen superior, especialmente visible desde el verso.

Folio 75: manchas de cera/ tinta. En la línea interna que delimita el inicio de la columna interna, desde el borde inferior hasta pasado el centro del margen hay un

debilitamiento y translucidez del pergamino que coincide con alguna marca de vello. Al final de la antepenúltima línea de la columna interna vemos un pequeño agujerito en la línea de escritura. Ondulaciones del pergamino en el margen superior, sobre la columna exterior. En el verso, estas ondulaciones presentan manchas marrones.

Folio 76: esquina inferior interna y esquina inferior externa de la propia caja de escritura endurecida y, esta última, algo oscurecida al trasluz. En el verso, coincidente con el lado del pelo, podemos ver marcas de raíces capilares y de algo de vello.

Folio 77: como en el caso anterior, restos de raíces y vello. Dos diminutos agujeritos en el margen inferior, en el espacio de la columna interna. De las líneas 11 a 14, al comienzo de la columna hay un agujero alargado con forma de la punta de una lanza inclinada hacia la derecha. Paralelo a este, pero en el centro del margen lateral externo encontramos un agujero redondo de unos 9 mm de diámetro. Entre la cuarta y la quinta línea, desde el final de la caja de escritura, hay un agujerito alargado evitado por la escritura en el centro de la columna externa, de 4x2 mm. Pasado el centro de la columna externa, el pergamino tenía una marca resto de una herida en curación que se ha fisurado desde el borde inferior hacia el interior de la hoja, inclinándose levemente hacia la izquierda. Bajo el centro de la primera mitad de esta misma columna hay una herida del animal en curación que no se ha roto. El margen lateral externo de este folio está oscurecido (amarillento/anaranjado) y se vislumbran marcas de raíces capilares y vello por el recto. Endurecimiento del material en el centro del margen lateral externo e inferior, así como la esquina inferior externa. Ondulaciones del pergamino como las anteriores, pero en menor medida.

Folio 78: bajo el final de la columna interna se ve el resto de una herida del animal en curación que no se ha resquebrajado. Pergamino más traslúcido en el centro del margen inferior y diseminado en el margen lateral externo a las que se unen manchas más oscuras (anaranjadas). Algún resto de vello en el margen lateral externo por el verso.

Folio 79: marcas de vello por toda la hoja en el recto, coincidente con el lado del pelo. Endurecimiento del borde inferior en el centro de la hoja y falta de coloración en el borde lateral externo en su parte inferior por encontrarse levemente introducido hacia el interior en su corte. Manchas anaranjadas/cobrizas, así como mancha de grafito en el

margen interno entre las líneas 7 y 8, contando desde el final de la caja de escritura. Esquina inferior interna y centro del borde inferior endurecido ligeramente. En el verso se vislumbran también marcas de vello en la mitad inferior del margen externo.

Folio 80: diminuto agujero hacia el final de la línea 6 de la columna interna y al final de la línea 24, al final de las líneas de impaginación por lo que este caso podría corresponder con un pinchazo real con el utensilio usado para la realización de las líneas de escritura. Manchas de cera al final de la hoja, bajo la segunda mitad de la columna interna, así como oscurecimiento de la hoja en el margen lateral externo. Minúsculos agujeritos en el margen inferior. Endurecimiento del margen lateral desde la altura de la novena línea desde el final de la caja de escritura hasta la mitad del margen inferior en menor medida, como la esquina. En el verso, oscurecimiento del material en tono amarillento y marcas de vello en el margen lateral externo que se hace visible en el recto en la mitad de este.

Folio 81: las últimas líneas de la columna interna contienen más de los pequeños agujeritos diseminados por todo el libro. Manchas ocreas. Endurecimiento del borde superior desde el final de la columna externa, en la que hallamos una gota que vuelve más traslúcido el pergamino, hasta el final, desde el final de la columna interna en el borde inferior hasta la mitad de la externa (con diferente densidad) así como la esquina inferior externa. El borde lateral externo se encuentra igual y presenta oscurecimiento anaranjado que se mezcla en pocas ocasiones con zonas traslúcidas. Ondulación leve del pergamino sobre la columna externa en el borde superior, más apreciable desde el verso.

Folio 82: múltiples pinchazos que se unen a dos pequeños agujeros: en la línea 21, antes de la mitad de la columna interna que no afecta a la escritura y otro en la línea 12 de la columna externa, tras la primera línea delimitante y justo antes de la segunda. Arruga del pergamino hacia el final de columna interna que afecta a las últimas cuatro líneas y a la mitad del margen inferior. Esquinas inferiores y superior externa endurecida. El borde lateral externo se presenta casi en su totalidad con esta misma peculiaridad y alternas zonas oscurecidas al trasluz con alguna mínima traslúcida.

Folio 83: se pueden ver restos capilares en los márgenes del folio que coincide con el lado del pelo. Puntos diminutos en el folio, especialmente en la zona de la columna

interior y, en la esquina inferior interna, rotura desde el margen inferior hacia el interior izquierdo que fue reparado mediante cosido hoy perdido y en cuya parte superior encontramos una pérdida de material. Justo a la derecha de la parte superior de esta rotura, en diagonal hacia arriba hay otra pérdida de pergamino en forma semicircular de pequeño tamaño sobre una marca en forma de arco por lo que parece tratarse de una herida del animal en curación. Bajo el comienzo de la segunda mitad de la columna externa hay otro pequeño agujero con forma de punta de lanza, cercano al borde inferior y de 6 mm de largo por 4 de ancho (en su parte más ancha). En su margen lateral externo, a la altura de entre la penúltima y última líneas de la caja de escritura hallamos otro agujero, redondo en este caso, de 4'5 mm de diámetro. La parte superior de dicho agujero se encuentra endurecida.

Folio 84: minúsculos agujeritos a lo largo de toda la hoja. En el verso, coincidente con el lado del pelo, podemos ver restos de vello.

Folio 85: continúan los pequeños agujeros a lo largo del folio, así como los restos de vello, pero en este caso en el recto del folio. A esto hay que añadir un agujero en la primera línea de la columna interna que se interna hacia abajo alcanzando el interior de la segunda línea. Parece anterior a la escritura pues esta la evita y no ha sido reparado en ningún momento. Tiene forma casi ovalada irregular y mide 4 mm de largo por 3 en su zona más ancha. Ligeramente endurecimiento del material desde el centro del borde inferior hasta la esquina inferior externa, intermitente (centro, centro columna externa hasta el final de esta y esquina).

Folio 86: en la mitad inferior de la hoja encontramos varias zonas translúcidas vistas al trasluz: en el centro de la columna interna hacia el final de esta, en el margen inferior (sobre el borde) bajo la misma columna interna y a la altura del final de la columna externa que se prolonga hacia el interior del margen inferior en el borde lateral externo sobre el cual se encuentra un endurecimiento del pergamino y lo que también ocurre ligeramente en las esquinas inferiores. En el verso de la hoja podemos ver, especialmente en los márgenes, restos de vello.

Folio 87: pequeños agujeritos a lo largo del folio y en la línea 9 de la columna interna comenzando a contar desde el inferior de la caja de escritura, en la parte superior

de la primera letra de su última palabra encontramos un rasguño que traspasa el pergamino, aunque no afecta a la escritura ni a la lectura. En la línea 13 de la columna externa hay otro agujero al final del primer cuarto de la columna, sobre la letra, pero no afecta a la escritura especialmente ni a su lectura. El borde lateral externo se encuentra endurecido en su totalidad. En el verso podemos ver, una mancha de aspecto oleoso que se ha extendido a 20 mm de la esquina inferior externa.

Folio 88: continúan los diminutos agujeros a lo largo del folio, así como alguna mancha que le otorga aspecto traslúcido lo que se puede ver de forma natural en el pergamino también en el margen inferior y en la parte superior del margen lateral externo y ocreos en distintos puntos. La primera mitad del margen lateral externo, sobrepasada un poco su extensión, se encuentra endurecida como ocurre desde el centro del folio hasta el final de la impaginación de la columna externa en el borde inferior. A 5 mm de la esquina inferior externa podemos ver una “veta” del pergamino en diagonal hacia el interior del folio (hacia la izquierda). Manchas diversas se vislumbran en el verso (oleosas, ocreas, oscuras) en el margen superior al final de la columna externa (en horizontal del comienzo del margen hasta el comienzo de la escritura).

Folio 89: en el recto del folio vemos también manchas oscuras en el margen superior como en el caso anterior, en este caso al comienzo y al final de la columna, así como de carácter oleoso especialmente visibles al comienzo de la columna interna y hacia el final, donde adquieren un tono más amarillento. En el margen lateral externo, al comienzo del borde hasta la mitad de la caja de escritura podemos ver restos de vello y restos de marcas de raspado en este margen y en el inferior. Bajo la mitad horizontal del margen inferior, a 41 mm del borde lateral interno de la hoja, hay un agujero con forma semicircular en su parte inferior que se cierra en su parte superior, ligeramente curvada. Presenta 6 mm de largo y 4 de ancho. A 3 mm del lado externo de la columna exterior, entre las líneas 11 y 12, comenzando a contar desde el final de la caja de escritura, encontramos otro agujero similar al anterior, de 5 mm de largo y 3 de ancho. Desde el comienzo del borde lateral externo hasta el final de la caja de escritura el margen lateral externo se encuentra endurecido. También el margen inferior coincidente con la extensión de la columna externa. En el lado del verso, justo al final de la impaginación de esta columna vemos una mancha oscurecida con forma digital.

Folio 90: en el centro de la primera mitad de la columna interna, en la antepenúltima línea, y al final de la penúltima línea encontramos agujeritos irregulares sobre la escritura pero que no la afectan demasiado para su correcta lectura y comprensión a pesar de ser posteriores a la misma. A 3 o 4 mm de la escritura de la columna externa, si es una letra con tramo ascendente o no, encontramos otro pequeño agujero que, por su forma (parece la unión de dos círculos) parece responder a una marca de origen biológico. Por último (junto a los minúsculos agujeros que acompañan a todo el manuscrito), a la altura de las líneas 12 y 13, en el espacio comprendido entre las dos líneas de impaginación final de la columna externa, hallamos la agrupación de varios agujeritos que no afectan a la escritura. Las esquinas externas se hayan endurecidas como ocurre en menor medida en el resto del margen lateral externo donde vemos claramente por el lado del verso que, en el primer cuarto del folio, un aspecto endurecido y oleoso correspondiente a la cercanía de una herida o de un borde del material. En el borde inferior, bajo el centro de la columna externa, hay una mancha de aspecto oleoso de amplia extensión y una salpicadura en parábola en el borde lateral. En el primer cuarto de la hoja en el lado del verso vemos restos de raspado.

Folio 91: agujeritos a lo largo del folio. Al final de la columna interna, en el margen inferior, a 24 mm del borde hallamos uno muy pequeño pero alargado. En la novena línea de la columna exterior, al comienzo, hay un agujero redondo; otro alargado en la línea 20 (en la segunda mitad) probablemente resultado de picaduras que presentaba el animal pero que no afectan a la escritura. Al inicio de la línea 32 hay una fisura del pergamino en una zona debilitada que parece anterior a la escritura pero que no está afectada por él. El margen lateral externo presenta restos de vello, así como manchas amarillentas/doradas poco antes de la mitad del folio, manchas marrones en el centro del margen inferior, donde confluyen ambos márgenes y en la esquina inferior externa hasta coincidir con el centro de la columna externa endurecida y de aspecto oleoso y oscurecido, propio de material cercano a una herida del animal o borde del material. El centro del borde externo también se ve afectado por este fenómeno, aunque en menor medida. En el recto pero, sobre todo, en el verso se ven algunas manchas oscurecidas en la primera mitad o segunda, respectivamente, de la columna externa en el margen superior.

Folio 92: continúan las manchas en el margen superior, en una ondulación del pergamino, así como los diminutos agujeritos a lo largo del folio presentes en todo el

material del códice. Gotas de tinta en el margen inferior. La esquina inferior interna presenta aspecto oscurecido y oleoso, característica esta última que se extiende hasta el centro del borde inferior y cuya densidad es algo menor que la que le sigue pues se endurece hasta llegar a la esquina externa. El borde lateral externo también presenta mayor densidad en su mitad inferior, que aumenta en su parte superior al presentar cercanía con una herida o borde del pergamino pues presenta aspecto oscurecido y oleoso al trasluz. Presenta una leve pérdida de material por esta cercanía cuyo borde aparece dentado.

Folio 93: ondulaciones en el margen superior del folio coincidentes con la columna externa. Aspecto oleoso/traslúcido del margen inferior en el que podemos ver restos del raspado del material incluso en el interior de la caja de escritura. Continúan los agujeritos y, el margen lateral externo, en su centro presenta tres círculos oscurecidos de los cuales el más cercano al borde, de mayor diámetro, presenta su alrededor más claro, transparente incluso y falta de material. Esto parece tratar de heridas del animal en curación. Bajo esta marca mayor, el pergamino presenta manchas oscuras (anaranjadas/ocres/doradas). Esquinas externas y borde lateral externo de mayor densidad que el resto.

Folio 94: minúsculos puntos en toda la hoja a los que hay que añadir otro en la segunda mitad de la columna interna bajo la línea 10, sin afectar al texto; al comienzo de la línea 10 de la columna externa hay otro justo en la línea de escritura que se eleva pero no afecta a la escritura pues esta lo evita; al final de la línea 11 hay otro en el centro de la línea de escritura y la escritura también se adapta a él y, por último, al comienzo de la penúltima línea otro que parece resultado o añadido de un proceso de raspado. En el centro del margen inferior, bajo el centro de la columna externa se aprecia una fisura del pergamino con forma de parábola descendente, más abierta en su lado derecho que muestra desgarró de las fibras del pergamino. Endurecimiento de la esquina inferior interna, así como de la externa a la que hay que sumar la mitad superior del borde lateral externo con una leve pérdida de material en su centro por cercanía a herida en curación o borde del pergamino. La mitad superior presenta aspecto oleoso, como tras esta mitad endurecida en la que encontramos el material debilitado y el oscurecimiento de la segunda mitad que se alarga hasta el debilitamiento antes mencionado. Ondulaciones del margen superior sobre la columna externa. En el verso podemos ver marcas de raspado en la mitad superior, manchas oscuras diseminadas en el margen superior también y oscurecimiento

(amarilleamiento) de la esquina inferior interna que se extiende hasta la altura del comienzo de la caja de escritura.

Folio 95: en la parte superior de la hoja, desde el margen superior hasta las 4 primeras líneas de escritura hay una mancha oleosa. Discurre desde la segunda mitad de la columna interna hasta el inicio de la externa. El margen inferior presenta menos densidad, hasta el comienzo del último tercio del material, que el resto del folio, así como restos de raspado. Entre las líneas 15 y 16 de la columna externa hay 3 agujeros consecutivos en forma de parábola ascendente que no afectan más que a pequeños tramos de escritura. Al final de la antepenúltima línea y la anterior de la columna externa también, vemos una fisura del pergamino en diagonal (descendente de izquierda a derecha) que parece responder al proceso de raspado y la escritura se amolda a ella sin mayor repercusión. Encontramos otro resto de este proceso en el centro del margen inferior, bajo el medio de la columna externa. Parece tratarse de una vena que al ser raspada se ha resquebrajado al final de su trayecto. El margen lateral externo, a pesar del endurecimiento de su borde especialmente en las esquinas y el centro, presenta 4 zonas translúcidas, de menor densidad, al inicio y al final de su extensión, así como al principio y al final del segundo tercio. En el caso de la primera y última su fisura ha dado lugar a pequeños agujeros. En la casi totalidad de dos tercios del margen lateral externo se aprecian restos capilares. Continúa la ondulación del margen superior y en el verso se aprecia el oscurecimiento de las zonas endurecidas del borde lateral, así como en el centro y la esquina interna del borde inferior. En esta parte central inferior se aprecia raspado.

Folio 96: ondulación y dobleces del pergamino en el margen superior afectado por la misma mancha del folio anterior y por manchas oscuras. También hacia el final de la columna interna. Se observan los diminutos agujeritos en toda la página. En el margen inferior, encontramos dos agujeros de forma irregular: uno (semejante a la parte inferior de un semicírculo) a 15 mm del final de la columna interna y otro a 7 del inicio de la externa (en forma de lágrima tumbada con la parte más estrecha hacia la izquierda). A 12 mm y 10 mm del final de las columnas, respectivamente. En el borde inferior, tras 5 mm del comienzo de la escritura de la columna externa, hallamos una pérdida de material resultado de una herida del animal. Presenta forma de lanza puntiaguda con 20 mm de largo y 13 mm en su parte más ancha. La esquina superior externa y el centro del margen lateral externo está endurecido como ocurre desde la pérdida del margen inferior hasta la

esquina externa. En el verso se ve claramente también la permanencia de la mancha oscura del final de la columna interna, restos de vello en la parte superior del margen lateral externo y marcas de raspado en este y en el inferior.

Folio 97: margen superior en las mismas condiciones que los dos anteriores, aunque la mancha está menos marcada. Ondulaciones del pergamino en el margen inferior como ocurre también en los dos folios anteriores, agujeros diminutos en toda la hoja, mancha ocre al final de la columna externa, al final del primer tercio, que se inclina hacia la derecha. Leve endurecimiento del centro del margen lateral externo y endurecimiento de la esquina inferior externa que se extiende hacia el interior del margen inferior llegando a la altura de la mitad de la columna externa. En el verso se aprecia una arruga en diagonal de izquierda a derecha en el centro del folio, manchas ocreas en el intercolumnio hasta la línea 11 y oscurecimiento de algunas zonas del borde inferior en el que también vemos una mancha alargada de color amarillento al final del primer cuarto de la columna externa. En forma de parábola hacia el interior de la hoja.

Folio 98: agujeritos en todo el folio y en el margen lateral hay, uno al comienzo y un grupo sobre la esquina inferior externa, agujeros pequeños y redondos fruto de agentes biológicos. A la altura de la línea 13, a 9 mm del borde lateral, hay otro agujero que parece tener origen en el animal y no en la manufactura o conservación de este. Ondulaciones del pergamino en los márgenes superior e inferior. El borde inferior se endurece desde el centro del folio hasta la esquina inferior externa. El verso, con mayor ornamentación que el resto del pergamino (2 iniciales decoradas e iniciales en rojo y azul) presenta oscurecimiento, manchas oleosas y resto de cera, así como restos de vello a lo largo de toda su extensión.

Folio 99: ondulaciones en el margen superior e inferior y continuación de la presencia de los agujeros de origen biológico que presentan mayor dimensión. En el centro de la segunda mitad del margen inferior, en el segundo tramo de intercolumnio hay un agujero extenso de forma ovalada de 15 x 8 mm. y salpicaduras de tinta en el margen inferior. Esta hoja y la anterior presentan una marcada descompensación en la impaginación que provoca una vista torcida de la caja de escritura (mayor en este folio). Este pergamino presenta una mayor densidad en todos sus bordes, pero especialmente, en

sus esquinas externas. El verso también presenta algo de oscurecimiento en los bordes (amarilleamiento), salpicaduras de tinta y manchitas ocreas en la columna interna.

Folio 100: persisten las ondulaciones, salpicaduras y manchas ocreas, así como los agujeros de carácter biológico. Doblez del pergamino desde el borde inferior hacia arriba e inclinándose levemente hacia la derecha hasta llegar a la 9 línea de la caja de escritura. Hay dos agujeros pequeños y alargados en la parte inferior del folio, cuyo origen si corresponde al animal: uno a 3 mm del borde inferior y 20 del interior y otro a 3,5 mm del borde lateral externo y 48 del inferior. En el verso se aprecian claramente restos de vello en los márgenes, especialmente el lateral externo además de las manchas y salpicaduras de tinta. El doblado del final de la hoja adquiere tonos oscuros y la tinta se pierde.

Folio 101: en este caso es en el recto en el que encontramos numerosos restos de vello, especialmente en el margen lateral externo junto a salpicaduras, pequeñas manchas y los agujeros de origen biológico. Disminuye la descompensación en la impaginación, las ondulaciones y el doblado anterior del pergamino al que hay que añadir otro en el margen lateral externo, a la altura de la línea 7 de escritura. Al inicio de la línea 18 de la columna interna, hay un agujero de forma irregular que ha sido evitado por la escritura en 6 mm de alto y 5,5 de ancho. Hacia el final de esa misma línea en diagonal y ascendente hay una ligera rotura del pergamino, desgarrado al parecer, que no ha sido evitado por la escritura, pero tampoco le afecta en gran medida. En la 9 línea de la columna externa, comenzando desde el final, hay una rotura también por desgarro del pergamino en horizontal que afecta a la escritura, pero no ha sido evitada por lo que parece que es posterior a esta. Restos de raspado en la esquina superior externa y endurecimiento de la esquina inferior externa hacia el interior del folio en su borde inferior.

Folio 102: persisten los agujeros por agentes biológicos y manchas. Agujero irregular justo antes de la línea 4 de la columna interna, también biológico. Endurecimiento del borde superior por efecto de la humedad por lo que parece, del borde lateral externo salvo algunas partes mínimas de su extensión y del centro y esquina inferior interna.

Folio 103: el recto presenta numerosas marcas de vello y las pérdidas por agente biológico son elevadas en este folio, especialmente en el margen inferior y cerca de la esquina superior externa, persistiendo el agujero ante la columna interna del folio anterior, pero con una mayor dimensión. En las líneas 23 y 24 de la columna externa, antes de la mitad hay una fisura del pergamino en diagonal descendente de izquierda a derecha que si afecta a la escritura. Al principio y final de ambas líneas hay agujeros sobre la escritura que parecen debidos a oxidación de la tinta y pérdida de material. De 26 a 32 también se da este fenómeno. El verso presenta manchas y salpicaduras de tinta y aspecto oleoso. De la columna interna no se han escrito 20 líneas. Al final de esta se encuentra el sello de la Biblioteca del Cabildo Primado de Toledo y el margen inferior presenta en tinta negra o grafito 4 números, 2 en numeración romana: 3 abajo (segunda mitad horizontal) y el cuarto sobre el centro del segundo y tercero. Los bordes superior e inferior se encuentran muy oscurecidos (posiblemente debido a la acción de la encuadernación).

Tras este folio hay restos de otro cortado al comienzo de su margen interno.

Ha sido un pergamino de aspecto translúcido, por lo general, el que se ha utilizado para la formación de este volumen.

Hay algunas manchas de aceite (comprensiblemente de vela) y de cera a lo largo de todo el manuscrito, así como diminutos agujeros.

Los bordes han sido teñidos de color azul.

Tipo de composición del manuscrito:

Esta obra se trata de un ejemplar unitario pues no está compuesto a través de la unión de dos o más partes de otros tantos manuscritos sino se ha realizado a partir de una única manufactura programada para este texto.

Tipología de los cuadernos:

El manuscrito está compuesto por la unión de sucesivos cuadernos de la siguiente tipología:

Cuadernillo 1 – 8 hojas: cuaternión.

Cuadernillo 2 – 8 hojas: cuaternión.

Cuadernillo 3 – 8 hojas: cuaternión.

Cuadernillo 4 – 8 hojas: cuaternión.

Cuadernillo 5 – 8 hojas: cuaternión.

Cuadernillo 6 – 8 hojas: cuaternión.

Cuadernillo 7 – 8 hojas: cuaternión.

Cuadernillo 8 – 8 hojas: cuaternión.

Cuadernillo 9 – 8 hojas: cuaternión.

Cuadernillo 10 – 8 hojas: cuaternión.

Cuadernillo 11 – 8 hojas: cuaternión.

Cuadernillo 12 – 8 hojas: cuaternión.

Cuadernillo 13 – 8 hojas - 1 hoja cortada (la última): cuaternión.

El manuscrito se compone de un número de cuadernillos, 13 exactamente, de un número regular de hojas todos ellos: 8 folios, 4 hojas, un cuaternión. En resumen, el manuscrito se conforma por 13 cuaterniones.

El estado de conservación de todos ellos es óptimo, salvo los cuatro primeros folios del primer y último cuaternión que presentan un peor estado de conservación, muy afectado por agentes biológicos.

Colación de los cuadernos:

El manuscrito cuenta con 103 folios con una numeración y sucesión correcta, así como de los cuadernillos. No hay anomalías ni incidencias que reseñar.

En cuanto a la Ley de Gregory, el libro comienza con el lado del pelo en el recto y parece cumplir la ley, aunque en ocasiones es difícil, especialmente desde el folio 30 hasta el 60 aproximadamente, distinguir de forma clara y rápida la diferencia entre ambos lados del pergamino.

Sistemas de organización del cuerpo del manuscrito:

Este manuscrito carece de reclamos y de paginación. Lo que sí podemos encontrar son reclamos y foliación.

En cuanto a la foliación podemos ver que se trata de numeración arábica, localizada bajo la esquina superior externa del recto de todas las hojas que componen el manuscrito, realizados con grafito (a lápiz) y posterior a la confección del manuscrito. Todos los folios están numerados, sin números repetidos ni saltos en dicha numeración debidos a librarii negligencia. No se dan transposiciones ni mutilaciones de folios totales o parciales.

En cuanto a los reclamos, se encuentran al final de todos los cuadernillos (a excepción del tercer cuadernillo) y, a continuación, pasamos a reseñarlos y describirlos:

Cuadernillo 1: al final del cuaderno, en el verso de la octava página, a 43 mm del final de la caja de escritura encontramos el número 1 en numeración romana, delimitado entre puntos y con rasgos/adornos caligráficos como un signo de interrogación volcado que corta su longitud. Este signo se encuentra a 21 mm del inicio de la caja de escritura (desde la línea interior de las dos que conforman los márgenes laterales de la misma). A 4 mm de distancia del final de la caja de escritura (de la primera de las líneas verticales que componen estos márgenes) se encuentra el reclamo propiamente dicho: *ei solum*, que coincide con las primeras palabras de la página siguiente.

Cuadernillo 2: con las mismas características que el caso anterior encontramos la indicación del segundo cuaderno en numeración romana, limitado entre puntos, pero sin ningún rasgo caligráfico que lo adorne. A 44 mm del final de la caja y del lateral. A 8 mm del final del lado derecho de la caja está la palabra *ritum*, coincidente con la primera de la página siguiente.

Cuadernillo 3: carente de reclamo. Se trata del final de una obra y del comienzo de la siguiente.

Cuadernillo 4: mismas características, pero el número romano se encuentra en la primera mitad del intercolumnio, a 36 mm del final de la caja de escritura y sin rasgos caligráficos más que el alargamiento final del trazo inclinado final del I hacia abajo desde la derecha. A 7 mm del final del lado interno de la caja encontramos la palabra *anos*. coincidente (incluido el punto) con la secuencia que sigue en la página 33.

Cuadernillo 5: a 36 mm bajo la caja de escritura y otros 36 (38 sin contar el punto delimitante) encontramos el número romano II, limitado entre puntos y con trazos caligráficos en el segundo I que en la parte superior repiten el símbolo realizado en el primer cuaderno y el trazo inferior igual que el cuadernillo interior. En este caso, la palabra siguiente no se encuentra en la misma línea que el número sino a 43 mm del final de la caja y 4'5 mm del final del lateral interno. Se trata del símbolo de et unido a *iple'* lo que coincide con la secuencia siguiente, aunque no con su forma gráfica pues et está separado al resto y desarrollado como una x unida (con forma redonda) por sus trazos laterales izquierdos y cortada desde el lado contrario en diagonal por una línea.

Cuadernillo 6: a 46 mm del final de la caja de escritura hallamos la serie 3 en números romanos y con la decoración del I final como en los casos anteriores. Se encuentra a 47 mm del lateral externo, 48 sin contar el punto que lo delimita. La secuencia que sigue, a 6 mm del final lateral interno, es *cohererent.*, coincidente con la palabra de la hoja siguiente.

Cuadernillo 7: a 45 mm del final de la caja de escritura y 37 (38 sin contar el punto precedente) encontramos el número 4 en caracteres romanos, como en los casos anteriores, pero, en este caso, el trazo superior se localiza en el tercer I mientras el trazo inferior se localiza en el último. La palabra que se registra, a 5 mm del final interior de la caja de escritura, es *posuit*, coincidente con la que le sigue.

Cuadernillo 8: a 48 mm del final de la caja de escritura y 34 del lateral externo, se encuentra la referencia V entre puntos, con el tramo izquierdo curvado y el derecho

cerrado sobre el interior de la v. A 40 mm del final de la caja y entrando en el hueco creado por las dos líneas que delimitan el borde interno se encuentra *constituit*, coincidente con la primera palabra de la hoja siguiente.

Cuadernillo 9: a 42 mm del final de la caja de escritura y pegado al borde lateral externo de la misma, entre puntos que lo delimitan y en caracteres romanos, el número VI cuyo trazo se realiza bajo las mismas características que en los casos anteriores tanto para la V como para I. A 44 mm del final de la caja y 7 del borde lateral interno hallamos la palabra *sacerdotes.*, con el grupo er abreviado con un símbolo ondulado sobre la c. Esta partícula coincide con la secuencia posterior, incluida la abreviatura.

Cuadernillo 10: en el folio 80 vemos, a 35 mm del final de la caja de escritura y 41 (42 sin contar el punto que los delimita), el número 7 con los trazos ya comentados en los casos anteriores en el último I. A 34 mm del final de la caja y pegado a la primera línea vertical de borde interno se encuentra *ita dics* con un rasgo semicircular sobre cs que indica la abreviatura de en, desarrollado en la página siguiente.

Cuadernillo 11: tras el término de la línea vertical interior de la caja de escritura, a 42 mm del final de esta, encontramos el número 8. En este caso no se encuentra entre puntos ni cuenta con los trazos gráficos de los casos precedentes salvo el hecho de que el horizontal de la última I se alarga y redondea. A 8 mm del borde interno se encuentra *erant*, coincidente con la palabra que inicia el folio 89.

Cuadernillo 12: a 50 mm del final de la caja de escritura y 26 del borde externo, se halla el número 8, en numeración romana y de nuevo delimitado por puntos. Sin adornos gráficos más que el redondeamiento de los trazos horizontales inferiores de las cuatro I. A 45 mm del final de la columna y 12 del borde interno se encuentra *esse'* (abreviatura de essem) que en la página siguiente aparece como ee' con un semicírculo sobre las vocales.

En el caso del último cuadernillo no encontramos reclamos pues, al ser el último y terminar antes la obra que el cuadernillo se procedió al corte de este último folio dejando este último cuadernillo, número trece, con 7 folios en lugar de 8 como el resto de los casos.

No encontramos tampoco otros signos indicativos de un *scriptorium* o copista determinado.

COMPOSICIÓN DE LA PÁGINA O IMPAGINACIÓN

Dimensión del folio y examen de las superficies armónicas:

Para llevar a cabo este apartado tomaremos como referencia tres folios de distintas partes del manuscrito:

(Tomadas en el recto del folio)

Folio 1: 327 x 216 mm

Margen superior: 23 mm (hasta el inicio de la letra), 25'5 mm (hasta la primera línea)

Margen inferior: 70 mm

Margen lateral externo: 37 mm

Margen lateral interno: 19 mm

Caja de escritura: 231 mm x 5 mm + 148 mm + 5 mm

Columna interna: 69 mm; Intercolumnio: 6 mm + 6'5 mm; Columna externa: 67 mm

Antes y después de la columna interna y externa, respectivamente, hay que añadir 5 mm de otro espacio.

Folio 56: 326 mm x 218 mm

Margen superior: 23 mm, 26 mm

Margen inferior: 67 mm

Margen lateral externo: 37 mm en la parte superior, 35 mm en la parte inferior.

Margen lateral interno: 19 mm en la parte superior, 21 mm en la parte inferior.

Caja de escritura: 233 mm (desde el inferior de la primera línea) x 5 mm + 149 mm + 5 mm

Columna interna: 69 mm; Intercolumnio: 6'5 mm + 6 mm; Columna externa: 68 mm

Folio 98: 327 mm x 217 mm

Margen superior: 21/25 mm en la parte interna del folio y 20/24 mm hacia el exterior.

Margen inferior: 68 mm en la parte interna del folio y 70 mm en la parte externa.

Margen lateral externo: 38 mm en la parte superior y 36 mm en la inferior del folio

Margen lateral interno: 19 mm

Caja de escritura: 232 mm x 5 mm + 149 mm + 5 mm

Columna interna: 69 mm; Intercolumnio: 6'5 mm + 6 mm; Columna externa: 68 mm

Las superficies armónicas, halladas dividiendo el lado mayor entre el menor, corresponden a un doble rectángulo de Pitágoras en el caso de los tres folios escogidos.

Tipo de disposición de la escritura:

Las medidas de la caja de escritura están reseñadas en el apartado anterior y el texto se dispone en dos columnas.

No encontramos páginas “dinámicas” o “glosadas” por lo que no es necesario especificar ni describir ninguna medida más.

Análisis de la perforación:

Las marcas de perforación que encontramos con mayor asiduidad en todos los folios del manuscrito son los correspondientes al diseño de pautado del intercolumnio y las líneas verticales que conforman los límites de la caja de escritura, tanto en la parte superior como en la inferior de la hoja. No en todos los casos se pueden encontrar marcas de pautado de las líneas verticales de la caja de escritura a lo largo de todo el folio. Son escasos los que no presentan ninguna de estas marcas y numerosos los que presentan restos de perforación en la primera mitad del folio. Se han perdido el resto por el guillotinado del libro. También hay casos en los que se conserva el pautado a lo largo de todo el folio. Los orificios que han quedado como resultado de la perforación para la guía del pautado tienen apariencia redondeada, así como orificios alargados en un número similar de proporción. Parecen haber sido realizados hoja por hoja a lo largo de todo el códice.

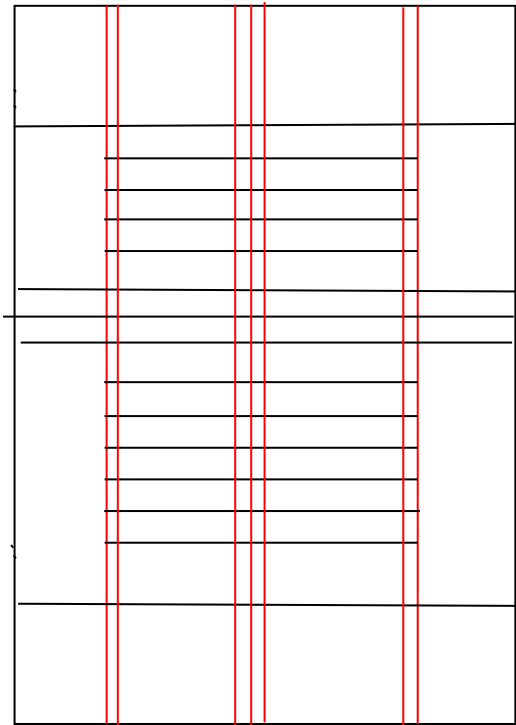
Diseño del pautado:

El instrumento utilizado para la realización del pautado ha sido el grafito (o mina metálica) realizándolo folio por folio, cara a cara de este a lo largo de todo el manuscrito.

Por último, el tipo de pautado exhibido mayoritariamente es el siguiente según el método Muzerelle:

2-2-3/0/3-3-3/A.

Este resulta el esquema más generalizado, pero, como ya hemos podido observar, el diseño del pautado o de la impaginación puede tener ligeras variaciones en el mismo.



ANÁLISIS PALEOGRÁFICO

Materiales y herramientas utilizados por el copista:

Los materiales utilizados por el copista para la realización del manuscrito son los siguientes:

Pluma; soporte escriturario o pergamino; navajita para afilar la pluma, borrar los errores y, en ocasiones, realizar las perforaciones para el pautado junto a un punzón; una “regla” o cuerda que le ayudaría a realizar el pautado recto; mina metálica o grafito; tinta negra para la redacción del texto; tinta roja y azul para la realización de iniciales (decoradas o no). Ninguno de los materiales ha producido oxidación en el soporte salvo, al parecer, la tinta negra en determinadas partes del manuscrito, aunque no de forma numerosa. De la tinta negra vemos oxidación en 27r, 35v, 93r, 100r y v, 101r y 103r. No se produce transferencia ni traspaso de tinta en las hojas y ninguna de las tintas tiene tendencia al corrimiento.

Otros elementos utilizados en la realización del códice son la tinta azul utilizada para teñir los bordes del libro y la tinta verde, dorada y amarilla que sirve para la decoración de la capital inicial del comienzo del texto.

Tipo de escritura:

Las distintas partes del texto se separan por corchetes más o menos ornamentados.

Se trata de una escritura pausada y cuidada en cuanto a su grado de cursividad.

No se aplica la *scriptio continua* y los espacios interverbales son los adecuados para la correcta comprensión y entendimiento del texto. La escritura del ejemplar se encuentra trazada sobre la línea de escritura, produciendo la sensación de suspensión en el aire y utiliza la primera línea de la caja de escritura. No presenta ninguna particularidad gráfica digna de mención ni usos no comunes.

Se trata de una letra gótica que responde a todas las características propias de esta clasificación en el texto.

En cuanto a los signos numéricos que encontramos son todos en numeración romana sin particularidades aparentes reseñables.

Las correcciones son numerosas a lo largo del escrito, pero suelen pasar desapercibidas. Ejemplos de ello pueden ser los casos que siguen:

Inserción de pequeñas palabras en la parte superior de los huecos que dejan las propias palabras como en 9v, 10v, 11v, 14v, 15v, 20v, 30r, 34r, 42r, 50v, 53r, 54r, 55r, 61v, 63r, 64r, 69r, 77r, 79r, 80v, 81v, 88v, 89r, 90v, 92r, 94r, 97v, 102r y 103v.

Ejemplos de raspado aparecen en los folios 19r, 24v, 35r, 36r, 39v, 42v, ¿51v?, 56v, 67v, 71v, ¿74r?, 81r, 83r, 85r y v, 87r, 88r, 92r, 94r, ¿95r?, 98r, 99r, 101v y 102r.

Personalmente, creo que se trata de un texto realizado por la mano de un solo copista, en función de la estabilidad de los rasgos de escritura, tanto forma como tamaño, así como los tramos redondeados de las letras, especialmente las mayúsculas y las t de inicio de línea o palabra o las d o e mayúsculas. Todo esto no es signo inequívoco de que se trate de un solo copista, cosa que dadas las circunstancias veo más que probable, sino de un mismo taller con las mismas características entre los distintos copistas que lo conforman.

La escritura de la escasa marginalia presenta las mismas características que el resto del texto.

Los títulos, indicaciones de capítulo e indicaciones de éxplicit...suelen realizarse en la misma tinta y letra que el resto del texto, pero en mayúscula.

Suscripción de copista y colofón:

Al final del primer texto comprendido en este volumen podemos ver en mayúsculas la frase “SVPER OMNES. ET PER OMNIA. ET IN OMNIBUS NOBIS” pero este fragmento forma parte del texto mismo y no se trata de suscripción ni colofón.

Tras el fin del primer libro, en el folio 36v, y del segundo, en el folio 74r: EXPLICIT LIBER PRIMVS/SECVNDVS.

El colofón de *Contra Pelagianos* y el EXPLICIT LIBER PRIMVS se ve finalizado por dos puntos paralelos y una coma entre ellos mientras que los otros dos textos acaban en punto.

Y, al final del segundo y último texto de este ejemplar reza: “EXPLICIT LIBER AVARTUS AURELII AUGUSTINI. DE EON SENSU EVANGELISTARVM.”.

NOTACIÓN MUSICAL

No hay.

DECORACIÓN E ILUSTRACIÓN DEL MANUSCRITO

La decoración del manuscrito es muy sencilla.

En primer lugar, cuenta con una mayúscula capitular adornada en colores negro, rojo, azul, dorada, verde y amarillo. Presenta unas dimensiones de 60 mm x 58/57 mm (en su parte superior o posterior, respectivamente) y cuyas esquinas, excepto la inferior interna, culminan en adornos como una flor de lis (la parte superior) de cuyas esquinas libres salen líneas de las que penden “racimos”. Ocupa 10 líneas de la caja de escritura, aunque las dos iniciales no se hayan usado para ella.

A esta mayúscula le sigue otra inicial (en el mismo folio 1r) cuya longitud ocupa dos líneas de la caja y su tramo ascendente se eleva una más por la mitad del intercolumnio. Está realizada en tinta roja y azul, con decoración como manitas como en el resto de los casos.

No volvemos a ver más decoración hasta el folio 3v en el que hay otra inicial de este estilo y de igual realización que ocupa 3 líneas de escritura y conforma la inicial de la respuesta del texto por lo que se repite en el folio 5r, 14v y 19v, alternando su realización entre azul o rojo (comenzando en ese orden) y su ornamentación en el contrario.

En el folio 25r, al comienzo del segundo texto, hallamos una inicial realizada en rojo y azul. Se extiende a lo largo de 5 líneas de la caja de escritura y su trazo descendente, se trata de una P, se prolonga 4 líneas más, pero en el margen adecuado para tal efecto sin afectar a la caja de escritura en sí misma. En este mismo folio encontramos la siguiente inicial capitular realizada en rojo y decorada en azul a lo largo de unas 5 líneas. Se ha ejecutado en la mitad del intercolumnio.

Entre los folios 36v y 38r hallamos una serie de mayúsculas, como ya comentaremos. La primera de dos líneas de extensión y el resto de una, cuya manufactura se limita a alternar el color azul y rojo, en este orden, para enumerar las distintas partes que componen el texto que sigue. Solo dos de ellas, una d azul (37v) y otra roja (38r), contiene un pequeño y sencillo ornamento en su espacio interior, una curva cuyo interior se ondula. Las columnas comienzan por el color con el que acaba la anterior salvo la segunda del folio 37r y en lo siguiente se alternaran, a excepción de las dos últimas, del mismo color (azul).

En el mismo folio que la última tanda de iniciales en color, 38r, encontramos una inicial capitular que se extiende a lo largo de 5 líneas, incluyendo la mitad del intercolumnio, y su trazo horizontal (Q) se extiende hacia el interior bajo la quinta línea de su medida. Se realiza en azul y se decora en rojo y azul.

En el verso de este folio solo encontramos una mayúscula, realizada en rojo y extendida a lo largo de dos líneas de escritura y cogiendo el margen externo dedicado a ello.

En 39r hay otros dos iguales a esta última, una azul (A) y otra roja (Q). La A sobresale hacia el margen lateral y la Q se prolonga bajo su línea de apoyo.

En el folio 41r parece empezar otro apartado y se realiza la mayúscula inicial en tinta roja a lo largo de una línea (con todo su ancho) y se alarga otra más en su trazo descendente por el margen destinado para ello.

En 44r hay otra igual, en tinta azul y en la mitad del intercolumnio a lo largo de dos líneas.

En el folio 44v y en el 45 hay cuatro mayúsculas que ocupan toda la línea alternando rojo y azul. En el folio 45 sus cuerpos ocupan el margen.

Lo mismo ocurre en 45v, en cuyo caso la primera letra que encontramos es una h y alarga su trazo ascendente una línea más por el margen para ello. Sigue la secuencia en 47v y 48r, 51v (sin alternar color con la anterior) y 52r y v, 53r (H) y r (con otra H), 54v, 55v, 57r (sin variar respecto a la anterior) y v (la primera tampoco varía su color a pesar de que la anterior también fuera roja), 58r y v, 59 r y v, 60 r y v, 61r, 62r y v (sin variar respecto a la anterior), 63r y v, 64r y v, 65r (sin alternar) y v(tampoco varía color en su primera inicial coloreada), 66r-68r, 69r y v (sin variar el color de la primera respecto a la anterior), 71r, 72r, 73r (sin variar color) y v.

En 49v, dos I del mismo tipo y alternancia y ambas en el lateral. La primera de casi 4 líneas y la segunda de casi 3. En 50v, otra letra (P) se desarrolla en la línea durante un espacio y se alarga otra línea en la mitad del intercolumnio.

En el folio 74v encontramos otro listado de textos correspondiente al bloque que sigue y continúa con las características del listado anterior. En este caso la primera letra es una O, con un trazo alargado hacia el margen lateral externo, que ocupa dos líneas y ocupa el margen lateral destinado a las letras y parte de la caja. Se realiza en rojo y se decora en azul levemente.

Las letras que le siguen alternan azul y rojo, tienen la dimensión de una línea de escritura y se realizan en el margen de la caja de escritura destinado para ello. Solo dos d tienen la sencilla decoración que les corresponde a estas letras. Ambas se han efectuado en rojo.

A este listado le sigue una inicial mayúscula de tipo realizada en azul y decorada en rojo. Se extiende por la mitad del intercolumnio a lo largo de casi 5 líneas. A este le sigue otra mayúscula de la misma tipología en 75r pero de dos líneas, que ocupa una pequeña parte de la caja de escritura y el margen para ello. Se realiza en rojo y se decora en azul.

Después de esto ocurre como en el caso anterior, en el que las mayúsculas correspondientes a las distintas partes de este bloque textual se realizan en tinta azul o roja, alternándolas. Se extienden en una línea y, dependiendo de la letra de que se trate, se alargan o extienden en el margen preparado a este efecto. No cumplen la alternancia de colores la de 78v respecto 77r, 81r (C decorada en su interior con otro trazo interior y ondulado hacia el exterior) respecto la anterior en 79r, 84r respecto 81r, 87r frente 84r y 89v frente r.

Estas iniciales desaparecen tras 90r.

Se recupera la decoración en 98v, con una I de algo más de 2 líneas. De nuevo, se realiza en rojo y se decora sutilmente en azul. Pasan después otra vez a mayúsculas de una línea de extensión realizadas en tinta azul o roja. También en este folio vemos otra inicial capitular en rojo y azul, hecha y decorada. Presenta más rasgos decorativos en sus esquinas externas: líneas onduladas rojas a las que siguen espirales azules con puntos bajo ellos y j a su lado.

Tras esta hay una última inicial hecha en rojo y levemente decorada en azul. De tres líneas de extensión en el margen para las mismas. Le siguen mayúsculas simples, de un espacio de extensión intercalando azul y rojo hasta el folio 101r.

ENCUADERNACIÓN

Estructura:

La cubierta de nuestro códice es antigua pero posterior al texto. Se trata de una encuadernación de estilo gótico sencillo, de piel. Está formada por una tapa dura y rígida de madera y la cubierta es de piel envesada, dispuesta por la parte de la carnaza.

Los materiales empleados en su realización son madera, piel vuelta, nervios simples, hilo, correas y cierres metálicos. La forma del lomo es redondeada. Tiene una cabezada de hilo blanco (cosida), manchada por la tinta azul que colorea los bordes del libro.

Las medidas de la encuadernación son las siguientes:

La tapa mide 341 x 233 mm x 6 mm, con 40 mm de ancho de lomo y 12 mm de ancho de los tendones.

El fragmento de piel del cierre de uno de los broches mide 42 mm de largo mientras estos presentan 21 mm de largo y 22 mm en su parte más fina.

Los cierres metálicos son de 17 mm de ancho y 14 mm en la parte más fina, con 27 mm de largo.

El tendón inicial (perdido) + 45 mm, tendón, 57 mm, tendón, 50 mm, tendón, 60 mm, tendón, 50 mm, tendón perdido.

Las filigranas están presentes según esta disposición en las tres guardas anteriores existentes: La pegada a la tabla contiene filigrana, así como la segunda de las dos volantes.

Las líneas del papel verjurado se encuentran separadas por 1 mm.

Las medidas correspondientes a la verjuración vertical son: la primera se encuentra cortada, 28 mm, 29 mm, ¿29? mm, 21 mm centro, 29 mm, ¿38? mm y resto de otra, que ha sido cortada también.

El diseño de la filigrana consiste en una gota de agua con una cruz en el centro de esta, en cuyos laterales pueden leerse una B y una T, respectivamente.

Se encuentra justo en el centro de la hoja pues la separan 134 mm del comienzo de la hoja y 135 mm del final de esta.

Las medidas de estas hojas de guarda son las que siguen: 315 x 220 mm

Guardas posteriores: conformadas por guardas, una de ellas adherida. Las dos primeras presentan filigrana y presentan las mismas medidas que las anteriores en este caso.

En este caso, la gota se encuentra invertida y separada del inicio de la hoja por 140 mm por arriba y 136 mm por debajo del final de esta. El dibujo en sí de la gota mide 45 mm.

Los cortes verticales del papel verjurado presentan una distancia entre sí que se distribuye de la siguiente manera: la primera está guillotizada, 32 mm, 32'5 mm, 22 mm la central, 23 mm, 28 mm, 29 mm, 29 mm y finalmente, la última ha sido cortada.

Aspectos artísticos:

La técnica y tipo de decoración en planos y lomo ha sido el estezado o estampación en frío. El diseño de los planos está formado por dos orlas de dos hilos y en la parte central aparece una estructura de cuatro triángulos formados por los dos hilos que se entrecruzan formando un aspa. El plano está decorado con unos hilos dobles que forman un cuadro exterior. En estos márgenes laterales e inferior que dejan, hallamos otra serie de dos hilos casi al extremo de la tapa. Los hilos miden 1 mm de ancho. Dentro de este cuadro interior tenemos los dos nervios cruzados que unen los vértices del cuadro. Todas las líneas llegan hasta el final menos la cruz del centro. Presenta unos broches metálicos que sirven de

cierre unidos por correas a la tapa del recto del libro. En la parte introducida en la piel presenta dos clavos, al igual que en la parte posterior, donde se sujetan las hembras de las manecillas, que no sobresalen nada, con dos clavos también. Los broches son metálicos y los machos de las manecillas presentan forma rectangular, más ancha en la parte de la correa donde tiene forma de torre con cuatro almenas. Bajo estas, dos clavos y, en paralelo a estas más adelante, dos agujeros. Luego la forma se redondea hacia dentro. La correa es rectangular y sus esquinas externas han sido recortadas en perpendicular. No hay refuerzos en el lomo y los nervios, que son dobles, parecen naturales.

El lomo se encuentra dividido en 5 partes o entrenervios por 4 nervios. Dentro de cada uno de los recuadros encontramos una serie de tejuelos en los que se especifica el autor, el título de la obra y su signature.

Como ya hemos hablado, existen dos cierres metálicos iguales, cogidos a la tapa por trozos de piel, iguales que los de la encuadernación.

Todas las hojas de guarda se han visto afectadas por agentes biológicos.

Los cortes del libro (superior, lateral e inferior) han sido teñidos con tinta azul.

En cuanto al estado de conservación es óptimo. La piel se encuentra rozada pero su mayor defecto son las numerosas marcas que han dejado agentes biológicos que, incluso hecho surco en las zonas interiores de la encuadernación. En la parte anterior de la tapa hay varios arañazos en la piel, una mancha de tinta en su parte posterior y en la parte superior del lomo, tras el primer nervio, una pérdida de material o de la piel que parece provocado también por el efecto de los agentes biológicos.

DESCRIPCIÓN DEL CONTENIDO TEXTUAL

Este ejemplar se corresponde con un tipo de texto misceláneo de tipo organizado pues la reunión de los textos que lo componen responde a una intención determinada.

En primer lugar, desde el folio 1r a 24v, encontramos el texto *Contra Pelagianos* de San Agustín y del folio 25r hasta el final (103v) *De consensu evangelistarum* o “Concordancia de los Evangelios” así como los *Evangelios* de San Agustín (de Hipona). Por lo tanto, se trata de una reunión de obras de temas relacionados con el Evangelio, el primero un texto contenido en el mismo redactado por un padre de la Iglesia contra un problema doctrinal y el segundo un comentario redactado por otro padre de la Iglesia sobre los Evangelios.

Mención del autor y título de la obra:

Los datos referidos a la identificación y especificación de obra y autor ya se han realizado al inicio del análisis o en los apartados correspondientes que hacen referencia a la suscripción o distribución de los textos.

Descripción del texto principal y de los anexos:

Como ya hemos referido en el texto anterior el texto principal se compone de las obras o piezas literarias de las que hemos hablado, referido y localizado en el manuscrito.

En cuanto a los textos anexos, son pocos los que podemos ver en él pero de ellos pasaremos a hablar a continuación:

No encontramos ningún anexo preliminar o que precedan a las obras en sí.

Por otro lado, tampoco encontramos ningún texto que cierre la obra salvo la obra misma en cada caso y/o una referencia a este mismo hecho.

Aspecto para resaltar interesante me parecen los índices que aparecen dentro de la obra en algunos de los bloques que la componen:

Entre los folios 36v y 38r, tras el fin del segundo texto comprendido en el libro, parece haber un listado de los textos que componen el siguiente bloque, separado entre sí por corchetes y números romanos, tras lo cual, las letras mayúsculas correspondientes se

realizan en un tamaño algo mayor que el resto y alternando la tinta roja y azul en función de la anteriormente utilizada.

En el folio 74v ocurre lo mismo: listado de los bloques que conforman el último texto que compone el manuscrito. También sigue los mismos pasos que en el caso anterior en cuanto a la separación de bloques por numeración romana y primera letra algo mayor de tamaño y alternando tinta roja y azul.

El folio 98v presenta la misma circunstancia sin haber ninguna indicación previa de fin de libro o bloque.

Por último, queda hablar de una tercera categoría conformada por los textos que encontramos en interlineado o marginalia, en los márgenes de las páginas, como son los anexos paratextuales.

De estos son pocos los ejemplos que podemos encontrar en este ejemplar, extraño dado que se trata de una obra que recoge textos que podrían ser de uso sino habitual si frecuente para reflexión, preparación de sermones o de otras obras...

Al comienzo de la primera obra, en el margen sobre la columna externa se ha escrito con tinta y letra cursiva de hechura rápida pero cuidada, que se ha subrayado.

En algunos márgenes hay símbolos como racimos (especialmente y sobre todo en las páginas iniciales), N/H con doble rasgo diagonal o no, sin ningún tipo de referencia o réplica en las líneas junto a las que se encuentra como en 15v, 20v. También vemos, en mucha menor medida, corchetes a cuyo lado izquierdo hay un pequeño círculo con una z/t bajo ella y una s invertida al lado de ambos, como en el folio 4r o 7r, una N con un circulito sobre ella en el folio 4v casi imperceptible por su cercanía al borde interno o en 5v en el externo sin ninguna alusión o decoración, 9v, 10v, 14r (dos), 18r, 20r, 22v, 23r.

En 18v es donde encontramos por primera y única vez una anotación al margen, en el margen interno, de 12 líneas y recuadrado en su lado colindante a la caja de texto y por debajo. Se ha escrito en tinta, más clara que la original, y con un trazo más rápido, aunque

en latín y en la misma letra, con muchas abreviaturas. Parece tratarse de un comentario, explicación o fragmento de texto que le parecía acorde al del texto.

La segunda obra del volumen marca una nueva tendencia de paratextos. En la parte superior del folio 25r quedan restos de escritura que se ha perdido casi en su totalidad al ser guillotinado. Puede que se tratara de instrucciones para la posterior realización de las capitales de este mismo lado de la hoja.

En 25v hay una pequeña manita en el interior del texto que se reproduce al margen junto a una palabra que parece explicar algo del texto. En 26r, 28r vuelve a verse una N/H en el margen interior, muy escondida. En 27v ocurre lo mismo que en 25v pero esta vez el símbolo son dos puntos.

También se repite a lo largo de la obra la palabra Zjor/t con una línea ondulada sobre la última letra como en 29r, 31r, 32v,

En 29v hay una referencia perdida en el borde lateral externo y otra, tras los mismos dos puntos en el margen interno.

En 30r hay una N/H y otro símbolo cortado al margen lateral externo.

En 35r de nuevo dos puntos seguido de una palabra. Ídem en 43r.

En 42v, en el interior del margen interno encontramos una t sobre una m y 2v a la altura de dos líneas distintas. Esta última nota se ve también en 44v, en el interior y en el exterior.

En 37r se escribe el final de la última palabra de la columna interna bajo el final de la caja de escritura al no caber.

T sobre m y r sobre m junto a los bordes de 44r; t/m y x en 44v y zoj escrito en grafito en el margen interno bastante grande.

t/m de nuevo en 45v y una vez en el margen interno y tres en el externo, tras acabar las líneas de caja, en el margen externo de 46r.

Nueva nota al margen interno de 46v, N/H en el margen externo de 47r (realizado más grande en grafito) y 47v.; nota en el margen externo de 48r, esta vez introducida por tres puntos en forma de racimo como en v. Este tipo de notas parece responder a sinónimos o apuntes de significado, para clarificar el texto.

Notas: 51v, 53v, 56v, 64r, 67v, 71r y v, 73v, 75v, 78v, 84r, 84v (explicación mínima del contexto de la historia que cuenta), 100v.

Significado: 53r

H: margen interno 53r, 90v, 92r, 92v, 93v, 94r y v, 95r y v, 96r.

También encontramos añadidos al texto que siguen pareciendo sinónimos de palabras encontradas para facilitar la comprensión o faltas de texto, pero en este caso introducidas mediante dos líneas oblicuas como en 65v, 74r, 77v

Se trata de comentarios al texto mayoritariamente que lo completan o ayudan a la comprensión. Notas al texto, aclaraciones, clarificaciones.

Nota cortada para la realización de la capitular encontrada en el folio 74v, en el margen externo. Nota cortada también, en este caso mucho menos visible, en 78v.

En 81v encontramos tres puntos en forma de racimo (con la punta hacia arriba) de cuyo centro inferior cae una línea recta que se redondea hacia la izquierda en su final. Junto a esto vemos una a con una línea oblicua tras ella y un punto grande sobre la misma, pero no parece hacer referencia a nada en su entorno. Ocurre lo mismo, pero seguido de s con un círculo pequeño encima, un punto, una i con una u encima y un punto, muy pegado al borde interno de 82r. Aquí mismo vemos, en el margen externo, pegado al borde una e entre puntos por sus lados y encima y, más abajo, el mismo símbolo del racimo y una línea en su inferior. Símbolos que continúan en el margen interno de 82v, en 84v, 85r y v, 91v, 92r.

Nota sobre el fragmento de texto o comentario al mismo en 83v haciendo referencia a la historia que cuenta.

En el margen interno de 89v, tras la caja de escritura, hay un corchete al que sigue una numeración romana que parece ser indicativo del capítulo que se trata. Esto ocurre tras un corchete con una palabra, referente a lo mismo. Se puede ver además en 101r.

En 98v, en el margen lateral externo hay restos cortados de indicación para la decoración de la capitular correspondiente y, en el borde interno, las letras que debían realizarse en tinta roja y azul. También se hace referencia a un Incipit liber quarto, que no aparece en el texto.

ESTUDIO LITERARIO

CONTRA PELAGIANOS.

Para llegar a conocer y, sobre todo, entender la obra es necesario entremezclar de forma muy estrecha el discurrir de las obras literarias con el devenir histórico de la época. De este modo también, adquirimos un punto de vista diferente en este apartado con respecto al presentado en los anteriores manuscritos y sus análisis, debido también a que el marcado carácter y estilo reflejado en las obras de San Agustín de Hipona ya ha sido desarrollado profusamente en otras obras.

“Dame lo que ordenas, y ordena lo que quieras”. Esta es la sentencia de la enseñanza de San Agustín de Hipona que da origen a una de las controversias más importantes de la historia eclesiástica durante el siglo V. El monje británico llamado Pelagios reaccionó con fuerza frente al contenido de esta oración que denotaba una laxitud moral que quedó patente en su visita a Roma en la primera década del siglo V, incluso entre el propio clero, de lo que culpó a las enseñanzas de nuestro exégeta que afirmaba que la justicia solo era alcanzable a través de la gracia divina. Pelagio discrepaba de la primera parte de la oración pues Dios podía obligar a sus criaturas a obedecer, pero este no tendría que pedir gracia para obedecer. Este debate se extendió a la naturaleza de la caída de Adán, el alcance de esa corrupción a la que denominamos pecado original y al bautismo.

Mientras, Pelagio afirmaba que el pecado original de Adán solo recaía sobre este, lo que no afectó a la naturaleza humana básica del hombre y no le imposibilitaba vivir una vida de justicia perfecta. Por lo tanto, el hereje no se oponía a la gracia sino a su necesidad para la obediencia y considera que la única consecuencia del mal acto de Adán sobre su prole fue el mal ejemplo dado ya que solo compartirán su culpa si obran de la misma forma, con desobediencia.

En contraposición, San Agustín argumenta que la caída de Adán afectó a la capacidad moral de la raza humana, hundiéndola en el pecado original, entendido como las consecuencias de ese primer pecado, al juicio de Dios hacia el hombre.

San Agustín ve la clave de la controversia en el problema de la capacidad moral del hombre caído. Antes de la caída, Adán y Eva disfrutaban de libre albedrío y libertad moral. A este respecto, la voluntad sería la facultad de tomar decisiones y la libertad radicaría en la capacidad de usar esa facultad escogiendo las cosas de Dios. El autor explica que, tras la caída esta voluntad sigue intacta, más sus elecciones se subyugan al pecado que los mantiene en un estado de corrupción, lo que llevó a la pérdida de la libertad original. Esta, solo podría restaurarse a través de un acto sobrenatural de la gracia divina en nuestra alma a través del bautismo.

Esta controversia llevó incluso a la realización del Concilio de Cartago²⁴⁸, en el año 418, donde las enseñanzas de Pelagio fueron condenadas y el hereje castigado con el exilio en Constantinopla en el 429. Posteriormente, el pelagianismo volvió a condenarse en el Concilio de Éfeso en el 431, incluso después, el Concilio de Trento, que enseña una forma de semipelagianismo, no admitió que los hombres pudieran llegar a ser justos sin la intervención de la gracia (de la fe), que Dios imparte a sus fieles en consonancia con su obra de búsqueda de la divinidad²⁴⁹.

²⁴⁸ UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA. *La controversia entre Pelagio y San Agustín*. [en línea]. [sin fecha] [consultado el 4 de julio de 2023]. Disponible en: <https://www.uco.es/dptos/ciencias-juridicas/filosofia-derecho/diego/Nuevo/TeoriaII/lecciones/materiales/Pelagio.htm>

²⁴⁹ SPROUL, R.C. *La controversia pelagiana* [en línea]. [sin fecha] [consultado el 4 de julio de 2023]. Disponible en: <https://es.ligonier.org/articulos/la-controversia-pelagiana/>

En la actualidad, este debate se puede ver como la lucha entre humanismo y cristianismo.

Volviendo al tema concreto que nos ocupa, se puede añadir que el primer contacto de San Agustín con el pelagianismo fue a través de la lectura de una de las obras del propio Pelagio, el *De natura*, escrito en la ciudad de Roma entre el 405 y el 406 y en el que afirma que es posible llegar a la justicia y la vida eterna por una vía diferente al misterio de la cruz. San Agustín respondió al escrito, refutando sus doctrinas en *De natura et gratia* (414/415) frente al intento de Pelagio de “frustrar la cruz de Cristo” y defender “la naturaleza del hombre contra la gracia de Dios”²⁵⁰. Su respuesta fue efusiva pues vivió en su propia experiencia la gracia de Dios, cuyo poder, eficacia y necesidad conoció a través de la Biblia. No solamente nuestro exégeta se levantó contra esta corriente herética pues toda la iglesia africana y sus más ilustres le acompañaron en ella, llegando hasta contactar con el papa para que los condenara, pero Inocencio solo censuró sus doctrinas y afirmó que solo expulsaría a los seguidores si persistían en ellas. El problema se tranquilizó hasta la muerte del papa, al que sucedió Zósimo, y que rehabilitó a sus cabecillas, Pelagio y Celestio. Al enterarse de la noticia, los obispos africanos remitieron a Roma un memorial con diversas condenas del conjunto doctrinal de Pelagio, lo que terminó de convencer al papa y, tras convocar a los disidentes para responder a las acusaciones y que no aparecieran, publica la *Epístola tractoria* donde convida a los obispos a admitir el fallo y condenar estas tesis. Junto a esto, el emperador Flavio Honorio (384–423) ratificó el proceso condenándolos al destierro.

En el 418, después de todas las medidas tomadas, el pelagianismo no estaba del todo vencido. El decreto papal no fue firmado por algunos obispos italianos, que también fueron exiliados, y entre los que se encontraba Juliano I, obispo de Eclana (en Apulia). Este, bien educado, asumió el liderazgo del grupo, comenzando la batalla literaria entre ambos movimientos. El obispo italiano acusó a San Agustín ante un noble de Rávena y, para defenderse, nuestro santo escribió *De nuptiis et concupiscentia libri II* (P.L., XLIV, 413 sqq.) dirigiéndosela a este noble italiano, de nombre Valerio. Poco después Julián se

²⁵⁰ ELGUETA, Nicolás R. “Controversia pelagiana: una herejía sobre la naturaleza, el pecado y la gracia”. *BITE* [en línea]. [sin fecha] [consultado el 4 de julio de 2023]. Disponible en: <https://biteproject.com/controversia-pelagiana/>

defendió publicando una réplica que atacaba el primer libro de su obra y al que tituló *Libri IV ad Turbantium*. El doctor contestó a esto de nuevo en el 421-422 escribiendo *Contra Iulianum libri VI* (P. L., XLIV, 640 sqq.) y, cuando encontró un par de textos pelagianos de Julián castigando las “concepciones maniqueas”, se embarcó en un fuerte ataque en *Contra duas epistolas Pelagianorum libri IV* (P. L., XLIV, 549 sqq.), dedicado a Bonifacio I.

Julián tuvo que refugiarse en Cilicia, junto a Teodoro de Mopsuestia, donde en su tiempo libre comenzó a escribir su vasto *Libri VIII ad Florum*, que refutaba a su vez el segundo el segundo libro de *De nuptiis et concupiscentia* de San Agustín, poco después del 421 por lo que nuestro santo no conoció la obra hasta el 427. “La última réplica, que cita la argumentación de Julián sentencia por sentencia, refutándolas una a una, fue desarrollada solo hasta el sexto libro, de aquí que se la denomine en la literatura patristica como *Opus imperfectum contra Iulianum* (P. L., XLV, 1049 sqq.). Un reporte comprehensivo del pelagianismo, que puso en definido relieve las concepciones diametralmente opuestas de su autor, fue elaborado por Agustín en su obra *De haeresibus* (P. L., XLII, 21 sqq.). Se trata de uno de los últimos escritos de San Agustín publicado antes de su muerte (430), que ya no fue dirigido contra el pelagianismo sino contra el semipelagianismo”.

Tras la muerte de Teodosio (428), Julián de Eclana partió de su actual asentamiento para encontrarse junto al resto de sus compañeros obispos exiliados en el 429 en Constantinopla, corte de Nestorio, donde Celestio se proclamó de nuevo protegido del monarca. No hubo más reseñas sobre este movimiento hasta que un amigo de San Agustín, Mario Mercator, llegó a la ciudad y escribió *Commonitorium super nomine Caelestii* (P. L., XLVIII, 63 sqq.) (ca. fines del 429), exponiendo la vida y carácter herético del movimiento y sus seguidores, lo que llevó a Teodosio II a decretar su destierro en el 430.

CONTRA CONCORDIA

De consensu evangelistarum (*Sobre la concordancia de los evangelistas*) es otro de los tratados escritos por San Agustín de Hipona a principios del siglo V,

aproximadamente, de marcado carácter pastoral en el que intenta refutar las teorías de los que ven inconsistencias en los evangelios²⁵¹.

San Agustín ordena a los evangelistas cronológicamente, en la que Mateo fue el primero, seguido de Marcos, Lucas y Juan y afirma ver variaciones en los enfoques de sus visiones de Jesús, realzando, en el caso de Mateo, su realeza; su humanidad en el caso de Marcos; el sacerdocio en el de Lucas y su divinidad en el caso de Juan. Los tres primeros hacen hincapié en la humanidad y vida terrenal de Cristo mientras Juan se centra en su divinidad. La *intentio* o propósito que empuja a cada evangelista es lo que define las peculiaridades de cada uno, reflejándose en la simbología tradicional que les identifica.

El desconocimiento de los feligreses y los ataques de herejes e infieles a la Escritura fue el detonante que llevó a Agustín a escribir esta obra, concretamente las acusaciones de las contradicciones entre los Evangelios, así como las internas y la petición de los hermanos para saber cómo responder a cuestiones como está manteniendo su fe intacta a la vez que refutaban estas teorías (o herejías). En definitiva, la tesis de la obra será la defensa de la armonía entre evangelistas, que actúan por orden de Dios, garantía de verdad absoluta. En esta premisa hace hincapié en varias ocasiones a lo largo del escrito.

Para llevar a cabo este objetivo, incurre en una vertiente objetiva y otra subjetiva del lenguaje en la que la objetiva pone de manifiesto el acuerdo de contenidos entre autores y, en la subjetiva, los evangelistas se confirman unos a otros, como testigos recíprocos que dan peso a la verdad (tradición) ya que el exégeta los identifica como narradores de una narración o relato histórico (o literario en este caso) de los hechos o dichos de Jesús. El santo afirma su posición frente al tema mediante el uso de los términos de sus oponentes en formulación opuesta a las de estos, partiendo de principios dogmáticos que le ponen en un lugar de certeza absoluta.

En este sentido también juega a este respecto con el carácter histórico pues dos de los evangelistas fueron testigos o tuvieron contacto con los protagonistas para obtener los

²⁵¹ LUIS VIZCAÍNO, P. de. “San Agustín gramático en el “De consensu evangelistarum”, en *Estudio Agustiniiano* [en línea], 1991, 26(1), pp. 3–78 [consultado el 4 de julio de 2023]. Disponible en: doi:10.53111/estagus.v26i1.546.

datos necesarios mientras los otros dos están arrojados por ellos. Otorga un papel importante a la memoria y al ejercicio de esta. Todos estos argumentos son válidos para los que se encuentran en el ambiente de la fe por lo que, a partir del segundo libro, deja a un lado la teología y utiliza su papel de gramático, pero en función apologética (al servicio de), en la que usa la gramática como ciencia para enseñar o ciencia gramatical para enseñar. De aquí podemos ver que el fondo de la argumentación del autor en esta obra parte de la ignorancia de los que sostienen la afirmación de la incoherencia pues el instruido hallará en el texto las respuestas a las supuestas contradicciones para lo que se usa el método de “quaestiones” a las que se buscan “solutiones”, una forma de comunicación clara y sencilla que le permite llegar a toda la comunidad cristiana, tanto los que tienen alto nivel cultural como los que no tienen tanto, que son los que más sufren los efectos negativos de algunos tipos de propaganda.

TRATADOS SOBRE EL EVANGELIO DE SAN JUAN

Los tratados sobre el *Evangelio de San Juan* o los *Evangelios* de San Agustín es una de las obras clásicas del autor y muestran los diálogos vivos, comentarios u homilías de este con sus fieles de Hipona hacia el 416, con base en las palabras del evangelista, el cuarto libro recogido en el Nuevo Testamento de la Biblia. Se trata de una obra teológica y exegética de uno de los padres de la Iglesia más influyentes del cristianismo donde lleva a cabo un análisis profundo y detallado de sus versículos, a los que ofrece una interpretación teológica y espiritual con el fin de revelar el significado profundo de las palabras y acciones de Cristo.

La obra se presenta dividida en varios libros en el que cada uno se vuelca en un pasaje distinto del Evangelio mediante una mezcla de exégesis literal, alegórica y moral para ahondar en temas tan importantes para la fe católica como pueden ser la divinidad de Cristo, el misterio de la Trinidad, la encarnación, la salvación y la vida eterna, desentrañando los misterios y simbolismo del texto. Plasma su esfuerzo por hacer ver cómo las enseñanzas de Jesús en el evangelio de Juan están íntimamente vinculadas con la doctrina y la vida espiritual de los creyentes cristianos.

El texto destaca por su enfoque pastoral puesto que el autor, además de explicar el contenido del texto bíblico, busca proveer de una guía espiritual a los feligreses. Trata

para ello preocupaciones de su tiempo, ofreciendo reflexiones para vivir de acuerdo con las enseñanzas cristianas²⁵² y proporcionarles un conocimiento más profundo de estas mediante su estilo a medio camino entre la claridad filosófica y el fervor espiritual. Además de la exposición teológica, San Agustín termina haciendo una invitación a una vida más plena y comprometida con los valores del texto sagrado, reflejada en toda su obra.

En principio, este puede considerarse un buen colofón para un volumen de adoctrinamiento en la fe a través de la lucha contra las herejías de su tiempo pues, tras las diversas argumentaciones, suaviza el espíritu de los fieles creyentes desplegando su ingenio y dándonos su especial visión del mundo y del dogma cristiano guiado por las palabras del conocido como evangelista del amor.

²⁵² AGUSTIN, Santo. *Tratado sobre el Evangelio de San Juan*. Voz Católica [en línea]. [sin fecha] [consultado el 12 de julio de 2024]. Disponible en: https://vozcatolica.com/sdm_downloads/tratado-sobre-el-evangelio-de-san-juan-san-agustin/

1. Lugar de depósito: Toledo, España.
2. Nombre de la institución: Archivo-Biblioteca de la Catedral de Toledo.
3. Fondo: Antiguo Fondo Toledano (AFT).
4. Signatura del manuscrito: 14.17
5. Autor: San Agustín
6. Título uniforme: Tratade de Utilitate credendi.
7. Título secundario:
8. Datación: Siglo: XIII Año:
9. Soporte: Vitela
10. Dimensiones:
11. Números de folios: 149
12. Formato: Cuarto (grande)
13. Fecha: 27.02.2017/ 28.02.2017/ 15.03.2017/ 23.03.2017/ 24.03.2017/
06.04.2017/ 07.04.2017/ 09.05.2017/ 15.05.2017/ 16.05.2017/ 17.05.2017

COMPOSICIÓN MATERIAL DEL MANUSCRITO

Análisis del soporte:

El tipo de animal del que se usó la piel para la realización del soporte material, que en este caso se trata de pergamino de gran calidad o vitela, es de ternera. El espesor de las hojas es de diferentes tipos: podemos encontrar hojas de poco espesor y gran finura u hojas de mayor espesor o grosor a lo largo de todo el manuscrito, siendo estas últimas en menor proporción que las primeras y dejándolas para un lugar diferente del comienzo y final del texto. La tonalidad de las hojas es de gran blancura por el lado de la carne, adquiriendo una tonalidad más amarillenta (dorada) por el lado del pelo. En ocasiones a este “dorado” se une un oscurecimiento debido a los restos capilares que podemos observar. Este fenómeno se da en distintos niveles. El brillo del pergamino es mayor por el lado de la carne que por el del pelo, que es muy inferior, pero por el lado de la carne el brillo tampoco es muy elevado y permite la lectura y observancia de la página sin ningún tipo de obstáculo. La flexibilidad de las hojas es alta incluso en los casos de hojas con mayor espesor/ grosor. Finalmente, el sentido de la piel o dirección en la que esta tiende naturalmente a enrollarse y que corresponde a la espina dorsal del animal es de las puntas de las hojas hacia el interior.

La hoja no ha sido teñida por ninguno de sus lados, aunque el libro sí se encuentra coloreado en un tono rojo sangre en sus bordes superior, inferior y externo. Como podemos observar, no se trata de un palimpsesto pues no se observan restos de escritura bajo la actual o en otras partes del folio.

A continuación, pasaremos a analizar los fenómenos derivados de la preparación del pergamino:

Del folio 1 al 9 podemos observar restos de agentes biológicos. Los restos más notables son los que podemos encontrar en los primeros folios, especialmente en el folio 1. Las marcas se localizan en los márgenes superior e inferior sobre todo aunque, hasta el tercer folio, hay en el intercolumnio y en la parte superior e inferior de la columna interna. Este último permanece hasta el último folio.

En el folio 1, además de los restos de agentes biológicos vemos restos de manchas de cera de vela en la parte inferior, con un resto de cera grande en el margen inferior y pintura roja de los bordes, corrida hacia el interior de la hoja, en el margen superior. En el margen inferior del verso se ven también restos de raíces capilares y de vello en el borde lateral externo que se extiende hasta el otro lado del folio en la parte superior de la caja de escritura.

En el folio 2 vemos también claramente las marcas de raíces capilares en los márgenes y un debilitamiento del folio en el margen inferior. A lo largo del margen lateral externo se ha producido la ondulación del material que ha dado lugar a pliegues, en el centro de la hoja y bajo el primer cuarto de la caja de escritura.

Folio 3: se pueden ver algunas ondulaciones del pergamino en el borde lateral externo. Hay un pliegue del pergamino bajo el centro de la columna externa que se eleva en parábola hasta el final de la columna. Al lado de esta hay dobleces del pergamino en la misma posición que la anterior, pero bajo el final del tercer cuarto/comienzo del último cuarto de la columna. Donde se cruzan varios de estos dobleces del folio, a 8 mm del final de la columna, se han producido dos roturas en su interior que parecen resultado de pequeñas heridas del animal. A lo largo del margen inferior se traslucen las marcas de

vello que plagan el verso del folio. En las tres últimas líneas de ambas columnas, 4 en el caso de la columna externa, se ha producido transferencia de la tinta con la que se ha escrito en el verso de la página anterior. En la primera mitad del folio, donde se localiza la ondulación del pergamino, se aprecia un endurecimiento leve del material. También en el verso, en la mitad inferior de la columna externa, se ha producido oxidación en la tinta y se está perdiendo.

Folio 4: además del tono dorado que podemos ver en el recto de la hoja, correspondiente al lado de la carne, hallamos algunas zonas un poco más oscurecidas y marcas de vello. Como en el caso anterior, sobre la primera mitad del folio, en el margen lateral externo hay una ondulación/ pliegue del pergamino que se ha endurecido levemente, como ocurre en el folio 5, donde el endurecimiento es menor. El verso de este folio, correspondiente al lado del pelo, cuenta con numerosas marcas de vello a lo largo de toda su extensión.

Folio 6: las ondulaciones continúan como en el folio 5. Desaparecen las marcas de vello en el recto, lado del pelo, aunque adquiere tonalidad áurea con zonas de oscurecimiento. La esquina inferior interna se oscurece y adquiere aspecto oleoso.

Folio 7: ondulaciones en el margen lateral externo. Sobre la esquina inferior externa encontramos una zona oscurecida por marcas de vello que se traspasan desde el verso, correspondiente al lado del pelo del animal y de las que el verso está plagado. La esquina inferior externa, de forma amplia, adquiere un aspecto traslúcido y oleoso que, bajo el comienzo de la columna externa, se endurece. Esto parece responder a la cercanía de una herida del animal en curación.

Folio 8: ondulaciones del pergamino en el margen lateral externo y en el superior donde, al final de la columna interna se pliega y adquiere tonos marrones. El recto del folio, correspondiente al lado del pelo, tiene un tono dorado con manchas de vello diseminadas y manchas más oscuras. La esquina inferior interna, la zona central del margen inferior y algunas sobre la esquina inferior externa presentan una densidad muy fina y aspecto traslúcido. También hay una pequeña zona en el borde, bajo el final de la columna externa y el comienzo del margen lateral externo, con endurecimiento del

material (oscureciendo su tono amarillento) por lo que podemos deducir que tiene cercanía a una herida del animal en curación.

Folio 9: ondulaciones del pergamino en los bordes. Estas ondulaciones en la parte del verso presentan manchas oscuras (marrones/negras) y la que está sobre el centro de la columna externa recoge lo que parece un pedacito de cera. Al comienzo de la antepenúltima línea de escritura de la columna externa hay una pequeña fisura del pergamino, resultado de lo que parece un arañazo del material con punzón o navajita. Las últimas líneas de la columna interna y las catorce últimas de la columna externa presentan manchas de tinta del verso anterior que se han transferido. Las dos esquinas inferiores se hallan debilitadas y el verso, lado del pelo, se presenta amarillento, con manchas más oscuras en algunos lugares y manchas de vello que se intensifican en el recto del folio 10, especialmente en el margen inferior y en la franja central del folio, de tono amarillento. Presenta ondulaciones en el margen lateral externo y manchas negras en el margen superior donde, en el verso anterior, había dos ondulaciones oscurecidas, pero, en este caso, el oscurecimiento es mayor. La esquina inferior interna está debilitada. En el verso, sobre el centro de la columna interna hay una mancha verdosa alargada desde el borde al centro del margen superior.

Folio 11: leves ondulaciones en el margen lateral externo. Las esquinas internas están debilitadas frente al endurecimiento de la esquina inferior externa. Tras el centro de la primera mitad de la última línea de la columna externa hay un pequeño agujero con forma de guión tumbado que parece ser resultado de un enganchón con una navajita, punzón o del momento del raspado para la confección del material. El verso presenta tono amarillo, con zonas más oscurecidas y con marcas de raíces capilares.

Folio 12: el recto presenta el mismo aspecto que el verso anterior a lo que sí que hay que añadir manchas de vello en la primera mitad de la caja de escritura y en el margen inferior. En el margen lateral externo vuelven a encontrarse ondulaciones con un pliegue en la parte superior. En el margen inferior, bajo el comienzo del último tercio de la columna interna, quedan restos de una herida del animal en forma de arañazo. La parte superior de la hoja presenta mayor densidad que la inferior. En el borde inferior, el centro de la hoja está endurecido.

Tras este folio encontramos una cartivana.

Folio 13: ondulaciones del margen lateral externo. En el verso, lado del pelo, el margen superior tiene marcas de raíces capilares y presenta mayor oscurecimiento que el resto de la cara. En el último tercio de la caja de escritura, en el margen lateral externo, vemos un debilitamiento del material, de aspecto oleoso al trasluz.

Folio 14: el recto, lado del pelo, presenta marcas de raíces capilares a lo largo de toda su extensión, así como un oscurecimiento (tono marrón/negro) del margen superior, donde además vemos una ondulación del material al inicio de la columna interna, y aspecto rugoso sobre la columna externa. En el margen inferior, desde el final de la caja externa hasta el borde, bajo el centro de la columna interna (pasado el centro), hay un pliegue mínimo del pergamino. Al inicio del último tercio de la línea 5 de la columna externa hay una pérdida de material redondeada, sin pérdida central que parece responder a un corte. No afecta a la escritura en el recto, pero sí en el verso, en el que tiene que amoldarse a la pérdida. En el margen inferior, al final del primer cuarto de la columna interna hay dos pequeñísimos agujeros resultado de la formación del pergamino, así como otra fisura de lo mismo pasada la mitad de la columna, a 7 mm del borde. En el centro de la primera mitad del intercolumnio a 4 mm del borde tenemos otro pequeño agujero del animal o de formación. Al inicio del último cuarto de la extensión comprendida en la columna externa, sobre la mitad del margen inferior hay otra diminuta fisura que parece de formación o de preparación del material para la escritura. El verso se ve afectado por la transmisión de tinta del folio siguiente. Folio de gran finura.

Folio 15: son observables venas en la mitad inferior del margen lateral externo, donde encontramos mayor densidad del pergamino también. Pérdida de la esquina inferior interna por herida del animal o borde del material. Restos de raspado sobre esta esquina y endurecimiento de esta en una hoja de mayor densidad. En el borde lateral externo, en el centro de la hoja hay un debilitamiento marcado, debido a una herida del animal en curación. En el verso de la hoja, correspondiente con el lado del pelo, encontramos un tono dorado con oscurecimiento de las zonas endurecidas.

Folio 16: las ondulaciones son menores en este folio. El borde superior se encuentra manchado y a la altura de las líneas 14 y 15 de la columna externa, a 4'5 mm del borde,

hallamos un agujero prácticamente ovalado, aunque algo irregular, de 4'5 mm de largo por 3'5 mm en su parte más ancha. Sobre este, en una zona debilitada del pergamino, encontramos otro agujero estrecho y alargado derivado de una herida del animal en curación. El borde inferior está endurecido, especialmente desde la mitad del folio hasta la esquina externa ascendiendo 32 mm en el lateral externo por cercanía a una herida del animal en curación o borde del material. Son visibles en la parte inferior del folio raíces capilares, así como restos del proceso de raspado en la mitad superior del margen lateral externo. En el verso del folio vemos restos de una mancha de cera de vela.

Folio 17: manchas de tinta, así como transferencia de mancha de cera de vela del verso anterior. Dentro del tercer cuarto de la columna interna, sobre la segunda línea de escritura, encontramos un pequeño agujero, de alguna herida del animal por debilitamiento del material colindante, que no afecta a la escritura. En el centro de la cuarta línea de la columna interna también hay otro agujero que, en este caso, parece resultado del raspado, como ocurre al final del primer cuarto de la línea siguiente, la quinta. Al final de la línea 25 de la misma columna encontramos un nuevo agujero por fisura y posterior enganchón o nuevo raspado, teoría más probable. El verso del folio, correspondiente al lado del pelo no presenta un aspecto muy amarillento, pero sí presenta zonas más oscurecidas y restos capilares a lo largo de toda la hoja, lo que la oscurece.

Folio 18: el recto se corresponde con el lado del pelo y amarillea levemente, con alguna mancha aislada de un grupo de vello, así como marcas de raíces capilares visibles en todo el folio. Al final de la columna externa, en las ocho primeras líneas, el folio presenta un aspecto oleoso y leves ondulaciones en el margen lateral externo. Manchas oscuras diseminadas al comienzo del margen superior (de tonalidad rojiza y que se puede ver por el lado opuesto de la hoja) y dos negruzcas en el margen inferior, bajo las columnas. Ante la mancha rojiza hay un leve pliegue del material al inicio de la hoja hasta el comienzo de la primera línea de la columna interna.

Folio 19: leves ondulaciones y mínimo pliegue en el centro del folio, en el margen lateral externo. Verso, lado del pelo, en tonos amarillentos con alguna mancha algo más oscura, resaltando la situada en la esquina superior interna. En este lado se pueden apreciar también raíces capilares.

Folio 20: ondulaciones leves en el margen lateral externo y pliegues en el superior donde, a la altura del comienzo de la columna externa, podemos ver manchas marrones en su interior. Esta cara del folio, el lado del pelo presenta una tonalidad amarillenta y manchas de vello diseminadas en la mitad inferior del folio y el margen lateral externo, bajo cuyo centro se endurece el material escriptorio. En el centro de la segunda mitad de la primera línea de la columna interna vemos como el trazo de una letra ha traspasado el pergamino, debilitado, lo que también se da en la primera mitad de las líneas 4 y 5. Esto ocurre en la antepenúltima línea de esta columna, al final del primer cuarto, aunque el agujero resultante es más alargado y de grosor uniforme por lo que podría tratarse del efecto de un agente biológico aislado. En el verso, además de confirmar el aspecto debilitado del comienzo del pergamino, podemos ver la transferencia en las primeras líneas de la columna externa y a lo largo de la columna de la columna interna. La esquina inferior externa se ha endurecido de forma leve.

Folio 21: el recto del folio 21 corresponde al lado del pelo por lo que se rompe la Ley de Gregory. La densidad del folio es mayor y la tonalidad de la cara se vuelve amarillenta, especialmente en la parte final en la que hallamos una pérdida importante de material en el margen inferior comenzando desde el borde interno hasta 111 mm de largo del folio. En su parte más elevada la pérdida alcanza los 15'5 mm de altura, desde donde desciende hasta llegar al nivel habitual de la misma. Sobre esta parte más elevada encontramos una marca que bordea la pérdida y en cuyo interior y centro se produce una fisura. En el margen lateral externo, tras el final de la columna externa y a la altura del intermedio de las líneas 6 y 7, vemos lo que parece el resultado de un desgarró con el punzón o navajita usado para la realización de las perforaciones para la composición de la página. En la segunda mitad del intercolumnio, en el margen superior encontramos manchas de tonalidad cobriza u ocre. El borde y la mitad inferiores del borde lateral externo se encuentran endurecidos, así como la esquina superior externa. En el verso, lado de la carne, vemos pintura roja corrida, transferencia de tinta negra de la página siguiente y oscurecimiento de las partes endurecidas.

Folio 22: encontramos tanto tinta roja como negra corrida, así como ondulaciones del pergamino en el margen lateral externo y un pliegue muy fino en su centro. En la columna interna, antes del centro de la línea cuarta de escritura se ha producido un desgarró del pergamino como resultado del raspado y la reescritura. A 5 mm del borde superior de la

hoja y 27 mm del borde lateral externo hay un pequeño agujero alargado sobre un pequeño fragmento debilitado del pergamino. Vemos raíces capilares en el margen superior y parte del lateral. El borde inferior parece algo más denso que el resto del folio en diferentes partes repartidas en la extensión de la caja de escritura y ante la esquina inferior externa. En el verso, correspondiente al lado del pelo, vemos una tonalidad amarillenta/ dorada y marcas de raíces capilares.

Folio 23: tonalidad ligeramente amarillenta/dorada que se oscurece en la parte o margen superiores del folio donde también vemos marcas de raíces capilares. La esquina superior interna presenta ondas desde su esquina hacia el interior y su extremo se encuentra endurecido. En el verso, presenta manchas de tinta azul en la segunda mitad del intercolumnio, dos líneas sobre una mayúscula realizada en esta tonalidad.

Folio 24: aproximadamente en el centro del margen lateral externo, a la altura de la primera línea de la columna externa, hay un pequeño agujero de gran regularidad por lo que podría ser resultado de la acción de un agente biológico (los bordes del agujero parecen “mordidos”). El rojo de una de las mayúsculas de la página, en la columna interna, está agrietado por su lado izquierdo (Q) y sobre la línea 14 de esta columna, al final, vemos una mancha alargada de color azul utilizada en otras dos mayúsculas de la página. Gotas de tinta oscura en otras partes de la hoja. Ondulaciones en la mitad inferior de la página en el margen lateral externo. Sobre la esquina inferior externa podemos ver venas y presenta aspecto oleoso en el centro del margen lateral externo. En este mismo margen se pueden ver los restos de vello que se diseminan sutilmente por el verso de la hoja, correspondiente con el lado del pelo. En este lado, que presenta una tonalidad amarillenta oscurecida en los márgenes, vemos además raíces capilares. La esquina inferior externa se ha endurecido.

Folio 25: en esta ocasión se pueden ver más restos de vello en el recto de este folio por lo que el oscurecimiento de la tonalidad se ve acentuada. También se ven manchas de tonalidad marrón en los extremos del margen lateral externo y en el margen superior en el que hay raíces capilares, así como en el margen inferior. Endurecimiento del borde inferior a la altura de la columna externa, así como el superior que, sobre esta misma columna externa, parece que pierde algo de flexibilidad. En el verso se dejan ver algunas de las manchas de vello del lado del pelo o del recto, en este caso.

Folio 26: mancha diseminada de color negro en el borde superior sobre el comienzo de la columna interna, así como otra alargada bajo la mitad del margen inferior ante el comienzo de la caja de escritura. En borde lateral externo se endurece hasta la altura de la línea 22 de la caja externa de escritura. Desde el final de la caja interna en aumento, vemos la pérdida de material escriptorio hasta alcanzar 9 mm en su parte más alta por cercanía al borde del pergamino. Esto da lugar al endurecimiento del margen inferior. En la esquina superior y el centro del margen lateral externo, de aspecto manchado y tonalidad marrón, se pueden ver las marcas de vello que pueblan el verso o lado del pelo que, además de adquirir una tonalidad marrón oscuro (especialmente en el margen inferior) se oscurece más si cabe con este hecho. Esto sucede también en el recto del folio 27, también de mayor densidad, y en el que también encontramos una pérdida de material desde el interior hasta llegar al comienzo de la columna externa. En este caso la pérdida es de menor envergadura: 5 mm en su parte más ancha, con forma de parábola. El centro del margen lateral externo presenta cerca de su borde una forma semicircular de aspecto oleoso al trasluz, donde se endurece más el pergamino como el primer cuarto del borde exterior, la zona que rodea a la pérdida del margen inferior, el borde de este y la esquina inferior externa. En el verso, el margen inferior adquiere una tonalidad grisácea.

Folio 28: pliegue en el centro del margen lateral externo. Hay varios pinchacitos a lo largo de la columna interna y desprendimiento mínimo de tinta negra en puntos de algunas letras de las últimas líneas de la columna externa. Mancha de tinta oscura difuminada casi en el borde inferior de la hoja, en la primera mitad del intercolumnio. Círculo oleoso en el centro del pergamino, en la segunda mitad de la columna externa que también tiene un pequeño fragmento de las mismas características en el borde inferior, bajo este círculo. En el centro del margen superior, sobre el comienzo de la columna externa, hay un agujero en forma circular salvo un alargamiento en la parte superior de este que es fruto de una herida del animal en curación. El verso, de tonalidad amarillenta, presenta algunas manchas ocreas bajo la mitad inferior de la columna externa como de tinta oscura. Endurecimiento en el borde inferior, en la zona del intercolumnio.

Folio 29: el recto de este folio presenta el mismo aspecto que el verso anterior, con una ondulación marcada en el centro del margen lateral externo. En la parte superior, unas líneas más que el margen superior, presenta marcas de raíces capilares, diminutas

manchas de tono ocre y un pliegue antes del centro de la columna externa, en el margen superior, donde presenta color marrón. Esta hoja es de una densidad muy fina y se endurece en el centro del margen lateral externo. En el verso de este folio, donde vemos el pliegue en la parte superior de la hoja, presenta un aspecto rugoso y en las primeras líneas de las columnas de la hoja se ha producido transferencia de tinta de la página siguiente.

Folio 30: hoja muy fina, presenta un pliegue sobre el centro del margen lateral externo y una ondulación a 40 mm más abajo. En el interior de las columnas encontramos pequeños pinchazos, especialmente en la columna interior, donde además de estos encontramos pequeños agujeritos resultado de heriditas del animal o resultado de cesión del pergamino a la presión de la escritura. El verso, lado del pelo, adquiere una tonalidad amarillenta/dorada solo con pequeñas líneas de tonalidad más oscura, algunas marcas visibles de raíces capilares y un aspecto rugoso de la esquina superior externa.

Folio 31: en el recto, además de apreciarse un tono más dorado, se aprecian numerosos restos capilares especialmente en la parte superior y central de la hoja, así como raíces capilares. En el centro del folio, en el margen lateral externo, se produce ondulación del pergamino más visible por el verso como resultado de los capilares. Sobre la esquina de la columna externa, hay una parte del material que presenta un aspecto oleoso y sobre el comienzo de la interna una mancha oscura (tono ocre o rojizo).

Folio 32: hoja de mayor espesor, presenta ondulaciones en el margen superior, sobre la columna interna, y una leve pérdida en la esquina inferior interna, endurecida, por herida del animal o cercanía al final del material. Sobre esta y a su derecha presenta varios restos de heridas del animal en curación. El verso se presenta muy oscurecido con restos de raíces capilares y vello a lo largo de toda la hoja. El oscurecimiento es mayor en el borde inferior de la hoja, con tonalidad marrón, y en la segunda mitad del borde lateral del folio, zona endurecida del pergamino.

Folio 33: el recto se presenta como el verso del caso anterior incluido el oscurecimiento en el borde inferior y la mayor densidad del folio. Pérdida de la esquina inferior externa, de 33 mm desde la esquina hacia el interior. Tras acabar esta, existe otra pérdida que va desde el comienzo de la columna externa hasta el fin del primer tercio de

esta. Este borde se halla endurecido desde antes del comienzo del intercolumnio hasta el final de la hoja.

Folio 34: ondulaciones del pergamino en el centro de la columna interna, en el margen superior, y bajo el comienzo de la segunda mitad del pergamino en el margen lateral externo. El verso del folio se oscurece notablemente: el pergamino adquiere un tono dorado que se ve todavía más oscurecido por la acción del abundante vello, especialmente en los márgenes y la mitad inferior de la hoja.

Folio 35: oscurecimiento del recto del folio en tono dorado a lo que se añaden restos de raíces capilares. Bajo el centro del folio, desde la mitad de la columna externa al final del margen lateral externo adquiere un tono más amarillento y se endurece. Este aspecto se repite en la esquina inferior externa, aunque esta no se endurece. Se puede ver algún resto capilar diseminado por la hoja. En el verso, la segunda mitad del folio se pueden apreciar diminutos puntos blancos.

Folio 36: en este folio se aprecian minúsculos pinchazos en el centro del intercolumnio que marcan la mitad de este. A la altura de la línea 8 y bajo la 9, en el margen lateral externo, se producen ondulaciones del pergamino, así como desde la esquina externa de la columna exterior hasta el inferior de la hoja donde el pergamino adquiere un aspecto y tacto rugoso. Bajo la línea 32 de la columna externa encontramos un pequeño agujero al final de esta que puede ser resultado de alguna pequeña herida del animal en curación extendida en el momento de la formación del pergamino o en el raspado de este. No afecta especialmente a la escritura que, además, lo esquiva. En el margen inferior se ven los surcos de venas del animal. El verso adquiere un aspecto de ante y una tonalidad ligeramente amarillenta. En el margen lateral externo de la segunda mitad del folio vemos restos de raíces capilares y a partir del segundo tercio de la hoja hasta el final, salvando el margen externo que comienza al final de la columna, vemos restos capilares diseminados por el folio.

Folio 37: recto ligeramente oscurecido (amarillo pálido) en el que encontramos restos de vello en la esquina superior interna, el borde interno y la segunda mitad del folio. El margen inferior presenta ondulaciones, sobre todo bajo la segunda mitad de la columna interna.

Folio 38: agujeros en el margen lateral externo. En el centro de este, a la altura de la línea 8 vemos un pequeño agujero alargado y otro 8 mm más abajo del final de la columna externa de mayor tamaño y forma trapezoidal. Ninguno de ellos afecta a ningún rasgo de la escritura. El verso adquiere tonalidad amarillenta con restos de raíces capilares y vello en el margen lateral externo, así como en el borde inferior.

Folio 39: recto oscurecido con presencia de vello en el borde lateral interno. La esquina inferior externa, subiendo hasta la séptima línea de la columna externa en forma triangular presenta restos de raíces capilares. Esta zona adquiere una tonalidad más oscura que el resto del folio donde también se endurece toda la extensión de la esquina. A la altura de la línea 25/26 se produce un debilitamiento del pergamino en la primera mitad del margen lateral externo y bajo el centro del folio, justo ante el borde inferior dos desgarros del pergamino como consecuencia del raspado. En el verso podemos ver gotas de tinta negra en el margen.

Folio 40: se ven algunos pinchazos en la parte superior del folio y debilitamiento de este en algunas zonas tras la mitad del intercolumnio. Bajo el final de la tercera línea de la columna externa hay un pequeño agujero en forma de flecha hacia la derecha que no llega a afectar a la escritura. Bajo la cuarta línea hasta la mitad de la sexta en forma redondeada al final de la columna, como si rodeara el final de la escritura, tenemos otro agujero alargado, de forma irregular pero que no afecta a la escritura en ningún momento. En el margen externo, a la altura de las líneas 7 a 11 hay otra pequeña pérdida de pergamino alargada y redondeada cuyo borde aparece dentado. Esto parece indicar que se trata de una herida del animal en curación. En la esquina inferior externa hay otra pérdida irregular de material escriptorio de 34 mm de largo y 14 mm de altura en su parte más alta. Su contorno se ha endurecido y desde uno de sus lados “irradia” arrugas hacia la esquina inferior externa de la columna exterior, también endurecidas. El verso se haya oscurecido, especialmente sobre la esquina externa y algo menos el borde lateral externo.

Folio 41: recto oscurecido especialmente los márgenes laterales e inferior. La segunda mitad inferior del margen lateral externo presenta numerosos restos de vello y la superior y el margen inferior de raíces capilares. Bajo el centro de la columna interna en la mitad inferior del margen inferior encontramos un debilitamiento del pergamino en

forma de parábola descendente cuyo final, en el borde del folio, pierde material escriptorio. Bajo el final de la séptima línea, hay un pequeño agujero resultado de una herida del animal en curación que no afecta a la escritura. Tras la columna externa, a la altura de las líneas 4 a 6 hay un agujero en forma de triángulo cuyo vértice mira hacia abajo. No afecta a la escritura, pero las dos primeras líneas lo esquivan. Manchas de tinta negra en el verso del folio.

Folio 42: a la altura entre las líneas 26/27 vemos un minúsculo agujero tras la mitad del margen lateral externo. Pérdida de material de la esquina inferior externa cogiendo 5'5 mm del borde inferior y 70 mm del lateral externo. Presenta forma casi semicircular y en su parte más ancha mide 9 mm. y su borde se encuentra endurecido. El verso oscurece incrementándose dicho oscurecimiento en los bordes lateral externo e inferior. El margen externo presenta restos de raíces capilares y vello en el margen inferior, sobre todo, algunos en el interior de la columna interna y el intercolumnio y muy escasos en la columna externa.

Folio 43: recto oscurecido y vello diseminado a lo largo de todo el folio excepto la parte superior y prácticamente en margen externo. En el margen inferior el vello se intensifica notablemente. Marcas de raíces capilares en la segunda mitad del margen externo. Se vuelven a marcar más que en folios anteriores las ondulaciones del margen superior. También se “arruga” el pergamino desde la segunda mitad de la columna hacia el borde donde al descender se concentra su extensión (ancho). Sobre la última letra de la quinta línea de escritura empezando a contar desde el final de la caja de escritura, se puede ver un pequeño enganchón en el material. Desde el verso, la esquina inferior eterna adquiere aspecto oleoso.

Folio 44: mancha de tinta azul en la segunda mitad del margen lateral externo a la altura de la penúltima línea, así como una gota de tinta roja 11 mm bajo el final de la caja interna de escritura. Ondulaciones del pergamino en el margen superior, así como en el inferior. Leve oscurecimiento del verso, que adquiere un pálido tono amarillo/ dorado.

Folio 45: el recto de este folio presenta vello diseminado por todo el folio. Aunque de menor espesor que otras, esta hoja presenta también ondulaciones en el margen superior, así como en el lateral en el que se convierte en pliegues en algunas ocasiones

(sobre la línea 11, tras la 12 y a la altura sobre 33 en el margen lateral). Hay un par de manchas ocreas también en el margen externo y manchas de tinta en el inferior, bajo el comienzo de la columna interna.

Folio 46: a las ondulaciones del folio anterior hay que añadir las del margen inferior. Los pliegues en este caso se forman en los márgenes superior, especialmente al final de la columna interna y en el centro de la externa (con manchas negras en el verso), y en el inferior, bajo la columna interna. Hallamos agujeros en la hoja que, aunque movidos, parecen corresponder con las señales para la realización de la impaginación. En el margen lateral externo, pegado al borde a la altura de la línea 4/5 desde el final de la caja de escritura hallamos una pequeña fisura casi imperceptible al final de lo que parece un araño en el material. El verso se encuentra oscurecido, fenómeno que se ve enormemente incrementado por una elevada cantidad de restos de vello.

Folio 47: recto ligeramente amarillento con leves restos de vello diseminados por la hoja. En algunas partes podemos vislumbrar manchas de tono ocre o rojizo que proceden del verso. Ondulaciones en los márgenes, más marcados en el superior. En el verso, en el margen externo se ven zonas, como surcos de la hoja (venas) que se ven amarillentos.

Folio 48: folio de muy poco espesor en el que continúan las ondulaciones, convertidas en pliegues en el centro de la columna externa del margen superior y a la altura entre las líneas 4 y 5 del inferior de la columna exterior en el margen lateral externo. Casi al borde del margen inferior, al final de la columna externa el pergamino adquiere una debilidad mayor sin llegar a romperse. El verso adquiere tonalidad amarillenta/dorada con restos de vello diseminados en su extensión. Hay manchas de tinta negra en los márgenes exterior (una casi al comienzo de la columna, en el centro) e inferior (dos en la segunda mitad del margen, en el centro de la columna interna). En el pliegue antes reseñado vemos manchas oscuras en su interior. En el recto hay unas líneas en rojo, bajo la mitad del folio, en la columna interna en la que se ha transferido tinta negra de la página anterior.

Folio 49: recto de tonalidad amarillenta con vello diseminado por todo el folio salvo el comienzo de la parte superior, excluyendo el margen externo. Continúan las ondulaciones que forman pliegues en el centro de la columna externa, en el margen

superior. Hoja también muy fina que se endurece en el centro del margen lateral externo, en el que se concentra un gran número de vello. Motas blancas apreciables en los márgenes del verso de la hoja. En las últimas líneas de la caja de escritura, en ambas columnas, ha habido un corrimiento de tinta.

Folio 50: ondulaciones del pergamino en el margen superior y lateral externo. Estas ondulaciones se convierten en pliegue en el lateral a la altura de las líneas 15/16 de la columna externa produciéndose una pérdida de flexibilidad. El verso presenta una tonalidad amarillenta/ dorada con restos de vello diseminado. Presenta algunas manchas, así como pliegues en el lateral interno a la altura del final de la columna interna.

El folio 51 presenta unas características similares en el recto al verso anterior a excepción de los pliegues internos. También perseveran los pliegues en el margen lateral externo con algo más de anchura y pérdida de flexibilidad. En el verso, presenta algunas zonas con manchas amarillas.

Folio 52: ondulaciones muy leves en los márgenes superior y externo (e interno). El verso adquiere un ligero tono amarillo con algunas marcas de raíces capilares y muy poco vello diseminado por la hoja.

Folio 53: este recto se haya oscurecido de forma muy leve pero el efecto del vello y de las raíces capilares le hacen mostrar un aspecto aún más oscuro. El margen lateral externo presenta pérdida de flexibilidad. En el verso podemos ver alguna mancha de tinta, así como corrimiento o transferencia de esta.

Folio 54: este folio presenta un poco más de densidad que los anteriores. En el margen inferior del recto, bajo la columna externa, y en la mitad inferior del margen externo hay un grupo de manchas más amarillentas cuyo origen parece ser venas del animal. El verso, de tonalidad más amarilla, presenta restos de vello numerosos por todo el folio mientras que el folio 55, también oscurecido, no presenta ningún tipo de marcas. En el centro del margen lateral externo el folio se endurece y pierde flexibilidad. Hay pequeñas manchas de tinta negra y roja en ambas caras. Tras la mitad de la columna externa podemos ver en su interior (al trasluz) una mancha de tonalidad ocre que la cruza de un extremo a otro de forma ascendente.

Folio 56: esta hoja presenta diferentes densidades. Une partes más densas, la generalidad del folio, con partes muy poco densas, especialmente las esquinas externas. Se puede ver alguna mancha ocre y ondulaciones en sus márgenes, especialmente el inferior, bajo la columna interna. Asimismo, presenta salpicaduras de tinta y marcas del recorrido de las venas, especialmente en la zona de la esquina inferior externa. El verso se oscurece (amarillea) y presenta numeroso vello a lo largo de la hoja salvo en la mitad superior del margen lateral y la mitad externa del margen superior.

Folio 57: el recto de este folio presenta oscurecimiento, con algunas manchas más oscuras, pero no hay rastros de vello en ella. Si vemos con claridad marcas de raíces capilares en el margen inferior, en la mitad interna. La marca oscurecida que presenta el tercer cuarto del margen lateral externo se ha endurecido al final, coincidiendo con el margen. Presenta manchitas de tinta negra en ambas caras.

Folio 58: en el margen lateral externo, a la altura de la línea 15 de la columna externa y al final del primer tercio y comienzo del segundo del margen externo, hay un pequeño agujero que no afecta a la escritura y, por el contorno debilitado que presenta podemos decir que se trata de una herida del animal en curación. El verso se oscurece y presenta algunas zonas más oscuras que la generalidad. En la parte inferior del margen lateral externo podemos ver marcas de raíces capilares.

Folio 59: oscurecimiento del recto de la hoja que presenta un par de manchas de tonalidad más oscura. La mitad inferior de la hoja adquiere una tonalidad marrón que marca mejor las marcas de raíces capilares presentes en la hoja. Presenta ondulaciones en los márgenes, marcándose más bajo la columna interna y salpicaduras de tinta negra. Desde la mitad de la columna externa hasta el final de esta el margen se endurece. En el verso lo único reseñable son las marcas de las raíces del animal y algunas manchas amarillas y ocre del material.

Folio 60: la esquina superior externa parece perdida, pero se encuentra doblada hacia atrás y mal cortada posteriormente. Manchas ocre y marcas de las venas del animal. En el margen lateral externo, a la altura de la línea 26/27 se forma un pliegue ascendente desde el interior hacia el exterior alrededor del cual el material se endurece y pierde

flexibilidad. El verso presenta una tonalidad amarillenta con algunas zonas de tonalidad más oscura, con presencia de raíces capilares (especialmente en la parte superior de la hoja) y de vello en la mitad externa de la hoja. El folio 61 presenta una tonalidad similar en su recto a la del verso anterior y el vello se presenta diseminado por toda la superficie del folio. En el margen lateral externo presenta surcos, en la mitad inferior de la columna externa, que se corresponden con leves hendiduras del material. El centro del margen lateral se ha endurecido. En el recto de esta página vemos una decoración en L en el intercolumnio para separar el fin de un libro y el comienzo de otro. El verso presenta manchas y transferencias de tinta, la más llamativa la transferencia de una mancha de tinta dorada bajo la línea 21, así como manchas amarillentas propias del material. Vemos también restos venas del animal en este lado del pergamino.

Folio 62: manchas de tinta y propias del pergamino, como en el caso anterior y origen de la mancha de tinta dorada que se transfiere al verso anterior. En el verso encontramos una tonalidad muy clara que se ve oscurecida notablemente por la presencia de numeroso vello, especialmente en el centro del margen lateral externo. El recto del folio 63 presenta características muy similares al verso del folio anterior pero la cantidad de vello es mucho menor. En cuanto al verso, sólo podemos reseñar alguna mancha amarillenta del material (resultado de las venas o la carne adherida). Estas son las únicas señales que vemos también en el recto del folio 64 a las que se unen manchas de tinta y grafito, marcas de venas y manchas ocreas del material. El verso presenta una tonalidad muy suave que se “mancha” a medida que vamos descendiendo la hoja hasta adquirir un tono marrón muy claro en la parte inferior del folio. En toda su extensión encontramos marcas de raíces capilares y lo que parecen manchas de cera y líquido de vela. El folio 65 presenta también la misma tonalidad suave del caso anterior en su recto con alguna mancha más oscura del material, manchas de tinta (también morada) y una mancha oleosa en el interior de la columna interna. Leves restos de raíces capilares. El verso, de gran blancura como todos los lados de la carne a lo largo del manuscrito, presenta manchas amarillentas y de tinta y grafito. En la mitad de la extensión de la columna, en el margen interno, poco antes de que acaben los límites de esta, encontramos una mancha oscura, mezclada con tono rojo y de aspecto granuloso por lo que podría ser resultado de un hematoma del animal.

Folio 66: blancura del recto del folio que solo se ve perturbada por una mancha de tinta y surcos en el material de tonalidad amarillenta. Esquina inferior externa endurecida,

característica que asciende por el borde lateral externo hasta casi la mitad de la hoja. Verso de tonalidad amarilla clara, con zonas de oscurecimiento, manchas de tinta y transferencias de tinta de la decoración del recto posterior. Restos de raíces capilares más visibles en las zonas más oscurecidas del verso y una franja de vello muy ligera cruza el folio de un lado a otro en el centro de la hoja. La columna interna no contiene escritura y, de la externa, las últimas 12 líneas tampoco.

Folio 67: comienzo de un nuevo texto del manuscrito por lo que encontramos de nuevo decoración en L pero, en este caso, en el margen interno e inferior. De tonalidad suave también, el verso se ve oscurecido por una enorme cantidad de vello diseminada a lo largo de toda la superficie, con pocas manchas oscuras y surcos en la hoja. Ondulaciones del pergamino sobre y bajo la extensión de la columna interna que provocan la pérdida de flexibilidad. En el verso vemos manchas amarillo vivo (aceite de vela, probablemente), manchas de tinta y surcos amarillentos de la carne.

Folio 68: recto blanco y liso con manchas de tinta, surcos y una mancha oscura (de tonalidad marrón) pegada al borde externo, a la altura de las líneas 4-7 de la columna externa, comenzando desde abajo. Pueden apreciarse rastros de venas sobre la esquina inferior externa y bajo la columna interna. El verso se oscurece notablemente por la acción del numeroso vello diseminado a lo que se une alguna mancha marrón a lo largo del margen lateral externo. Se puede encontrar alguna marca de raíces capilares a lo largo de la hoja.

Folio 69: su recto presenta las mismas características que el verso anterior salvo porque las manchas marrones se centran en este caso en la mitad inferior del margen externo. En esta misma localización, a la altura del final de la caja de escritura hay una mancha marrón oscura que se presenta en un conjunto de pequeñas líneas. Sobre la esquina inferior externa hay una mancha de tonalidad ocre. La mancha presenta en el verso un tacto áspero y bajo ella aumenta la densidad del pergamino hasta el final de la hoja. El verso se ve oscurecido en el margen externo y el inferior por el efecto del vello del recto. A esto se le añaden manchas ocre y de tinta y unos rastros en el pergamino desde la esquina superior externa hacia el interior del margen externo, en diagonal, que parecen surcos en la arena.

Folio 70: la blancura del recto se ve afectada por la gran cantidad de vello del verso. Solo podemos ver manchas de tinta, ondulaciones del pergamino en el margen superior que se hace más profundo en una ocasión a la altura del comienzo de la columna exterior y surcos en la primera mitad del margen superior que, en el caso del único localizado sobre la mitad, ha traspasado en su centro dando lugar a un agujero de diminutas dimensiones. La esquina inferior externa se halla endurecida y el verso plagado de vello entre los que podemos distinguir alguna marca de raíces capilares y manchas ocreas en la última línea de la columna externa y parecen formarse otras dos manchas marrones a lo largo de la mitad inferior de la caja de escritura en el margen externo.

Folio 71: el recto del folio presenta una tonalidad amarillenta que se ve oscurecida por la enorme cantidad de vello que presenta esta cara, a excepción de un pequeño ángulo que va desde encima de la esquina inferior externa hasta la novena línea de escritura contando desde el final de la caja de escritura y un pequeño fragmento en el intercolumnio de forma semicircular. El fragmento del margen lateral sin vello se encuentra endurecido, especialmente en la parte interna de este. El margen superior presenta ondulaciones, convirtiéndose una de ellas en pliegue sobre el comienzo de la columna externa. El verso tiene una tonalidad blanquecina, sin más que reseñar que algún corrimiento de tinta y una mancha amarillenta en el borde inferior que abarca la extensión de la columna interna. El folio 72 en su recto tampoco presenta muchos defectos observables salvo alguna pequeña mancha de tinta, ondulaciones en los márgenes superior e inferior y una mayor densidad de la mitad inferior de la hoja en el margen lateral externo. El verso tiene una especial tonalidad dorada y restos de vello en la extensión de la esquina inferior interna. En cuanto al folio 73, presenta la misma tonalidad en su recto que el verso anterior, pero sin rastros de vello. Sobre el inicio de la segunda línea de la columna interna hallamos un pequeño agujero que no afecta a la escritura y parece el resultado de una herida del animal en curación o resultado de la acción de agentes biológicos. Al inicio de la segunda mitad de la línea 21 de la misma columna se ve un diminuto agujero que tampoco afecta a la escritura y es resultado del raspado o estiramiento de una herida del animal en curación en la formación del material escriptorio. El proceso de raspado genera otro agujero diminuto bajo la mitad del folio en el margen lateral externo, lindando el borde. Hay dos rayitas más marcadas de raspado en diagonal descendente y de dentro hacia afuera al final de las cuales se ha traspasado la hoja, mínimamente en ambos casos. El verso se presenta blanco sin ninguna característica más salvo que en este punto varía la impaginación pues

se añade lineado para poner en el centro del margen superior la referencia del texto que contiene la página.

Folio 74: ondulaciones del pergamino en los márgenes superior e inferior y leve endurecimiento de la esquina inferior externa. Restos de raspado (parece que la carne se pegó algo más a la piel). Tonalidad dorada del verso, con zonas del margen lateral más oscuras (amarillas), restos de vello en el último cuarto de la caja de escritura y en el margen inferior (en el ancho de la caja de escritura). El folio 75 tiene en el recto las mismas tonalidades que el verso anterior. Ondulaciones de los márgenes superior e inferior y restos de vello desde el último cuarto de la caja de escritura hacia abajo, con más intensidad que el caso anterior, salvo en el espacio de la mitad externa del margen lateral externo. La blancura del verso se ve interrumpida por surcos de tonalidad amarillenta.

Folio 76: manchas y corrimientos de tinta, ondulaciones en márgenes superior e inferior con pliegue al final de la columna externa en el margen superior. Vemos un pinchazo tras este, sobre la mitad del margen superior. Mancha amarillenta sobre la esquina inferior interna y otra ocre al final de la primera línea de la columna externa que asciende hacia el margen superior. El verso, de tonalidad amarilla clara se ve salpicado en toda su extensión por vello, con manchas oscuras (ocres/marrones) sobre el borde inferior y ausencia de vello en el ángulo desde la esquina inferior externa hasta la altura de la línea 11, contando desde el final de la caja de escritura. La esquina inferior externa está endurecida.

Folio 77: el recto presenta el mismo aspecto que el verso anterior trasladando la ausencia de vello a una isla redonda en el centro del margen lateral externo. Hay un pliegue al final de la columna externa, desde el borde hasta la cuarta línea de la caja de escritura en forma de parábola. En la mitad de la hoja hay otras dos ondulaciones, en el margen lateral externo, desde el borde hacia dentro sin llegar a la caja y otra del final de la caja al centro del margen. La externa se encuentra 5 mm sobre la interna. Hay manchas marrones en la hoja, siendo más notable la que se encuentra en la esquina inferior externa cuyo pico coincide con un borde de pergamino o, más probablemente, con una herida del animal. Esta esquina se halla endurecida y presenta una leve pérdida en este mismo pico.

Del verso solo podemos reseñar surcos amarillos en la parte inferior y alguna mancha de tinta.

Folio 78: el folio presenta arrugas en el centro del margen lateral externo y alguna más hacia abajo, en dirección horizontal, así como manchas marrones en este mismo margen coincidiendo con el final de la caja de escritura. Además, vemos manchas amarillentas (de una vela, lo más probable) en el margen inferior y gotas de tinta. En el centro del margen lateral externo, desde el borde hacia el interior, hay un fragmento de pergamino alargado muy debilitado (por herida del animal en curación lo más seguro) en cuya extensión hallamos un par de agujerillos. La esquina inferior interna se halla endurecida y la superior presenta mayor densidad que el extremo opuesto, externo. El verso es amarillento muy pálido con restos poco marcados de vello y marcas de raíces capilares especialmente visibles en el centro del margen lateral externo y en el inferior. Hay una ausencia de vello y marcas de forma semicircular desde el comienzo de la hoja hasta casi la mitad.

Folio 79: semejante al verso anterior en su recto con manchas de tinta y ocre que también encontramos en el verso.

Folio 80: surcos de tonalidad amarillenta en el recto, coincidente con el lado de la carne. Hoja de mayor densidad que las anteriores. En la parte superior del margen lateral externo parece que se quedó mal raspada la piel y han quedado restos que adquieren una tonalidad amarillenta también. El verso, de tonalidad clara, se ve oscurecido por restos de vello por casi toda la cara. Pueden verse también algunas marcas de raíces capilares y de raspado. También se pueden observar manchas de tinta y los restos de vello adquieren un color marrón en la esquina inferior interna.

Folio 81: el aspecto del recto es similar a la del verso precedente, aunque disminuye la cantidad de vello existente y se difumina más. Las marcas de raspado también disminuyen siendo las más notables las encontradas en la parte superior del folio (margen superior). La parte inferior interna de la hoja parece tener mayor densidad, así como la zona central del margen lateral externo. En el recto del folio 82 vemos surcos de tonalidad amarilla y la densidad de la parte interna de la hoja parece mayor que la exterior, hasta diferentes puntos en la parte superior e inferior. El verso presenta tonalidad dorada con

zonas más claras, como la esquina superior externa. Observamos algún resto de tinta corrida y restos de vello diseminados en tres grupos: uno en la esquina superior externa, otro vertical alargado sobre la mitad de la hoja y el tercero y último en el borde lateral, sobre la esquina inferior externa que adquiere una forma semicircular y se va difuminando. En este último podemos ver también marcas de raíces capilares. Otro pequeño grupo de vello se ve sobre el borde inferior, en la zona del intercolumnio.

Folio 83: recto amarillento, con algunas zonas más oscuras, con restos de raspado, especialmente en el margen inferior y grupos de vello diseminados por los márgenes del folio (a excepción del superior). En el lateral externo vemos también claramente marcas de raíces capilares. Folio de mayor densidad que presenta zonas menos densas en la parte superior e inferior del margen lateral externo. El verso trasluce las marcas del margen lateral e inferior y deja ver mejor un círculo traslúcido pegado al borde lateral externo coincidente con el final de la caja de escritura.

Folio 84: varios pinchazos en el punto superior externo de pautado de la caja de escritura y dos en el interior de la cuarta línea de escritura comenzando a contar desde el final, en la columna externa. Marcas de venas a lo largo de la hoja, manchas de tinta corrida al final del margen inferior y manchas amarillentas bajo la columna interna. Verso de tonalidad amarillo muy claro con zonas más oscuras, sobre todo margen inferior y lateral externo, con surcos y raíces capilares. También hay manchas de tinta.

Folio 85: recto semejante al verso anterior pero más brillante. Alguna marca de raspado en la esquina inferior externa y marcas de raíces capilares. En el margen lateral interno, casi la toda la extensión de la caja de escritura, vemos restos de vello. Además, vemos manchas de tinta como en el verso que, al inicio de la columna externa, antes de acabar el tercer cuarto de la caja de escritura vemos una huella marcada en una de estas manchas de tinta. Bajo la columna externa hay una mancha oscurecida del propio material.

Folio 86: el folio se presenta muy arrugado en su tercio externo, centrándose especialmente en la mitad inferior de la hoja y al final de la columna externa, adentrándose en ella en su última parte pues se tuerce. Vemos manchas de tinta y zonas amarillentas. Vemos como la tinta de la escritura se ha corrido y como traspasa la de la cara posterior.

En el margen inferior, justo tras el final de la columna externa, hay una pérdida de pergamino de 14'5 mm de extensión con 2 mm de profundidad en su parte más ancha. La esquina inferior externa se haya endurecida, así como esta pérdida, mencionada anteriormente, correspondiente a una herida del animal. Su verso adquiere tonalidad amarillenta que se oscurece en algunas partes del borde lateral externo, donde también vemos alguna marca de raíces capilares y un fragmento redondo en el margen interno que coge casi todo el ancho de la columna interna en la mitad inferior del folio. Hay un fragmento mucho menor y menos marcado bajo esta misma columna que adquiere una forma similar a una montaña de dos picos, el primero más alto que el segundo.

Folio 87: verso de tonalidad amarillenta pero limpio. Hay alguna marca de raspado, así como de raíces capilares. Una sola mancha un poco más oscura en la línea externa del pautado, en la segunda mitad del folio. No mucho más oscura que el resto de la hoja. Hay una mancha en el borde externo del folio, bajo el centro de la hoja. La mitad inferior del margen lateral externo presenta una densidad mayor que el resto de la hoja. La columna externa cuenta con 14 líneas en blanco. El verso presenta alguna mancha amarillenta propia del material, surcos más densos en el margen inferior y lateral y alguna gota de tinta. La columna externa se halla rodeada por decoración en forma de c (cuadrada) que culmina en decoraciones vegetales y la tinta de algunas partes se está perdiendo.

Folio 88: el recto se presenta con algunas manchas de tinta, así como oscurecido (tono amarillento) en algunas zonas, especialmente el margen lateral externo. En el borde lateral externo, a 89 mm del comienzo de la hoja, hallamos una pequeña pérdida de pergamino de forma redondeada, de 7 mm de largo y 2 de ancho, correspondiente a una herida del animal en curación. En el borde inferior, a 27 mm de la esquina inferior externa, hay una fisura del pergamino, en diagonal hacia la derecha de 10 mm de largo y cuyo lateral interior izquierdo se encuentra dentado y a una mínima distancia del lado opuesto (pérdida mínima) por lo que suponemos que se trata de otra herida del animal en curación. Hoja de mayor densidad, presenta debilitamiento en la esquina superior externa. El verso presenta una tonalidad amarillenta. Con restos de vello de tonalidad marrón en la mitad inferior, salvo el margen lateral, y en la esquina superior externa. Entre ellos podemos vislumbrar alguna marca de raíces capilares y marcas de raspado en el margen lateral externo. Al comienzo de la línea 9 de la columna interna hay un trozo de materia amarillo oscuro con restos de papel fino bajo ella pegados al folio.

Folio 89: aspecto traslúcido de algunas partes de la hoja en el margen lateral externo que no llegan a traspasar. Las 11 primeras líneas de la columna interna han usado parte del intercolumnio (la primera mitad) para acabar la escritura. Hay zonas más oscuras diseminadas a lo largo de la hoja, así como restos marrones de vello a lo largo del margen lateral externo, donde también se aprecian marcas de raíces capilares. Son visibles las marcas de raspado en toda la cara y hay manchas de tinta/cera. Ondulaciones en el margen inferior principalmente. Interior de la hoja de mayor densidad que el resto, especialmente en la esquina inferior externa y en el centro del margen lateral externo. El verso contiene surcos y manchas amarillentas, manchas de tinta y, sobre la mitad interna de la columna interior en el margen superior hay una mancha oscura.

Folio 90: desde el recto se vislumbra algún resto de venas del animal, así como de raspados y, en el trazo vertical interno de la columna interior, a 14 mm del final de la hoja, hay una mancha de tonalidad cobriza/ocre. El verso de este folio como el recto del folio 91 adquiere una tonalidad amarillenta muy pálida, con manchas ocreas en el margen inferior coincidente una de ellas con la del lado anterior en el folio 90, y con restos de vello diseminados por la hoja en ambos casos, lo que oscurece más. En estos lados también podemos ver restos de raíces capilares, especialmente en los márgenes laterales externos, así como restos de raspado. En el folio 91r vemos también una mancha de tinta azul en el intercolumnio de las líneas 10. En el verso vemos manchas de tonalidad amarillenta, restos de venas y manchas de tinta roja desperdigadas por la hoja. Presenta mayor densidad.

Folio 92: se pueden ver marcas de raíces y una tonalidad algo amarillenta. En el tercer cuarto del margen lateral externo, pegado al final del folio, hay una elipse cuyo borde se haya oscurecido, otro pequeño círculo oscurecido sobre él y arrugas del folio. Bajo él, pegado al borde también hay algunas líneas oscurecidas. En el verso, de tonalidad amarillo claro, manchas oscuras de vello (marrones) se diseminan a lo largo del folio junto a marcas de raíces capilares.

Folio 93: el recto, lado del pelo, de tonalidad amarillenta pálida, no presenta casi restos de vello, pero sí marcas de raíces capilares oscurecidas, especialmente en la primera mitad del margen lateral externo. También hay marcas de raspado, más notables en el

margen inferior. Las esquinas inferiores, interna y externa, están endurecidas. Marcas de venas al trasluz. En el verso se pueden ver líneas de mayor o menor extensión de tonalidad amarillenta y, desde la esquina inferior interna ocupando la extensión de la columna interna hasta la mitad del margen (en altura) vemos dos zonas oscurecidas en tonos marrones y amarillentos: una en la propia esquina y la otra casi bajo el centro de la columna, un poco hacia la izquierda. Entre las líneas 27 y 28, en la segunda mitad del intercolumnio, hay una cruz en tinta azul.

Folio 94: este folio presenta un doblez desde el comienzo de la columna externa hacia el interior de la hoja, en forma de parábola desde el borde inferior que afecta la zona del intercolumnio hasta la mitad del margen inferior. Tras el final de la columna externa, desde el borde inferior hasta el comienzo de la columna encontramos en todo el margen lateral externo marcas de venas. La esquina inferior interna se ve afectada por oscurecimiento (amarillo) que adquiere cierto aspecto oleoso por el verso y se haya endurecido. El verso presenta un leve tono amarillo/ dorado, de mayor intensidad en algunas zonas, con marcas de raíces capilares, más marcadas en el margen lateral externo, marcas de raspado en el margen inferior, muy pocos restos de vello sobre la esquina inferior externa y algunas manchas oscuras/ ocre de pequeño tamaño por la hoja.

Folio 95: el recto presenta un tono amarillento muy pálido, con marcas de raspado notables en la segunda mitad del folio. Marcas de venas en el margen inferior visibles al trasluz, manchas ocre al principio y fin de la hoja y restos de raíces capilares en la parte superior de la misma. La esquina inferior externa parece algo endurecida y presenta un rastro de vello en el interior del margen interno de la hoja, mayormente notable desde la mitad inferior de la columna hasta el final de esta. En el verso hay algunas manchas amarillentas y una mancha cobriza en el borde inferior, bajo el centro de la columna externa, de 5 mm de alto.

Folio 96: margen superior ondulado con una zona más profunda tras la mitad de la columna externa, que recoge motas oscuras. Esquina inferior externa endurecida, oscurecida en el verso, y pequeños surcos en el margen lateral externo, así como pequeñas manchas algo oscurecidas, algún resultado de raspado para corrección o borrado de manchas o signos. El verso se vuelve a oscurecer, lo que se incrementa con la aparición

de nuevo de vello diseminado por la hoja, casi inexistente en el margen lateral externo. Zonas algo más oscuras y marcas de raspado en el margen inferior.

Folio 97: el recto presenta un aspecto muy semejante al verso anterior salvo por la ausencia de vello en el margen externo, las marcas de raspado (que se cambian por marcas de raíces capilares en algunas zonas del margen lateral externo) y los restos recogidos en el doblez superior, inexistentes en este caso. La esquina inferior interna está endurecida. La numeración de la página se hace con lápiz azul, material empleado para realizar también una cruz al final de la línea 26 de la columna externa. El verso presenta zonas oscurecidas y permite ver las marcas de vello del lado precedente. Arrugas en horizontal en la mitad del margen lateral.

Folio 97: el recto tiene una presencia muy similar al verso anterior que incluso mantiene las arrugas en el margen, aunque menos. También vemos un par de manchas cobrizas en el centro del margen lateral, coincidentes con el inicio de la escritura. Folio de poca densidad tiene la esquina inferior externa endurecida. Verso oscurecido, mayormente en la zona superior de la columna interna, y con presencia de vello salvo en el espacio amplio de la esquina superior externa y marcas de raíces capilares en distintas zonas del margen lateral externo. Marca de cera casi al borde externo a la altura de la línea 15.

Folio 98: continúa la ondulación del margen superior y restos de vello en menor cantidad, sobre todo en el margen externo e inferior. Restos de raíces capilares y de marcas de raspado. Venas en el margen inferior visibles al trasluz. Manchitas amarillentas en el verso a veces coincidentes con pequeñas líneas y algunos oscurecimientos (muy pocos). Marcas del uso de vela y cruz en el margen externo ante el comienzo de la línea 6 de la columna externa.

Folio 99: manchitas amarillentas y pequeños oscurecimientos, surcos del material y manchas de puntos oscuros sobre la columna externa, en el margen superior. La hoja parece algo más densa y la tinta presenta pérdidas. El verso, bastante claro pese a su oscurecimiento, en el que pueden verse marcas del raspado para la formación del material escriptorio y marcas de raíces capilares. Hay muy pocos restos de vello en la zona final

de la columna interna y bajo ella. Endurecimiento en la zona de la esquina inferior externa.

Folio 100: de gran claridad también a pesar del tono amarillo muy pálido/ dorado. Marcas de raspado y restos de raíces capilares. Restos de vello en la esquina inferior interna y doblez en el margen inferior en la zona del intercolumnio, que ocupa todo el alto del margen inferior y se bifurca. Marcas de venas al final del margen externo y, sobre ellas, una mancha oscura con una gota de tinta negra en el centro del margen mencionado. Esquina inferior interna endurecida y oscurecida en verso. Pequeños surcos del material de tonalidad amarillenta en el margen externo e inferior.

Folio 101: surcos de la hoja, algunos oscurecidos, y marcas de venas. Esquinas inferiores algo más densas y ásperas. Verso muy clarito con marcas de raspado, de raíces capilares en el margen externo y algo de vello mezclado en ocasiones con raíces capilares desde la mitad de la columna interna hacia el interior. El recto del folio 102 se presenta muy similar, aunque se pierden las marcas de raspado y aumentan las raíces capilares y las marquitas de vello. Marcas de venas visibles en márgenes superior e inferior. Tras el centro de la línea 17/18 hay un agujero alargado en horizontal de 2'5 mm x 6 mm que no afecta a la escritura. El verso, correspondiente con el lado de la carne presenta oscurecimiento en alguna zona, la más destacable la esquina superior interna, y surcos amarillentos en algunas ocasiones. Arrugas desde el borde hacia el interior en el centro del margen lateral externo que no llegan a la caja de escritura. Esquina superior interna de mayor densidad.

Folio 103: venas marcadas en el recto y alguna manchita ocre y roja que mancha la superficie blanca. Algunos surcos/líneas como en casos anteriores que adquieren un tono amarillento. El verso se presenta plagado de marcas de raíces capilares, manchas de cera sobre la esquina inferior interna y una mancha oscura (amarilla de cera, probablemente) en el intercolumnio tras la mitad del folio. De mayor densidad.

El folio 104 es muy similar, con alguna zona “dorada” y a excepción de la mancha del intercolumnio. En los márgenes se han realizado una especie de corchetes ante la mitad inferior de la columna en el margen interno, en el intercolumnio y tras la columna externa en casi toda la extensión de la columna externa. La esquina inferior interna y el

borde de la externa presentan mayor densidad. El verso, de gran claridad, presenta manchas de tinta roja y una zona más oscurecida/oleosa en el borde de la columna interna en las líneas 5-7 con una forma semejante a una lágrima invertida algo irregular.

El folio 105 presenta más zonas con manchas amarillas a lo largo de su extensión, resaltando la esquina inferior externa, hablando de forma amplia, y el comienzo de la columna externa. El borde inferior se presenta endurecido en la zona de la esquina interna y en la externa, ascendiendo por el margen lateral externo. A 9 mm del final del borde inferior hay una pérdida de material en forma semicircular, de 11 mm de largo y 1 de alto. El verso tiene tonalidad dorada más oscurecida según avanza el margen externo y en el inferior. Muy pocos restos de vello en la mitad interna de la hoja y marcas de raíces capilares más marcadas en el margen externo. La zona de la pérdida se presenta muy oscurecida y de aspecto oleoso alrededor.

Folio 106: de aspecto también oscuro, muy dorado, en el recto presenta unos pocos restos de vello en la mitad inferior de la hoja; manchas de tinta negra; un “redondel” oscuro en la primera mitad del intercolumnio a la altura de la línea 7 desde el final de la caja de escritura y la zona inferior muy oscurecida. Ondulaciones en el margen inferior y las líneas del intercolumnio muy marcadas. Tras la mitad de la columna interna, hay una fisura de 7 mm de alto desde el borde inferior que no ha llegado a separarse del todo. Esquina inferior interna endurecida. En el verso presenta líneas/ surcos de tonalidad amarillenta en ocasiones y manchas de tamaño considerable en algunas zonas del folio (comienzo de las columnas y esquina inferior interna, en sentido amplio).

Folio 107: presenta menos zonas oscurecidas en el recto que el verso anterior, aunque sí son visibles rastros de vena y ondulaciones en el centro del margen inferior, desde el borde hasta el inicio de la caja de escritura. Esquina inferior interna y esquina inferior de mayor densidad que el resto de la hoja. El verso presenta tonalidad dorada, clara. Presenta algunas zonas más oscuras y permite ver marcas de raíces capilares, así como alguna mancha de tinta negra.

Folio 108: recto parecido al verso anterior. Se añaden manchas de tinta roja. Menor densidad de la primera mitad de la hoja. Verso de gran blancura con margen interior oscurecido en la parte superior (tonos marrones), manchas de tinta negra y roja, así como

de cera. Presencia de algunas pequeñas líneas y restos de raspado (para eliminar escritura). Cruz azul ante el comienzo de la quinta línea de la columna externa, en el margen exterior.

Folio 109: manchas de tonalidad amarillenta/ocre, de tinta negra y roja. Líneas de raspado materializadas en 3 araños en el centro del margen inferior, en la línea vertical de final de caja de escritura en la que en las dos últimas ha habido un punto que ha traspasado el pergamino. En el tercer cuarto de la hoja, en el borde lateral externo hay una pequeña pérdida de material en forma semicircular de 14 mm de largo y 2'5 mm de ancho. El contorno inferior, así como la esquina inferior interna presenta una mayor densidad respecto del resto del folio. Verso de tonalidad dorada, de mayor intensidad en algunas zonas del margen externo, especialmente, y del inferior. Se distinguen claramente restos de raíces capilares y marcas de raspado. La columna interna se halla enmarcada por una decoración en forma de C con motivos vegetales al final de sus trazos "horizontales". Manchas de tinta oscura. El recto del folio 110 presenta el mismo aspecto. El margen inferior se presenta ondulado y algunos surcos sobre la esquina inferior externa. Manchas oscuras en la zona inferior del folio. Esquina inferior interna de mayor densidad donde podemos ver, por el lado del verso, una tonalidad amarilla oscura con vetas/surcos que también podemos ver en otras zonas de la hoja, pero menos oscurecidas. Manchas ocre y de tinta (roja y negra).

Folio 111: en el recto vemos la cara de la carne en la que se puede notar algunas zonas oscurecidas (en la zona superior y lateral del folio) así como en la esquina inferior interna, en sentido amplio, que adquiere aspecto oleoso y, en la segunda mitad del margen inferior hay una fisura desde la mitad de la columna hasta el final del intercolumnio en ligero descenso. Manchas de tinta, marcas de venas y pequeños surcos. Verso, coincidente con el lado del pelo, de tonalidad muy clara que se oscurece especialmente en el borde interior y la esquina inferior, retraída levemente (1'5 mm en su parte más ancha) desde el inicio interno de la hoja hasta la mitad de la columna interna, en forma semicircular. Se puede vislumbrar alguna marca de raspado en el margen inferior y vemos raíces capilares a lo largo de la hoja, especialmente en el margen externo y la primera mitad del superior. También se ve algo de vello no muy denso, sobre todo en la mitad interna del folio y en el margen inferior.

Folio 112: presenta características semejantes al verso anterior en su recto, aunque no vemos marcas de raspado y el vello se disemina más por la hoja. De tonalidad semejante se oscurece más en la esquina y la mitad inferiores del margen lateral, en el que notamos más las marcas de raíces capilares. No hay pérdidas ni fisuras. La esquina inferior y el borde lateral desde su segundo cuarto presentan mayor densidad. En el verso, muy claro, hay manchas de tinta, marcas de venas en la parte inferior, y pequeños surcos que adquieren tonalidad amarillenta en el borde inferior. El margen inferior, en el espacio que comprende la columna externa, presenta una tonalidad amarillenta unida a un aspecto oleoso.

Folio 113: pequeño agujero al final de la línea 25 que se procura no afecte a la escritura. Gotas de tinta y mancha negras y roja de forma ovalada en la que parece dibujarse una huella, localizada en el margen lateral externo, tras el fin de la columna, a la altura de las líneas 23 y 24. Surcos visibles en el margen externo. Esquina inferior interna, hasta la altura del final de la columna interna, de mayor densidad. Verso, lado del pelo, de tonalidad amarillenta muy pálida. Aquí podemos ver manchas de tinta, rastros de raspado en el margen inferior y restos de raíces capilares a lo largo del folio.

El folio 114 presenta en su recto un aspecto similar al descrito en el verso del folio anterior. A ello hay que añadir algunos surcos en la mitad inferior, un par de manchas oscuras en la esquina inferior interna y otra redonda en el centro del margen externo, pegado al borde y una mancha de aspecto translúcido bajo la mitad del margen inferior, en la primera parte del intercolumnio. Hoja de mayor densidad. En el verso vemos manchas de tinta y otras de tonalidad amarillenta acompañadas de surcos en la esquina inferior interna y en el margen lateral externo. La ejecución de la impaginación de esta hoja no es recta, lo que queda constatado de forma clara en el verso del folio.

Folio 115: la tinta presenta en el verso cierta decoloración. Manchas de tinta, marcas de venas y pequeños surcos se mezclan con zonas oscurecidas (amarillentas) en el margen externo y de tonalidad negruzca, en forma de motas, en la esquina inferior interna. La impaginación de esta página tampoco es recta y hay ondulación en el margen lateral externo en cuyo centro se convierte en pliegue en cuya mitad salen otros dos: uno hacia arriba y otro hacia abajo. Hoja de mayor densidad presenta un verso, lado del pelo con una tonalidad casi imperceptiblemente amarillenta en la que se pueden percibir las marcas

de raíces capilares y algún resto de vello perdido por la hoja, especialmente la mitad interna del margen inferior, y alguna mancha de tinta.

Folio 116: el recto de este folio coincide con las características presentadas en el verso del folio 115, inclusive las ondulaciones que hay a mitad del margen lateral. Lo único que varía es la centralización de los pocos rastros de vello de la página en la esquina inferior interna. Hay alguna mancha de tinta visible, así como una mancha amarillenta antes de la línea vertical de final de la caja de escritura, casi al final del folio. Coloración amarillenta en algunas zonas del verso como la zona superior de las columnas, el tercer cuarto del margen lateral externo (de aspecto oleoso) y la esquina inferior interna (con pequeñas líneas de tonalidad algo más clara). Mancha de tinta roja de 5 mm x 4 mm en la segunda mitad del intercolumnio de la línea 22 a la que se unen gotas de tinta negra cerca del borde inferior de la hoja.

Folio 117: recto de gran claridad, como el verso anterior, salpicada por gotas de tinta negra y roja, así como de tonalidad cobriza clara en la primera mitad de la columna interna. Hay oscurecimiento de la hoja (amarilleamiento) al inicio de la columna interior y en el centro de la columna exterior que continúa en el margen lateral externo. Continúan las ondulaciones del margen lateral externo con el pliegue central sobre el que podemos encontrar un agujero circular en la segunda mitad del margen externo de aproximadamente 4 mm de diámetro, por una herida del animal en curación en el momento de la formación del pergamino. Esta zona, algo endurecida (en la zona del pliegue), en el verso, se ve rodeada por algo de vello que, de forma muy leve, se disemina por esta cara junto a gotas de tinta. Se pueden distinguir en los márgenes marcas de raíces capilares. El verso presenta una tonalidad amarillo pálido que se oscurece en el centro del margen lateral externo, en el inferior y en la zona de la esquina superior interna.

Folio 118: tonalidad pálida del recto, oscurecido en partes como el inicio de las columnas o el centro del margen lateral externo, que se ve todavía más oscuro por la acción de las marcas de vello distribuido de forma bastante compacta a lo largo de la hoja a excepción del margen superior. Persisten las ondulaciones en el margen lateral externo, disminuyendo la profundidad del pliegue central, que recoge motas oscuras en su elevación inferior, y las bifurcaciones. Justo en el centro del margen lateral externo, 16 mm por encima del pliegue, hallamos un minúsculo agujero, del tamaño del pinchazo de

un punzón, rodeado por una zona circular también de menor densidad que el resto de la hoja. Este agujero es resultado de la existencia de una herida del animal en curación en el momento de la manufactura del pergamino. En el verso, correspondiente al lado de la carne, la blancura de la cara solo se ve manchada por gotas de tinta, oscurecimiento en las primeras líneas de las columnas y la zona interna del margen. En el margen lateral externo, alrededor del agujero y en la línea de escritura que continúa aparece una tonalidad amarilla oscura y, alrededor del agujero, presenta un tono marrón con partes blanquecinas en las que podemos ver puntos correspondientes al inicio de vello.

Folio 119: continúa la ondulación del margen lateral externo, así como el pliegue recogido en los casos anteriores y otro nuevo que va desde el exterior al interior en forma de parábola descendente entre las líneas 12 y 13. Se pueden ver bien, sobre todo en el margen inferior, las marcas de venas y pequeñas líneas que se marcan en el pergamino como marcas de pequeñas venas que en este margen y en el lateral externo adquieren un tono amarillo oscuro. Pérdida de flexibilidad en el margen lateral externo en la zona de los pliegues y endurecimiento en la esquina inferior externa. Como en el resto de los casos el verso adquiere una tonalidad amarilla pálida que se ve más oscurecida por la presencia de vello, a excepción del margen inferior que lo presenta algo más disperso. La zona que rodea el pliegue mayor y más persistente en el manuscrito aparece más oscurecida, con zonas incluso marrones encima de esta, y aspecto oleoso. En el caso del pliegue superior solo presenta una zona similar, aunque en menor medida, en la parte superior y más cercana al borde del material. Presenta alguna gota de tinta en los márgenes superior e inferior.

El folio 120 es muy similar en su recto al verso del caso anterior, como suele suceder a lo largo del manuscrito, aunque la presencia de vello es significativamente inferior, así como el oscurecimiento en las zonas de los pliegues que sólo sube el tono del resto de la tonalidad de la hoja. El pliegue superior y más reciente, en este caso se bifurca al comienzo de este, en el borde externo. Se produce una pérdida de flexibilidad en esta zona y se endurece la esquina inferior externa. Verso muy blanco con aspecto oleoso de la zona de pliegues, de los surcos (venitas menores y más superficiales) sobre la esquina inferior interna y el centro del margen superior coincidente con el centro de la columna externa y el inicio de la columna interna. Tras la marca vertical final del intercolumnio, en la zona interna, vemos raspado de una línea horizontal irregular de color amarillo cerúleo.

Folio 121: recto blanco con oscurecimiento (aspecto oleoso) al comienzo de las columnas, algo menor en el centro del margen lateral externo y una sombra sobre el centro de la columna externa, pegado al borde inferior. Marcas de venas, manchas de tinta y se vislumbran marcas de raíces capilares en el margen inferior. Continúan las ondulaciones y se diseminan los pliegues, que aún mantienen ondulada la zona. Sobre el primero, hay una línea de puntos negros que llega casi hasta la mitad del margen lateral externo. En el centro del espacio entre ambas ondulaciones, muy cerca del borde externo hay una mancha de tonalidad marrón. Verso pálido que se oscurece bajo la esquina superior externa, el comienzo de las columnas y zonas del margen inferior donde también se pueden ver marcas de raíces capilares y una serie de gotas negras en la mitad del margen comprendidas en la zona de la columna externa. Muy pocos rastros de vello en la zona interna del folio.

El folio 122 mantiene la palidez mencionada, pero se ve oscurecido por la acción de las marcas de vello dispersos por el folio. Hay un par de manchas de tinta roja, una en el interior de la mayúscula, primera letra, de la línea 8 de la columna externa resultado del corrimiento de la tinta usada para la realización de una línea vertical interna a modo de decoración y otra mayor al finalizar la mencionada columna a la altura de la línea 11. Forma como dos bloques pegados: uno con más número de manchas y corrido alrededor y otra con un punto de tinta en el extremo externo hacia abajo y el resto los restos de tinta corrida. Al trasluz se ve mejor una mancha en el borde del margen externo de tonalidad amarillenta, espesa. Esta mancha se confirma por el verso y se añade un rastro de manchitas de esta tonalidad en el centro justo del margen inferior. La esquina inferior parece ligeramente endurecida. Oscurecimiento de las primeras líneas de la caja y manchas de tinta roja (una encima de otra) al final del intercolumnio, en el centro del desproporcionado margen superior.

En el recto del folio 123 podemos ver marcas de venas y venas menores, con oscurecimiento del comienzo de la caja de escritura y manchas dispersas. Pliegue en el margen externo a la altura de la línea 15 y ondulación de la zona superior a este y de la zona del pliegue más arcaico. Sobre este la zona del borde amarillea y adquiere toda ella un aspecto oleoso. Esto se debe, como podemos comprobar en el verso, por una zona correspondiente a una herida en cicatrización. Pérdida de flexibilidad del pliegue, y mayor

densidad de las esquinas inferiores. Tonalidad amarillenta pálida del verso, remarcada nuevamente por una elevada cantidad de vello por toda su extensión, manchas de tinta, mayor oscurecimiento de la zona superior de la hoja y, en el centro del margen superior, manchas ennegrecidas como también ocurre en la esquina interna superior de este folio y el siguiente. También es el caso del centro del borde superior de este folio, 124, y sobre las ondulaciones correspondientes a los pliegues y la ondulación precedente. Menos restos de vello a lo largo del mismo. Oscurecimiento del tono del verso en el borde de la segunda mitad del margen superior y el primer cuarto del externo como sobre la esquina inferior externa. Hoja muy fina que adquiere un tacto áspero en el borde superior, especialmente en la zona comprendida por la columna externa, y pierde flexibilidad en la zona del pliegue inferior. Surcos de venas en el verso del folio, zona superior de la caja y del margen en la zona de la columna externa de aspecto oleoso. Alguna gota de tinta y de vela (esta última bajo la columna externa, de tonalidad amarillenta, aunque no oleosa).

El folio 125 pierde bastante blancura al presentar aspecto oleoso en las primeras líneas de la caja de escritura y manchas amarillas (ocres) en el centro del margen lateral externo en cuyo centro hay una franja translúcida (semejante a presencia de grumos también). Presenta gotas de tinta negra y rastros de tinta roja corrida en la zona de la caja de escritura, bastante habitual en este folio frente a los casos concretos y reducidos de otros. Rastros de venas visibles al trasluz. Las esquinas, y casi en el borde superior algo antes, parecen algo más densas que el resto del folio y más ásperas al tacto. El centro del margen lateral presenta pérdida de flexibilidad. El verso presenta tonalidad más amarillenta, como en todos los casos. Se oscurece más en la zona superior de las columnas y la esquina superior externa como ocurre en la inferior externa, con mayor amplitud. Son visibles las marcas de raíces capilares (en la parte de la esquina superior especialmente) así como pequeñas manchas de tinta negra y tinta roja corrida en varios puntos de la caja de escritura. La zona del margen externo se encuentra plagada de rastros de vello que se introduce hacia el interior de la hoja, difuminándose, y en la esquina inferior interna y el pico de la superior (en menor medida).

El folio 126 mantiene la tonalidad básica del anterior en su recto y la ondulación del margen lateral externo. Asimismo, mantiene las manchas de tinta roja corrida en el interior de la caja de escritura y algún resto de vello en las esquinas externas. Gotas de tinta negra, alguna marca de raíces capilares distinguible en el margen lateral externo y

marcas de raspado, en la misma localización y en el margen inferior se muestran con mayor claridad. Verso de gran claridad con oscurecimiento inicial de la caja de escritura, manchas de tinta negra sobre la esquina superior interna de esta y ante la línea 10 de la columna externa. Aspecto oleoso del centro del margen lateral externo, manchas amarillentas al final de la columna exterior y marcas de pequeños surcos diseminadas.

Folio 127: esquinas del pergamino endurecido, especialmente la esquina inferior externa. En el centro del margen lateral externo se puede ver una doblez del pergamino que adquiere una densidad mayor. En el recto, correspondiente al lado de la carne podemos ver marcas de venas y el lado del verso adquiere una tonalidad amarillenta en la que podemos ver numerosos restos de vello y raíces capilares.

Folio 128: la tonalidad del recto coincide con el verso anterior y vemos, especialmente en la parte superior e inferior del folio, marcas de raíces capilares y un resto de vello bajo la mitad del folio. La esquina inferior interna se presenta endurecida por la presencia de un pequeño rasguño del animal en curación y en el centro del margen lateral externo se aprecian ondulaciones del pergamino. El verso de este, de bastante blancura, presenta una mancha amarillenta en las seis primeras líneas de ambas columnas. Además, se pueden ver las marcas del raspado, así como pequeñas marcas de venas que, en el margen inferior tienen una tonalidad amarillenta como la marca del rasguño en curación en la esquina inferior interna en forma diagonal hacia el inferior.

Folio 129: aquí se ven con claridad en el recto marcas de diferentes longitudes de las venas del animal que, en algunos casos, en el margen lateral externo y la mitad externa del margen inferior adquieren tonalidad amarillenta. El centro del margen lateral externo se encuentra ondulado y la esquina inferior externa endurecida. El verso, el lado del pelo, está muy oscurecido (con tonalidad amarillenta), se ven claramente las marcas de las raíces capilares y oscurecidas en el margen lateral externo e inferior lo que parecen marcas de venas. En el margen inferior, bajo la columna externa, sobre la mitad superior del margen inferior hay una mancha que adquiere un tono ennegrecido.

Folio 130: recto de tonalidad amarillenta, con visibles marcas de raíces capilares a lo largo de toda su extensión. En el centro del folio vemos manchas negras de vello que en el margen lateral externo se convierten en manchas dispersas por esta zona central y hacia

el final de la columna. Leve ondulación en el centro del margen lateral externo y endurecimiento de la esquina superior externa. Justo bajo las manchas centrales de vello encontramos una zona de aspecto traslúcido que ocupa unas 8 líneas de extensión. En el verso, de gran blancura, encontramos las primeras líneas de escritura con un aspecto ligeramente oscurecido (amarillento). En el margen lateral y el comienzo del inferior encontramos pequeñas marcas de venas de tonalidad amarillenta también y, por último, cabe destacar de este folio la presencia de “escamas” sobre la primera mitad de la columna externa (podría responder a un resto de carne que no se quitó bien durante la fabricación del pergamino) de la misma tonalidad que el resto del folio.

Folio 131: sobre la línea 26 de la columna externa, en la segunda mitad de esta, podemos ver un pequeño agujero que parece corresponder con una pequeña herida del animal en curación en el momento de la formación del pergamino. El recto, lado de la carne, presenta una gran blancura que solo se ve perturbada por algunas estrías en la parte superior (en el margen superior) y marcas de venas en el margen inferior. En el margen lateral externo se vislumbran las marcas de verso de las raíces capilares y, sobre todo, del vello que se puede ver en el lado del pelo del pergamino. El lado del pelo, el verso, presenta una tonalidad amarillenta con marcas de raíces capilares a lo largo de toda la hoja, así como marcas de vello, más abundante en la mitad inferior de la caja de escritura y en el margen lateral externo donde, en la parte superior e inferior, toma un color ocre como también ocurre en el centro de la caja y en la mitad interna del margen inferior.

Folio 132: en este folio comienza el tercer capítulo de la obra tratada y presenta una densidad menor y más suave que el de las anteriores hojas. La tonalidad de este recto (lado del pelo) es más clara que los anteriores, de tonalidad dorada que se oscurece levemente en la zona superior e inferior donde también se pueden ver marcas de las raíces capilares. La columna en la que acaba el segundo capítulo de la obra y comienza el tercero se encuentra enmarcada por una línea externa decorada que culmina con motivos vegetales y en la que se inserta la letra capital. Bajo la mitad del folio, en el margen lateral externo, presenta una leve ondulación. El verso, lado de la carne presenta un tono muy blanco, presenta ligeras marcas de venitas, así como estrías en la parte superior del folio. En esta parte el folio presenta una mancha de tonalidad amarillenta que afecta también a las primeras líneas de la caja de escritura.

Folio 133: recto blanco con presencia de marcas de venas y venitas. Bajo la mitad del folio, en el margen lateral externo, el pergamino presenta pliegues y ondulaciones que adquieren una mayor densidad. Sobre la esquina inferior externa, en diagonal, el pergamino presenta una marca que corresponde con una minúscula herida del animal en curación. La perforación que podemos encontrar en la parte superior del folio, en la parte interna del mismo, se haya manchada de negro en su contorno. El verso, lado del pelo, presenta una tonalidad dorada que se ve oscurecida en sus márgenes externos. En el margen superior presenta además marcas de raíces capilares.

Folio 134: presenta características semejantes al verso anterior en su recto, incluidas las ondulaciones en su margen lateral, aunque menos marcadas. A esto hay que añadirle marcas de raíces capilares también en la esquina inferior interna, marcas de vello en las tres cuartas partes inferiores del folio y algunas marcas de raspado. El verso, de gran blancura, presenta en la zona central del margen lateral externo, marcas de vello de la cara posterior, así como marcas de venitas que adquieren tonalidad amarillenta, especialmente en el margen lateral externo. Las 2/3 primeras líneas de la caja de escritura, en mayor medida las de la columna externa, presentan también un amarilleamiento sobre el que vemos tinta roja corrida en el margen superior como resultado de la indicación del centro del margen superior para la cual se ha usado esta tinta.

Folio 135: recto muy blanco que solo se ve manchado por algunas gotas de tinta y pequeñas venas de tonalidad amarillenta. Hoja de mayor densidad en la que aún se puede notar levemente la ondulación en el margen lateral externo. En el verso, lado del vello, vemos una cara de tonalidad amarillenta salpicada por oscurecimientos a lo largo del folio, manchas marrones en el margen lateral externo y negruzcas en el centro de la caja de escritura por presencia de vello. Son visibles también las marcas de raíces capilares a lo largo de todo el verso pero, sobre todo, en el margen superior y, en menor medida que en este, en el inferior. Puede verse alguna marca de raspado y un arañazo en perpendicular a la esquina superior externa.

Folio 136: su recto es algo más oscuro que el verso anterior, plagado de marcas de raíces capilares. En la antepenúltima línea de la columna externa vemos una perforación del pergamino en diagonal en la línea (va de arriba debajo, de izquierda a derecha) que no afecta a la escritura pues esta lo evita. También vemos algún raspón del proceso de

raspado en la parte superior interna de la hoja. En el verso, además de algún rastro corrido de tinta, podemos ver marcas de venas y rastros de raspado. En este caso, muy pocas de las venitas adquieren una tonalidad amarillenta.

Folio 137: el recto, correspondiente con el lado de la carne, presenta marcas semejantes a estrías y rastros de raspado junto a marcas de venas y venitas que adquieren tonalidad amarillenta en el margen lateral externo (especialmente en la mitad inferior de la hoja) y en el margen inferior. Hoja de bastante densidad, mantiene las ondulaciones en el margen lateral externo como en los casos anteriores. En el verso, vemos una tonalidad amarillenta que se oscurece más en sus márgenes superiores, a lo que se unen marcas de raíces capilares, y laterales. En el interior, en la mitad inferior, vemos un pequeño rastro de vello desde el interior hacia la columna interna poco significativo. En el margen inferior, en la zona correspondiente a la esquina inferior externa, vemos marcas de venas que adquieren una coloración más oscura que el resto de la hoja. Uno de los corchetes en tinta roja presentes en esta página parece haber querido ser borrado.

Folio 138: su recto presenta coloración amarillenta que se ve mezclada en algunas zonas con tonos ocres a lo largo de su extensión. A esto hay que añadir la presencia de numeroso vello y marcas de raíces capilares que oscurecen más su tonalidad. Como resultado del raspado para la formación del pergamino, lo más probable, bajo la mitad de la columna interna hay una fisura del material en forma de parábola que no llega a afectar a la escritura. A pesar de la densidad del folio este sigue presentando una leve ondulación del pergamino bajo el centro de la hoja. Todavía en el verso del folio se pueden observar marcas de vello de la cara anterior. En este caso, bajo la mitad del folio, en el margen lateral externo vemos restos de raspado con un claro tono marrón. En este lado del folio, al final de la columna externa vemos rastro también de otro corchete en tinta roja que ha querido ser borrado.

Entre el folio 138 y el 139 hay un pequeño resto de hoja de papel, cartivana.

Folio 139: folio muy fino con ondulación del borde lateral externo tras la mitad del folio. Recto de gran blancura que se oscurece (ennegrece) al final de las primeras líneas (las 4 primeras y la 6 y 7) así como la mitad externa de las líneas posteriores a la mitad de la hoja, en la columna externa. Bajo la columna interna, en la segunda mitad, en la

mitad inferior del margen, el folio presenta una mancha y, en la primera mitad de la columna externa, en la mitad inferior del margen, vemos unas manchas de tonalidad cobriza. Entre las líneas 24 y 25, al comienzo del margen lateral interno, vemos un minúsculo agujero en el material escriptorio que parece una pequeña herida del animal en curación, aunque su origen no se puede atestiguar con total certeza. El verso de este folio, correspondiente al lado del vello, también presenta un tono claro. En el margen superior presenta marcas de raíces capilares y algunas marcas de vello en el margen lateral interno, así como casi toda la extensión correspondiente a la columna interna desde el inferior, quedando sin rastro el margen superior.

Folio 140: el recto, lado del vello, presenta la misma blancura que el verso anterior a lo que hay que añadir como novedad que las ondulaciones del margen lateral se han convertido en un pliegue en el centro del folio que también presenta en la esquina superior interna. En este último caso, los pliegues recogen motas de color marrón. La densidad del folio sigue siendo fina, aunque parece algo mayor que la del anterior. También continúa la presencia de marcas de vello, especialmente concentrados en el último tercio del folio y en el margen lateral externo. En el margen superior hay diseminadas pequeñas manchas redondas y oscuras de no mucha extensión. El verso presenta gran blancura a lo que solo parece necesario añadir un mínimo oscurecimiento (amarilleamiento en el margen lateral interno, las primeras líneas de la caja de escritura y el centro del margen lateral externo).

Folio 141: de gran blancura también el recto (lado de la carne). De densidad fina, con ondulaciones en el margen lateral externo, marcas de venitas y estrías en la parte superior del pergamino. Se traslucen las marcas de vello del lado contrario y el borde inferior correspondiente a la extensión (casi) de la columna externa, presenta un aspecto traslúcido. En diagonal, tras la esquina inferior externa de la columna exterior hay una mancha marrón muy suave igual que en el centro del margen lateral externo, en toda su extensión. El interior, las primeras líneas de la columna externa y el borde sobre la misma adquieren un color amarillo muy claro. Verso claro, se amarillea más en el margen superior e interno sin llegar a ser muy notable. En los márgenes superior e inferior presenta restos de raíces capilares y en los laterales restos de vello, especialmente en el interno; en el centro del folio, atravesando la caja de escritura y algún rastro en el margen superior y el intercolumnio (sobre todo en la parte superior del folio). En la columna

externa, en una de las líneas finales vemos un corchete en tinta roja que quiso ser borrado y del que quedaron restos.

Folio 142: el recto (lado del vello) es de tonalidad clara, pero se ve oscurecido por el vello, especialmente en los extremos, y en la zona central, en menor medida. En el margen inferior también se pueden ver algunas marcas de raíces capilares. Hoja fina, las ondulaciones centrales del margen externo ya no están tan marcadas. La blancura del verso solo se ve manchada por algunas marcas de vello que se traslucen de la cara anterior en el margen inferior, una pequeña mancha al inicio del segundo cuarto del folio en el margen externo (en el centro) y algunas manchas cobrizas/ocres en el margen lateral interno en el centro de la caja de escritura y otras dos en el centro de los espacios formados por esta primera mancha. Parece percibirse también un oscurecimiento en las primeras líneas de escritura.

Folio 143: folio fino con ondulaciones en el centro del margen lateral externo y un pliegue en el centro del folio en el margen interno donde se ve una mancha que oscurece algunas líneas de la columna interna como ocurre en las primeras líneas de escritura. Bajo la columna interna y en la primera mitad del margen externo se pueden ver rastros de venitas con coloración amarillenta. Hay una pequeña mancha oscurecida cerca del borde superior hacia el final de la columna externa. El verso, lado del pelo, presenta un aspecto de gran claridad y casi no se puede diferenciar ningún tipo de marca a pesar de un aspecto algo granulado. Se oscurece levemente en el interior y al comienzo de la columna interna, extendiéndose hacia la externa. En el área de la esquina superior externa presenta varias manchas/gotas de aspecto oleoso y un oscurecimiento (tonalidad marrón) de la esquina.

Folio 144: el aspecto del recto es el mismo del verso anterior, haciéndose menor el número de líneas de escrituras al comienzo de la caja que presentan un tono oscurecido. Presenta salpicaduras de tinta negra y oscurecimiento de la esquina superior externa con alguna otra mancha de tinta (corrida: dos rojas hacia el final de la caja de escritura y una negra casi a la mitad de esta) en el interior del margen interno. Se mantiene el pliegue interno y las ondulaciones externas en una hoja de gran finura. En el verso se produce un oscurecimiento leve del borde externo, presencia de estrías, una mancha ocre al comienzo de la caja de escritura en el margen externo, en la mitad interna del mismo; una ennegrecida casi pegada al borde bajo la columna interna y un par ocre a la altura de la

línea 8 desde el final de la caja (sobre ella) en el margen interno. Se oscurece levemente el tono del folio en el margen interno.

Folio 145: en el centro del margen lateral externo volvemos a encontrar ondulación del pergamino que, en su inicio, da lugar a un pliegue del material escriptorio. Este fenómeno da lugar a la pérdida de flexibilidad. En el recto, coincidente con el lado de la carne, se observan marcas de pequeñas venas del animal que presentan un tono amarillento/cerúleo. El verso, se presenta algo más endurecido, especialmente en el margen superior y en el lateral (desde la mitad hacia el inferior). Además de esto solo cabe destacar pequeñas gotas de aspecto oleoso a lo largo de todo el verso.

Folio 146: el aspecto del recto es muy similar al verso anterior, con un tono algo más homogéneo salvo por un oscurecimiento del margen superior, que parece haber sufrido humedad en su parte interior, y adquiere un tono marrón muy difuminado. En la zona central (bajo la mitad de la hoja), presenta una línea horizontal ancha con restos de vello. Las gotas oleosas se notan menos y en el centro del margen lateral externo sigue apareciendo la ondulación y pliegue al inicio y al final de dicha zona en cuyo interior se produce la debilitación del pergamino y adquiere un tono translúcido al trasluz. En el verso, lado de la carne, de tono muy blanquecino solo se advierte el oscurecimiento (tono marrón) de la esquina superior interna y una pequeña línea de grafito que va desde el inicio de la columna interna, al finalizar la columna, hacia el interior de esta, en forma de parábola y que llega al final de la hoja.

Folio 147: recto semejante al verso anterior añadiendo un pliegue más bajo los ya existentes en perpendicular, desde el interior del margen lateral (al término de la columna externa) hasta el final de este hacia abajo. En este caso son más notables las pequeñas venas de tono amarillento en el margen inferior, fenómeno poco visible en el verso anterior incluso en el margen inferior, también más marcadas). En la zona central de la caja de escritura, más en la columna exterior y el margen externo, se vislumbra la escritura de la cara opuesta y el vello en el margen, de aspecto oleoso. La mancha de la esquina superior interna es de tono ocre en este caso. Debilitamiento del pergamino tras un endurecimiento en el primer pliegue del margen inferior. En el interior del espacio entre pliegues vuelve a verse un aspecto oleoso. El verso, de gran claridad, a excepción de la mancha marrón de la esquina superior, presenta numerosos restos de vello, sobre todo en

el margen lateral externo, el inferior y la zona central de la caja de escritura. La mancha mayor se encuentra en el centro del margen lateral externo y en la esquina superior externa, en el resto de la hoja se encuentran dispersas.

Folio 148: caso semejante al anterior, pero con el vello más diseminado por toda la extensión de la hoja. La mancha de la esquina superior es ya más clara y se mantienen los pliegues y ondulaciones del margen lateral externo, que también presenta aspecto translúcido. El margen externo tiene una flexibilidad menor. Verso de gran claridad, con oscurecimiento (amarillento-aspecto oleoso) del margen interno, el inicio del margen superior y el centro del margen externo. La esquina inferior externa deja ver las marcas de vello del lado opuesto.

Folio 149: claridad del recto, lado de la carne, que presenta algunas manchas en el margen superior, las ondulaciones y pliegues del margen externo están menos marcadas y, en contraposición, todo el folio presenta arrugas/ondulaciones. Parece haber un pinchazo en la primera mitad del intercolumnio, a la altura de la línea 8. El verso es bastante claro también, aunque se ve oscurecido por las manchas del margen superior (más oscuras que en el lado opuesto, en tono marrón) y con manchas de vello diseminadas por algunas zonas de la cara, principalmente una línea horizontal en el centro del folio y, bajo este, en el espacio en blanco que hay en la columna interna (de 10 líneas tras el final de la obra).

Folio 150: no está foliado, impaginado ni escrito. En blanco. La cara del vello, recto, es bastante blanquecina con manchas algo más amarillentas (claras) en algunas zonas de su interior y en el margen superior donde encontramos una mancha marrón como las anteriores. También hay algunas marcas de vello diseminadas por la cara, poco marcadas y significativas. Al trasluz se pueden ver las marcas de las venas del animal. La esquina superior y su contorno está endurecido y debilitado desde la mitad (de aspecto translúcido) hasta el final. En esta zona central encontramos de nuevo pliegues en el material. El verso es muy blanco, con restos de la marca en el margen superior, un pliegue en el centro de la hoja, restos de raspado en la zona interior de la hoja y de una mancha alargada de color ocre en su mitad inicial, así como otra de color marrón claro en su mitad final que parece resultado de haber pegado algo.

Del folio 58 al 66 y del 74 hasta el final, el pergamino presenta restos de un doblez en la esquina inferior interna.

A partir del folio 115 hasta el final, la tinta parece más clara que la del resto del pergamino a pesar de los altibajos en todo el manuscrito, dando lugar al repaso con tinta más oscura de algunas palabras, fragmentos o grupos.

Entre los folios 138 y 139 hay un pequeño fragmento de papel cortado muy al inicio del margen interno, una cartivana. Como ocurre también al inicio, entre los folios 12 y 13.

Al final del libro, desde el folio 145 tenemos presencia de restos biológicos. Hasta el folio 147 hay un pequeño agujero casi al borde del margen inferior, bajo la extensión de la columna interna (que se va debilitando hasta el folio mencionado) y uno en el superior, más cerca del comienzo de la columna. En el folio 148, además de este rastro, presenta otro más en esta línea, pero bajo la caja interna. A partir del folio 149 al 150 presenta varios rastros en la esquina superior interna, mitad del margen interno, en el margen inferior y en el lateral alcanzando, en el caso del folio 150, el interior de este.

Tipo de composición del manuscrito:

Esta obra se trata de un ejemplar unitario pues no está compuesto a través de la unión de dos o más partes de otros tantos manuscritos sino se ha realizado a partir de una única manufactura programada para este texto.

Tipología de los cuadernos:

La tipología de los cuadernos presente en el manuscrito es la siguiente:

Cuadernillo 1: 12 hojas

Cuadernillo 2: 11 hojas

Cuadernillo 3: 12 hojas

Cuadernillo 4: 8 hojas

Cuadernillo 5: 12 hojas

Cuadernillo 6: 12 hojas
Cuadernillo 7: 12 hojas
Cuadernillo 8: 12 hojas
Cuadernillo 9: 12 hojas
Cuadernillo 10: 12 hojas
Cuadernillo 11: 12 hojas
Cuadernillo 12: 12 hojas
Cuadernillo 13: 12 hojas

Colación de los cuadernos:

El examen folio por folio para comprobar y controlar el número y la sucesión de folios y cuadernos nos revela lo siguiente:

97 aparece dos veces: una primera con lápiz azul y una segunda a lápiz con una indicación en lápiz azul a su derecha en la parte superior. Presentan tipografía diferente por lo que se puede deducir que la primera persona que folió el manuscrito se saltó esa página y, en una revisión, se completó la numeración. No se encuentran más anomalías o incidencias que reseñar.

Por otro lado, el manuscrito no cumple la Ley de Gregory: el folio 20v corresponde al lado de la carne y linda con el folio 21r por el lado del pelo. El resto del manuscrito si cumple la Ley de Gregory.

El mejor estado lo presentan los primeros y los últimos cuadernillos si no fuera por conservación de los primeros.

Sistemas de organización del cuerpo del manuscrito:

El manuscrito no cuenta con signatures ni paginación, en cambio si presenta reclusos y foliación.

En cuanto a la foliación podemos decir que se trata de numeración arábica, situada bajo la esquina superior externa (en el margen lateral externo a la altura del comienzo de la caja de escritura, más o menos). El utensilio utilizado para su realización ha sido el

lápiz en la mayor parte de los casos y, en un caso específico ya mencionado en el apartado anterior, se ha utilizado una mina de color azul para su ejecución. Se trata de una foliación posterior, es decir, no contemporánea a la confección del manuscrito.

En relación con la foliación ya se ha mencionado el caso de los folios no numerados en un inicio (cuando se realizó la primera foliación) y los números repetidos. No hay presencia de saltos de numeración debidos a la librarii negligentia ni trasposiciones o mutilaciones totales o parciales de los folios.

En cuanto a los reclamos, precisaremos que se encuentran en el verso de la última hoja del cuadernillo, realizados en tinta y de forma contemporánea al texto.

Los reclamos existentes y sus características son los siguientes:

En el folio 12v el reclamo se presenta sobre el borde inferior de la hoja, en el espacio diseñado para el intercolumnio y coincide con el texto siguiente, aunque se presente abreviado en el reclamo (aut roc con línea ondulada horizontal sobre la u y la o).

Folio 23v: presenta las mismas características que el anterior, pero ha sido afectado por el guillotinado del libro y ha perdido parte de su trazo, que también se presenta abreviado, aunque coincide con las primeras palabras del folio siguiente (et multi).

Folio 35v: igual pero todavía más abreviado: ad memoria se anticipa como ad me. recuadrado.

Folio 43v: aparece la forma abreviada, pero coincide con la palabra inicial del folio siguiente. En este caso se enmarca entre puntos (delante y detrás de la palabra) y se sitúa en el centro del margen inferior bajo el centro de la columna interna.

Folio 55v: entre puntos y abreviada. En esta ocasión aparece casi pegada al centro de la columna interna (en la primera mitad) y cercana al borde inferior (q pp, con una olita sobre q y un tic sobre pp).

Folio 67v: de manera similar al reclamo anterior, sobrepasando un poco la línea de la mitad de la columna interna. Se encuentra también enmarcado entre puntos y se desarrolla completamente tal y como se encuentra desarrollado al inicio del folio siguiente: a.Recte.

Folio 79v: bajo el centro de la columna interna encontramos el reclamo, cerca del borde inferior: iudis (con línea diagonal sobre la u y acento sobre la d) frente a iudris (acento sobre la d y línea diagonal sobre la i final) seguido de punto.

Folio 91v: bajo el centro de la columna interna, bajo la mitad del margen inferior: fine, seguido de un punto que no aparece en la primera línea de texto del folio.

Folio 102: vestigia, en el caso del reclamo subrayado y limitado al inicio por dos líneas verticales. Se encuentra bajo el centro de la columna interna y cerca del inicio de la segunda mitad del margen inferior.

Folio 114v: bajo el centro de la columna interna, cerca del margen inferior. Presenta la forma más abreviada de las palabras que inician el folio siguiente: qua meti (ua con una línea horizontal sobre ellos como e, pero en este último caso se ondula levemente).

Folio 126v: bajo el centro de la columna interna y tras la mitad del margen inferior. Se trata de la abreviatura de las dos palabras siguientes ahcui nrin (con una espiral al final de ahcui y una línea horizontal sobre rin). Parece que ha querido ser delimitado al inicio por dos finas líneas verticales.

El último cuadernillo que sería susceptible de llevar reclamo no lo contiene.

En el manuscrito no se encuentran más signos indicativos de un scriptorium concreto o de los propios copistas, así como ninguna señal o abreviatura relacionados con la pecia de los manuscritos universitarios.

COMPOSICIÓN DE LA PÁGINA O IMPAGINACIÓN

Dimensión del folio y examen de las superficies armónicas:

El manuscrito presenta unos folios bastante regulares a lo largo de toda su extensión respecto a lo que a las medidas se refiere, salvo en el caso de pérdidas de material, por lo que vamos a tomar como referencia uno de los folios centrales del ejemplar para notar las dimensiones y examinar las superficies armónicas. Este es el caso del folio 99, del que tomaremos medidas por el lado del recto.

250'5 mm de largo por 180 mm de ancho.

Margen superior: 19 mm en la parte interna del folio y 18 mm hacia el exterior.

Margen inferior: 40'5 mm en la parte interna del folio y 40 en la parte externa.

Margen lateral externo: 41 mm en la parte superior y 42 mm en la inferior del folio.

Margen lateral interno: 15 mm en la parte superior, 14 mm en la inferior.

Caja de escritura: 193 x 123'3/124 mm.

Columna interna: 56 mm ancho; Intercolumnio: 7 mm + 6 mm; Columna externa: 55 mm.

Las superficies armónicas, halladas dividiendo el lado mayor entre el menor, corresponden a un Rectángulo de Pitágoras yuxtapuesto por el lado mayor a un rectángulo áureo o a un Rectángulo proporcional: $a \times a \sqrt{2}$.

Tipo de disposición de la escritura:

Las dimensiones de la caja de escritura, similares todas ellas en el manuscrito, ya se han registrado en el apartado anterior. El texto se encuentra dispuesto en dos columnas. En este volumen no nos encontramos con páginas “dinámicas” o “glosadas” por lo que no es necesario hacer más aclaraciones a este respecto.

Análisis de la perforación:

Existen restos de orificios de perforación para la realización del pautado a lo largo de todo el volumen, aunque, hacia la segunda mitad de este, son más difíciles de vislumbrar pues los más notables son los del margen inferior (intercolumnio y extremos de la caja). Además de estos, vemos también los paralelos de la parte superior. En el caso de los del intercolumnio, son más difíciles de localizar en su mayoría pues se deben haber perdido a la hora del guillotinado ya que, bastantes de los que sí persisten, se encuentran cortados.

En un primer momento las perforaciones son alargadas y, a partir del folio 41, se vuelven más esbeltas hasta el punto de llegar a desaparecer los pinchazos inferiores, a partir del folio 44, quedando solamente constancia de los de inicio de la caja de escritura (sin intercolumnio). A partir del folio 71 hasta el 91 estas punciones se doblan (lo más normal) o triplican en esta parte (quizás por errores de cálculo del impaginador) y entre los folios 73-79 aparece una nueva punción en la parte superior para realizar una línea que sostenga la inscripción en el centro del margen superior que indica la obra y capítulo de la que se está tratando, con un punto fino también.

En 117-123 y 125-126 los agujeros externos se ensanchan.

La variedad de estas punciones nos lleva a pensar que se han realizado de forma individual en cada folio. Por lo general, la perforación se hace por el recto de la hoja, salvo en el caso de los dos últimos cuadernillos y otro del final también en los que la primera mitad del cuaderno se perfora por el verso y la segunda mitad por el recto.

Diseño del pautado:

El pautado se ha realizado con grafito y/o MINA METÁLICA por ambos lados del folio.

El tipo de pautado exhibido, según el método Muzerelle es el siguiente:

1-1-111/ 0 / 0 / J: esquema general del pautado exhibido en el manuscrito.

Variantes que se han observado dentro del esquema de pautado del manuscrito:

1-1-111/ 1-0/ 0 / J: folios 74v-79v.

1-1-111/ 2-0/ 0/ J: folios 73v, 74r, 81v-102v, 103v-114v, 124v-126v, 134v-135r, 139r, ¿139v-140r?, 140v-149r.

La extensión más habitual de las líneas horizontales marginales es la que ocupa toda la extensión de la caja (sobresaliendo de ella incluso) pero, en ocasiones, esta extensión se acorta no realizando la primera parte de la caja hasta llegar más o menos hasta la mitad de la columna externa como en el caso de 75v, 77v, 78r-v, 79v?, 81v, 82r, 83v, 86v, 87v, 88v, 89v, 90v, 91v-92v, 93v-94r, 95v, 96v, 97v, 97b v-98v, 99v, 100v, 101v, 102v, 103v-105-106v, 108v, 109v, 110v, 11v, 112v, 124v-125v, 134v-135r, 139r, ¿140r?-141r, 142-145, 146v, 147v y 148v.

ANÁLISIS PALEOGRÁFICO

Materiales y herramientas utilizados por el copista:

Los materiales utilizados por el copista para la realización del manuscrito son los siguientes:

Pluma; soporte escriturario o pergamino; navajita para afilar la pluma y realizar las perforaciones en un principio, borrar los errores y, en ocasiones, realizar las perforaciones para el pautado junto a un punzón; una “regla” o cuerda que le ayudaría a realizar el pautado recto; mina metálica o grafito; tinta negra para la redacción del texto; tinta roja y azul para la realización de iniciales (decoradas o no). Ninguno de los elementos (tintas) ha producido oxidación en el soporte. Sí se ve oxidación de la tinta negra en casos como por ejemplo el folio 87v.

Otros elementos utilizados en la realización del códice son la tinta roja utilizada para teñir los bordes del libro y la tinta morada, verde, rosa/malva, gris/plateado, color carne/anaranjado, blanca y dorada que sirve para la decoración de la inicial capital del comienzo del texto. En la última ornamentación parece que se ha usado tinta amarilla para la realización de unos pequeños detalles.

A partir del folio 115r el tono de la tinta negra se aclara notablemente.

Tipo de escritura:

Se trata de una escritura cuidada y pausada que busca la perfección de la hechura y las formas.

Parece tratarse de una letra gótica de tipo textualis, el arquetipo de gótica por excelencia, pero de aparición tardía en España. Asimismo, dentro de esta tipología, parece más acorde a la subcategoría meridional o Rotunda en la que su característica más evidente es la redondez de sus arcos, lo que podemos observar en este caso, y que contrasta con su aspecto anguloso en letras como la a y la g, también plasmado es el texto. De trazo sutil, en ocasiones encontramos la fusión de curvas contrapuestas. Una de las características más peculiares y representativas de este tipo de letra y que me gustaría destacar del texto es la forma semejante a la de 3 en la factura de la z, de la r como un 2 (así como su versión recta) o el trazo horizontal del trazo ascendente de la d.

La escritura se ha llevado a cabo con pluma, de forma pausada. Es una escritura profesional y natural, pero parecen diferenciarse distintos módulos de letra (unos tres más

o menos) a lo largo de todo el manuscrito, que se van alternando, por lo que podría decirse que el texto fue copiado en este caso por más de un escribano o copista dado que no parece que sean cambios de uno solo o que sólo varíe el tamaño de la letra sino que se trata de una variación en lo que a la realización de todos ellos se refiere.

Suscripción de copista y colofón:

No hay presencia de ningún tipo de suscripción o colofón salvo las indicaciones Íncipit o Éxplicit liber más el capítulo y/o título del texto correspondiente salvo en el caso del último escrito recogido que, tras la indicación de su final, su capítulo y nombre, añade tras un punto “Deo gracias. Ame (con una línea de abreviación horizontal sobre la mitad de a m y sobre la e)”.

NOTACIÓN MUSICAL

No presenta.

DECORACIÓN E ILUSTRACIÓN DEL MANUSCRITO

La decoración e ilustración del manuscrito es muy sencilla. Lo que encontramos en él son escrituras distintivas pues no hallamos prácticamente elementos ornamentales y no hay programas iconográficos ni elementos heráldicos, tablas pascuales, cánones eusebianos ni calendarios.

A lo largo de todo el volumen, como ya hemos comentado, podemos ver en el centro del margen superior la referencia del libro y capítulo (con nombre e indicación numérica, en cualquier caso) que se está desarrollando en esa parte del libro. Siempre se realiza en tinta roja y con la misma letra que el resto del libro además de tratarse de una escritura cursiva normal: primera letra en mayúsculas y resto en minúscula. Puede encontrarse sola o delimitada por puntos y/o líneas horizontales antes y después (a la altura de mitad de palabra) onduladas o con algún tipo de remate. Otro elemento que siempre se realiza en tinta roja y con las mismas características anteriores y del texto general es la indicación

de comienzo y final de texto. El primer libro no contiene ningún tipo de ornamentación. El segundo texto (folio 15v) presenta en tinta roja y letra cursiva normal e idéntica a la del resto del texto las indicaciones (título) de capítulo. Añadiremos las iniciales posteriores a la indicación del texto como ornamentación pues se trata iniciales de dos líneas de extensión que alternan la tinta roja y azul para su realización, contrastándolo con decoración en el color opuesto. También hay alguna realizada en rojo y su ornamentación interior en blanco y la externa en azul, como el caso de la del folio 25r. A partir del folio 37v se añaden calderones en tinta roja y detalles en el interior de algunas mayúsculas.

El tercer texto, desde el folio 61r-66v, solo presenta la alternancia de iniciales mayúsculas vistas anteriormente además de la indicación en rojo del *éxPLICIT* e *ÍNCIPIT*.

El siguiente texto indica el *ÍNCIPIT* en rojo y presenta calderones en la misma tinta, además de toques de este color en algunas iniciales del texto. El *éxPLICIT* de este libro se indica en negro, como el resto del texto, precedido de un calderón y un toque de tinta roja en los trazos verticales de la E, en línea aparte.

El quinto texto (folio 87v) indica el *ÍNCIPIT* en rojo, lleva calderones y aporta tono rojo a los tramos verticales de alguna de las mayúsculas normales del texto. alguna de las iniciales se realiza en rojo también, en el espacio de la línea que le corresponde, pero en un tamaño algo mayor de lo habitual. En el folio 109v, el *éxPLICIT* se indica en línea aparte, pero como el resto del texto, precedido de un calderón en tinta roja y con algún trazo vertical en rojo. El *ÍNCIPIT* siguiente si se escribe de forma íntegra en rojo y el texto sigue presentando estos motivos de color en líneas verticales y calderones en rojo. En el folio 118v una mayúscula azul de tamaño superior al resto, ornamentada en rojo del mismo estilo que el caso extraordinario mencionado anteriormente, pero sin ornamentación interior, solo exterior, junto al *éxPLICIT* de un libro y el *ÍNCIPIT* del capítulo en letra cursiva como el resto del texto, pero en tinta roja. También vemos desperdigada una letra inicial mayúscula roja en el interior de una línea normal, pero de mayor tamaño de lo habitual (folio 128r). El último libro (folio 132r) sigue la línea del anterior tras el *éxPLICIT* e *ÍNCIPIT* rojo. Su final está expresado en línea aparte con tinta negra ante calderón rojo y algunos trazos también rojos decorando, entre los que se encuentran los horizontales de la s.

También podemos añadir antes de adentrarnos en las capitulares que existen muy pocas anotaciones marginales en rojo (una y se trata de un número) pero sí se recuadran parcialmente (un lado y el inferior) en rojo. En negro también se realizan las notas marginales (todo en el mismo tipo de letra) y se marcan algunas partes del texto con corchetes que, en ocasiones, decoran con caras. El mejor ejemplo, y más extenso, de este caso podemos verlo en el folio 104v-105r y v.

Finalmente, en lo que se refiere a las capitulares del libro, se trata de escenas del santo en las que solo aparece acompañado y de cuerpo entero (sentado) en el primer caso, luego con un libro, dos veces solo su persona, la penúltima con un libro y su última aparición es solo. A pesar de su pequeño espacio el santo es retratado con detalle, incluido el halo de santidad. Son de una gran riqueza y colorido y su estilo es historiado. Acompañando estas escenas recuadradas en las que se inserta la inicial correspondiente encontramos columnas que abarcan toda la línea, de distintos colores, que abrazan la mitad de la hoja (la columna de comienzo) culminando en motivos vegetales (3/4 hojas de colores). En el primer caso, las esquinas presentan alerones y sobre los trazos horizontales una especie de dragones. El segundo caso solo presenta extensión hacia abajo y abraza la columna primera pues la capitular se encuentra al inicio de la segunda. Cuenta con las mismas escamas en su recodo (al torcer). El tercero es similar al primero, pero abraza la columna externa, donde empieza el texto, y no cuenta con seres fantásticos. La cuarta abraza solo el final pues comienza en primera línea la capitular. La cuarta es como la inicial, pero de brazos más cortos, como el caso siguiente (folio 109v) en el que el santo aparece solo y los brazos son todavía más cortos y sin escamas como la última.

ENCUADERNACIÓN

Estructura:

La encuadernación del manuscrito es antigua. Presenta un estilo decorativo plateresco toledano. Las tapas son de madera recubiertas de piel de color avellana, al igual que el lomo, unidas al libro mediante cinco nervios cosidos a punto seguido. Las cabezadas son de alumbre y el sombrerete es de hilo de costura de color rojo/rosa y verde.

Los refuerzos del lomo parecen de pergamino, de hecho, sobresale en la parte inferior de la tapa inicial un fragmento escrito, reutilizado de un manuscrito anterior.

Las guardas son de papel y, puesto que están exhaustivamente descritas más adelante, no aportaremos más información por el momento. En el lomo aparecen varios tejuelos situados en los entrenervios, de papel verjurado, en los que podemos leer la inscripción en tinta de la signatura, el autor y el tema del manuscrito. El lomo es redondeado. En las esquinas y al final del lomo, presenta refuerzos metálicos o cantoneras anclados a la madera con clavos, algunos (los externos) con motivos florales en la cabeza. Los enganches de las manecillas se conservan, al igual que el enganche posterior o hembra, de metal al igual que las cantoneras. Los broches van sujetos a la tapa a través de unas pequeñas cintas de piel. El lomo se encuentra adherido al cuerpo del libro.

Aspectos artísticos:

El estilo muestra una estructura de hilos de tipo plateresco. La estructura de las tapas es simétrica y está formada por dos rectángulos concéntricos y un triángulo central decorado en su interior por una composición de hierros sueltos. La decoración se inicia con una bordura rectangular externa decorada con una rueda zoomórfica con figuras de carnero, perro, oveja, lobo y jabalí. La segunda banda rectangular presenta la misma decoración y el triángulo central se conforma por una rueda con decoración de motivos florales. El espacio central se ornamenta con una composición de florones aldinios, uniendo sus vértices, formando un rombo, rodeados de cuatro pequeñas hojas. La vertical está decorada por dos de estos florones aldinios individuales, dos flores con pétalos y, entre medias de ambas decoraciones, una estrella de ocho puntas. Las esquinas interiores y exteriores de las dos primeras orlas se decoran por florones aldinios, dispuestos en diagonal (3). Los utensilios empleados para todo ello han sido dos ruedas y tres florones mediante la técnica del gofrado. Los cortes del libro están teñidos de rojo sangre.

La piel que une el lomo y la tapa al inicio de la parte anterior y a lo largo de la parte posterior se ha resquebrajado.

No presenta ninguna marca de propiedad y, en cuanto al estado de conservación, es óptimo a pesar de que presenta varias rozaduras. Las guardas iniciales y posteriores no presentan inscripciones, aunque sí numerosas galerías provocadas por insectos.

En cuanto al broche del libro podemos decir que presenta una forma de trapecio, aproximadamente, labrado con formas redondeadas hacia el interior de este, pero con presencia de formas en punta, incluso dobles, hacia el exterior. Se ancla a la cinta de piel del lomo de la encuadernación a través de pequeños clavos del mismo color metálico que él. Justo antes de la forma que engancha con la hembra, presenta dos hendiduras horizontales a las que se anteponen dos pequeños agujeros paralelos. En el centro del broche se ha tallado un corazón.

La filigrana es el caballero/guerrero con TR bajo su silueta dentro de un círculo.

A continuación, detallaremos todas las medidas de la encuadernación:

263'5 x 192 mm de tabla, 7 mm de ancho.

40/41 mm ancho lomo.

12 mm ancho tendones (3) y 8 mm los finos (2), además de los iniciales.

31 mm ancho de la piel del cierre, 15 cm de piel (largo) en la parte externa. 37 mm de largo del cierre metálico, 33 mm de ancho en la zona más grande y 8 mm en la parte más fina.

Tendón inicial + 35 mm, tendón, 30 mm, tendón, 29 mm, tendón, 29 mm, tendón, 32 mm, tendón, 45 mm, tendón.

Filigranas: 3 guardas anteriores + la adherida con filigrana. Dos primeras hojas sueltas adheridas y filigrana en la segunda de ellas (hacia abajo, mirando a la izquierda) y en la adherida (no se puede ver bien).

Ante la imposibilidad de medición en estas dos hojas de papel y la imposibilidad de medir bien también en el caso de la adherida, tomaremos las medidas de las hojas de guarda del final del libro.

Las líneas finas miden 1 mm.

251 x 176 mm: medidas de las hojas de guarda.

Posterior: 3 guardas volantes, una adherida. La filigrana se encuentra en la segunda y en la adherida, aunque no se distingue bien en esta.

109 mm por encima, 98 mm por debajo desde el fin del círculo/ca. 90 mm bajo las letras. 3 mini líneas entre el círculo y las letras.

Respecto a la filigrana, mide 38 mm de circunferencia. El soldado mira, en este caso, hacia la izquierda (hacia el interior del libro).

55 mm desde derecha al fin página.

84 mm desde el borde interno hasta el comienzo del dibujo.

La primera guarda final tiene al comienzo, en el centro del verso, escrito el número 24.

Corte + 15 mm + 32 mm + 35 mm + 21 mm + (centro filigrana) + 22 mm + 31'5 mm + 18'5 mm -corte.

DESCRIPCIÓN DEL CONTENIDO TEXTUAL

Este códice se trata de un libro misceláneo organizado pues, como se ha ido demostrando a lo largo del estudio sobre el mismo, presenta o reúne una serie de textos de un mismo autor en este caso, San Agustín de Hipona, que responde a una intención determinada como es la instrucción en el dogma cristiano.

Como ya hemos visto ampliamente y como veremos ahora de manera más concreta la distribución de estos textos en el manuscrito y ya hemos procedido a su identificación y localización también dentro del conjunto, no vamos a hacer más hincapié por el momento en el desarrollo de este tema.

Mención del autor y título de la obra:

Los datos que podemos mencionar en este apartado nos remiten de nuevo al inicio del análisis en el que, de manera extensa, se reseñan los datos básicos de identificación del manuscrito del que en este momento/apartado procedemos a finalizar su exhaustivo estudio. Lo anteriormente mencionado nos lleva a pensar que se trata de un texto misceláneo organizado pues ofrece un conjunto de textos cuya reunión responde a una intención determinada.

Descripción del texto principal y de los anexos:

El texto principal del manuscrito se compone de la suma de diferentes títulos de un mismo autor, véase en este caso San Agustín. Dichos títulos que lo componen y su localización en la obra son los siguientes:

1. Liber beati augusti de utilitate credendi. Fol 1r-15v.
2. Liber de dnisis (con tilde en la n) qonjb (guión sobre qn y espiral tras b): liber beati eppicopi. 23 questionu. Fol 15v- 61r.
3. Liber eiusdem beati augusti de diffinitione recte fidei et docmatum ecclesiasticorum. Fol 61r-66v.
4. Liber santi augusti de quantitate anime. Fol 67r-87r.
5. Liber beati augustini de vari religione. Fol 87v-109v.
6. Liber arbitrium datur homini ad recte faciendi. Fol 109v-132r.
7. Tercer libro del arbitrium. Fol 132r-149v.

Como aclaración general diremos que la foliación utilizada para reseñar y desglosar las distintas partes del volumen han sido las del propio manuscrito, sin tener en cuenta el fallo de foliación dado el salto de uno de ellos hacia la mitad del libro.

En cuanto a los textos anexos debemos decir que no cuenta con anexos preliminares ni finales, sí anexos paratextuales:

Aunque no se trate de este tipo de texto, me parece interesante reseñar que en numerosas ocasiones se ha utilizado alguno de los márgenes del folio para terminar la frase correspondiente a esa línea ya sea por negligencia del copista o mal cálculo del espacio. Este fenómeno lo podemos ver ya en el recto del primer folio de la obra, 36v, 53r, 72r. Las correcciones se realizan también de esta forma y mediante el raspado, como puede verse en 2v, 10v, 34r. 63r, 71v, 86r, 87r, 102r, 113r, 115r, 133r, 143r. En el último libro son más visibles puesto que la tinta de escritura es más clara que en el resto del libro y más clara que la tinta en la que se completa tras el raspado, como el folio 135r.

En 64v podemos ver una palabra subrayada de forma discontinua.

Las anotaciones al margen que podemos ver, principalmente en el intercolumnio, no suelen ser largas y parece tratarse de anotaciones /apostillas /comentarios /concreciones al texto. A esto se añaden también símbolos como un triángulo formado por puntos y de cuyo inferior sale una línea hacia abajo que pueden alargarse también hacia arriba (posiblemente como forma para relacionar distintas partes o como método semejante al subrayado. Numerosas a lo largo de todo el volumen) o símbolos como el porcentaje, este último usado para añadiduras al texto. Sobre la propia línea también se añaden algunas correcciones indicando su ubicación mediante un aspa (^) o sin ella (fol 27v). Anotaciones más largas parecen corresponderse a la anotación del título correspondiente que, posteriormente, se llevará a cabo en tinta roja (a partir del segundo texto) así como explicaciones /aclaraciones /referencias (frases de otros textos o alabanza) /añadidos que hacen más clara, concisa o concreta la lectura.

En algunos casos hay muchos folios que no contienen nada de esto como de 49v a 52r.

La letra es mucho más pequeña y rápida en estas anotaciones, pero del mismo estilo que en las anotaciones personales, no en los añadidos del texto.

Espacio en blanco en el interior de la línea visto en el folio 7v. En el folio 17r vemos escrita una palabra al margen para su posterior incorporación al texto tras el raspado. Tachaduras como la encontrada en el folio 32v, 133r también parecen dignas de ser mencionadas.

El libro *Quantitate anime* carece de ningún tipo de texto anexo salvo un resaltamiento en el folio 85r, después de estos vuelven las notas (del mismo carácter que las anteriores). En este caso, las añadiduras/comentarios breves/explicaciones breves/referencias/reflexiones propias se encuadran en rojo salvo alguno de sus lados. La indicación de muchos capítulos de este texto se hace en el marginado y se hacen más numerosas las anotaciones también. Reenvía a otras partes del libro: nota en tinta roja en folio 96r. todas las anotaciones van disminuyendo a medida que avanza el texto (hacia el final de este) y en posteriores (pues era en el que más se daban). Aumentan de nuevo en el penúltimo libro (hacia la mitad-final).

En el folio 141r se ve, en más de una ocasión y con bastante claridad, la existencia de líneas verticales y semicorchetes (sin la línea horizontal inferior) al final de algunas palabras para, lo que parece, separar unas de otras y marcar los tipos de separaciones.

La última hoja, la que se hubiera foliado como 150 y correspondería a 151, se encuentra en blanco.

ESTUDIO LITERARIO

La obra que nos ocupa, *De utilitate credendi* (*De ut. Cred.*) o *La utilidad de creer*, de San Agustín de Hipona, es un texto que suele ser clasificado como una de sus obras apoloéticas. Este hecho, ha llevado a que, por lo general, el volumen no se cite en discusiones filosóficas de carácter laico y, posiblemente, esto sea un error. Este tratado es redactado en el contexto de la lucha contra de los maniqueos, secta que pone en duda la autoridad de la iglesia católica ya que sostenían que la fe debía basarse en principios

evidentes para la razón. En base a esto, el santo dirige su argumentación contra la norma doxástica, que atribuye a esta herejía, y que afirma que no debemos creer lo que no sabemos. Para rebatirla, el doctor se apoya en argumentos filosóficos que se basan en las consideraciones generales de la naturaleza de la creencia, por lo que, se iría contra los fundamentos de la vida humana si solo se cree lo que se sabe, intentando reducir así a un sinsentido práctico y vital esta norma²⁵³. Estas reglas doxásticas son tan estrictas que, de seguirlas, deberíamos poner en duda todas nuestras creencias.

El exégeta sostiene la dignidad de que la creencia religiosa no se base en datos empíricos sin ningún tipo de objeción o el auto ejercicio de la razón sino en la autoridad de la iglesia²⁵⁴. Pretende demostrar que muchas de las creencias más básicas de la sociedad no presentan datos o pruebas, lo que no impide que no puedan ponerse en duda sin incurrir en error. Por lo tanto, para él, dejar de creer es incorrecto doxásticamente como también inhumano (impropio de la naturaleza humana) ya que, además de las evidencias o razonamientos que llevan a la epistemología a creer, se le suman otras virtudes o valores propios del ser humano para afirmar la veracidad o no de un hecho. Por lo tanto, para San Agustín creer también implica voluntad, se trata de una decisión. De esta premisa se puede concluir que San Agustín defiende la proposición de que, en ocasiones, la norma no se puede aplicar en todas nuestras creencias y convertirse en una generalización ya que las reglas que adoptamos no pueden ir en contra de los principios de la vida humana.

Las creencias implican por lo tanto para el autor la bondad o maldad, su orientación práctica, y no solo su veracidad o falsedad. Optar por creer implica la voluntad mientras el conocimiento siempre conviene al ser humano, por lo que carece del componente moral que conlleva el creer. Por contraposición, de forma aislada el entendimiento está siempre libre de vicio e implica la suma de lo anterior²⁵⁵.

²⁵³ HURTADO, G. “Notas sobre de utilitate credendi”. *Tópicos, Revista de Filosofía* [en línea], 2013, 31(1), p. 135 [consultado el 20 de noviembre de 2023]. Disponible en: doi: <https://doi.org/10.21555/top.v31i1.187>.

²⁵⁴ Agustín distingue entre saber comprender, creer y opinar mientras enseña a saber ver. Afirma también que la comprensión deriva de la razón, la creencia de la autoridad y la conjetura al error.

²⁵⁵ ZAGAL, H. “Confianza y asentimiento. La reconstrucción de un argumento del *De utilitate credendi* de San Agustín”. *Thémata*, 34, 2005.

San Agustín reconoce la necesidad social de reconocer las creencias. La estabilidad de la colectividad se vería claramente afectada si nos limitáramos a creer exclusivamente lo que pudiéramos percibir por nosotros mismos, ya que estas convicciones resultan indispensables en la vida social, y su mera duda sería reprochable y nos llevaría a omitir algunas obligaciones. Dicho de otro modo, destruir la tradición es destruir la comunidad pues es esta la que da sentido a nuestras acciones. En este punto se podría hablar también sobre el manejo de la incertidumbre como parte intrínseca de la vida práctica o experiencia y, en ocasiones, esperar una certeza para poder creer es erróneo ya que suspender el juicio en espera de esa seguridad conlleva, en ocasiones, la omisión de un deber. En este sentido, la fe, en cualquiera de sus ámbitos, avala la certeza que no da la evidencia para poder actuar.

Una de las mayores preocupaciones de San Agustín es cómo distinguir al verdadero maestro, en temas relacionados con la divinidad, de aquel que no lo es: un verdadero maestro, en cualquier campo, siempre nos enseñará la verdad y, para distinguir un verdadero maestro con conocimientos ciertos, solo podemos confiar en que Dios nos guiará para encontrarlo. Esta tesis ya había sido defendida por el autor en otro de sus opúsculos, *De Magistro*, partiendo de la base de la aceptación de la doctrina de la iluminación y depositando su confianza en Dios.

Este tipo de pensamiento se ve reflejado, tiempo después, en las teorías de Wittgenstein²⁵⁶ sobre las ideologías que sirven de base a nuestras acciones. Los naturalistas suaves o humanistas, grupo al que pertenece Wittgenstein, “no buscan reducir la epistemología a cuestiones dirimibles por las ciencias naturales, pero rechazarían todas aquellas posiciones que sostienen que el saber y la creencia están en un ámbito normativo independiente del ámbito de lo natural”²⁵⁷.

A toda esta corriente de pensamiento a la que nos hemos referido anteriormente, podríamos añadir un matiz ya que, para San Agustín, la tradición es otro de los factores que influye a la hora de la creencia en otras cosas de no menor importancia que las

²⁵⁶ WITTGENSTEIN, L. *On Certainty*. New York: Harper and Row, 1969.

²⁵⁷ HURTADO, G. “Notas sobre de utilitate credendi”. *Tópicos, Revista de Filosofía* [en línea], 2013, 31(1), p. 135 [consultado el 20 de noviembre de 2023]. Disponible en: <https://doi.org/10.21555/top.v31i1.187>.

expuestas. De aquí que la creencia religiosa esté basada en la confianza en una tradición recogida por la Iglesia. De esta manera, el razonamiento de San Agustín se puede enunciar desde la perspectiva de que nuestras creencias, incluidas las religiosas, no se dan de manera aislada, sino que pertenecen a un sistema de creencias que dan lugar a la tradición. Nuestra tradición cristiana deriva entonces del testimonio de los apóstoles que, a través de los siglos, ha logrado conformar una tradición de creencias y prácticas que se han conservado y se han propagado a través de esta institución, lo que ha proporcionado esa autoridad a la Iglesia, y que ponerla en duda conllevaría debilitar el soporte de nuestra fe.

El autor reconoce la pluralidad de tradiciones tanto en la religión como en otras áreas por lo que en el tratado que nos ocupa, *De utilitate credendi*, aporta una serie de criterios para permitirnos determinar cuál de las tradiciones religiosas es la más confiable: antigüedad, difusión y asentimiento. El cumplimiento de estas premisas no supondría una garantía de la veracidad de la creencia apoyada por la tradición, que se confirmaría en caso de duda por la “robustez de la autoridad de las tradiciones”²⁵⁸, la cual radica en los milagros en el caso de la tradición católica.

Como cómputo general del análisis de la obra, podemos añadir que, la defensa de la fe católica frente a las herejías se convierte, a lo largo de su desarrollo, en la defensa de la Iglesia católica como institución lo que, en el momento actual, podría suponer una reflexión sobre la importancia de estas como soporte para la preservación, difusión y fortalecimiento de las tradiciones y creencias que conforman nuestra cultura.

El ejemplo de San Agustín ha ido quedándose obsoleto gracias a los avances de la ciencia, pero los testimonios no han podido abolirse en la sociedad ya que siguen siendo necesarios en la actualidad tanto como en el siglo IV.

El argumento de nuestro autor, que no pretende más que ratificar la verdad de los argumentos propuestos al creyente, supone parte de los inicios de una serie de pensadores con gran repercusión a lo largo de la historia. Desde Clemente de Alejandría, San Anselmo de Canterbury, Santo Tomás de Aquino, William James...hasta figuras como

²⁵⁸HURTADO, G. “Notas sobre de utilitate credendi”. *Tópicos, Revista de Filosofía* [en línea], 2013, 31(1), p. 135 [consultado el 20 de noviembre de 2023]. Disponible en: <https://doi.org/10.21555/top.v31i1.187>.

J. H. Newman que anhelan demostrar el punto de racionalidad oculto en la fe mediante un esquema muy parecido que radica en demostrar la firmeza de las creencias, la ausencia de contradicciones en el corpus de la fe y rebajar la dureza asociada a la racionalidad para demostrar su vigencia en la vida cotidiana²⁵⁹.

²⁵⁹ ZAGAL, H. “Confianza y asentimiento. La reconstrucción de un argumento del *De utilitate credendi* de San Agustín”. *Thémata*, 34, 2005.

1. Lugar de depósito: Toledo, España.
2. Nombre de la institución: Archivo-Biblioteca de la Catedral de Toledo
3. Fondo: Antiguo Fondo Toledano (AFT)
4. Signatura del manuscrito: 14.19
5. Autor: San Agustín
6. Título uniforme: Enchiridion
7. Título secundario:
8. Datación: Siglo: XIII Año:
9. Soporte: Vitela
10. Dimensiones:
11. Números de folios: 67
12. Formato: 4º
13. Fecha: 23.05.2017/ 24.05.2017/ 25.05.2017/ 30. 05.2017/ 01.06.2017/ 07.06.2017

COMPOSICIÓN MATERIAL DEL MANUSCRITO

Análisis del soporte:

El material utilizado para la realización de este manuscrito ha sido el pergamino. El animal del que ha sido obtenido dicho material parece tratarse de ternera y su espesor es bastante fino, aunque con algunas variaciones a lo largo del manuscrito. Su tonalidad es pálida, blanquecina en todo el libro incluso en las caras correspondientes al lado del pelo, aunque en algunas ocasiones se vean oscurecidas, adquiriendo un tono algo más amarillento, o presentan restos de vello en su extensión. La textura del pergamino presenta gran suavidad en el lado de la carne y algo de aspereza en el caso del lado del vello (semejante a la textura del ante). Las hojas presentan bastante flexibilidad con un espesor variable a lo largo del manuscrito siendo algo mayor en las hojas al inicio del cuaderno y menor en las finales, con una variación leve. El brillo no es muy elevado y, en todo caso, permite siempre una correcta lectura del texto, aunque es mayor por el lado del pelo en los casos en los que no hay restos de vello. Todas las características anteriores nos llevan a concluir que la distinción y el contraste entre ambas caras es nítido.

El sentido de la piel, es decir, la dirección en que la piel tiende naturalmente a enrollarse y que corresponde a la orientación de la espina dorsal del animal, es desde las esquinas externas del folio hacia el interior.

En cuanto a la calidad del material que hemos podido observar es elevada, por lo que podemos hablar de vitela. No se encuentra teñido en ningún folio ni en los cortes y tampoco se ve presencia de palimpsestos en ningún folio.

A continuación, pasaremos a observar y especificar la preparación del pergamino para el volumen:

El folio primero se ve afectado por algunos pinchazos a lo largo de su extensión en los que no corresponde su presencia. Encontramos también un agujero, resultado de la acción biológica, en el margen lateral externo 22/23 antes de alcanzar el centro de dicho margen. En el centro del margen inferior, en el espacio correspondiente a la columna externa se ve una herida alargada horizontalmente del animal en curación precedida de otra mucho más pequeña y circular. Ante la línea 14 de la columna interna hay una mancha oscura y de una extensión que sobrepasa el ancho de la línea de escritura en cuyo alrededor se ve cómo ha dado lugar a la quemazón del material (adquiere tono ocre alrededor de la mancha) que se traspasa al verso. En la extensión del recto se ven además varias manchas de diverso tamaño de tonalidad amarillenta. En el verso podemos apreciar restos de raíces capilares y un oscurecimiento del pergamino que le confiere una tonalidad amarillenta, incrementada hasta el tono marrón en las esquinas externas. Añade gotas de tinta negra. Los bordes superiores e inferiores, así como las respectivas esquinas de la hoja se encuentran endurecidas y la mitad inferior del folio presenta ondulación. Se ha utilizado una hoja marrón con restos de vello (pergamino) en el margen interno que se encontraría despegado.

Folio 2: el fragmento de pergamino oscuro anterior ha producido la misma extensión de mancha oleosa en el recto del folio siguiente. Presenta gotas de tinta negra y manchas (como salpicaduras) en el borde superior y la esquina, así como el oscurecimiento de la inferior también. Continúan los pinchazos en el interior del folio y el agujero de origen biológico al final de la línea 22. Podemos ver restos de raíces capilares y la esquina inferior externa se presenta mal cortada y endurecida pues al cortar el folio se encontraba

doblada. En el verso hay gotas de tinta negra y manchas amarillentas (oleosas) en el margen inferior. Este folio presenta también un remiendo con una hoja adherida al margen interno, pero, en este caso, la hoja es mucho más clara (blanca). La ondulación de la mitad externa del folio en el margen inferior continúa.

Folio 3: presenta manchas negras en la parte superior y restos de pegamento usado en el verso del folio anterior. Continúan las salpicaduras de tinta negra, los pinchazos a lo largo de la hoja y el pequeño agujero en el margen lateral externo. El verso presenta el mismo oscurecimiento que el lado anterior pero camuflado en cierta medida por un tono amarillento del pergamino en su lado del pelo. Hay manchas ennegrecidas, ocre y salpicaduras de tinta negra. Se pueden ver las marcas de las raíces capilares. También persiste el trozo de lámina en el margen interno, también de color muy blanco. Borde superior y la mitad del inferior endurecido a lo que hay que añadir la presencia de ondulación en el margen inferior.

Folio 4: persisten las ondulaciones del margen inferior y superior donde hay presencia ennegrecida, manchas oscuras y ocre en el recto, mancha oleosa en forma triangular en el borde del margen superior, en el espacio correspondiente a la primera mitad del margen externo. Manchas del pegamento, de tono ocre, en la zona del fragmento del margen interno. En el verso, la blancura del lado de la carne presenta gotas de tinta negra, continúan las ondulaciones en margen superior e inferior, así como el fragmento del margen interno. Los bordes superior e inferior parecen presentar mayor densidad que en el resto del pergamino.

Folio 5: en el margen superior e inferior continúa la ondulación y las manchas oscuras de suciedad que se alargan hacia el inferior por el borde de la esquina superior. En el margen inferior se pueden encontrar restos de venas, salpicaduras de tinta negra en el folio y de tono ocre en el margen interno (pegamento del fragmento pegado a la hoja anterior). El grosor parece menor que en los folios anteriores, aunque en el centro del margen lateral externo adquiere algo más de espesor al encontrarse cerca de una herida del animal en curación o de un borde del pergamino. El verso del folio se ve oscurecido (con tono marrón) por la presencia de vello entre el que se pueden ver algunas marcas de raíces capilares. En el borde superior se ven algunos oscurecimientos en la segunda mitad externa.

Folio 6: se presenta muy semejante al aspecto del verso anterior en su recto, con manchas oscuras en un pliegue del margen superior, en el espacio comprendido por el inicio de la columna externa, y en el lateral externo, a la altura de la línea 8. El borde externo, especialmente la zona de las esquinas, está oscurecido (desconocemos si la causa es el roce, la acumulación de suciedad o por quemadura). Ondulaciones en los márgenes superior e inferior. El endurecimiento del centro del margen lateral externo es menor que en el caso anterior. En el verso, de gran blancura, se puede vislumbrar en el margen lateral externo y en el inferior (especialmente en la primera mitad), las marcas de vello de la cara anterior a lo que hay que unir salpicaduras de tinta negra.

Folio 7: ondulaciones en el margen superior e inferior y continuación de los pliegues en el margen superior y lateral externo. La esquina superior externa presenta un tono oscurecido, en tonalidad marrón. También vemos algún pinchazo en la hoja, salpicaduras de tinta negra y marcas de venas. Al trasluz se pueden observar en el margen inferior y lateral externo marcas de vello de la cara posterior. La esquina superior presenta un aspecto traslúcido al trasluz y los bordes se encuentran, como el caso anterior, oscurecidos. Ondulaciones de los márgenes superior e inferior. La esquina superior y hacia la mitad del borde lateral externo se encuentran endurecidos. Como en el caso anterior, casi en el centro del borde parece tratarse de una parte de pergamino cercana a una herida o borde del material. El verso, además de presentar una tonalidad más amarillenta, se ve oscurecido también por la presencia de vello a lo largo de toda la cara y, en ocasiones, también se ven marcas de raíces capilares y lo que parecen venas en el margen inferior. En el superior, el pliegue recoge motas oscuras.

Folio 8: presencia del recto semejante al verso anterior (sin venas). Ondulaciones en margen superior e inferior y margen superior oscurecido (mugre). Borde superior endurecido. En el verso hay presencia de salpicaduras de tinta negra, manchas de tinta roja y ocre en el borde inferior. En la mitad interna del margen inferior hay restos como de raspado que adquieren una tonalidad anaranjada pálida.

Folio 9: el recto, coincidente con el lado de la carne, se encuentra restos (roce) ennegrecido en la primera mitad del margen superior y pequeñas gotas oleosas/ de tinta negra diluida que en otras zonas del folio se ven más oscuras. En este folio vuelve a

aparecer un fragmento tapando el borde interno del folio, en este caso en la segunda mitad de este y, alrededor de algunas zonas, manchas de tono ocre (pegamento). En el margen inferior podemos ver marcas de venas. Bordes externos presentan mayor densidad. El verso se oscurece adquiriendo una tonalidad áurea con salpicaduras de tinta negra y manchas de tonalidad ocre, especialmente en el borde interno, hacia el final de la columna interna. El margen externo, el inferior (donde se junta con el margen inferior), parece corresponder con una herida del animal al oscurecerse y adquirir mayor densidad. Ondulaciones de los márgenes superior e inferior.

Folio 10: continúan las ondulaciones y el aspecto del recto es como el del verso anterior sin bordes ni heridas próximas. El borde interno se encuentra remendado por un fragmento de piel muy pálida y, a su alrededor, manchas ocres de aspecto oleoso. Los bordes también están ennegrecidos, como el caso anterior. Al final de la tercera línea de la columna externa hay un agujerito, herida del animal en curación que no afecta al texto, pues este lo evita. Los bordes adquieren mayor densidad y la esquina inferior interna se haya endurecida por cercanía a una herida del animal o por tratarse del borde del material. Del verso cabe destacar de nuevo su blancura, que solo se ve afectada por gotas muy pequeñas de tinta negra y restos ocres en el borde interno como resultado del remiendo del borde del folio siguiente. Se vislumbran algunas venas en el margen inferior.

Folio 11: el recto se presenta tan blanco como el verso anterior salvo por las siguientes excepciones: las ondulaciones del margen superior recogen motas de color negro, las salpicaduras de tinta negra y algunas manchas de color ocre además de las producidas por el pegamento que ha servido para pegar el fragmento de piel blanca en el borde interior. Se pueden ver también marcas de venas en el margen inferior. Antes del comienzo de la línea 26 encontramos un pequeño agujero que parece resultado de un picotazo del animal o del raspado para la formación del pergamino. El margen inferior presenta mayor densidad que el resto. El verso tiene una tonalidad amarillenta pálida con algunas manchas oleosas, gotas negras y numerosas manchas en el interior de la caja de escritura de tonalidad ocre. Se vislumbran marcas de raíces capilares y algunas venas del margen inferior. Se marca también el contorno del fragmento utilizado para remendar el borde interno y en la esquina inferior interna presenta diseminado un pequeño puñado de raíces capilares con vello que oscurece el pergamino. El interior de esta parece rozado.

La esquina inferior externa, endurecida, por presencia de una herida del animal cercana o de un borde del pergamino.

Folio 12: ondulaciones en margen superior e inferior y presencia de restos ennegrecidos en los de la parte superior. Gotas de tinta roja y algunas de tonalidad ocre que se concentran en el contorno del fragmento de piel que sirve de parche para remendar el margen interno. En este caso se trata de pedazo de color marrón oscuro. El contorno amplio de la esquina externa presenta también un par de manchas oscuras y una ocre en el borde inferior. La mitad inferior del margen lateral y el inferior se presentan endurecidos. Este folio tiene 2 mm menos de ancho que el resto de los folios. El verso, de gran blancura, presenta gotas de tinta negra, aspecto traslúcido en la zona del margen interno y una mancha ocre que abarca algo más de la mitad de la margen lateral adherida al margen inferior. En este último margen, así como la mitad inferior de la hoja (con visión clara) podemos ver restos de venillas que adquieren una tonalidad amarillenta.

Folio 13: recto de gran blancura a excepción de la mancha ocre en el margen inferior coincidente con el espacio del margen lateral y que ocupa algo más de la mitad del ancho de este. Se pueden vislumbrar venas del animal especialmente en el margen inferior que adquieren un tono amarillento en la mayoría de los casos. Hay gotas de tinta negra y una mancha de tinta roja ante el corte vertical central del espacio de la columna externa. En la cuarta línea por debajo de la columna interna, al inicio de la misma, encontramos un pequeño agujero alargado en el interior del espacio de escritura que le afecta levemente en su trazo, pero no supone problema para su ejecución o lectura. En el trazo del recto su alrededor recoge más cantidad de tinta por lo que es probable que el agujero sea previo a la escritura. Bajo el centro de la hoja, en el borde del margen externo encontramos un leve crecimiento de la densidad del pergamino que parece corresponder con una herida del animal en curación. Ondulación en los márgenes superior e inferior del folio. El verso o lado del pelo presenta una tonalidad ligeramente amarillenta, marcas de raspado y alguna vena que traspasa. También vemos marcas de raíces capilares y una ligera perseverancia de la mancha ocre anteriormente mencionada. El borde superior presenta manchas marrones a lo largo de toda su extensión, de suciedad. Salpicaduras de tinta.

Folio 14: de la misma tonalidad que el verso anterior, el recto presenta marcas de raíces capilares. Persiste la suciedad del borde superior que también aparece en el lateral

externo y las ondulaciones del margen superior e inferior a lo que hay que añadir un ligero pliegue de orientación horizontal en el centro del margen lateral externo. Salpicaduras de tinta. Al trasluz se ven marcas de raspado. La esquina inferior interna y el borde superior coincidente con la zona de la columna externa presentan mayor densidad. En el verso se ven marcas de venitas y salpicaduras de tinta negra. En el borde inferior persiste una mancha muy pequeña de color ocre.

Folio 15: ondulaciones del margen superior e inferior en el que se producen algunos pliegues previos al centro (vertical) de la columna interna y que afectan a la última línea de escritura. Este fenómeno parece ser la causa del retroceso del final del folio. Suciedad en los bordes del folio, salvo el retraído, y manchas de tinta negra y roja. Marcas de venitas que en el margen inferior parte del interno tienen una tonalidad amarillenta. Al trasluz se ven las manchas de los restos de vello que se verán en el verso, lado del pelo. Hoja bastante fina salvo en el margen lateral externo, bajo el centro del folio, donde se endurece y parece avisar de una herida cercana. A esto se le suma la presencia de vello que también se ve en la primera mitad de la caja de escritura y en la misma línea en el margen superior y en el área de la esquina inferior interna. En los márgenes sin vello se pueden vislumbrar marcas de raíces capilares y algunas de raspado muy finas en el margen inferior.

En el folio 16 la presencia de vello abarca más cantidad de hoja, oscureciendo la tonalidad amarillo pálido que veíamos en el folio anterior y las escasas zonas libres de este. Ondulaciones de los márgenes superior e inferior del que el pliegue se vuelve casi imperceptible si no fuera por una coloración marrón que también vemos en el borde del intercolumnio y hacia el final de la columna externa. Pliegue horizontal en el margen lateral externo y marcas de raspado mayormente en las zonas sin rastros de pelo. La densidad es algo mayor que la del folio anterior y, en las ondulaciones se produce una pérdida de flexibilidad y más densidad. En el verso se marca el vello anterior y se puede ver alguna venita.

Folio 17: continúan las ondulaciones y se pueden ver marcas de venas que algunas toman coloración amarillenta. Se vislumbra el vello de la cara posterior y ligeros pliegues verticales en la zona central del margen lateral y otro ramificado pero pequeño en el borde inferior, bajo la primera mitad de la columna interna. Oxidación de la tinta roja y pérdida

del pico de la esquina inferior externa. El verso tiene una tonalidad muy pálida de amarillo pero que se ve oscurecida por la presencia de vello marrón a lo largo de casi todo el folio. Borde superior muy sucio. Hoja muy fina.

Folio 18: persisten las ondulaciones, aunque la del margen inferior está menos marcada. Tras la segunda mitad de la columna externa se produce un pliegue que recoge partículas marrones y hay un par de pliegues en diagonal en la zona central del margen lateral externo. La zona superior de la caja de escritura se encuentra oscurecida lo que pasa algo desapercibido dado que el recto se encuentra plagado de vello marrón en su extensión. Al trasluz permite ver las marcas de venas y en el recto se ven gotas de tinta negra y de color ocre que persisten en el verso. Suciedad de los bordes, sobre todo el superior y mayor densidad del folio en la esquina inferior interna. La claridad del verso permite ver el vello de la cara anterior y, el tercer cuarto de la columna externa tiene el pergamino arrugado.

Folio 19: persisten las ondulaciones superiores e inferiores y los pliegues desde algo antes de la mitad de la caja de escritura en el margen lateral, siendo más marcado el primero de ellos. El último cuarto de la caja de escritura traspasa la tinta roja de la cara anterior, así como se transparenta el vello en todo el folio. Suciedad, en menor medida que los casos anteriores, en el borde superior. La primera mitad del borde inferior se presenta con mayor dureza. Retracción del margen lateral externo debido lo más probable a los pliegues que contiene. Ligerísimo oscurecimiento del verso que se ve incrementado por la presencia de vello, por las rozaduras de algunas zonas como la circundante a la esquina inferior interna, oscurecimiento del primer cuarto aproximadamente de la caja de escritura, salpicaduras de tinta y las partículas oscuras (negruzcas) que se albergan en el pliegue del primer cuarto de la columna externa en el margen superior y dos más leves en la segunda mitad de la columna interna.

Folio 20: folio ligeramente amarillento, oscurecido por la presencia de vello marrón a lo largo de todo el folio, rozaduras en la parte superior (en el intercolumnio) y centro del lateral, de las partículas oscuras que se albergan en los pliegues de la primera mitad de la columna interna en el margen superior e inferior (que ocupan los tres primeros cuartos) y la suciedad del margen superior. Salpicaduras de tinta. El ancho de la parte inferior de la hoja se ve reducido por los pliegues del margen inferior. En el verso, se ve

oscurecimiento progresivo de la columna interna donde la parte inferior es más oscura. Vemos de nuevo salpicaduras de tinta, manchas de suciedad en los pliegues del margen superior y amarilleamiento de algunas zonas (especialmente en el primer cuarto y en la zona de la columna exterior del folio) correspondientes lo más seguro a partes mal raspadas y con restos de carne del animal. En los márgenes se pueden vislumbrar, especialmente en el último tercio del exterior y del inferior, marcas de venas que a veces adquieren tonalidad amarillenta. En la misma zona, se ven transparentadas las marcas de vello del animal de la cara anterior.

Folio 21: manchas oscuras en el margen superior bajo una de las cuales (centro del borde de la columna externa) se ven líneas amarillentas. El margen lateral también presenta algunos oscurecimientos. Salpicaduras de tinta y traspaso de las marcas de vello de la cara posterior en aproximadamente la mitad inferior de la hoja. Pliegue de folio bajo la línea 5 desde abajo en la columna externa en el margen lateral externo en forma de parábola que disminuye el largo de la hoja. Hay un pequeño agujero en la última línea de la columna interna (herida del animal) y otros dos en la segunda mitad de la línea 14, uno encima de otro, resultado del raspado. Ninguno de ellos afecta significativamente a la escritura. Hoja de mayor grosor en el borde superior, con suciedad, y en la mitad interna del borde inferior. El verso se ve algo oscurecido, lo que se incrementa con la presencia de vello oscuro en la mitad interna de la hoja hasta la mitad, donde comienza a abrirse en diagonal. Hay una mancha ocre en el borde inferior, cercano a la línea vertical que delimita la caja de escritura. En las zonas sin vello puede verse alguna marca de raíces capilares.

Folio 22: el recto es, en este caso, el que presenta una tonalidad amarillenta que se ve oscurecida por la presencia de vello en el ámbito amplio de la esquina superior interna y en la inferior externa. Pueden verse marcas de raíces capilares y de raspado en la zona sin vello, así como zonas translúcidas ante el intercolumnio, en el borde inferior, como en el margen interno, adentrándose levemente en la columna interna en el último tercio. Manchas de tinta, en este caso incluso de color azul. En el margen lateral externo, en el centro, hay dos líneas diagonales que parecen corresponder a heridas del animal en curación en cuyo interior se ven marcas de raíces capilares y un pliegue en el margen superior, al final de la columna externa, que recoge partículas oscuras. El tercio final de la hoja, en el borde lateral externo, se ha endurecido por la presencia de una herida del

animal o un borde cercano. En el verso se incrementa la presencia translúcida del margen lateral interno, las marcas de heridas en el margen lateral y algunas más de tono amarillo como resultado de un mal raspado. Hay salpicaduras de tinta y marcas de venas, en la mitad inferior de la hoja, donde algunas adquieren una tonalidad amarillenta. Hoja de menor extensión en su ancho.

Folio 23: marcas de venas y salpicaduras de tinta en el recto, de gran blancura. Algunas manchas oscuras y amarillentas. En este recto se puede ver la pérdida de tinta roja y el aclaramiento de la tinta negra. La mitad interna del margen inferior y del borde lateral externo se encuentran endurecidos. Parece que se retrae el final de la parte superior y el lateral externo de la hoja. El verso adquiere una tonalidad amarilla pálida en la que se pueden distinguir las marcas de raíces capilares y algunas de raspado en el margen inferior. Rozaduras que adquieren tonalidad marrón en el margen superior de la hoja y manchas de tinta. La mitad interna está más oscurecida que la mitad externa. Suciedad del borde externo.

Folio 24: suciedad del borde superior y retracción del lateral externo. El recto presenta en este caso un tono pálido y homogéneo, con manchas más oscuras y roces oscurecidos en el margen superior e inferior. Esta cara también permite ver las marcas de raíces capilares y transferencia de venas o herida del animal en el margen inferior, bajo el centro de la columna externa. Endurecimiento de la zona central del margen superior y del área de la esquina inferior externa. El verso, de bastante blancura, se oscurece en la zona interna (en el margen interior) y presenta marcas de venas visibles en todos los márgenes, que amarillean en el último tercio de la hoja. Aquí también podemos ver manchas de tinta roja y negra, así como manchas oleosas como la que está entre las líneas 8 y 9 en la primera mitad de la columna externa.

Folio 25: como en el caso anterior, la blancura del recto se ve manchado por un aspecto translúcido del margen interno en el que, junto al margen inferior y el comienzo del superior, presenta venas de un color amarillo (en el margen inferior se mezclan con otras claras). Hay manchas ocreas, de tinta, así como oscurecimientos provocados por raspado y por heridas del animal en curación, todas ellas en los dos primeros tercios del margen lateral externo. A la altura de la línea 6/7 (contando desde el final de la caja de escritura) de la columna externa, tras la mitad del margen externo, encontramos una

pequeña herida del animal en curación alrededor de la cual presenta un halo no muy grande en el que se ven marcas de raíces capilares. Este folio es de densidad mayor y presenta suciedad en el margen superior y en la mitad superior y final del margen lateral. Tonalidad dorada del verso, oscurecida (marrón claro) en el margen interno, donde se puede ver algunas venas marcadas en la esquina del margen superior y marcas de raíces capilares a lo largo de toda la extensión. Gotas de tinta y otras amarillentas/oleosas.

Folio 26: las ondulaciones del margen superior albergan en su interior, en la parte interna especialmente, restos oscuros. Posiblemente de suciedad, acumulada en el borde superior en mayor medida. Esto también se puede ver en el margen inferior, ante el intercolumnio, aunque las partículas son algo más claras. La mitad inferior del margen interno presenta aspecto oleoso y hay manchas de tinta (rastros de tinta morada en la mitad inferior del margen lateral externo). Retroceso de la hoja en el margen lateral externo. En sus bordes presenta una pérdida de flexibilidad y un endurecimiento en el centro del margen lateral externo. Verso blanco que se oscurece en el margen lateral interno, ampliando su radio en diagonal hasta el final de la hoja, hasta el inicio de la columna interna. Se ven marcas de raíces, unas amarillentas (sobre todo las de la mitad inferior de la hoja) y otras no. El último tercio de la columna interna presenta un aspecto oleoso. Hay manchas de tinta y oscurecimiento de zonas mal raspadas.

Folio 27: blancura del recto rota por la suciedad del borde superior que se adentra levemente en el margen lateral externo, por las manchas de tinta y lo que parece cera además de por los rastros de vello que se traslucen del lado posterior en el margen lateral externo. En la línea 17 encontramos dos raspados que han traspasado levemente el pergamino, uno hacia la mitad y otro hacia el final. Además de las ondulaciones en margen superior e inferior encontramos un pliegue en el margen inferior, al inicio del espacio que abarca la columna externa, y un pequeño y poco profundo racimo en los dos primeros tercios del margen lateral externo. Gotas de tinta. El verso presenta una tonalidad amarillenta bastante pálida que se ve oscurecida por la presencia de vello más bien marrón que solo falta en la esquina superior externa. Entre las marcas de vello podemos vislumbrar algunas marcas de las raíces capilares y manchas de tinta.

El recto del folio 28 presenta una tonalidad semejante al verso anterior, pero se ve menos oscurecido pues solo hay presencia de vello en la esquina superior interna. En el

espacio de la columna externa y el margen exterior podemos ver restos, dentro de las ondulaciones, de partículas oscuras marrones. Son visibles las marcas de raíces capilares, marcas de raspado, así como gotas de tinta y oscurecimiento del borde (y hacia el interior con partículas marrones) de la mitad externa del folio. En la mitad inferior de la caja de escritura, el borde lateral externo se endurece. En el margen superior, al comienzo de la columna interna, se han formado dos pliegues de poca profundidad que se oscurece en el verso por la presencia de suciedad. Salpicaduras y manchas de tinta y oscurecimiento del comienzo de la caja de escritura. En el verso también son visibles las marcas de venas, que se tornan amarillas en la mitad inferior del folio. El ancho de la hoja presenta menor extensión que el habitual. Mancha amarillenta en el interior de la columna externa como ocurre en el interior de las columnas del recto del folio 29 que también presenta manchas y rozaduras oscuras en la zona de la columna interna, en el margen superior. Bordes superior y externo bastante sucios. Ondulaciones en margen superior e inferior y pliegues poco profundos (2) en el centro del margen lateral externo. Sobre la escritura de la sexta línea, desde el inferior de la caja de escritura, en el centro de la mitad interna de la columna, vemos un pequeño agujero cuyo origen parece ser una herida del animal en curación. Se pueden vislumbrar algunas venas en la zona de la esquina inferior externa. Los pliegues del margen externo tiran de su extensión quitándole unos milímetros al largo de la hoja en su parte externa. El verso presenta una tonalidad amarillenta pálida, oscurecida por las marcas de vello, entre las que se puede ver alguna marca de raíces capilares. Presencia de manchas de tinta y cera y oscurecimiento mayor en la parte superior del folio.

Folio 30: como el verso del caso anterior. El verso, muy blanco, presenta la zona superior de las columnas de tonalidad amarillenta y pequeñas manchas de tinta y cera. Ondulaciones del margen superior e inferior y visibilidad de venas (amarillentas en el borde lateral externo, en la zona del último cuarto de la caja de escritura) y del vello de la cara anterior bajo la columna externa.

Folio 31: verso blanco en el que continúan las ondulaciones, las manchas y la zona amarillenta del inicio de la caja de escritura. El borde superior está manchado y el lateral externo presenta menos extensión que el resto. Se pueden ver marcas de venas y de vello de la cara posterior en la esquina inferior externa. Pérdida de flexibilidad en el centro de las ondulaciones y endurecimiento del centro del margen lateral externo. El verso,

amarillento, presenta marcas de vello, entre los que se pueden ver marcas de raíces capilares, salvo en la esquina superior externa en sentido amplio. Oscurecimiento del inicio de la caja de escritura y manchas marrones y de tinta desperdigadas por la hoja.

Folio 32: recto amarillento, con marcas de vello en el cuarto superior interno del folio, la esquina inferior interna y el margen lateral externo del último tercio de la columna externa. Continúan las ondulaciones, pero en este caso los pliegues son numerosos en la mitad inferior del folio, en la extensión de la columna externa. Borde superior y lateral externo sucio como el interior de los pliegues. Manchas de tinta. Oscurecimiento de la parte superior de la caja de escritura, roces en el interior del margen superior y marcas de venas, algunas amarillentas.

Folio 33: blancura del recto, ondulaciones en los márgenes superior e inferior, manchas de tinta y de color ocre claro, marcas de venas (amarillentas en la parte inferior del folio) y oscurecimiento de la parte superior de la caja de escritura. En la décima línea, desde el final de la caja de escritura, hacia el final de esta, encontramos un agujero con su alrededor debilitado por la acción del raspado. En esta misma columna, al inicio de la última línea, se ha perdido la tinta. Hoja más corta en ancho, presenta endurecimiento del centro del margen lateral externo. Verso amarillo pálido que se oscurece en algunas zonas, especialmente en el borde superior e inferior. Pueden verse las marcas de raíces capilares, manchas de tinta y oleosas y restos de marcas de vello en la esquina superior interna. Mancha ocre oscuro en la esquina externa del borde inferior.

Folio 34: recto muy pálido con oscurecimiento de algunas zonas. Marcas de vello marrón en la mitad interna de la hoja, donde podemos ver algunas marcas de raíces capilares y, en la otra mitad, marcas de las raíces capilares también. Las ondulaciones se marcan más en el margen superior que en el inferior y, en el lateral externo, presenta dos leves pliegues. Persisten las salpicaduras de tinta. Endurecimiento de la mitad interna del margen inferior. En el verso se pueden ver salpicaduras y manchas de tinta. La mitad externa del folio y el inicio de la columna interna presentan amarilleamiento y la tinta negra presenta pérdidas. Marcas de venas del animal y zonas con restos por mal raspado. En la esquina inferior interna se vislumbran las marcas de vello de la cara anterior. Arrugas en el margen externo y hacia el final de las columnas de escritura (en ambas).

Folio 35: recto blanco que se oscurece levemente en toda su extensión (amarillea), especialmente, el cuarto inferior interno que presenta un aspecto oleoso/translúcido. Ondulaciones en margen superior e inferior, en el que hay un pequeño racimo de plieguecitos de corta extensión bajo la segunda mitad de la columna interna. Vemos salpicaduras y manchas de tinta, así como marcas de venas, de trazo amarillo en el margen inferior. En el borde superior, en el primer tercio del margen lateral, hay una mancha verde. La mitad interna del folio parece arrugada. El centro del margen lateral externo hasta casi el final del folio está endurecido. Tiene menor anchura de hoja. El verso, muy pálido, presenta suciedad en el borde superior y rozaduras en la mitad interna bajo el borde. Pueden verse marcas de raíces capilares y algunas de raspado junto a gotas de tinta. La parte endurecida se presenta algo más oscura que el resto del folio.

Folio 36: recto muy pálido, con rozaduras en el intercolumnio y el margen lateral metiéndose hacia el espacio de la columna externa. Suciedad del margen superior. Salpicaduras de tinta, marcas de raíces capilares y algunas de raspado. Se vislumbran en el margen inferior algunas de las marcas de venas del lado posterior. Margen inferior de mayor densidad a lo que hay que sumar el endurecimiento de sus esquinas, especialmente la externa (algo oscurecida). En el blanco del verso persisten las manchas de tinta y las marcas de venas. Suciedad del borde superior y leve oscurecimiento de la esquina superior interna. Podemos ver alguna mancha ocre. El ancho del folio es menor.

Folio 37: recto blanco. Las ondulaciones del margen superior se convierten en pliegues en la mitad inferior y los del margen inferior se convierten en otro que se bifurca en su parte superior, bajo la columna interna y adentrándose en ella. Baja en diagonal hasta el final del folio. la columna interna parece arrugada. La mitad externa del margen superior presenta manchas oscuras desde el borde, que presenta suciedad. Persisten las salpicaduras de tinta, un pliegue al inicio del borde interno, que recoge gran cantidad de suciedad/partículas negras y un rastro bajo este pliegue, así como en el intercolumnio. Manchas de tinta y parece haber una rozadura en el margen externo, antes de la mitad del folio. La anchura del folio es menor y en la esquina inferior interna se vislumbran restos de vello de la cara posterior. Pueden verse algunas marcas de venas en la zona de la esquina inferior externa. El final del borde inferior también se encuentra manchado. El verso no se oscurece mucho, aunque presenta algunas zonas menos claras. Presenta marcas de raíces capilares diseminadas por la hoja, aunque se ven grupos más claros en

los márgenes superior e inferior y en la columna interna. Manchas de tinta y manchas de suciedad. Marcas de raspado.

Folio 38: recto pálido con pliegues en los bordes de la columna externa en el margen superior, en el centro del margen lateral (que afecta levemente a sus medidas de anchura en algunos milímetros de la hoja) y otro en diagonal en el intercolumnio del margen inferior. Todos ellos recogen partículas de suciedad. Hay manchas de tinta, de vello diseminado en algunas zonas del folio y otras con marcas de raíces capilares. La esquina inferior externa falta como resultado del aprovechamiento del pergamino y la existencia de una herida del animal en curación, bastante amplia, pues se puede ver el borde correspondiente a este fenómeno. Vemos otro pequeño agujero, por herida del animal en curación, en el centro de la primera mitad de la línea 23, sobre la escritura. La columna externa se presenta muy arrugada, cosa que se puede constatar en el verso, de gran claridad, y en el que podemos ver más arrugas y ondulaciones a lo largo de todo el folio. El borde superior se encuentra manchado. Se vislumbran también en el verso las marcas de vello de la cara anterior y algunas de venas. Al inicio de la caja de escritura, el margen interior y parte del exterior adquiere una tonalidad distinta, como oscurecida/oleosa.

Folio 39: ancho de la hoja algo menor y bordes con suciedad, especialmente el superior. Recto bastante blanco, con oscurecimiento de las primeras líneas de la caja de escritura. Suciedad en la segunda mitad del intercolumnio y algo antes del fin de la columna externa en el margen superior. En el inferior aparecen varias manchas algo oscurecidas, así como una línea antes del centro del margen lateral externo. Pliegues en el centro, en diagonal, en el margen lateral externo y en el superior, sobre el centro de la columna interna. Manchas de tinta y traspaso de las marcas de vello de la cara posterior en el tercio final del folio. El margen inferior presenta mayor densidad. Las 22 líneas finales de la columna externa están en blanco. El verso se presenta en blanco. Bastante pálido se ve algo oscurecido por las marcas de vello marrón del margen inferior de la hoja, principalmente, pues se diseminan en el resto de la hoja. Hay alguna gota de tinta y traspaso de la tinta de la cara anterior, marcándose más la mitad superior de la columna externa. En la parte superior se ve una mancha oleosa al inicio y restos de partículas oscuras en las ondulaciones y pliegues que hay en toda la zona del margen superior del folio.

Folio 40: totalmente en blanco. La anchura de este folio es menor y su apariencia en el recto muy similar al verso anterior salvo por los pliegues y la mancha de la zona superior del folio. Sin embargo, presenta lo que parecen marcas de venas antes de la mitad del folio, en la zona interna del pergamino y una mancha oleosa y traslúcida en la mitad inferior, a 22 mm del borde de la hoja. Sobre el borde inferior, al final del primer tercio vertical del folio, hallamos una mancha de tinta oscura y en diagonal sobre la esquina inferior externa, partiendo 7 mm antes de esta en el borde inferior, vemos una línea en cuyo interior se ven marcas de raíces capilares, como en algunas zonas sin vello del resto de la hoja. Suciedad importante en el borde superior. Al trasluz se ven algunas marcas de raspado. En el verso, muy blanco, se ven arrugas en el cuarto superior interno de la hoja; marcas de venas, algunas amarillentas, restos de salpicaduras y manchas de tinta y, en la franja central del folio, varios rastros de gotas de cera. En la línea interna parece que el pergamino se oscurece.

Folio 41: ondulaciones del pergamino que se convierte en pliegue al final de la columna externa. Hay manchas de suciedad en el margen superior de la columna externa también y marcas de venas, algunas de tono amarillo. Hay gotas de tinta y otras de vela. El margen lateral externo, bajo la mitad del folio, se encuentra endurecido hasta el final. La esquina inferior externa presenta una mancha mayor, oleosa, en la que el pico se encontraba tapado por otro elemento y cayó en el resto. En el margen lateral, hay una mancha oscura encima de la anterior (la de la esquina). El verso presenta tonalidad amarillenta leve que se oscurece por la presencia de vello de tonalidad marrón que se diseminan por toda la hoja y que, en algunas ocasiones, permite ver la raíz capilar. Manchas de tinta y cera y restos de suciedad en los bordes superior e inferior.

Folio 42: recto de tonalidad amarilla pálida que se oscurece por la presencia de vello marrón (en menor medida que el anterior folio dejando incluso libre algunas zonas de la parte interior). Se pueden ver marcas de raíces capilares. Persisten las ondulaciones y el doblez en el margen superior, al que hay que añadir dos más en el margen lateral externo: uno a la altura de la línea 11, ascendente, y otro a la altura de la línea 25, descendente. Bajo la antepenúltima línea hay otro menos profundo, también descendente. La finura de la hoja en el interior de la línea 15, al comienzo del último cuarto, parece que ha provocado la rotura del folio al realizar la escritura. Al final de la segunda línea, hay un pequeño agujero y otro a la altura de la quinta, antes de llegar al centro del margen lateral

externo, hay otro aún menor que parecen resultado de pequeñas heridas (como picaduras) del animal en curación. Mayor suciedad del folio en el margen lateral externo. La mitad externa del margen inferior se endurece. El verso es de gran blancura y solo cabe destacar, además de las gotas de tinta, arrugas en el pergamino alrededor de la columna externa, en el margen lateral externo.

Folio 44: cartivana de 163'5 mm de largo y 160'5 de ancho (coincidente con el folio normal en este caso). Presenta suciedad en el borde externo, aspecto oleoso bajo el centro de la columna interna y la esquina inferior externa endurecida. Gotas de tinta y mancha ocre bajo el final de la línea 19 de la columna externa. El trazo de esta letra presenta características diferentes a la del resto del volumen (véanse las “p”). Se vislumbran al trasluz las marcas de vello de la cara posterior, así como la mancha marrón que hay en el margen interno, más oscuro en la parte superior. Tonalidad amarilla pálida del verso con marcas muy diseminadas de vello que desaparecen en algunas zonas, como la esquina inferior externa en sentido amplio. Se pueden ver algunas marcas de raíces capilares y la zona superior presenta restos que parecen resultado de haber sido mal raspado.

Folio 43: recto blanco con gotas de tinta y mancha ocre al final de la línea 25 de la columna externa. En el margen lateral hay, coincidente con el espacio del último tercio de la caja de escritura, una mancha marrón que resulta del vello del lado opuesto. Las marcas de vello se traslucen un poco más hacia arriba y bajo la columna. Suciedad del borde superior y, en menor medida, del lateral externo. Bajo el comienzo de la línea 15 y sobre el final de la 22 de la columna interna, encontramos dos minúsculos agujeros que no llegan a afectar a la escritura. Persisten ondulaciones y dobleces del caso anterior (folio 42), que en el caso del pliegue inferior conlleva que se eleve la hoja y pierda largo (como el en folio 42 también). El folio es de mayor densidad que en casos anteriores. El verso parece más oscuro también y presenta vello marrón en casi toda la hoja, menos en la esquina superior externa. Este vello dibuja marcas de raíces capilares.

Folio 45: el recto se presenta como el verso anterior, pero, en este caso, es en un triángulo invertido desde el borde superior hacia el interior de la columna externa donde no presenta vello. Mancha de tonalidad marrón en la esquina inferior interna y restos de suciedad en borde superior, que se adentra en el intercolumnio, y en el inferior, donde se concentra especialmente en la esquina inferior externa. Persisten las ondulaciones. Borde

superior con mayor densidad, así como en el último tercio del margen lateral externo. Suciedad del margen superior y de la esquina inferior. Manchas de tinta. En el verso, de gran blancura también se ven, así como “estriás” y marcas de venas que adquieren tonalidad amarillenta en el margen inferior y se traslucen las marcas de vello de la cara anterior en los márgenes. En la mitad inferior de estos, hay algunas manchas de tono marrón. Bajo la columna interna, pegado al borde inferior, las marcas de vello se ven mucho más marcadas.

Folio 46: suciedad del borde superior. Manchas marrones en los márgenes, en el caso del inferior responden a las marcas de venas. Toda la hoja presenta pequeños agujeros diseminados, especialmente en la parte inferior de la columna interna. Se mantienen las ondulaciones y la densidad del folio es mayor que en los casos anteriores. El verso es amarillo pálido y se ve oscurecido por algunas marcas de vello, que se encuentran en los márgenes mayormente. Manchas de suciedad en el margen superior, manchas marrones y salpicaduras de tinta negra y manchas de la roja.

Folio 47: ondulaciones y pliegue en el margen superior, al final de la columna externa, que recoge partículas oscuras. El recto, muy pálido y con vello diseminado por toda la cara que algunas zonas dibujan la marca de la raíz capilar, no se ve tan oscurecido como las anteriores. Manchas marrones en el margen inferior. Folio de mayor densidad, sobre todo en la mitad inferior y pérdida de flexibilidad en el borde superior. Blancura del verso marcada por “estriás” y marquitas de venas, así como salpicaduras de tinta.

Folio 48: blancura del verso rota por manchas negras en el margen superior y por las marcas de vello que se traslucen del verso. Pinchazo bajo el final de la columna interna y fisura del pergamino en el último tercio de la línea 23 de la columna externa que parece de una herida del animal en curación o del raspado para la fabricación del pergamino por ser alargada. Borde inferior externo de mayor densidad. Verso pálido en el que vemos marcas de vello que oscurecen en mayor medida el folio en la mitad inferior del margen externo, del espacio de la caja de escritura. Marcas de raspado, de raíces capilares y manchas de tinta. Suciedad en el borde superior y lateral externo, así como manchas de suciedad que se introducen en el margen superior.

Folio 49: presenta las mismas características del verso anterior en su recto, pero el vello que más oscurece este folio se encuentra en el margen inferior y en la parte inferior de la columna externa. El vello dibuja a veces las marcas de las raíces capilares. Agujero en el centro de la línea 16 de la columna interna por herida del animal. Suciedad del borde superior, que se introduce en el margen, y manchas marrones en el margen inferior. Como es costumbre ya, vemos salpicaduras de tinta. Mayor densidad del margen superior y de la mitad inferior del margen lateral externo. El verso es muy blanco, manchado por la suciedad del borde superior, las salpicaduras de tinta, una mancha oleosa en forma de L tumbada en el margen lateral externo (sobre la mitad del folio) y las marcas de pequeñas venas en tonos amarillo y marrón claro.

Folio 50: recto blanco con salpicaduras de tinta y marcas de venas, especialmente en la zona inferior del folio, con tonos amarillos o marrón claro en algunas ocasiones. Presenta algún pinchazo en la columna externa. Ondulaciones en márgenes superior e inferior y mayor densidad del folio en la parte superior. Esquina inferior externa endurecida. Ancho más corto. En esta ocasión, el borde más sucio es el inferior. El verso, amarillo claro, se oscurece por la presencia de vello marrón que da lugar al dibujo de las raíces capilares. El borde superior presenta manchas oscuras pegadas al borde, resultado de la suciedad. De la mitad del folio hacia abajo, presenta manchas marrones pegadas a los bordes.

Folio 51: recto más claro y con menor densidad de vello que el verso anterior que, además, se pierde en algo más de la mitad de la columna externa y en su margen lateral externo donde vemos marcas de raíces capilares. Ondulaciones y suciedad en el margen superior y mancha marrón tras el centro del folio, pegado a la columna externa y que llega hasta la mitad del margen externo. Salpicaduras de tinta y margen inferior ondulado. En el margen externo, tras la línea 23, hay un pliegue descendente hasta el final del margen que acorta el largo de la hoja. Bajo el final de la línea 21 de la columna externa, vemos un agujero muy redondo que parece ser de origen biológico. Pérdida de flexibilidad en la mitad externa del margen superior (por las ondulaciones) y endurecimiento de la mitad externa del margen inferior por herida del animal. Blancura del verso, salvo en la zona endurecida que presenta aspecto oleoso. Salpicaduras de tinta, algunas marcas de venas y mancha ocre adherida al borde inferior, poco antes del intercolumnio.

Entre este folio y el siguiente encontramos un fragmento de pergamino correspondiente a la cartivana/ folio 44 con el lado del pelo hacia adelante. Cuenta con vello, manchas marrones en la parte superior (de restos). El verso presenta un tono rojizo en el borde interno, manchas y marcas de venas.

Folio 52: de gran blancura, persisten las ondulaciones, salpicaduras de pintura y marcas de venas. Continúa el pliegue del margen lateral y arrugas sobre él, se mantiene el resto biológico de la página anterior y hay un pequeño pinchazo hacia el final de la línea 12. Leve acortamiento del folio, por el pliegue. El margen inferior es de mayor densidad. El pliegue superior recoge en el verso suciedad, como la del borde superior también. De tonalidad clara se oscurece por el vello, especialmente en la esquina superior interna y el último tercio del margen lateral externo coincidente con el espacio de la caja de escritura. Presenta marcas de raíces capilares, oscurecimiento en las primeras líneas de la caja de escritura, salpicaduras y una mancha ocre en el borde inferior ante el intercolumnio.

Folio 53: recto pálido con restos de vello de tono marrón que dibujan las marcas de las raíces capilares. Vemos salpicaduras y oscurecimiento de las primeras líneas de la caja de escritura, manchas de tono marrón claro en el margen inferior y una mancha oscura mezclada con una tonalidad rojiza en una marca alargada bajo la columna interna, tras su centro. Ondulaciones de los márgenes superior e inferior y persistencia del resto biológico de la columna externa. El verso, muy blanco, presenta “estrías” y marcas de pequeñas venas, en ocasiones de color amarillo. Salpicaduras, gotas de cera líquida y oscurecimiento de la esquina superior por restos de suciedad. Bajo la columna y el margen internos que coge las 7/8 últimas líneas de la caja de escritura, trasluce el vello de la cara anterior.

Folio 54: blancura del recto, pero presencia más oscura que el resto (blanco sucio) la esquina superior interna recoge rastros negros de suciedad, hay salpicaduras ondulaciones. Vemos también en el primer tercio del margen lateral las marcas del vello de la cara posterior (en la mitad exterior del margen externo). La columna externa tiene un aspecto arrugado y, en el centro del folio, parte de la columna hasta el final del margen lateral externo, un pequeño pliegue. Se pueden ver estrías, en la mitad inferior del mismo margen y rastros de venas en el inferior. El rastro biológico permanece y presenta algo

más de diámetro. Hoja de menor diámetro que las anteriores, pero más densa que algunas del centro del libro. El verso no es de un amarillo oscuro, pero le oscurecen los restos de vello que vemos marcados especialmente en la mitad interna y en el margen superior que dibujan las mismas marcas de raíces capilares que las que podemos ver al natural en el segundo cuarto de la extensión de la caja de escritura. El borde superior se oscurece por suciedad, hay manchas y salpicaduras de tinta y otras de tono ocre y zonas del margen inferior algo más oscuras.

Folio 55: ondulaciones y recto oscurecido por el vello. Suciedad en el margen superior, manchas ocre y salpicaduras de tinta. Dibujados por el vello o al natural, vemos marcas de raíces capilares y pliegues en la zona de la esquina inferior externa. Continúa el resto biológico y hay un desgarró del pergamino en forma triangular (inclinada a la derecha) en el centro de la última línea de escritura de la columna exterior (herida del animal en curación, ya con piel fina, que en algún momento que parece ser la formación del pergamino ha sido arrastrado). No afecta a la escritura. Densidad algo mayor y pérdida de flexibilidad en margen superior e inferior. Verso blanco con salpicaduras y manchas de tinta, arrugas en la esquina inferior externa de la columna exterior, amarilleamiento de las primeras líneas de escritura y marcas de venas que adquieren en su mayoría una tonalidad amarillenta también. Manchas oleosas, suciedad del borde superior y traspaso del vello de la cara anterior en la zona del margen interno a lo que se une una tonalidad amarillenta en el último tercio del folio, aproximadamente, lo que le confiere un aspecto raro.

Folio 56: recto correspondiente al lado de la carne en el que podemos observar el mismo aspecto que en el caso anterior del margen interno, ondulaciones, salpicaduras de tinta y manchas de cera y marcas de venas en tonalidad amarillenta. Persiste el rastro biológico de los casos anteriores al que se añaden un par más en la columna interna y la densidad es mayor. El verso se oscurece especialmente por el efecto del vello que se intensifica en el margen y en la mitad inferior del lateral. Marcas de raíces capilares, incluso dibujadas por el propio vello. Manchas de suciedad en el margen superior.

El aspecto del recto del folio 57 es muy similar al verso anterior con la excepción del oscurecimiento de la parte inferior de la hoja y los pinchazos de la columna interna. En el verso lateral externo se ven marcas de raíces capilares y suciedad en el borde superior

y lateral externo. Folio de densidad alta. En el verso, el aspecto del margen interno sigue como en los casos anteriores y se ven algunas marcas y venas, así como una arruga del pergamino en el margen lateral externo, a la altura de la línea 13. Algo de suciedad en el margen superior y traspaso de vello de la cara anterior en el margen lateral.

Folio 58: ondulaciones y aspecto arrugado del folio. Blancura del recto con salpicaduras de tinta y marcas de venas algunas de tonalidad amarillenta. La esquina inferior interna, en sentido amplio, presenta aspecto oleoso y lo que parece rozadura (marrón) en el margen externo, a la altura de las líneas 4/5 (contando desde el final de la caja de escritura) y pegado al borde externo. Continúa el rastro biológico. La densidad del folio parece algo menor que en los anteriores, pero se ve mermada su flexibilidad. El verso presenta tono dorado con numerosos rastros de vello en la parte inferior e interna. Se ven marcas de raíces capilares en el margen superior donde también hay alguna mancha de suciedad. Oscurecimiento de las primeras líneas de escritura, manchas de tinta y oleosas.

Folio 59: el recto tiene una presencia muy similar al verso anterior. Tiene una tonalidad amarillenta clara con presencia de vello, con mayor visibilidad en el margen lateral externo y en el inferior. Junto a estos o dibujados por el mismo vello podemos ver marcas de raíces capilares. En el margen inferior presenta rozadura bajo el centro de la columna inferior y una mancha ocre bajo el inicio de la externa (todo ello pegado al borde). El margen superior presenta suciedad, especialmente al final de la columna interna, que se adentra en esta. Ondulación del folio que, en este caso no solo afecta a margen superior e inferior sino también a los laterales. Persiste el resto biológico y, en la esquina inferior externa, hay una marca debida a la falta de ésta en el folio siguiente. El folio es de una densidad media (teniendo en cuenta el análisis de los demás) y no parece presentar endurecimiento. Las salpicaduras de tinta están presentes en ambas caras del folio y en el resto también hay manchas de tinta roja. Oscurecimiento de las primeras líneas de la caja de escritura también en ambas caras, así como la esquina inferior interna en el verso. Marcas de venas en el recto y el aspecto arrugado del folio se incrementa en esta cara.

Folio 60: aspecto arrugado con pliegues al final de la columna externa en el margen superior y en el centro del margen lateral externo (en el lateral). Salpicaduras de tinta y

manchas rojizas y marrón claro, oleoso bajo los pliegues del margen lateral y bajo la columna externa que traslucen el vello de la cara posterior. A su alrededor hay pequeñas manchas oleosas. En la columna exterior la tinta negra presenta grietas y pérdidas. Persiste el rastro biológico y presenta pérdida de la esquina inferior externa por herida del animal en curación o cercanía a un borde de material cuyos bordes y las zonas más cercanas se encuentran endurecidos. El margen inferior presenta mayor densidad frente a la finura del resto. El verso presenta un oscurecimiento algo mayor, con muchas marcas de raíces capilares, sobre todo en el margen lateral externo, y restos de vello, más oscuros en el margen inferior, que también dibujan la forma de las raíces capilares. Oscurecimiento del comienzo de la caja de escritura, franjas más amarillas en el margen externo y en el inferior (una oleosa, un oscurecimiento del pergamino bajo la columna interna y marrón bajo esta debido al pelo). Restos de suciedad en el borde superior que se adentran en el margen ligeramente.

Folio 61: recto amarillo pálido, con aspecto arrugado de nuevo, marcas de raíces capilares en el borde externo y restos de vello en el resto del folio que a veces también dibujan las marcas de las raíces capilares. Restos de suciedad en la parte superior del pergamino, múltiples salpicaduras de tinta y mantenimiento del resto biológico. En la esquina inferior interna hay una marca por la ausencia de la del folio anterior que se ha oscurecido. En el centro de la línea 19 de la columna interna se encuentra un pequeño pinchazo que coincide con el trazo de una letra. El último tercio del margen lateral se endurece y parece presentar menor flexibilidad en el resto a pesar de su finura. Manchas rojizas en el margen superior en el lado del verso, de gran blancura, con presencia de estrías y marcas de venas. Salpicaduras de tinta y aspecto oleoso de la esquina inferior interna. Oscurecimiento de las primeras líneas de la caja de escritura.

Folio 62: aspecto del recto muy semejante al verso anterior, aunque no tiene una presencia tan arrugada. Suciedad del borde superior que se adentra en la hoja. Salpicaduras de tinta y oscurecimiento de algunas zonas del último tercio de la columna interna por lo que parece ser resultado de un raspado deficiente. Estrías y marcas de venas, sobre todo en el margen inferior donde encontramos una mancha marrón casi adherida al borde inferior, en la línea de inicio de la columna externa debido al mismo motivo anterior pero que, en este caso, adquiere una tonalidad marrón. En el margen lateral se trasluce el vello de la cara posterior con manchas marrones y alguna arruga. Algunas salpicaduras

negras aquí parecen haber sufrido oxidación pues a su alrededor presenta una aureola más clara. Persistencia del resto biológico, agrietamiento de la tinta en la columna externa y densidad superior del folio, especialmente en el borde inferior. El verso presenta una coloración amarillenta, oscurecida en las primeras líneas de la caja de escritura y suciedad que se adentra en margen superior y al final del lateral externo. Restos de vello que dibujan marcas de las raíces capilares y manchas amarillentas en la primera mitad del borde inferior.

Folio 63: presencia del recto casi idéntica a la anterior a la que hay que añadir marcas de raíces capilares en el margen lateral externo y un mayor oscurecimiento del vello en la primera mitad del margen inferior, pegado al borde. El resto biológico se hace más ancho. La segunda mitad del margen lateral externo se endurece. Verso blanco con oscurecimiento por suciedad y por amarilleamiento (posiblemente debido al óleo) del borde superior, así como amarilleamiento de las primeras líneas de la caja de escritura. Marcas de estrías y venas que amarillean en la mitad interior del margen inferior. Aspecto oleoso del tramo vertical de la esquina inferior externa y manchas oleosas en el horizontal.

Folio 64: blancura del recto, de aspecto arrugado. Borde superior manchado de suciedad, oscurecimiento de las primeras líneas de escritura y del margen inferior, con manchas también en la mitad inferior del margen lateral. Salpicaduras de tinta, marcas de venas (amarillentas en el margen inferior) y traspaso de las marcas de vello de la cara posterior en el margen lateral externo. Se ven algunos pinchazos en el interior de la columna interna y aumentan los rastros biológicos en la mitad externa del folio, que se van haciendo más grandes. Endurecimiento de la mitad inferior del margen lateral externo que se adentra en el inferior levemente. Manchas oleosas en este mismo borde (inferior). En el centro del margen lateral externo, a la altura entre la penúltima y la última línea de escritura hay un agujero alargado con su perfil endurecido que responde a una herida del animal en curación. El verso presenta un color amarillo pálido, que se oscurece por las marcas de vello, sobre todo en el margen lateral externo, en el borde inferior en el espacio de la columna interna y al final del borde interno donde el vello también dibuja marcas de las raíces capilares. Suciedad en el margen superior y manchas oleosas en la mitad externa del borde inferior.

Folio 65: el recto tiene la misma tonalidad que el verso anterior, con mucha suciedad en el borde superior que se adentra en el margen a través de los pliegues al final de la columna interna y en el centro de la externa. También hay algún pliegue, de menor profundidad, en el margen lateral externo y un pequeño agujero hacia el final del borde lateral externo, donde también vemos bastante suciedad. En el borde inferior, hay manchas oleosas en la mitad externa (origen biológico). Marcas de raíces capilares en el margen lateral externo. Pinchazo o rasguños minúsculos en el interior (parece rasguño) y bajo la columna interna (pinchazo), en la externa persiste el rastro biológico anterior, de mayor tamaño, al que se une de nuevo otro de forma alargada bajo la línea 12 y en la 13, al final de la caja. Manchas de suciedad en el borde superior que se internan en el margen superior, especialmente en a través de los pliegues localizados como en casos anteriores. Salpicaduras de tinta y oscurecimiento de las primeras líneas de escritura. En la esquina superior interna de la columna interior hay un rastro alargado oscurecido que parece tratarse de suciedad incrustada en un raspado. Hay manchas oleosas en todo el margen lateral externo, especialmente en la mitad inferior donde, hacia el final de la caja de escritura hallamos restos de cera. También encontramos tres pliegues en el margen lateral externo y arrugas en el interior de la caja de escritura. Manchas oleosas en el borde inferior, bajo la columna externa y un rastro de boli azul en la esquina inferior externa. Marcas de venas y estrías, más marcadas en el margen externo y en el inferior.

Folio 66: folio bastante dañado. Tiene un aspecto muy arrugado, especialmente en el interior de la hoja con una arruga anterior al último tercio de la columna interna que, bajo esta, se convierte en un fino pliegue que se rompe al llegar al margen inferior. Persisten las salpicaduras y los restos biológicos. Al inicio del margen inferior hay restos y manchas marrones que se juntan al inicio con un resto biológico alargado, bastante amplio. La tonalidad marrón persiste hasta el final, pero sin restos. En el margen lateral externo y el inferior, en su mitad externa, podemos ver las marcas de vello de la cara posterior (más marcados los del margen inferior). El borde inferior, tras la rotura, presenta una tonalidad marrón, como si se hubiera intentado quemar. Enganchones muy pequeños o pinchazos en la mitad interna del folio y marcas de venas, especialmente bajo la columna interna donde se ven de tono amarillo dentro del aspecto traslúcido del pergamino en esa zona. Folio de densidad normal, quizá de algo más que los folios más finos de este manuscrito, que se vuelve especialmente fina en el margen inferior. El verso es amarillo pálido con presencia de numeroso vello marrón que, en algunas zonas, dibuja las marcas de las raíces

capilares. Quedan exentos de vello la esquina superior externa y el margen inferior en la zona correspondiente a los dos primeros tercios bajo la columna interna. El borde interno se encuentra cubierto por un fragmento de piel marrón, con marcas de raíces capilares, cortado desigualmente y afectado también por agentes biológicos. A su alrededor tiene manchas y restos marrones y marrón aguado, respectivamente. Su anchura es menor que la del resto de folios.

Folio 67: el recto presenta, en esencia, características similares al verso anterior. Margen interno con un fragmento de piel igual que el caso anterior y los mismos restos tras él. El recto tiene tonalidad amarillenta que se oscurece con los restos de vello diseminados por la hoja y que, en ocasiones, también dibujan las marcas de sus raíces capilares. Quedan exentos de vello la zona del margen superior correspondiente a la columna externa y hasta la mitad de la caja de escritura en el margen lateral externo. Suciedad del borde superior, manchas oleosas en la mitad externa del inferior y manchas amarillentas en la mitad superior del margen lateral externo. A las salpicaduras de tinta hay que añadir numerosos rasguños diminutos en la parte interna del folio y gran cantidad de restos biológicos por todo el folio. Folio de mayor densidad en la zona interna y en la mitad inferior del margen lateral externo. Parece presentar unos milímetros menos de largo del folio. El verso, blanco por tratarse del lado de la carne, presenta algo de suciedad en el borde sobre el comienzo de la columna interna, salpicaduras de tinta, marcas amarillentas y blanquecinas sobre el margen lateral externo que se mezclan con rastros de vello de la cara posterior pegados al borde (hasta casi la mitad del margen) casi al final de la caja de escritura y manchas ocres sobre la esquina inferior externa. También se marca el vello del lado posterior bajo la caja de escritura, en la zona central del folio. El margen interno presenta restos marrones/ocres del pegamento del lado opuesto, así como del comienzo de este folio donde también hay un fragmento de piel marrón comido por agentes biológicos.

El folio 68, sin marcar, aparece en blanco (sin escritura) a pesar de que en su recto se realizó pautado. Hay en él el mismo fragmento de piel que en el folio anterior con los restos marrones de haberlo pegado. Pese a su gran blancura también presenta manchas marrones en el interior de la columna interna (del pegamento, restregados en ocasiones), salpicaduras y manchas marrones (de óxido) que se traspasa de la cara posterior, marcas de vello también de la cara posterior en la mitad inferior, restos de suciedad en el borde

superior y amarillentos/ marrones en el borde lateral externo. Presenta gran cantidad de rastros de carácter biológico, sobre todo en los alrededores del centro del folio. Los bordes superior e inferior, hasta coincidir con la zona del margen lateral externo, parece más dura e inflexible. En el verso, presenta restos de vello (dibujando las marcas de las raíces capilares a menudo) en la mitad diagonal (desde el interior hacia el exterior), aproximadamente, y el resto de un tono dorado y marcas de raíces capilares, con una mancha de vello de forma redonda en el centro de la zona sin vello, en la línea de la esquina superior externa. Presenta manchas ocre y de tonalidad tierra. A 29 mm del final del folio hay un fragmento de pergamino de 21 x 108'9 mm en el que se recogen los títulos que componen la obra, en letra posterior a la de la realización del manuscrito y con tinta negra, muy pálida. En el mismo tipo de letra, pero de realización menos cuidada y peor para su legibilidad en la que parece relatar los pormenores de forma breve (no falta ninguna página).

Tipo de composición del manuscrito:

Este volumen se trata de un ejemplar unitario pues no se trata de la unión de dos o más partes procedentes de otros tantos manuscritos.

Tipología de los cuadernos:

El volumen está formado por la unión de los siguientes cuadernos:

Cuaderno 1: 12 folios: senión

Cuaderno 2: 12 folios: senión

Cuaderno 3: 12 folios: senión

Cuaderno 4: 4 folios: binion

Cuaderno 5: 12 folios + 1 (entre folio 2 y 3 del cuadernillo): senión

Cuaderno 6: 12 folios: senión

Cuaderno 7: 3 folios (el folio 68 se encuentra en blanco y sin numerar): folio más cartivana al inicio.

La conservación de los cuadernillos es buena salvo por la suciedad que alberga en los bordes del libro y el hecho de que parece que ha padecido humedad y que los márgenes presentan ondulaciones en los márgenes, especialmente el superior e inferior, que ocasionan pliegues en algunas zonas de determinados folios. Por lo demás, la conservación es óptima en todos los cuadernos.

A partir del folio 30, aproximadamente, es cuando se empieza a utilizar el pergamino más fino, aunque mezclan alguno más grueso hacia el final.

Colación de los cuadernos:

La revisión de los folios para controlar la sucesión de estos y su numeración, así como la de los cuadernos sólo nos revela una sola anomalía o incidencia:

El fragmento de folio o cartivana que conformaría el folio 43 ha sido numerado como 44, el siguiente como 43 y el posterior como 45. Salvo esta pequeña inversión de forma consciente, o como remiendo de un fallo inconsciente, no hay más incidentes o anomalías que reseñar.

En cuanto al análisis de los cuadernos diremos que cumpliría la Ley de Gregory hasta con las hojas de guarda iniciales si no fuera por la cartivana que mencionábamos antes que, por un lado, sí que coincide con el lado de la carne previo, pero, por detrás, choca con el mismo lado de la carne del folio siguiente que correspondería si siguiera el orden del cuadernillo, sin cartivanas. Por otro lado, los folios de las guardas posteriores también coincidirían si no se hubiera recortado la guarda volante con la que coincidiría por el lado del pelo en el caso del último folio del cuaderno y la volante. Al haber recortado esta, chocan el lado del pelo del último folio del cuadernillo con el lado de la carne que queda al descubierto de la guarda adherida a la tapa.

Sistemas de organización del cuerpo del manuscrito:

En cuanto a los sistemas de organización del cuerpo del manuscrito este volumen presenta foliación y reclamos y no presenta signaturas ni paginación.

En cuanto a la foliación precisaremos que se ha realizado a lápiz, de forma posterior a la realización del manuscrito, en números arábigos y localizada bajo la esquina superior externa. Todos, por lo general, en el mismo espacio (en el margen lateral externo, ya empezada la caja de escritura). Los fenómenos relacionados con este apartado ya han sido mencionados en apartados anteriores por lo que no los repetiremos.

Como hemos mencionado anteriormente, en relación con la organización del manuscrito también nos es posible observar reclamos, que analizaremos a continuación:

En el verso del folio 12, en la zona del intercolumnio y a 11 mm del final del folio encontramos el primer registro, coincidente con el texto posterior pero plasmado de forma abreviada: et hoc absit. Se encuentra recuadrado por dos formas redondeadas que se juntan en el centro del lateral donde, fuera de estos, en el pico hacia el interior que forman, se realiza otra forma redondeada en la que se plasma un punto. Todo en tinta negra.

En el verso del folio 24, localizado en la misma zona que en el caso anterior y recuadrado por la misma forma también que el reclamo anterior, pero, en este caso, realizado en tinta roja, encontramos el siguiente reclamo, también abreviado: dicatur, coincidente con la palabra posterior.

Verso del folio 36: realizado como en el primer caso en un primer momento, incluida la distancia al final del folio, pero se eleva a 12 mm al repasar con tinta roja los trazos superior e inferior que recuadran la palabra en tinta roja. En este caso se desarrolla la palabra tal cual la encontraremos en el folio siguiente: rietate.

Verso del folio 53: realizado como en el primer caso, aunque a 9 mm del final del folio. Coincidente y sin abreviar la primera palabra del folio posterior: ad insa.

Verso del folio 65: se realiza de nuevo en el centro del intercolumnio, con tinta negra, pero se recuadra en un rectángulo con las líneas horizontales a su izquierda más alargadas, así como los trazos verticales inferiores más largos y en rojo. Se encuentra a 9 mm del final del folio. el texto realizado, sin abreviar y coincidente con el primero siguiente es: tos oio.

Todos los reclamos se realizan en el mismo tipo de letra, con las mismas características y trazo que en el caso de la realización del texto principal.

COMPOSICIÓN DE LA PÁGINA O IMPAGINACIÓN

Dimensión del folio y examen de las superficies armónicas:

Para este apartado tomaremos como referencia tres folios: uno “ideal”, el último folio (folio 68) y, por último, la pequeña cartivana del centro del volumen (medidas tomadas del recto):

Folio ideal – folio 12: 235 x 157 mm

17 mm margen superior, 40 mm margen inferior, 19 mm margen lateral interno y 29 mm margen lateral externo.

178 x 113’5 mm la caja de escritura: 52 mm + 11mm (6+5) + 50 mm

Folio 68: 233 x 158’5 mm

15’5 mm margen superior, 41 mm margen inferior, 16 mm margen interno y 29’5 mm margen externo.

176 x 113 mm caja de escritura: 51 mm + 11’5 mm (5’5+6) + 50 mm

Folio 44 (cartivana): 164 x 160 mm

6’5 mm margen superior, 10 mm margen inferior, 17 mm margen interno, 30 mm margen externo.

140 mm x 112 mm caja de escritura: 57 mm + 12 mm (6+6) + 48 mm

Las superficies armónicas, halladas dividiendo el lado mayor entre el menor, corresponden a un doble rectángulo de Pitágoras en el caso de los dos primeros folios escogidos y con un cuadrado en el último caso.

Tipo de disposición de la escritura:

Como la dimensión de los folios y la caja de escritura ha quedado registrada en el apartado anterior, en este apartado nos limitaremos a exponer que la disposición de la escritura es en dos columnas.

Finalmente, queda indicar que la composición de la página no varía en ninguna plana por razones de composición artística, porque tenga que ajustar el texto al comentario o cualquier otra razón: no hay páginas “dinámicas” o “glosadas” ni se ha tomado ninguna medida en base a lo anterior. La impaginación de todas las páginas y folios es la misma.

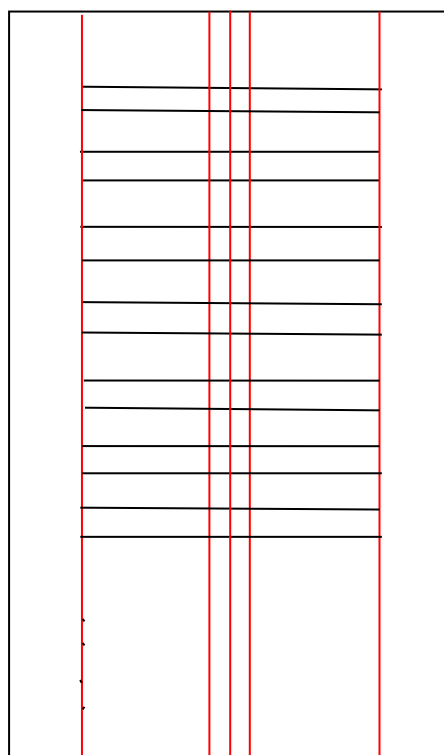
Análisis de la perforación:

En todos los folios, excepto el pequeño folio 44, podemos observar las marcas de perforación tanto en la parte superior, adherida al borde, como en la inferior, en la que dista unos milímetros del final en mayor o menor medida dependiendo del caso que corresponden a las líneas verticales de la caja de escritura. A este respecto podemos añadir que los últimos tres folios presentan las perforaciones inferiores más pegados al final que el resto del libro. La mayoría de los orificios presentan una forma pequeña y redondeada, en algunos casos mayor, aunque también hay algunos alargados. Este es el motivo que en el apartado posterior nos llevara a dudar del material con el que han sido realizados algunos de ellos y se presente una doble posibilidad. La realización del pautaado se hace en todos los casos en el recto y no parece seguir otro tipo de esquema, aunque en algunas ocasiones “coinciden” las perforaciones de dos folios, especialmente las de la parte inferior (las más y mejor visibles).

Diseño del pautado:

El instrumento utilizado para la realización del pautado ha sido la mina metálica, realizándolo folio por folio, cara a cara de este, a lo largo de todo el manuscrito. Por último, el tipo de pautado exhibido es el siguiente según el Método Muzerelle:

1-1-3/ 0 / 0/ J².



ANÁLISIS PALEOGRÁFICO

Materiales y herramientas utilizados por el copista:

Los materiales utilizados por el copista para la realización del manuscrito son los siguientes:

Pluma; soporte escriturario o pergamino; navajita para afilar la pluma, borrar los errores y, en ocasiones, realizar las perforaciones para el pautado junto a un punzón

(aunque parece que las perforaciones se realizan habitualmente con la navajita, pero con cuidado); una “regla” o cuerda que le ayudaría a realizar el pautado recto; mina metálica o grafito; tinta negra para la redacción del texto; tinta roja, azul y morada para la realización de iniciales (decoradas o no). Ninguno de los soportes ha producido oxidación en el soporte salvo, al parecer, la tinta negra en determinadas partes del manuscrito. No se produce transferencia, pero sí traspaso de tinta en las hojas y las tintas tienen tendencia al corrimiento, salvo la negra.

La tinta azul y roja se traspasa más de una cara a otra del folio, aunque todos los colores traspasan bastante.

Otros elementos usados podrían ser los fragmentos de piel y el pegamento para unir o mejorar las uniones de algunos folios.

Tipo de escritura:

Se trata de una escritura cuidada y pausada que busca la perfección de la hechura y las formas.

Parece tratarse de una letra gótica de tipo textualis, el arquetipo de gótica por excelencia, pero de aparición tardía en España. Asimismo, dentro de esta tipología, parece más acorde a la subcategoría meridional o Rotunda en la que su característica más evidente es la redondez de sus arcos, lo que podemos observar en este caso, y que contrasta con su aspecto anguloso en letras como la a y la g, también plasmado es el texto. De trazo sutil, en ocasiones encontramos la fusión de curvas contrapuestas. Una de las características más peculiares y representativas de este tipo de letra y que me gustaría destacar del texto es la forma semejante a la de 3 en la factura de la z, de la r como un 2 (así como su versión recta) o el trazo horizontal del trazo ascendente de la d.

La escritura se ha llevado a cabo con pluma, de forma pausada. Es una escritura profesional y natural.

Suscripción de copista y colofón:

En cuanto al comienzo de todos los textos solo aparecen reseñados por la palabra Íncipit, seguida del autor y el texto que corresponde, incluyendo otro íncipit seguido del nombre del capítulo en el caso del segundo texto, y, en el caso del final de las obras, los textos que se desarrollan son los siguientes:

Primer texto: Éxplicit liber beati aaugustinim quem enchiridion appellant ad laurencium conscriptus.

Segundo texto: no incluye ningún tipo de referencia al final del texto.

Tercer y último texto: Éxplicit liber beati augustini de videndo deum ad paulinam darissimam.

Antes del índice del primer libro se puede leer: Laurentio scribes eium eruditio delectate cupieum illum eie sapientie B scriptas sacis.

NOTACIÓN MUSICAL

No presenta.

DECORACIÓN E ILUSTRACIÓN DEL MANUSCRITO

En cuanto a los elementos ornamentales no podemos decir más que no presenta motivos significativos ni programas iconográficos. Tampoco hay presencia de escudos de armas, elementos heráldicos, así como de tablas pascuales, cánones eusebianos ni calendarios.

Pasamos entonces a analizar las escrituras distintivas que sí tienen presencia en los textos.

En el caso del primer libro el Incipit aparece en el mismo tipo de letra que el resto del texto, pero en tinta roja precedido de un calderón azul. Este tipo de disposición aparece también en el resto de los títulos/capítulos que componen el libro, junto a su número de capítulo tras él, también en tinta roja y entre puntos (las correcciones de estos también se hacen en tinta negra). Las iniciales de cada texto, al igual que la correspondiente a la introducción de los capítulos del libro ocupan una extensión de dos líneas salvo en el primer texto, que ocupa cuatro y en el caso de tener trazo vertical que ocupa tres (I, P). Las letras rojas se decoran con trazos en tinta morada y las letras azules con trazos en tinta roja. En el índice, las iniciales corresponden con el resto de la letra del texto, aunque su tamaño, dentro de la misma línea, es algo mayor y se alterna la tinta azul y roja para su realización. Los números romanos que indican los capítulos se realizan también en la misma letra y tipos, pero en tinta roja, salvo las correcciones de estos que se han realizado en tinta negra raspando la escritura anterior o directamente sobre ella. A partir del capítulo XX, incluido, se recuadran los capítulos por el lado izquierdo y por abajo en tinta negra. Las letras rojas presentan detalles morados en su interior. Una vez en el texto, podemos ver detalles/líneas verticales en tinta roja en algunas de las mayúsculas del texto. El Éxplicit se realiza en tinta roja precedido de un calderón azul que ocupa toda la extensión del éxplicit.

En el segundo texto se mantienen los detalles dentro del texto realizados a tinta roja (salvo en el pequeño folio 44) así como el Incipit y los títulos de los capítulos en tinta roja pero en el mismo tipo y tamaño que el resto del texto. En este caso, las iniciales, ni siquiera la capitular, han sido realizadas. En todos los casos presentan los huecos para ellas vacíos. En el primer caso, el espacio es de cinco líneas y de dos en el resto de los casos. La letra que corresponde en cada caso aparece realizada en tamaño muy pequeño y poco marcado en el interior del hueco.

El tercer y último texto, cuyo Incipit aparece seguido del final del texto anterior escrito con la misma letra y características, pero en tinta roja. También presenta sin realizar la inicial capitular, de cuatro líneas de extensión, con su letra correspondiente en chiquitito y poco marcado en tinta negra en la primera línea del espacio correspondiente, como en los casos anteriores. Como en el caso anterior, asimismo, presenta trazos decorativos en tinta roja en algunas de las mayúsculas del texto. El Éxplicit aparece como

una continuación del texto, separado por una línea de este y entre sí para llevarlo a cabo con una letra más estilizada. Tiene una línea vertical en tinta roja en la E del Éxplicit.

ENCUADERNACIÓN

Estructura:

La cubierta de nuestro códice es antigua pero posterior al texto. Se trata de una encuadernación del siglo XIV-XV, fabricado en estilo gótico sencillo, de piel. Está formada por una tapa dura y rígida de madera y la cubierta es de piel envesada, dispuesta por la parte de la carnaza. Los materiales empleados en su realización son madera, piel vuelta, nervios simples, hilo, piel para las correas y cierres metálicos. La forma del lomo es plana, no ha sido redondeada. Tiene una cabezada de hilo blanco (cosida).

Aspectos artísticos:

La encuadernación no presenta ningún tipo de decoración. La correa que une el lomo con el macho del enganche presenta un color marrón oscuro, con las esquinas que quedan en el interior del libro recortadas. Bajo ellas, se encuentran un par de clavos planos que unen el cuero a la tabla. Desde ellos hasta el final del fragmento han sido realizadas una doble hilera de líneas rectas que se cierra con otro par de líneas paralelas perpendiculares a estas al final del mencionado cuero. Presenta otro clavo en el centro de este. La parte que cae para recoger el macho del cierre tiene forma redondeada y en él persisten las dobles líneas paralelas. El broche tiene forma ligera de trapecio. En él hay cuatro clavos del mismo material que él y adquiere forma de torres en la parte que se une a la piel. Entre ellas, hay tallada una forma de rombo. Justo antes del enganche, en el lado opuesto, presenta dos líneas horizontales. La hembra del cierre está compuesta por una pieza metálica en el lado opuesto, con forma cuadrada en la parte que linda con el final del lomo del libro mientras que, en su parte opuesta, hacia dentro del libro, su extremo ha sido redondeado. En esta parte presenta solo un clavo del mismo material, más oscuro que el que forma el macho, mientras en la zona opuesta presenta dos clavos, uno en cada punta. No hay refuerzos en el lomo y los nervios son simples.

El lomo se encuentra dividido en cinco partes o entrenervios por otros cinco nervios. Dentro de cada uno de los recuadros encontramos una serie de tejuelos en los que encontramos información del autor, la obra y la signatura en tinta negra.

Las medidas de la encuadernación son las siguientes: 250 x 165 mm de tabla, 7 mm de ancho mientras que el ancho del lomo es de 33 mm de ancho.

Dispone de 5 tendones, los dos primeros perdidos, al descubierto. Los otros tres miden 12 mm, 12/13 mm y otros 12/13 mm.

La piel del cierre presenta unas medidas de 41 mm de ancho y 46 mm de largo. El cierre metálico mide 33 mm de largo, 22 mm de ancho en la zona más grande, 15 mm en la parte más fina y 8'5 mm de cierre. En el lado opuesto presenta una placa metálica en forma de escudo de armas con el pico cortado. Tiene tres clavos en forma triangular y el saliente correspondiente para el enganche. Mide 25 mm de ancho (parte más ancha), 22 mm en el estrechamiento y 5 mm en su parte final y más estrecha. Tiene 35 mm de largo.

Tendón inicial + 34 mm, tendón, 47 mm, tendón, 57 mm, tendón, 47 mm, tendón. En el último espacio entre tendón y tendón, en la zona posterior vemos una protuberancia a 25 mm de distancia del tendón precedente.

Las hojas de guarda son de pergamino: en su parte inicial presenta dos, de iguales medidas que las que conforman los cuadernillos del manuscrito (235 x 156 mm, mal recortada en los márgenes laterales externos). Se trata de un bifolio en el que el lado interno se encuentra pegado a la tapa y la externa es la volante. La pegada presenta múltiples restos de agentes biológicos localizados en la parte superior e inferior. Los márgenes superior e interior están bastante sucios y presentan manchas diversas en toda su extensión. Hay un resto de cera de vela antes de llegar al centro del folio, a 12 mm del borde superior. Al exterior queda el lado del pelo. La guarda volante se encuentra muy arrugada, con la signatura 9-12 escrita a mano y tinta negra, posteriormente tachada, bajo la esquina superior externa. De tamaño amplio. Se trata de una signatura posterior a la composición del libro, pero de ejecución previa a la que vemos en el folio 1, en el margen lateral externo, bajo la esquina superior, subrayada. Volviendo a la guarda, presenta también manchas diversas a lo largo de su extensión, suciedad en su parte superior y

restos biológicos en la parte inferior. El borde externo, y el superior e inferior en su cercanía a este, se encuentran muy endurecidos pues se trata de un borde del pergamino. La mitad superior presenta un amarillo más oscuro y en la inferior hay marcas de raíces capilares. El verso, más blanco también presenta varias manchas, con aspecto de ante y bastante suciedad recogida en la parte superior.

En el caso de las guardas posteriores, la guarda volante ha sido arrancada pues el borde que queda se presenta dentado. Al exterior hubiera tenido el lado del pelo, con marcas de raíces capilares y algún resto de vello por lo que podemos apreciar en el fragmento que queda. En cuanto a la guarda adherida, es muy blanca, mide 235 x 144'5 mm, con la esquina superior externa también dentada e irregular. Presenta manchas, muchos rastros biológicos y un par de inscripciones en tinta negra, posteriores al libro, pero contemporánea a la inscripción del verso del folio 68 bajo la esquina superior interna. La primera de ellas se encuentra registrada en un fragmento de pergamino de forma rectangular que ha sido pegado en la parte inferior del verso de la guarda volante que indica el contenido de la obra. Bajo ella, se ha realizado otra nueva anotación.

No podemos hablar de filigranas pues el libro está compuesto, a lo largo de todo el cuerpo, así como de las hojas de guarda que lo preceden y siguen, de pergamino.

DESCRIPCIÓN DEL CONTENIDO TEXTUAL

Tras el análisis pertinente podemos decir que se trata de un texto misceláneo organizado pues ofrece un conjunto de textos cuya reunión responde a una intención determinada.

Mención del autor y título de la obra:

Para completar este apartado nos remitiremos a los datos aportados al inicio del análisis en el que se han plasmado los datos básicos y principales que permiten el reconocimiento de la obra.

Para ahondar en los títulos que conforman la obra pasamos a exponer los textos que componen el manuscrito y su localización en el texto:

Del recto del primer folio al recto del folio 39 se desarrolla la copia del libro del Enchiridion de San Agustín.

En el recto del folio 41 da comienzo la obra de San Agustín “de conflictu vitiorum et machina virtutum” que acaba en el folio 51v donde a su vez da comienzo el libro “de videndo deum ad paulinam darissimam” que dura hasta el final del folio 67v.

Descripción del texto principal y de los anexos:

Encontramos un solo tipo de anexos preliminares como es el índice de los capítulos que conforman el texto junto a la indicación del número de capítulo, pero no de folio que encontramos en el primer texto antes del comienzo del mismo, aunque no hallamos anexos finales.

Los anexos que sí podemos ver en mayor medida son los anexos paratextuales, aunque son pocos en comparación con los de otros textos de este siglo:

Mediante símbolos, añaden al margen palabras que faltan o que explican/aclaran/comentan el significado de lo expuesto, aunque estos añadidos, los que suponen la suma de una palabra que falta por copiar en el texto también se añaden entre líneas, sobre el lugar que le correspondería. Lo que se añade por completar el texto puede desarrollarse en el margen con o sin ningún tipo de señal si donde tenía que ir se encuentra al final de línea. Los comentarios aumentan en el primer texto a partir del capítulo 63 (en el folio 22v, 28v), luego vuelven a disminuir. Todos ellos se hacen en tinta negra e igual o menor que en el texto principal. Se realiza de forma más rápida y menos cuidada en el caso de las notas o comentarios (ej. folio 23r).

En el texto segundo son muy pocos los añadidos y se limitan a palabras que se saltaron al copiar ya sea mediante símbolos en el texto que llevan a su desarrollo en el margen o directamente sobre el espacio que le correspondería. También encontramos

alguna referencia a algún capítulo anterior, muy pocos. Junto a las mayúsculas sin realizar, hay un texto muy pequeño y claro que no puede casi leerse pero que podría corresponder a instrucciones para la realización de la mayúscula. Ej. 47r, 48r/v, 49v.... junto a los espacios para las iniciales.

En el tercer texto no hay anotaciones. Algún añadido sobre el espacio correspondiente (ej. folio 65r).

Las correcciones se realizan a través de raspado (ej. Folio 21r, 47v, 49v) o tachado (ej. folio 38v con tinta roja, 43v, 45r, 46r, 48r, 50r) que puede suponer posterior añadidura o no.

Otro fenómeno por comentar sería el subrayado con línea discontinua (ej. folio 9v, 13r, 19v, 33r, 42v, 45r) que parece suponer una medida para llamar la atención sobre una parte del texto/palabra, palabra o palabras del texto para revisión posterior para corrección, reflexión o importancia.

Carita en letra de folio 56r.

ESTUDIO LITERARIO

Cabe destacar respecto a la obra de San Agustín que nos ocupa en este caso que, al realizar el estudio y análisis del texto, hemos podido comprobar la escasez de material que ahonda en el *Enchiridion*. Una vez subrayado este particular hecho, y hablamos de particularidad pues se trata de un claro ejemplo de otra de las obras destacadas del autor y con una manifiesta resonancia en la época, gustosa de este tipo de escritos de carácter doctrinal, pasamos a intentar profundizar en ella.

El *Enchiridion* de San Agustín se trata de un escrito tardío del obispo de Hipona que alcanzó una gran popularidad y tuvo una gran repercusión. Compendia de forma escueta toda la teología madura de San Agustín junto a *De Doctrina Christiana*. Este “manual sobre fe, esperanza y caridad” nace, igual que muchas otras de sus obras, como respuesta a una petición de información mencionada tanto en el prólogo del libro como en

Retractationes (II 63). San Agustín responde a un amigo llamado Lorenzo, hermano de Dulcicio, al que el autor responde de nuevo más tarde en *De octo Dulcitii quaestionibus*, y que pide al santo en el 421 una pequeña guía de cómo orar correctamente a Dios, a lo que Agustín responde con los fundamentos del cristianismo, imitando a Pablo: fe, esperanza y caridad, no expuestos con la misma amplitud en el librito ya que, siguiendo la estructura del Credo pero de manera abierta, trata de la fe y, ya hacia el final, sobre la esperanza y el amor como principios de la conducta cristiana. Encontramos de manera muy somera la teología de la creación, la doctrina sobre el mal y la soteriología, incluida la doctrina de la gracia, la cristología, la teología del bautismo, la doctrina de la justificación, la escatología, la pneumatología, la eclesiología, la teología de la penitencia y la doctrina de la predestinación²⁶⁰. Se podría decir que esta obra cobija los aspectos referentes al dogma y a la moral de la fe revelada y descubierta para la práctica religiosa, traducida en oración al verdadero Dios o “la fe que obra por el amor”, verdadero principio espiritual sobre el que gira todo su pensamiento, tratando las cuestiones que más preocupan en el seno del cristianismo en el momento y que renacen en el seno del cristianismo una y otra vez como también podemos ver en obras tales como *Vera religione* o *De utilitate credendi*²⁶¹.

Durante las controversias mantenidas por San Agustín de Hipona y las corrientes maniqueas, donatistas y pelagianas, el Obispo va dejando plasmadas sus intuiciones teológicas que constituirán parte esencial de su pensamiento y constituirán la herencia de su teología posterior. Estas intuiciones se representan en las llamadas virtudes teologales: fe, esperanza y caridad, ejes de la reflexión teológica de San Agustín. El *Enquiridión o manual de la fe, de la esperanza y de la caridad* (*Enchiridion sive de fide, spe et caritate*), manual de carácter dogmático, es una de las obras clave para responder a la cuestión de cómo debe ser adorado Dios. A esta cuestión responde de forma directa que su adoración debe ser a través de estas tres virtudes y, posteriormente, dará una explicación de cada una de ellas. A causa de las herejías también es importante responder a qué es lo que debemos evitar, hasta dónde puede llegar la razón para defender la religión y en qué

²⁶⁰ AGUSTÍN, Santo. *Enchiridion y De Doctrina Christiana*. Bisabuelos. Página de Genealogía. Apellidos. Linajes. [en línea]. [sin fecha] [consultado el 3 de junio de 2023]. Disponible en: <http://www.bisabuelos.com/pat/agu/agustin2f.html>

²⁶¹ TODOBIBLIA.COM *Obras Escogidas de Agustín de Hipona Tomo 1*. [en línea]. [sin fecha] [consultado el 3 de junio de 2023]. Disponible en: <https://www.todobiblia.com/eu/obras-escogidas-de-agustin-de-hipona-tomo-1>

asuntos por encima de la razón nos debe guiar la fe, cuál es el principio de la vida cristiana, así como la síntesis de su perfección y cuál es el fundamento característico de la fe católica. Para dar respuestas a todas ellas hay que remitirse a las virtudes teologales²⁶².

A) La FE del creyente se apoya en Cristo, fundamento de la fe católica. Cuando el creyente se deja absorber por esta es cuando halla la inefable belleza, cuya visión constituye la plena felicidad.

Esta fe también implica confianza plena en Él y en su absoluta bondad, siendo todas las cosas creadas, visibles o invisibles, fruto de esta, de un Dios único y verdadero. También implica creer en su Trinidad.

La tradición posterior a San Agustín hizo de la fe el núcleo central de la teología, convirtiéndose en una aprehensión intelectual de ella y de la esperanza. Ya en nuestro autor se encuentra la concepción de que fe y esperanza no son independientes, por lo que la esperanza se convierte también en una virtud teologal fundamental.

B) La ESPERANZA versa sobre las cosas buenas y futuras referidas a aquel de quien se afirma que posee la esperanza de ellas. Añade que la espera confiada de lo futuro, como algo bueno, es una virtud teologal fundamental pues “la fe y la esperanza coinciden en que el objeto de ambas es invisible. Pero encuentra un vínculo aún más profundo y explica que no se puede esperar confiadamente en el futuro sin una profunda fe en el señor del universo, es decir, no se puede tener una esperanza auténtica sin fe”.

Ambas virtudes se alimentan recíprocamente, nos acercan intelectualmente a Dios. A todo esto, hay que añadir una actitud misericordiosa ante los condenados de la tierra, los pobres y oprimidos. Dicha actitud de misericordia conlleva una praxis de justicia, es estrictamente el concepto de caridad que nos acerca a Dios porque, según San Agustín, es una forma de adoración que si le complace y se convierte por tanto en otra de las virtudes teologales fundamentales.

²⁶² GONZÁLEZ, L. A. *San Agustín y la cultura occidental. Realidad: Revista de Ciencias Sociales y Humanidades* [en línea], 2000, (77), 595–613 [consultado el 3 de junio de 2023]. Disponible en: doi:10.5377/realidad.v0i77.472.

C) La CARIDAD consiste fundamentalmente en el compromiso radical por la felicidad del otro y este compromiso tiene en nuestro autor una dimensión de justicia muy concreta y hace suyo el pensamiento de San Juan cuando dice que “quien teniendo riquezas en el mundo y viera a su hermano padecer hambre y le cerrara sus entrañas, cómo podría habitar la caridad de Dios en él. Es aquí donde empieza la caridad para San Agustín, en que se haga el bien por enjundia íntima de la misericordia, interesándonos por el necesitado. Poseer la virtud de la caridad es estar dispuestos a dar la vida por los hermanos, como “Él da la vida por nosotros”. “Esta es la perfección de la caridad y la mayor perfección que pueda encontrarse”.

Por tanto, existe una íntima conexión entre las tres virtudes teologales pues la esperanza no puede vivir sin el amor, lo que implica que la caridad (amor), como la esperanza, da autenticidad a la fe cristiana. Sin caridad no puede haber auténtica fe y, a su vez, la caridad no puede existir sin la esperanza. Como el mismo San Agustín resume: “ni el amor existe sin la esperanza, ni la esperanza sin el amor y ninguna de las dos sin la fe”.

En resumen, para el cristiano adorar a Dios es asumir vitalmente la fe, la esperanza y la caridad. Asumir al Dios trino como único señor del universo, con su amor y bondad intrínsecos y en quien hay que confiar esperanzadamente. Tener fe es tener esperanza y obrar el amor (caridad). El auténtico amor y la auténtica esperanza surgen de la auténtica fe y su base es el Dios trino en quien hay que creer, al que hay que esperar y al que amar²⁶³. Se trata por lo tanto de un libro teológico de carácter doctrinal y de Regla.

²⁶³ Íd.

1. Lugar de depósito: Toledo, España.
2. Nombre de la institución: Archivo-Biblioteca de la Catedral de Toledo.
3. Fondo: Antiguo Fondo Toledano (AFT).
4. Signatura del manuscrito: 14.20
5. Autor: San Agustín
6. Título uniforme: Los Soliloquios
7. Título secundario:
8. Datación: Siglo: XIII
9. Soporte: Vitela
10. Dimensiones:
11. Números de folios: 38
12. Formato: Cuarto (pequeño)
13. Fecha: 08.06.2017/ 13.06.2017/ 20.06.2017/ 28.06.2017/ 29.06.2017

COMPOSICIÓN MATERIAL DEL MANUSCRITO

Análisis del soporte:

La materia escriptoria es el pergamino y el tipo de animal es la ternera. Se trata de un material de poco espesor y gran flexibilidad a lo largo de toda su corta extensión y presenta una tonalidad muy blanquecina en el lado de la carne y algo amarillenta en el lado del vello que, en la mayor parte de los casos, se ve oscurecida por marcas de pelo por lo que el contraste entre un lado y otro es notorio. Presenta una textura muy suave por ambos lados y no tiene un brillo excesivo por ninguna de sus caras. Es más bien poco brillante y no supone ningún problema a la hora de la lectura. A pesar de lo anterior se trata de un pergamino de una gran calidad, por lo que diremos que hablamos de vitela. En cuanto al sentido de la piel, es decir, la dirección en la que la piel tiende naturalmente a enrollarse y que corresponde a la orientación de la espina dorsal del animal es de las esquinas hacia el interior. El manuscrito no se encuentra teñido en sus hojas, pero sí en sus cortes, de tono dorado que pasa desapercibido a simple vista. No se trata de un palimpsesto.

A continuación, pasaremos a examinar la preparación del pergamino:

Folio 1: en el recto podemos ver manchas de tinta y de cera, así como venas del animal. El verso se presenta en una tonalidad dorada, que queda patente en un pequeño triángulo invertido en la primera mitad del margen superior. El resto del verso se encuentra plagado de vello en el que se pueden apreciar las marcas de raíces capilares. El borde lateral externo se presenta algo endurecido y en el lado del verso, este borde (especialmente en la mitad inferior de la caja de escritura) presenta una tonalidad marrón.

Folio 2: el recto presenta un amarillo más pálido que se puede ver solamente en una pequeña parte sobre el final de la caja de escritura pues el resto se encuentra plagado de restos de vello entre los que se pueden ver marcas de raíces capilares. Al contraluz se ven las marcas de venas del lado de la carne, el verso en este caso, donde apreciamos manchitas de tinta y marcas de vello del lado anterior. El margen inferior aparece ondulado y parece tener menos flexibilidad que el resto.

Folio 3: presenta un pequeño agujerito entre la línea 1 y 2, al comienzo de la caja de escritura. Presenta dos pequeños espacios con una densidad menor a la del resto del folio que parecen el resultado de pequeñas heridas del animal en curación en la mitad externa del folio, en la mitad superior. Manchas de tinta al final del folio y se vislumbran las marcas de vello del lado opuesto. El verso tiene un color amarillo muy claro que se ve oscurecido por las marcas de vello, sobre todo en la mitad inferior de la hoja. El vello permite ver las marcas de raíces capilares del animal. La esquina inferior externa presenta una tonalidad más oscura y con menos vello, con marcas de raíces capilares. En esta zona el pergamino se endurece y pierde algo de flexibilidad. El borde de casi el primer tercio del borde lateral también se presenta levemente más oscurecido.

Folio 4: el recto presenta tonalidad amarilla pálida con marcas de vello, más oscuras en el margen lateral interno, que albergan marcas de raíces capilares. El borde superior aparece ondulado y el inferior también, en menor medida. Hay manchas minúsculas de tinta, un pequeño agujerito casi en el borde inferior, al comienzo de la caja de escritura. En diagonal con la esquina inferior externa hay una mancha marrón del pergamino. El borde superior y el centro del lateral externo se encuentran oscurecidos. El verso, muy blanco, presenta manchas de tinta, marcas de venas (algunas oscurecidas, amarillentas,

sobre todo en la parte superior) y se vislumbran las marcas de vello del lado anterior. La esquina superior interna presenta un aspecto oleoso. El centro del margen superior se encuentra endurecido.

Folio 5: el recto, de gran blancura, presenta marcas de venas, manchas de tinta y óleo (amarillentas) y, en el margen lateral externo se aprecian las marcas de vello del lado opuesto. La esquina inferior externa y el margen inferior se encuentran endurecidos con un endurecimiento de aspecto oleoso al comienzo de la mitad externa. El verso es de un amarillo muy pálido, que se oscurece en la parte inferior. Presenta manchas de tinta, marcas de vello en las que asoman las marcas de raíces capilares y que se oscurecen en el margen lateral externo (el vello) donde las marcas de raíces capilares se presentan motu proprio en un tono marrón. En la mitad inferior de este margen externo, hay marcas de estrías.

Folio 6: la tonalidad y las marcas claras de vello en el recto son muy semejantes a las del verso anterior. A esto hay que añadir manchas de tinta y estrías y arrugas en el margen superior. Hay varios agujeros en el centro y comienzo de la segunda mitad de las cuatro primeras líneas de escritura. Las marcas de raíces capilares entre el vello y esquina inferior interna se muestran oscurecidas, amarillo oscuro. El borde inferior, especialmente en la zona interna, se encuentra endurecido. El verso se presenta muy pálido, con marcas de vello en el margen interno que se traslucen del lado anterior, manchas de tinta y alguna amarillenta en el margen inferior y marrón al principio del margen interno. Marcas de venas. Arrugas en el margen superior.

Folio 7: ondulación del margen superior y en el inferior en menor medida. Margen muy blanco con marcas de venas, manchas amarillentas y gotas de tinta y traspaso del vello de la cara posterior (leve). Mitad inferior del margen lateral oscurecido, así como el margen superior por el lado del verso. De tonalidad amarillo pálido con marcas ligeras de vello y estrías. La zona del margen interno presenta una tonalidad levemente más oscurecida y roces en el margen inferior, en la zona del final de la caja de escritura. En el centro del margen inferior se difumina una mancha de tinta roja hacia el interior del folio.

Folio 8: ondulación del margen superior y del inferior donde, casi al inicio de la caja de escritura encontramos unos pliegues que van desde el borde del margen inferior hasta

la caja de escritura (sin entrar en ella). Recto de tonalidad pálida, se oscurece por las marcas de vello en las que podemos ver las marcas de raíces capilares. La esquina inferior externa presenta un aspecto oleoso. En la zona de los pliegues, el folio presenta menor flexibilidad y la esquina inferior externa un poco más endurecida que el resto del folio. El verso, blanco, presenta marcas de venas que amarillean, en el margen lateral externo. En el margen inferior e interno se traspasan las marcas de vello del lado anterior. La zona de la esquina inferior interna, alrededor de los pliegues, presenta un aspecto oleoso.

Folio 9: recto de gran blancura en el que también vemos las marcas de vello del lado opuesto en el margen externo e inferior. Marcas de venitas en el margen inferior que adquieren un tono amarillento. Pequeñas manchas de tinta. Ondulación del margen superior. Folio algo más denso que el resto. El recto sigue presentando tonalidad amarillenta pálida que se ve muy oscurecida por la gran cantidad de vello, en el que se pueden ver las marcas de raíces capilares, salvo en la esquina inferior externa desde la zona central del folio. En el que se oscurece algo más la hoja y se ven las marcas de las raíces capilares.

Folio 10: recto amarillento con marcas de vello densas en todo el folio donde se ven las raíces capilares, salvo en el margen lateral externo y en la mitad del inferior. En esta última parte, adquiere un tono amarillo leve salvo en la esquina inferior externa desde el centro del folio donde se oscurece algo más, encontramos marcas de raíces capilares y una marca de estría que se subdivide en 3 en la parte inferior del margen lateral. En la esquina inferior interna hay marcas de heridas del animal que se han regenerado y la esquina opuesta, la inferior externa, se encuentra endurecida. El verso, de gran blancura, presenta marcas de venas, manchas de tinta y oleosas y se vislumbran levemente las marcas de vello del lado opuesto.

Folio 11: en el recto se repite la blancura y se vislumbran las marcas de vello del lado opuesto. Se puede ver alguna marca de venas en el margen inferior y roces en el margen lateral externo, así como manchas de tinta y oleosas. En el verso, amarillo pálido, se vuelven a encontrar numerosas marcas de vello, con marcas de raíces capilares, salvo en un fragmento en el margen inferior sin marcas y que se suavizan en el margen lateral externo donde vemos marcas de raíces capilares en tonalidad marrón.

Folio 12: recto con marcas de vello numerosas, salvo en el primer tercio del margen externo y la esquina inferior, en sentido amplio. En la zona de vello se dibujan las marcas de raíces capilares y se marcan levemente por sí mismas en el primer tercio del folio. Densidad algo mayor del folio. En el verso ocurre de nuevo lo mismo: en medio de la blancura se ven las marcas de vello del lado anterior. En el margen superior parece que quedan algunos restos de carne con un tono amarillo muy claro y se ven algunas venas en el margen interno. También hay una mancha ocre en el centro del margen inferior, en la mitad inferior del folio.

Folio 13: recto semejante al verso anterior. Blancura del lado que se rompe por el traspaso del verso al recto de las marcas de vello. Hay marcas de venas, muy claras en los márgenes laterales y, en el margen superior, casi en el centro, vemos un agujero de forma irregular en el pergamino de unos 4 mm de diámetro. Hay gotas de tinta roja en el margen inferior con un aspecto cobrizo pálido sobre la esquina inferior externa. El verso, como en otros casos también, presenta tono amarillo pálido con marcas de vello, también pálidas en este caso. Hay manchas de tinta y zonas de tono marrón en el margen inferior.

Folio 14: mismo aspecto que el verso anterior en su recto, más marcados en el margen interno, en las que se pueden ver marcas de raíces capilares del vello solas en el margen externo, en tonalidad marrón. Blancura del verso en el que se vislumbran las marcas de vello del recto, especialmente en el primer tercio del folio. Manchas amarillentas y marcas de venas que en el margen inferior adquiere tonalidad amarillenta.

Folio 15: recto blanco, con aspecto oleoso de la esquina inferior externa y la zona del final de la caja en el margen lateral externo. Marcas de venas, algunas amarillentas. Traspaso de marcas de vello del verso y manchas de tinta. La esquina superior y la zona central del margen lateral parecen tener mayor densidad. El verso es amarillo muy pálido con marcas de vello diseminadas. En el margen inferior presenta manchas dispersas de tono marrón. En el centro del margen lateral, marcas de raíces capilares en tonalidad marrón también que van del borde hasta el principio de la caja de escritura, más pálidas. Bajo esta, hay una zona oleosa adherida al borde.

El folio 16 presenta de nuevo, esta vez en el recto, tono amarillo pálido con marcas de vello diseminadas, más densas en el margen superior. En el lateral externo y en el

inferior hay algunas zonas con tono más oscuro. Manchas de tinta. El margen inferior, ondulado, parece tener menos flexibilidad que el resto de la hoja. En el verso, blanco, hay manchas de tinta, las marcas de vello se traslucen y en el margen inferior hay zonas de aspecto oleoso.

Folio 17: recto blanco, con manchas de tinta y traspaso de las marcas de vello del lado posterior. El centro del borde lateral en la dimensión de la caja presenta aspecto oleoso. Recto pálido, con marcas de vello diseminado que, a su vez, reproducen las marcas de raíces capilares. Manchas de tinta y lo que parece cera. En el margen lateral externo, la esquina superior está oscurecida y presenta marcas de raíces capilares. Sin oscurecer, en el centro del margen lateral externo, hay más marcas de raíces capilares.

Folio 18: recto pálido con numeroso vello diseminado por toda la cara. El borde del margen inferior se presenta oscurecido en un tono marrón. Esto también se puede ver, en menor medida, en el margen lateral externo, especialmente al final de la caja de escritura donde, asimismo, se halla un agujero por herida del animal a la altura de la última línea de la caja de escritura, antes del centro del margen lateral. Entre las líneas 9 y 10, al comienzo, hay una hendidura en el pergamino. Parece un corte al llevar a cabo la fabricación del pergamino. El borde superior presenta mayor densidad que el resto. El verso es muy blanco, en él también vemos manchas de tinta y marcas de vello de la cara anterior en la zona de la esquina inferior interna. Asimismo, también hay marcas de venas, de tonalidad amarillenta en algunos casos.

Folio 19: recto blanco, con manchas de tinta y marcas de vello del lado posterior. Densidad mayor del borde inferior. Verso pálido con numeroso vello, que contiene marcas de raíces capilares. El borde lateral, en el primer tercio, se oscurece y presenta marcas de raíces capilares y la esquina inferior externa, elevándose por el borde externo levemente, adquiere un aspecto oleoso.

Folio 20: el recto presenta un tono pálido con marcas de raíces capilares en la mitad inferior, de forma irregular. El resto de la hoja presenta marcas de vello denso, que contienen también marcas de raíces capilares. Folio más denso. El verso es claro, traslucen marcas de vello del lado anterior, hay manchas de tinta (incluso roja) y otras amarillentas. También hay algunas marcas de venas.

Folio 21: recto blanco con marcas de venas, manchas de tinta (algunas en tinta roja bastante grandes en el margen inferior) y marcas de vello en los márgenes laterales. Manchas amarillentas. Tras la mitad del folio, el borde inferior presenta aspecto oleoso por cercanía a una herida del animal o al borde del pergamino. Esquina inferior externa endurecida. Verso pálido con marcas de raíces capilares más oscuras en la mitad inferior del borde externo, especialmente sobre la esquina inferior externa. Marcas de raíces capilares por el resto del folio, menos marcadas, incluso en el margen superior y mitad del lateral donde se mezclan con los restos de vello. Manchas de tinta y rozadura en un pliegue del borde inferior, casi al final de la caja de escritura que no llega a alcanzar a esta desde el borde inferior.

Folio 22: recto pálido con vello diseminado por todo el folio, que se mezcla con las marcas de raíces capilares. Manchas de tinta y amarillentas sobre el borde inferior, casi en la esquina inferior externa. En la misma zona de la rozadura del folio anterior hay un pliegue en este folio (en el segundo cuarto de la extensión de la caja de escritura) que recoge partículas de suciedad en su extensión desde el borde hasta el final de la caja de escritura. La esquina superior interna parece algo más densa y la zona del pliegue presenta menor flexibilidad. El verso es muy blanco, con manchas de tinta y ocre. Se ven algunas marcas de vello de la cara anterior y marcas de venas, algunas adquieren un tono amarillento. Bajo el centro de la caja de escritura, al final de esta en la zona interna y alrededor del pliegue presenta un aspecto oleoso y alguna mancha del pergamino en marrón claro.

Folio 23: recto muy blanco, con marcas de venas (algunas amarillentas y otras zonas de este tono por la presencia de carne mal raspada), manchas de tinta y amarillentas/ ocreas claras, así como marcas ligeras de vello del lado opuesto. Folio algo más denso. En el verso, pálido, hay marcas de vello que dibujan o se mezclan con marcas de raíces capilares. En el borde externo, las marcas de raíces capilares se oscurecen (tono marrón) y al final, sobre la esquina inferior externa, adquieren un aspecto de mancha marrón muy claro. Aspecto oleoso de la mitad inferior del folio en el borde interno.

Folio 24: recto pálido con marcas de vello diseminado que dejan ver también marcas de raíces capilares o se plasman directamente en el folio. Manchas de tinta y cera (de la

que queda un pequeño fragmento) y leve ondulación del margen superior e inferior. El verso se presenta muy blanco, con marcas de raíces, algunas amarillentas, y algunas manchas amarillentas en la zona inferior del folio. Aspecto oleoso del margen interno en la zona inferior de la caja de escritura.

Folio 25: blancura del recto con marcas de vello del lado opuesto. Hay algunas manchas más oscuras a lo largo del folio, especialmente en el margen inferior, con aspecto oleoso oscuro de la esquina inferior interna y la esquina contraria más oscurecida. Ondulaciones del margen superior e inferior, sobre todo, donde hay un pliegue antes del centro del folio. Pérdida de la flexibilidad en la zona del pliegue. Verso pálido, con marcas dispersas de vello en todo el lado. Entre ellos se vislumbran algunas marcas de raíces capilares. En la mitad inferior del folio, hay manchas más oscuras (marrones), especialmente en el margen lateral e inferior que se mezclan con un aspecto oleoso (y oscurecido) en las esquinas inferiores). Las manchas de vello también son más oscuras en este margen inferior (en esquinas y centro, más pequeña en centro y zona interna).

Folio 26: el recto presenta una tonalidad más amarillenta con marcas de vello especialmente notables en el centro del margen superior y en el inferior. En el margen lateral, cercano al borde externo, hallamos marcas de raíces capilares. El folio parece presentar mayor densidad en la zona interna del margen superior. El verso, lado de la carne, tiene un color blanquecino que se rompe por la suciedad del borde superior, gotas de tinta y cera en el borde inferior, marcas más oscuras que la tonalidad del folio en los márgenes laterales e inferior (de las venas y de carne mal raspada) y, por último, por las marcas de vello que se traslucen del lado opuesto en la mitad inferior del folio, sobre todo. Presencia de marcas de venas.

Folio 27: el recto es muy semejante al verso del folio anterior salvo por el hecho de que las marcas de vello se ven más claramente en el margen superior e inferior y hay marcas de raspado o estrías en margen externo, especialmente, mientras el margen superior ha adquirido una tonalidad oscura (marrón oscuro difuminado), por el efecto del vello del lado opuesto. Ondulaciones en el margen superior y mitad interna del inferior. En el verso, amarillo claro como en el resto del manuscrito, vemos marcas de vello diseminado por todo el folio, así como marcas de raíces capilares dibujadas por el vello. La esquina inferior externa ha estado doblada.

Folio 28: el recto es igual que el verso del folio anterior. Se oscurece algo más el vello y las marcas de raíces capilares. Hay que añadir manchas de tinta, una casi en el centro de la línea 19 de aspecto oscuro (de tinta u oleosa) y otra marrón bajo la esquina inferior externa de la caja de escritura (aceite de vela, visto más claro al mirar al trasluz la hoja). El verso es muy blanco. Presenta gotas de tinta, la misma marca bajo la esquina inferior externa de la caja de escritura, de aspecto más amarillento, marcas de venas y estrías y las marcas de vello de la cara anterior, más marcadas en el margen lateral externo e inferior. Esquina inferior externa doblada y ligeramente ondulados los márgenes superiores, en mayor medida, así como el inferior.

Folio 29: recto muy blanco con gotas de tinta y marcas de venas, algunas de tonalidad amarillenta. La hoja se oscurece en el margen lateral externo por el efecto del vello del lado opuesto. El borde lateral externo y el inferior, sobre todo, presentan un color marrón debido al roce o suciedad. La esquina inferior interna parece presentar mayor densidad y la externa tiene una textura más rugosa fruto de las marcas de raíces capilares que encontramos en el verso. Este es de tonalidad amarilla muy pálida y hay algunas marcas de vello muy difuminadas. Junto a estas, hay numerosas marcas de raíces capilares que se oscurecen en el margen lateral, especialmente en el último tercio del folio. También hay gotas de tinta, algunas de ellas, en el margen interno, se han corrido.

Folio 30: el recto es muy similar al verso anterior, aunque todas las marcas son menos oscuras que en el caso anterior. Sí que se marcan más las raíces capilares hasta algo más de la mitad de la extensión de la caja de escritura en el margen lateral externo. En la primera mitad del espacio de la caja de escritura, cercano al borde, al centro del margen inferior, así como sobre la esquina superior externa, pegado al borde superior, hallamos manchas marrones. Gotas de tinta y aceite. La textura del margen lateral e inferior, por el recto, es más áspera y la densidad del folio parece mayor en el borde inferior, en las esquinas, sobre todo. El verso es muy blanco, pero presenta marcas de venas, algunas amarillentas, y gotas de tinta y aceite. El margen lateral externo tiene marcas de vello que se traspasan del lado opuesto y que en algunas zonas adquieren tonalidad marrón (en la primera mitad del folio). En el margen inferior interno, la hoja tiene una tonalidad más oscura (marrón, como si estuviera rozada) debido al efecto del vello de la cara anterior.

Folio 31: recto blanco con marcas de venas (algunas amarillentas), algunas manchas del vello del verso y gotas de tinta y aceite. Las marcas de raspado toman un color oscuro (parece grisáceo). Aspereza de la mitad inferior del margen externo por la cara del verso. Este presenta un tono dorado que se oscurece en algunos rastros del margen lateral externo. Este lado presenta gotas de tinta y marcas de raíces capilares, así como de vello en el último tercio del margen lateral interno. Se aprecia suciedad en el borde superior.

El recto del folio 32 presenta la misma tonalidad que el verso anterior, pero con bastante vello diseminado por el folio (salvo el margen lateral externo donde vemos marcas de raíces capilares). Estas marcas de vello dibujan también marcas de raíces capilares. Hay una leve ondulación en el margen superior y también bajo la esquina inferior interna de la caja de escritura. Esta zona pierde flexibilidad respecto al resto del folio y el borde inferior presenta mayor densidad. Suciedad del borde inferior. El verso o lado de la carne es muy blanco. Presenta marcas de venas, algunas de color amarillo, algunas marcas de vello que se traslucen de la cara anterior en la mitad interna del margen superior, en el margen lateral interno y se adentran muy poco en el inferior desde el interno. Hay gotas de tinta. La esquina inferior externa adquiere tonalidad amarillenta y la esquina inferior interna de la caja de escritura hasta el borde inferior presenta un aspecto oleoso.

Folio 33: el recto coincidente con el lado de la carne. Presenta gotas de tinta y algunas marquitas de venas (en ocasiones, amarillentas). Hay ondulaciones en el margen superior y se pueden ver marcas oscuras a lo largo de la cara que corresponden a las marcas de vello del lado opuesto. El borde superior, en la parte interna, presenta una tonalidad oscura. El verso se presenta amarillento de la misma tonalidad que los inmediatamente anteriores, más oscurecido en el borde lateral externo. Hay gran cantidad de vello diseminado por esta cara, salvo en los dos últimos tercios del margen lateral externo donde presenta marcas de raíces capilares y en el resto se dibujan a través del vello. También vemos gotas de tinta.

Folio 34: recto amarillo, más oscurecido por el margen lateral externo y el superior. Hay marcas de raíces capilares, gotas de tinta y partículas oscuras en las ondulaciones centrales del margen superior. Suciedad de este mismo borde. Sobre la esquina inferior interna hay un pequeño fragmento que presenta aspecto oleoso visto desde cerca en el que

hay algunas marquitas de vello. El margen superior presenta menor flexibilidad en las ondulaciones y la esquina superior externa, algo hacia el interior, endurecida. El verso se presenta blanco, con gotas de tinta y marcas de venas, algunas amarillentas. La esquina superior interna tiene aspecto oleoso.

Folio 35: el recto se presenta igual que en el caso del verso anterior. A eso hay que añadir lo que parecen marcas de estrías en el margen lateral externo. Suciedad del borde superior. Menor flexibilidad del folio en la parte ondulada del margen superior (mitad interna). El verso es amarillo pálido con zonas más oscuras como son los dos tercios inferior del margen lateral externo y algo más de la mitad superior del interno. En estas zonas se marcan las raíces capilares, así como en el margen superior. Presenta también gotas de tinta.

Folio 36: recto de color amarillo pálido, con marcas de vello, salvo en los dos tercios inferiores del margen lateral externo. Estas dibujan las mismas marcas de raíces capilares que podemos ver en la zona sin vello. Gotas de tinta y una mancha negra sobre la esquina inferior externa, adherida al final del borde lateral externo. El margen superior presenta algunas ondulaciones y suciedad en el margen superior. La mitad superior del folio está mal cortada y presenta una forma irregular. Hay un pequeño agujero alargado sobre el inicio de la línea quinta de escritura. Se encuentra sobre las letras, por lo que no afecta a la lectura. Se trata de una herida del animal en curación. El verso es muy blanco por lo que, en algunas zonas, traslucen las marcas de vello del lado opuesto, especialmente en la zona interior y con la excepción del margen externo. Hay marcas de venas, algunas amarillentas, gotas de tinta y un oscurecimiento (de color pardo antes del centro de la caja de escritura, en el margen superior).

Folio 37: el recto presenta las mismas características que el recto anterior salvo porque hay alguna marca de vello al inicio del margen externo, pegado al final de la caja de escritura. Hay una leve ondulación al inicio de la caja de escritura en el margen superior y un pliegue en el inferior, 16 mm antes de que acabe la caja de escritura. Se adentra en el final de la caja de escritura sin que se marque el pliegue. Hay otro en el centro del margen interno, en el margen inferior. El verso es amarillento y está plagado de vello, salvo la parte mencionada del margen externo, donde vemos marcas de raíces

capilares y oscurecimiento mayor coincidiendo con el final de la caja de escritura. Las marcas de vello también dibujan las raíces. Hay gotas de tinta y de aceite.

Folio 38: el recto es amarillo muy pálido. Presenta algunas marcas de vello al comienzo de la caja de escritura, en el margen lateral (muy pocas), y al final del interno, con otros pocos poco después. Las marcas de raíces capilares no son muy visibles y hay algunas marcas de suciedad en el borde superior, que se adentran en el margen. La esquina inferior externa ha sido doblada. El verso, blanquecino, presenta marcas de estrías y venas, así como gotas y manchas de tinta. En la zona de la esquina inferior interna y de la caja de escritura, en el margen lateral externo, vemos algunas marcas de vello que se traslucen de la cara anterior.

Tipo de composición del manuscrito:

Se trata de un ejemplar unitario pues únicamente encontramos en él la obra de *Los Soliloquios* de San Agustín en un códice preparado para la realización de este mismo.

Tipología de los cuadernos:

El tipo de cuadernos que forma el manuscrito son los siguientes:

Cuadernillo 1: 10 folios, quinión.

Cuadernillo 2: 10 folios, quinión.

Cuadernillo 3: 10 folios, quinión.

Cuadernillo 4: 8 folios, cuaternión.

La conservación de todos los cuadernillos que conforman el códice y del códice en general es muy buena.

Colación de los cuadernos:

La sucesión de los folios es la correcta y no presenta ninguna anomalía o incidencia digna de reseñar. Lo mismo ocurre con la sucesión de los cuadernillos.

Cumple la Ley de Gregory a lo largo de todo el manuscrito, que comienza por el lado de la carne. También lo cumplen las hojas de guarda iniciales respecto al inicio del texto y la cumplirían también las guardas finales si no fuera porque se ha arrancado la hoja de guarda volante, que mostraría la cara de la carne en primer lugar (lado en el que termina el cuadernillo final) dejando únicamente la guarda adherida a la tapa que deja al descubierto el lado del pelo.

Sistemas de organización del cuerpo del manuscrito:

El cuerpo manuscrito no presenta ni signatures ni paginación, pero sí tiene foliación y reclusos al final de cada cuadernillo.

La foliación se ha realizado a lápiz, de forma posterior a la realización del texto y se encuentra situado en diagonal bajo la esquina superior externa. Se trata de numeración arábiga. Todos los folios han sido correctamente foliados por lo que no hay que reseñar ninguna falta, salto o repetición por librarii negligentia. Tampoco hay transposiciones ni mutilaciones de folios totales o parciales ni signos indicativos de un scriptorium o copista determinado. No existen pecias pues no se trata de un manuscrito universitario.

A continuación, pasaremos a reseñar y estudiar lo relativo a los reclusos de los cuadernillos:

En el verso del folio 10 aparece, desde el centro del folio, a 26 mm del borde inferior, las dos primeras palabras del folio siguiente, *laus tua*, con líneas onduladas encima, debajo y a los laterales de estas. Coincide y se desarrolla de la misma manera que el texto normal, en la misma tinta, tipo, tamaño y módulo de letra y sin abreviaturas.

Con las mismas características, encontramos el siguiente reclamo en el verso del folio 20. Coincidente con la palabra siguiente, *quí*, y remarcado de la misma forma que el caso anterior. Incluso a la misma distancia del borde inferior.

Idem en el verso del folio 30. A 24 mm del borde inferior y coincidente con la palabra siguiente: *non*. El resto de las características coinciden con las anteriores (iguales al texto) y con la misma delimitación.

En estos tres primeros cuadernillos, las primeras hojas que los conforman hasta llegar al centro del cuadernillo aparecen marcadas con lo que parecen ser y coincidir con pequeñísimas letras del alfabeto sobre la esquina inferior externa. De tamaño muy pequeño, como decimos, y de realización rápida y poco cuidada con la misma tinta que el texto principal del manuscrito. En algunos casos parece que no se realiza todo el trazo de la letra, o que se ha perdido (como la b del segundo folio del primer cuadernillo, la j parece una z o un 2). El último cuadernillo, del folio 31 al 38, de menos extensión que el resto, no presenta este tipo de marcas.

COMPOSICIÓN DE LA PÁGINA O IMPAGINACIÓN

Dimensión del folio y examen de las superficies armónicas:

Dada la regularidad y la buena conservación del manuscrito tomaremos como referencia para las medidas el primer folio del tercer cuaderno, como “centro” del libro.

Folio 21r: 189 x 134 mm.

16 mm de margen superior, 43 mm de inferior; 21 mm de margen lateral interno y 25’5 mm de margen externo. Estas medidas son algo más irregulares a lo largo del manuscrito.

En cuanto a la caja de escritura: 130 x 84 mm. Estas medidas también pueden variar ligeramente a lo largo del manuscrito.

Las superficies armónicas, halladas dividiendo el lado mayor entre el menor, corresponden a un Rectángulo proporcional a x a $\sqrt{2}$.

Tipo de disposición de la escritura:

Como ya hemos registrado las medidas de la caja de escritura en el apartado anterior pasaremos a indicar que el texto se dispone a línea tirada. La composición de la plana se mantiene estable, sin variaciones, a lo largo de todo el pequeño manuscrito por lo que no podemos hablar de páginas “glosadas” o “dinámicas” ni hacer referencia a las soluciones aportadas para estas.

En el caso del primer cuadernillo encontramos ocasiones en las que la escritura se apoya sobre la línea (las que más) y otras en las que flota, lo que parece que ocurre en el resto del manuscrito a pesar de que algunas líneas no se marcan. No se escribe en la primera línea de la caja de escritura. En el último cuadernillo parece que sí.

Análisis de la perforación:

Existen marcas de perforación a lo largo del manuscrito. En un primer momento, hasta el folio 21, apreciamos perforaciones en el lateral externo de los folios que luego desaparecen y vuelven a tener presencia de 31 a 35.

Del folio 21 a 37 presenta perforaciones en el margen superior en ambos lados: en el lado interno se presenta más abajo que en el externo. A partir del folio 32 parece que se nivelan. En el caso de las perforaciones en el margen inferior, aparecen hasta el folio 21 a partir del cual ya no presenta más, pero se pueden vislumbrar marcas semejantes a estas en el borde inferior por lo que podemos deducir que se ha cortado el pergamino usando como guía las perforaciones del borde, aunque dado el número de estas perforaciones, puede ser que se hayan realizado con este fin o sea resultado de algún roce.

El tipo de orificio en todos los casos suele ser pequeño y redondo por lo que se ha debido usar un punzón muy fino o algo similar para su realización.

En algunas ocasiones no coinciden estas perforaciones con las líneas que delimitan la caja de escritura ni entre ellos por lo que parece ser que se ha realizado de forma individual o de todo el cuaderno a la vez (mal casado o moviéndose las hojas) pues todas ellas se realizan por la parte del recto.

En algunos casos se ha realizado doble perforación: en el segundo cuadernillo, presente en todas.

Diseño del pautado:

El diseño del pautado parece haberse realizado cara a cara a punta seca pues las marcas son apenas imperceptibles en la mayoría de los casos, aunque en otros, se amplía la posibilidad también al uso de la mina metálica como elemento de pautado, pues encontramos líneas de tonalidad marrón, en el primer cuadernillo mayormente y los dos primeros folios del segundo (por el lado de la carne) y algunas marcas en los folios 15, 16 y 19.

En cuanto al esquema de pautado, es la caja, con los extremos del largo del folio y el resto hasta estas líneas o poco más. Sin líneas tan largas entre medias. En el folio 25 parece que se alargan solo las dos primeras. En algunas hojas desde aquí parece no haber pautado horizontal y, si se ve, no se aprecia el del final de la caja.

El esquema de pautado según el método Muzerelle es el siguiente, en función del esquema más extendido en el volumen ya que, como hemos dicho, presenta variaciones:

1-1/ 0/ 1-1 o 2-1 o 1-0 o 2-0 o 0-0/ J.

ANÁLISIS PALEOGRÁFICO

Materiales y herramientas utilizados por el copista:

Los materiales utilizados por el copista para la realización del manuscrito son los siguientes:

Pluma; soporte escriturario o pergamino; navajita para afilar la pluma, borrar los errores y, en ocasiones, podría haber servido para realizar las perforaciones para el pautado (aunque todas parecen ser obra de un punzón por las características que presentan los agujeros); punzón; una “regla” o cuerda que le ayudaría a realizar el pautado recto; mina metálica o punta seca; tinta negra para la redacción del texto; tinta roja para la realización de iniciales, títulos/capítulos de tratados de la obra, decoración o tachaduras y tinta dorada para decoración. Ninguno de los materiales ha producido oxidación en el soporte. No se produce transferencia, pero sí traspaso de tinta en las hojas. Las tintas no tienen tendencia al corrimiento, aunque la tinta roja se aprecia de una cara a otra del folio.

Otro elemento usado es la tinta dorada para los bordes, de una tonalidad diferente (menos aguada y más brillante) que la usada para la mencionada decoración en las primeras páginas del manuscrito.

Tipo de escritura:

Se trata de una escritura pausada y cuidada en cuanto a su grado de cursividad. No hay *scriptio continua* y mezcla la escritura apoyada sobre la línea, al principio y final del libro, con la trazada a distancia de éstas, dando lugar a la sensación de que la escritura flota sobre ella, en el interior del manuscrito. En el libro no se escribe en la primera línea de la caja de escritura, aunque sí se utiliza en el último cuadernillo. La puntuación no coincide con la forma actual. Los espacios intertextuales son óptimos para una correcta lectura e interpretación del texto.

Parece tratarse de una letra gótica de tipo textualis, el arquetipo de gótica por excelencia, pero de aparición tardía en España. Asimismo, dentro de esta tipología, parece más acorde a la subcategoría meridional o Rotunda en la que su característica más evidente es la redondez de sus arcos, lo que podemos observar en este caso, y que contrasta con su aspecto anguloso en letras como la a y la g, también plasmado es el texto. De trazo sutil, en ocasiones encontramos la fusión de curvas contrapuestas. Una de las características más peculiares y representativas de este tipo de letra y que me gustaría destacar del texto es la forma semejante a la de 3 en la factura de la z, de la r como un 2 (así como su versión recta) o el trazo horizontal del trazo ascendente de la d.

A mi modo de ver, el manuscrito se ha realizado por varios copistas, mínimo 2, de un mismo escriptorio dadas las distintas variantes que hemos podido encontrar o, simplemente, se trata de variantes propias de un mismo escritor. Personalmente pienso que, mínimo, el último cuadernillo ha sido realizado por un copista diferente del resto del libro.

Suscripción de copista y colofón:

No presenta suscripción del copista ni colofón. Al comienzo del libro se lee *Liber agustini dictus soliloquorum aie ad deum* y, tras un corchete, el título del primer tratado que se presenta. Este fragmento se encuentra escrito en el mismo tipo de letra y con las mismas características del resto del texto que conforma el cuerpo de la obra, pero se ha realizado a tinta roja. La otra única variación es el tamaño de la primera letra.

Al final de la obra, tras el final del texto correspondiente, después de dos puntos y una línea horizontal curvada en mitad del renglón, en línea aparte se lee *Explicit liber Soliloquiorum anime ad deum Augusti.*; En este caso, la realización de esta frase es idéntica a la del resto del texto.

NOTACIÓN MUSICAL

No hay.

DECORACIÓN E ILUSTRACIÓN DEL MANUSCRITO

No presenta elementos ornamentales con motivos significativos ni programas iconográficos que reseñar en este apartado. Además del aparato icónico tampoco hay presencia de escudos de armas o demás elementos heráldicos que demuestren posesión. No hay tablas pascuales, ni cánones eusebianos ni calendarios.

Con lo que sí cuenta el manuscrito son escrituras distintivas. En cuanto a las iniciales destacan la primera del texto que, al dar esta condición, su trazo vertical se eleva hacia el margen superior hasta 8 mm del final del folio. Las siguientes, las que dan comienzo a los diferentes tratados, ocupan 2 líneas de extensión, algunas más grandes que otras en función de su localización y la letra de la que se trate. Como excepción, en el folio 7v la mayúscula solo ocupa una línea, alargando sus trazos verticales hacia abajo ligeramente. A partir del folio 17v, la extensión se reduce a línea y media, aproximadamente. Dos líneas de nuevo a partir del folio 20r, donde se reduce el módulo de escritura (la letra mengua desde 19v), mezclándose con línea y media en ocasiones. Una parte de las iniciales se realiza dentro de la caja de escritura, aproximadamente la mitad, y el resto sobresale en el margen lateral. Hay unas pocas excepciones: 6r, casi toda en el interior de la caja; 17v y 36r, casi toda fuera de la caja de escritura y 26v, completamente fuera de la caja. Se realizan a tinta roja, en un estilo sencillo y las letras que acaban en trazos verticales tienen tendencia a alargarse más en el espacio.

Destacan también las secuencias de aparato. Tanto el Íncipit como los títulos de los correspondientes tratados se realizan en tinta roja, pero con las mismas características que el resto del texto, realizado por la misma mano. Posiblemente se realizaron al tiempo que el resto del texto pues no se hallan indicaciones para su ejecución, aunque esto también puede deberse al recorte posterior de los folios. El módulo de la letra en 14v es más pequeño (debido a un mal cálculo del espacio, posiblemente, que los llevó a tener que condensar 2 líneas en una).

Entre el folio 1r y el 3r todas las mayúsculas se “tachan/tapan” con tinta dorada mezclada con bastante agua. A partir de aquí, se realizan trazos (líneas) verticales en las mayúsculas de todo el texto (algunas se saltan o confunden con minúsculas) en tinta roja.

En el título del folio 1r aparece un corchete en tinta roja para separar el Íncipit del primer título y en el folio 33r. Se trata de la separación entre una alabanza o agradecimiento a la luz que le ilumina (dios o la de dios) y la continuación del texto en sí.

Por último, algunas tachaduras o añadidos de texto se realizan en tinta roja. Se pueden ver dos añadidos en el folio 17v, 23r y 38r.

Hay una tachadura en el folio 8v (partícula/palabra sobrante a lo mejor), 18r (corregido encima, en interlineado en tinta negra), 21v (ídem), 22r (ídem y otro solo tachado), 32r (solo tachado) y 35v (corregido en tinta negra en el margen lateral externo con un símbolo que los identifica).

También hay añadiduras y tachaduras en tinta negra, aunque también son pocas pues parece tratarse de un manuscrito cuya manufactura ha sido sencilla pero cuidada.

ENCUADERNACIÓN

Estructura:

La cubierta de nuestro códice es antigua pero posterior al texto. Se trata de una encuadernación del siglo XIV o XV, de estilo mudéjar con banda rectangular y motivos centrales. Está formada por una tapa dura y rígida de madera y la cubierta es de piel color marrón avellana, al igual que el lomo. En el lomo no se encuentran marcados los nervios por lo que el tejuelo en el que se anotan los datos de la signatura, autor y título de la obra abarca todo el lomo en una sola “tira” de papel. El lomo es de piel de color marrón avellana recubierto de papel verjurado con inscripciones manuscritas. Los nervios son de tiras de piel al alumbre e hilo y el núcleo de las cabezadas de tiras de piel y pequeños cordoncillos rodeados de hilo de color blanco recubiertos de hilos de seda de colores

marrón y blanco. Las tapas se encuentran unidas al libro por tiras de piel al alumbre, cosido con tres nervios hendidos a punto seguido. El lomo es recto y las cabezadas manuales simples están unidas a las tapas y a los cuadernillos.

Las medidas del libro son las siguientes:

La encuadernación mide 190 mm x 141 mm y unos 22 mm de ancho en el lomo.

La tabla mide unos 6 mm de ancho, aproximadamente.

Dispone de 3 tendones que miden unos 12 mm de ancho (no sobresalen mucho, de hecho, pasan casi desapercibidos al observar el lomo de la encuadernación).

Las medidas del lomo se distribuyen de la siguiente manera:

Tendón inicial + 22 mm + tendón + 43 mm + tendón central + 43 mm + tendón + 25/30 mm pues está despegado y roto el cuero de la encuadernación y no se aprecia demasiado bien.

Los broches son de metal y las manecillas de tiras de tela marrón bordada y puntas de metal. Los cordones del cierre se encuentran sujetos por 3 clavos con forma estrellada y que forman a su vez un triángulo con punta hacia el interior. La correa externa, basándonos en el cierre superior que es el que se conserva completo, mide unos 22 mm y el enganche otros 22 mm. El ancho en la parte que sujeta el cordón es de 12 mm de ancho y 10 mm en la zona de cierre.

La parte del broche de cierre, en la parte posterior del libro tiene forma trilobulada siendo el extremo superior puntiagudo (en forma de lanza). En sus extremos (en la tapa frontal) presenta 3 clavos estrellados y en la parte inferior el enganche para el cierre. El cierre tiene unas medidas de 34 mm de largo, 12'5 mm el cierre, 29 mm el ancho de los lóbulos, estrechándose a 9 antes de formar el pico de lanza superior, con 11 mm en su parte más ancha.

Las hojas de guarda son de pergamino, por lo que no presentan filigranas:

Las guardas anteriores son dos, la adherida a la tapa de madera y la volante. Miden 191 x 133 mm y se reduce a 186 mm el largo de la volante. Muestran el lado del pelo según se abre la tapa, de tonalidad amarillenta y algunas rozaduras y manchas de cera en la adherida. En esta también se ven marcas de raíces capilares de tono más oscuro en la parte interna, al inicio del último tercio de la hoja. En la volante, de aspecto de ante, vello diseminado en los extremos de la primera mitad y marcas de raíces capilares en la mitad inferior, que se oscurecen en la esquina inferior interna de un extremo a otro y se introduce levemente desde la otra cara. Se presenta endurecida en la parte superior y con aspecto raspado/ “mordido” a 36 mm del comienzo del folio, en el margen lateral. En el lado opuesto, se ven las marcas de venas, algunas amarillentas, como rastros desde el final de la hoja hacia el interior. Hay una mancha en la parte superior, tras la mitad vertical, que parece una mezcla de tinta roja y negra encima, que se ha limpiado. Los bordes amarillean y la hoja ha sido usada para escritura en varias ocasiones. El primer cuaderno comienza por el lado de la carne que continúa la ley de Gregory.

En el caso de las guardas posteriores, solo presenta la guarda adherida a la tapa y muestra indicios de que la guarda volante ha sido arrancada. Las medidas de la guarda conservada son de 190 x 133 mm., A la vista presenta el lado del pelo, que presenta numerosas marcas de vello, especialmente en la zona interna y en la mitad inferior. Junto a ellas, vemos marcas de raíces capilares en el resto del folio. El pergamino presenta tonalidad amarillenta que se acrecienta con marchas de tonalidad ocre en los bordes (de la piel que ha servido para forrar la tapa de madera de piel). A través de él se vislumbran los clavos de la tapa, dos en la mitad superior, a 27/28 mm del comienzo del folio y otra casi en diagonal de la esquina inferior externa, a unos 50 mm (en un ángulo aproximado de unos 30 grados desde el borde lateral externo). La esquina inferior externa parece presentar oscurecimiento y hay una rotura tanto del pergamino como de piel y madera en la parte inferior. En el centro, desde el borde inferior hacia el interior.

Aspectos artísticos:

La ornamentación de las tapas es simétrica. Se trata de una encuadernación de estilo mudéjar que ha utilizado la técnica del gofrado o de la estampación de relieve para llevar

a cabo la decoración a través de una combinación geométrica de líneas. Está formado por una serie de líneas cuádruples que recorren los extremos de la tapa, pegado al borde, y otras dos más concéntricas. Las dos más externas, unen sus extremos con líneas diagonales del mismo estilo y en sus esquinas se han dibujado dos círculos concéntricos. Este espacio no se ha rellenado con ningún diseño, pero el siguiente está decorado con una composición de líneas más gruesas que conforman una especie de trenzado, por cuyo centro discurren los mismos círculos ya mencionados. En el espacio central, las líneas forman una especie de estrella o tribal de cuatro puntas al principio, en el centro y al final, que se unen entre sí por sendas líneas onduladas. Las formas contienen también las formas circulares descritas en sus puntas, así como en el centro del trazo y en el centro del dibujo. La primera línea de unión también presenta uno de estos círculos a mitad de su trazo.

El estado de conservación es malo. Casi la primera mitad superior de la tapa delantera se ha desgarrado tras arrancar algún fragmento de papel pegado a él y, en la zona más cercana al lomo de la mitad inferior también ha perdido material además de presentar numerosos enganchones y raspones en la piel. La parte posterior presenta también numerosos raspones y rozaduras. En el borde inferior, casi a la mitad, presenta dos agujeros paralelos en posición vertical (posiblemente de los clavos de una cadena). Las tiras del cierre están completamente descarnadas.

La hoja de guarda volante anterior, ligeramente descosida junto a la tapa, presenta varias inscripciones en la parte superior con la signature del volumen y su localización dentro del fondo, así como una cuarta ilegible. En el recto, presenta una nota manuscrita, bastante posterior al texto, con la relación de textos del manuscrito.

En la zona posterior, el estado es notablemente peor. La encuadernación se encuentra casi totalmente descosida y la guarda volante arrancada. La marca de clavos exterior se ve reflejada en el interior por sendos agujeros y desgarrones en su parte interna.

DESCRIPCIÓN DEL CONTENIDO TEXTUAL

El manuscrito presenta un texto homogéneo.

Mención del autor y título de la obra:

Para completar este apartado nos remitiremos a los datos recogidos en un primer momento en la identificación del manuscrito, al inicio del análisis.

Descripción del texto principal y de los anexos:

El texto principal es la obra que recoge el manuscrito en sentido estricto, es decir, *Los Soliloquios* de San Agustín.

En una nota en el verso del pergamino que funciona como guarda volante podemos ver una relación de títulos de tratados, posiblemente contemporánea al manuscrito, que, en nota posterior, nos indica que el manuscrito no contiene, como así se indica en el índice del Padre Sarmiento. Los textos contenidos en el manuscrito e identificados junto al principal son: *De conflictu vitiorum et machina virtutu* y *De videndo Deum*, ambos pertenecientes al mismo autor.

Como hemos podido observar a lo largo del análisis, el texto no contiene ningún anexo preliminar ni ningún anexo final. Se compone del Íncipit que precede a la obra y del ÉxPLICIT que la cierra tras el fin del texto.

Encontramos, aunque en número muy escaso, algunos añadidos en los márgenes y en el interlineado pero que tampoco podemos catalogar como anexos paratextuales pues la mayoría no se trata de algo externo al mismo sino correcciones o añadidos de faltantes, por lo general.

En el folio 1r encontramos la referencia de la primera inicial que había que realizar, a pesar de que posteriormente no encontramos más referencias de este estilo. Se trata de

la letra correspondiente, muy pequeña y en tinta clara en el centro del margen lateral interno. En 2v parece haber un añadido en el interlineado como en 6v (letras sobre algunas de la palabra). En 7v se puntea una palabra y encima de su final un par de símbolos. En 8v aparece punteada una palabra que luego se tacha en rojo. En 28v hay una palabra punteada sin ninguna referencia más y vemos un raspado también en interlineado por mancha o error. Tachadura en el folio 31v y 32r en rojo, con la corrección seguida. En 32v se añade el texto faltante en el texto en el margen, con las mismas características que el resto del texto, o tuvo que realizarse directamente en ese lugar por falta de espacio en la línea.

En 11v encontramos al margen un comentario o corrección de la palabra punteada en la línea, así como alguna palabra o terminación añadida en interlineado y separación de palabras mediante trazado de líneas. En 12r una aclaración o corrección al margen, así como en el verso (puede tratarse de una referencia) y añadidos de partículas que faltan en el interlineado. También en 17r. En 18r se añaden correcciones en el interlineado. Ídem en 21v y 22r. En este último folio se encuentra la referencia de la inicial que hay que realizar en el interior de esta, muy pequeñita y en tinta negra clara como en 21v. En el folio 22v, añadido en el interlineado (que puede indicar una abreviatura). En 23r se añade la palabra faltante y en v se abre un corchete en el margen lateral externo y, al lado, aparece una especie de N mayúscula. Más abajo, añade una referencia o corrección, faltante o breve explicación en la misma zona del margen. Parece un apunte posterior al libro, así como la palabra/referencia del margen lateral externo del folio 24r. Añadido de una partícula en el interlineado en folio 30r (corrección de la forma verbal que cree que no es correcta). En 35 v se añade, en el margen lateral, la corrección de la palabra tachada en el texto. Raspado en 7r y 2v.

Los símbolos son escasos.

ESTUDIO LITERARIO

Como ya hemos visto a lo largo del análisis de los manuscritos de la tesis, San Agustín de Hipona es Santo, Doctor y Padre de la Iglesia además de un intelectual sin precedentes y uno de los principales pensadores cristianos. Tras su conversión, una de sus mayores dedicaciones fue escribir sobre filosofía y teología, llegando a escribir textos

clave para la historia de la literatura y para el dogma católico como los *Soliloquios*, antecesores de sus *Confesiones*, donde se abordan grandes cuestiones de la antigua sabiduría grecorromana desde su profundidad y fe. El exégeta, a lo largo de toda su obra, busca conocer a Dios de una forma racional, desde el equilibrio entre la fe y la razón, bases que fundamentan su pensamiento y, por ende, sus obras. En la obra busca a Dios a través de la verdad, de su experiencia de conversión, y utiliza la interioridad como camino hacia el lugar en el que el Señor se revela, es decir, el alma. El hombre está hecho a imagen y semejanza de Dios por lo que puede buscarlo, amarlo y llegar a conocerlo. «La razón es la mirada del alma»²⁶⁴ o «aspectus animae ratio est» es la sentencia más significativa del opúsculo donde los términos adquieren diversos significados que se complementan mutuamente, aunando la belleza del lenguaje con la profundidad del lenguaje filosófico, como caracteriza al autor, a través de imágenes, alegorías y otros recursos retóricos.

Un soliloquio es un diálogo en voz alta con uno mismo, con una cosa o ser que no puede responder, con el objeto de exteriorizar la interioridad de uno mismo (pensamientos o sentimientos) y reflexionar sobre ello con el fin de entenderlos mejor y encontrar una solución.

Los *Soliloquios* (386-387) fueron redactados por Agustín en Casiciaco, a la edad de 33 años, al convertirse al cristianismo tras una vida licenciosa. Se divide en 36 capítulos o dos libros en los que el hombre intenta alcanzar la verdad suprema para lo que entra en un diálogo consigo mismo y, por consiguiente, con Dios al que conoce a través de su propia búsqueda y conocimiento y en el de su bien propio. El segundo libro se dedica a la inmortalidad del alma. Como se ve, es una obra de alto contenido religioso y filosófico.

En los *Soliloquios*, en el momento en el que esa voz interior le inquiere, él se encuentra inmerso en sus pensamientos y, el giro que provoca dibuja el camino hacia la aclaración, introduciendo ya también la respuesta a la cuestión (intuición) y, a su vez, abriendo nuevos interrogantes. La voz de la razón, ligada a un proceso discursivo en el sentido platónico (por eso el texto se presenta en forma de diálogo), iluminada por Dios, se presenta de estas dos formas durante el recogimiento interior, que no implica aquí el

²⁶⁴ AGUSTÍN, Santo. *Soliloquios*, I, 6, 12. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos (BAC). 1946. 40 vols.

silencio, interno o externo, sino recogernos del mundo para concentrarnos en nuestras ideas. Dios, la Razón Suprema, ilumina la mente para hacer posible el descubrimiento de las verdades, del conocimiento (desde un punto de vista racional), a través de las virtudes teologales (fe, esperanza y caridad), que hacen posible la apertura mental a la luz divina. Por lo tanto, Dios se comporta como un maestro, un guía, que nos ayuda a respondernos a nosotros mismos. En este proceso, Dios se acercaría a lo racional y no a lo inefable, desde el momento que puede ser pensado. Del mismo modo, este proceso dialéctico de la conversación de la razón para llevar a cabo sus pesquisas se expresa didácticamente a través de un diálogo ficticio que se hace real pues plasma el propio diálogo interior entre dos personajes, San Agustín y la razón, que se refieren a un único acto: la razón autointerrogándose y su ejercicio discursivo con el exégeta como discípulo y esta, la razón, como guía²⁶⁵.

Como vemos, las teorías de San Agustín se plasman en casi todas sus obras de alguna manera, aunque en este escrito la materia queda inconclusa. De hecho, confiar sus conclusiones a la memoria no le ofrece garantías y se ve obligado a ponerlas por escrito para conservar estas verdades conocidas (su conocimiento o, más bien, las creencias a las que necesita dar una justificación racional ya que solo le interesa el conocimiento divino o del alma) sobre temas por los que tiene gran interés, el conocimiento del alma y de Dios, fundamento de todo lo que existe. De aquí surge la existencia del tratado de los *Soliloquios*, indagaciones filosóficas basadas en la fe sobre el alma y la verdad primordialmente que, al ponerlas sobre el papel, da un mayor vigor y claridad al proceso interior o razonador que ha elaborado previamente en recogimiento (soledad) y no a través del dictado a sus fieles. Como prueba de ello estaría la plegaria con la que se inicia el texto.

En los últimos tiempos y gracias a la crítica, los textos de San Agustín han recuperado su carácter de testimonio genuino de la transformación interior que la conversión al catolicismo obró en su persona y su alma. Esta meditación en forma de diálogo entre crítica y razón comienza como una de las oraciones o plegarias más maravillosas que se

²⁶⁵ JIMÉNEZ MANZANAS, A. “Aspectus animae ratio est Apuntes sobre la razón en los Soliloquios de san Agustín”. *Revista Española de Filosofía Medieval* [en línea]. 1998, 5, pp. 191-205. [Consultado el 3 de junio de 2023]. Disponible en: doi:10.21071/refime.v5i.9691.

puedan llegar a enunciar, orientándose después hacia el objetivo principal del pensamiento agustiniano como son el conocimiento de Dios y del alma, como ya hemos indicado en un punto del estudio previo, así como en casi todos los análisis de este autor, con presencia mayoritaria en los fondos patrísticos de la biblioteca catedralicia toledana.

Capítulo VI. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.

Llegados a este punto toca hacer recapitulación y recopilación de todos los datos relevantes que hemos podido entresacar a lo largo de la realización del estudio.

Como también puse de manifiesto ya en el TFM, quiero hacer hincapié en primer lugar en la importancia de seguir insistiendo en la necesidad de unos estudios, llevados a cabo con exhaustividad y rigor, sobre muchos de los fondos antiguos de archivos y bibliotecas de nuestro país. Al margen de los ya profundamente examinados en algunos casos, todavía existen hoy en día, multitud de fondos por catalogar, investigar, digitalizar...y, en definitiva, proteger, conservar y poner en valor nuestro patrimonio cultural y, más concretamente, nuestro patrimonio bibliográfico, el cual cuenta con una valía incalculable, pero en un estado de olvido y abandono. Esto es lo que sucede asimismo con algunas de las colecciones que conforman los fondos, a pesar del esfuerzo y esmero del personal.

Tras llevar a cabo la identificación de los diez casos que componen nuestro repertorio y la recopilación de toda la información posible sobre ellos, podemos aportar que el soporte, a nivel general, sobre el que se realiza el manuscrito es de una calidad media, no se trata de un mal soporte, pero tampoco es excepcional. Dicho material presenta algunos defectos previos a su uso escriturario, mayormente producidos en el momento de su elaboración, y, en ninguno de los casos, se ha intentado siquiera repararlo: se limitan mayoritariamente en todos ellos a evitarlos.

Todo el proceso de observación del fondo seleccionado nos lleva a afirmar que la composición de la página es metódica en todos ellos: siempre con regla, punzón y punta seca o metálica. La mayoría mantienen todas esas marcas de preparación pues no resultó relevante en su momento planificar su eliminación en el guillotinado. En lo referente a la impaginación, muestra una gran variabilidad, especialmente en los códices del siglo XIII, llegando incluso a cambiar en varias ocasiones su distribución.

En cuanto a las tintas usadas, todos utilizan el negro como base de escritura y el rojo para los títulos, reservando el azul para casos más elaborados, y excepcionales por otro

lado, de capitales decoradas. Llamen la atención también los casos de manuscritos que presentan tintado el lomo, con mayor respaldo del azul frente al rojo en el caso de los textos del siglo XI y XII (tres manuscritos con los lomos azules frente a uno rojo) mientras el siglo XIII presenta una ligera ventaja del rojo (dos códices con los lomos tintados de rojo y solo uno azul).

La escritura es muy uniforme en todos ellos, en función del período (el texto del siglo XI y los del siglo XII optan generalmente por la letra carolina mientras el siglo XIII presenta alguna variante del estilo gótico: clásica, castellana o librería y textualis) y denota una marcada tendencia a no incluir suscripciones de los copistas ni colofones. Los manuscritos en su totalidad fueron realizados, obviamente, debido a su función y finalidad, con una letra legible que le permitía llegar al pueblo y ninguno presenta partituras o notación musical pero sí una decoración sencilla y elegante. Predomina claramente una tendencia a la elaboración de todos ellos por una sola mano.

Otro aspecto importante que destacar es el carácter homogéneo de los volúmenes que conforman el fondo de los Padres de la Iglesia del Antiguo Fondo Toledano (AFT). Se trata de una colección de envergadura considerable y, a pesar de ello, se nota una clara predilección en la manufactura de los volúmenes en lo referente tanto a la elección de autores, con gran cantidad de manuscritos de San Agustín (el texto del siglo XI y dos de los cinco pertenecientes al siglo XII son de San Agustín mientras los otros dos son de San Isidoro y los cinco del siglo XIII son fruto de su autoría), como en los textos y su temática.

Las obras, a su vez, muestran una evidente intención moralizante y educadora en las bases de la fe cristiana, enfocada a los feligreses, pero aún más al adoctrinamiento de cómo acercarse y formar a esos feligreses por parte de la comunidad religiosa a través de sus sermones ya que, como hemos podido observar también en los capítulos introductorios, el momento en el que tiene lugar la producción de los textos se trata de épocas y períodos convulsos para el cristianismo, su tradición y su fe.

Sería interesante mencionar también la tendencia de los códices de los primeros siglos, que presentan una manifiesta preferencia por tamaños más pequeños y menos voluminosos, como el cuarto, más manejables para el lector que los consulta y cuya manufactura es más homogénea y cuidada frente a un formato ligeramente más grande,

pero de menos extensión y cuya producción presenta menos cuidado, mayor cantidad de variantes y descuidos o desperfectos.

Finalmente, caben destacar un par de puntos más pero no menos importantes. Ninguna de las encuadernaciones que presentan los ejemplares son originales (¿a excepción de la realizada en pergamino flexible?). La mayor parte corresponde a encuadernaciones góticas españolas, cuyo estado de conservación se ha visto mermado por el considerable uso puesto que la institución religiosa siempre los ha tenido a disposición del clero y, especialmente, por el impacto de agentes biológicos lo que, por otro lado, tampoco merma la belleza de cada uno de sus detalles.

En cuanto a su uso, se trata de manuscritos destinados al estudio, de uso cotidiano, como demuestran los numerosos testimonios de manchas de cera y tinta, en algunos casos con marcas de huellas dactilares.

El último punto al que me gustaría hacer alusión es al hecho de que todos los textos representados en esta tesis presentan una gran tradición literaria, son ampliamente conocidos y analizados y han llegado hasta nuestros días, probablemente, con la misma fuerza y repercusión de antaño. Al menos, en algunos círculos determinados, como son los religiosos.

En relación con el cumplimiento de los objetivos planteados para la tesis al inicio de esta, creo que hemos cumplido con todos ellos pues hemos logrado llevar a cabo la identificación de los manuscritos seleccionados en un primer momento, describiendo suficientemente esta parte del fondo y analizándolo de forma completa de modo que se puede reconstruir tanto el proceso de elaboración como del uso de los mismos.

Se trata también de una tesis original en la que hemos organizado toda la información de forma fácil y accesible, colaborando con la institución para lograr un primer acercamiento a estos fondos que faciliten su protección y conservación, así como un beneficio e impulso para futuros investigadores y trabajos de investigación.

Quiero incidir de la misma manera en que toda esta investigación y la memoria de este, se ha intentado llevar a cabo bajo la máxima obediencia al marco y a las normativas

establecidas desde un primer momento para la tesis, intentando resultar de la mayor utilidad posible para la conservación y el estudio posterior del Fondo, igual que lo ha sido para mí misma, y respetando, siempre también al máximo, su contexto histórico dentro del mismo.

Capítulo VI. BIBLIOGRAFÍA.

- AGUSTÍN, Santo. *Confesiones*. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2002.
- AGUSTÍN, Santo. *Confessiones; introducción*. Madrid: Gredos, 2010.
- AGUSTÍN, Santo. *Enchiridion y De Doctrina Christiana. Bisabuelos. Página de Genealogía. Apellidos. Linajes*. [en línea]. [sin fecha] [consultado el 3 de junio de 2023]. Disponible en: <http://www.bisabuelos.com/pat/agu/agustin2f.html>
- AGUSTÍN, Santo. *Obras Completas de San Agustín*. Madrid: BAC. Cartas. Varios v. 82, 3.
- AGUSTIN, Santo. *Obras completas de San Agustín. XIII: Tratados sobre el Evangelio de San Juan: 1-35*. Madrid: Biblioteca Autores Cristianos, 2005. T. XIII.
- AGUSTÍN, Santo. *Soliloquios*, I, 6, 12. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos (BAC). 1946. 40 vols.
- AGUSTÍN, Santo. *Tratado sobre el Evangelio de San Juan*. Voz Católica [en línea]. [sin fecha] [consultado el 12 de julio de 2024]. Disponible en: https://vozcatalica.com/sdm_downloads/tratado-sobre-el-evangelio-de-san-juan-san-agustin/
- ALTANER, B. *Patrología*. Madrid: Espasa Calpe. 1962.
- ANGULO, G. *Catálogo de manuscritos hebreos en la Biblioteca Capitular de Toledo*. Toledo: Cabildo Primado Catedral de Toledo, 2016.
- ARELLANO GARCÍA, M.; COLOMINA TORNER, J. *Catálogo del Archivo de la Capilla de Reyes en la Catedral de Toledo*. Toledo: Cabildo Primado Catedral de Toledo: Instituto Teológico San Ildefonso de Toledo: Diputación de Toledo, 2015.
- AYUSO, T. “Algunos problemas del texto bíblico de Isidoro”, en *Isidoriana. Estudios sobre San Isidoro de Sevilla en el XIV Centenario de su nacimiento*. León: Centro de Estudios San Isidoro, 1961, pp. 143-191.
- BARNEY, S-A.; LEWIS, W. J.; BEACH, J. A.; BERGHOF, O. *The Etymologies of Isidore of Seville*. London: Cambridge University Press. 2006, p. 3.
- BEUTLER, J. *Comentario al Evangelio de Juan*. Trad. de la versión del autor de 2013. España: Editorial Verbo Divino. 2016.
- BIBLIOTECA CAPITULAR – ARCHIVO. Catedral Primada Toledo. La Biblioteca Capitular - Archivo - Catedral Primada Toledo [en línea]. [sin fecha] [consultado el 20 de noviembre de 2022]. Disponible en: <https://www.catedralprimada.es/es/info/archivo/la-biblioteca-capitular/>

- BOCCOGNANO, A. col. *Sources Chrétiennes*, n. 212, pp. 30-31.
- BROWN, R.E. *The Gospel according to John I-II*. New York: AncB 29/29^a, 1966-1970.
- BRUNHOLZI, F. *Geschichte der lateinischen Literatur des Mittelalters*. Munich: Wilhelm Fink, 1975, t.1, p. 78.
- BRUYNE, D. de. “La correspondance échangée entre Augustin et Jérôme”. *Zeitschrift für die Neu Testamentliche Wissenschaft*, 31, 1932, p 247.
- BULTMANN, R. “Die Bedeutung der neuerschlossenen mandäischen und manichäischen Quellen für das Verständnis des Johannesevangeliums” en *Zeitschrift für die neutestamentliche Wissenschaft*, vol. 24, n. 1, 1925, pp. 55-104.
- CANCELO GARCÍA, J.L. *Dos grandes pensadores cristianos del Siglo IV: Agustín y Jerónimo. El calor de un debate personal*. Madrid: Centro Superior de Estudios Universitarios La Salle (UAM), 2003.
- CARROBLES SANTOS, J. *Prehistoria de Toledo. Los orígenes de la ciudad*. Toledo: Latorre Literaria, 2008.
- CATEDRAL PRIMADA TOLEDO. *Catedral Primada Toledo* [en línea]. [sin fecha] [consultado en noviembre de 2024]. Disponible en: <https://www.catedralprimada.es/>
- CAVA, P. de. *Le commentaire de saint Grégoire sur le premier livre des Rois*. Paris: Cerf, 2000. Pp. 159-217.
- CAVALLERO, J. P. *La adaptación poética de los Moralia in Iob de San Gregorio en el Rimado de Palacio*. [tesis mecanografiada]. Buenos Aires, 1984.
- CAVALLERO, J. P. “La técnica didáctica de San Gregorio Magno en los Moralia in Iob”. *Helmántica* [en línea], 1990, 41(124), pp. 129–188 [consultado el 19 de septiembre de 2023]. Disponible en: doi:10.36576/summa.3302, p. 9.
- CHADWICK, H. (1992). St. Augustine, *Confessions*. London: Oxford University Press, 2008, p. 4 (ix).
- CHARLIER, C. *La lectura cristiana de la Biblia*. Barcelona: Editorial litúrgica española, 1965.
- CILLERUELO, L. «Literatura espiritual de la I: Edad Media; S. Gregorio Magno», en *Historia de la espiritualidad*. Barcelona: Juan Hors, 1969, p. 671.
- DAGENS, C. *Saint Grégoire le Grand, culture et expérience chrétiennes*. Paris: Cerf, 2014.

- ELGUETA, Nicolás R. “Controversia pelagiana: una herejía sobre la naturaleza, el pecado y la gracia”. *BITE* [en línea]. [sin fecha] [consultado el 4 de julio de 2023]. Disponible en: <https://biteproject.com/controversia-pelagiana/>
- ESTÉNAGA Y ECHEVARRÍA, N. de. *Autos Sacramentales y Danzas: Notas Históricas del Beato Esténaga sobre la Catedral de Toledo*. Toledo: Cabildo Primado Catedral de Toledo, 2016.
- FALGUERAS SALINAS, I. *San Agustín de Hipona. Las Confesiones*. Madrid: Editorial Tecnos, 2007, pp. 559.
- FATÁS CABEZA, G. *Del patrono de la Universidad de Zaragoza y de cómo fue destruida en 1809*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza, 2009, p. 33.
- FERNÁNDEZ COLLADO, A. *Códices de la Capilla Sixtina en la Biblioteca Capitular de Toledo* [catálogo de la exposición celebrada en la Capilla de Reyes Nuevos de la Catedral de Toledo del 25 de junio al 30 de septiembre de 2011]. Toledo: Cabildo de la Catedral de Toledo: Instituto Teológico San Ildefonso: Diputación Provincial, 2011.
- FERNÁNDEZ COLLADO, A. *Guía del Archivo y Biblioteca Capitulares de la Catedral de Toledo*. Toledo: Instituto Teológico San Ildefonso; Diputación Provincial de Toledo, 2007.
- FERNÁNDEZ COLLADO, A.; RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, A.; CASTAÑEDA TORDERA, I. *Catálogo de Impresos de la Biblioteca Capitular. Catedral de Toledo*. Toledo: Instituto Teológico San Ildefonso; Diputación Provincial de Toledo, 2009.
- FERNÁNDEZ COLLADO, A.; RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, A.; CASTAÑEDA TORDERA, I. *Catálogo de Manuscritos de la Biblioteca Capitular*. Toledo: Instituto Teológico San Ildefonso; Diputación Provincial de Toledo, 2009.
- FERNÁNDEZ COLLADO, A.; RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, A.; CASTAÑEDA TORDERA, I. *Los cantorales mozárabes de Cisneros. Catedral de Toledo*. Toledo: Cabildo de la Catedral de Toledo: Instituto Teológico San Ildefonso; Madrid: Sociedad Española de Musicología: Ministerio de Cultura: Instituto Nacional de las Artes Escénicas y de la Música, 2011.
- FERNÁNDEZ COLLADO, A.; RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, A.; CASTAÑEDA TORDERA, I. *Los manuscritos e impresos bíblicos de la Biblioteca Capitular de Toledo*. Toledo: Cabildo de la Catedral de Toledo: Instituto Teológico San Ildefonso: Diputación Provincial, 2012.

- FERNÁNDEZ COLLADO, A.; RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, A.; CASTAÑEDA TORDERA, I. *Los incunables de la Biblioteca Capítular de Toledo*. Toledo: Cabildo de la Catedral de Toledo: Instituto Teológico San Ildefonso: Diputación Provincial, 2012.
- FERNÁNDEZ COLLADO, A.; RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, A.; CASTAÑEDA TORDERA, I.; VOLKOV, A. A.; AGUILERA LÓPEZ, S. *Los códices visigóticos litúrgicos de la Biblioteca Capítular de Toledo*. Toledo: Cabildo Primado Catedral de Toledo: Instituto Teológico San Ildefonso de Toledo, 2018.
- FERNÁNDEZ, T.; TAMARO, E. “Biografía de San Gregorio I Magno”, en *Biografías y Vidas. La enciclopedia biográfica en línea* [Internet]. Barcelona, España, 2004. [consultado el 22 de mayo de 2022] Disponible en https://www.biografiasyvidas.com/biografia/g/gregorio_i.htm.
- FONTAIN, J. *Isidore de Séville et la culture classique dans l’Espagne wisigothique*. Paris: Études Augustiniennes 1959.
- FONTAINE, J. “Coherence et originalité de l’étymologie isidorienne”, en *Homenaje a E. Elorduy*. Bilbao: Publicaciones de la Universidad de Deusto, 1978. pp. 142-144.
- FONTAINE, J. *Isidore de Séville et la culture classique dans l’Espagne wisigothique*, París: Études Augustiniennes, 1959. 2 vols., pp. 322-332, 774-.
- FÜRST, A. *Augustins Briefwechsel mit Hieronymus*. Münster: Aschendorff, 1999. pp. 110-116.
- GASTALDELLI, F. “Osservazioni per un profilo letterario di San Gregorio Magno”, *Salesia*, n. 26, 1964, pp. 247-248.
- GIBLIN, C. H. “The Tripartite. Narrative Structure of John's Gospel”, en *Bíblica*, 71. 1990, p. 449.
- GÓMEZ ARAGONÉS, D. *Toledo: Biografía de la ciudad sagrada*. Madrid: La Esfera de los Libros, 2022.
- GONZÁLEZ, L. A. *San Agustín y la cultura occidental. Realidad: Revista de Ciencias Sociales y Humanidades* [en línea], 2000, (77), 595–613 [consultado el 3 de junio de 2023]. Disponible en: doi:10.5377/realidad.v0i77.472.
- GONZÁLVEZ RUÍZ, R. “Evolución histórica de la Biblioteca Capítular de Toledo”, en *El libro antiguo español. IV, Coleccionismo y bibliotecas (siglos XV-XVIII)*. Salamanca: Ediciones de la Universidad de Salamanca; [Madrid]: Patrimonio Nacional; Sociedad Española de Historia del Libro, 1998, pp. 250-256.

- GONZÁLVEZ RUIZ, R. *Estudios sobre la imprenta incunable toledana*. Toledo: Cabildo Primado Catedral de Toledo: Instituto Teológico San Ildefonso: Diputación Provincial de Toledo, 2013.
- HAECKER, T. *Virgilio, padre de Occidente.*, Buenos Aires, Gherzi: 1979, p. 114.
- HEXTER, R. “Isidore of Seville”, en GRAFTON, A.; MOST, G.W.; SETTIS, S. Cambridge (EE. UU): Harvard University Press. 2010. pp. 489-490.
- HOLYBLOG. *Las confesiones de San Agustín: cómo cambiar su propia vida* [en línea]. [sin fecha] [consultado el 3 de junio de 2023]. Disponible en: <https://www.holyart.es/blog/santos-y-beatos/las-confesiones-de-san-agustin-como-cambiar-su-propia-vida/>
- HOLYART.ES. *Los padres de la Iglesia: quiénes fueron y qué se entiende por patrística*. [en línea]. [24 de agosto de 2022] [consultado el 17 de mayo de 2024]- Disponible en: [Los padres de la Iglesia: quiénes fueron y qué se entiende por patrística](#)
- HURTADO, G. “Notas sobre de utilitate credendi”. *Tópicos, Revista de Filosofía* [en línea], 2013, 31(1), p. 135 [consultado el 20 de noviembre de 2023]. Disponible en: doi: <https://doi.org/10.21555/top.v31i1.187>.
- ISIDORO DE SEVILLA. *Etimologías*. Madrid: Editorial Católica, 2004. pp. 433-434.
- ISLER SOTO, C. “El Tiempo en las Confesiones de San Agustín”, en *Revista de Humanidades*, vol. 17-18, junio-diciembre, 2008, pp. 187-199.
- JIMÉNEZ MANZANAS, A. “Aspectus animae ratio est Apuntes sobre la razón en los Soliloquios de san Agustín”. *Revista Española de Filosofía Medieval* [en línea]. 1998, 5, pp. 191-205. [Consultado el 3 de junio de 2023]. Disponible en: doi:10.21071/refime.v5i.9691.
- KNUUTTILA, S. “Time and Creation in Augustine”. *The Cambridge Companion to Augustine*. Cambridge: Cambridge University Press, 2001.
- LINDARS, B., *The Gospel of John*. London: NCeB, 1972.
- LINDSAY, W. *Isidori Hispalensis Episcopi Etymologiarum Sive Originum Libri XX*. Oxford: Clarendon Press, 1911, pp. 24–26.
- LINDSAY, W. “The Editing of Isidore’s Etymologiae”. *Classical Quarterly*, 5, 1911, p 51.
- LUBAC, H. de. *Exégèse médiévale, les quatre sens de l'Écriture*. Paris: Au bier-Montaigne, 1959, 4 vols. pp. 64-86.

- LUIS VIZCAÍNO, P. de. “San Agustín gramático en el “De consensu evangelistarum”, en *Estudio Agustiniano* [en línea], 1991, 26(1), pp. 3–78 [consultado el 4 de julio de 2023]. Disponible en: doi:10.53111/estagus.v26i1.546.
- LYNCH, C. H.; GALINDO, P. *San Braulio, obispo de Zaragoza*. Madrid: CSIC, 1950. pp. 358.
- MARTÍN SARMIENTO, Fray; MECOLAETA, D. *Índice de la Librería de la Santa Iglesia Primada / por mandado de los Ilustrísimos Señores Deán y Cabildo*. Toledo: Catedral Primada, Biblioteca Capitular. 1727.
- MARTYN, J. L. *History*. New York: Paulist. 1979.
- MOMMSEM, TH. *Chronica Minora* t. 2. Berlín: Weidmann, 1894, p. 411-.
- MONOGRAFIAS.COM. *Los padres de la Iglesia*. [en línea]. [sin fecha] [consultado el 15 de mayo de 2022]. Disponible en: <https://www.monografias.com/trabajos96/padres-iglesia/padres-iglesia>
- MORALEDA MORALEDA, J. *Los códices iluminados para la Catedral de Toledo: El esplendor de la miniatura (s. XVI)*. Toledo: Cabildo Primado Catedral: Instituto Teológico San Ildefonso de Toledo, 2018.
- OCTAVIO DE TOLEDO, J. M., *Catálogo de la Librería del Cabildo Toledano*. Madrid: Tip. de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, 1903.
- ORDEN SAN AGUSTÍN (OSA). *San Agustin ORG* [en línea]. [sin fecha] [consultado el 29 de junio de 2023]. Disponible en: <https://sanagustin.org/word/novena-san-agustin-octavo-dia-san-jeronimo-con-quien-dialogaba-mucho-en-la-diferencia/>
- ØSTENDSTAD, G. “*The structure of the fourth gospel: Can it be defined objectively?*”. *Estudios teológicos*, 1991, 45, pp. 33-55.
- Patres Ecclesiae* (2 de enero de 1980) | Juan Pablo II. Vatican [en línea]. [sin fecha] [consultado el 15 de mayo de 2022]. Disponible en: https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/apost_letters/1980/documents/hf_jp-ii_apl_02011980_patres-ecclesiae.html
- PORZIG, W. *Die Rezensionen der Etymologiae des Isidorus von Sevilla*. Hermes, 72. 1937. pp. 129-170.
- ¿Quiénes son los Padres de la Iglesia? Catholic.net [en línea]. [sin fecha] [consultado el 15 de mayo de 2022]. Disponible en: <https://es.catholic.net/op/articulos/55070/cat/390/quienes-son-los-padres-de-la-iglesia.html#modal>

- REBECCA, D. *Agustín de Hipona*. [en línea]. [sin fecha] [consultado el 19 de mayo de 2022]. Disponible en: <https://www.worldhistory.org/trans/es/1-19185/agustin-de-hipona/>
- REIFFERSCHIED, S. C. *Suetonii Tranquillo praeter Caesarum libros reliquiae*. Leipzig: Teubner, 1860.
- REYDELLET, M. “La difusión des Origenes d’Isidore de Séville au Haut Moyen Age”. *Mélanges d’Archéologie et d’Histoire*, 78, 1966, pp. 395.
- RISSI, M. “Der Aufbau des vierten Evangeliums”. *New Testament Studies*, vol. 29, n. 1, 1983, pp. 48-54.
- ROCA MELIÁ, I. *San Isidoro de Sevilla: Los tres libros de las Sentencias*. Madrid: BAC. 2009.
- RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, A.; CASTAÑEDA TORDERA, I. *50 dibujos en los manuscritos de la Biblioteca Capítular de Toledo [Homenaje a Mons. D. Ángel Fernández Collado, director y canónigo archivero-bibliotecario de la Catedral de Toledo, al ser nombrado por el Papa Francisco Obispo de Albacete]*. Toledo: Cabildo Primado Catedral de Toledo: Instituto Teológico San Ildefonso de Toledo, 2018.
- SÁNCHEZ GÓMEZ. I. “Los límites del Conjunto Histórico. ¿Son los límites que se manejan actualmente en los documentos oficiales correctos?”, en *Toledo. Sociedad, patrimonio y cultura* [en línea]. 31 de enero de 2020 [consultado el 17 de noviembre de 2022]. Disponible en: <https://toledosociedadypatrimonio.blogspot.com/2020/01/los-limites-del-conjunto-historico.html>
- SÁNCHEZ HERRERO, J. "La Teología en San Isidoro. El primer libro de las Sentencias. El testamento espiritual de San Isidoro", en X Jornadas del Grupo de Trabajo Scriptorium Isidori Hispalensis (10. 2023. Salamanca). [consultado el 4 de julio de 2023]. Disponible en: <https://institucional.us.es/aulaexp/xjornadasdefinitiva>
- SCHENKE, L. “16”, en *Das Johannesevangelium, Einföhrun – Text – dramatische Gestalt*, Stuttgart: Kohlhammer, 1992.
- SCHENKE, L. “17”, en *Das Johannesevangelium, Einföhrun – Text – dramatische Gestalt*, Stuttgart: Kohlhammer, 1992.
- SCHMEKEL, A. *Isidorus von Sevilla, sein System und seine Quellen: Die positive Philosophie in ihrer geschichtlichen Entwicklung*. Berlin: Weidmannsche Buchhandlung, 1914, t. 2.

- SCHNELLE, U. *Antidoketische Christologie im Johannesevangelium*, FRLANT 137, Göttingen 1987 (ET: *Antidocetic Christology in the Fourth Gospel*, Minneapolis 1992). Leipzig: Evangelische Verlagsanstalt, 2009.
- Sentencias de San Isidoro. *Enciclopedia Mercabá* [en línea]. [sin fecha] [consultado el 26 de junio de 2023]. Disponible en: <https://www.mercaba.org/DOCTORES/Isidoro/sentencias.htm>
- SOFER, J. *Lateinisches und Romanisches aus den Etymologiae des Isidorus von Sevilla*. Göttingen. 1930 = Hildesheim. 1975.
- Soliloquios acerca de la vida feliz San Agustín [en línea]. [sin fecha] [consultado el 3 de junio de 2023]. Disponible en: <https://casabetanialibros.wixsite.com/catalogo/product-page/soliloquios-san-agust%C3%ADn>
- SPROUL, R.C. *La controversia pelagiana* [en línea]. [sin fecha] [consultado el 4 de julio de 2023]. Disponible en: <https://es.ligonier.org/articulos/la-controversia-pelagiana/>
- TODOBIBLIA.COM *Obras Escogidas de Agustín de Hipona Tomo 1*. [en línea]. [sin fecha] [consultado el 3 de junio de 2023]. Disponible en: <https://www.todobiblia.com/eu/obras-escogidas-de-agustin-de-hipona-tomo-1>
- TOURSCHER, F.E. “*The correspondence of St. Augustin and St. Jerome*”. *American Ecclesiastical Review*, 57, 1917. p, 478.
- UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA. *La controversia entre Pelagio y San Agustín*. [en línea]. [sin fecha] [consultado el 4 de julio de 2023]. Disponible en: <https://www.uco.es/dptos/ciencias-juridicas/filosofia-derecho/diego/Nuevo/TeoriaII/lecciones/materiales/Pelagio.htm>
- VAL, U. D. del. *Historia de la antigua literatura latina hispano-cristiana*. Madrid: Fundación Universitaria Española, 1997. T I-III
- WITTGENSTEIN, L. *On Certainty*. New York: Harper and Row, 1969.
- ZAGAL, H. “*Confianza y asentimiento. La reconstrucción de un argumento del De utilitate credendi de San Agustín*”. *Thémata*, 34, 2005.

ÍNDICES	Págs.
Autores	
AGUSTÍN, San	128; 175; 318; 392; 445; 508; 551
GREGORIO, San	86
ISIDORO, San	227; 269
Títulos	
Contra concordia	392
Contra pelagianos	392
Enchiridion	508; 175
Epístolas de San Agustín a Gerónimo	318
Etimologías	86; 269
Evangelios	128; 392
Morales de Job	86
Sentencias	227
Soliloquios	175; 551
Tratado de Utilitate credendi	445
Tratados sobre el evangelio de Juan	128; 392
Trece libros de confesiones	175
Vita solitaria	175
Signaturas	
9.13	86
9.31	269
14.3	128
14.9	318
14.13	392
14.14	175
14.17	445
14.19	508
14.20	551
15.10	227
Formatos	
Gran folio	318
Folio	128; 227; 392
Cuarto	86; 175; 227; 269; 445; 508; 551

Siglos	
XI	86
XII	128; 175; 227; 269
XIII	318; 392; 445; 508; 551
Tipo de encuadernación (pág. del mss. al que pertenece) pág. donde se encuentra el análisis de la encuadernación	
Gótico sencillo	(175) 205; (269) 293; (392) 431; (508) 543
Mudéjar (con banda rectangular)	(551) 570
Neoclásica (piel de pasta española)	(227) 259
Pergamino flexible	(86) 108
Plateresco toledano	(128) 160; (445) 497; (318) 380
Tipo de letra	
Carolina	(86) 106; (128) 157; (175) 201; (227) 256; (269) 287; (318) 376
Gótico castellano (gótica librería)	(318) 376; (227) 256; (269) 287; (318) 375
Gótico textualis	(445) 494; (508) 540; (551) 568

ANEXOS.

El análisis realizado en la tesis sigue una ordenación cronológica, alfabética en función de los autores elegidos para el mismo y, dentro de este, una ordenación numérica de menor a mayor en función de su signatura por lo que en el apartado de Anexos, en el que queremos aportar la documentación gráfica de cada uno de los ejemplares, respetaremos también esta misma ordenación.

MANUSCRITOS SIGLO XI.

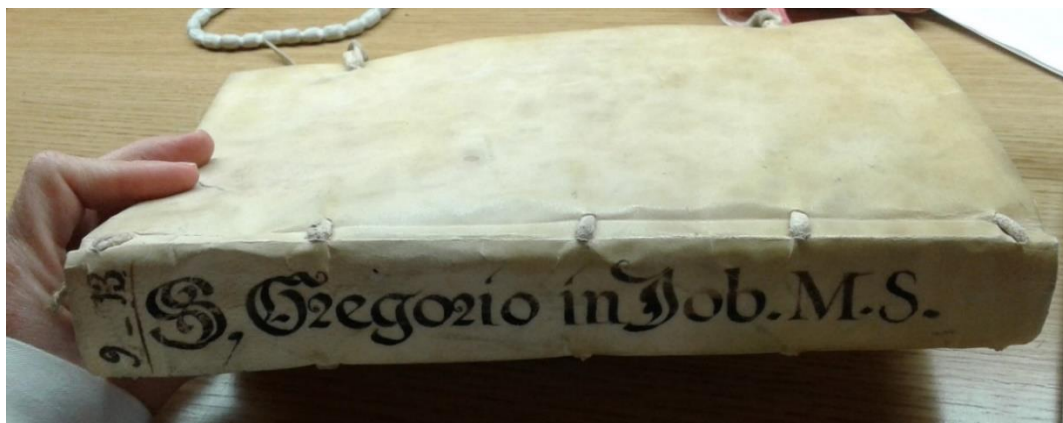
- Manuscrito primero: 9.13



Cubierta anterior, p. 108



Lomo y cubierta posterior, p. 108



Detalle del lomo y cubierta, p. 108



Corte lateral y detalle de los cierres, p. 108



Detalles interiores de la tapa de la encuadernación, hoja de guarda y cosido de los cuadernos, p. 109



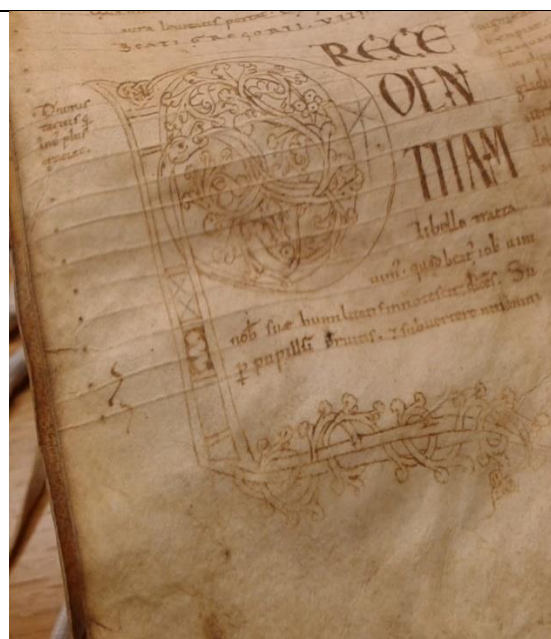
Detalle de las hojas de guarda delanteras, p. 109



Detalle de la hoja de guarda con filigrana y corondeles, p. 110



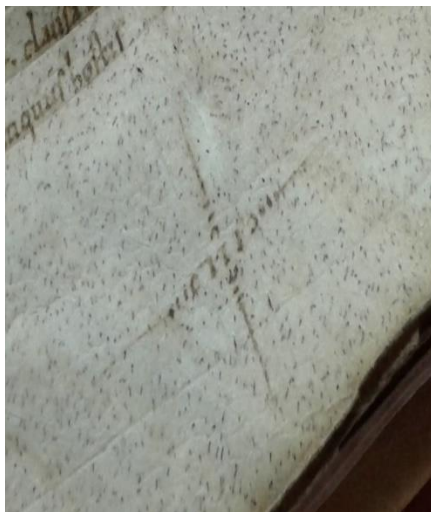
Detalle de la decoración intercolumnio, p.107



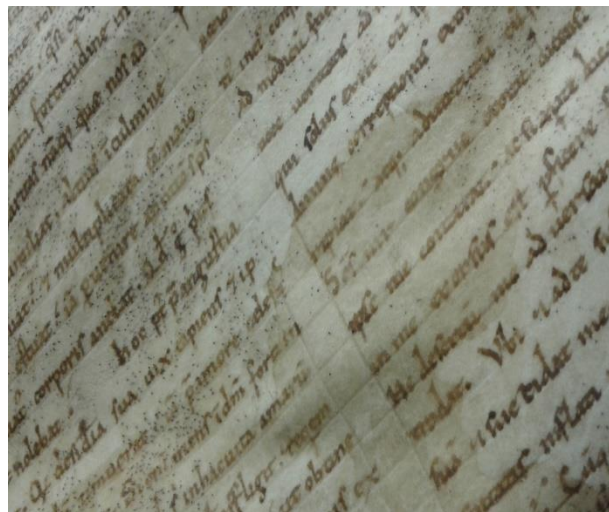
Detalle de la capital decorada, p. 106



Detalles pautados en la impaginación de uno de los folios, p. 107



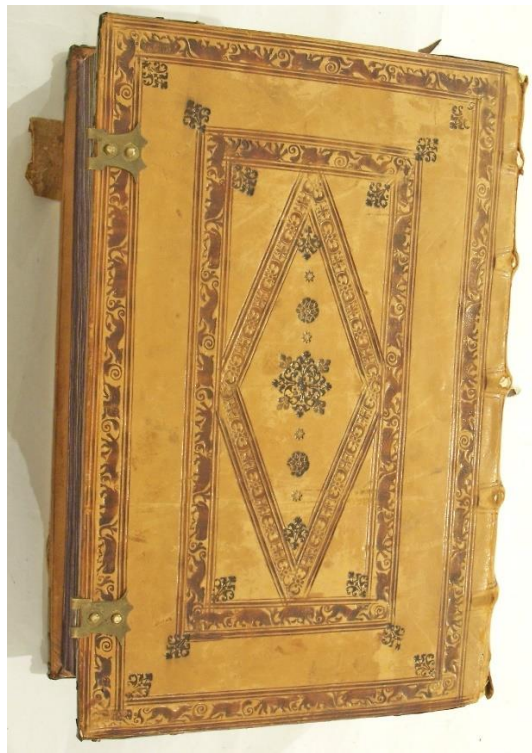
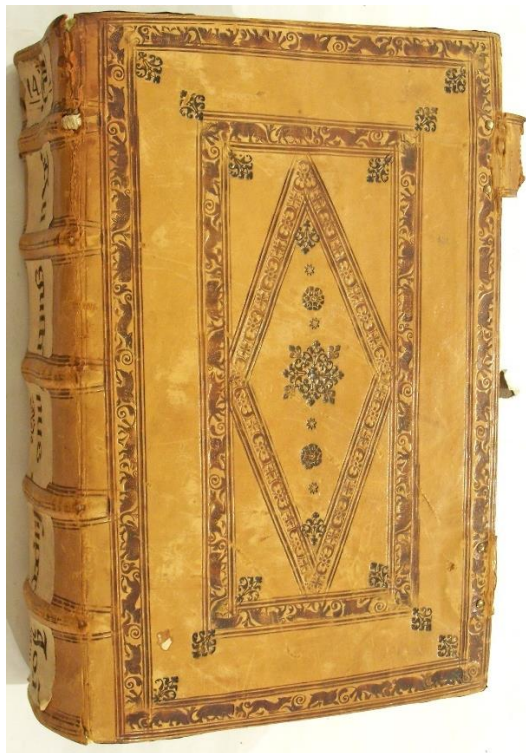
Reclamo, p. 101



Detalle de la escritura, p. 106

MANUSCRITOS SIGLO XII

- Manuscrito primero: 14.3



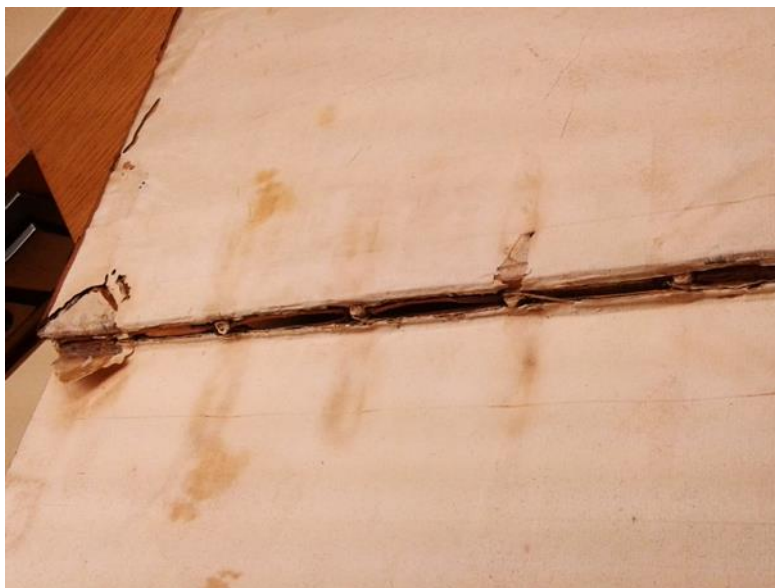
Cubierta anterior y posterior, p. 161



Detalles del lomo tintado, restos cierres y cantoneras, p. 161



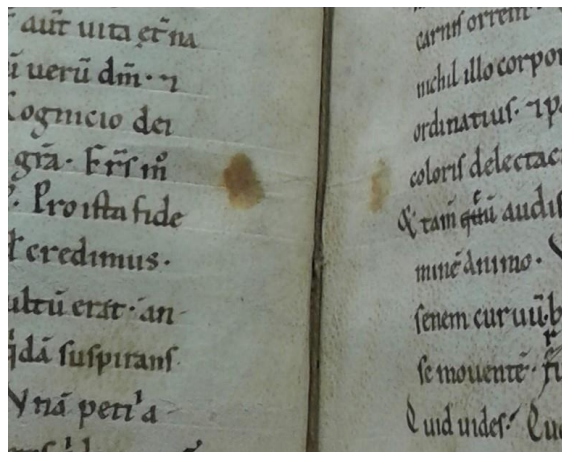
Detalle del lomo, nervios y cartelas, p. 161



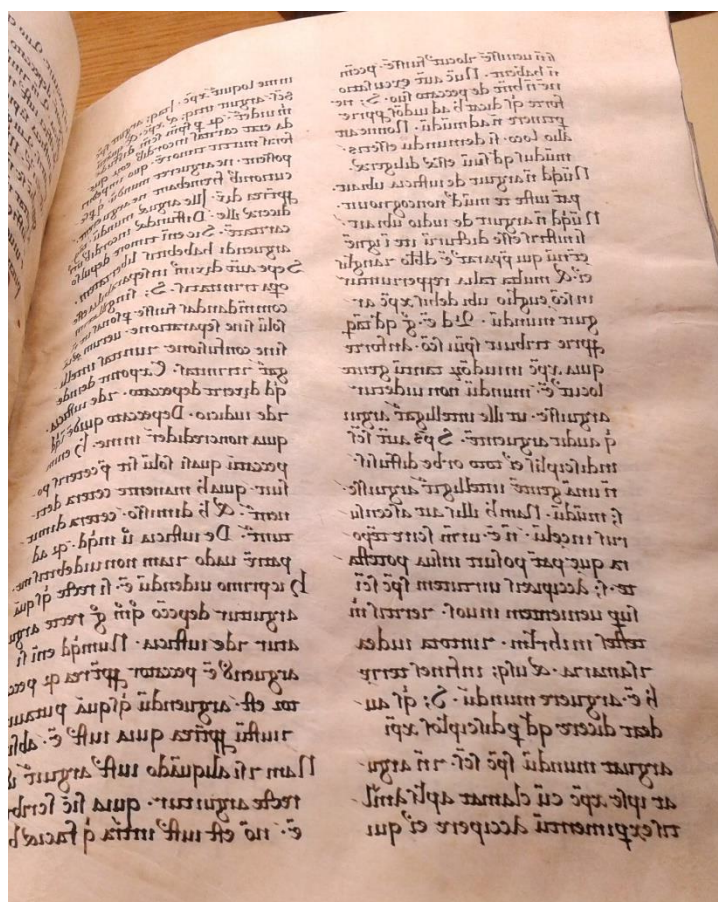
Detalle de las hojas de guarda, refuerzos y cosido, p. 161



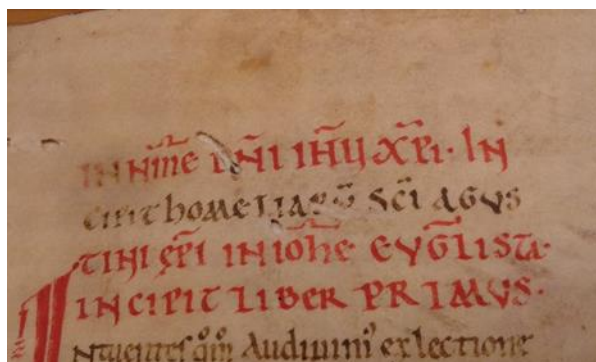
Filigrana, p. 160



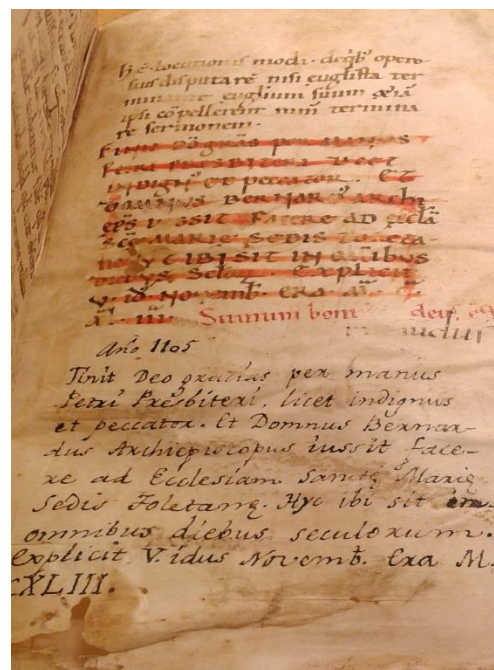
Mancha de cera, p. 132



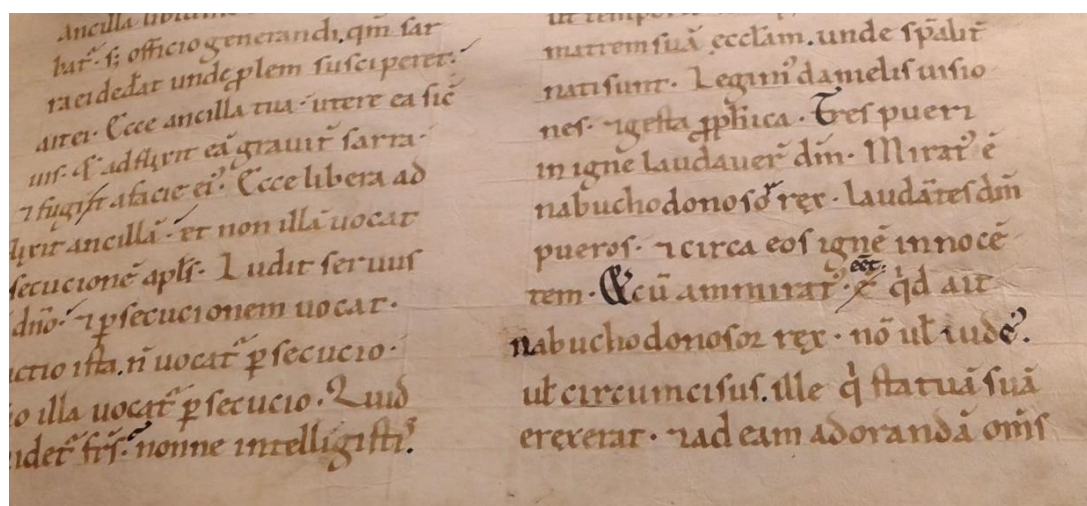
Escritura, p. 157



Íncipit del texto, p. 162



Éxplit del texto, p. 162



Correcciones del manuscrito, p. 163



Cabezada, p. 160



Composición de florones, p. 161

- Manuscrito segundo: 14.14



Cubiertas anterior y posterior, p. 205



Detalle de las hojas de guarda y guarda volente, p. 206



Detalle de la impaginación, p. 199



Filigrana, p. 206



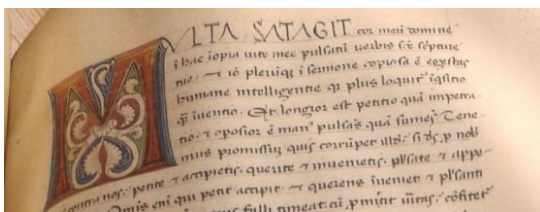
Lomo, p. 206



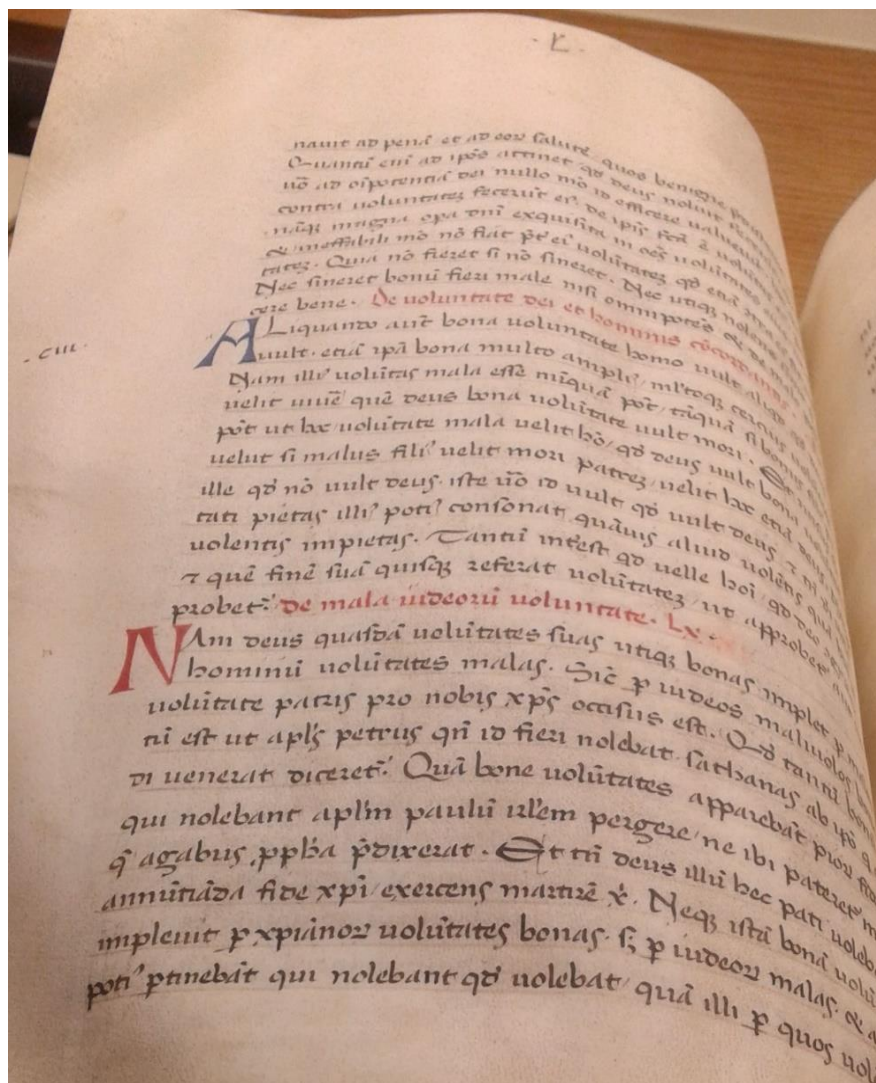
Cabezada, p. 205



Detalles del corte delantero y de los cierres, p. 205



Detalles de las capitales decoradas, p. 203



Detalles de capitales menores, subtítulos y notas, p. 201

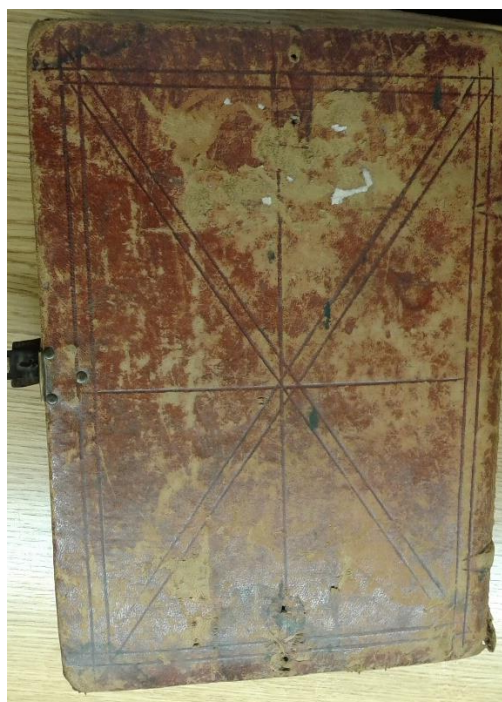
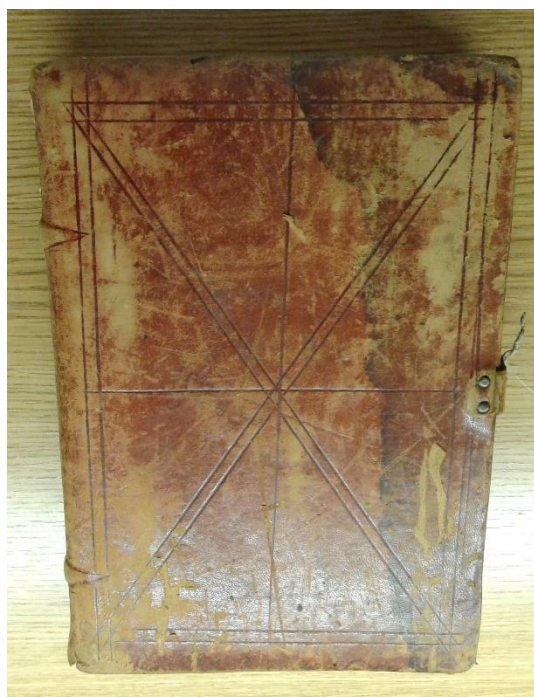
comodum q̄ p̄licum. de nob̄ et p̄p̄
Expiat enclindion Augustini ad Laurentium.
Versus audiam de tribus sororibus & eorū uirīs una matre dñi sine
uino. alia iacobi & ioseph. tertia iacobi & iohannis.

fecit amans xp̄i. AMEN.
 Libz cōsēbi. saltem in h̄ p̄ficio dñi
 ut aemulos sibi eorū q̄q̄q̄ legis
 atq̄ summo eus sepe rogando deus.
 Amen.
 Cuius iustificationes ad h̄
 cōcipiunt i dñi tpe dñi dñi

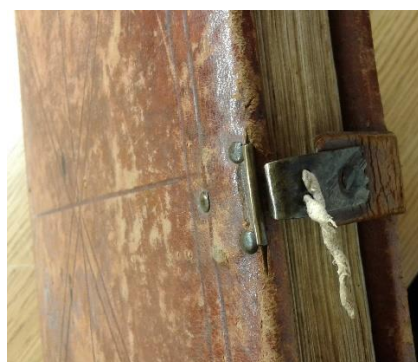
...tū offerit et uox p̄sonat. in p̄p̄e deus fecit celū et t̄rā. nō ne mltiplicat
 intelligit nō eror fallacia. s̄ ueray itelligenday exenubz ita crescit
 a mltiplicat fecit hominibz itaq̄ si natus ip̄s res nō allegorice s̄ pp̄ie
 cogitem ad oīa que de semini b̄ gignit euenit ubi crescit et mltipli
 camini. Si autē figite posita ista tractem qd potius arbitror itendisse
 sapientē q̄ utiq̄ n̄ sup̄uacare solis aquatili et hominū fecit. ista b̄ndic
 tionez attribuit. inuenim quidē mltitudines et i creatis sp̄alibz atq̄ cor
 poralibz tanq̄ i celo et t̄rā i aīz iustis et iniquis tanq̄ i luce et tenebris
 et i s̄as auctoritatibz p̄ quos lex ministrata ē tanq̄ i humanito qd soli
 datū est int̄ aquā et aquā et i societate amantatū p̄p̄loz tanq̄ in
 mari et i studio p̄dū aīz tanq̄ i arida et i opibz mūē scdm p̄ntez
 uitā tanq̄ i herbis seminalibz et lignis fructifēis et i sp̄alibz donis
 manifestis ad utilitatem sic i luminaribz celi et i affectibz formatis
 ad temperantia tanq̄ i aīa uua. In oibz nanciam mltitudines et ub
 tates et incrementa. Si q̄ ita crescit et mltiplicat ut una res mltis
 modis emittat et una emittatio mltis modis itelligat. n̄ inuenim n̄ in
 signis corporalibz editis et rebus itelligibilibz excogitans. Signa cor
 poralit̄ edita. gñationes aquarū p̄p̄e necessarias cas carnalis p̄fidi
 tans. res autē itelligibilibz excogitans. gñationes humanas p̄p̄e
 fecunditatez intellexim. Et id credidim utiq̄ lxx gñ

Detalles de la escritura, correcciones y marcas de uso, p. 176

- Manuscrito tercero: 15.10



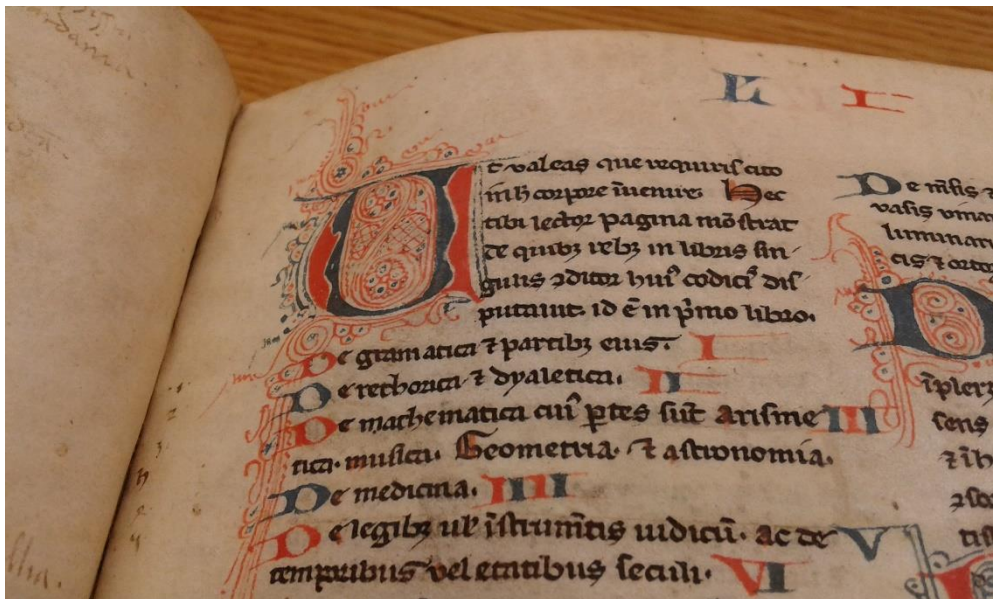
Tapa delantera y tapa posterior, p. 293



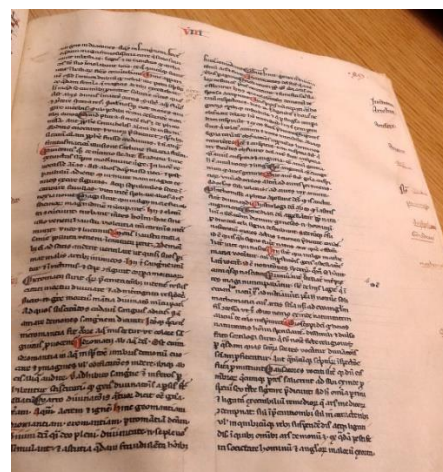
Detalles del lomo, corte lateral, cierre y cabezada, p. 293



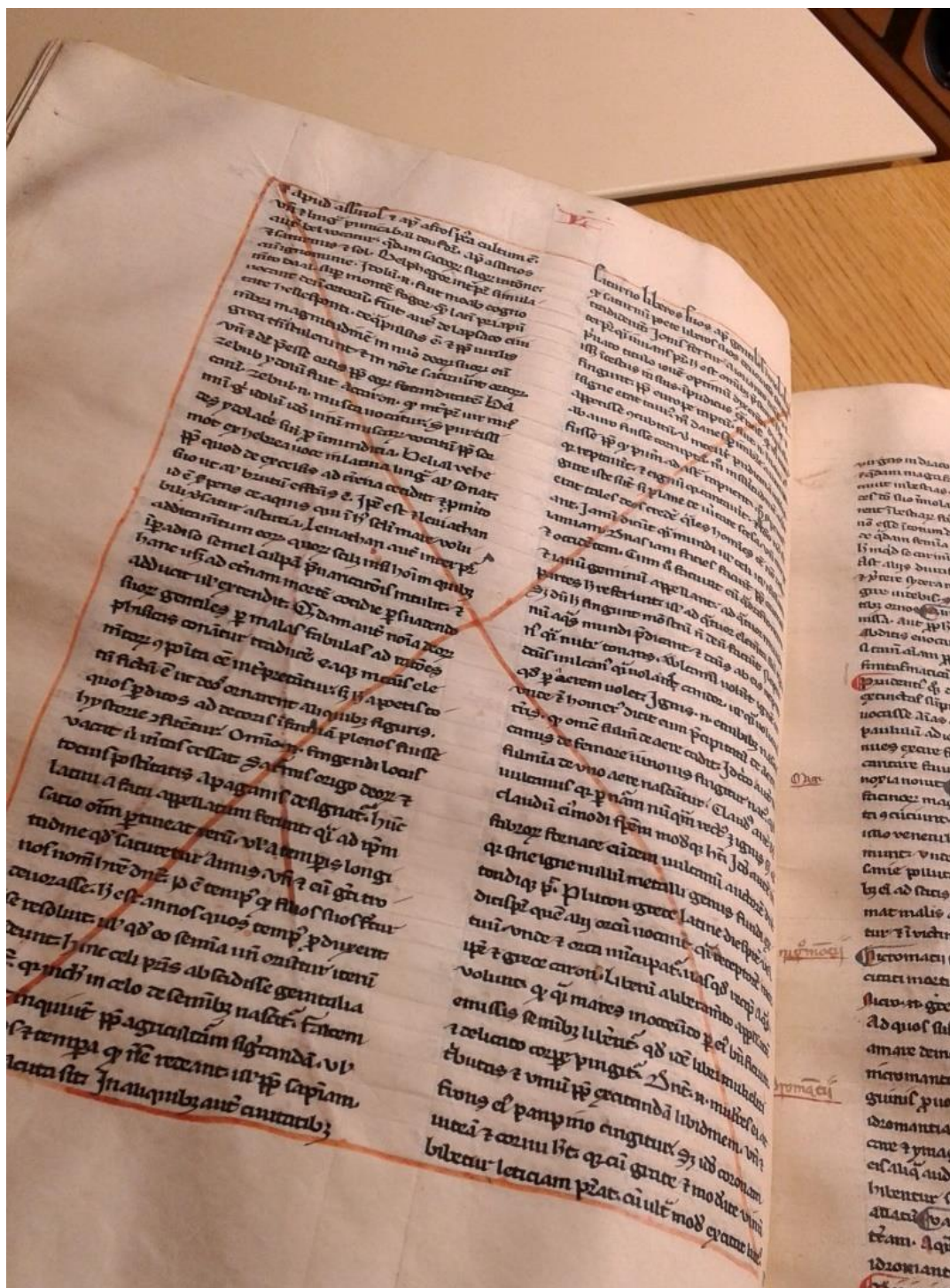
Detalle del estado del lomo y la cabezada, p. 293



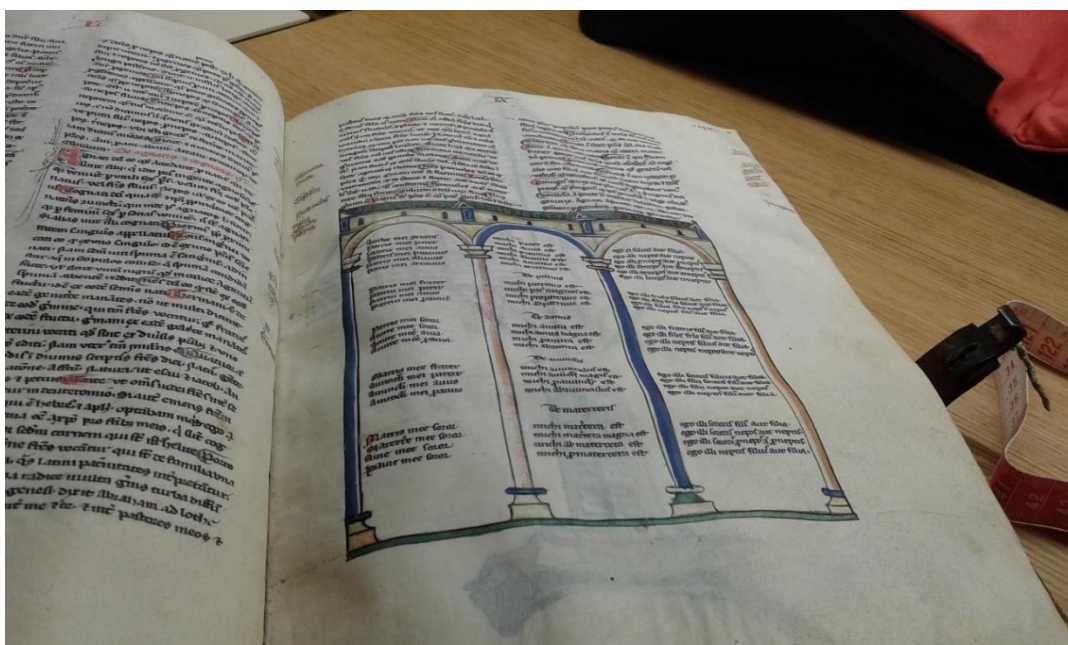
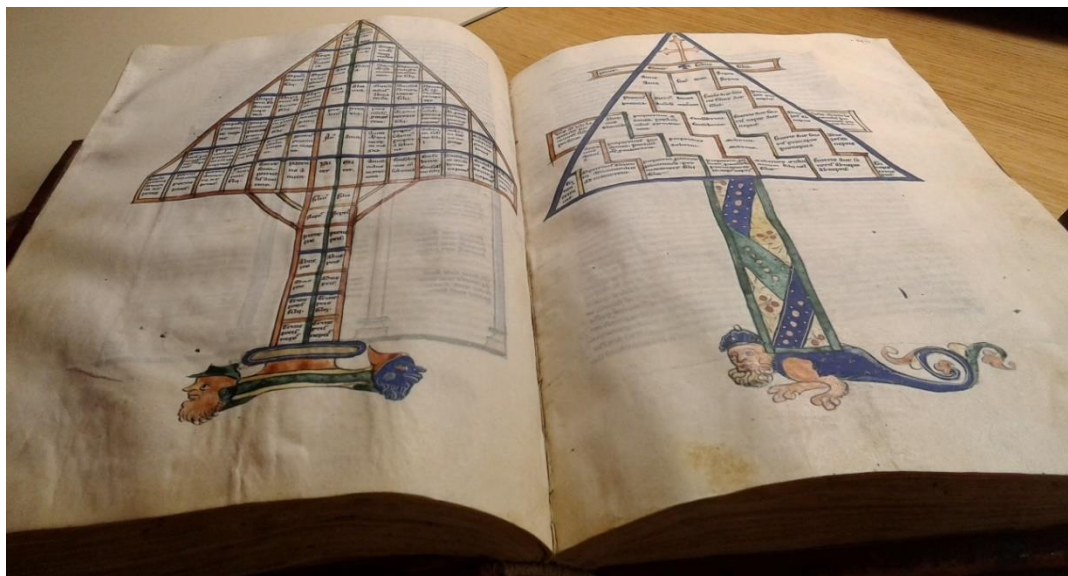
Detalles de los elementos decorativos, p. 289



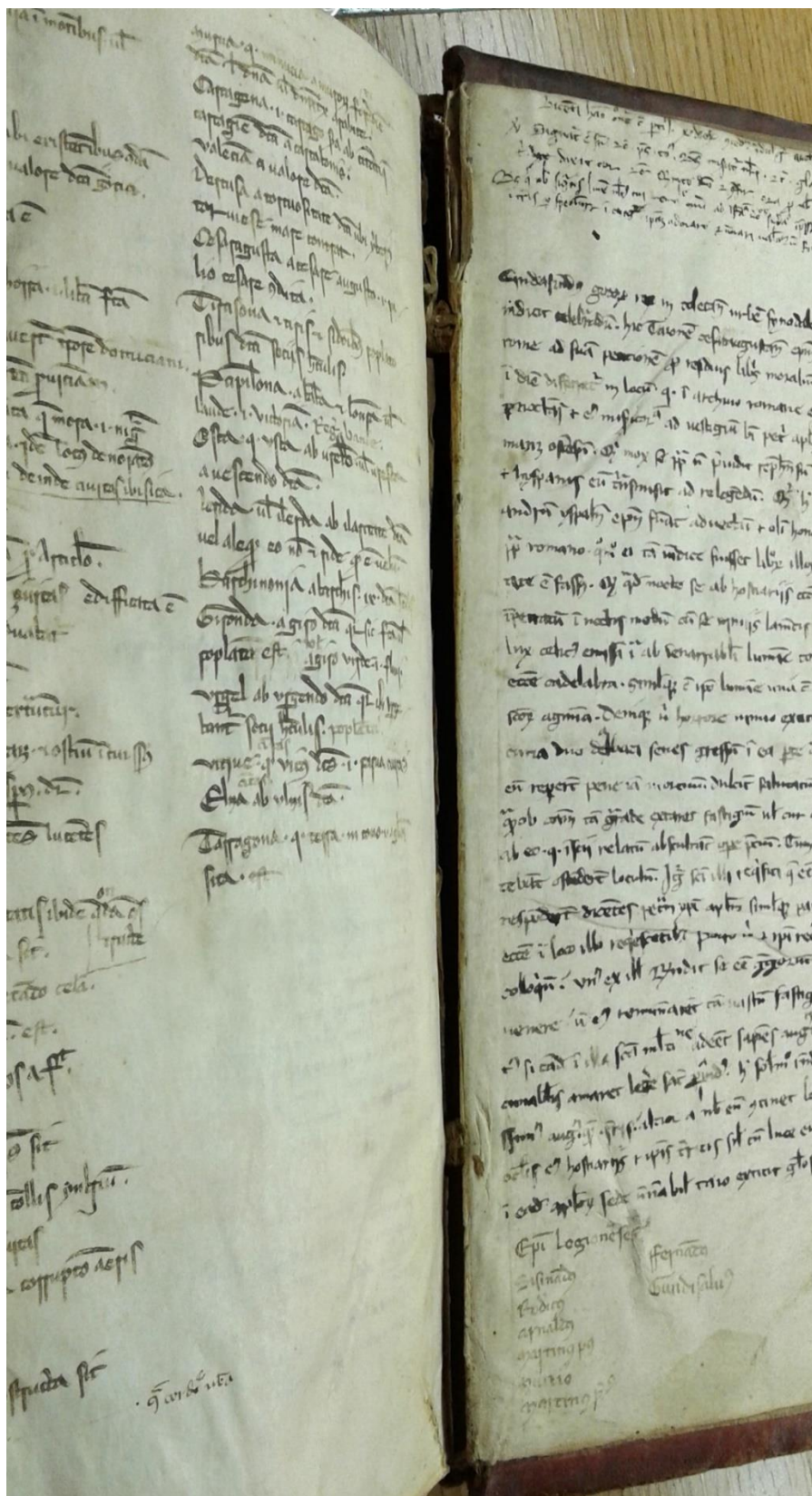
Detalles de la escritura y elementos decorativos, p. 289



Detalles de las consecuencias del uso, p. 296

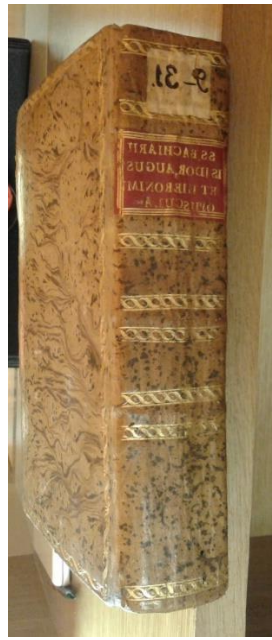


Elementos decorativos, p. 291

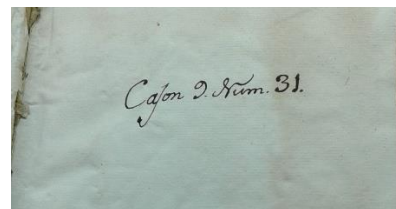
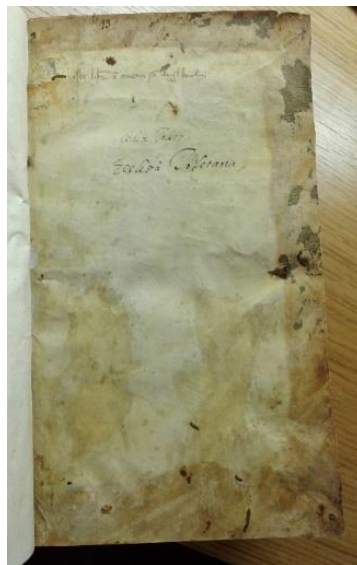


Anotaciones posteriores a la elaboración del manuscrito, p. 296

- Manuscrito cuarto: 9.31



Detalles de la cubierta, lomo y corte delantero, p. 260



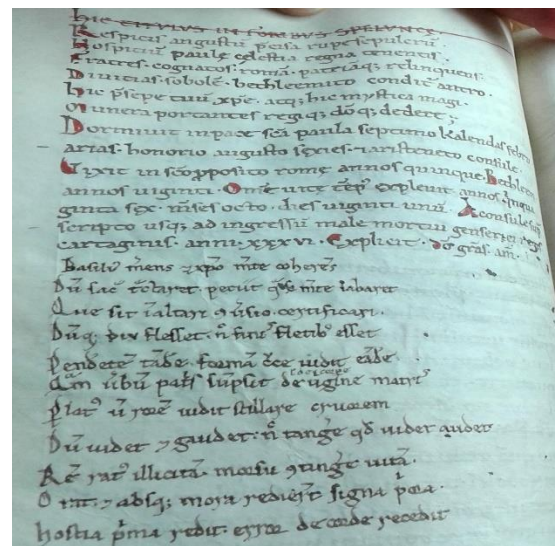
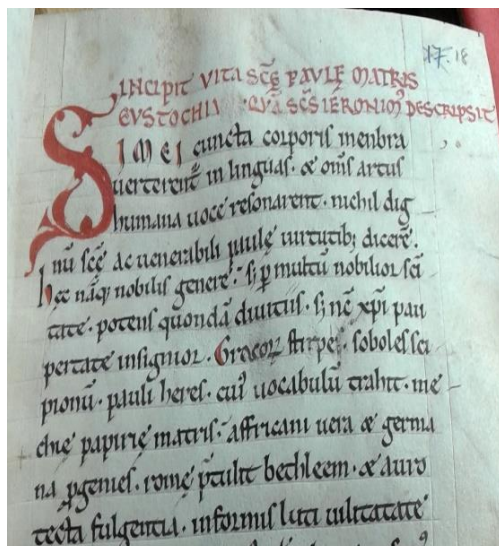
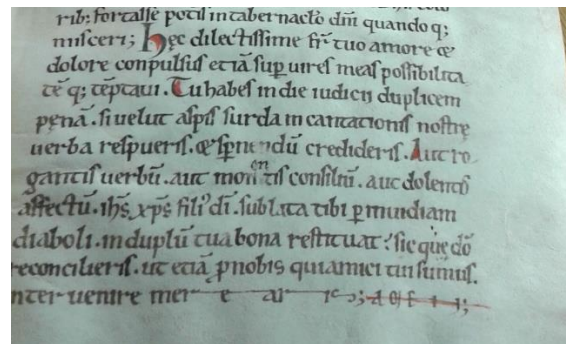
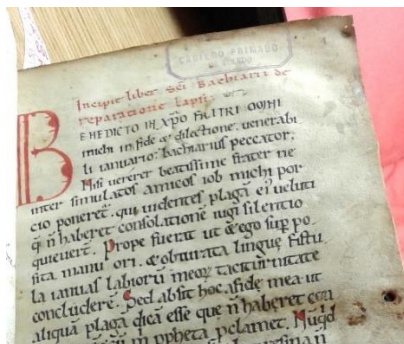
Detalles de las anotaciones en las hojas de guarda, p. 261



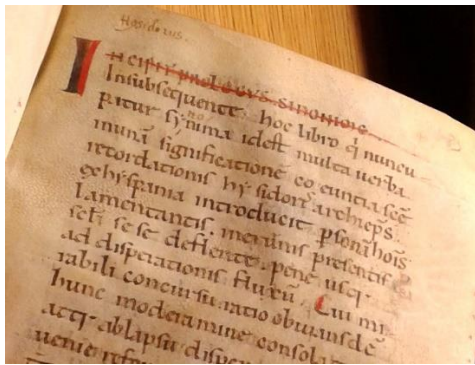
Cosido y hojas de guarda, p. 261



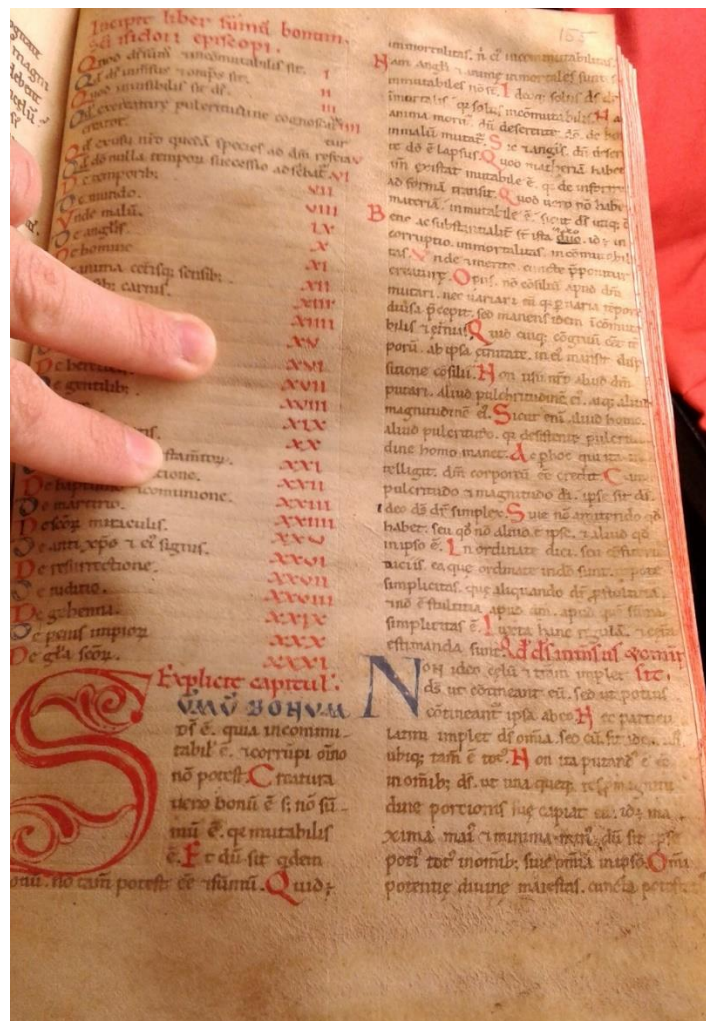
Filigrana, p. 261



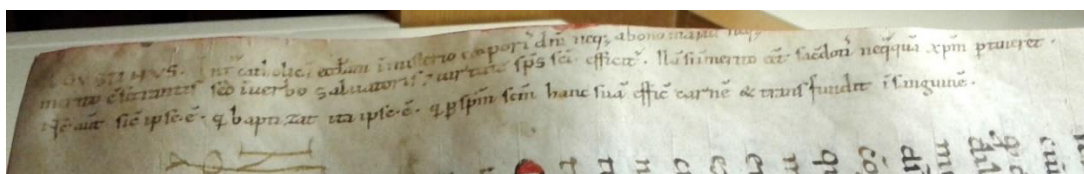
Detalles de los fenómenos textuales, p. 262



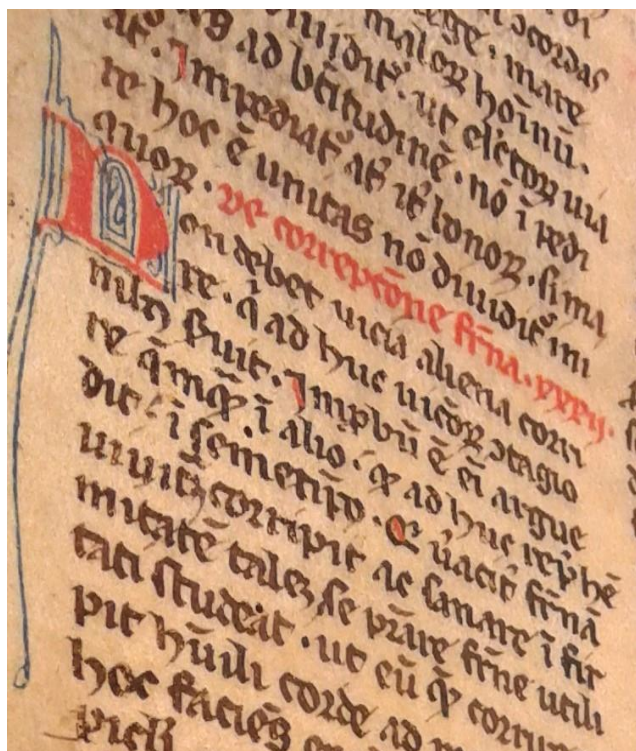
Decoración incipits, p. 262



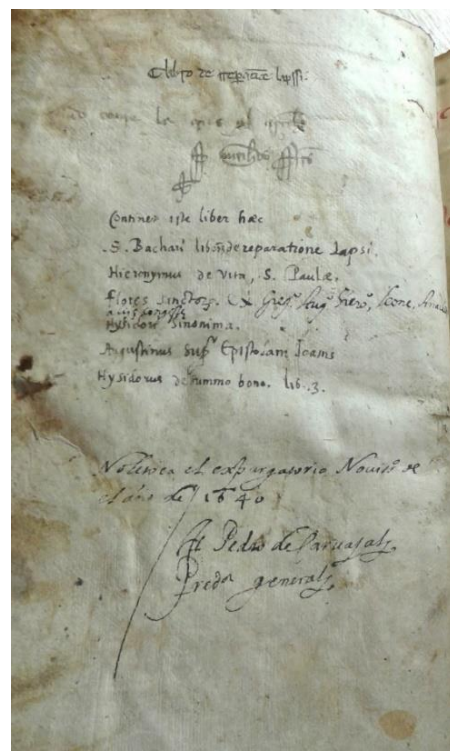
Detalle del índice, mayúscula capital decorada y ornamentaciones del texto, p. 258



Anotaciones marginales en el manuscrito, p. 262



Distinto tipo de decoración mayúscula en la capital, p. 258-259



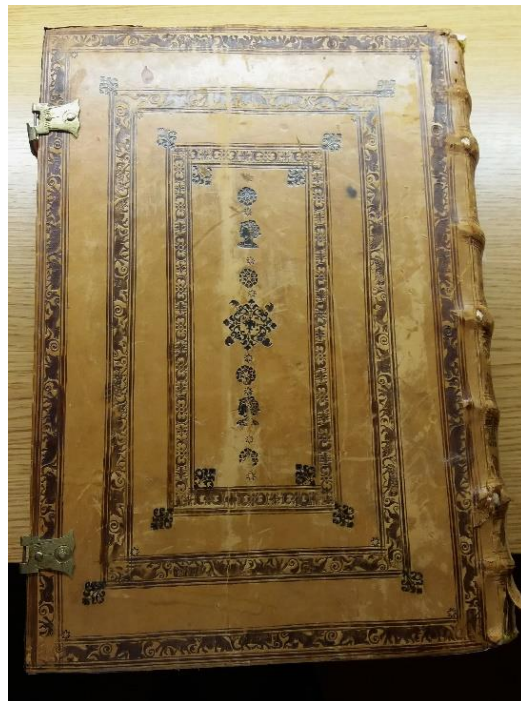
Anotaciones manuscritas en las hojas de guarda, p. 261



Detalles de las ruedas, paletas y del tejuelo, p. 260

MANUSCRITOS SIGLO XIII.

- Manuscrito primero: 14.9



Tapa delantera y posterior, p. 380



Detalle del corte delantero y de la cabezada, p. 382



Detalles del lomo y los nervios, p. 382



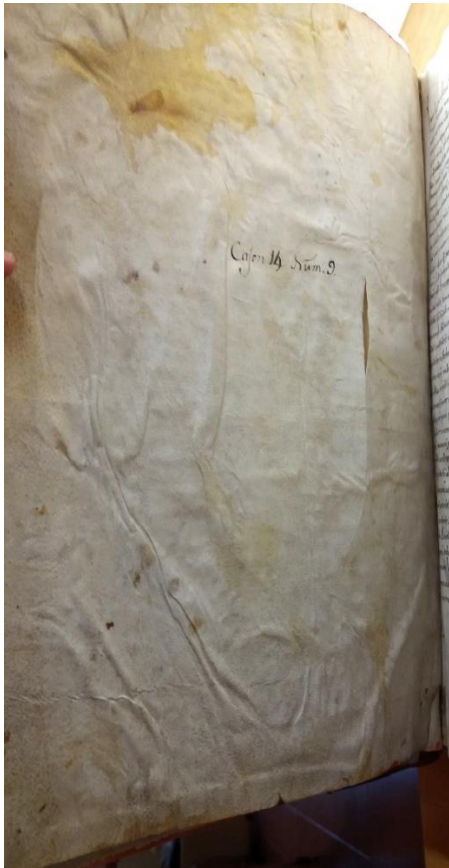
Lomo del manuscrito, p. 382



Detalle del cierre, p. 382



Escudo del arzobispo Pedro Tenorio encontrado en la hoja de guarda volante posterior, p. 377



Detalles de las hojas de guarda volantes, p. 383



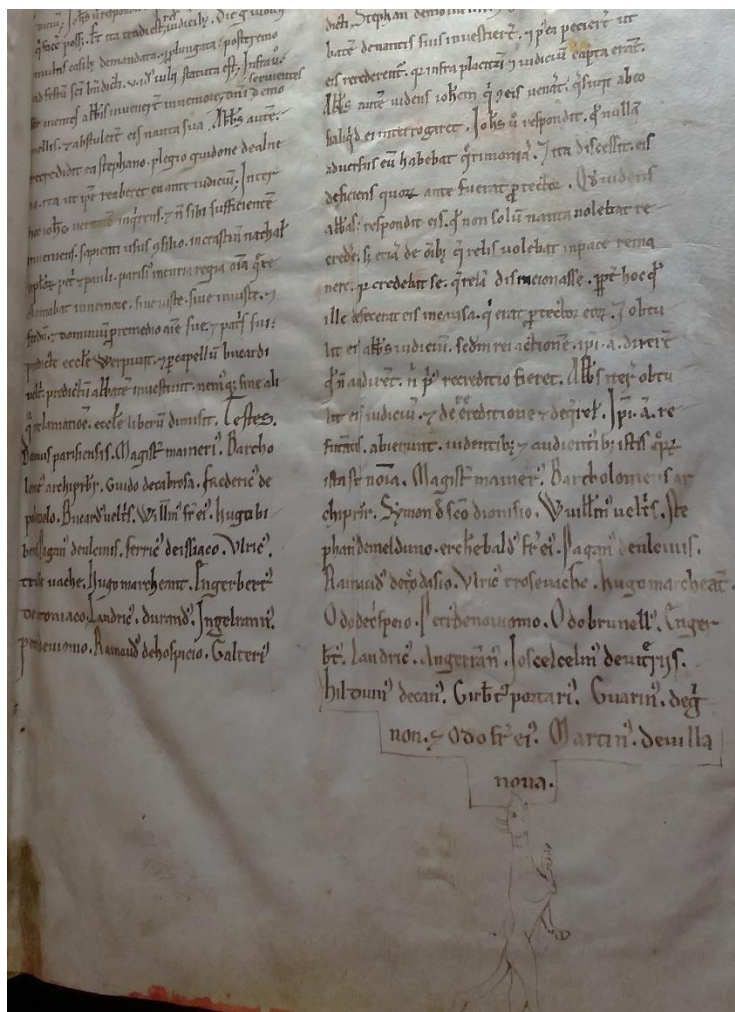
Refuerzo de la encuadernación, p. 382



Filigrana, p. 387



Cartivana, p. 368



Escritura, decoración y testimonios del uso del manuscrito, p. 377



Decoraciones mayúsculas de las capitales, p. 378

- Manuscrito segundo: 14.13



Cubiertas del manuscrito, p. 431



Lomo y corte delantero del manuscrito, p. 431



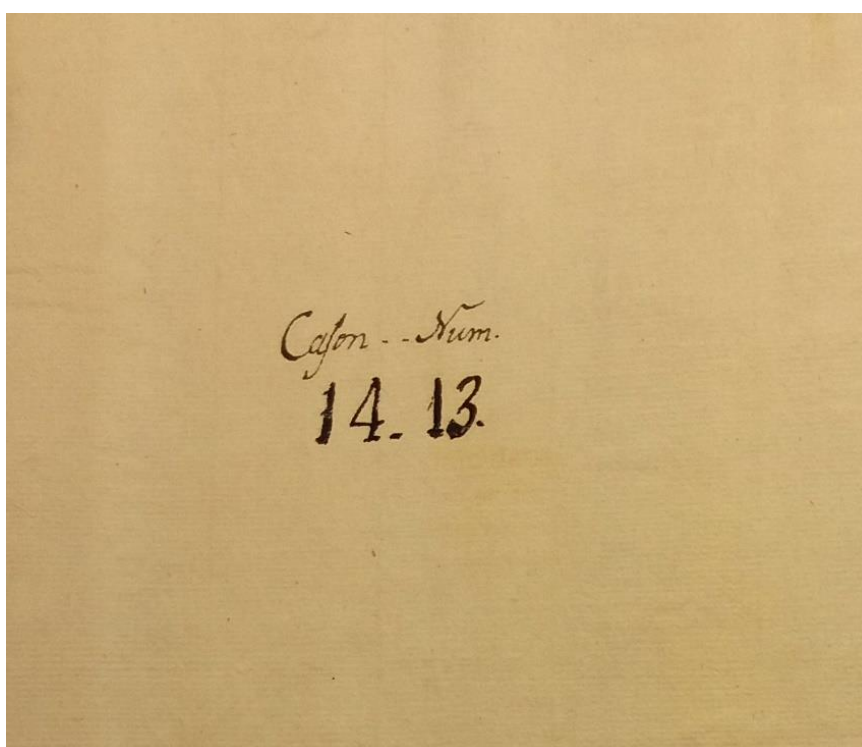
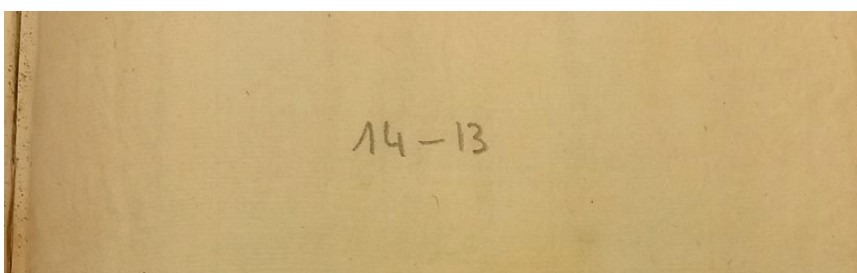
Cabezada y detalles del lomo, p. 431



Cierres metálicos, p. 431



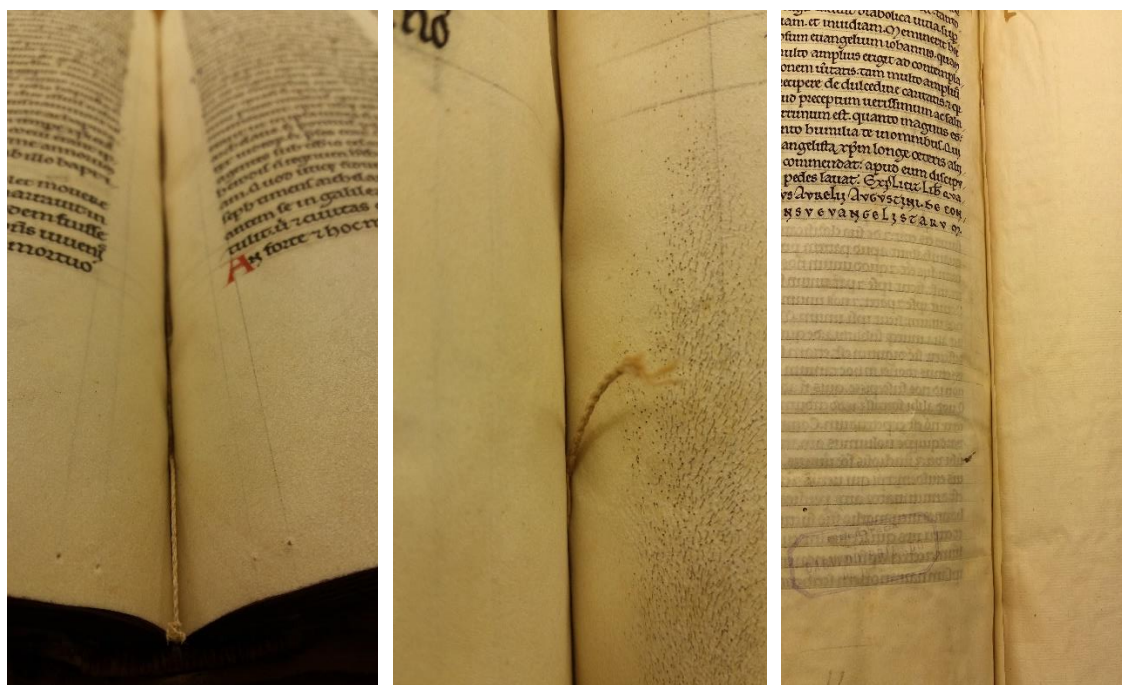
Detalle de los efectos biológicos en las tapas posteriores, p. 433



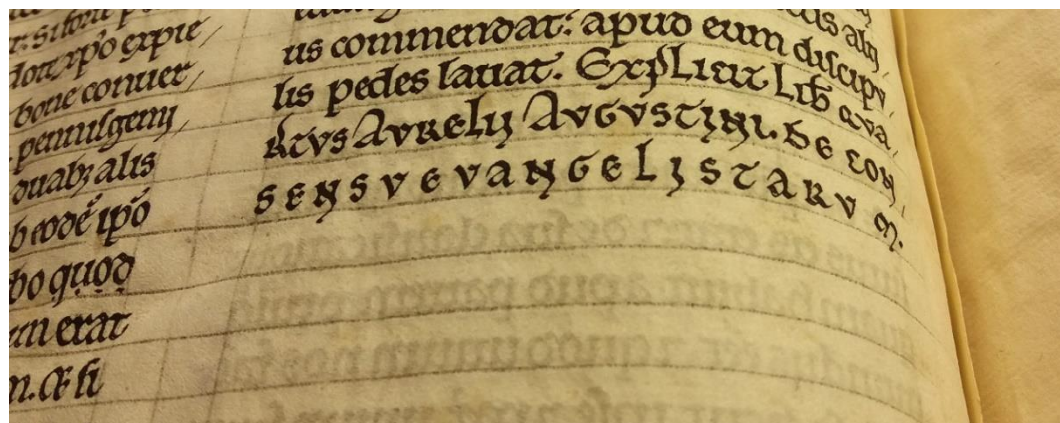
Detalles de las anotaciones en las hojas volantes, p. 432



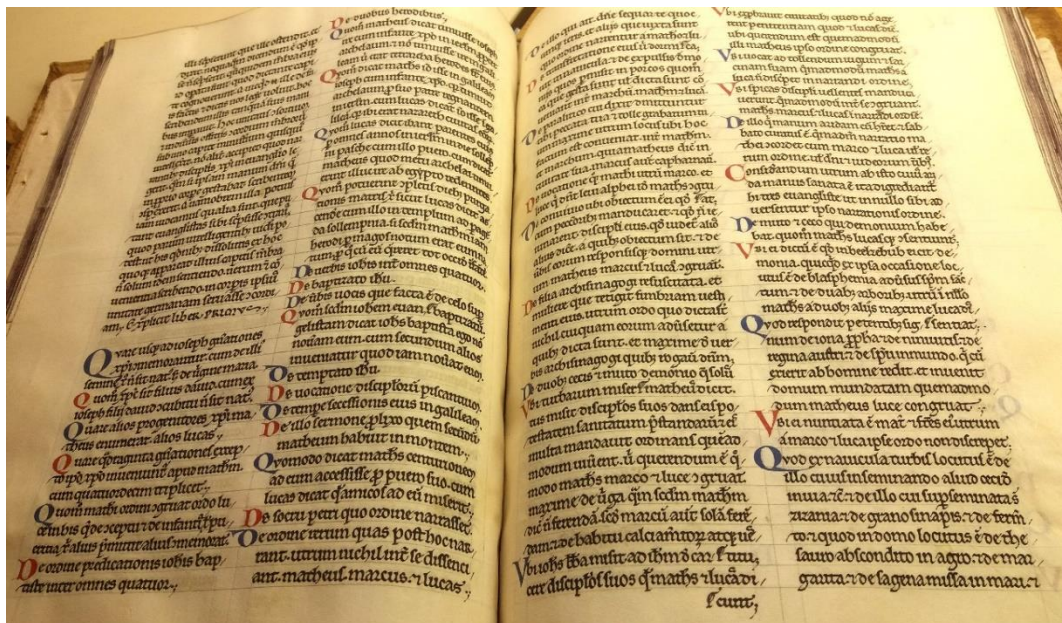
Filigrana, p. 432



Detalles del cosido, impaginación, vello del pergamino y éxplicit, p. 422



Éxplicit, p. 427



Impaginación, decoración y escritura, p. 425



Decoración de la mayúscula capital, p. 427



Impaginación, nueva tipología de decoración, escritura y colofón del texto, p. 427

- Manuscrito tercero: 14.17



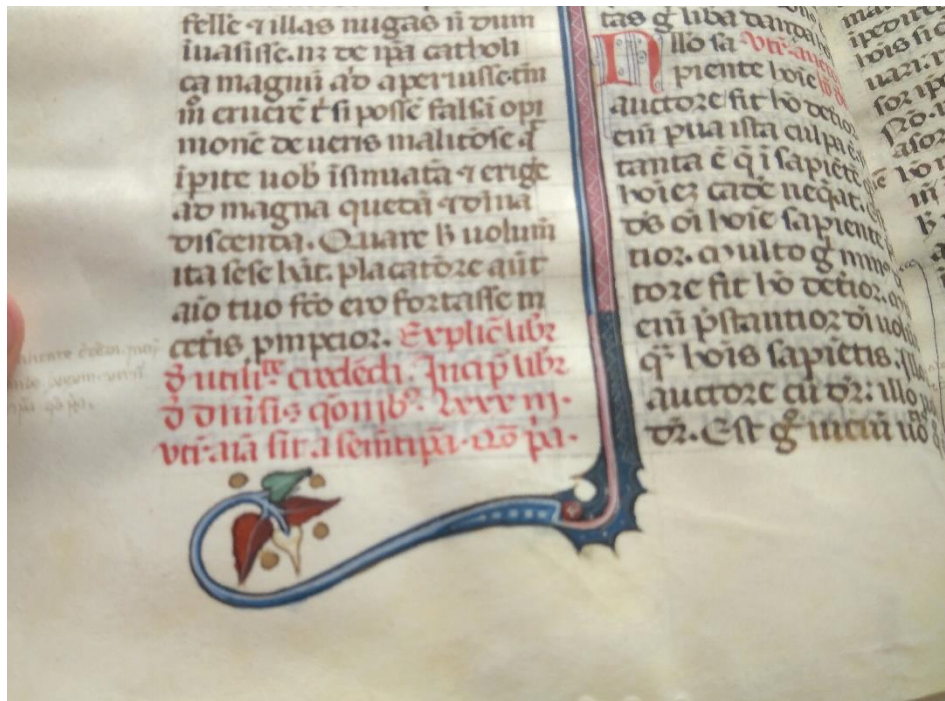
Tapa delantera y posterior, p. 497



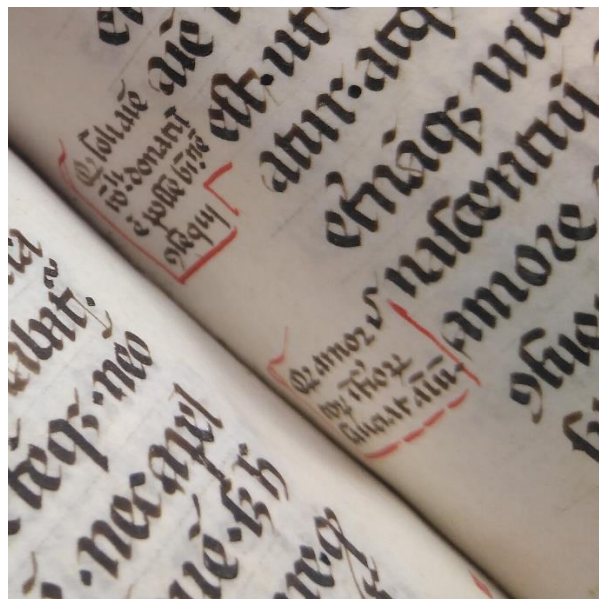
Lomo y cortes delantero y superior, p. 498



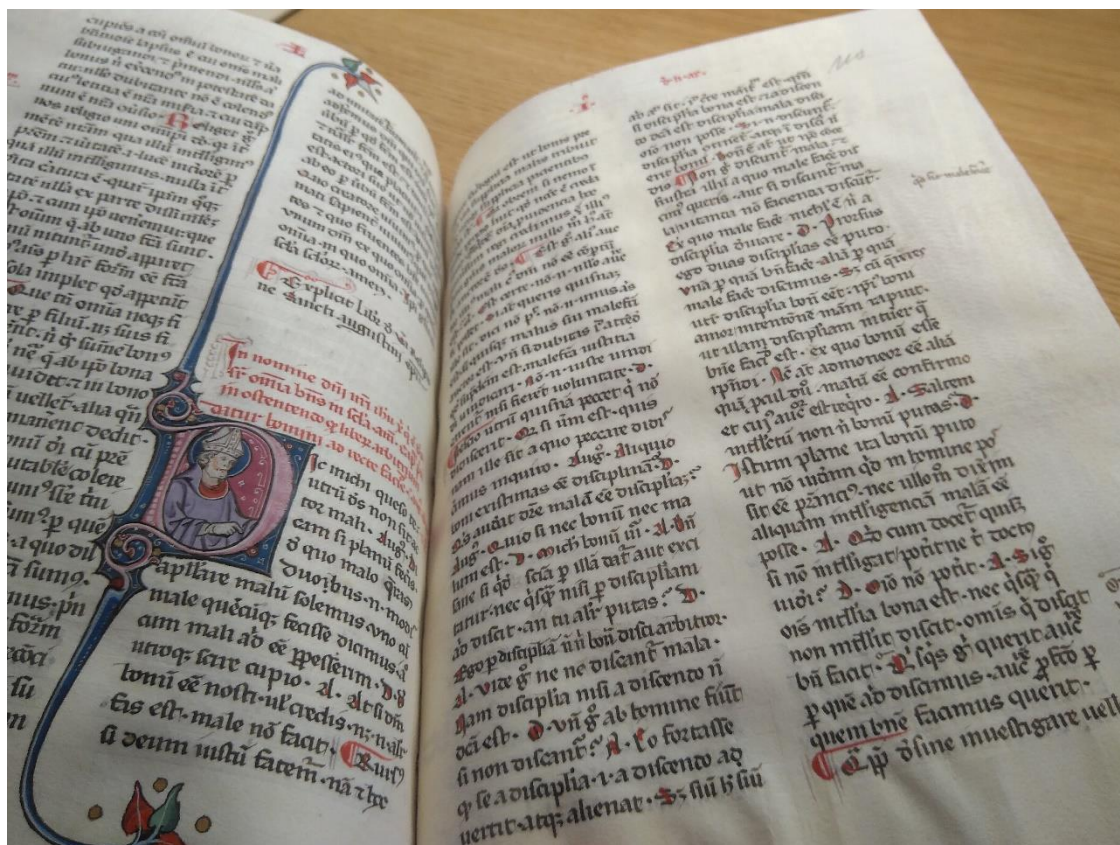
Detalle del cierre metálico del
manuscrito, p. 498



Decoración intercolumnio y éxplícit, p. 495



Anotaciones/correcciones, p. 502



Escritura, decoración, correcciones, anotaciones y éxplícit, p. 494



Nervios, escritura, decoración e imaginación, p. 491-497



Nervios, cosido, escritura,
decoración y marcas propias
del uso, p. 497



Filigrana, p. 499



Restos de pergamino usado como
refuerzo de la encuadernación, p. 498



Cabezada, p. 497

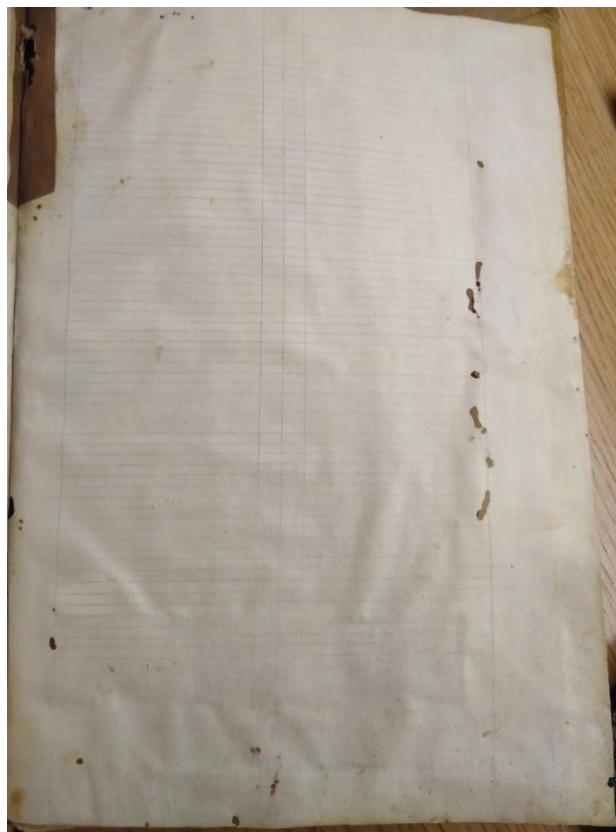
- Manuscrito cuarto: 14.19



Tapas delantera y posterior, p. 543



Lomo y corte delantero, p. 543



Impaginación, p. 537



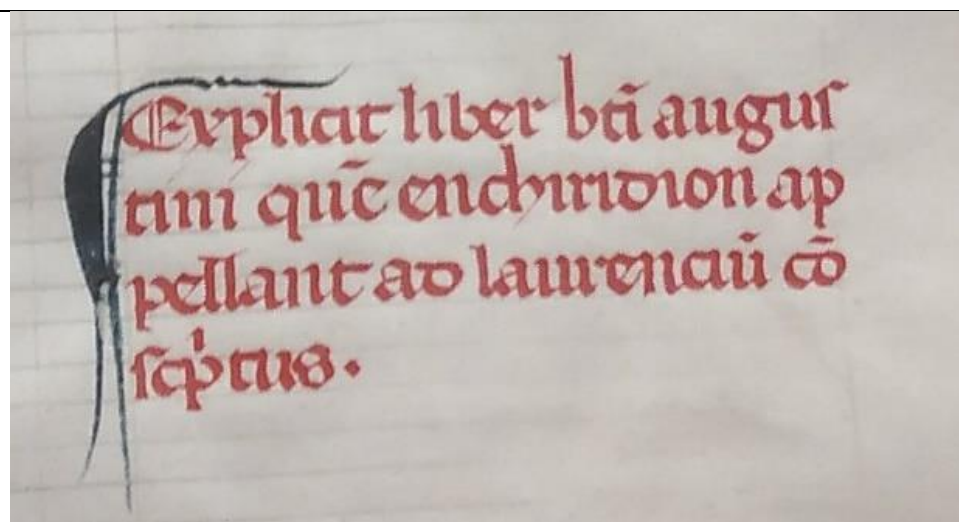
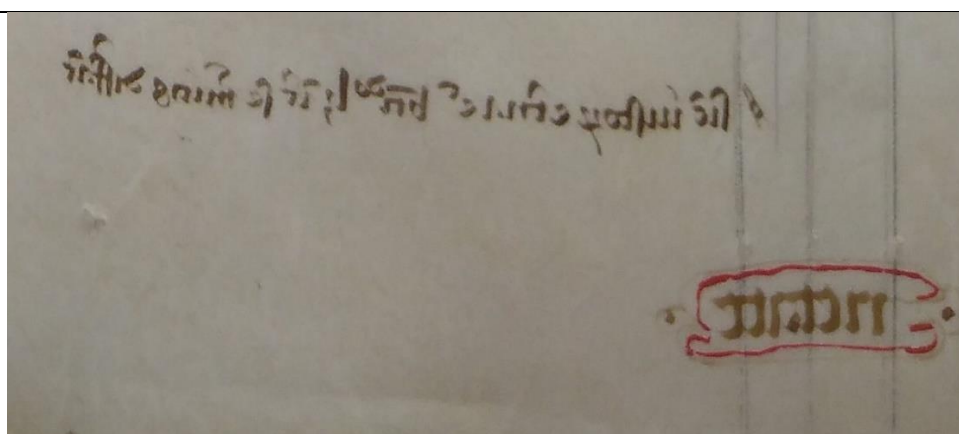
Detalles de las cabezadas, p. 543



Cierre metálico, p. 543



Estado y notas manuscritas de las hojas de guarda posteriores, p. 544



Anotaciones y explicit, p. 547 y 541

Incipit capitula enchiridion
sancti augustini. **i.**

Laurentio scribes ei e
ruditioni delectat cupie
re illi et sapientie et septem saes.

Quo ois sapie pietas recte
dei cultus i sed iob et dicitur
tur brenit. **.m.**

Quo in colendo sit deus.
Quale sibi librum si uolum.

Erit ut quid ut continet po
et mro fidei. **.v.** poscent.

Et p fce spei et qd xpc sit ipe
fidei fidei metui catholice

Quo sit end. **.viii.** metur:
rtoion qd sibi si uoluit.

Quo laboriosu sit a fidei spei
i karitate scietibz reude.

Quo symbolu i dnuca oio. **.viii.**
fidei in se spei i karitate

Qualit iitas sine se iui
ce ce no poss. qm a se in

Quo circulitas fidi vane
in matis rez si i bonita

Qualia bona sit que a
suma tuitate cata sit. **.vi.**

Qualit os malu ordinet
ul q erit diffu mali. **.xii.**

Bonas et os ias a sum

mo bono fcas quibcuq;
cans et qli corrupco nocet

at intumatur. **.xiii.**

Quo nullu possit ee malu
si nullu sit bonu. i qd h agi

Quo i malis i bonis emet
dnuca dnuca regularo

Quo si sit corrupco et
q ee bonis mala orta sut.

Quo si sit dnuca dnuca sine. **.xv.**
q d. no pos arbor bona fru

Quo malos facit: cu dnuca
la ee bonis ee orta. **.xvi.**

No ptine ad beatitudinem
oseqda scire cum i muto

Disputato qli error: cau
dnuca dnuca. **.xvii.**

Quo diffillima. **.xviii.**
utru ad offm hois nisi p

Quo in rebo fallamur.
Qu qd o malo hoie bene

Quo sentit. ul cu in silibo fallim.
In quibz errantes i peccat.

Quo qm as ad hi uite nisi
as error: ipe no ptineat

Quo sit pcc et m. **.x.**
tatu ul qli i illi qm ne

Que sunt. **.xii.** m. m. m.
cat bonaz rez atq malaz.

Quo sit pin cate ronalia. **.xiii.**

- Manuscrito quinto: 14.20



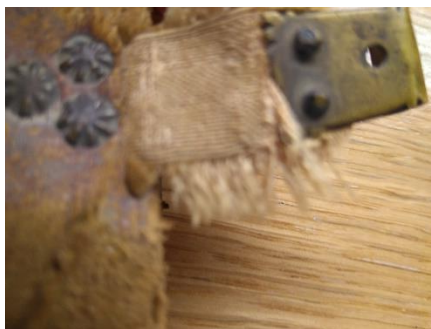
Tapas delantera y posterior, p. 570



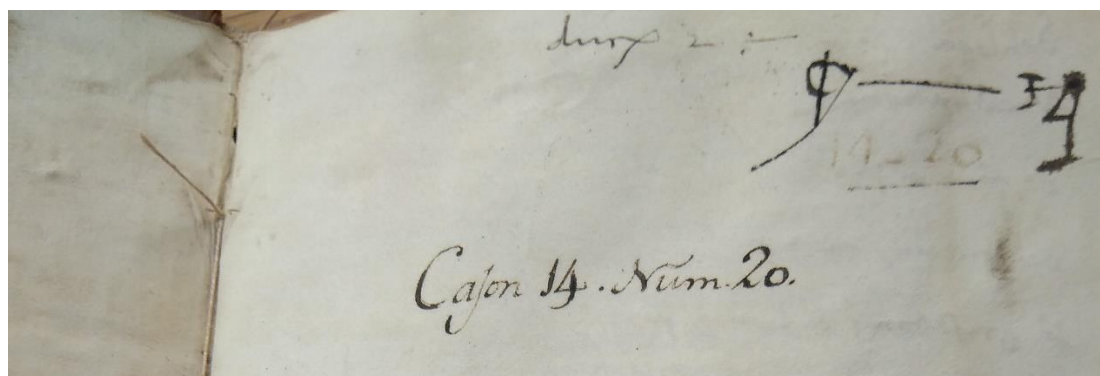
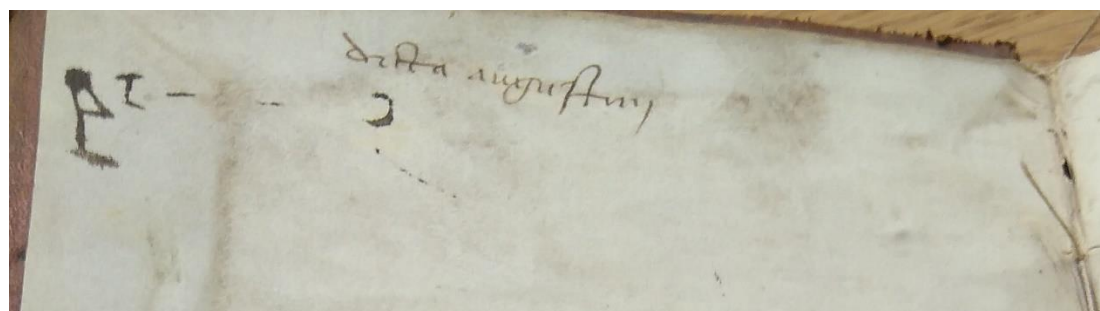
Lomo y cortes delantero y superior, p. 571



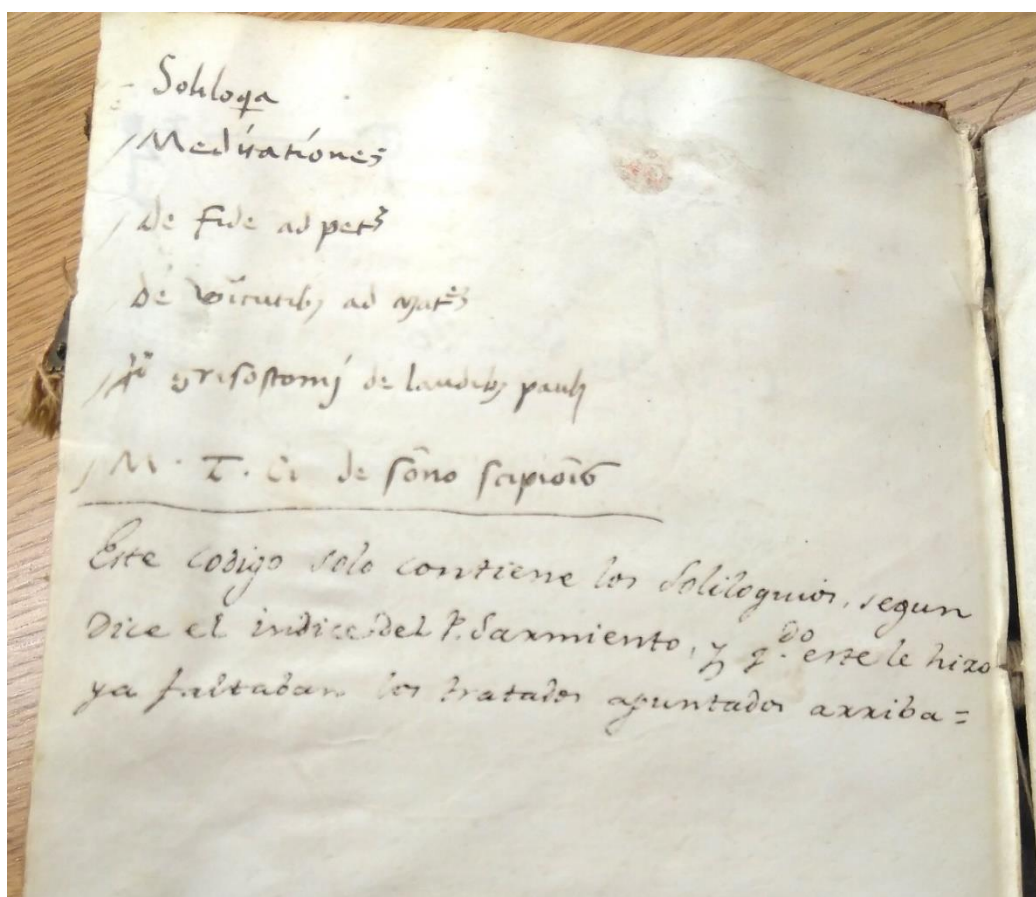
Cabezadas, p. 571



Cierres metálicos, p. 571



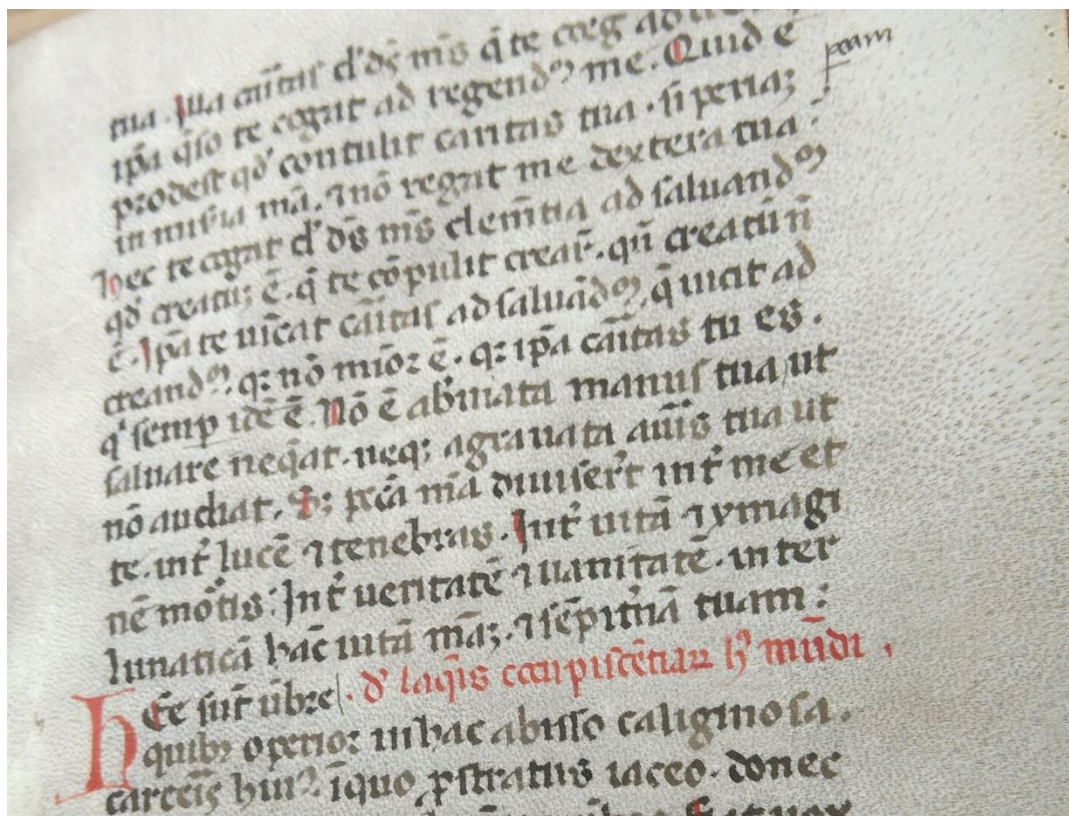
Anotaciones en las hojas de guarda delanteras, p. 573



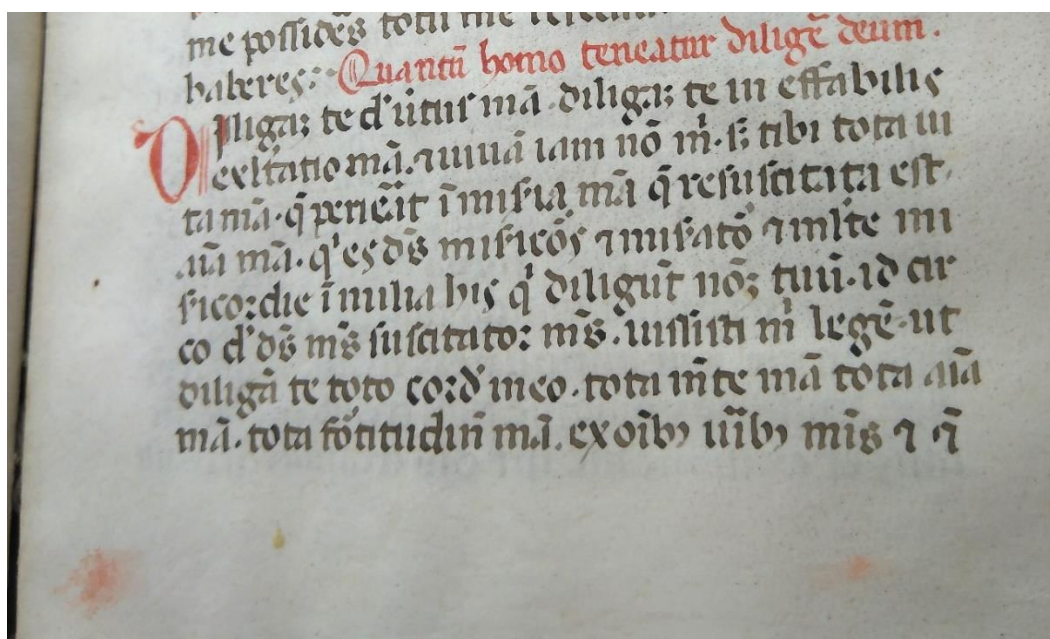
Índice manuscrito en la hoja de guarda, p. 573



Tapas, tejuelo, cabezada y corte superior, p. 570



Escritura, anotaciones marginales y vello del pergamino, p. 567



Escritura, decoración títulos y capitales, así como marcas de preparación, p. 567